



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

La perspectiva filosófica y biológica de la noción orteguiana de “vida”

Alfonso Olivé Pérez

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) i a través del Dipòsit Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) y a través del Repositorio Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service and by the UB Digital Repository (diposit.ub.edu) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

FACULTAD DE FILOSOFÍA

UNIVERSIDAD DE BARCELONA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

LA PERSPECTIVA FILOSÓFICA Y BIOLÓGICA DE LA NOCIÓN ORTEGUIANA DE “VIDA”

Dirección Prf. Dra. Carmen G. Revilla Guzmán

Doctorando Alfonso Olivé Pérez

Universidad de Barcelona. Facultad de Filosofía. Departamento de Historia de la Filosofía.

Programa de Ciudadanía y Derechos humanos

Barcelona 2018

“La serie de ensayos escritos por mí durante aquellos años en que ampliando al orden filosófico las ideas biológicas de von Uexküll.”

(J. Ortega y Gasset. 1934. *Prólogo para alemanes*, O. C.IX, pag. 161)

“Tenemos que mostrar que algo opera en el espacio de las razones con anterioridad a los conceptos”

(H. Dreyfus y Ch. Taylor. *Recuperar el realismo*. pag 122, 2016)

“Lo que es la vida no lo sabe ninguno de nosotros”

(J. von Uexküll. *Idra para una concepción biológica del mundo*, 1913. Versión española, 19354, pag.48)

A mi mujer, hijos y nietos, con el agradecimiento por su paciencia y la esperanza para mis nietos de un mundo mejor.

RESUMEN

José Ortega y Gasset sufre una primera crisis filosófica alrededor de 1911, lo que le obliga a regresar a Marburgo. Como consecuencia de ella incia un progresivo abandono del idealismo neo-kantiano y una aproximación a la Fenomenología.

Durante su estancia en Alemania, sea por influjo de Hartmann o de Scheler o de ambos, se interesa por el problema de la “vida” y en 1913, lee a Jacob von Uexküll en el que encuentra la ayuda necesaria para, por una parte, considerar la vida como la realidad radical, imposible de definir y captable solo por intuición. Por otra parte, con el concepto de *Umwelt*—ya utilizado por Scheler—ve la oportunidad de superar el subjetivismo idealista desarrollando el concepto de circunstancia. De este modo, el sujeto de la filosofía, deja de ser el hombre pensante y se convierte en el hombre y su circunstancia, hombre viviente.

Durante el periodo que abarca entre 1911-1914 a 1927-1930—momento de una nueva crisis—Ortega tematiza y desarrolla los argumentos de von Uexküll, meditando sobre la perspectiva, la circunstancia, el hombre. Todo ello nos permite encuadrarlo dentro del amplio movimiento de la *Lebensphilosophie*.

Mi trabajo se ha centrado en este periodo considerando, no solo la evolución de diversos temas claves de la filosofía orteguiana, sino especialmente centrándome en las diversas influencias, directas o indirectas, de autores como Nietzsche, Bergson, Simmel, Scheler, Hartmann, Husserl, Natorp, Köhler, von Uexküll, Plessner y, al final del periodo, Heidegger, mostrando que nuestro autor está plenamente integrado en la corriente filosófica europea de su tiempo.

En el curso del estudio intentaremos ver la aparición del ambicioso proyecto de la razón vital, de los esfuerzos para superar el relativismo y de su ambición, fallida en este tiempo, de construir un sistema basado en la realidad radical de la vida.

ABSTRACT

José Ortega y Gasset experiences his first philosophical crisis around 1911, forcing him to return to Marburg. As a consequence, he enters into a period of progressive abandonment of neo-kantian idealism and moves toward Phenomenology.

During his time in Germany, either by the influence of Hartmann or Scheler or both, he becomes interested in the problem/question of "life". In 1913 he reads Jacob von Uexküll where he finds the support necessary on the one hand, to consider life as a radical reality, impossible to define and perceived/understood by intuition alone. On the other hand, with the concept of Umwelt-already being used by Scheler- Ortega had the opportunity to overcome idealistic subjectivism, developing the concept of circumstance. In this way, the subject of philosophy ceases to be the thinking man and becomes man and his circumstances, the living man.

During the periods spanning between 1911-1914 to 1927-1930– the time of a new crisis– Ortega finds themes/organises and develops the arguments of Uexküll, contemplating perspective, circumstance, man. All of which allows us to frame him within the broad spectrum of the Lebensphilosophie movement.

My work has focused on this period, not only considering the evolution of various key topics of the Ortegian philosophy, but particularly focusing on the different influences, direct or indirect, by authors such as Nietzsche, Bergson, Simmel, Scheler, Hartmann, Husserl, Natorp, Köhler, von Uexküll, Plessner and, at the end of the period, Heidegger, showing that our author is fully integrated in the European philosophical current of his time.

Throughout the course of the study, we will try to examine the emergence of the ambitious project of vital reason, his efforts to overcome relativism and his own ambition, flawed at the time, to build a system based on the radical reality of life.

AGRADECIMIENTOS

Debo agradecer a mi directora la Profesora Dra Carmen Gloria Revilla Guzmán su paciencia y su cariño. Ella ha hecho posible este trabajo.

También debo agradecer por su ayuda al Prof. J San Martín de la UNED por sus informaciones acerca de la fenomenología de Ortega, al Prof Dr K. Kull, de la Universidad de Tartu, Estonia, por su inestimable ayuda para solucionar los problemas que plantea la obra de Uexküll.

A la Dra. Dorota Leszczyna, de la Universidad de Wrowlaw, Polonia, por su información acerca de la correspondencia entre Hartmann y Ortega, así como al Dr. J. Zamora, diirector de la Fundación Ortega y Gasset- Marañón por sus consejos y contactos.

Al Profesor A. Defez, de la Universitat de Girona, por su ayuda en la interpretación del constructivismo perspectivista.

Al Prof. Jordi Claramonte por su ayuda en los temas referentes a la ruptura orteguiana con el neokantismo y su relación con Hartmann.

Al Prof. J. Adrián que me ayudó a comprender el papel de Heidegger y me dió a conocer textos de este autor anteriores a *Ser y Tiempo* y relacionados con Uexküll.

Y a los bibllotecarios y bibliotecarias, tanto de la facultad de Filosofía, de las facultades de Biología, Medicina, Derecho y Letras, así como de la Fundación Ortega y Gasset- Marañón por facilitarme el trabajo y por su activa cooperación para que pudiera obtener los textos necesarios.

INTRODUCCIÓN

José Ortega y Gasset murió el 18 de octubre de 1955 víctima de cáncer hepático. Nuestro filósofo falleció en Madrid, siendo la voluntad del Régimen franquista que se celebrara un entierro discreto¹. Aunque la orden se cumplió y el entierro apenas fue reseñado en los periódicos, el sepelio fue presidido por el Sr Ruiz Giménez, a la sazón ministro de educación, que fue cesado pocos días después del acto.

Ortega había abandonado España en 1936 y tras su salida de nuestro país residió cierto tiempo en Francia, vivió tres años en Argentina y, al regresar a Europa, fijó su residencia en Portugal. Sin embargo, realizó numerosos viajes a Madrid, donde llegó a poseer un piso propio y donde finalmente murió.

Estas circunstancias personales—unidas a las convulsiones de nuestro país a lo largo de la primera mitad del siglo XX—desvincularon a Ortega del mundo académico y además, muchas de sus últimas obras no se publicaron en España hasta algunos años después de su muerte. Ello tuvo como consecuencia que hubiese un desconocimiento de su filosofía y de su obra en el ámbito filosófico español dominado por el neo-tomismo. Y no solo ello, Ortega es un autor que ni entonces ni ahora se estudia en el grado de filosofía.

Solo, a partir de los años sesenta, Ortega vuelve a ser estudiado, analizado y conocido. Se publican diversas obras inéditas, algunas como el *Sistema de psicología*, que data de 1915. Ello conduce, por una parte, a un nuevo interés por nuestro autor y por otra a una revisión en profundidad de su obra filosófica, así como de su lugar en la historia de la filosofía. Especialmente destaca el hecho que autores americanos como Silver, Orringer o Holmes analicen su relación con la filosofía continental y especialmente con la filosofía alemana, señalando sus raíces neo-kantianas y postulando una relación con la Fenomenología.

Llama la atención que siendo un filósofo considerado en su tiempo por algunos autores como un filósofo vitalista, solo hubo, en este renacer, algún trabajo que señalara las raíces biológicas de Ortega.

Resulta curioso que se discutiera su vinculación con Nietzsche, con Simmel o con Dilthey y se olvidase analizar su relación con la Biología de su tiempo. Por dicha razón la obra de Benavides fue una isla en un desierto, una única luz al problema de las raíces biológicas de los conceptos orteguianos.

¹ J. ESLAVA GALAN *De la alpargata al seiscientos* Editorial Planeta, Barcelona, 2010 pag 267

En el periodo que se inicia en 1968 y se extiende hasta la actualidad, se ha discutido mucho acerca del método y acerca de la *forma* de la filosofía de Ortega, en cambio, se ha prestado menos atención a su contenido, dejando esta función a los comentaristas clásicos, a sus discípulos, como son Garagorri, Marías o Granell, o a autores con Rábade o Ferrater Mora, los cuales nos han ofrecido un cuadro estático de la filosofía orteguiana. Han sido ellos, junto con autores francamente hostiles a nuestro filósofo, tal como Iriarte o Ramírez, los que se han encargado de exponer el contenido filosófico de la obra de Ortega. A ellos cabe añadir la presentación y comentarios realizados por sus discípulos (Marías, Granell, etc). Ellos nos presentan un pensador autónomo, desligado de cualquier tradición. Un autor, como dice Marías, que poseía ya íntegramente su filosofía en 1914.

Entre los autores que exponen la obra de Ortega solo Marías discute en algún punto las raíces biológicas de Ortega, y lo hace para rechazarlas totalmente, defendiendo que Ortega llega a su filosofía *antes* de que los biólogos llegasen a los conceptos que supuestamente podrían haberle inspirado.

A la luz de sus comentaristas clásicos, aceptando la importancia de Ortega en la filosofía española e iberoamericana, se nos presenta como un pensador original desligado de cualquier tradición—científica o filosófica—capaz de elaborar numerosos conceptos biológicos y de utilizarlos en su obra, de defender la radicalidad de la vida, de sugerir la necesidad de una razón vital, utilizando el método fenomenológico, bien sea de raíz husserliana, bien sea según la propuesta de Scheler.

Así considerada, la posición de nuestro filósofo es extremadamente débil. ¿Podemos esperar que de estas concepciones puedan surgir nuevas líneas filosóficas? ¿Podemos esperar que alguien, partiendo de los supuestos que esta visión ofrece, pueda plantearse con seriedad desarrollar la *razón vital* o, incluso, podemos creer que alguien se enfrente a una comprensión del mundo y del hombre según la *razón histórica* en un contexto desligado de toda tradición filosófica?

Por ello creo que es urgente repensar la obra de Ortega, intentar un estudio arqueológico de sus supuestos y tratar de ver y comprender su evolución. Ortega abandonará paulatinamente el Neo-kantismo, abandonará a Cohen y quizás por la influencia de la Psicología de Natorp, llegará a la Fenomenología. Este tránsito será la consecuencia de su crisis personal, expresada a partir de su segunda estancia en Marburgo, en 1911.

Sin embargo, esta crisis no se resolvió con un cambio de escuela filosófica. Ortega pudo aceptar el Husserl de las *Investigaciones lógicas* pero, tratando de superar el idealismo, le será más difícil aceptar el giro trascendental de *Ideas I*. La lectura de Scheler—supuestamente—le hará ver las aplicaciones filosóficas, no idealistas, del método de Husserl que permite un estudio descriptivo, aparentemente neutral, de la realidad y del mundo.

En este periodo, y entre sus múltiples lecturas, leerá a Jacob von Uexküll, concretamente *Ideas para una concepción biológica del mundo*. Sea que parta de este autor, sea que lo haga de Hartmann o de Scheler, lo cierto es que Ortega llega a una intuición de una realidad radical, la *vida*, que, en este momento, es solo “vida” sin adjetivos aunque, en su evolución posterior se irá transformando en *vida individual*, *vida humana*, adquiriendo un carácter histórico que permitirá el tránsito de la *razón vital* a la *razón histórica*, precedido por una nueva crisis en 1928-1930, cuyas consecuencia es un abandono del método fenomenológico, quizás por influencia de Heidegger, para acercarse al método hermenéutico.

Si tal es el desarrollo de la filosofía de Ortega, es preciso preguntarnos por la base teórica en la que se apoya, los fundamentos últimos de su concepción de la vida.

En mi opinión, Ortega presenta dos líneas interesantes de estudio para generaciones futuras. Por una parte la línea de la *razón vital*, esbozada pero no desarrollada por él mismo. Pese a su deseo de “sistema”, Ortega no llegó, no quiso o no pudo llegar a desarrollar un sistema de la razón vital.

Por otra parte, y con fundamento hermenéutico, se ofrece a las generaciones del futuro el estudio, profundización y sistematización de la *razón histórica*. Solo la realización de cualquiera de estos dos programas podrá inscribir a nuestro pensador en el curso de la filosofía mundial, ofreciéndole, de este modo, la reparación debida al más poderoso pensador de la España moderna.

OBJETIVO

José Ortega y Gasset, tras estudiar filosofía en Madrid, en 1905 se traslada a Leipzig y posteriormente a Marburgo donde se dedica a estudiar a Kant bajo la dirección de los maestros neo-kantianos, especialmente Cohen y Natorp.

Tras su regreso a España, obtiene la cátedra de Metafísica de la Universidad de Madrid, se casa y regresa en 1911 a Marburgo². Hasta este momento su filosofía posee un carácter idealista de corte neokantiano. Después de su estancia en esta Universidad sufre una crisis que le lleva a plantearse la validez del neokantismo y las posibilidades de la filosofía fenomenológica. Esta es su primera crisis que, en forma general, abarca los años comprendidos entre 1911 y 1914. Hay una segunda crisis generada, probablemente, por la lectura de *Ser y Tiempo* en 1928-1930.

Desde nuestro punto de vista en el periodo comprendido entre ambas crisis, su filosofía esta fundamentalmente inspirada en la Nueva Biología, especialmente en la obra de Jacob von Uexküll. Ello viene avalado por las palabras del propio filósofo el cual escribió en *Prólogo para alemanes* en 1934, quinto apartado, que, a partir de 1914, tematiza la obra de Jacob von Uexküll.³

Por su parte Julián Marías, hablando de la “circunstancia”, afirma que es la única referencia biológica y en las notas a pie de página de la edición de *Meditaciones del Quijote* niega la influencia tanto de Von Uexküll, como de Husserl⁴.

Lo que deseo demostrar es que Ortega, entre 1914 y 1930, desarrolla una filosofía de la vida tal que, sobre la base de la biología y, en especial sobre la base de la obra de Von Uexküll, describe la realidad radical, la “vida”, como vida biológica hasta los alrededores de 1930. Por ello mi trabajo se centrará en los contenidos filosóficos de este periodo y de las posibles influencias sean filosóficas, sean biológicas, recibidas.

A partir de 1928, y tras sufrir una crisis filosófica, hay un cambio en su filosofía, por lo que tal fecha marca el límite de mi estudio, aunque añadiré un breve capítulo como demostración del cambio.

Con este objetivo, la investigación se articula en torno a los siguientes puntos:

1. Ortega se interesó por la Biología de forma temprana, ya en su primera estancia en Alemania e incluso antes de ir a dicho país.

² Esta segunda estancia en Marburgo está mal documentada. Dado que esta estancia parece ser fundamental para el desarrollo futuro de la filosofía orteguiana, la estudiaré en el Capítulo X.

³ J. ORTEGA Y GASSET, 1934, *Prólogo para alemanes* en *O.C. IX*, pag 161

⁴ J. MARÍAS *Meditaciones del Quijote* Editorial Catedra, Madrid, . 2ª edición, 2012 Nota al pie de pag.62-65

2. Con motivo de su segunda estancia en Alemania, en 1911, sufre una primera crisis filosófica que conduce a un progresivo alejamiento del neokantismo.
3. Posiblemente por influencia de Hartmann y de Scheler, conoce la obra de Jacob von Uexküll y basándose en él considera la vida, en sentido biológico, como la realidad radical y en consecuencia, como fundamento de la reflexión filosófica lo que le permitirá superar el idealismo kantiano.
4. En 1928, probablemente tras la lectura de *Ser y Tiempo*, sufre una segunda crisis. Una de las consecuencias fue el alejamiento de la biología de Von Uexküll y la consideración de la realidad radical como vida individual, como vida humana, culminando de esta manera un proceso evolutivo de su concepción de la vida. Las concepciones de la etapa anterior se reelaboran, se hacen menos concretas, más abstractas. A partir de esta época el hombre es separado del mundo animal (*Ensimismamiento y alteridad*) y la circunstancia pierde su carácter material, convirtiéndose en entidades metafísicas lo cual convierte al “hombre en su circunstancia” como la forma de “ser-en-el-mundo.”

Mi propósito es analizar los grandes temas de la filosofía de Ortega entre ambas crisis. Pretendo demostrar que durante este periodo intenta fundamentar su filosofía en una realidad radical y que tal realidad radical la halla en el concepto “vida”. Teniendo en cuenta que por su carácter radical no es posible establecer una definición de ella, tal como le enseña Von Uexküll. A lo largo de este periodo describe, mediante el método fenomenológico, la vida. Para ello basa sus descripciones en la biología del mencionado biólogo. Esta descripción, de base biológica pero de carácter filosófico, es una descripción que podríamos considerar de carácter zoológico, donde se concibe al hombre como un animal entre otros animales. En consecuencia la ontología orteguiana de ese periodo posee un fundamento biológico por lo cual podría etiquetarse como vitalista.

A partir de *El Tema de nuestro tiempo*, de 1923, inicia una evolución que conduce a atender las posibles diferencias entre el ser humano y el resto de los animales,⁵ no sólo porque el hombre posea la cultura, sino por su propia naturaleza; dicha tesis la expone claramente en *Ensimismamiento y alteridad*, 1939. Esta separación, juntamente con la lectura de la obra de Heidegger, le lleva a concebir la realidad radical, no como la “vi-

⁵ La primera indicación de esta diferencia entre el hombre y el animal, aparece en 1924 en *Vitalidad, Alma y Espíritu*, O.C. II, 566-592, donde indica que mientras el animal está centrado en su medio, el hombre está “descentrado”. Aunque este concepto de “descentrado” pudiera remitir a Plessner, este autor no lo uso hasta 1928

da”, sino como “la vida humana”, no como *vida- zoon*, sino como *vida- byos* inserta en la temporalidad y transitando por este camino llegará a la historia como fundamento de su sistema.

Mi estudio pretende centrarse en el periodo entre 1911-1914 al periodo 1927-1930, es decir, el periodo entre ambas crisis y demostrar cómo en este periodo, su concepción de la “vida” como realidad radical, como fundamento ontológico es la *vida- zoon*, con base en la biología del citado Jacob von Uexküll, partiendo de esta premisa y con los conceptos biológicos obtenidos de este autor, desarrolla una filosofía que culminará en la *razón vital*.

METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

Conforme al objetivo señalado, intentaré mostrar que Ortega desarrolla una filosofía que aspira a ser un Sistema bajo la influencia de la obra de Jacob von Uexküll en el periodo entre ambas crisis.

Como textos fundamentales emplearé las obras de Ortega y Gasset. Las obras utilizadas serán *Cartas de un joven español* y *Las Obras completas (O C en el texto)* editadas por Taurus, Madrid, a partir del 2004. Usaré el Tomo I, 6ª edición, 2012; el Tomo II, 5ª edición, 2010; el Tomo III, 5ª edición, 2012; el Tomo IV, 3ª edición, 2010; el Tomo VII, 1ª edición, 2007; Tomo VIII, 1ª edición, 2008 y los índices de Tomo X, 1ª edición, 2010. Así como su correspondencia juvenil reunida bajo el título de *Cartas de un joven español*, Editorial El Arquero, Madrid, 1991.

Por otra parte usaré las obras de Jacob von Uexküll, especialmente *Ideas para una concepción biológica del mundo* (ICBM en el texto), Espasa- Calpe, Madrid, 2ª edición, 1934, (Original alemán publicado en 1913 con el título *Bausteine zu einer biologischen Weltanschauung. Gesammelte Aufsätze, herausgegeben und eingeleitet von Felix Gross*); *Cartas Biológicas a una dama*, Revista de Occidente, Madrid, 2ª edición, traducida por M. García Morente, 1945 (Original alemán de 1920); *Teoría de la vida* Editorial Summa, Madrid, 1944. (Original alemán de 1930); *Meditaciones biológicas*, Revista de Occidente, Madrid. Traductor M. Sacristán. (Original alemán de 1940).

Con referencia a mi método de investigación adoptaré cinco **hipótesis de trabajo** que deberán servirnos de hilo conductor a lo largo de este estudio.

Primera hipótesis de trabajo: *Ortega y Gasset mostró, desde muy joven, interés por la biología.* Mi estudio se centrará inicialmente en tratar de demostrar tal interés.

Ortega, durante su estancia en Leipzig estudió anatomía esquelética (osteología), histología, fisiología y psicología. En sus cartas pide que le envíen, entre otros, la obra de Darwin *El viaje del Beagle*. Y en ese periodo insiste en la necesidad de fundar toda la filosofía en una ciencia positiva.

En diferentes artículos de este periodo menciona a Darwin y muestra su interés por el evolucionismo.

En su primera estancia en Marburgo en 1906-1907, leyó *La Crítica del juicio*, en cuya segunda parte Kant ofrece una visión biológica como campo de aplicación del juicio teleológico.

Cuando, a su regreso de Alemania, reanuda sus publicaciones, escribe un ensayo de estética, *Adán en el Paraíso*, donde nos habla de la vida y nos dice que el Hombre es vida.

En 1911 regresó a Marburgo donde entra en contacto con N. Hartmann⁶. Este autor publicó en 1912 *Cuestiones fundamentales de filosofía de la biología* y dada su relación es probable que le introdujera en los problemas inherentes a la conceptualización del concepto "vida".

Si hacemos caso del *Prólogo para alemanes*, en dicho tiempo se acrecientan sus dudas acerca del neokantismo. Si, como creo, Ortega aspira a conocer *qué* es la vida, se encuentra que conforme a la filosofía kantiana, la vida en sí es incognoscible. Según dicho *Prólogo*⁷, en ese tiempo entra en contacto con la fenomenología, la cual le promete "volver a las cosas mismas" esto es también llegar la "vida" y no solamente al "fenómeno vida". En 1912 lee a Husserl y, dado su interés por la vida, lee a Scheler, el cual le enseña que en el cartesianismo, los fenómenos vitales y el dato del cuerpo vivido no se encuentran en la distinción de substancia extensa y "substancia pensante no extensa." "*<<Vida>> y <<cuerpo vivido>> no pueden ser reducidos en su donación ni a la proyección empática de un sentimiento primariamente anímico en objetos de percepción externa, ni a una mera agrupación de fenómenos físicos tal como se dan así mismo en lo (fenoménicamente) muerto (...). Representan una clase fundamental de fenómenos última y elemental*"⁸.

Este texto de Scheler apareció primero en 1911 en la *Revista de psicopatología de Leipzig*, con el título *Sobre el autoengaño I*. Se publica, pues, en la época que Ortega se halla en Alemania donde estudió probablemente la *Psicología* de Natorp⁹ y, por lo tan-

⁶ Es posible que su contacto con Hartmann se hubiera iniciado en 1906, como trataré de mostrar en el Capítulo III.

⁷ Realmente este *Prólogo* nos habla de unos hechos que, teóricamente sucedieron veinte años antes. Pero, como intentaré mostrar en el Capítulo X, los hechos sucedidos no se ajustan exactamente a lo que este texto expone..

⁸ M. SCHELER *Los ídolos del conocimiento de sí mismo* (Traducción F.J. Olmo García) Ediciones Cristiandad, Madrid, 2003, pag. 43

⁹ Ortega mostró un gran interés por la psicología. En su primera estancia en Alemania siguió, quizás, las clases de Psicología que impartía Wundt.

to, pudo perfectamente interesarse por este autor que escribía en una revista de psicopatología y era un famoso fenomenólogo.

La lectura del *Formalismo en la ética*—cuya axiología le influyó posteriormente, tal como se puede ver en *El Tema de nuestro tiempo*—le lleva al conocimiento de Jacob von Uexküll, el cual acaba de publicar *Investigaciones para una concepción biológica del mundo*, cuya lectura le causa una honda impresión, como reconoce en el Prólogo de la edición española de 1922.

En el *Prólogo para alemanes* confiesa que durante ese periodo se dedicó a tematizar, en lenguaje filosófico, la obra de von Uexküll, tal como he indicado anteriormente.

Segunda hipótesis de trabajo *La Biología de finales del siglo XIX y principios del siglo XX era preferentemente vitalista. El darwinismo mecanicista era una teoría en plena decadencia.*

Desde el siglo XVII la Biología se divide en dos grandes tendencias: los seguidores del mecanicismo y los seguidores del vitalismo.

El mecanicismo nace con Descartes y alcanza su punto álgido cuando Harvey explica la circulación de la sangre basándose exclusivamente en principios físicos.

En el siglo XVII nace la iatroquímica, que pretende reducir los fenómenos vitales a fenómenos químicos. Aunque esta tendencia desaparece al cabo de un corto tiempo, sus ideas básicas permanecen y durante el siglo XIX el mecanicismo aspira a explicar la naturaleza de acuerdo con las leyes de la Física y de la Química.

La reacción frente a la Biología mecánica y a la iatroquímica es el Vitalismo, cuyo aserto fundamental es que la vida y los fenómenos vitales no pueden ser reducidos a leyes de la Física o de la Química.

Las diferencias entre ambas tendencias son de *interpretación* de los fenómenos: Ambos grupos de biólogos trabajan sobre los mismos modelos y desarrollan experiencias parecidas. Sin embargo, las diferencias no son sólo interpretativas: ambos defienden ontologías diferentes: Los mecanicistas defienden un monismo materialista: Todo lo que existe es materia sometida a las leyes físico químicas y su punto de partida será el positivismo de Comte. Por el contrario, los vitalistas, rechazan el monismo ontológico, rechazan el positivismo y se acercan al idealismo.

La diferencia fundamental entre ambas posturas se refiere al objeto de sus investigaciones: para los mecanicistas, la Biología debe describir los fenómenos que se dan en los

seres vivos. Su pregunta clave sería “¿cómo es la vida?”. Para los vitalistas el problema es la naturaleza de la vida y su pregunta clave sería “¿qué es la vida?”

Con estos supuestos y teniendo en cuenta que el darwinismo, especialmente tras la obra de Weisman fue visto como una teoría mecanicista por lo que tendía a caer en desuso y a ser substituida por estudios morfológicos, bien estáticos (von Uexküll), bien dinámicos: morfogénesis (Driesch), la consecuencia es que, en los inicios del siglo XX, el mecanicismo está en plena decadencia—y lo mismo sucedía con el darwinismo—mientras el vitalismo aparece como la doctrina del futuro.

Tercera hipótesis de trabajo: *Jacob von Uexküll fue un biólogo destacado, propuesto repetidamente para el premio Nobel; desarrolla el concepto de Umwelt que influirá profundamente en Ortega y en otros filósofos del siglo XX.*

Jacob von Uexküll, biólogo relativamente poco conocido en nuestro país, es considerado el padre de la Etología por Lorenz, mientras otros autores lo ven como el padre de la Biosemiótica¹⁰.

Para mi trabajo he de destacar dos aspectos fundamentales: su antidarwinismo y su concepción del *Umwelt*.

Para Darwin cada viviente sufre modificaciones al azar que le permiten una mejor adaptación al ambiente, lo que conduce a su supervivencia y un mayor poder reproductor, o bien la modificación es desfavorable y la selección natural elimina al individuo más desfavorecido. Para von Uexküll, cada viviente está plenamente adaptado a su “nicho ecológico” y no compite con especies diferentes ya que cada especie posee su “nicho” propio al que está totalmente adaptado. Por ello no existe lucha por la vida, ni existe adaptación al medio, ni selección natural. La misma idea ha sido recogida, a finales del siglo XX por Lewontin¹¹, sin que ello implique que este autor niegue la Evolución pero lo que niega es *la lucha por la existencia*.

Otra idea fundamental de von Uexkill es la de *Umwelt* o mundo circundante, que se opone a *Innerwelt*, o mundo interno del cual depende. El *Umwelt* mostrará su fecundi-

¹⁰ Su importancia tanto en etología como en biosemiótica de debe a los estudios realizados a partir de 1928 en el Laboratorio de medio ambiente de la universidad de Hamburgo. Los trabajos que me interesan, dado el periodo que abarca mi estudio, son anteriores a dicha fecha.

¹¹ R. C. LEWONTIN *Genes, organismos y ambiente* (Traducción A. L. Bixio) Editorial Gedisa, Barcelona, 1998 pag 61-69

dad en manos de Ortega, la circunstancia, o en manos, posteriormente, de Heidegger y de Merleau-Ponty.

Cada viviente posee su mundo externo y no es posible concebir un organismo sin su mundo circundante: el organismo y su *Umwelt* configuran una unidad inseparable. De esta *Umwelt* recibe los estímulos que serán procesados para generar respuestas, las cuales, a su vez, se expresan en la misma *Umwelt*.

La *Umwelt* de diferentes organismos puede coincidir parcialmente entre sí, lo que permite que interactúen entre ellos, aunque la mayoría de los organismos poseen *Umwelt* disjuntas, por lo que no es posible ninguna interacción entre ellos.

El hombre es un animal más en el mundo de la vida, por ello posee su *Umwelt*. Esta idea fructificará en Ortega, tal que la *Umwelt*, convertida en “circunstancia”, en “horizonte”. La vida es una vida de un sujeto con su circunstancia.

Cuarta hipótesis de trabajo *Ortega, a lo largo del periodo considerado intentará superar el idealismo y el relativismo mediante una filosofía cuyo fundamento es la vida.*

Ortega procedía del campo del idealismo neokantiano. Como he señalado anteriormente, nuestro autor presenta dudas, quizás por influencia de Hartmann según San Martín¹², dudas que se materializaron en su publicación de 1913 *Sensación, construcción e intuición*, en la cual, no sólo realiza una crítica del empirismo, ejemplarizado por Avenarius y Mach, empiriocriticistas, sino también plantea sus dudas acerca de la *lógica* de Cohen y ofrece unas primeras pinceladas del intuicionismo fenomenológico.

Al año siguiente, en *Ensayo de estética a manera de prólogo* muestra su progresivo abandono de Cohen y acercamiento a Husserl, pero todavía ligado a Natorp.

En 1914 publica *Meditaciones del Quijote* donde nos introduce en la *circunstancia*, en la *perspectiva*, ambos temas ligados a la obra de Von Uexküll. En este momento surge con toda su fuerza la tensión “vida-espontánea”/ “cultura”¹³. La cultura, según expresa en dicha obra, es la vida a la que se le ha eliminado la espontaneidad. La cultura nos da

¹² J. SAN MARTÍN *La fenomenología de Ortega*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2012, pag 76. Realmente, San Martín *no dice* que Hartmann lo introdujera en la fenomenología, dice que Ortega, trabajando dentro del grupo de Hartmann, llega a la fenomenología.

¹³ Es importante tener en cuenta que el objetivo principal del joven Ortega es la regeneración nacional. En sus trabajos juveniles expone el atraso de España, la necesidad de adquirir una cultura que, desde su punto de vista, debe ser la cultura europea, cuyo paradigma era, para nuestro autor, la cultura alemana.

objetos purificados que alguna vez fueron vida. Esta tensión continúa en toda la obra de este periodo y alcanza su clímax en *El Tema de nuestro tiempo*.¹⁴

Por otro lado señala que la vida es *vida en el tiempo*, mientras que conceptos fundamentales como “verdad”, “justicia”, “conocimiento” han sido considerados eternos, supratemporales. El problema que se plantea es conjugar la temporalidad con la inmutabilidad. Su propuesta será conjugar tales conceptos en clave vital y ello cristalizará en 1923 en *El Tema de nuestro tiempo* donde la razón vital adquiere todo su sentido.

Pero esta obra, vía la *teoría de las generaciones*, de raigambre biológica, inicia el tránsito hacia la *razón histórica*, tránsito que se expresa en *Las Atlántidas*. Sin embargo, en este momento, 1924, la Historia es para Ortega el estudio del pasado humano, de poco o nulo valor para su concepción de la vida.

Al final de este periodo lee *Ser y Tiempo* con la consecuencia de sufrir una segunda crisis la cual provoca, por una parte, el renacimiento del deseo de poseer un *sistema*, mientras por otra cristalizan antiguas ideas ya expresadas años antes en *Vitalidad, Alma y Espíritu* de 1924, donde contraponen el animal centrado en su circunstancia y el hombre descentrado de la suya. Aunque será después de 1930 cuando en obras como *En torno a Galileo* o *Ensimismamiento y alteridad* el hombre, considerado, siguiendo a Uexküll, como un animal más evolucionado, deja de ser incluido en el Reino Animal, pues, según Ortega, hombres y animales son esencialmente diferentes¹⁵; la circunstancia adquiere una dimensión metafísica, abandonando su dimensión biológica y afirma que el hombre no tiene naturaleza, el hombre tiene historia. Ello es consecuencia de diversos factores: (a) revalorización del futuro, vía Heidegger; (b) concepción biográfica de la vida como proyecto presente que se realiza—o no se cumple—en el futuro y (c) la vida es puro fluir y lo mismo sucede con la historia, la vida y el hombre como un puro hacerse, por lo que no puede esperarse que posea una esencia fija e inmutable. De esta manera puede fusionar vida e historia y concebir que el hombre es el único ser histórico.

Para desarrollar estas hipótesis de trabajo, el estudio se dividirá en cuatro partes. En la primera intentaré demostrar la primera hipótesis de trabajo, esto es, el interés temprano

¹⁴ Hay que anotar que el joven Ortega estaba preocupado por la regeneración de la vida española, regeneración que, según piensa, debe venir de la mano de la cultura. De ahí sus reflexiones acerca de la naturaleza de la cultura y su relación con la realidad “radical” que es la “vida”. Ello alcanza, como acabo de decir, su punto más dramático en *El tema de nuestro tiempo* de 1923.

¹⁵ Es posible que en este punto se vea influido por la obra de Plessner *Los niveles de los organismos y del hombre*, 1928. Este aspecto lo discutiré en este trabajo.

de Ortega por la Biología¹⁶ y la crisis filosófica de 1911. Ello se realiza mediante dos movimientos. Por una parte y de acuerdo con los propios textos orteguianos, me atenderé a su interés por la Biología ya desde los tiempos de estudiante hasta su última estancia en Marburgo.

El otro movimiento será mostrar, también con ayuda de los textos, así como con el soporte bibliográfico adecuado, su insatisfacción con el idealismo neokantiano.

La segunda parte intenta desarrollar las hipótesis de trabajo tercera y cuarta referidas a la biología del siglo XIX y al conflicto mecanicismo-vitalismo, así como expondré el pensamiento de Jacob von Uexküll: Hay dos puntos dentro de la historia de la Biología decimonónica que considero que debo tratar con más extensión.

El primero se refiere al darwinismo y su evolución durante la segunda mitad del siglo XIX. Podemos decir que hay una Biología predarwinista y una Biología postdarwinista. Y sin embargo, Ortega pasa de ser darwinista a ser antidarwinista, sin duda por obra de von Uexküll pues, como veremos más tarde, los argumentos de Ortega son coincidentes con los argumentos de Von Uexküll aunque vistos bajo una óptica filosófica y no puramente biológica ya que Ortega era un filósofo y no un biólogo. Por ello es preciso un estudio en profundidad del darwinismo que nos permita comprender la posición de Ortega en dicho tema.

El otro aspecto clave es el Vitalismo. Jacob von Uexküll es considerado vitalista, Ortega, en 1924, se defiende de la acusación de vitalista y sin embargo, acepta ser considerado raciovitalista: es decir, considera la vida como un dato absoluto, irreductible, punto de partida y soporte de la reflexión racional. Por dicha razón hemos de entender que representó el Vitalismo en la Biología de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX.

Ortega contempla, en este periodo, la vida como vida biológica (*zoon*) y el hombre es visto como un animal, aspecto en el que se inspira y tematiza a Von Uexküll.

En la tercera parte intentaré, basándome en los textos de Ortega, mostrar el inicio de su filosofía, así como el progresivo cambio de su concepción de la “vida” y de la “circunstancia”, desde sus consideraciones del nicho ecológico, tal como se halla en el citado biólogo, hasta entenderla como el conjunto de facilidades y dificultades, tal como lo expresa después de leer a Heideggere, desarrollando la quinta hipótesis de trabajo., a lo largo de un capítulo que constituirá la Cuarta parte, donde hablaré de la influencia de

¹⁶ Este tema, por su importancia central, volveré a discutirlo desde una perspectiva diferente, en la Tercera parte.

Heidegger, Plessner y Scheler. También discutiré su concepción del hombre e intentaré mostrar la influencia de Von Uexküll en su sistema filosófico—todavía inmaduro—refiriéndome a su ontología, a su teoría del conocimiento y a su antropología con el fin de mostrar un cuadro lo más completo posible de la influencia del biólogo en el pensamiento orteguiano en el citado periodo.

La influencia de Von Uexküll hace que Ortega cambie su punto de vista en relación con Darwin y el darwinismo. Es interesante discutir este aspecto pues es el que con mayor claridad nos indica tal influencia.

Es importante señalar que, junto a Von Uexküll, diversos filósofos tuvieron influencia en Ortega, por lo que discutiré el papel, no solo de los maestros neokantianos o de Scheler, Nietzsche, Simmel, sino también de los filósofos recientemente mencionados, Heidegger y Plessner así como de otros varios que irán apareciendo en el texto.

Como he indicado anteriormente, Ortega rechaza ser visto como un filósofo vitalista pese a basar su obra en un biólogo tildado de vitalista. Habré, pues de tomar una posición en este espinoso problema, lo cual implicará acercarnos al vitalismo filosófico y de manera especial a Nietzsche, Bergson y Scheler.

En el Epílogo intentaré poner de relieve algunos de los principales motivos de su crisis filosófica y señalaré los cambios más llamativos en los principales temas estudiados, justificando así, los límites de mi estudio.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

A la hora de plantear el estado de las investigaciones referentes a Ortega, nos interesan fundamentalmente los estudios referidos a la influencia de la Biología y especialmente de Von Uexküll en la obra de nuestro autor.

A lo largo del texto expondré y discutiré las aportaciones de los diferentes autores en relación al problema que nos ocupa, pero, de manera general, se advierten dos grandes tendencias: (a) La inmensa mayoría de autores ignoran o niegan explícitamente las influencias biológicas en Ortega y, (b) aparte de Benavides que escribe una obra en que radicaliza el biologicismo de Ortega, algunos autores han escrito breves artículos relacionando, a veces con notables errores, a Ortega con Uexküll y olvidando, y eso es casi

una constante, las influencias de Scheler, Hartmann, Köhler, Plessner, Simmel, Goethe, Bergson, etc.

JUSTIFICACIÓN DE MI TRABAJO

De la exposición anterior es posible deducir dos aspectos importantes en relación a mi proyecto de tesis doctoral:

1. Por una parte hemos podido conocer que, en las aportaciones al tema de la influencia de las obras biológicas en la filosofía de Ortega, el material es escaso y francamente controvertido, tanto en lo referente a su utilización, como en lo referente a su influencia. O dicho de otra manera, tanto en lo referente a si Ortega usaba los términos biológicos en un sentido metafórico (Ferrater Mora, Benavides) como si los utiliza *in recto*, considerando las consecuencias ontológicas (Duran), lo cual nos justifica plenamente para la realización de nuestra investigación.
2. Por otra parte podremos hacer notar la importancia que tuvo sobre el pensamiento orteguiano, la crisis de 1928-1930. Con ello hallamos dos filosofías entrelazadas: la primera, motivo de mi estudio, ha sido considerada con poca frecuencia y raramente estudiadas sus raíces. La segunda es la filosofía más conocida de Ortega. La primera, sin embargo, puede permitirnos incluir al autor en el amplio movimiento de la *Lebensphilosophie* y encuadrarlo en la historia general de la filosofía.

PRIMERA PARTE

EL MUNDO DE ORTEGA Y GASSET HASTA LA CRISIS DE 1911

CAPITULO I

EL JOVEN ORTEGA Y LA BIOLOGÍA

José Ortega y Gasset, quizás el filósofo español más importante y sin duda el de mayor proyección del siglo XX, nació en Madrid el 9 de mayo de 1883.¹⁷ Entre su familia materna hubo políticos y uno de sus familiares llegó a ministro durante la Restauración. Así mismo poseían un importante periódico, *El Imparcial*, quizás el más importante de su tiempo con tiradas de hasta 150000 ejemplares en los años ochenta del siglo XIX.

Su padre, Manuel Ortega Muniesa se hizo cargo de la dirección de dicho periódico en 1900,¹⁸ manteniéndose en este trabajo hasta 1906¹⁹, año en el que deja el periodismo y se dedica a escribir, trasladándose a vivir a Vitoria.

José empieza en 1894 el bachillerato en el internado de San Estanislao de Kostka en el colegio regentado por la orden de la Compañía de Jesús, en El Palo, Madrigal, provincia de Málaga, estando interno junto con su hermano Eduardo, que asistió algo después al ser algo menor que José, como lo muestra la correspondencia existente datada en 1891.

Acabado el bachillerato se traslada al Internado de Estudios Superiores de Deusto, regentado también por la Compañía de Jesús, y allí estudia un curso de Derecho y de Filosofía y Letras²⁰. Al año siguiente se traslada a la Universidad Central de Madrid, deja el Derecho y se consagra a estudiar Filosofía y Letras.²¹ En 1902 obtiene la licenciatura con un año de retraso pues suspendió la lengua árabe. Y en 1904 defiende con éxito su tesis doctoral, titulada “*Los terrores del año mil*”.

Con esta breve descripción podríamos tener la impresión de que nuestro autor se proponía dedicarse bien a la Filosofía, bien a la Historia. Sin embargo, pensar así sería un error. En 1902 escribe a su padre desde Vigo su proyecto de estudiar ingeniería, Fisiología, Biología e Histología²². En mi opinión, en 1902 el joven Ortega con diez y nueve años, licenciado en Filosofía y Letras, tiene poco claro su interés. Lo que sí parece claro es su interés por las ciencias y especialmente por las ciencias biológicas.

¹⁷ J. GRACIA *José Ortega y Gasset*, Editorial Taurus, Madrid, 2014. Para la biografía de Ortega he usado principalmente esta obra junto con la de Zamora Bonoilla

¹⁸ J. ZAMORA BONILLA *Ortega y Gasset*, Editorial Plaza Janes, Barcelona, 2002, pag 30

¹⁹ M. ORTEGA *Ortega y Gasset, mi padre*. Editorial Planeta, Barcelona, 1983, pag 29

²⁰ J. ZAMORA *Op cit* pag 35

²¹ J. ZAMORA *Op cit*, pag 37

²² J. ORTEGA y GASSET *Cartas de un joven español*, Editorial El arquero, Madrid, 1991, carta 28, pag 90

1.1. La España del joven Ortega

Para entender la situación personal de Ortega, hemos de realizar un retroceso en nuestra historia. Me gustaría poder retroceder hasta 1868, año en que triunfa *la Revolución la Gloriosa*, cae la Monarquía borbónica representada por Isabel II, más conocida por su desenfreno amoroso que por su obra de gobierno, acabando así, el Viejo Régimen, uno de los periodos más rancios para la ciencia española de la rancia historia científica española, y se inicia el *Sexenio liberal* (para otros, el *Sexenio Revolucionario*), de los que hablaré más tarde. Ahora me interesa dar un salto hasta el año de gracia de 1898, cuando José tiene 15 años.

En 1898 los españoles despertaron bruscamente de un sueño. Una noche, el 9 de diciembre de 1898, se acostaron siendo un imperio y al día siguiente se despertaron siendo un pequeño país atrasado del sur de Europa. ¿Qué había sucedido? Simplemente que España enfrentada a los Estados Unidos de América, ese país joven, medio salvaje en opinión de nuestros compatriotas, había sido derrotada y con ello se perdían los restos del Imperio colonial de América y Asia.

La derrota de 1898 condujo a una profunda crisis moral acerca de lo que en realidad era España²³. De los muchos aspectos de la derrota, deseo destacar solo dos. Por una parte la constatación de la debilidad de la escuadra española, hundida en Santiago de Cuba y derrotada en Cavite. Por otra parte la constatación de la incapacidad del gobierno y la pobreza económica que no había podido evitar el desastre. En Santiago de Cuba la escuadra americana poseía, no solo barcos blindados, sino cañones de tiro rápido y mayor alcance que los cañones españoles²⁴. Unas cifras pueden dar una idea de la magnitud del desastre: En Cavite los americanos realizaron nueve veces más disparos que los españoles y los disparos hispanos solo alcanzaron a un barco americano. Peor aún fue la derrota de Santiago de Cuba: La escuadra española quedó atrapada en la bahía de Santiago y debió salir por un estrecho canal, parcialmente inutilizado por haberse hundido allí, de forma voluntaria, un viejo barco americano. Los fuertes que protegían la salida poseían

²³ Cuba se había sublevado ya anteriormente, en 1868, con el “Manifiesto del 10 de octubre”, sin embargo, la crisis definitiva fue consecuencia, por una parte, de la corrupta administración española y por otra porque los Estados Unidos eran sus principales clientes ya que les compraban todo el azúcar y poseían importantes posesiones en la isla. En 1890 la economía norteamericana entró en recesión y ello produjo una grave crisis económica en la isla. (Tomado de I. ASIMOV *Los estados Unidos de la Guerra Civil a la Primera Guerra Mundial*. Traducción N. Mínguez. Alianza Editorial, Madrid, 1984, pag 132

²⁴ Referente a la derrota de 1898 tanto en la Guerra de Filipinas como en la Guerra de Cuba, sigo a P DE AZCARATE *La guerra del 98* Editorial Alianza, Madrid, 1968, pag 79.

cañones, pero sus alzas estaban tan elevadas, que los proyectiles pasaban por encima de los barcos americanos, sin dañarlos. El número de bajas españolas varía según los autores. Me quedo con 323 españoles muertos, 151 heridos y 1670 prisioneros. Por el lado americano un muerto y dos heridos.²⁵

A la inmensidad del desastre hay que añadir que la escuadra destruida en Santiago era un refuerzo enviado desde España, al mando del Almirante Cervera, que salió de la Metrópoli en contra de la opinión del mencionado Almirante quien consideraba que no podían combatir con los barcos americanos, aunque hubo de partir por orden de ministro, ya que los barcos españoles situados en la isla de Cuba no estaban en condiciones de combatir y la mayoría de ellos, ni siquiera podían moverse²⁶. Y, por si ello no fuera suficiente, el gobierno dudó de enviar esa escuadra y lo hizo contra la opinión de Cervera tal como acabo de señalar, aunque no poseían carbón suficiente para alcanzar la isla de Cuba. Al año siguiente, en el Congreso de París el mal hacer del gobierno permitió que los americanos que solo aspiraban a las islas de Mindanao y Luzón, se quedasen todas las islas Filipinas y el resto del imperio insular español (Guam y Marianas) a cambio de 29 millones de dólares, y también tomaron posesión de Cuba y Puerto Rico.

La situación española era catastrófica: déficit presupuestario, caída y devaluación de la peseta, inflación. Los presupuestos de 1899-1900 redujeron drásticamente los presupuestos de guerra y de marina, se redujo la emisión monetaria y se incrementaron los impuestos.²⁷ A esta situación económica ruinosa había que añadir la situación social. Nuestro país poseía un índice de analfabetismo próximo al 50% a inicios del siglo XX²⁸. Las universidades no enseñaban nada que no estuviera de acuerdo con la religión católica, los pocos que desafiaban tales preceptos, como *La Institución Libre de Enseñanza*,

²⁵ P. De AZCARATE *Op cit* , pag 120

²⁶ La desastrosa situación de la armada española situada en la Isla de Cuba queda en evidencia al considerar que todavía había barcos de madera, cuando, treinta años antes, en la Guerra civil americana, se habían enfrentado el Virginia y el Monitor, ambos acorazados. (Tomado de I. ASIMOV *Los Estados Unidos desde 1816 hasta la Guerra civil* . Traducción N. A, Mínguez. Alianza Editorial, Madrid, 1983pag. 271 y sigs)

²⁷ M. TUÑÓN DE LARA *La España del siglo XIX. Vol 2"* , Editorial Laia, Barcelona, 1980, pag131

²⁸ M. VILANOVA y X. MORENO *Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981*. Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1992. En la página 166 ofrecen una tabla en la que indican que en 1900 el índice de analfabetismo estimado en España era del 59%. Había diferencias por sexos, tal que, entre los hombres, el índice de analfabetismo era del 47% y entre las mujeres, del 69%. Además había diferencias marcadas entre las diversas provincias. Así en la Tabla XX, pag 144 señalan que en 1930, el analfabetismo en España representaba el 32% de la población , con un 64% entre las mujeres, mientras que en Cataluña, representaba el 21%, aunque entre las mujeres alcanzaba el 66% y en Barcelona ciudad era del 15%, aunque era elevadísimo entre las mujeres (71%).

creada en 1876 y de inspiración krausista, algunos de cuyos enseñantes habían sido perseguidos tras el sexenio liberal. En este contexto de atraso cultural cabe mencionar que a finales del siglo XIX no existía en nuestro país, un Ministerio de Educación y ésta dependía del Ministerio de Fomento

Todo ello condujo a los intelectuales a considerar que era necesario *regenerar* España. Ortega se une, desde 1902 a dicho movimiento, considerando que la regeneración debe producirse por la pedagogía y por la cultura y en relación con la cultura, en especial la cultura europea; mientras Unamuno prefiere ahondar en las raíces de la tradición hispana, Ortega mira a Europa y en especial a Alemania..

En este punto, y antes de continuar, merece que nos fijemos en la opinión de Bahamonde²⁹ que hablando de la situación española a inicios del siglo XX señala tres interpretaciones: la versión clásica: absolutamente negativa; la interpretación de los años noventa del siglo XX que exagera el papel modernizador de los gobiernos conservadores de finales del siglo XIX y la que está más en boga en la actualidad, considera que la modernización de España en las dos últimas décadas del siglo XIX es evidente, aunque de alcance limitado, en una situación común con otros países europeos, especialmente con los situados en su ámbito geográfico.

En mi opinión, el desastre de 1898 tuvo un efecto psicológico importante que, unido a los problemas políticos de la época, hicieron ver a España como un país atrasado al quererlo comparar con las grandes ‘potencias culturales y especialmente con Alemania.

1.1.1.El ambiente científico y la ciencia española a finales del siglo XIX

Como sea que mi propósito es estudiar el interés de Ortega por la Biología, al hablar de la ciencia me referiré preferentemente a las ciencias de la vida.

Hablar de la ciencia española a finales del siglo XIX, exige diferenciar dos periodos radicalmente diferentes: El primero, breve, el *Sexenio liberal*, el segundo, más largo, la Restauración. El primero se extiende desde la huída de Isabel II, el reinado de Amadeo de Saboya, algunos gobiernos militares y la Primera República. El segundo se inicia con el golpe de estado del general Pavía, la restauración de Alfonso XII, la regencia y la llegada al poder de Alfonso XIII.

²⁹ A. BAHAMONDE “Los límites de la modernización de España a principios del siglo XX” *Estudios turísticos*, 163-165, 2005, 7-16.

1.1.1.1.El ambiente científico español hasta finales del sexenio liberal

Aunque hay muchas obras que describen los acontecimientos políticos de este periodo, he usado preferentemente las de F. García de Cortázar y G. Vega³⁰ y una obra breve pero muy reciente de J. P. Fusi utilizando su última edición.³¹

El resultado más interesante, para nuestro tema, del destronamiento de Isabel II fue la desaparición de la censura, la aparición de la libertad de cátedra y la posibilidad de investigar sin tener que ceñirse a las verdades religiosas.

Para poder situar correctamente los cambios que tuvieron lugar en este periodo, debemos, aunque sea de forma muy breve, referir la situación de la ciencia española durante los finales de Antiguo Régimen.

A mediados del siglo XIX había dos modelos de universidades: el modelo alemán que pretendía que la universidad fuese un lugar de enseñanza y de investigación y el modelo francés cuyo propósito era formar los futuros investigadores y la investigación debía realizarse en instituciones independientes.³² La Guerra franco prusiana con el desastre de Sedan que condujo al final del II Imperio, puso de manifiesto la superioridad científica alemana, por lo que la II República francesa hizo esfuerzos de modernización.

En España, la ley de Instrucción pública de 1857 crea universidades de estilo francés³³, una universidad centralizada, lo que favorece la formación aunque cerraba el camino de la investigación. El nivel de centralización es tal que, en ciertas carreras, los cursos superiores solo podían ser cursados en la Universidad de Madrid.

La situación cambia en el *Sexenio liberal*, especialmente por influencia del krausismo³⁴. Este movimiento fue introducido en España por Julián del Río que había estudiado en diferentes universidades alemanas, adoptando las ideas de Krause y traduciendo sus obras especialmente *El ideal de la humanidad para la vida*.

Hasta este momento, es decir, durante el Antiguo Régimen, en España, lo mismo que en Gran Bretaña, tal como veremos en la Segunda Parte, existía una concepción de la Naturaleza que llevaba a armonizar las Ciencias Naturales con el Génesis, con dos diferen-

³⁰ F. GARCÍA DE CORTAZAR Y GONZALO VEGA *Breve historia de España*, Alianza Editorial, Madrid, , 3ª reimpresión, 2002.

³¹ J.P. FUSI *Historia mínima de España* Turner publicaciones SL Madrid, 5ª edición, 2016.

³² L. A. BARATAS *Introducción y desarrollo de la biología experimental en España entre 1868 y 1936*. Consejo Superior de Investigaciones científicas, Madrid, 1997, pag 14

³³ L. A. BARATAS *Op cit*, pag 185

³⁴ *Op cit*, pag 17

cias notables: por una parte la ciencia que influyó en España fue de origen francés y alemán, por otra la Iglesia católica era mucho más conservadora que la iglesia anglicana,³⁵ lo cual tendría una importante consecuencia: Las teorías científicas que estuvieran en contradicción con el texto del Génesis, eran falsas y no podías ser enseñadas y los que las expusieran, serían perseguidos.

Aunque las cosas cambiaron al caer el Antiguo Régimen y la llegada del *sexenio liberal*, el golpe de estado del general Pavía, restauró, un año después, la monarquía borbónica en la persona de Alfonso XIII.

El nuevo régimen limitó las libertades, lo que trajo como consecuencia *La Institución libre de enseñanza*. En este ambiente confuso de cambio de régimen, la aparición, en 1876, de la obra de Draper³⁶ que causó un gran escándalo y provocó una reacción de la Iglesia y del catolicismo ultraortodoxo. La tesis de Draper era que el cristianismo había sido, mediante su postura conservadora, un freno para el avance científico. Tal como escribe este autor: "La autoridad de los Padres y la creencia dominante de que las Escrituras contenían la suma de todo saber, hacía que no hubiera estímulo para la investigación de la naturaleza".³⁷ Y ello no solo en la Antigüedad, en pleno siglo XIX, el Papa Pio IX publicó el *Syllabus* que *estigmatiza el panteísmo, el naturalismo y el racionalismo absoluto, condenando opiniones como estas (...) a los progresos de la ciencia.*"³⁸ Además exigía que la Iglesia y no el Estado revisaran los libros y las enseñanzas en las escuelas.

Si tenemos en cuenta que la obra aparece poco después del Sexenio liberal, es comprensible el escándalo que produjo, ya que defendía las tesis de los gobernantes liberales ahora depuestos.

En la España del Antiguo Régimen, radicalmente católica, no cabía una ciencia que violase el relato bíblico. Los naturalistas podían tener ideas liberales o conservadores, pero eran ante todo católicos o extremadamente respetuosos con la religión. De ahí que la única teoría para explicar la aparición de la vida en la Tierra fuera el creacionismo y

³⁵ F. PELAYO "Ciencia y religión en España durante el siglo XIX" *Asclepio*, XL, Fasc. 2, 1988,187-207

³⁶ J. W. DRAPER *Historia de los conflictos entre la religión y la ciencia*. Editorial Alta Fulla, Barcelona 1987 (Edición facsímil de la segunda edición española de la obra, publicada en Madrid por Establecimiento Tipográficos de Ricardo Fe, 1885

³⁷ DRAPER *Op. Cit.* Pag 133

³⁸ DRAPER *Op cit* pag 289

entre las diferentes opciones, la teoría de diversas creaciones sucesivas había sido sugerida a finales del siglo XVIII por Félix de Azaga³⁹.

Julián Sanz del Río, catedrático de filosofía del Derecho de la universidad de Madrid viajó por Alemania en 1843 y fue el introductor del krausismo en España. Durante el Sexenio liberal el krausismo dominó con una política educativa revolucionaria y liberal. Se aceptó la enseñanza del darwinismo y se tradujo su obra. La ciencia adoptó el positivismo, se liberó del corsé religioso y se tomó nota de la ciencia moderna, especialmente de la ciencia alemana.

Durante este periodo se estableció la libertad de cátedra. Hablar del desarrollo de la ciencia española durante un periodo tan corto, carece de sentido, por lo que me he limitado a exponer el ambiente reinante en el mundo científico español entre 1875 a 1898.

1.1.1.2.El ambiente científico y la ciencia española entre 1875 a 1898

El 26 de febrero de 1875 el ministro de Fomento⁴⁰, el Marqués de Orovio⁴¹ publicó la conocida como “circular de Orovio”, acerca de las enseñanzas universitarias, donde, entre otras cosas, decía:”*en cuanto la mayor y casi la totalidad de los españoles es católica y el Estado es católico, la enseñanza oficial debe obedecer a este principio, sujetándose a todas sus consecuencias (...) El Gobierno no puede consentir que en las cátedras sostenidas por el Estado se explique contra un dogma que es la verdad social de nuestra patria*”⁴² exigiendo que cada cátedra debía presentar sus programas y libros a utilizar, los cuales debían ser autorizados y, además, en una Circular a los Rectores se exigía que velaran para que la enseñanza se rigiera por los principios de la religión católica.⁴³

La consecuencia de ello fue una reacción ultra católica de carácter reaccionario que ha pasado a la historia con el nombre de “segunda cuestión universitaria”: Los catedráticos liberales, los que defendían la libertad de cátedra, fueron expulsados de sus puestos docentes e ignorados y algunos encarcelados. A ello hay que añadir la discusión y el ambiente enrarecido por la publicación de la obra de Draper.

³⁹ F. PELAYO, 1989, *Op cit.*

⁴⁰ En esta época no había ministerio de educación (Instrucción pública) por lo que la enseñanza dependía del Ministerio de Fomento.

⁴¹ L.E. OTERO y J.M. LÓPEZ *La lucha por la modernidad. Las ciencias naturales y la junta de ampliación de estudios.* Publicaciones de la Residencia de estudiantes y del CSIC, Madrid, 2012, pag 76

⁴² *Op cit.*, pag 77

⁴³ BARATAS *Op cit.*, pag 33-34

Entre los catedráticos expulsados había varios krausistas y Giner de los Ríos fue encarcelado. Para superar este problema, diversos catedráticos expulsados, como Castelar, Figuerola, Montero Ríos, se unieron a Giner de los Ríos que creó la *Institución Libre de Enseñanza*⁴⁴, en 1876 y el año 1878 se crea en Barcelona el *Laboratorio de la Academia de ciencias médicas*⁴⁵, entre cuyos fundadores del *Laboratori* se encontraban Ezquerdo, Barraquer, Fargas, Turró y Ferrán, estos dos últimos trabajaron posteriormente en el *Laboratorio Municipal*, del que hablaré más adelante y a partir de 1907 se creó el *Institut d'Estudis catalans*⁴⁶.

La *Institución de libre enseñanza* pretendía ser una Universidad, que además incluía estudios secundarios, siendo independiente del sistema educativo español, por lo que no regían las ordenanzas mencionadas. Ambas instituciones promovieron la construcción de laboratorios científicos, colecciones de minerales, vegetales y animales. Entre los logros se consiguió la creación de la Estación de biología marina de Santander.⁴⁷ Las Universidades españolas y en especial las facultades de ciencias, debían realizar una enseñanza teórica y práctica, pero esta última, por falta de presupuesto, no se realizaba.

No voy a seguir por este camino exponiendo los logros y problemas de la enseñanza superior en España, ya que lo que me interesa—aparte de resaltar que con la llegada de Sagasta a la Presidencia del gobierno—se relajaron mucho estas limitaciones, es exponer, muy brevemente, la discusión del darwinismo en este periodo, pues, como veremos más tarde, Ortega fue, en su juventud, darwinista, y, además, era un problema debatido en toda Europa y que chocaba frontalmente con las enseñanzas del Génesis.

Antes, sin embargo, me gustaría mencionar a Torres Quevedo, que ejemplifica el alto nivel de algunos científicos españoles y la miseria y cortedad de miras del gobierno español. Es cierto que no pertenece a este periodo, pero ilustra de forma clara los verdaderos problemas de la ciencia española. Torres Quevedo fue un ingeniero que en 1914 planificó y construyó, con una empresa española, el primer trasbordador aéreo sobre el río Niágara. Estrenado en 1917. Cien años después sigue funcionando. Aparte de inven-

⁴⁴ La *Institución libre de enseñanza* pretendió ser una universidad independiente de la universidad oficial, en la que se pudiera enseñar la ciencia europea más moderna. Sin embargo, el tener que examinarse en la universidad oficial, la escasez de alumnos y los problemas económicos, lo convirtieron en una escuela primaria y secundaria, manteniendo el espíritu creacional.

⁴⁵ La Academia de Ciencias Médicas todavía existe y funciona con pleno vigor, aunque el laboratorio se cerró hace muchos años.

⁴⁶ OTERO y LÓPEZ *Op cit*, pag 78

⁴⁷ BARATAS *Op cit*, pag 39

tar un aparato que podía dirigir embarcaciones a distancia mediante ondas herzianas⁴⁸, de crear un ingenio capaz de jugar y ganar al ajedrez, lo que me importa es que construyó nuevos modelos de dirigibles más eficaces y que se podían guiar más fácilmente que los existentes en ese momento. El gobierno español no se interesó por ellos y la patente la compró Francia que los usó durante la Gran Guerra. Lo que quiero señalar es que, con independencia de las creencias religiosas, el problema fundamental era económico y de ausencia de visión de futuro por parte de los gobernantes.

El propósito de este trabajo es mostrar el interés de Ortega por la Biología y la influencia de algunos biólogos, especialmente Von Uexküll, en su filosofía, por lo que me voy a centrar en la ciencia biológica y especialmente en el darwinismo. La razón de la elección se verá en el tercer apartado de este capítulo cuando hablemos del joven Ortega. La historia del darwinismo y sus diversos problemas, la expondré en la segunda parte. Por ello mi propósito es analizar la suerte del darwinismo en España en el periodo que ahora estudiamos.

El darwinismo se difundió en España durante el sexenio liberal. Su teoría, con independencia de las obras del propio Darwin, llegó a través de Francia y de Alemania y especialmente por la obra de Haeckel. La Ley de Libertad de Enseñanza del 21 de octubre de 1868⁴⁹ facilitó su difusión. Sin embargo, como ya he dicho, la monarquía borbónica fue restaurada en 1875 y el gobierno de Cánovas del Castillo volvió a limitar la libertad de enseñanza, mediante la mencionada ley del Marqués de Orovio, provocando el “segundo problema universitario”.

El darwinismo español, con el fundamento del monismo de Haeckel, fue frecuentemente materialista, como lo muestran las obras de Suñer y Capdevila y de Bartrina⁵⁰. De acuerdo con Pelayo⁵¹, F. M. Tubino realizó la primera exposición de la teoría evolucionista. Además realizó una de las primeras aportaciones al estudio de la prehistoria en España. Para Tubino “*religión y ciencia son ordenes distintos*” En el ámbito de la ciencia todos los caminos son posibles, dentro del orden de la religión, es necesario aceptar los dogmas. El autor—dice—se atiene a sus investigaciones en el ámbito de las ciencias,

⁴⁸ Se estudió la posibilidad de incorporarlo para dirigir torpedos, pero la Marina española no se interesó en ello.

⁴⁹ F. PELAYO *Ciencia y creencia en España durante el siglo XIX*. Consejo superior de investigaciones científicas, Madrid, , 1999, pag 135

⁵⁰ *Op cit*, pag 141

⁵¹ *Op cit* pag 141-143

sin ir a buscar explicaciones en la Biblia.⁵² Es importante indicar que esto fue escrito durante el Sexenio liberal y su exposición parece acercarse a las tesis de Haeckel.⁵³ En la Universidad de Madrid Machado, abuelo de los poetas, defiende el darwinismo.

Tras el Sexenio liberal, la Alta Restauración (1875-1902) se caracteriza por la modernización de España, la limitación de la libertad de cátedra y durante el último tercio del siglo, un despliegue económico. La posterior llegada al poder del partido liberal permitió una mayor libertad de expresión. De acuerdo con Puello y Hernández⁵⁴, durante la Alta Restauración los manuales de ciencias oscilan entre la negación de la evolución a la suspensión de juicio. Así, estos autores citan que en 1878 Gonzalez Hidalgo afirma en la introducción a la séptima edición de su obra *Nociones de Fisiología e Higiene*⁵⁵ que la humanidad no ha descifrado todavía el misterio de su origen, lo cual puede aceptarse como correcto en las fechas de la redacción, refiriéndose como respuesta a los libros sagrados. Y refieren también Puello y Hernández⁵⁶ que en 1882 Félix Sánchez y Casado escribe en sus *Elementos de Historia natural* que la Biblia nos revela el perfecto conocimiento de la naturaleza.

Otros manuales buscaron la concordancia de la ciencia con la Biblia⁵⁷ Pero no voy a insistir en las diferentes opciones, pues me interesa una concreta: Ortega estudió durante ese periodo el bachillerato en el colegio de la Compañía de Jesús de El Palo de Madrigal y el primer año de carrera en Deusto, también de la Compañía de Jesús, por lo que me interesa la posición que adoptó la Iglesia y la Compañía, ya que esa sería la información que nuestro autor recibiera.

Según Pelayo⁵⁸ en 1860 en un Sínodo provincial de la Iglesia alemana, reunido en Colonia se declaró que mantener y sostener que el hombre había surgido de la transformación de un estado natural anterior y no mediante un acto de creación, era una tesis contra las Sagradas Escrituras y contra la fe. La Santa Sede, durante el papado de Pio IX publica el *Syllabus* con ochenta puntos que reconocen los principales errores de la fe, lo

⁵² *Op cit* pag 143

⁵³ *Op cit* pag 146

⁵⁴ M. PUELLO y M. HERNÁNDEZ “El darwinismo en los manuales escolares de ciencias naturales de segunda enseñanza desde la publicación de *El Origen de las especies* en España hasta finales del siglo XIX”. *Anuario de historia de la iglesia* 18, 2009, 69-84

⁵⁵ *Op cit*, pag 73-74

⁵⁶ *Op cit*, pag 74

⁵⁷ Hay que destacar que en lo que llevo expuesto, la mayoría de los autores, bien en forma conservadora, bien en forma “liberal”, siempre toman como punto de referencia la Biblia lo que muestra por una parte el fervoroso catolicismo del país y por otra, el rigor de la censura estatal.

⁵⁸ F. PELAYO, 1999 *Op cit*, pag 307

que confirmó los resultados del Sínodo de Colonia y fue muy bien acogida por la Iglesia española. Ello llevó a diversos intentos de un evolucionismo cristiano, como el de Minvart, que aceptaban la evolución hasta un escalón anterior al hombre. Los evolucionistas cristianos españoles, criticaron a Minvart. Entre ellos destacan Zeferino González y Ramón Martínez Vigil.⁵⁹

Los jesuitas poseían diversas revistas, tal como *La lectura dominical*, que se utilizó para caricaturizar y ridiculizar el darwinismo.⁶⁰ En el mismo sentido se declaran las revistas de los agustinos y de los escolapios. Ello nos mueve a pensar que fue este tipo de formación la que recibió el joven Ortega en el colegio de El Palo.

Hay que reconocer que, aparte de algunos autores liberales, entre los que no se hallaban los jesuitas, reconocen y exponen el darwinismo, aunque la mayoría de los naturalistas defendieron el creacionismo.

En síntesis, lo que pretendo decir es que en España existía ciencia. Una ciencia desarrollada por los miembros y simpatizantes de *la Institución de enseñanza libre* con autores como Bolívar, Calderón, etc, que defendieron abiertamente el darwinismo y con él una biología y una geología (como la de la Escuela de Lyell) que estaban en plena sintonía con la ciencia europea, mientras existía otra “ciencia” que se refugiaba en la religión defendiendo el creacionismo y se ajustaba a los cánones más conservadores.

Si dejamos por un momento la biología, podemos hablar de los matemáticos como Saavedra, Galdeano o Toroja⁶¹, los cuales, por la índole de su trabajo no tuvieron problemas con la religión. Por otra parte, la llegada al gobierno ya citada, de Sagasta permitió la promulgación de la ley por la que José Luis Alvareda, Ministro de Fomento, en 1881 permitiera el regreso de los catedráticos expulsados y con ello la posibilidad del desarrollo de la ciencia moderna.⁶² Entre los que regresaron del exilio, Laureano Calderón impulsó los trabajos de la química biológica⁶³ y Luanco destacó en química, Lázaro destacó en botánica⁶⁴ y Joaquín Cadevall fue la gran figura de la botánica catalana de finales del siglo XIX. Hubo entomólogos, ictiólogos, geólogos, etc. Es decir, con una relativa pobreza de medios, desde 1868, con la excepción del periodo canovista,

⁵⁹ F. Pelayo, *Op cit*, pag 331-335

⁶⁰ F. PELAYO “Impacto del darwinismo en la sociedad española del siglo XIX” *Hispania Nova* , 12, 2015, 310-329

⁶¹ L. E. ORTEGA y J. M. LÓPEZ *Op cit*, pag 87

⁶² *Op cit*, pag 86

⁶³ *Op cit* pag 88

⁶⁴ *Op cit*, pag 90

se inicia el desarrollo de la ciencia en España. Si se compara con la ciencia francesa o con la alemana, nuestro país iba atrasado, pero, poco a poco, quizás con excesiva lentitud, el país inició un avance científico.

Más importante, aún, fue un cierto contacto con los científicos extranjeros. En la famosa *Estación de Biología marina de Nápoles, por la que pasaron Uexkiüll o Driesch, también* trabajaron el profesor Cazorro Ruiz del Instituto de Gerona de donde era catedrático de Historia Natural y Baldomero López Cañizares.⁶⁵ Y diferentes histólogos se formaron en París con Ranvière, como por ejemplo, López García, mientras en Madrid José Gómez Ocaña mantenía contactos con Richet y Pavlov⁶⁶.

Y sin embargo, el año 98 todo entra en crisis y surge el ideal de regeneración. Si todo lo anterior es cierto, también lo es que España era un país en el que alrededor del 80% de sus habitantes vivían en el mundo rural⁶⁷, en que el 50% de los españoles eran analfabetos⁶⁸, que tenían una baja esperanza de vida⁶⁹, con epidemias de cólera, gripe, paludismo,⁷⁰, etc. La electrificación era escasa⁷¹, las conducciones de agua a domicilio, fuera

⁶⁵ *Op cit*, pag 91

⁶⁶ *Op cit* pag 95-96

⁶⁷ A principios del siglo XX el 70% de la población vivía en poblaciones de menos de 20000 habitantes. Tomado de: M. VILANOVA y X. MORENO *Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981*. Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid.

https://www.google.es/search?q=distribuci%C3%B3n+dom%C3%A9stica+del+agua+en+Espa%C3%B1a+a+inicios+del+siglo+XX&tbm=isch&imgil=-mQa5nXBIMcAhM%253A%253BGueVyYe7oZuoDM%253Bhttp%25253A%25252F%25252Fhispagua.cedex.es%25252Fsites%25252Fdefault%25252Ffiles%25252Fsuplementos%25252Fabastecimiento_esp_ana%25252Fdistribucion.htm&source=iu&pf=m&fir=-mQa5nXBIMcAhM%253A%252CGueVyYe7oZuoDM%252C_&usg=__n52SMH49DNC3uObwwFLh06NYAnA%3D&biw=1536&bih=732&ved=0ahUKEwj81pu3xPLTAhXMzRoKHWWKCEkOyjcISA&ei=OvQZWfzRM8yba-WUosgE#imgrc=tX217QF_k7KTXM:

⁶⁸ M VILANOVA y X. MORENO *OP cit*

⁶⁹ En 1900-1901 la tasa de mortalidad entre los hombres españoles era del 29.7% siendo la de los mayores de 49 años, del 55.34%, La actual, tomando como base 1991, es del 9,4% y entre los mayores de 49 años del 29.59%. Referente al sexo femenino, en 1901 la tasa global de mortalidad era del 27.07%, la de las mayores de 49 años, del 52.05% y en 1991 la tasa global era del 7.9% y la de las mayores de 49 años, del 22.75%. *Op cit*, pag 91

⁶⁹ Fuente R. NAVARRO Y CON LA COLABORACIÓN DE V. CONDE. P. HERCE, J. DEL LLANO MD GELARDO. BECARIO L. MORATÉ *Análisis de la sanidad en España a lo largo del siglo XX*. Ministerio de Salud y Consumo. Instituto de Salud Carlos III. Madrid, 2002, pag 15

⁷⁰ Como ejemplo, la epidemia de gripe de 1916 que causa una gran mortandad o la epidemia de paludismo en el Baix Llobregat a principios de siglo.

⁷¹ En 1852 el farmacéutico Domenech logró iluminar su farmacia en Barcelona con energía eléctrica. El mismo año se hicieron pruebas en Madrid pero no es hasta 1875 que se consigue iluminar en Barcelona Las Ramblas, Boqueria y Castillo de Montjuic. Todo ello sucedió veinte años antes de que Edison pudiera iluminar Menlon Park, aunque éste lo hizo con bombillas y la iluminación barcelonesa se realizó con arcos voltaicos. Ahora bien, como la corriente no era continua no era posible trasportarla a grandes distancias, por lo que la electrificación era bastante restringida. Ver <http://www.energiaysociedad.e>
<https://www.google.es/search?q=distribuci%C3%B3n+dom%C3%A9stica+del+agua+en+Espa%C3%B1a+a+inicios+del+siglo+XX&tbm=isch&imgil=-mQa5nXBIMcAhM%253A%253BGueVyYe7oZuoDM%253Bhttp%25253A%25252F%25252Fhispagua>

de las grandes ciudades⁷², ausente y en ellas, solo en barrios burgueses⁷³. El español era profundamente inculto. Toda su cultura se centraba en la religión: La Iglesia controlaba la enseñanza rural. El país, pobre, analfabeto, inculto⁷⁴, bien representado por autores como Pio Baroja o Valle Inclán, de repente supo que además ya no era un Imperio sino un pequeño pedazo marginal del sur de Europa.

1.1.1.3. La ciencia española desde 1898 a la Gran Guerra

La derrota del 98 tuvo importantes consecuencias. Es cierto que España no estaba más atrasada que Portugal o Italia, pero la guerra había sido frente a un país lejano, poco valorado, un país que aún estaba en construcción y que, pese a tener grandes inventores—Bell, Edison—no destacaba todavía por su potencial científico. Era un país que se consideraba atrasado e inculto, un país que no pertenecía a la Vieja Europa. Es cierto que España había perdido la guerra del Pacífico contra Chile, pero esa guerra pasó casi desapercibida, y tuvo escasas consecuencias. La del 98 puso de manifiesto el fracaso español.

En esa época hubo el Reparto de Agadir en el que Francia, Inglaterra y Alemania se repartieron el mundo colonial. En Centro Europa estaba el Imperio Austro- húngaro y en Europa oriental, en plena decadencia, el Imperio turco.

España contaba con científicos que si, exceptuamos a Cajal, posiblemente no eran de primer orden, aunque si lo suficientemente importantes para ser conocidos fuera de España, teníamos ingenieros—Torres Quevedo, Isaac Peral⁷⁵, Monturiol⁷⁶—conocidos inter-

[.cedex.es/sites/default/files/suplementos/abastecimiento_espana_distribucion.htm&source=iu&pf=m&fir=-mQa5nXBIMcAhM%253A%252CGueVyYe7oZuoDM%252C.&usg=__n52SMH49DNC3uObwwFLh06NYAnA%3D&biw=1536&bih=732&ved=0ahUKEwj81pu3xPLTAhXMzRoKHWWKCEkQyjcISA&ei=OvOZwFzRM8yba-WUosgE#imgrc=tX217QF_k7KTXM:s/manenergia/1-2-historia-de-la-electricidad-en-espana/](http://www.cedex.es/sites/default/files/suplementos/abastecimiento_espana_distribucion.htm&source=iu&pf=m&fir=-mQa5nXBIMcAhM%253A%252CGueVyYe7oZuoDM%252C.&usg=__n52SMH49DNC3uObwwFLh06NYAnA%3D&biw=1536&bih=732&ved=0ahUKEwj81pu3xPLTAhXMzRoKHWWKCEkQyjcISA&ei=OvOZwFzRM8yba-WUosgE#imgrc=tX217QF_k7KTXM:s/manenergia/1-2-historia-de-la-electricidad-en-espana/). La corriente continua seguía siendo usada, al menos en muchas partes de la ciudad de Barcelona en 1950.

⁷² Para un estudio de la extensión de la conducción de aguas a domicilio en el País Vasco a finales del siglo XIX, ver <http://www.ub.edu/geocrit/sn-69-37.htm>.

⁷³ En internet es fácil hallar imágenes de mujeres buscando agua o lavando en la propia ciudad de Barcelona a finales del siglo XIX.

⁷⁴ Para una información exhaustiva ver: A. CARRERRAS y J. TAFUNELL (Coord) *Estadísticas históricas de España, siglos XIX y XX*. Fundación BBVA, 2ª ed, Madrid, 2005

⁷⁵ Peral botó su submarino en 1888. Las pruebas mostraron que podía navegar en mar abierto, que podía lanzar torpedos y hundir barcos sin ser localizado. Usaba motores eléctricos. Pese al éxito, el autor fue desprestigiado y acabó abandonando la Marina

⁷⁶ En 1859 Monturiol con su Ictíneo I realizó una inmersión en el puerto de Barcelona a 20 m de profundidad y se mantuvo sumergido 2 horas y 20 minutos. El Ictíneo II, autopropulsado interesó a la Marina pero las subvenciones nunca llegaron, solo hubo el aporte de una suscripción popular. La empresa quebró y los submarinos fueron desmontados. Es posible que sirviera de inspiración para la obra de Ver-

nacionalmente, aunque la mayoría de la población del país era inculta, analfabeta, ultra católica, cerrada a cualquier intento de avance científico. Ello despertó en las minorías intelectuales el deseo de cambio, de modernización, de “regeneración”. Y, sin embargo, este periodo se conoce como “la edad de plata” de la cultura española. Florecen autores como Pío Baroja, Unamuno, Valle Inclán, Azorín, etc. Aunque ellos, con sus letras no bastan para regenerar el país. Ortega insiste en que la cultura es ciencia y la ciencia es Alemania. La regeneración es ciencia, es verdad, pero es pedagogía: Reducir el índice de analfabetismo, reducir el freno religioso, abrir el país al mundo, electrificación, higiene, comunicaciones. En este sentido hay que destacar que Ferran y Pauli, en 1878, dos años después de que Bell patentase el teléfono, tendieron una línea telefónica entre Tortosa y Tarragona, la primera de España y un año antes, en Girona, Narcís Xifrà había hecho funcionar un teléfono.⁷⁷ Y en 1879 Ferran presentó un proyecto de transmisión de imágenes vía telefónica, que no prosperó.⁷⁸ Y en 1879 Ferran presentó un proyecto de transmisión de imágenes vía telefónica, que no prosperó.⁷⁹

El decreto de octubre de 1900 crea en España el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Desde este momento la enseñanza se separa del Ministerio de Fomento. Durante el ministerio de García Alix se estableció la posibilidad de que profesores oficiales obtuvieran licencia para estudiar en el extranjero y cuando había fondos disponibles, se ofrecían ayudas económicas,⁸⁰ aunque sin establecer pensiones mínimas ni ayuda para los viajes. Además se limitaba a los profesores oficiales. Posteriormente el Conde de Romanones estableció la pensión de 4000 ptas anuales, pagaderas a plazos a final de cada mes y ampliando las pensiones a los alumnos que hubieran obtenido el premio extraordinario de su carrera. Su sucesor en el cargo amplió la pensión a 4500 ptas.⁸¹ A pesar de ello el número de becarios fue muy bajo, sobrando becas.

En 1906 Vicente Santamaría crea el Servicio de Información Técnica y de Relaciones con el Extranjero y por Real Decreto del 11 de enero de 1907 se crea la Junta para la

ne, *Veinte mil leguas de viaje submarino*, publicada en 1869, ya que las pruebas del *Ictíneo II* se realizaron en 1864.

⁷⁷ F. A. TURRI y A. ROCA *Història del laboratori municipal de Barcelona de Ferran a Turró*. Ediciones del Ajuntament de Barcelona, 1988, pag 23

⁷⁸ F. A. TURRI y A. ROCA *Història del laboratori municipal de Barcelona de Ferran a Turró*. Ediciones del Ajuntament de Barcelona, 1988, pag 23

⁷⁹ *Op cit*, pag 74

⁸⁰ BARATAS *Op cit*, pag 131

⁸¹ *Op cit*, pag 132

ampliación de estudios e Investigaciones científicas⁸² (en el futuro JAE), que reunió a miembros de la *Institución Libre de Enseñanza*, como Giner de los Ríos, Azcárate, Cossío, junto con renombrados científicos, tal como Ramón y Cajal, Menéndez Pidal, Hinojosa, Bolívar, etc.⁸³ Esta institución fue clave para el desarrollo de la ciencia en nuestro país, hasta la Guerra civil. Sin embargo, los sectores católicos ultraconservadores se mostraron hostiles a ella⁸⁴. No solo la JAE ofrecía pensiones para estudiar en el extranjero, también lo hacía el Ministerio de Instrucción pública y con una de ellas, Ortega, estuvo en Marburgo.⁸⁵

La JAE creó Institutos de investigación científica.⁸⁶ A nivel biológico llegó a haber 11 laboratorios, el Jardín botánico y el Museo Nacional de Ciencias Naturales en Madrid y la Estación de Biología marítima de Galicia que se unió a la existente en Santander, aunque la mayoría de estos laboratorios eran de carácter docente y no de investigación.

En 1910 la JAE crea la Residencia de Estudiantes que, entre otras actividades poseía un laboratorio de investigación de carácter docente. Ortega tuvo mucho contacto con dicha Residencia de Estudiantes situada en la calle Pintor Fortuny, aunque no la cita hasta 1924. En mayo de 1910 se crea el Instituto nacional de ciencias físico naturales.

La JAE, no solo facilitó estudios en Alemania, sino también en Estados Unidos. Entre los becados por ella estuvo Juan Negrín.⁸⁷ Este científico canario, de familia próspera, estudió medicina en Alemania, subvencionado por su familia, ampliando su formación en Química, Historia y en otros campos. En 1912, con 20 años, se doctoró. Hasta 1914 estuvo en el Instituto de Fisiología de Leipzig y realizó además labores docentes, publicando diversos artículos en Alemania, especialmente sobre fisiología suprarrenal. Regresó a España por la situación bélica y solicitó una ayuda para ir a trabajar con Cannon⁸⁸ en Harvard, Estados Unidos. Fue reclamado para dirigir el Laboratorio de Fisiología general de la Residencia de Estudiantes. Sus trabajos centrales fueron sobre endocrinología y neuroendocrinología.

⁸² L.E. OTERO y J. M. LÓPEZ *Op cit* pag 127-128

⁸³ *Ibidem*

⁸⁴ *Op cit*, pag 129

⁸⁵ Este sistema de ayudas representaba un avance, pese a que el control del cumplimiento de las obligaciones de los becarios dejaba bastante que desear. Así, por ejemplo, Ortega que fue becado para estudiar desde septiembre de 1906 y durante un año en Berlín, no salió de España hasta octubre y en vez de ir a Berlín fue a Marburgo, lo que no deja en buen lugar el control que debiera haberse realizado por parte del ministerio. Por otra parte, los pagos eran mensuales y Ortega se queja con frecuencia de su retraso.

⁸⁶ BARATAS *Op cit*, pag 142

⁸⁷ BARATAS *Op cit*, pag 237-240

⁸⁸ Cannon desarrolló la Teoría del estrés.

En Cataluña, como ya he mencionado, existía la Academia de Ciencias Médicas, con sus laboratorios, preferentemente docentes. El Ayuntamiento de Barcelona creó en 1886 el 28 de septiembre un instituto para el estudio y la prevención de la rabia, como respuesta a la petición del médico tortosino Dr Ferran.⁸⁹

El instituto era muy modesto: se trataba de un dispensario para la vacunación contra la rabia, siguiendo el modelo de Pasteur, que lo había introducido solo dos años s,⁹⁰ aunque hubo una importante diferencia: Ferran inoculó a seres humanos, mientras Pasteur lo hizo en animales. De esta manera, y dejando de lado la ya anticuada vacunación antivariólica de Jenner (1798), Ferran fue el primero en vacunar a seres humanos según los métodos modernos de la serología y la microbiología.

En la década de los ochenta hubo una epidemia de cólera en Valencia. Ferran en 1879 había descubierto una vacuna contra el cólera (con gérmenes atenuados). Vacunó a 12000 personas en Valencia y ninguna cayó enferma. Su trabajo fue presentado en la Academia de Ciencias de Paris. La vacunación se extendió a 50000 personas, mientras Koch y Pasteur la usaban solo en animales.⁹¹

En 1891 el laboratorio se rompe a raíz de las críticas de Cajal al uso de la vacuna frente a la difteria⁹². Ferran la aplica en humanos y uno de los niños vacunados murió. En 1894 Behring y Kitasato del Instituto Koch de Berlín introdujeron los antisueros, aunque sus trabajos se publicaron en 1891. El deseo de usar la vacuna, más peligrosa que la seroterapia, fue motivo de agrias discusiones y ruptura del laboratorio.⁹³

En 1904 el Ayuntamiento propuso crear un nuevo laboratorio que desde 1906 fue dirigido por Turró. No era el primer laboratorio Municipal, pues en 1867 ya había creado un laboratorio de química, reformado en 1882⁹⁴ y en 1907, creándose el *Institut d'Estudis Catalans*, piedra angular de la investigación científica en Cataluña, ambos laboratorios se fusionaron⁹⁵ convirtiéndose en un centro de investigación y docencia. En él Ramón Turró trabajó en microbiología, estudiando los mecanismos de la inmunidad celular, en aquel momento muy en boga, pues, por una parte se había descubierto la BCG (vacuna antituberculosa) y las respuestas celulares que ella generaba y por otra

⁸⁹ A. ROCA *Op cit*, pag 11

⁹⁰ *Op cit*, pag 12

⁹¹ *Op cit* pag 27-32

⁹² *Op cit* pag 63

⁹³ *Op cit*, pag 64

⁹⁴ *Op cit*, pag 111

⁹⁵ *Op cit* pag 115

parte, en este tiempo se descubrió la anafilaxia por Richet, Premio Nobel de Medicina.⁹⁶ Ello muestra que la Medicina catalana estaba totalmente al día de la investigación internacional.

Otro autor importante es Augusto Pi Sunyer, que tras ganar la cátedra de Fisiología de Sevilla en 1904, consiguió el permiso necesario para mantenerse en Barcelona adscrito a la Facultad de Medicina para terminar unos estudios de microbiología. En 1908 renunció a la cátedra de Sevilla para proseguir sus investigaciones en Barcelona,⁹⁷ donde el año 1914 fue nombrado Profesor auxiliar interino de fisiología y un año después obtuvo por concurso la Cátedra de Fisiología de la Universidad de Barcelona. Entre 1901 y 1938 realizó 180 publicaciones a las que hay que añadir otras 45, realizadas en el exilio.⁹⁸ Entre sus investigaciones destaca las de la sensibilidad química en la génesis de los reflejos que controlan los movimientos respiratorios o sus estudios sobre el control de la glucemia. Y ya que hablamos de endocrinología conviene recordar que en 1915

No pretendo escribir una historia de las ciencias biológicas en España, por lo que no insisto más en esta temática. Solo deseo indicar que, junto con la Biología, la Geología y otras ciencias, la Física también sufrió su desarrollo, tal que en 1903 se inicia la publicación de *Anales de la Sociedad española de Física y Química*⁹⁹. El número de artículos publicados hasta 1937 fue bajo, 426 artículos, 12.2 por año, aunque se concentraron en los tres o cuatro primeros años y muchos eran de escaso valor científico. Sin embargo, y pese a ciertas reticencias, los físicos adoptaron la Teoría de la Relatividad y Einstein en 1923 visitó Barcelona y luego Zaragoza y Madrid.

Lo que pretendo decir es que, pese a que el pueblo español era inculto y con un alto índice de analfabetismo, la ciencia española, especialmente después del desastre del 98, hizo un importante esfuerzo para desarrollarse y si “cultura=ciencia”, que dijo Ortega en

⁹⁶ La anafilaxia se estudió en perros por Richet y Portier, a los que se inyectaban pequeñas cantidades de la toxina de una medusa *Physalia*. Uno de los perros fue olvidado y estuvo un tiempo sin recibir la dosis de toxina. Al cabo de un tiempo, para reparar el error, el perro fue inyectado como siempre con un mínima cantidad de toxina: El perro sufrió lo que hoy se conoce como shock anafiláctico y murió. Fue el primer trabajo que trataba de buscar el mecanismo de las reacciones inmunológicas. En la misma época, Noon, 1909, inició el tratamiento en humanos afectados por la “fiebre de heno” con pequeñas dosis repetidas y crecientes de un extracto acuoso de *Phleum pratense*, obteniendo brillantes resultados. Hoy en día, modificado, el tratamiento se sigue realizando bajo el nombre de inmunoterapia específica.

⁹⁷ J. CARRERA “August Pi i Sunyer I el primer laboratori de fisiologia. L’obra del Dr. August Pi i Sunyer” *Gimbernat*, 56,2011, 75-86

⁹⁸ *Op cit*, pag 81

⁹⁹ M. VALERA “La física española durante el primer tercio del siglo XX” *Llull*, 5, 1983,149-173

1910, España hizo un inmenso esfuerzo para ponerse al día con Europa y para intentar alcanzar el nivel medio de la cultura continental.

1.2. Biografía intelectual del joven Ortega

Hemos visto un breve perfil biográfico al inicio del apartado anterior, ahora me interesa detenerme en la formación del joven Ortega hasta su primera estancia en Alemania.

Hemos visto que estudió el bachillerato con la Compañía de Jesús en Málaga. Allí, conforme he sugerido anteriormente, debió recibir una educación católica conservadora y, en Ciencia Natural, de carácter antidarwinista. Posteriormente realizó un curso en Deusto, universidad que poseía esta misma orden. Al año siguiente se traslada a Madrid.

Zamora sugiere que en El Palo pudo leer a Nietzsche en francés.¹⁰⁰ En 1908, Ortega recuerda que en su juventud leyó y creyó las obras de Nietzsche¹⁰¹, en una carta de 1905 dice que “*ya sabe como he mamado la obra de Nietzsche.*”¹⁰² Y en otra carta a Ramiro Ledesma, el 4 de agosto de 1905, escribe: “*luego de haber sudado lo indecible en la zona tórrida del Nietzsche tirano, recojo mis trastos y voy a secarme el sudor al Pórtico*”¹⁰³ De acuerdo con la cronología que ofrece Zamora, Ortega hubo de leer a Nietzsche antes de los quince años para poder leerlo en el colegio de El Palo, ya que en 1898 estaba ya estudiando en Deusto. Y una de las cosas que, sin duda aprendió del autor germano, es una nueva definición del hombre *en el que la vida sea protagonista*¹⁰⁴ algo, que como veremos más tarde, se convertirá en el eje de la filosofía orteguiana

Nietzsche es su primer mentor, probablemente. Sin embargo en las cartas que se han publicado escritas desde el colegio de El Palo, no hay mención del autor. En su correspondencia hay que esperar a 1902 para que en una carta escrita desde Vigo, critique como anticuado a Nietzsche.¹⁰⁵

Su estancia en Vigo resulta muy interesante, por lo que representa en su formación y en su futuro. En Vigo vive un tío suyo y en Vigo conoce a Ramiro de Maetzu, regeneracionista, en este tiempo, que le hace ver con plena claridad la dolorosa decadencia de España, le enseña que “*el movimiento humano es científico—el de la filosofía, la políti-*

¹⁰⁰ J. ZAMORA *Op cit*, pag 35

¹⁰¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1908 *El sobrehombre. O. C.I*, 176-179

¹⁰² J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un Joven español, Op cit*, carta 192, pag 616

¹⁰³ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit* Carta 194, pag 639

¹⁰⁴ E. FERRARI “Filosofía alemana y circunstancia de Ortega: Referencia en busca de un espacio propio” *Éndoxa* 25, 2010, 267-278

¹⁰⁵ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, carta 29, pag 95.

ca, el dinero mismo se basa, se nutre, caminan sobre la ciencia.”¹⁰⁶ La regeneración española *ha de ser científica*, la cultura es científica y sobre ello se edifica todo lo demás. En los párrafos siguientes de la citada correspondencia hace unas afirmaciones en clara contradicción con lo que he expuesto anteriormente:”*Casi la totalidad de los científicos españoles son tontos o si no, les falta grandeza de miras*”¹⁰⁷ Creo que esta frase, en un joven de 19 años que ha estudiado en un internado jesuítico, en la Universidad de Deusto, interno y con los jesuitas y tres años en la facultad de Letras de la universidad de Madrid, es pretenciosa y, lo que aún es peor, demuestra una profunda ignorancia de la ciencia española de su tiempo.

Ortega visita Vigo en 1902, recién acabada la carrera de Filosofía y Letras y descubre que lo realmente importante, lo que España precisa es ciencia. Por ello traza un plan que comunica a su padre: con tres años más de estudios puede ser ingeniero mecánico, con otro, electricista y con uno más, químico y luego dos años de estudios en San Carlos estudiando Fisiología, Histología, Biología y así a los 26 años poseería una cantidad de conocimientos extraordinarios.¹⁰⁸ Es decir, si desea ser útil a su país, no lo basta la filosofía, debe poseer ciencia y ello lo puede lograr—así pensaba a los 19 años—mediante un plan intensivo de estudios. Aquí me interesa resaltar que, si los primeros estudios—ingeniería—se justifican por el estímulo de su tío Ramón que dirigía la Escuela Superior de Artes e Industrias de Vigo en cambio, los estudios biológicos no se justifican por ninguna relación familiar y parecen surgir de su propio interés.

Lo que quiero destacar es que a los 19 años, en 1902, comprende que si hay que regenerar España, como enseña Maetzu, lo que se precisa es ciencia, por lo que cabe pensar que, con independencia de proyectos fantásticos, intentará formarse en las materias científicas. Tan convencido está que llega a afirmar:”*un poco anticuado Nietzsche se olvida de que en el mundo hoy lo más importante y mañana lo único, son las máquinas*”¹⁰⁹ Las máquinas, producto de la ciencia es lo importante: A pesar de su amor por Nietzsche, no puede dejar de censurarle que no hubiese entendido la necesidad, lo fundamental de la ciencia. Y en dicha carta indica que la lectura de tres obras serias ha sido la causa de su convicción de la importancia de la ciencia. Se trata de dos obras de socio-

¹⁰⁶ N. MASSÓ *El joven José Ortega*, Ellago Ediciones, Castellón de la Plana, 2006, pag 39. Pertenece a la carta 29, pag 94 de la citada obra de Ortega.

¹⁰⁷ J. ORTEGA Y GASSET *op cit* carta 29. Pag 92

¹⁰⁸ J. ORTEGA Y GASSET *Ibidem*

¹⁰⁹ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit* carta 29, pag 95

logía, una de J. Izoulet, otra Novicicow y la tercera de Berthelot, químico que defendió una moral pública basada en la ciencia.

No poseemos más correspondencia al respecto, hasta 1905. Entre 1902 y 1905 su correspondencia con Unamuno gira en torno a la necesidad de regenerar España y a su diferente visión, europeísta en Ortega, mientras Unamuno aspira a buscar las propias raíces de la cultura tradicional española.

Por otra parte, Ortega publica diversos artículos y, aunque no de forma explícita, permite rastrear sus lecturas. En su primer trabajo, *Glosas*, de 1902, como es previsible cita a Nietzsche, citando su libro titulado *Aurora*, lo que nos permite suponer su lectura, pues incluye una referencia. En un texto inédito de 1902¹¹⁰ ofrece una clara indicación de haber leído a Darwin,¹¹¹ pues, con independencia del contenido de su biblioteca, escribe que el hombre es el único animal que sonríe, lo que probablemente, obtuvo de *La expresión de los animales y del hombre*, de Darwin.

¿Qué más estudió? En su biblioteca aparece una obra de Loeb, biólogo mecanicista que Ortega cita en diversas ocasiones, autor de la Teoría de los tropismos. La obra está fechada en 1906. También, en su biblioteca, existe una obra de Roux, embriólogo y biólogo mecanicista.

A principios del siglo XX la intelectualidad madrileña leyó a Bergson. Ortega posee en su biblioteca *Materia y Memoria*, edición de 1906, aunque es probable que hubiese leído a Bergson anteriormente pues hablando de su estancia en Alemania da a entender que ya lo conocía. Con todo es problemática su relación con él, que discutiré en la tercera parte, aunque ahora me interesa hacer notar que Ortega muestra interés por Darwin, Haeckel, Roux, Loeb, todos ellos biólogos mecanicistas, mientras Bergson es anti mecanicista. Ortega, hasta que lea en profundidad a Uexküll, mantendrá una posición mecanicista en biología, incluso tras leer en 1909 a Driesch¹¹².

Siguiendo el contenido de su Biblioteca hallamos en esta época obras de Poincaré: *La ciencia y la hipótesis*, *El valor de la ciencia*, ambas en francés y sin fecha de edición, *Conciencia y voluntad* de Novikow, en edición española del siglo XX pero de fecha

¹¹⁰ K. ORTEGA Y GASSET, 1902, *Jadear*, O. C.I, pag 5

¹¹¹ En su biblioteca se encuentran *La descendencia del hombre y la selección sexual*, en edición francesa, sin año de edición, *La expresión de los animales*, Editado en Valencia son fecha, una autobiografía y el *Viaje alrededor del mundo*, sin fecha.

¹¹² La obra de Driesch de la biblioteca orteguiana es de 1909

indeterminada. Curiosamente no hallamos libros de Física o de Química y si exceptuamos un texto de Botánica, apenas hay algo más de lo citado entre las obras de Biología.

Todo ello plantea una cuestión: Si para Ortega la regeneración era cultura, si la cultura era ciencia y si él en 1902 se proponía estudiar ciencias médicas e ingeniería ¿qué sucedió? ¿Por qué no hay libros de estos géneros? Una explicación es que los obtuviera en bibliotecas, aunque Ortega critica la calidad de las bibliotecas españolas, otra opción es que se hayan perdido. Aunque lo más probable, como veremos luego, es que no siguiera ese camino. Realmente, si acaba la carrera en 1902 y lee su tesis doctoral: *Los terrores del año mil*, en 1904, hay que suponer que tuvo que centrarse en la historia y no le quedó demasiado tiempo para otras lecturas. Según Zamora¹¹³, antes de 1905 había leído a Renan, que le influyó por lo menos hasta 1910.

1.3. Ortega y la biología hasta 1911

Ortega no muestra una vocación clara en su juventud. Le interesan las letras, poco el derecho, la ingeniería, tal como hemos visto en su carta desde Vigo, le interesa la psicología mostrando afición por la psicología experimental de Wundt, en sus cartas desde Alemania, y le interesa también la historia, como muestra el tema de su tesis doctoral. Creo que, como intentaré mostrar el próximo capítulo, su verdadera vocación filosófica no aparece hasta su estancia en Berlín.

Entre sus aficiones se hallaba la biología. A los 19 años, en la carta citada escrita desde Vigo en 1902¹¹⁴ indica su interés por la Fisiología humana y la Histología¹¹⁵. Ahora bien, no encontramos ningún texto que justifique su gusto por la biología. Es posible hipotetizar que viendo al hombre como sujeto de toda actividad racional, se interesara tanto por la biología humana como por la psicología, teniendo en cuenta la postura adoptada por Wundt, que exigía un estricto conocimiento de la anatomía y fisiología humana como paso previo al estudio de la psicología. De ahí, podemos suponer que la elección de Leipzig para ir a aprender alemán se deba a que esta ciudad estaba el Instituto de psicología experimental de Wundt y éste mismo daba clases. El problema era que, por una parte, Wundt era mayor y por otra, psicólogos como Kofka o Köhler estaban

¹¹³ J. ZAMORA *Op cit*, pag 43

¹¹⁴ J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español. Op cit* carta29. Pag 92

¹¹⁵ Estas materias, sin embargo, las estudiará, con los matices que después indicaré, en Leipzig.

desarrollando una nueva forma de entender la psicología que superaba a la del viejo maestro, aunque esto Ortega aún lo ignoraba, y se interesará en ellos, años después.⁹

Lo que sí sabemos es que el darwinismo fue objeto de duro debate, no solo a nivel científico, sino también religioso. De lo que he expuesto anteriormente debemos suponer que a Ortega en el colegio le enseñaron que el evolucionismo era falso, que la verdad estaba en la Biblia y que la única doctrina verdadera era el creacionismo. Sin embargo, nuestro filósofo lee a diversos autores y concluye que el creacionismo carece de valor científico, inclinándose hacia el darwinismo, especialmente tras la lectura de este autor.

En consecuencia, Ortega rechaza el creacionismo y se interesa tanto con el darwinismo como por el neolamarckismo¹¹⁶, ya que sus lecturas eran de origen francés y ambas tendencias estaban entremezcladas. Así vemos que escribe textos de carácter lamarckista, defiende que la función crea el órgano, aunque se retracta de ello en 1916 y, paralelamente, elogia a Darwin.

Sabemos que, para Ortega, el factor religioso es uno de los motivos de atraso de España a finales del siglo XIX. En su juventud dice odiar a la Iglesia considerándola responsable de la incultura del país,¹¹⁷ considerándose anticlerical y abandonando la fe cristiana a su salida de Deusto. Tan marcada es su postura antirreligiosa que, cuando en 1910, se casa, su mujer, Rosa, lo hace por la Iglesia, mientras él lo hace por lo civil.

El darwinismo llegó a España de la mano de la *Institución Libre de Enseñanza*, junto con los pensadores liberales y los pensadores socialistas. Aunque no creo que sea oportuno discutir la posición política de Ortega, hay que saber que en su juventud se inclinó hacia el socialismo, aunque matizando: el socialismo español era un socialismo de clase, no un socialismo intelectual. Ortega que busca una política más ideal que real, encuentra en el P.S. O. E liderado por Pablo Iglesias, los ideales buscados¹¹⁸, aunque despojándolo del marxismo.¹¹⁹

¹¹⁶ Ya he señalado que las primeras obras de Darwin llegan a través de Francia, frecuentemente contaminadas de neolamarckismo.

¹¹⁷ A. MORENO “Religión y circunstancia en la filosofía de Ortega” *VIII Congrès Valencià de Filosofia*, Valencia, 2010, 277- 286

¹¹⁸ A. HARO “ El pensamiento político de José Ortega y Gasset” *anales del Seminario de Historia de la filosofía*, 32, 2015, 477-512

¹¹⁹ Ortega quería un socialismo como el que surgió del Congreso de Suresnes de 1974 y que lideró Felipe González como secretario general

De lo dicho, podemos suponer que su afición por la Biología es consecuencia de su interés por el darwinismo. Podemos hipotetizar que (a) en el colegio de El Palo le enseñan Historia Natural y como teoría explicativa le enseñan el creacionismo; (b) Ortega al salir de Deusto rompe con la Iglesia; (c) al considerar la situación cultural española, atribuye a la Iglesia, especialmente a la Iglesia oficial, una parte importante de la responsabilidad; (d) a través de sus lecturas socialistas conoce el darwinismo, lo que le lleva a compararlo con el creacionismo: La pobreza explicativa de éste contrasta con la riqueza heurística de la teoría de Darwin. Y (e) del estudio del darwinismo pasa a interesarse en la Biología.

Sin embargo ¿qué Biología? La aceptación del darwinismo, la lectura de Haeckel con cuyo monismo no está de acuerdo, la lectura de Loeb, la de Roux, nos hacen pensar en que su interés, como expondré en la Tercera parte, es la Biología mecanicista.

En 1905, desde Leipzig, escribe a Navarro Ledesma: “*La filosofía tiene que buscar su materia en una ciencia especial. (...) Hoy ya no es posible otro filósofo, otro pensador que el hecho sobre una ciencia de esas, el sabio especializado*”¹²⁰ Y ello lo escribe en 1905, cuando, como expondré en la Tercera parte, ya ha leído a Bergson (*Materia y memoria*) y aún no ha estado con Cohen cuya filosofía se liga a la física-matemática.¹²¹

En Marburgo conocerá a Hartmann ya en su primera estancia. Cuando regrese Ortega a esa ciudad en 1911, el autor germano está escribiendo un libro de Filosofía de la naturaleza, que en 1912 publica y regala un ejemplar a Ortega (se encuentra en su biblioteca). Quizás más importante sea que en 1909 lea a Driesch y conozca una alternativa al rígido mecanicismo de Haeckel y sobre todo la lectura de Scheler, probablemente hacia 1911, donde conocerá la centralidad y radicalidad de la vida que no es captable como un fenómeno empírico, sino mediante una intuición, aunque esto, lo mismo que la lectura de Uexküll tiene lugar en 1913.

¹²⁰ J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español. Op. Cit.*, carta190, pag 600

¹²¹ La relación de Ortega con una ciencia, en su caso con la Biología, no debe ser tan sorprendente. En esa época Frege había sido matemático, lo mismo que Husserl, Bergson se fundamenta en la Biología, como Ortega, Cohen en la física- matemática, Bertran Russell trata de unificar la lógica con las matemáticas, Witgenstein desarrolla una lógica proposicional muy próxima a la lógica matemática, W. James se relaciona con la psicología, Dewey con la sociología. Parece como si la ciencia fuera el saber ideal. El propio Husserl publicó en 1911 *La filosofía como ciencia estricta*, donde, hablando de la fenomenología, escribe que “*es una ciencia de la conciencia y no es, sin embargo, psicología: una fenomenología de la conciencia en oposición a una ciencia natural de la conciencia*” (pag 57)

En la correspondencia con Hartmann no hay noticias de Von Uexküll, aunque es probable que Ortega, influido por Hartmann¹²² leyera a Uexküll en 1911 aunque parece que lo vio como un libro de biología vitalista, una obra muy ligada a la de Driesch y totalmente opuesta a la biología de Loeb. Pese a las críticas antidarwinianas de Uexküll, Ortega siguió, en 1911 defendiendo el darwinismo y la biología mecanicista.

Creo que su persistencia en el darwinismo se debe a que, tanto Driesch, como Uexküll, antes de 1911 defiende un vitalismo de carácter metafísico, una biología que, desde el punto de vista de Ortega, no es ciencia: "Cultura = ciencia, todo lo demás le es común con el resto del planeta"¹²³ Y si no es ciencia, no es cultura y cultura es lo que precisa España. El darwinismo, pese a los problemas que plantea, pese a la crisis que sufre, a las graves dificultades con las que debe enfrentarse, se mantiene, especialmente con las versiones neodarwinistas de Weismann, autor que lee Ortega¹²⁴, y el monismo de Haeckel. Aunque no lo podemos saber con certeza, es probable que nuestro autor leyera el *Origen*, libro que, en esa época no hallamos en su biblioteca, aunque, en cambio poseía la obra de Weisman *Conferencias sobre la teoría de la descendencia*, edición de 1913, así como la edición de ese año de *Ideas para una concepción biológica del mundo*, de Uexküll, edición de 1913.

En síntesis, el joven Ortega se interesa por el darwinismo que conoce a través del socialismo y hacia el que se inclina aunque solo sea por su rechazo a la Iglesia. Realmente él no tiene elementos teóricos suficientes para aceptar la validez del darwinismo y dudo que en ese tiempo conociera la obra de De Vries, probablemente conocida solo por especialistas, y aún menos conocía los trabajos de Mendel.¹²⁵

La Biología en la que cree es la biología mecánica y en esta línea, escribe: "Así la biología cuando quiera levantarse de sus pasivas disciplinas descriptivas a ciencia explicativa procurará convertirse en mecánica. Pero, entiéndase bien, en mecánica física,

¹²² Como veremos en la Tercera parte, Hartmann conoce la obra de Uexküll y, si en 1911 estaba, Hartmann, escribiendo sus *Fundamentos de filosofía de la naturaleza*, es muy probable que leyese *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, publicado dos años antes por un biólogo que ya era conocido en su tiempo. Es posible que Hartmann sugiriera a Ortega esta lectura, pero hasta que nuestro autor lee *El Formalismo en la ética*, no acierta a comprender el enorme potencial filosófico de la obra de Uexküll, lo que discutiré en la Tercera parte.

¹²³ J. ORTEGA Y GASSET, 1908, *Asamblea para el progreso de las ciencias*. O. C. I, pag 186

¹²⁴ Como veremos en la segunda parte, el mutacionismo de de Vries era la teoría dominante en esta época. De Vries se consideraba darwinista, aunque sus teorías son incompatibles con las sostenidas por Darwin.

¹²⁵ La obra de Mendel pudo conocerla al leer *Ideas para una concepción biológica de mundo*, de von Uexküll, el cual dedica un amplio capítulo al tema.

que es la única que hay.”¹²⁶ Esto lo escribe en 1911 cuando ya debía haber leído a Driesch y posiblemente *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, ambos vitalistas y antidarwinistas, autores que más adelante influirán notablemente en él. Por lo tanto hay que pensar que su interés por la biología le pudo llegar mediante dos caminos: por una parte a través del darwinismo y por otra a través de la mecánica y por ello por la biología mecanicista, de manera que ambas tendencias se reforzaban entre sí. Posteriormente, en Alemania, al estudiar Fisiología e Histología, puede aquilatar mejor la obra de Haeckel y sus excesos, comprender mejor el trabajo de Weismann. A su vez, el estudio de Kant que defiende la física newtoniana, mecánica, y los estudios con Cohen, defensor de las ciencias positivas, le llevarán en 1911 a discutir con Hartmann que está redactando su obra sobre filosofía de la naturaleza y a comprender la importancia del concepto “vida”. Leyendo a Scheler y posteriormente a Uexküll llega a comprender que el concepto “vida” es el concepto radical, por lo que no se puede llegar a definir, solo se puede intentar explicar, como lo hace la biología del estonio o como le permite hacerlo la fenomenología de Scheler y Husserl y de esta manera los diversos hilos se unen para que Ortega posea los elementos necesarios para intentar, siendo muy discutible que en este tiempo lo consiga, crear su sistema.

¹²⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1911, *Psicoanálisis, ciencia problemática*, ,O. C. I, pag501

CAPÍTULO II

LAS HUELLAS ALEMANAS

Mi propósito es seguir estudiando la biografía intelectual atendiendo a la vertiente filosófica y biológica—de Ortega entre 1905 y 1911, esto es, fundamentalmente, desde su estancia en Leipzig a su segunda estancia en Marburgo, en 1911. En este capítulo nos quedaremos en las puertas de su tercer viaje a Alemania

2.1. Leipzig

Como he expuesto, nuestro autor considera que España debe ser regenerada, es decir, ha de superar su atraso y tratar de alcanzar un nivel europeo. Pero ¿De qué Europa se trata? Para Ortega no hay duda: la Europa de la ciencia y esa Europa de la ciencia se sitúa en Alemania. Por ello, si él debe ser un catalizador de la culturización de España, es necesario que, previamente, absorba la cultura y la ciencia alemana. Durante el siglo XIX era creencia común la superioridad de la ciencia alemana, así, por ejemplo, Ivan Turgueniev en *Padres e hijos*, en 1862, comenta y defiende la superioridad de la ciencia alemana sobre el resto de la ciencia mundial. Con estos supuestos, Ortega decide ir, a estudiar a Alemania y a absorber su cultura lo que le plantea dos problemas: primero su escaso conocimiento de la lengua alemana, el segundo, el económico, que resuelve siendo financiado por sus padres, lo que no le impide pasar apuros económicos.

Sobre el primer problema, podemos leer en una carta que escribe a su padre nada más llegar a Leipzig, el día 2 de marzo de 1905: *”Estoy trabajando en el alemán. Esta gente habla el dialecto sajón que es un verdadero lío”*.¹²⁷ Esto representa una de las primeras dificultades entre las que tendrá que enfrentarse durante su estancia en la ciudad sajona: en Alemania existen múltiples dialectos difíciles de entender incluso para los propios alemanes. Sin embargo no cunde el desanimo y en otra carta muestra un optimismo mayor: *”el 26 de abril comenzará el segundo semestre que acabará el primeros de agosto. Para entonces sabré alemán suficiente y entenderé las lecciones de los catedráticos.”*¹²⁸, eso escribía el 13 de marzo, a los once días de llegar a Alemania.. Ortega muestra un optimismo extraordinario, espera en un mes y medio ser capaz de entender las lecciones de los catedráticos, es decir, ser capaz, no solo de leer, sino también

¹²⁷ J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español. Op. Cit*, carta 32, pag 106

¹²⁸ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, carta 34, pag 114

entender la lengua hablada. Hay que advertir que en su obra anterior no dice que estudie alemán, aunque hay que suponer que si decidió ir a ese país, debió previamente estudiar su lengua. Con todo reconoce en una carta a su novia el 9 de marzo: "Yo no leo ahora nada, tan solo estudio alemán"¹²⁹

Aunque, en mayor o menor medida, podía hacerse entender—ya que pudo contratar una habitación, matricularse en la universidad y hallar donde comer—no parece que su nivel lingüístico mejorase al ritmo previsto. En su carta del 21 de mayo indica la existencia de los *Institutos* o *Laboratorios*, donde se trabaja más directamente, se discute, etc, bajo la dirección del maestro y añade: "Yo no puedo por falta de alemán hasta dentro de algún tiempo usar de esas instituciones"¹³⁰ Estos párrafos, junto con múltiples que aparecen, indican la gran dificultad de Ortega: entender la lengua hablada del país y por lo tanto, ser capaz de absorber su cultura¹³¹. Sin embargo, aprende, según dice, a leerlo y puede utilizar sus bibliotecas.¹³²

Como he mencionado más arriba, otro problema es la financiación. La obtiene de su familia: su padre le paga la estancia. En las cartas hay frecuentes alusiones explícitas a los temas económicos, acerca de sus gastos de comida, de necesitar dinero o de haber ahorrado y no precisar nuevos aportes. Como esta situación era insostenible, para sus posteriores estancias alemanas hubo de buscar subvenciones, como luego veremos.

¿Qué estudió en Leipzig? Supuestamente y viendo el desarrollo de su actividad posterior, debiéramos decir que estudio filosofía. Realmente lo que estudió a conciencia fue alemán. Su estancia en la ciudad sajona le sirvió para aprender medianamente la lengua, especialmente en su forma escrita.

Por otra parte, y como también he señalado más arriba, su vocación filosófica fue algo más tardía. Cuando decide ir a Leipzig a aprender el alemán, no elige la ciudad al azar¹³³. Podía haber ido a Colonia, que reconoce que es muy hermosa, o a Berlín, pero opta por una pequeña ciudad del este de Alemania. Supongo que las razones de Ortega

¹²⁹ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, carta 97, pag 306

¹³⁰ J. ORTEGA Y GASSET *OP cit*, carta 43, pag 150.

¹³¹ Es probable que Ortega hubiera estudiado alemán en Madrid y que su estancia en Leipzig fuera un intento de aprender bien la lengua para futuros estudios. Y, ya que estaba en dicha ciudad, mientras aprendía la lengua, conocer, dentro de sus posibilidades, la cultura ggermana.

¹³² En este punto una observación: dadas las características de la lengua alemana, si Ortega no la había estudiado con anterioridad, la lectura sería lenta y difícil y, tratándose de filosofía, probablemente poco fiable.

¹³³ Pese a que en ella se hable el dialécto sajón.

podieron ser que, por una parte, la vida sería más barata en una pequeña ciudad de provincia, que además no era la capital del Gran Ducado, por otra parte, allí residía Pepito Arriola¹³⁴ y su familia. Pepito era un niño prodigio del piano, que llegó a actuar en la corte de Dresde y llegó a pianista de cámara del Kaiser. El periódico *El Imparcial*, dirigido por el padre de Ortega y propiedad de la familia materna de nuestro filósofo, ayudó a la familia de Pepito y ellos ayudaron a Ortega a instalarse y adaptarse a la vida alemana, hasta que se marcharon de Leipzig. Aunque, en mi opinión, hubo una tercera razón para la elección de la ciudad: Allí estaba el Instituto de psicología experimental de Wundt, desde 1879 y, como dice Zamora¹³⁵, Ortega no fue a Alemania a realizar un postgrado.

El análisis de su correspondencia nos dice con claridad qué es lo que estudió en Leipzig, aunque antes de revisarlo conviene recordar su carta desde Vigo de 1902 donde expresaba sus deseos de obtener una formación científica. El 13 de marzo de 1905 escribe una carta a su padre y le dice: “*Tomaré, no obstante, pocas lecciones: una de Anatomía, otra de Histología general y otra de Sistema central nervioso—las cuales son necesaria preparación para un estudio sólido de la psicología. Además asistiré a una clase sobre la filosofía de Kant y a otra semanal sobre Nietzsche*”¹³⁶ El párrafo es muy ilustrativo. Ortega está pensando en el estudio, y quizás dedicación, a la *psicología experimental*, en la línea que había trazado Wundt. Este autor pretendía estudiar la Psicología con los métodos de la Fisiología. Iniciaba el estudio por la anatomía y especialmente por la del sistema nervioso y trataba experimentalmente de obtener una explicación de los procesos psíquicos. Es interesante que Wundt considerase que la psicología no estudiaba el mundo exterior, sino los procesos internos mediante los cuales el ser humano conoce el mundo exterior. Lo que me interesa, en este punto, es que Ortega, al llegar a Leipzig desea prepararse para el estudio, no de la historia ni de la filosofía—dice que asistirá a unas clases sobre la filosofía de Kant y a unas clases semanales sobre Nietzsche, que era el autor que mejor conocía. Por ello, por su propósito, al menos inicial, de conocer y estudiar la psicología de Wundt, es por lo que creo que optó por esta ciudad sajona.

¹³⁴ Su verdadero nombre era José Rodríguez Carballeira, nacido en 1895. En 1900 tocó en el Palacio Real de Madrid interpretando seis obras propias. La Reina regente María Cristina lo apadrinó y pagó sus estudios. En 1902 se trasladó de Leipzig y posteriormente a Berlín, donde estudió con Richard Strauss y fue elegido pianista de la corte de Guillermo II (Obtenido de Wikipedia)

¹³⁵ J. ZAMORA *Op cit*, pag 41

¹³⁶ J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español*, *Op cit*, carta 34, pag 114

En este sentido, en 1906 escribiendo acerca de la cultura, dice: "junto habría que poner las gafas de Momen, el martillo de Darwin y el lapicero de Wundt"¹³⁷. Aparte de mostrar el valor cultural de primer orden de Wundt, la cita nos señala su aprecio por Darwin y con ello su interés en la biología mecanicista y con el tercer autor, su interés por la historia. Sin embargo, en 1910 escribe críticamente sobre este psicólogo,¹³⁸ criticándole precisamente su psicologismo. Parece, pues, que su amor por la psicología experimental fue breve.

Pese a lo dicho a su padre, un mes después escribe a su madre y le dice que tomará cinco lecciones semanales de Fisiología, dos clases semanales de Histología, una de Sistema nervioso y dos de Psicología. El resto lo dedicará a clases de griego, Anatomía, Introducción a la filosofía y a la Lógica (3 días por semana)¹³⁹ y solicita el envío del *Manual de Histología* de Ramón y Cajal.

He señalado que Ortega, al menos en este tiempo, se muestra optimista—quizás demasiado—ya que el 28 de abril escribe a su padre que piensa estarse año y medio o dos años (pese a que es subvencionado por sus padres, los cuales, esporádicamente protestan) y volver sabiendo de verdad griego, Matemáticas, Química y Psicología.¹⁴⁰ Lo que nos ha de dar que pensar: Ortega tiene 22 años, ha estudiado Filosofía y Letras, ha hecho una tesis de Historia, no posee ayudas oficiales, no habla alemán con fluidez, a través de Navarro Ledesma¹⁴¹ se ha dedicado a dar clases de literatura en colegios antes de su viaje a Alemania, esa es su experiencia laboral y la ha conseguido por amistades y asegura que en dos años, no solo aprenderá el alemán, tendrá verdaderos conocimientos de Griego—y pensando en ello en su correspondencia se halla la opción de dedicarse bien a la filología, bien a la docencia de esta lengua—, de Química, de Matemáticas, que prácticamente no ha estudiado fuera de El Palo y de Psicología. Si contemplamos este proyecto y leemos las cartas, la conclusión que saco es que en 1905, durante su estancia en Leipzig, no tenía una idea clara de su futuro ni de sus intereses reales. Prueba de ello es que en su correspondencia plantea la posibilidad de obtener una cátedra de griego o de dedicarse a la filología, sin que podamos detectar una verdadera vocación bien definida.

¹³⁷ J. ORTEGA y GASSET, 1906, *La Universidad española y la Universidad española*. O. C.I, pag 68

¹³⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1910 *Descartes y el método trascendental*. O. CI, pag 394

¹³⁹ J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español*, carta 39, pag 131

¹⁴⁰ *Op cit*, carta 41, pag 134

¹⁴¹ J. ZAMORA *Op cit*, pag 39

Aunque había ido a absorber la cultura alemana, la barrera lingüística resultaba difícil de superar.

De acuerdo con Massó¹⁴² Ortega confiesa que va a Alemania para convertirse en *importador de idealismo*¹⁴³ y, curiosamente, le dice a su padre que solo tomara “una clase” de Kant (supuestamente una clase cada semana aunque en el texto no queda claro) y en el registro de su matrícula que envía a su madre, solo hallamos la *Introducción a la filosofía y a la lógica*. Es decir, parece que esté haciendo un postgrado de Medicina con el agregado de alguna asignatura de letras.

En este contexto se registra una cita misteriosa: “*Perdónenme una reminiscencia agradecida si en este instante atraviesa mi memoria la figura severa y bella de Radl*¹⁴⁴, *explicando, allá, bajo la luz triste de aquel anfiteatro, en el Instituto de Anatomía de Leipzig, la historia de los huesos de un cráneo.*”¹⁴⁵ La cita, aparte de la dudosa personalidad de Radl que comento en la nota a pie de página, es curiosa. El 21 de mayo dice a su padre que lo ideal es entrar en los Institutos, pero por no saber alemán no puede hacerlo, aunque un mes después, en junio, según la carta mencionada a pie de página, dice que ya estudiaba en el Instituto de Anatomía. Además existe una curiosa contradicción: mientras en 1909 habla del anatomista Radl, en 1905 habla del histólogo Radl, aunque en realidad Radl fuera entomólogo y trabajase en Praga. Este hecho no lo he hallado citado ni por Zamora, ni por Massó, ni por Gracia, ni por ninguno de sus biógrafos consultados. ¿Es posible que con su alemán pudiese ingresar en el Instituto de Anatomía? ¿De qué profesor de *severa y bella figura* está hablando? Y, lo que allí estudió ¿fue osteología o histología? Quizás carezca de importancia pero ello indicaría que en tres meses aprendió el alemán, lo que le permitiría leer libros con fluidez, pese a que en la carta del 21 de mayo dice: “*La lectura de los libros me cuesta aún mucho*”¹⁴⁶.

¹⁴² N. MASSÓ *El joven José Ortega. Op cit*, pag 68

¹⁴³ No hay ninguna noticia, al menos en la obra de este autor conservada anterior a 1905 que justifique su interés por el idealismo.

¹⁴⁴ Es curiosa esta cita referida a Radl. En el Índice alfabético del Tomo X de las obras completas “Radl, Emmanuel: I, 253. En *Cartas de un joven español*, carta 194, pag 646, el 4 de agosto dirigida a Navarro Ledesma, dice: “*Algunos de estos eminentes como Radl el histólogo durante tres meses de clases he trabajado*” y en nota a pie de página remite al texto que he citado de la Obras completas. Al margen de lo que comento en el texto, Emmanuel Radl, autor de la *Historia de las teorías biológicas*, que en el mismo índice alfabético incluye en la misma entrada y cuya obra he de usar de forma abundante en la Segunda parte, no era un anatomista, era un entomólogo que en 1905 enseñaba en la Universidad Karlov de Praga. Ello revela un fallo en la memoria de Ortega, que no será el único, como veremos más tarde.

¹⁴⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1909, *Fuera de la discreción, O. C.I*, pag 253

¹⁴⁶ J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español, Op cit*, carta 43, pag 149. En síntesis, la estancia de Ortega en Leipzig, y con los datos que poseemos, está plagada de misterios. Y no debemos olvidar que

Si su estancia en Berlín es poco clara y su segunda estancia en Marburgo también es oscura, las noticias de su estancia en Leipzig son contradictorias y puede llamar la atención que los diferentes autores hablen de su correspondencia sin estudiar qué era lo que hacía realmente allí, sin comparar fechas. ¿Estudiaba y leía en alemán? En la carta anterior (carta 189, escrita el 5 de mayo) dice a Navarro: "He leído el libro de don Unamuno de Vizcaya"¹⁴⁷ Como quiera que la obra es de 1905, lo tuvo que leer en Alemania y obviamente en español, lo cual está en clara contradicción con lo que le dice a su novia el 9 de marzo, aunque, pese a lo que le dice a ella, a juzgar por las cartas, lee los periódicos españoles que le llegan y trata de mantenerse al día acerca de la situación hispana, lo que indica que no era el estudio del alemán su dedicación exclusiva.

Con su novia muestra una tremenda sinceridad acerca de las dificultades lingüísticas: "No entiendo ni una sola palabra a esta gente, que por lo demás hablan un alemán que casi no lo es"¹⁴⁸, dice a la semana de estar en Alemania y el 9 de marzo le escribe: "Estoy un poco mohíno por las dificultades de esta lengua que solo en mucho tiempo lograré medio manejar"¹⁴⁹. Todas estas citas ponen de relieve un hecho frecuentemente olvidado: Ortega va a Alemania sabiendo poco alemán¹⁵⁰, o quizás con unas cortas nociones, y por ello, en Leipzig debe realizar su aprendizaje y como debe aprenderlo, no puede asistir a clases o si asiste, no entiende lo que allí se dice, o lo entiende poco y como no entiende bien la lengua hablada, no pudo entrar en ningún Instituto. Y entonces ¿qué significa el recuerdo de Radl? Es posible que se trate de un elogio a Kant,

en marzo ha escrito a Navarro Ledesma: "Sin saber el idioma se está como un niño". En las cartas a Navarro Ledesma se sincera: Wundt es un buen viejecito (tenía 73 años en esa época) "Me doy a la filología clásica con verdadero frenesí", (pag 594) añade, mostrando un carácter apasionado. Y de nuevo un misterio: la carta la escribe el viernes siguiente al lunes que se abre la Universidad. No está matriculado de *filología clásica*, solo de griego y de acuerdo con los horarios indicados a su madre, solo ha tenido dos clases de esa asignatura. ¿estudió "por libre" filología? Y si lo hizo ¿En qué idioma? En el momento de escribir la carta llevaba cinco semanas en Alemania. Lo cierto es que finalmente, no se dedicó a la filología, pese a sus conocimientos de griego, latín y algo de sanscrito.

Once días después vuelve a insistirle a Navarro sobre el problema del idioma: "Porque, aun cuando llegues a conocer gramaticalmente el idioma y a interpretarlo, esto no basta; mientras no se lo incorpora uno a la ideación y sea automática la comprensión de las palabras, todo queda vago, apagado, grumoso y esto es lo horrendo"¹⁴⁶ Cuando escribe esto lleva casi tres meses en Alemania (la carta es del 18 de mayo) y sorprendentemente quince días después, según da a entender en *Fuera de la discreción*, se encuentra trabajando en un Instituto al que el 21 de mayo le decía a su padre que no podía entrar por no conocer bien el alemán.

¹⁴⁷ *Op cit.* Carta 189, pag 592 El libro al que se refiere es *La vida de Don Quijote y Sancho*, publicado en 1905

¹⁴⁸ J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español*, carta 96, pag 299

¹⁴⁹ *Op cit*, carta 97, pag 305

¹⁵⁰ Ni en sus obras ni en su correspondencia, ni los biógrafos consultados hablan acerca de sus posibles estudios de esta lengua en España. Por la correspondencia que he ido citando, parece bastante evidente que su conocimiento de la lengua era insuficiente.

pues en el texto se menciona la capacidad cerebral del filósofo, y la puesta en escena sea solo una situación imaginaria, aunque, de cualquier manera, es algo puramente anecdótico y carente de importancia, salvo para servir de aviso de navegantes: No siempre es posible fiarse de los recuerdos de Ortega que, como veremos más tarde, no siempre son fiables.

Hemos dejado a Ortega escribiendo una carta el cinco de mayo a Francisco Navarro, interesado en la filología; y el 16 de mayo hemos visto como le presenta la gran dificultad de dominar la lengua y el 21 de mayo, reconociendo a su padre que por no ser capaz de entender y hablar bien el alemán, no puede ingresar en ningún Instituto. Volvamos ahora al 5 de mayo, a la carta que escribe a Navarro Ledesma: "Entretanto voyme (sic) metiendo serenamente por la filología y la lingüística."¹⁵¹ Eso lo dice después de tomar cuatro o cinco clases de griego. E insiste que conociendo el griego y el latín *ha decidido dedicarse a la filología y a la lingüística*. Ya he señalado que la vocación filosófica de Ortega no fue precoz. Inició, en Deusto, Filosofía y Letras y Derecho, ésta por orden paterna. En Vigo, habla de estudiar Ingeniería, en 1902, en 1904 lee una tesis de Historia y en 1905 desea dedicarse a la filología y a la lingüística, habiendo pasado por la Psicología. No parece que Ortega tuviera una idea demasiado clara de su futuro a los 22 años. Sin embargo, dice que se dedica a filosofar. Aquí apareceré un nuevo problema. Llegó a Leipzig a finales de febrero—la carta en la que comunica a su padre la llegada a esa ciudad es del 27 de febrero—sin conocer la lengua, Dice que se dedica a estudiar el alemán, informa a su novia de las dificultades lingüísticas, le dice que ha empezado a escribir un libro, a finales de mayo no entiende suficiente la lengua, pero que quiere dedicarse a fondo al griego, aunque está estudiando intensivamente filosofía. De nuevo dos preguntas ¿En qué lengua estudia? En alemán es poco probable a juzgar por lo que ha ido diciendo, incluso una semana antes a Navarro. He insistido en sus problemas lingüísticos pues sus quejas son recurrentes en su correspondencia, aunque—en general—sus biógrafos no lo tienen en cuenta. Si insisto es porque intento conocer qué hizo en su primera estancia en Alemania y sus posibles repercusiones posteriores. De tantas dudas, solo una cosa resulta cierta: No se dedicó a la filología, se dedicó a la filosofía.

En la misma carta del 5 de mayo dirigida a Francisco Navarro, dice; "Pero la filosofía no es nada en sí, a hablar claro, es solo un procedimiento químico con el que se trata

¹⁵¹ *Op cit*, carta 190, pag 599

*una primera materia extraña a ella y esenciarla. Es decir, que la filosofía tiene que buscar su materia en una ciencia especial. Solo ahondar y ahondar y llegar hasta el mismísimo fondo de una cosa especial, de una ciencia, da a la filosofía el secreto universal, el diapasón para mirar todo lo demás”*¹⁵² Tenemos aquí de forma clara la concepción orteguiana de la filosofía en 1905. E insiste en el mismo sentido: “*Así en cualquier ciencia natural o humana en la que se ahonde con tal de que se llegue a su cimiento se tropezará con el diapasón universal de su certidumbre.*”¹⁵³

Para Ortega la filosofía no tiene valor salvo que parta de una ciencia. Como quiera que no conoce ninguna ciencia, no cree que deba hacer filosofía. Sin embargo, bastante desengañado de la psicología experimental, utiliza sus estudios de ciencias biológicas (Histología, Fisiología, Sistema nervioso), junto con sus lecturas previas de la Biología con lo que obtiene un conocimiento básico de una ciencia que, en caso de decidirse por la filosofía, podría servirle de punto de partida.

Si la filosofía no es nada sin partir de una ciencia, Ortega, que hace poco ha confesado que quiere ser filólogo, insiste en el valor de la ciencia. Compara a Pidal con Cajal. El primero sabe de muchas más cosas, pero el segundo, como científico, se halla más próximo a la certidumbre,¹⁵⁴ “*No hay pues duda—dice—hay que dedicarse a una ciencia positiva*”.¹⁵⁵ Y reconoce que debe optar por la filosofía pues, a su edad y en su situación personal, no puede empezar a estudiar, y profundizar, en una ciencia positiva. Hay, pues, un largo camino desde el Ortega optimista de 1902, del joven de Vigo, a este de Leipzig, aunque solo han pasado tres años. Valora, como en 1902, la ciencia como medio de hallar el conocimiento, pero reconoce que no puede llegar a dominar ninguna de ellas, en claro contraste con el programa que había trazado en 1902. Ahora bien, con sus rudimentos de biología, de fisiología, etc, puede intentar hacer filosofía, quizás tomando el ejemplo de Bergson. Aunque, en este momento, no valora la Biología, considera que el Latín y el Griego, le conducen a la filología. En realidad apenas hace un mes que se halla estudiando en la universidad y haciéndolo en una lengua mal conocida, mientras que las lenguas clásicas las traía aprendidas desde España, aunque considera que deberá estudiar Sánscrito—y al parecer lo estudió o realizó algunos estudios rudimentarios de esa lengua—aprovechando la presencia de Brugmann, gran especialista en esta lengua..

¹⁵² *Op cit*, carta 190, pag 600

¹⁵³ *Ibidem*

¹⁵⁴ *Op cit*, pag 601

¹⁵⁵ *Ibidem*

Y, a continuación, realiza una importante confesión ”*Entre tanto y ya que no tengo tiempo para estudiarlo en serio, asisto a un curso de Anatomía y otro de Histopatología*¹⁵⁶ para más tarde dar en la *Fisiología y en la Psicología fisiológica.*”¹⁵⁷

En esta carta creo que existen varios planos. Por una parte Ortega no ve claro su futuro. Ha estado enseñando en colegios y en diversas cartas a su padre le habla de obtener un cátedra de Latín o de Griego en algún instituto. Ve como única salida profesional la enseñanza de las lenguas muertas y como recurso, para su ansia de saber, el estudio de la filología. Aunque, por otra parte, él ha ido a Leipzig por hallarse allí el Instituto de Psicología experimental de Wundt y se ha matriculado en asignaturas que le puedan servir de propedéutica de la Psicología experimental. Sin embargo, piensa que la Psicología experimental, interesante para la investigación, ofrece pocas salidas económicas en España e insiste a su amigo Navarro para que le consiga una cátedra de latín.¹⁵⁸ Hay, a mi parecer, un desengaño por la psicología de Wundt, junto con un desinterés por la anatomía, que cuatro años después confiesa haberla olvidado. En sus textos apenas, realmente nada hallamos de Histología y solo algunos rastros de su saber fisiológico, lo que nos lleva a la conclusión, junto con el hecho de las escasas citas o comentarios sobre filósofos, que su interés en Leipzig era aprender el alemán y seguir las noticias de España. Por el contenido de su carta a su madre¹⁵⁹, parece desengañado de Wundt y en conjunto de la universidad sajona, considerando más interesante desplazarse a Berlín.

2.2. Berlín

Massó¹⁶⁰ reconoce que los estudios en la Universidad de Berlín resultan difíciles de documentar. En ese tiempo, Dilthey dictaba un seminario sobre *La Crítica de la razón pura*, al que Ortega no pudo asistir.¹⁶¹ Es probable que Ortega ignorase quién era Dilthey y solo conociera su obra sobre Novalis, aunque pudo tener conocimientos más amplios de este autor a través de otros conferenciantes, entre ellos Simmel.

¹⁵⁶ Probablemente sería Histología, pues la Histopatología o Anatomía patológica presupone la anterior y el estudio de la fisiopatología.

¹⁵⁷ *Op cit*, carta 190, pag 602

¹⁵⁸ *Op cit*, carta 195, pag 652

¹⁵⁹ *Op cit*, carta 55, pag188

¹⁶⁰ N. MASSÓ *El joven José Ortega. Op cit*, pag 96

¹⁶¹ *Ibidem*

Zamora¹⁶² dice que en Berlín hubiera podido conocer a Dilthey, pero Ortega estaba más interesado en el idealismo que en la filosofía de la vida. Esta afirmación su interés por la filosofía, no deja de sorprendernos. Hemos de recordar que en mayo está interesado por la filología y por las ciencias de la naturaleza. En su correspondencia desde Leipzig, solo alude en una carta enviada a su padre, a Kant, diciéndole que tomará una clase sobre Kant, A su novia, desde Leipzig, no le menciona a este filósofo y solo en una carta a Francisco Navarro, en mayo, lo menciona, sin incluirlo en la lista de filósofos que valora como importantes: Humboldt, Renan, Schopenhauer y Nietzsche.¹⁶³ Ninguno de ellos—salvo, y de forma bastante forzada, Schopenhauer—es idealista.

Si revisamos lo dicho hasta ahora, Ortega ha mostrado interés por Nietzsche, por Renan y por Darwin. En general no se ha interesado de una manera especial por la filosofía, al contrario, la ha considerado vacía sin el apoyo de una ciencia natural. Ha mostrado interés por el latín y el griego e incluso, al menos idealmente, por el sanscrito y se ha dedicado al estudio de las ciencias propedéuticas para estudiar la psicología de Wundt. Y en octubre lo hallamos en Berlín.

De la selección de cartas publicadas en *Cartas de un joven español*, solo hallamos seis enviadas a su novia desde Berlín, frente a las 18 enviadas desde Leipzig y a sus padres le envía 23 cartas frente a las 29 enviadas desde Leipzig. Además, en sus obras, hallamos algunos artículos periodísticos acerca de la visita de Alfonso XIII a la capital prusiana, donde, por cierto, nos indica que ya habla y entiende con soltura la lengua. No es mucho material pero, a partir de las *Cartas de un joven español* intentaremos conocer algo de su estancia allí.¹⁶⁴

La primera noticia que nos ofrece es su carta del 3 de noviembre.¹⁶⁵ Hay un artículo de 27 de octubre en el que hace referencia a un profesor de asiriología de Berlín y su desarrollo es de carácter político. En la fecha no indica la ciudad donde se escribió. Después de la carta del 2 de noviembre, hallamos un artículo del 6 de noviembre redactado en

¹⁶² *Op cit*, pag 52

¹⁶³ *Op cit* carta 190, pag 301

¹⁶⁴ Si he de ser coherente con lo que llevo dicho, Ortega, en Berlín solo pudo aprovechar las bibliotecas mucho más abundantes y mejor dotadas que las sajonas. Aunque hay que recordar que pocos meses antes se quejaba de la dificultad de la lengua y, aun habiendo mejorado, persiste en sus quejas acerca de la dificultad de la lectura de la lengua alemana, lo que le debió exigir un gran esfuerzo y, sin ser escépticos, es probable que lo que comprendiera de los textos fuera parcial o incluso erróneo. Por ello su lectura de Kant, autor difícil en su léxico y su contenido, debe ser tomada con suma cautela.

¹⁶⁵ *Op cit*, carta 61, pag 212.

Berlín¹⁶⁶ y ya no hay, en 1905, ningún otro artículo. Los de 1906 no nos informan nada de sus estudios. El 23 de febrero de 1906 escribe la última carta desde Berlín a su padre y el 5 de febrero a su novia, por lo que hemos de pensar que estuvo solo cuatro meses en la capital prusiana.

Según escribe a su padre, su objetivo en Leipzig es aprender latín, griego y alemán,¹⁶⁷ poca cosa para un hombre que iba a empaparse de la cultura y ciencia alemana, y desde luego, poco interés por la Psicología y todas las asignaturas que ha estudiado como propedéutica para poder estudiar la psicología de Wundt. A su madre, el 7 de octubre¹⁶⁸ le dice en una carta fechada en Leipzig, que no puede volver en noviembre a Madrid, aunque añade “*lo que sí estoy pensando es trasladarme a Berlín*”.¹⁶⁹ ¿Por qué razón? Porque uno de los más ilustres catedráticos de Psicología, el Dr Stumpf, dirige el Laboratorio de psicología experimental de Berlín y es amigo de los Arriola y le podría ofrecer la oportunidad de trabajar con él, de dirigirle sus trabajos. El 15 de octubre se queja a su padre de que no le haya respondido sobre su proyecto berlinés.¹⁷⁰

Esta breve explicación, la existencia del citado Dr. Stumpf¹⁷¹, reseñada en la carta a su madre que escribió el 7 de octubre acerca de sus razones para trasladarse a Berlín, es muy esclarecedora: por una parte desea trasladarse a Berlín para poder trabajar en el Instituto de psicología experimental, esto es, para estudiar Psicología. Por otra parte muestra la otra cara de la moneda: No ha podido trabajar en el Instituto de psicología experimental de Wundt, como era su proyecto, por lo que lo intentará en Berlín, usando influencias.

Antes de abandonar Leipzig, hace un catálogo, a su padre, de lo que ha aprendido allí¹⁷² y resulta sorprendente que ni cite la Psicología ni tampoco la Filosofía. Debo reconocer que, en mi opinión, en Leipzig lo que hizo fue aprender alemán y meditar, tratando de hallarse a sí mismo. Humildemente confiesa a su madre que para poder traducir bien el

¹⁶⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1905, *Notas de Berlín*. O. C.I, 44-55, en varias entregas.

¹⁶⁷ J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español*. *Op cit*, carta 54, pag182

¹⁶⁸ *Op cit*, carta 55, pag 187

¹⁶⁹ *Ibidem*

¹⁷⁰ *Op cit*, carta 55, pag 188

¹⁷¹ Carl Stumpf fue maestro de Husserl y pionero de la psicología experimental. Fue uno de los autores fundamentales de la Teoría de la Gestalt y de su escuela salieron autores como Köhler o Kofka. (Tomado de Wikipedia).

¹⁷² *Op cit*, carta 58, pag 200

francés, se precisan dos años, para hacerlo del alemán, tres años, pero él lo ha conseguido en solo un año.¹⁷³

A diferencia de lo que sucede en Leipzig, en Berlín encuentra españoles que juzga poco inteligentes.¹⁷⁴ Por fin, el 21 de noviembre escribe a su padre y le indica las asignaturas que estudia: Kant, Psicología, Filosofía del siglo XIX, ética, etc.¹⁷⁵ La carta no deja de sorprender. En primer lugar no habla de ninguna de las asignaturas propedéuticas para la psicología experimental, no menciona a Stumpf—realmente no lo volverá a mencionar— por primera vez parece que sus estudios se dirigen hacia la filosofía y sobre todo destaca la existencia de grandes bibliotecas, algo razonable pues es más fácil leer un lengua que seguir una clase. En ellas—dice—se puede hallar todo lo que se haya publicado. Entre los profesores cita a Simmel. En Berlín, a juzgar por sus cartas, sus asientos principales fueron las bibliotecas y con un verdadero entusiasmo se consagró a leer libros alemanes, libros de autores alemanes. Su cultura se empapó de la cultura alemana, lo que le hizo olvidar a Mendel, De Vries, Morgan y otros autores no alemanes¹⁷⁶ aunque de importancia crucial en este periodo. En las bibliotecas no hay mucho sobre una materia, está todo, mientras en las de Madrid no hay nada.¹⁷⁷

Hasta el momento he seguido las cartas a sus padres y a su novia y no he sido capaz de ver la razón de su estancia en Berlín. En teoría iba a ir a estudiar Psicología con Stumpf, el cual no es mencionado en absoluto. Se matricula de asignaturas filosóficas y sueña con obtener, en España, una cátedra de estética, o de metafísica, aunque también le gustaría una de Psicología (entendida como rama de la filosofía)¹⁷⁸ es decir, hay una ruptura inexplicable con el material del que disponemos, entre el Ortega de Leipzig y el de Berlín. El de Leipzig es un Ortega interesado por la filología, por las lenguas muertas y con escaso interés por la filosofía. El Ortega de Berlín ha olvidado todas estas materias y vuelca su interés en el campo de la filosofía y todo ello en un periodo de dos o tres meses.

¹⁷³ *Op cit*, carta 69, pag 228

¹⁷⁴ *Op cit*, carta 65, pag 216

¹⁷⁵ *Op cit*, carta 67, pag 222

¹⁷⁶ Mendel era moravo, pertenecía, por lo tanto, al Imperio Austro-Húngaro y escribía en alemán, pero su obra solo hacia unos pocos años que había sido redescubierta.

¹⁷⁷ Aún siendo reiterativo me interesa destacar que Ortega llevaba menos de un año en Alemania. Al llegar no habla la lengua, no dice que tome clases—probablemente por razones económicas—su aprendizaje es autodidacta y al cabo de unos seis u ocho meses es capaz de leer los más destacados autores en esa difícil lengua de cuya dificultad se ha quejado de manera reiterativa.

¹⁷⁸ *Op cit*, carta 72, pag 237

A partir de la correspondencia no podemos obtener información acerca de las motivaciones de este cambio y también resulta difícil determinar qué hizo en Berlín. Fundamentalmente escribir artículos que envía a su padre, unos son publicados, otros no. Pero ¿qué estudia realmente? En ese tiempo en Berlín se hallaban Simmel, Dilthey y muchos otros filósofos, que no menciona en absoluto ni indica si asistió a sus clases o a sus conferencias. Llegó a Berlín a finales de octubre, hemos seguido su correspondencia hasta Navidad, conocemos que visitó y le gustó mucho Dresde, conocemos su interés por Cejador, por la salud de su padre, sus amoríos, sin embargo, sigue en pie la cuestión ¿por qué se trasladó a Berlín? Recurrir a los biógrafos de Ortega, es inútil. Massó¹⁷⁹ señala que aunque Dilthey dictó un seminario sobre *La Crítica de la razón pura*, Ortega no asistió a él y añade que cursó *Psicología social y Filosofía del siglo XX*¹⁸⁰ con Simmel. Zamora¹⁸¹ dice que hubiera podido conocer al Dilthey, pero no se interesó en sus lecciones. Pese a ello, descubrió la obra de este autor y recomienda la obra *Novalis* de Dilthey a Unamuno¹⁸², pero no valoró en absoluto su filosofía. Jorge Gracia no da ninguna información destacada sobre el periodo berlinés.¹⁸³

Sin embargo, a finales de su estancia, en carta a su padre el 18 de febrero de 1906, escribe: "Ahora estoy en, de, con, por, sin, sobre Kant espero ser el primer español que lo ha estudiado en serio"¹⁸⁴ Cuando escribe esto ha estado nueve días sin escribir a su padre. La cita dice "Ahora estoy", la cuestión es cuando empieza este "ahora". Realmente, y por los textos que tenemos, este "ahora" no parece ir más allá de una semana, ya que diez días antes había escrito a su padre y no le menciona en absoluto a Kant, sino que lo que hace es enviarle un artículo. Si estudiaba tan intensamente a Kant ¿De dónde obtuvo el tiempo para redactar un artículo? Ello, por lo tanto sugiere que ese "ahora" es un "ahora" muy breve.

Así pues, dice ir a Berlín a estudiar Psicología y acaba su correspondencia berlinesa, estudiando a Kant ¿Por qué razón Ortega se dedica a estudiar a Kant? Desgraciadamente no tenemos ninguna clase de información. Algo ha pasado: Ortega se ha inclinado por la filosofía y por la filosofía idealista, superando a Nietzsche y sin mostrar, aún, interés

¹⁷⁹ N. MASSÓ *El joven José Ortega*. *Op cit*, pag 93

¹⁸⁰ Aunque en ninguno de los textos que he podido consultar lo he podido leer.

¹⁸¹ J. ZAMORA *Ortega y Gasset*. *Op. Cit*, pag 52

¹⁸² *Epistolario completo Ortega- Unamuno*. Editorial El Arquero, Madrid, 1987, pag 61

¹⁸³ J. GRACIA *José Ortega y Gasset Op cit*

¹⁸⁴ J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español*. *Op. Cit*. Carta 83, pag 255. Ortega estudió en serio a Kant, aunque es dudoso que lo hiciera en Berlín siendo más probable que lo hiciera en Marburgo, lo cual lleva implícito otro problema ¿Qué Kant estudió Ortega?

por Simmel. ¿Por qué ha sucedido esto? Con la documentación existente no hay respuesta.

2.3. La primera estancia en Marburgo

A finales de 1906 vuelve a Alemania. Esta vez lleva una pensión concedida por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, con un monto de 4000 pesetas anuales pagaderas mensualmente, a mes vencido. Como he señalado en el capítulo anterior, a partir del ministerio del conde de Romanones había concedido la posibilidad de estudiar en el extranjero, no solo a los profesores oficiales, sino también a los alumnos que hubieran obtenido premio extraordinario en la carrera. Teniendo en cuenta que Ortega acabó la carrera un año más tarde por suspender la lengua árabe, no parece que pudiera optar a ello. Por otra parte no es hasta finales de octubre que llega a Alemania con un mes de retraso. La razón de su regreso a Alemania es estudiar los antecedentes del idealismo alemán y el resultado de estos estudios tuvo que plasmarlo en un trabajo, hoy conocido como *Descartes y el método trascendental*.

La ayuda era para estudiar en Berlín, pero Ortega opta por Marburgo.¹⁸⁵ Ello plantea el problema de la razón del cambio de destino. La ciudad, actualmente, tiene alrededor de 50,000 habitantes, y en la época de Ortega sería mucho menor, se halla a orillas del río Lahn y tenía una universidad donde dominaba el neokantismo.

A mediados del siglo XIX un grupo de filósofos deciden que hay que volver a Kant, para contrarrestar el positivismo. El regreso al idealismo kantiano es selectivo, pues se excluía de esta tradición a los idealistas Fichte, Schelling o Hegel. El movimiento neokantiano poseía dos grandes centros, el del norte, en Marburgo, que estudiaban preferentemente la primera crítica y se interesaban primordialmente, aunque, como veremos, no exclusivamente en la Lógica, entendida como teoría del conocimiento. En el centro del sur, en Baden, se centraban en las otras críticas. El centro del norte que es el que nos interesa, estaba dirigido por Hermann Cohen y con él que colaboraba—y le sucedió—Paul Natorp, el cual dedicaba sus estudios a la psicología y a la sociología

2.3.1. El Neokantismo de Marburgo

¹⁸⁵ A pesar de tener una ayuda para estudiar en Berlín desde el mes de septiembre, Ortega estudia en Marburgo desde el mes de octubre, lo que es una muestra del caos administrativo que reinaba en España.

En teoría, en esta universidad nuestro joven estudiante debía entregarse al estudio en profundidad de Kant, sin embargo, las cosas no sucedían exactamente así. El neokantismo de Cohen poseía ciertas peculiaridades. De acuerdo con Orringer,¹⁸⁶ Cohen a diferencia de Lange parte del hecho de las ciencias mismas, idea que, como hemos visto, Ortega la expresó en una carta a su amigo Francisco Navarro, escrita mucho antes de ir a Marburgo.¹⁸⁷ Cohen equipara la filosofía a la teoría de los principios de la ciencia misma y en consecuencia de toda la cultura.¹⁸⁸

Cohen tomaba la conciencia como elemento central de la epistemología y busca una lógica del conocimiento puro basado en los principios de las ciencias físico- matemáticas, una ética de la voluntad pura que toma como base el concepto kantiano del “deber” y del “imperativo categórico” y una estética pura que busca formas universales del sentido de la conciencia pura.¹⁸⁹

Para Cohen no existe la “cosa en sí”, la ve como el pensamiento de un límite en el sentido matemático, límite de nuestro conocimiento de las cosas tal como son. La misión de la filosofía, dice, es esclarecer las condiciones lógicas inmanentes a la experiencia.¹⁹⁰

La lógica parte del pensamiento, sin referencia a ninguna realidad extrínseca al raciocinio. El pensamiento se origina en sí mismo y origina todas las demás proposiciones.¹⁹¹ Ante esta posición no debe extrañarnos que en su Escuela se estudiase tanto a Descartes como a Platón, pues estamos en el campo de una forma de idealismo de carácter platónico.

Cohen, siguiendo a Kant, considera que la lógica físico- matemática, la ética y la estética son las ciencias fundamentales, siendo la psicología (desarrollada especialmente por Natorp) la cornisa del edificio.¹⁹² Ortega en *Psicoanálisis, ciencia problemática*, presen-

¹⁸⁶ N. R. ORRINGER *Ortega y sus fuentes germánicas*, Editorial Gredos, Madrid, 1979, pag 33

¹⁸⁷ Ello nos puede llevar a plantearnos si, entre sus posibles lecturas realizadas en Leipzig, se hallaba alguna obra de Cohen o algún estudio acerca de Cohen, lo que justificaría algo más, su elección de esta universidad.

¹⁸⁸ *Ibidem*

¹⁸⁹ J. ZAMORA. *Ortega y Gasset. Op cit*, pags 59-60

¹⁹⁰ N. R. ORRINGER, 1979, *Op cit*, pag 33

¹⁹¹ *Ibidem*

¹⁹² N.R. ORRINGER “Ortega psicólogo y la superación de sus maestros”, *Azafea*, 1, 1985, 185-1236

ta las matemáticas y la física como ciencias fundamentales, mientras resta valor al psicoanálisis.¹⁹³

Es curioso que Ortega relegue, en el último trabajo citado, al psicoanálisis como una ciencia secundaria. A nuestro autor no le convence la obra de Freud; la psicología que busca, una vez ha dejado atrás a Wundt, es la de Natorp, el cual estudia todo fenómeno, toda vivencia presente en la conciencia. Y en este punto podemos entender las razones de Ortega frente a Freud: a nuestro autor le interesa la conciencia, no lo no consciente, sea subconsciente o inconsciente. En el próximo capítulo me extenderé más sobre Natorp.

Si volvemos a Cohen, recordando que es neokantiano, vemos que concibe la filosofía como el fundamento del conocimiento *a priori* y entiende que fundamentar consiste en la deducción a partir de los principios.¹⁹⁴ Por lo tanto, fundamento es para Cohen una dualidad, base y cimiento, fundamento y suelo. El cimiento constituye el soporte del edificio, aunque es preciso un suelo, formado por presupuestos y fundación.¹⁹⁵ Además los principios expresan todas las esferas de la cultura.

Cohen habla del “método trascendental” que se compone de tres pasos: (a) El punto de partida es un hecho de la experiencia; (b) el regreso a las condiciones *a priori* de este hecho y (c) la búsqueda de sentido del *a priori* sólo en su función de condición formal de posibilidad de la posible experiencia.¹⁹⁶ Sin embargo, el primer aspecto, el partir de un hecho de la experiencia, posee una restricción importante: se ha de partir de la experiencia de un hecho de la ciencia natural¹⁹⁷.

De acuerdo con Orringer,¹⁹⁸ Cohen presenta a Platón como precursor de la doctrina trascendental. Platón es considerado como el inventor, no solo de las matemáticas, sino también del idealismo, por lo que Cohen sustituye la síntesis *a priori* kantiana por el pensamiento puro platónico como la esencia del idealismo científico. Finalmente, el

¹⁹³ J. ORTEGA Y GASSET, 1911, *Psicoanálisis, ciencia problemática*. O. C.I., , pags 482-501.

¹⁹⁴ N. R. ORRINGER *Hermann Cohen (1842-1918)*. Editorial del Orto, Madrid, 2000, pag 15

¹⁹⁵ N. R. ORRINGER, 2000 *Op cit*, pag 16. Es interesante que Ortega, en *Ni vitalismo ni tacionalismo* al criticar el racionalismo cartesiano, adopta el proceso inverso, el del análisis. y deja intacta la síntesis de Cohen.

¹⁹⁶ *Op cit*, pag 20

¹⁹⁷ Aunque se ha sugerido que Ortega al enfrentarse a la realidad radical de la vida considera que solo puede ser captada por una intuición, es posible que realmente lo hiciera considerando estos pasos, pues (a) la vida puede ser captada como una experiencia; (b) buscar las condiciones *a priori* de la vida y (c) la búsqueda de las condiciones *a priori* de dicha experiencia. Si ello fuera así, en 1914 aún estaría bajo el influjo de Cohen y no de Husserl.

¹⁹⁸ *Ibidem*

Cohen maduro basa su sistema en una interpretación del cálculo diferencial, cuya lógica la emplea la física- matemática para construir las leyes de la naturaleza.¹⁹⁹

Un aspecto muy interesante de la obra de Cohen, que influyó en Ortega, fue la estética. Nuestro autor escribió ensayos de estética y artículos sobre Velázquez, el Greco, etc. En el periodo juvenil sintió interés por Zuloaga y escribe diversos textos sobre este pintor. Precisamente uno de los motivos de la primera crisis orteguiana, la crisis de 1911, la que afecta a su neokantismo, se refiere a la estética y más específicamente a Zuloaga.

Dentro de la filosofía de Cohen, la estética constituye una orientación de la conciencia cultural que presupone las orientaciones natural (estudiadas en la Lógica) y moral (estudiadas en la Ética). La estética se plasma como un sentimiento que engendra la Idea de lo bello, tan difícil de realizar como las ideas verdaderas o buenas. La obra de arte presenta la lucha del individuo para realizarse como tal, por vivir según las leyes de sí mismo, cuya expresión era llamada por Kant como “la idea del individuo” La idea del arte es la superación de la conciencia de la individualidad, al sentimiento de toda la humanidad.²⁰⁰ La estética es definida como una orientación de la conciencia que presupone las orientaciones moral y natural—y así lo expone Ortega en *Adán en el paraíso*—. El sentimiento estético engendra la Idea de lo bello.

Para Orringer²⁰¹ el problema de lo que sea la vida procede de Cohen²⁰². Es cierto que así lo da a entender en *Prólogo para alemanes*, pero Ortega ya ha leído a Bergson y de hecho, en *Adán en el paraíso* la vida se observa, es cierto, desde un ángulo idealista, aunque ya se separa de la cultura: La cultura es la vida refinada por el Logos. El propio Orringer²⁰³ reconoce que “el viento de la vida” recorre la filosofía en este tiempo. Cohen rechaza respirarlo, no así Ortega. El alemán consideró, de acuerdo con este texto de Orringer que la teoría de la vida está mal fundamentada a causa de ser interpretada conforme con el idealismo de Hegel.

¹⁹⁹ *Op cit*, pag 22

²⁰⁰ *Op cit*, pag 69

²⁰¹ *Op cit*, pag 70

²⁰² Aunque Ortega en el *Prólogo para alemanes* dice que se interesa en el problema de la vida a partir de la filosofía de Cohen, yo no soy capaz de detectar la razón tanto de la afirmación de Ortega como de la de Orringer, aunque éste pudo tomarlo de dicho *Prólogo*.

²⁰³ N. R. ORRINGER ”Ortega, discípulo rebelde. Hacia una nueva historia de sus ideas”. *Teorema*, XII/3-4, 1983, 543-572

Antes de pasar al próximo apartado donde estudiaremos a Ortega en Alemania, en su primera estancia en la escuela de Cohen, merece la pena preguntarnos acerca de su interés por la “vida”, por el concepto “vida”. Ya hemos visto que antes de ir a Alemania ha leído a Nietzsche²⁰⁴, en francés, a Bergson, por lo menos *Materia y memoria*, que conoce la obra de Darwin, aunque es dudoso que haya leído *El Origen de las especies*. En su biblioteca hallamos *El mecanismo del desarrollo* de W. Roux, edición alemana de 1905 que compró y leyó en Leipzig o Berlín y también una obra de Loeb, editada en Berlín en 1906²⁰⁵. Ello, junto con otras obras del mismo estilo muestran el interés de Ortega por la Biología y supuestamente, en esta época, vista como la ciencia de la vida., aunque durante su estancia con Cohen adoptó, como veremos luego, un punto de vista diferente.

Para Orringer²⁰⁶ Ortega considera que la realidad radical es la vida humana. No puedo estar de acuerdo con este autor. En el periodo anterior a la lectura de *El ser y el tiempo*, no habla de la realidad radical y hasta los años veinte, habla de “vida” sin calificar.

En 1908, Ortega publica *El sobrehombre*²⁰⁷ donde expresa su deuda con la obra de Simmel: “Acabo de leer un libro de Jorge Simmel donde el celeberrimo profesor habla de Nietzsche.”²⁰⁸ Pues bien, Orringer dice que, conforme a este texto, “la vida es un dato originario, dentro del cual el proceso de vivir y los frutos de ese proceso se nos presentan en la experiencia como un conjunto indiferenciado. Vida es, además, la posibilidad de mejorar ad infinitum la especie.”²⁰⁹ Aunque no es el momento, merece la pena señalar el contenido biológico del fragmento. Sin embargo, Ortega en 1906 no la había podido leer ya que la obra de Simmel apareció en 1907 y nuestro autor confiesa su lectura en 1908. También es interesante observar que la vida se entiende como un dato

²⁰⁴ Según Orringer (1983, pag 548, Ortega lee a Nietzsche por influencia de Maetzu, al que conoció en 1902. Ello está en clara contradicción con lo afirmado por J. Zamora Bonilla, *Op cit*, pag 35, que dice que el joven Ortega leía a Nietzsche durante su estancia en el colegio de El Palo. Me resulta difícil creer esta afirmación, pues Nietzsche no era un autor apreciado por la Iglesia y los colegios jesuíticos se caracterizaban por su estricto control de las lecturas de sus alumnos. La obra de Simmel está dedicada a Nietzsche y a Schopenhauer y contrasta la visión de la vida entre ambos autores. En la Tercera parte hablaré más extensamente de ella. Sin embargo, en 1908 Ortega posee una formación idealista neokantiana por lo que resulta problemático que pueda gozar de Nietzsche y menos tener una concepción biológica de la vida. Para ello hemos de esperar a su trato, en 1911, con Hartmann y a sus lecturas de 1913-1914.

²⁰⁵ Estos dos últimos autores, como Darwin o Haeckel, al que pudo conocer durante su estancia en Leipzig o Berlín, representan la biología mecanicista.

²⁰⁶ N. R. ORRRINGER *Op cit*, 1983, pag 547

²⁰⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 190. *El sobrehombre*. O. C.I. pag 176-179.

²⁰⁸ *Op cit*, pag 177 Se trata del libro Schopenhauer y Nietzsche, del que hablaré en la Tercera parte.

²⁰⁹ N. R. ORRRINGER, 1983, *Op cit*, pag 550

originario que se puede estudiar aunque no definir. Más tarde, en 1913, Ortega hallará ideas semejantes en Scheler y Uexküll.

De nuevo Orringer señala que entre 1910 y 1912, Ortega publica trabajos neokantianos. Sin embargo, en manos de Ortega, la lógica, la ética y la estética pierden su autonomía y vienen a depender de la vida humana.²¹⁰ En mi opinión no estoy seguro que en *Adán en el paraíso*, de 1910, la afirmación sea correcta; mi impresión es que la vida es vida intelectual²¹¹, lógica y la estética es superación de los límites de la lógica, y la vida no sería el soporte de la cultura, la cultura sería vida refinada por el Logos, y la vida no sería un dato y menos un dato radical.

2.3.2. Ortega estudia en Marburgo

Nuestro autor inició un diario de su estancia en esa ciudad aunque realmente quedó reducido a unas pocas páginas.

A diferencia de su primera estancia en Alemania, ahora habla la lengua y hace amistades, entre ellas, con N. Hartmann que tendrá una influencia en el futuro. Por el texto de su diario nos enteramos de que en enero había recorrido casi completo el sistema kantiano,²¹² había leído a Cohen y a Natorp, aunque, pese a leer las dos primeras *Críticas* kantianas, no se ha interesado por la estética. También, dice, había logrado entender a Platón. Poca cosa más dice en este Diario. No conoce, no le interesa la ciudad y encuentra agradables los alrededores.

Si nos centramos en su correspondencia, lo publicado en *Cartas de un joven español* tampoco es muy abundante: nueva cartas a su padre y 62 a su novia. Por desgracia, las cartas a su novia no suelen ser demasiado informativas.

En la carta del 12 de diciembre de 1906²¹³, escribe a su padre: "Una nueva casta de hombres, acaso pocos aún, va naciendo en España y yo soy el último de esta casta pero soy de ella"²¹⁴. Ortega es consciente de que España debe regenerarse (tal como le han enseñado Maetzu y Unamuno) y considera que, entre los regeneradores se halla él; su

²¹⁰ *Op cit*, pag 552

²¹¹ Ortega escribe: " Cuando Adán aparece en el Paraíso, como un árbol nuevo, comenzó a existir eso que llamamos vida. Adán fue el primer ser, que viviendo, se sintió vivir. Para Adán la vida existe como un problema". (*Adán en el paraíso*, 1910, O. C.II, pag 69)

²¹² J. ORTEGA Y GASSET, 1906 *Diario de Margburgo*. O. C. VII, pag 95

²¹³ Cuando llevaba viviendo ya dos meses en Alemania. Es de suponer que hubiera cartas anteriores, pero no están publicadas. Si existen, en cambio, varias a su novia desde el primer día de llegar a Marburgo.

²¹⁴ J. ORTEGA Y GASSET. *Cartas de un joven español*, carta 85 pag 262

trabajo en Alemania se dirige a integrarle en esa “casta” que debe regenerar el país, regeneración que debe hacerse por medio de la pedagogía y de la cultura; y, si de cultura se trata, Alemania ha de ser el ejemplo.

En la misma carta insiste en que sigue trabajando sobre Kant y sobre los filósofos griegos y reconoce la existencia de una *interpretación neokantiana de Kant*.²¹⁵ No se trata de un estudio literal de lo que realmente dijo Kant, sino de un estudio corregido de lo que Kant hubiera debido decir, esto es, Ortega *no estudia a Kant, estudia a Cohen*, cuyo pensamiento he resumido en el apartado anterior. Nuestro autor confirma este aspecto cuando añade: “*en lo que me he metido de lleno es en Matemáticas, no se puede dar un paso en el mundo sin saber matemáticas. Claro que para mí el mundo es el mundo de las Ideas, único en cuya realidad creo.*”²¹⁶

En esta cita acentúa la necesidad de estudiar matemáticas, pues la Lógica de Cohen es de carácter físico- matemático, y la “cosa en sí” kantiana, un límite del estilo de los límites del cálculo infinitesimal. Por otra parte encontramos la confesión de Ortega de sus convicciones idealistas, algo que, como veremos más tarde, modificará profundamente y combatirá tenazmente. Así pues, de acuerdo con esta carta, Ortega estudia el sistema de Kant, Platón y los filósofos platónicos menores²¹⁷ y además, estudia matemáticas, confesando su perspectiva idealista, la que defiende en 1906.

Respecto a lo que estudia nuestro autor en 1906 en Alemania, Massó²¹⁸ añade física, filosofía de la religión,²¹⁹ y estética, lo cual, pese a lo dicho anteriormente, quedó patente en su ensayo *Adán en el paraíso*. Y con Natorp estudió psicología social y Pedagogía. Sin embargo, en sus estudios está ausente la Biología. De ahí que, pese a lo dicho más arriba, su concepción de la vida se va alejando de la biología. Así, en 1910 y pese a las lecturas biológicas realizadas entre 1097 y 1911, escribe: “*Por otro lado, los fisiólogos, al querer definir la vida mediante atributos puramente biológicos, se pierden siempre, y aún no han logrado una definición que se tenga en pie.*”²²⁰ Y ello porque la vida es individual, la vida de los vivientes es su ser y “*la esencia de cada cosa se re-*

²¹⁵ *Op cit*, carta 85, pag 264

²¹⁶ *Ibidem*

²¹⁷ *Ibidem*

²¹⁸ N. MASSÓ *Op cit*, pag 112

²¹⁹ Cohen era judío. Se interesó mucho por el judaísmo y también por la Religión, escribiendo acerca de la filosofía de la religión.

²²⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1910, *Adán en el paraíso*, O. C.II, pag 65

suelve en puras relaciones."²²¹ El problema de definir la vida continuará en Ortega aún varios años, hasta que lea a Uexküll y a Scheler.

Antes de seguir adelante, cabe resolver una cuestión: Ortega en Leipzig dice estar estudiando a Kant. En Berlín siguió un curso sobre Kant dictado por Rhiel²²² ¿por qué en esta nueva estancia decide seguir a Cohen que no es realmente kantiano?²²³ Zamora²²⁴ nos ofrece una hipótesis plausible: Ortega va a Alemania en busca del idealismo. Las clases de Rhiel, en Berlín, debieron decepcionarlo, por lo que, en el momento de decidir donde estudiar el curso de 1906-1907, y pese a que su beca era para hacerlo en la capital prusiana, optó por la pequeña universidad a orillas del Lanh para seguir a Cohen, con la esperanza de hallar el idealismo buscado. A ello añade Zamora que, antes de ir a Alemania, ya había leído la *Pedagogía social* de Natorp²²⁵, lo que debió ayudarle a elegir Marburgo sobre Baden, la escuela neokantiana del sur. Otro apunte importante de Zamora²²⁶ es que en Alemania se interesa por la historia. Sin embargo, no debemos olvidar que su Tesis doctoral, leída en 1904, era ya acerca de un tema histórico.

Ortega tiene un grave problema en esa ciudad: No hay grandes bibliotecas, por lo que en agosto de 1907 se traslada a Berlín, para poder estudiar en ellas, aunque en la carta que escribe a su madre el 30 de julio de 1907²²⁷ confiesa su satisfacción por su estancia en Marburgo y desde Berlín dice a su padre que Cohen le ha encargado artículos para su revista—que no sabemos si escribió, pues no se encuentran en sus Obras completas—que es como darle de alta (como neokantiano)²²⁸.

Tal como era previsible nuestro autor, que ya ha olvidado los sueños de ser filólogo o ingeniero, en esta estancia en Alemania está plenamente integrado en la filosofía y lo

²²¹ *Op cit*, pag66

²²² J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español*, *Op cit*, carta 67, pag 222. Escribe: "Los profesores más considerados son Simmel y Rhiel". La carta está fechada en Berlín, el 24 de noviembre.

²²³ Insisto que el nivel de alemán le debió hacer muy difícil seguir un curso sobre Kant en la Universidad. Es más probable que leyera algún curso de este autor en alguna biblioteca. Cuando vuelve a Alemania ha pasado casi un año y ha podido estudiar alemán en España.

²²⁴ J. ZAMORA *Op cit*, pag 58

²²⁵ J. ZAMORA *Op cit*, pag 59

²²⁶ J. ZAMORA *Op cit*, pag 65

²²⁷ J. ORTEGA Y GASSET, *Cartas de un joven español*. *Op cit*, carta93, pag 285

²²⁸ *Op cit*, carta 94, pag 287

que ha aprendido es el Platón, el Descartes, el Leibniz y el Kant²²⁹ de Cohen. Llegó buscando el idealismo, apenas entrevistado en Leipzig y Berlín y regresa a España convertido en un neokantiano.

Regresa de Alemania y el 5 de octubre publica un artículo en el *Imparcial*. No voy a hacer un biografía del autor pues no es este mi propósito, diré tan solo que, aparte de lecturas filosóficas, de su correspondencia con Hartmann, con el cual existen profundas disensiones, aunque también coincidencias ya que Hartmann, en este tiempo, se inscribe en el neokantismo, Ortega escribe en diarios, se interesa por la vida pública e intenta obtener medios económicos de vida. Y no olvida sus lecturas de carácter biológico: en este tiempo lee *La filosofía de los organismos*, de Driesch, editado en 1909 y probablemente *La evolución creadora* de Bergson que le inspira acerca de la necesidad de entender la vida en el tiempo. También lee sobre las doctrinas de Darwin y diversos autores, preferentemente de biología mecanicista, si exceptuamos a Driesch.

En 1910 se casa y obtiene la cátedra de Metafísica de la Universidad Central de Madrid, aunque no toma posesión de ella, y en 1911 emprende su tercera estancia en Alemania, aunque esta vez va acompañado de su mujer, que espera un hijo.

²²⁹ “La genialidad de Kant no está en *La crítica de la razón pura*, sino en las otras *Críticas*. El contenido de la primera ya se hallaba en Platón, Descartes y Leibniz” (J. ORTEGA Y GASSET, 1908, *Sobre la pequeña filosofía*, O. C. I, pag 164

CAPITULO III

LA PRIMERA CRISIS: 1911-1914

El joven Ortega regresa a Madrid tras su estancia en Alemania y busca un empleo mientras prepara el acceso a una cátedra. Su pensamiento, que es lo que nos interesa, es idealista. Tal como hemos visto en el capítulo anterior, solo cree en las ideas.

Sin embargo, su visión idealista no es monolítica, al menos, desde el punto de vista de Cohen no es totalmente ortodoxa: donde el alemán ve la vida como punto de partida para el problema de la cultura, el español ve la vida como el problema. Aunque es difícil conocer las razones orteguianas, podemos suponer que la influencia de Nietzsche y de Bergson, orientan a Ortega hacia una preeminencia de la vida, sin olvidar lo que pudo oír, o leer, en Berlín, en las conferencias de Simmel, aunque se ha sugerido por Orringer que la influencia el influjo de Nietzsche le llegó vía Simmel, tras leer el *Schopenhauer* y *Nietzsche*, como hemos visto en el capítulo anterior, en 1908, esto parece poco probable, pues ya en 1905 en sus cartas a Francisco Navarro le habla del interés por Nietzsche, autor que cita en sus primeros trabajos. A ello hay que añadir sus lecturas biológicas ya mencionadas y el posible influjo vitalista, no desde el punto de vista filosófico sino con un punto de vista a destacar la importancia de la vida, tras la posible lectura de Driesch²³⁰.

Nada de ello es suficientemente importante para justificar una crisis de su pensamiento. Y, sin embargo, a partir de 1911, quizás algo antes, hallaremos muestras de su crisis neokantiana y de su progresiva separación, no de verdadera ruptura al menos hasta varios años después, de la escuela de Cohen.

3.1. El problema de la estética: Zuloaga

Ortega se entusiasma con la pintura de Zuloaga, que en su opinión es un artista genial. En 1910 escribe un artículo dedicado a este pintor: *“En la pintura de Zuloaga rebotan los corazones y van a parar rectos al problema español, sus cuadros son como unos ejercicios espirituales que nos empujan, más que nos llevan a un examen de conciencia nacional”*²³¹

²³⁰ No tenemos información de qué leyó de Driesch pues, en su biblioteca, no hay textos de este autor anteriores a 1916. Es posible que lo conociese más tarde, al leer a Uexküll en 1913.

²³¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1910 *¿Una exposición de Zuloaga*, O. C.I, pag 342-344.

La obra de Zuloaga, al que como he dicho admira, es una obra netamente española. Ahora bien, desde el punto de vista de la estética de Cohen ¿podemos considerar a Zuloaga un artista? Este es el problema que se plantea el joven Ortega. Si acepta la teoría de Cohen, debe rechazar que Zuloaga sea un artista, aunque, si acepta el arte de Zuloaga entonces ¿debe rechazar la teoría de Cohen?

Cohen sostiene la autonomía del arte respecto a la ciencia natural y a la ciencia moral.²³² La estética, según el autor germano, pretende elevarse por encima de la naturaleza, persiguiendo un ideal, que es la meta y el problema del arte.

La idea del arte es, de acuerdo con Cohen, la elevación de la conciencia individual al sentimiento de toda la humanidad²³³. El arte es la conciencia que el género humano cobra de sí mismo.²³⁴ La ciencia solo ofrece leyes generales que afectan a lo colectivo mientras la estética produce lo individual para proyectarlo a lo universal. La idea del arte *es la elevación de la conciencia individual al sentimiento de todos los hombres, de toda la humanidad.*²³⁵ ¿Cómo ligar este objetivo del arte con lo que Ortega dice de Zuloaga?

Nuestro filósofo, en 1910, escribió un ensayo que ha sido motivo de muchas discusiones. En él parece desarrollar la estética de Cohen, intentando encuadrar a Zuloaga en esta teoría. Sin embargo, escribe: *“es característico de los cuadros de Zuloaga que, apenas nos ponemos a dialogar sobre ellos, nos hallamos complicados en esta cuestión: ¿Es así España o no es así?”*²³⁶ Para Ortega, la obra del pintor habla de España, quiere decir cómo es España, aunque la cuestión es si estos valores españoles adquieren un carácter universal o, por el contrario, es puro localismo. Lo que hace Zuloaga ¿es arte o sociología? Y ello porque el pintor ha de pintar objetos naturales, valores morales, eso es el material que ha de usar, aunque debe elevarse sobre ellos para expresar una idea universal. Es cierto que Zuloaga va más allá de la línea y el color²³⁷, aunque ello no implique que lo que dice posea un carácter ecuménico: Sus cuadros hablan de España a los españoles, incluso hablan de España a los no españoles, pero solo hacen eso, hablar de España y el hablar de España no es una Idea ecuménica.

²³² N. R. ORRINGER *Ortega y sus fuentes germánicas*, Editorial Gredos, Madrid, 1979, pag 52

²³³ *Op cit* pag 53

²³⁴ *Op cit*, pag 54

²³⁵ J. SAN MARTÍN “Ortega, filosofía alemana y postmodernidad” *Agora*, 10.1991, 13-33

²³⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1910, *Adán en el Paraíso*, O. C.II, pag 59

²³⁷ *Ibidem*

La conclusión a la que debe llegar Ortega es que Zuloaga, para Cohen, no será un artista. Con ello aparece la primera disonancia. Para Cohen, Zuloaga no merecería ser visto como un artista, en todo caso sería un pintor que hace sociología. Para Ortega es un pintor genial. Aunque en 1910 la estética expuesta en *Adán en el paraíso* sea la estética de Cohen con algunas modificaciones que ahora no me interesan, Ortega está insatisfecho, algo se ha roto en su sistema de pensar.

Estando en Alemania, en 1911, lee la obra de W. Worringer²³⁸ *Los problemas fundamentales del arte gótico*²³⁹ en la cual encuentra que el arte primitivo es abstracto, por lo que las pinturas de Altamira no son arte, es solo “instinto de imitación”.²⁴⁰ En resumen, lo que para Ortega era artísticamente valioso de la producción española, ni para Cohen, ni para Worringer, que no era neokantiano, era verdadero arte. Aunque entre ambos autores hay sin embargo, diferencias, de manera que Ortega hallará un camino, una vía de solución. En efecto mientras que para Cohen el ideal estético ha de seguir las pautas que marque el pueblo germánico, Worringer cree que cada época, cada pueblo, cada cultura posee su propio sentimiento estético. Lo cual permite a Ortega hablar de la cultura Mediterránea y justificar sus opiniones acerca de Altamira o de Zuloaga, aunque con ello se separa del pensar estético de Cohen.

Nuestro filósofo publica en 1911 *El arte de este mundo y del otro*²⁴¹, trabajo que redacta en Marburgo y publica en *El Imparcial*, de Madrid, el mes de agosto. Este artículo es consecuencia o, al menos, tiene la influencia de Worringer en su génesis. El artículo empieza con una declaración patriótica: “Yo soy un hombre español, es decir, un hombre sin imaginación.”²⁴² Este inicio es importante, puesto que, si se va a hablar de arte, se va hablar de arte desde el punto de vista del hombre español, no del hombre germánico, como Cohen y Worringer y, si como ha expresado este último, existen diferentes sensibilidades estéticas, Ortega va hablar desde la sensibilidad estética española, si es el caso que tal sensibilidad existe. La relación con Worringer queda clara cuando dice: “Pues

²³⁸ W. Worringer publicó en 1909 *Abstracción y naturaleza* donde desarrolla la teoría de la empatía. Para nuestro estudio lo que más nos interesa es la propuesta de que el arte primitivo era un arte abstracto y de que la valoración de los periodos culturales del pasado ha de partir de las formas que los caracterizan, por lo que hay un arte primitivo, un arte egipcio, un arte griego, etc (Ver D. ESTRADA *Estética*, Editorial Herder, Barcelona, 1988, pag 369)

²³⁹ En la biblioteca de Ortega hay una edición de esta obra, edición alemana de 1920 y en la editorial Revista de Occidente, en 1927 se publicó la obra de este autor, *El arte egipcio: problemas de su valoración*. Ello nos hace pensar que, pese a sus diferencias, Ortega valoró mucho a este autor.

²⁴⁰ J. SAN MARTIN, 1991, *Op cit*, pag 25

²⁴¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1911, *El arte de este mundo y del otro*, O. C.I, pag 434-450

²⁴² *Op cit*, pag 434

bien, la estética alemana contemporánea gravita casi íntegramente en un concepto que se expresa en un término sin directa equivalencia castellana: la *Einführung*²⁴³, pues bien, el concepto clave de Worringer, la teoría fundamental, es la teoría de la *Einführung*, que Ortega traduce por “simpatía”.

Lo mismo que Worringer, Ortega distingue distintos tipos de hombres, y cada tipo posee su propia sensibilidad. Con ello está separándose de Cohen: La sensibilidad ecuménica, universal, es una ficción. Entre los diferentes tipos de hombre halla al “hombre mediterráneo” “cuyo representante más puro es el español”²⁴⁴ que se caracteriza por su antipatía por todo lo trascendental, es un materialista extremo, dice Ortega. Y plantea la posibilidad de que “hay en nuestro arte una corriente de subsuelo que busca siempre lo trivial, lo intrascendente.”²⁴⁵ Con ello se aleja del pensamiento de Cohen: nuestro arte no busca lo trascendental²⁴⁶, no es puro símbolo de una idea universal. Y añade que “este arte quiere salvar la cosa en cuanto cosa.”²⁴⁷ Para apreciar el cambio, la evolución, merece la pena comparar este fragmento con otro, extraído de *Adán en el paraíso*, escrito en 1910: “Pero nosotros sabemos ya a qué atenernos frente a esa presunta realidad de las cosas sabemos que una cosa no es lo que vemos con los ojos”²⁴⁸ En 1910 las cosas son haces de relaciones, no son lo que nuestros ojos ven mientras en 1911 las cosas son eso, cosas, “en cuanto a materia individualizada.”²⁴⁹ La ruptura con Cohen y con la filosofía expuesta en *Adán en el paraíso*, es brutal: Allí las cosas eran relaciones, la individualidad no existe, mientras que ahora hallamos las cosas individuales siendo simplemente cosas.

El arte español no tiene que ser el arte germano y aceptando este punto, se acerca a Unamuno, que defendía que la regeneración de España no consistía en mirar a Alemania, sino mirar las raíces hispánicas, las raíces de nuestra cultura.

En un texto de 1912 dice que el español ha negado las transformaciones sociales, morales e intelectuales que son la Edad Moderna. El mundo moderno posee nuevas formas de vida, pero no así el español: la historia moderna de España es la historia de la resistencia a la modernidad. La cultura moderna es genuina cultura europea y España es la

²⁴³ *Op cit*, pag 439

²⁴⁴ *Op cit*, pag 446

²⁴⁵ *Ibidem*

²⁴⁶ Ejemplo El enano Botero, cuadro al que Ortega dedicó un artículo a finales de 1911.

²⁴⁷ *Ibidem*

²⁴⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1910, *Adán en el paraíso*, *Op cit*, pag 69

²⁴⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1911, *Arte de este mundo y del otro*, *Op cit*, pag 446

única raza europea que se resiste a Europa.²⁵⁰ Y concluye el artículo diciendo:” *Es esta la conciencia sentimental, la sensibilidad, Zuloaga es tan grande artista, porque ha tenido el arte de sensibilizar el trágico tema español*”²⁵¹ Con ello intenta defender sus puntos de vista y superar tanto la estética de Cohen como las propuestas de Worringen.

De esta manera nuestro filósofo, encuentra las primeras grietas en el neokantismo. No son lo suficientemente graves como para dejar el idealismo kantiano, aunque es, al fin y al cabo, una grieta y a ella se juntarán otras, como ahora veremos.

3.2. El problema del conocimiento y el papel de Hartmann

En 1913, entre el 15 y el 20 de junio, se celebra en Madrid el IV Congreso de la Asociación española para el progreso de las Ciencias y Ortega dicta el discurso inaugural de la sección “Ciencias históricas, filosóficas o filológicas”. El discurso fue reimpreso por Paulino Garagorri en la reimpresión de *Sistema de psicología* en 1982.²⁵² Es importante tener esto en cuenta pues en este discurso hallaremos una crítica a la teoría del conocimiento de Cohen que solo pudo ser conocida por los asistentes a dicha conferencia inaugural, por lo que las obras acerca de la filosofía de Ortega anteriores a 1982, no pudieron tener noticia de ella.

El discurso gira sobre el problema del conocimiento realizando una crítica del empirismo, especialmente el de Mach y Avenarius y posteriormente, del neokantismo. Como el propio Ortega confiesa, las críticas proceden de Hartmann.

Ortega conoció a Hartmann durante su primera estancia en Marburgo y mantuvo una larga correspondencia con él. En 1911, a su regreso a Marburgo, según dice San Martín²⁵³ nuestro autor halló que en torno al filósofo alemán se reunía un grupo de filósofos críticos con el neokantismo, aunque el propio Hartmann no rompió abiertamente con esta corriente hasta 1921. A este grupo debió de unirse nuestro filósofo, aunque su asistencia debió ser poco frecuente, pues en mayo fue padre de un niño, y de acuerdo con su correspondencia, este hijo le quitaba mucho tiempo a su trabajo.

²⁵⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1912, *Una visita a Zuloaga*. O. C.I, pag 529-534

²⁵¹ *Op cit* pag 334

²⁵² Esta información procede de *Notas a la edición*, O.C.I, pag 940

²⁵³ J. SAN MARTÍN *La fenomenología de Ortega y Gasset* Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 20121, pag 52

Sea que Ortega asistiera a dichas reuniones—tal como expresa en *El prólogo para alemanes* del que hablaré más abajo—, sea por sus conversaciones privadas, Hartmann tuvo una gran influencia en la crisis orteguiana frente al neokantismo.

El problema del conocimiento era fundamental para el joven Ortega. A su regreso de Marburgo, en 1908 escribe que la *Crítica de la razón pura* ha dejado resuelto el problema del conocimiento para siempre, pero las afirmaciones de esa obra ya se hallaban en Platón y Descartes y luego en Leibniz²⁵⁴. Lo relevante fue descubrir la moral como ciencia.²⁵⁵ Es decir, al regreso de Marburgo, tras su primera estancia, considera que el problema del conocimiento se haya resuelto dentro de la corriente neokantiana²⁵⁶.

En 1909 escribe un texto que se conoce como *La lección del quince de diciembre*²⁵⁷ en el cual su posición acerca del conocimiento es totalmente neokantiana: Tras elogiar a Kant y al neokantiano Herbart indica que de la duda nace la ciencia, siendo ésta la solución de problemas. Lo que debe quedar claro es que a su regreso de Marburgo, profesa totalmente la doctrina de Cohen, pese a que pronto aparecieron las grietas acerca de la estética, por su admiración por Zuloaga.

La posición idealista neokantiana sobre el conocimiento queda plenamente expuesta en 1910, año en el que empiezan las grietas en relación con la estética de Cohen, en un trabajo publicado bajo el título *Descartes y el método trascendental*²⁵⁸ donde dice que Aristóteles y en la Edad Media se partía de las cosas singulares dadas al conocimiento²⁵⁹, pero hoy sabemos que no conocemos entes, conocemos relaciones, lo cual liga con lo dicho el mismo año en *Adán en el paraíso*: que las cosas son haces de relaciones.²⁶⁰

Y, sin embargo, en 1911, en Marburgo algo sucede. Se ha supuesto que la razón de volver a Marburgo estriba en que acude allí para perfeccionar su conocimiento sobre la

²⁵⁴ Este tipo de afirmaciones era fruto de la enseñanza de Cohen.

²⁵⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1908, *Sobre la pequeña filosofía*. O. C. I, I, pag 162-165

²⁵⁶ Para entender lo que sigue es preciso conocer que la *Crítica kantiana* en versión de Cohen, estaba profundamente modificada y en la versión neokantiana se reforzaba el idealismo, partiendo de Platón y seleccionando autores y rechazando otras corrientes idealistas kantianas, como las obras de Fichte, Schelling y Hegel.

²⁵⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1909, *La lección del quince de diciembre*, O. C. VII, pags 138-142

²⁵⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1910, *Descartes y el método trascendental*. O. C. I, pags 390-397

²⁵⁹ *Op cit.* Pag 390

²⁶⁰ Ortega fué a Marburgo con una beca o subvención del Ministerio de Instrucción pública. Una de las condiciones para tener derecho a ella era redactar una memoria al regresar de su estancia en Alemania. Esta memoria la título *Descartes y el método trascendental*.

filosofía neokantiana, para aclarar algunos problemas en relación con la estética, cosa que, de acuerdo con lo que he comentado no sucede. Su relación con Cohen y Natorp es buena. Sigue la disputa Natorp- Husserl –y de acuerdo con *Ensayo de estética a manera de prólogo*– parece tomar partido por Natorp. Probablemente lee de Scheler *Los ídolos del engaño de sí mismo*, publicada en una revista de psicología de Leipzig ese mismo año y que, sin duda, le ayudó a comprender que psicología, fenomenología y biología no estaban reñidas. Habla, probablemente mucho, con Hartmann. Este se halla redactando *Los fundamentos de la Filosofía de la naturaleza*, que publicó en 1912 y regaló a Ortega ese año un ejemplar. Es probable que si le regalaba el libro era porque habían hablado y discutido extensamente sobre él. Parece probable que para hacer filosofía de la naturaleza, para hablar acerca de lo que existe, es preciso conocerlo, es decir *conocer las cosas mismas*, de lo que la naturaleza es y no sólo de cómo se nos presenta—a pesar que esta fue la posición de la *Naturphilosophie* de Schelling– lo cual constituye una grieta con el idealismo neokantiano.

En este tiempo pudo leer *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, publicado por Uexküll en 1909. Es probable que Hartmann, para redactar su obra, lo conociese y Ortega, años después reconoce haberlo leído, aunque la obra no está en su biblioteca y la cita que da es errónea, como veremos más abajo. Hartmann se interesó por Uexküll años más tarde, aunque lo valoró de manera negativa; aunque Ortega, en aquel momento no lo valora, solo ve un mundo de animales inferiores de nulo interés filosófico, lo apreciará más tarde, en 1913, tras la lectura de Scheler, *El formalismo en la ética*, tal como discutiré en la tercera parte.

Supuestamente Hartmann tenía dudas acerca de la filosofía de Cohen y se las comunicó a Ortega²⁶¹. Supuestamente le introdujo en la fenomenología, aunque en un texto de corte neokantiano de 1910, Ortega dejó escrito que se trata de “una fenomenología de la significación más amplia aún que la de Husserl”,²⁶² lo que sugiere que o bien había leído a Husserl (razonablemente *Las Investigaciones lógicas*) o bien había conocido algo de Husserl, quizás a raíz de seguir la polémica entre Husserl y Natorp.²⁶³ Sea co-

²⁶¹ J. SAN MARTIN *La fenomenología de Ortega y Gasset* Editorial Biblioteca nueva, 2012, pag 76

²⁶² J. ORTEGA Y GASSET, 1910, *El hecho de que existan cosas*. O. C. VII, pag 189

²⁶³ J. RUIZ FERNANDEZ “Un problema de la fenomenología: La controversia entre Husserl y Natorp” *Investigaciones fenomenológicas*, 5, 2007, 209-223.

mo sea, Ortega, en este momento, *no se adscribe a la fenomenología*, como lo contará él mismo, en 1934.²⁶⁴

Según parece, en 1912, Ortega se dedica preferentemente a leer textos de fenomenología, aunque no exclusivamente. En su biblioteca hallamos la *Biología general*, de Hewit, autor, por cierto vitalista, que Ortega mencionará en 1924 del que hablaré de él en la segunda parte. También hallamos la obra de Weisman *Teoría sobre la descendencia*, en edición de 1913, autor mecanicista, así como un texto de Cospechot sobre los orígenes marinos de la vida, en edición de 1911.

Referente a la fenomenología, en su biblioteca hallamos las *Investigaciones lógicas de Husserl*, que, aunque sea en edición de 1901, no podemos saber ni cuando la adquirió y mucho menos cuando la leyó y además se encuentra un texto de 1912 de P. Linke. Ello nos plantea un problema: Si, de acuerdo con San Martín, Ortega fue el primer expositor de Husserl en España²⁶⁵ y si no poseía prácticamente libros de fenomenología en su biblioteca, ni los había en España²⁶⁶ ¿Cómo pudo dedicarse a leer y estudiar, en 1912,

²⁶⁴ Es muy difícil saber cuándo Ortega entró en contacto con la fenomenología y lo que, en principio, pensó sobre ella. En su biblioteca hay un ejemplar de *Investigaciones lógicas* edición de 1901, aunque ello no nos indica ni cuando lo compró ni cuando lo leyó. Aparte de la cita de 1910 existe una curiosa cita en la correspondencia con Hartmann en 1908 el cual dice; “*En el centro de lo no comprendido se halla para mí su concepto de la fenomenología: Vd. invoca la diferencia entre factum y hecho efectivo*” y añade: “*Lo que yo entiendo acerca de lo que Vd., dice es que lo fenomenológico debe proceder, como propedéutica, a lo sintético. Lo que yo no comprendo es cómo esto armoniza con el hecho de que, en última instancia, cada contenido aislado fenomenológico ha de contener en sí toda la cadena terminal de lo sintético. Vd. busca en las matemáticas aclaraciones sobre el nuevo concepto de la fenomenología. Pero precisamente en este punto, yo alcanzo unas conclusiones diferentes a las suyas*”. (Comunicación personal de la Dra. D. Leszczyna, de la Universidad de Breslavia.) El problema es ¿a qué fenomenología se refiere? Por la datación y por los textos posteriores no parece que se refiera a la de Husserl y por su relación con las matemáticas—aunque Husserl era matemático—podría ligarse a la fenomenología de Lambert, matemático alemán del siglo XVIII, en su obra *Nuevo Órganon*, de 1764, donde la fenomenología es la doctrina de la apariencia. Tras él, el término “*fenomenología*” aparece en Kant, al parecer por influencia del autor anterior, en *Principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza* (Traducción C. Masmela) Editorial Alianza, Madrid, 1989 capítulo IV, pags 149-164) y posteriormente en Hegel (Ver F. BRONCANO, *Fenomenología* En J. MUÑOZ y J. VELARDE *Compendio de Epistemología*, Editorial Trotta, Madrid, 2000, pag 273). Por ello, y pese a la cita de 1910 me inclino a pensar que Ortega entró en contacto con la fenomenología en Alemania en 1911 o quizás algo más tarde. San Martín (*La fenomenología de Ortega y Gasset*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2012, pag 76) dice que fue el grupo de Hartmann el que lo llevó a la fenomenología. La propuesta debe proceder de *El prólogo para alemanes*, pero allí no dice que Ortega se hiciera fenomenólogo, no que lo llevara a “un nuevo continente”. En contra de ello está que el propio Hartmann no rompiera con el neokantismo hasta diez años después.

²⁶⁵ J. SAN MARTÍN *Ensayos sobre Ortega* Universidad Nacional de educación a distancia, Madrid, 1994, pags 161-246

²⁶⁶ San Martín (comunicación personal) me señaló como posible fuente de obras fenomenológicas, la Biblioteca de la Residencia de estudiantes de donde pudo obtener el Anuario de Fenomenología de 1913 con el *Ideen* de Husserl y *El Formalismo* de Scheler. Sin embargo, en dicha Biblioteca no tienen ni han tenido dicho anuario. Ello nos obliga a quedarnos en el terreno de las hipótesis, aunque lo cierto es que en 1913 Ortega conocía tanto la obra de Husserl como la obra de Scheler. Existe la posibilidad de que algún librero alemán le enviase las obras que aparecían en el mercado y podían ser de su interés.

fenomenología?²⁶⁷ Atendiendo al principio de caridad y de acuerdo con la nota a pie de página, podemos aceptar este hecho, aunque con las debidas cautelas.

Sea como sea, en 1913 pronuncia el mencionado discurso e incluye algunas críticas al neokantismo. En relación con el conocimiento dice que no es una función psíquica, sino una función ideal,²⁶⁸ por lo que para que el conocimiento se actualice en un individuo, éste tendrá que poner en funcionamiento todas sus funciones psíquicas.²⁶⁹ Sin embargo, Ortega, en este momento, desea presentar dos problemas a la teoría neokantiana del conocimiento.

La primera dificultad se puede plantear de esta manera: la necesidad de que la función constructiva parta de un problema²⁷⁰. Esto no es banal y supone una dificultad para el idealismo. Un problema no es la nada, es algo, contiene algunas determinaciones aunque sean simples y borrosas dice Ortega. Un problema surge de la solución de otro problema que, a su vez, se origina de la solución de un problema anterior, y ello nos lleva a un regreso al infinito ya que no hay “un problema en sí”. Para la serie sucesiva de soluciones de problemas, es problema la solución del problema anterior. A pesar de ello, dice Ortega, este problema puede resolverse viendo el conocimiento como una simple construcción.²⁷¹ Esta objeción, según señala Ortega, procede de una obra de Hartmann, *Systematische Methode*, de 1912.²⁷²

²⁶⁷ En teoría la biblioteca de Ortega está catalogada en el CSIC y cuando hago mención de ella, me refiero a dicho catálogo. Ahora bien, no solo no se encuentran más libros de fenomenología, sino además el *Jahrbuch* de fenomenología de 1913 también falta, por lo que hay que ser cautos a la hora de negar la lectura de los textos ausentes. En una comunicación personal, J. Zamora me indica que muchos libros se perdieron cuando Ortega abandonó España en 1936 y también que es posible que prestase libros importantes y no le fueran devueltos. El profesor San Martín, en una comunicación personal, dice que pudo leer una separata y abunda en que la biblioteca actual no es completa. La Biblioteca de la Fundación me comunica que el catálogo del CSIC contiene todas las obras que a día de hoy están en la biblioteca del centro, salvo enciclopedias, diccionarios y similares y la edición de sus propias obras. Según me comunica la Biblioteca de la Residencia de estudiantes, tampoco poseían el *Jahrbuch* de 1913. Por otra parte, la fecha de la edición no es indicativa de la fecha de compra y aún menos de la fecha de lectura. La de edición solo dice que no pudo leerlo antes de esa fecha, pero no cuanto tiempo después de ella lo leyó. Ello hace que la consulta a la biblioteca de Ortega pueda ser útil pero debe valorarse con sumo cuidado. Y todo lo dicho hace que la afirmación de San Martín de que en 1912 se dedicó a estudiar fenomenología, sea puramente hipotética.

²⁶⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1913, *Sensación, construcción e intuición*. O. C. I, pag 649

²⁶⁹ *Ibidem*

²⁷⁰ *Op cit*, pag 650

²⁷¹ *Ibidem*

²⁷² Para comprender el alcance de la crítica hemos de ver el conocimiento y especialmente el conocimiento científico, como una línea vertical en continuo crecimiento. Aunque, si se adoptase un modelo circular ¿persistiría la dificultad?

La segunda objeción es más grave: ¿Basta el carácter constructivo para definir el conocimiento? O bien “*¿es conocimiento solo y esencialmente la determinación de los fenómenos según puntos de vista hipotéticos?*”²⁷³ Los dos términos cuyo “consentimiento” integra el conocimiento, tienen, de alguna manera, que estar presentes al sujeto para que éste pueda afirmar su coincidencia o su discordancia. Sin embargo, resulta que esta coincidencia o consentimiento tampoco es una construcción, sino que meramente la advertimos, nos percatamos de ella, somos, podríamos decir, espectadores de ella, entonces, aunque la totalidad del conocimiento puede ser una construcción del objeto, cada uno de sus pasos exige una simple intuición de los términos puestos en relación.²⁷⁴ O lo que es lo mismo, la función cognoscitiva puede ser constructiva pero los elementos que intervienen en ella, así como los pasos que se deben dar, solo pueden ser obtenidos por intuición y no por construcción.

La primera objeción está netamente dirigida contra la teoría del conocimiento de Cohen. El verdadero conocimiento es el conocimiento científico. La ciencia pretende, vista como un desarrollo lineal, solucionar problemas y cada problema resuelto, ofrece una serie de soluciones, las cuales poseen una heurística que lleva a plantearse nuevos problemas. Podemos suponer que lleguemos a un primer problema científico, el cual surge de una solución de un problema pre- científico ¿Podemos buscar un regreso al infinito? Ello nos lleva a la conclusión de que, si no hay un primer problema, no hay un segundo problema y así, subiendo por la escala, no hay ningún problema y en consecuencia no hay conocimiento. Es, pues, un ataque directo a Cohen, ideado por Hartmann: O la teoría del conocimiento de Cohen es falsa o no hay conocimiento. Y aunque Ortega considere que el construccionismo puede resolver el problema, no creo que el problema, tal como está planteado tenga solución y ello se constituye, no ya en una grieta en el pensamiento neokantiano de Ortega—suponiendo que no esté actuando como simple portavoz de Hartmann²⁷⁵—se transforma en un abismo.

La segunda objeción trata de demostrar la necesidad de la intuición y la insuficiencia de la construcción. El conocimiento puede ser una construcción a partir de dos términos, A y B. El conocimiento es advertir la coincidencia o no coincidencia de A y de B, pero coincidencia o no coincidencia, no son construcciones y tampoco lo son A y B que de-

²⁷³ Ibidem

²⁷⁴ Ibidem

²⁷⁵ Que no rompió con el neokantismo hasta 1921

ben estar presentes ante la mente antes de que ésta los compare. Para tenerlos ante la mente antes de cualquier juicio, solo es posible mediante la intuición. Como el conocimiento es un acto de juicio, tal como A es causa de B, por ejemplo, por ello antes del juicio debo tener ante mí a A, a B y a la causalidad.²⁷⁶ Es decir, si el conocimiento es solo construcción, un juicio, entonces tanto los términos del juicio como el nexo judicial deben ser conocidos previamente por el sujeto y, ahí, aparece otro problema, ya que el sujeto no preexiste, el sujeto se determina en el acto predicativo.²⁷⁷

3.3. La crisis del neokantismo en perspectiva

En 1934 se realizó una traducción alemana de *El tema de nuestro tiempo* y Ortega exigió que fuera precedida de un prólogo, hoy conocido como *Prólogo para alemanes*²⁷⁸. Finalmente no se realizó la publicación, aunque poseemos el prólogo y merece leerlo pues ahí pasa cuentas al neokantismo.²⁷⁹

El *Prólogo* casi tan largo como el propio texto, aborda diversas cuestiones y tiene un carácter autobiográfico, al mismo tiempo que trata de ajustar cuentas tanto con el neokantismo como con la fenomenología. De hecho, quizás el único que sale bien parado en él sea Von Uexküll lo que, teniendo en cuenta la fecha del prólogo y lo que expondré en la cuarta parte, posee un inmenso valor.

El texto contiene fragmentos poéticos, como las descripciones de reuniones con Hartmann y otros para oír tocar a éste el violoncelo o las escenas de los paseos sobre la nieve con Heimsoeth, Schaffer y el propio Hartmann, paseos que aprovechaban para hablar acerca de Kant.²⁸⁰ Ello no obsta para reconocer que los jóvenes que estudiaban el neokantismo, al llegar a los 26 años, ya no eran neokantianos.²⁸¹

²⁷⁶ *Op cit*, pag 651

²⁷⁷ Ortega está planteando un problema apasionante: la existencia de un yo- sujeto ontológico y su relación con el yo- sujeto epistemológico, así como su pre existencia antes de cualquier actividad del yo. No es el momento de alargarnos en una discusión sobre ello, aunque baste decir que el propio autor, en 1914, en *Ensayo de Estética a manera de prólogo*, discute el problema del yo y adopta una línea de argumentación próxima a Natorp. Esta posición puede ser una indicación de que el abandono del neokantismo fue progresivo, lento y de gran extensión temporal.

²⁷⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1934, *Prologo para alemanes*. O. C.IX, pag 125-165

²⁷⁹ Ortega exigió añadir un prólogo para explicar al lector alemán por qué su obra poseía las características que poseía. Es probable que la influencia de Heidegger le obligase a justificar ante los lectores alemanes tanto su estilo, netamente biológico, como su ausencia de sistema. En él realiza una "autobiografía" aunque lo que dice no siempre se corresponde con lo que escribió anteriormente. De hecho, el *Prólogo* puede verse como una reflexión acerca de su trayectoria filosófica.

²⁸⁰ *Op cit*, pag 136

²⁸¹ No se debe tomar de forma literal. A los 26 años, en 1909, Ortega era neokantiano. Por otra parte, en el texto hay mezcla de recuerdos de la estancia en Marburgo de 1906-1907 y la estancia de 1911.

En este texto hace una afirmación sorprendente, situados en 1911, respecto a que "La filosofía neokantiana o próxima a ella, única vigente entonces."²⁸² Con ello parece que, o niega la vigencia de cualquier otra filosofía en Alemania o que piensa que neokantismo y fenomenología eran ambas corrientes de una única filosofía.

Los jóvenes allí reunidos realizaban diversas críticas a las enseñanzas que impartían los profesores neokantianos. Una primera crítica era considerar que muchas cosas admitidas por el neokantismo debían ser aceptadas forzosamente ya que se presentaban como verdades aún cuando en realidad se forzaba a tomar el aspecto de verdad muchas cosas que no lo eran para los mismos que las afirmaban.²⁸³ Y a continuación expone la anécdota de Natorp que "encarceló" doce o catorce años a Platón hasta que éste dijo lo que Natorp quería, esto es, que, partiendo del *Menón*, las ideas deben ser consideradas como leyes del pensamiento, no en sí, sino como una teoría acerca de la posibilidad y naturaleza del pensamiento.²⁸⁴

La actitud de los mencionados jóvenes y de Ortega tenía tres cosas en común : (1) Resolución de veracidad, de someter estrictamente la idea a lo que se presenta como real, sin añadidos ni redondeos²⁸⁵; (2) Voluntad de sistema. Como discutiré en la tercera y en la cuarta parte, Ortega desea construir un sistema. El concepto de "sistema" es ambiguo, y es cuestionable que Ortega, antes de 1927-1930 llegara a poseerlo. Y (3) una convicción que expresa poéticamente: "*la convicción de que era preciso echar la nave al agua y abandonar no solo la provincia del idealismo romántico, sino todo el continente idealista*"²⁸⁶ sin saber a qué nuevo continente dirigirse. Como veremos, Ortega siguió muchos años en la órbita del idealismo, aunque saliera del mundo neokantiano. En realidad nuestro autor confiesa que no tenían razones concretas para saber que el idealismo no era verdad, solo tenían objeciones, no soluciones.²⁸⁷ Una lectura entre líneas parece indicar que este grupo seguía la influencia de Hartmann, verdadero líder del grupo.

Todo ello poseía unas causas. A pesar de que Marburgo fuera una universidad neokantiana donde se leía y estudiaba a Kant y a Platón, Descartes y Leibniz, y se rechazaba a

²⁸² *Op cit*, pag 143

²⁸³ *Op cit*, pags 143-144

²⁸⁴ E. AGUILAR "El Platón de Natorp". *Bajo palabra. Revista de filosofía*. II época, 9, 214, 225-232. La acusación, en suma, era que los neokantianos forzaban los textos a decir lo que les convenía.

²⁸⁵ Lo cual puede ser visto como una formulación de la intuición husserliana.

²⁸⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1934, *Prólogo para alemanes*. *Op cit*, pag 149

²⁸⁷ *Op cit*, pag 149. Con ello viene a decir que estaba en plena crisis, que su visión neokantiana se resquebrajaba, aunque no tenía sólidos argumentos para rechazarla.

Fichte, Schelling y Hegel, Ortega dice que “*en Marburgo no se enseñaba filosofía*”²⁸⁸, tenías que conocerla ya de antemano. Esta afirmación está en clara contradicción con lo que hemos leído en sus cartas, tal como hemos visto en el capítulo anterior. Creo que las razones son , al menos, dos: por una parte ahora escribe desde la óptica de haber vivido una vida, desde la óptica de 1934, con casi cincuenta años y mucha experiencia y desilusión encima; por otra parte, lo que ahora expone es su supuesto pensamiento de 1911, mientras en las cartas era lo que creía en 1906-1907. A ello hay que añadir la influencia de Hartmann que con su texto acerca de la filosofía de la naturaleza podría intentar—no es forzoso que lo hiciera—llegar a la cosa misma. No solo eso. En 1911 podía haber leído ya *Las Investigaciones lógicas*, como he señalado que cita en 1910 y que poseía un ejemplar en su biblioteca, aunque ignoramos cuando lo adquirió y cuando lo leyó. También podía haber leído a Scheler—*Los ídolos del conocimiento de sí mismo*—y *La filosofía como ciencia estricta* de Husserl, publicado también en 1911, aunque no estoy muy seguro que aceptase, en ese momento, plenamente estas doctrinas.

Otra crítica es que, salvo por incitar hacia la voluntad de sistema, los neokantianos “*no disparaban las mentes de los jóvenes hacia problemas abiertos sobre los que fuese posible e interesante trabajar.*”²⁸⁹ Debemos observar que lo que Ortega critica es que el neokantismo era un escolastismo, aunque no ponía en duda, en este texto, la corrección del sistema, salvo el “forzar” los textos para llegar a las ideas preconcebidas, o dicho de otra manera, critica la metodología, la forma, no el contenido. Ese aspecto lo hizo años anteriores, cuando criticó la estética o la lógica.

3.4. Acercamiento a la fenomenología

*He sugerido más arriba que una de las razones para ir a Leipzig era que allí se hallaba el Instituto de psicología experimental de Wundt. Ortega se siente interesado por la psicología, pero fracasa en su intento de estudiar allí quizás porque no habla suficientemente bien el alemán. Después decide ir a Berlín pues el director del Instituto de Psicología experimental de Berlín es amigo de los Arriola y se ha comprometido a guiarle en

²⁸⁸ *Op cit*, pag 136

²⁸⁹ *Ibidem*

estos estudios. Ignoramos qué sucedió ya que el tema no vuelve a aparecer ni en sus cartas ni en sus escritos.²⁹⁰

Al regresar de nuevo a Alemania, en vez de ir a Berlín, decide ir a Marburgo. Ello es algo sorprendente pues allí no había ningún instituto de psicología, no había grandes bibliotecas y, si como he indicado, en 1910 ya había leído a Husserl así como si la fenomenología de la que habla en su correspondencia con Hartmann tuviera algo que ver con la de este autor, parece más razonable que fuera a Gotinga.

He indicado que, probablemente, eligió Marburgo por estar muy impresionado con Kant y estar defraudado de la enseñanza obtenida en Berlín acerca de este autor. En Marburgo está Cohen, aunque también está Natorp que se dedica al estudio de la psicología. Para este autor, la psicología no es una ciencia sino un dominio autónomo de la filosofía.

Ortega se interesa por sus enseñanzas y en 1911, al volver a Marburgo, entre otros temas, estudia con Natorp. Este autor defendía que el yo no es objetivable ya que ni el yo ni los objetos eran algo dado sino que eran construidos por el pensamiento al reflexionar sobre sí mismo.²⁹¹ Esta no objetivación del yo la defenderá Ortega en 1914 en *Ensayo de estética a manera de prólogo*. Es probable que en Marburgo leyera a Freud, aunque parece que no le convenció en absoluto pues en toda la trayectoria psicológica de Ortega, el centro se halla en la conciencia—se interesa así por la obra de Brentano, pese a que Natorp lo ataca—, por lo que una psicología basada en el inconsciente o en el subconsciente no le pudo resultar atractiva.

En el apartado anterior he comentado los paseos con Hartmann en su primera estancia en Marburgo y he señalado que se mantuvo entre ellos una correspondencia. Al regresar en 1911 a esta ciudad, vuelven a encontrarse y discuten de filosofía. Según Massó, las discusiones giraban en torno a Schelling y Hegel.²⁹²

²⁹⁰ Es posible que en esa época, Stumpf ya estuviera interesado en los estudios de la Teoría de la Gestalt y hubiera abandonado las teorías de Wundt, por lo que Ortega perdiera el interés de trabajar en dicho Instituto.

²⁹¹ N. R. ORRIGER *Ortega y sus fuentes germánicas*, *Op cit*, pag 77

²⁹² N. MASSÓ *Op cit*, pag 225. Esta nota es muy interesante pues muestra que se hallaban disconformes con la enseñanza oficial en la que se ignoraba a estos autores, aunque también muestra que no hablaban de fenomenología. En síntesis, el neokantismo no les satisfacía lo suficiente, aunque carecían de alternativas. Desde un punto de vista algo diferente, es interesante este apunte, pues, si Hartmann estaba escribiendo un libro de filosofía de la biología, Schelling fue uno de los padres de la *Naturphilosophie*.

Teniendo en cuenta su interés por la psicología, es de suponer que leyó el trabajo de Scheler publicado ese mismo año, *Los ídolos del conocimiento de sí mismo*, y que debió seguir con interés la polémica entre Husserl y Natorp en la que estaba en juego el sentido de la reflexión psicológica.²⁹³ Y con esta discusión, lo que se planteaba era el valor de la fenomenología como quehacer racional que pueda pretender una última legitimidad. A Ortega, que posiblemente había leído las *Investigaciones lógicas* y que en ese mismo año pudo leer *La filosofía como ciencia estricta*, no podía dejar de interesarse: por una parte por conocer la obra de Husserl, por otra parte, por ser discípulo de Natorp. La discusión tenía como punto de partida la teoría de la intencionalidad de Brentano—autor que Ortega leyó con interés— Natorp escribió en el prólogo de su *Introducción a la psicología como método crítico* de 1888, unas líneas que, pese a su longitud deseo transcribir pues, muchos años después, Ortega, como veremos en la cuarta parte, emplea el mismo argumento y su texto es casi calcado al de Natorp, lo cual, entre paréntesis, habla de la influencia neokantiana en Ortega durante gran parte de su vida. El fragmento dice: “Uno es víctima de una ilusión cuando cree que percibiendo... tendríamos además de la conciencia del contenido percibido... una conciencia particular de nuestro acto de percepción... que escuchando un sonido, por ejemplo, tendríamos 1) una conciencia del sonido, pero también 2) una conciencia de la escucha... «El sonido resuena en mis oídos» y «yo oigo el sonido», no son dos hechos sino un solo hecho expresado sin embargo de dos maneras diferentes.”²⁹⁴

Para poder seguir la discusión, que se prolongó hasta 1921 cuando murió Natorp, nuestro autor debía estudiar la Fenomenología. ¿Fue esta la razón que lo llevó a la fenomenología? Con la información que poseemos es difícil afirmarlo. Sabemos que no coincidía plenamente con la estética neokantiana, que tenía problemas con la teoría del conocimiento de Cohen y conocemos sus palabras: “La fortuna nos había regalado un poderoso instrumento: la fenomenología.”²⁹⁵ Un instrumento que, de acuerdo con lo expuesto anteriormente no podían adoptar: la voluntad de sistema lo impedía. En este sentido, San Martín²⁹⁶ tiene razón: en 1912 aún no ha aceptado la intuición como fuente de conocimiento, aunque no estoy seguro que la tenga cuando afirma que trabajando en

²⁹³ J. RUIZ FERNÁNDEZ “Un problema de la fenomenología: La controversia entre Husserl y Natorp” *Investigaciones fenomenológicas*, 5, 2007, 209-223

²⁹⁴ Citado por Ruiz Fernández. *Op cit*, pag 212

²⁹⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1934, *Prólogo para aemanas*. *Op cit*, pag 150

²⁹⁶ J. SAN MARTÍN *La fenomenología de Ortega y Gasset*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2012, pag 77

el grupo de Hartmann va yendo hacia la fenomenología,²⁹⁷ ya que (a) ello está en contradicción con lo que según Massó, era el tema de discusión: Schelling y Hegel, como he expuesto antes; (b) aunque Hartmann rompa con el neokantismo, lo hará diez años después; (c) Hartman, en este año, está fundamentalmente interesado en la Filosofía de la naturaleza ya que al año siguiente publica *Philosophische Grundfragen der Biologie*, libro que regala posteriormente a Ortega y que hallamos en su biblioteca. Con todo es posible conjugar ambas versiones si consideramos lo que me comunica la Dra. Leszczyna acerca del hecho de que Hartmann, en 1911 realizaba en su casa reuniones de jóvenes para leer libros de ciencia y filosofía siguiendo el método fenomenológico. ¿Qué debemos entender por “método fenomenológico”? San Martín²⁹⁸ dice que los elementos constitutivos de la “vuelta a las cosas mismas” son la *epoché*, la reducción fenomenológica y la reducción eidética, aunque, con estos elementos parece difícil que se pudiera llegar, partiendo del neokantismo y de las obras científicas a una fenomenología.

Si seguimos lo que Ortega dice, podemos ver que, aunque la fenomenología como *método* podía ser útil, es decir, la intuición podía ser un principio de conocimiento, la fenomenología como doctrina era casi inaceptable: “*La fenomenología por su propia consistencia, es incapaz de llegar a una forma o figura sistemática. Su valor inestimable es en la “fina estructura” de tejido carnosos que puede ofrecer a la arquitectura de un sistema.*”²⁹⁹ Es decir, podía ser un buen método de trabajo, un utensilio para construir un sistema no fenomenológico.

De todo lo expuesto podemos deducir que Ortega se halla en una crisis filosófica. Por una parte se le presentan dudas serias acerca de la teoría estética y de la Lógica de Cohen y lee críticas a la psicología de Natorp, por otra parte conoce otra filosofía alemana que, con la idea de volver a las cosas mismas, intenta superar el idealismo neokantiano, sin caer en el realismo ingenuo que él atribuía a Aristóteles y a los medievales. La fenomenología presenta puntos de contacto con el cartesianismo, filosofía que también es considerada como precedente por el neokantismo. En ambas filosofías la conciencia posee un papel fundamental, aunque varía la valoración y la interpretación de Brentano, rechazado por Natorp y aceptado por Husserl.

²⁹⁷ *Op cit* pag 76

²⁹⁸ J. SAN MARTÍN *La estructura del método fenomenológico*. Universidad Nacional de Educación a distancia, Madrid, 1988

²⁹⁹ J. ORTEGA Y GASSET *Prólogo para alemanes*. *Op cit.*, pag 150

En 1912 se dice que estudia fenomenología. En 1913 lee el anuario de fenomenología (*Jahrbuch*) donde se publica el *Ideas I* de Husserl, el *Formalismo en la ética* de Scheler y un trabajo de estética de Geyger. Ese mismo año, Ortega, en *Sensación, construcción e intuición*³⁰⁰ menciona la intuición establecida por Husserl y deja abierto su posible valor futuro. El mismo año, Ortega publica, un artículo bajo el título *Sobre el concepto de sensación*³⁰¹ que, según San Martín, es la primera exposición de la fenomenología en España³⁰² y que, Ortega, en septiembre de dicho año, expone los puntos fundamentales del *Ideas I* de Husserl.³⁰³ En este artículo señala algo que me interesa resaltar y que introduce diciendo: “*Pero antes dos palabras sobre el método de este análisis*”³⁰⁴ El análisis al que se refiere es el análisis fenomenológico y el cuerpo de este artículo acerca de la fenomenología, es sólo el método. No creo que, en este momento, Ortega estuviera totalmente de acuerdo con la fenomenología, pues en 1914, en *Ensayo de estética a manera de prólogo*, adopta una posición acerca de la no objetivización del yo que es propia de Natorp. En cambio encuentra que en fenomenología todo depende de la percepción y de cómo se nos dé la percepción, esto es de la perspectiva, por lo que esto dado puede ser diferente desde otro nivel o perspectiva.³⁰⁵ Así la perspectiva era un elemento constitutivo de las cosas. Y, para Ortega, la perspectiva era una “vieja conocida” desde 1910, desde *Adán en el paraíso*, aunque en aquel tiempo la interpreta en un sentido constructivista neokantiano. Y es curioso, en 1914, tras la lectura del *Ideas I* de Husserl, su concepción de la perspectiva no cambia y se mantiene en un plano constructivista en *Meditaciones del Quijote*, como veremos en la Tercera parte. Ahora bien, si ha leído el *Formalismo* ha comprendido que la vida no se puede definir, que solo se puede captar por intuición y describir, lo que justifica que diga que “*la fenomenología es descripción pura de esencias*”³⁰⁶ y el mismo año, lee en Uexküll que “*la biología es intuición, según su esencia*”³⁰⁷ Con el método fenomenológico, debió pensar, había hallado un medio para construir una filosofía basada en la vida.

³⁰⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1913 *Sensación, construcción e intuición*, *Op. Cit.*, pag 652

³⁰¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1913 *Sobre el concepto de sensación*. *O. C.I.*, pags 624-638

³⁰² J. SAN MARTÍN *ensayos sobre Ortega* Universidad Nacional de Educación a distancia, Madrid, 1994, pags161-246

³⁰³ Teniendo en cuenta lo señalado en una nota anterior, nos movemos en un terreno hipotético. De lo que tenemos constancia es de los textos de Ortega e ignoramos cómo y cuando realizó tales lecturas.

³⁰⁴ *Op cit.*, pag628

³⁰⁵ J. SAN MARTÍN *La fenomenología de Husserl como utopía de la razón*. Editorial Biblioteca Nueva, madrid, 20087, pag 54

³⁰⁶ *Op cit.*, pag 632

³⁰⁷ J. von UEXKÜLL *Ideas para una concepción biológica del mundo*, Editorial Espasa- calpé, Madrid, 2ª edición, 1934, pag18

Cuando en la Tercera parte discutamos los diferentes temas orteguianos podremos observar que junto con la presencia de la crisis, se inicia un lento movimiento de superación del idealismo neokantiano, de adopción del método fenomenológico—puesta entre paréntesis, reducciones—para intentar desarrollar un sistema basado en la vida, aunque hasta años después no superará su neokantismo para entonces darse cuenta que está envuelto en un nuevo idealismo, esta vez de carácter fenomenológico, lo cual, con otros elementos que discutiré en la Cuarta parte, desencadenará la segunda crisis cuya resolución conducirá al “sistema maduro de Ortega”.

3.5. La biología y la vida

En el capítulo anterior dejábamos al joven Ortega interesado por la biología, especialmente por los biólogos mecanicistas, tal como Darwin, Haeckel, Roux, Weisman, Loeb, etc, aunque habiendo leído también al vitalista Driesch que, en este momento y pese a las posibles influencias de Bergson y de Nietzsche, no parecen impresionarle demasiado manteniendo posiciones mecanicistas, probablemente por poseer los biólogos mecanicistas³⁰⁸ un talante mucho más kantiano, en el sentido de la primera Crítica

En 1911, en Alemania, recibe varios impactos. Por una parte Hartmann que está escribiendo una obra de filosofía de la biología debió de hablar con él mucho acerca de la biología y su filosofía, tanto como para que en 1912, el mismo año de publicar el libro, le envíe un ejemplar a Ortega. Si le hace ese regalo es, supuestamente, por tratarse de un tema de su interés.

También hay que suponer que Hartmann le facilitó la lectura de *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, aunque una obra acerca del mundo circundante de los moluscos y de las estrellas de mar, al margen de interesarle como libro científico, no parece que le interese desde un punto de vista filosófico, más aún si tenemos en cuenta, que tampoco Hartmann se interesó de verdad en el pensamiento de Uexküll hasta algunos años después.

Tal como he comentado, debió de leer el trabajo de psicología de Scheler y allí descubre que el cartesianismo no es útil para estudiar la vida ni al hombre vivo³⁰⁹ y en nota a pie

³⁰⁸ Sin embargo, en la segunda parte veremos como Kant debe verse como vitalista, por lo menos en la Tercera crítica.

³⁰⁹ M. SCHELER *Los ídolos del conocimiento de sí mismo* (Traducción F. J. Olmo) Editorial Cristiandad, Madrid, 2003, pag43

de la misma página anuncia un trabajo sobre fundamentos de la biología. Y si el cartesianismo no permite el estudio de la vida ¿lo permitirá el neokantismo?

En 1913 lee *Esencia y formas de simpatía* donde en una nota a pie de página encuentra:” *La unificación tiene lugar siempre en el “mundo interior y mundo circundante del organismo (...) como ha mostrado ya Uexküll*”³¹⁰

Al leer *El Formalismo en la ética* halla de nuevo a Uexküll, como expondré en la tercera parte. Aquí cito brevemente:”*La totalidad o el todo unitario del mundo vivido por un ser vivo como operando sobre él (o la Naturaleza de este modo vivida. Caso que el mundo se concrete en el mundo exterior), forma el contorno de ese ser*”, Por ello la Biología ha de tener en cuenta la relación del ser vivo con el entorno.³¹¹Es entonces cuando comprende el valor de Uexküll—que además es vitalista—y comprende que la posibilidad de superar el subjetivismo del idealismo neokantiano pasa por la unidad del sujeto con su entorno. Y desde este punto de partida decide comenzar a construir su filosofía en torno a la obra del biólogo, aunque cambiando su posición, abandona el darwinismo y el mecanicismo biológico y se aproxima al vitalismo, a la biología en detrimento de la psicología. Ello, en resumen, fue la consecuencia de una crisis que resolvió en 1913-1914, centrándose en la obra de Jacob von Uexküll

³¹⁰ M. SCHELER *Esencia y formas de simpatía* (Traducción J. Gaos) Editorial Losada, 3ª edición, 1943, Buenos Aires nota a pie de pagina 31, pag 190

³¹¹ M. SCHELER *Ética (El Formalismo en la ética)* , (Traducción H. Rodríguez), Caparros editores, , Madrid, 2001, pag 233

SEGUNDA PARTE

LA BIOLOGÍA DEL SIGLO XIX E INICIOS DEL SIGLO XX

CAPÍTULO IV

LAS CIENCIAS BIOLÓGICAS EN EL SIGLO XIX

El siglo XIX presenta un gran avance de las ciencias de la vida. En los inicios de este siglo, Lamarck introduce la palabra “Biología” para designar la ciencia que estudia la vida, en oposición a la Historia Natural, que poseía un carácter fundamentalmente descriptivo. El origen de este término fue realmente más complejo. K.F. Burdach, en 1800, que era un fisiólogo alemán, lo utilizó en un pie de página de una de sus obras refiriéndose al estudio del hombre. En 1802, el también alemán Trevinarius titula su obra *Biologie* y con independencia de este autor, Lamarck introdujo el término Biología, en su obra *Hydrogéologie*. Ellos fueron los primeros en usar el término tal y como hoy lo entendemos.

Del amplio panorama de la Biología de este periodo, me limitaré a exponer unos pocos temas, que influirían posteriormente en Ortega y Gasset. En consecuencia discutiré el darwinismo y sus derivaciones en el campo de la Biología, dejando voluntariamente de lado las extensiones de esta doctrina fuera de este campo. En este contexto, sin embargo, incluiré, aunque sea brevemente las doctrinas de Darwin y Haeckel acerca del origen del hombre, pues Ortega, probablemente a través de Scheler, las discutirá, como veremos, en los años veinte. También expondré la polémica mecanicismo – vitalismo, fundamental en los textos orteguianos, como en su momento señalaré, lo cual me obligará a ocuparme de la Embriología.

Antes de entrar en estas materias, creo importante presentar una visión general de la Biología del siglo.

4.1. Las grandes líneas de la biología del siglo XIX

Ante todo debemos plantearnos las razones por las cuales la Biología se desarrolla de forma tan importante, o dicho de otra manera, las razones por las cuales la Biología, sin dejar de ser una ciencia descriptiva, se convierte en una investigación de las causas.

Gomis³¹² señala como primera razón el espectacular desarrollo de la morfología microscópica. El microscopio- inventado en el año 1590 por Zacarías Janssen- era un aparato sencillo, que, si bien permitía obtener los aumentos necesarios para el estudio del mundo de muy reducido tamaño, presentaba diferentes anomalías ópticas. El desarrollo del microscopio compuesto y del microscopio acromático, realizado en el siglo XVII por Hall y Dolond y perfeccionado en el siglo XIX, junto con el desarrollo de nuevas técnicas microscópicas, como la microscopía de inmersión, por K. Zeiss o el microscopio de luz polarizada, introducido por Nicol, en 1828, así como la introducción de los diferentes colorantes químicos, como por ejemplo, la eosina, permiten un avance de la Anatomía microscópica, tanto en el mundo vegetal, como en el mundo animal.³¹³

Otra razón importante fue el impulso de la fisiología experimental. Basándose en el avance de la química, Whöler sintetizó un producto orgánico, la urea, a partir de productos inorgánicos: partiendo de metano y cianato de plomo, Wöhler, en 1828, mostró que la Química de lo inorgánico y la Química orgánica se regían por los mismos principios. Ya dos años antes, Haner había obtenido una preparación original de alcohol etílico. Los estudios físicos, que habían descubierto las leyes de la electricidad, supusieron un apoyo para el estudio de la Fisiología del sistema nervioso. El descubrimiento de los enzimas y de las secreciones internas reforzó el estudio de la Biología.

Un tercer factor citado por Gomis es la formulación y rápida propagación de la Teoría de la Evolución. Ya desde el siglo anterior algunos autores, habían sugerido que las especies evolucionan. Lamarck, en 1808, publicó su *Philosophie zoologique*, donde ofrece una explicación a estas hipótesis transformistas- como eran llamadas en ese tiempo- hipótesis que completó con su publicación de 1815. No es el momento de discutir ni valorar la obra de Lamarck, la cual, pese a ser poco influyente en su época, fue retomada en los años cuarenta del siglo XIX, tal que incluso un autor como Darwin, lo leyó. Este en 1859 publicó *Sobre el origen de las especies*, rebautizado en la sexta edición como *El origen de las especies*, obra clave del siglo XIX y en la que me detendré de exponer en el próximo capítulo.

Otro factor que hizo avanzar la Biología fue la disputa acerca de la generación espontánea, que Pasteur zanjó definitivamente pero que dio origen a múltiples estudios y que llevó, finalmente, a Pasteur y Koch al descubrimiento del mundo bacteriano, ya entre-

³¹² A. GOMÍS, *La biología en el siglo XIX*. En *Historia de la ciencia y la técnica*. Editorial Akal, Madrid, 1991, pags. 7-10

³¹³ Para un estudio del desarrollo de los microscopios, ver J. FERNÁNDEZ SANTARÉN, *Los secretos de la vida*, Editorial Crítica, Barcelona, 2015, pags.69-70 y79-82

visto por van Leuwenhoeck , en el siglo XVII, aunque fue Pasteur quien creó la ciencia de la Bacteriología y, juntamente con Koch, se aplicó a la producción de vacunas específicas, tal como la vacuna del cólera. Un hecho curioso es que el microscopio de van Leuwenhoeck alcanzaba 275 aumentos y yo, que he trabajado con lupas binoculares que alcanzaban los 300 aumentos, debo confesar que, sin tinciones, es extraordinariamente difícil detectar bacterias, ya que con estos aumentos solo podían observar, entre los seres microscópicos, los ácaros, los cuales miden unos 0.3 mm frente a las 5 micras que miden las bacterias. El hallazgo de van Leuwenhoeck fue puesto en duda ya en su tiempo.

Gomís cita otro factor que, pese a no ser conocido hasta 1900, ofreció un estímulo importante a la Biología, especialmente a partir de la obra de Darwin. Me refiero al mendelismo y al estudio de la herencia. Cuando discutamos el darwinismo, veremos que uno de los principales problemas era explicar la herencia de los caracteres adquiridos y uno de sus puntos más débiles fue su incapacidad de comprender los mecanismos hereditarios.

Teniendo en cuenta estos elementos indicados, podemos comprender las razones de uno de los motores de la Biología a lo largo del siglo y que, bien explícitamente, bien en forma latente, recorre todo el siglo XIX. Me refiero al problema del vitalismo, tan importante en Ortega, hasta el punto que, en 1924, publicó en la *Revista de Occidente* (1924 nº 16, 1-16) un artículo, poco leído, en el que intentaba justificarse de las acusaciones de vitalismo, titulado *Ni vitalismo ni racionalismo*.³¹⁴

Exponer los hallazgos de la Biología a lo largo del siglo excede con mucho mis posibilidades, por lo que me centraré en las ciencias antes indicadas, y en temas que veremos aparecer en Jacob von Uexküll y a través de éste, en Ortega y Gasset.

Antes de pasar al estudio de la Biología del siglo XIX hemos de considerar como hilo de Ariadna, la polémica entre el mecanicismo y el vitalismo, verdadero hilo conductor de los progresos biológicos de este periodo.

Y sin más, vamos a introducirnos en el análisis de la Biología durante el periodo que transcurre entre 1800 y la Primera Guerra mundial, periodo que diversos historiadores, consideran que corresponde- desde la óptica de la historia- al siglo XIX.

³¹⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *Ni vitalismo ni racionalismo* O C III, pags. 715-724)

4.2. La embriología en el siglo XIX

Smith³¹⁵ señala que Kant consideraba que nunca podríamos explicar el desarrollo de un embrión. Para ser más exactos, lo que Kant niega en la Tercera Crítica, es que por leyes mecánicas podamos explicar la causa del desarrollo embrionario (*Crítica del Juicio* ¶ 66).³¹⁶ Es decir, Kant no niega la posibilidad de conocer las causas del desarrollo embrionario por causas simplemente mecánicas, sino que, junto a la causa eficiente, era preciso tener en cuenta la causa final.

Si me he entretenido en aclarar este punto es porque, como veremos en el capítulo IX, von Uexküll fue un biólogo kantiano y de hecho, tanto en este apartado, como en otros que ya comentaré, Kant ofreció soluciones que von Uexküll introdujo en su biología experimental, fundamentalmente el antimecanicismo de la misma índole que podemos leer en Kant.³¹⁷

Durante el siglo XVIII dominaba la *Teoría de la preformación*. Esta teoría poseía antecedentes más antiguos: Así, Malebranche, en *La Recherche de la Verité*, decía que en el germen está preformado todo el individuo. Ello era necesario para solucionar un problema teológico importante: ¿En qué momento infundía Dios el alma al hombre? Si en el espermatozoide ya estaba, aunque en miniatura, el ser humano entero, Dios podía ya infundirle el alma desde el momento de la concepción.

Aunque me estoy adelantando, pues todo esto se discutirá al hablar del darwinismo, importa conocer que, tan convencidos estaban del preformismo los autores del siglo XVII al siglo XIX, que Hartsoeker³¹⁸ en 1694 publicó una lámina de una supuesta observación microscópica del espermatozoide en la que a nivel de la cabeza celular veían dos homúnculos.

A mitad del siglo XVIII, Wolff atacó la idea del preformismo, pero a finales de dicho siglo, Haller consideró que, dado que la epigénesis era imposible, la única explicación razonable era el preformismo. Y sin embargo, el argumento de Wolff era poderoso. Decía que, si bien en el huevo no eran visibles los órganos adultos por su pequeño tamaño,

³¹⁵ C.U.M. SMITH *El problema de la vida*, (Traducción N. Sánchez), Alianza Editorial, Madrid, 1977, págs 300-306

³¹⁶ I. KANT *Crítica del Juicio*, (Traducción M. García Morente), Editorial Espasa Calpé, Madrid, 5ª ed, 1991, pag.350

³¹⁷ La relación de Kant con la embriología y con las ciencias biológicas en general, pueden leerse en E. MOYA *Kant y las ciencias de la vida*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2008

³¹⁸ C.U.M SMITH *Op cit* pag 266

al empezar a crecer, y por tanto al aumentar de tamaño, debían ser visibles completamente formados, cosa que, evidentemente, no sucedía. Añadió, además, un argumento positivo que reforzaba su crítica: El intestino del pollo no estaba preformado, ya que, como pudo demostrar, se formaba por enrollamiento de una lámina sobre la superficie ventral del embrión.

El gran embriólogo de la primera mitad del siglo XIX, fue Karl E. von Baer (1792-1876) el cual descubre las capas germinales (endodermo, ectodermo y mesodermo) de los vertebrados e indicó que la evolución siempre va de lo general a lo particular, con lo que se aproximó a la *ley biogénica fundamental de Haeckel*. Con todo, von Baer cometió un error: describió cuatro capas y fue R. Remak, en 1845, quien describió acertadamente que solo existían las tres capas citadas. Por otra parte, von Baer, defendió un mecanismo de carácter vitalista, que estudiaré en el capítulo VIII.

Desde un punto de vista diferente, desde el punto de vista mecanicista, a finales de siglo destacó W. Roux (1850-1924). Se le recuerda como el fundador de la embriología analítica o mecánica. Consideraba que el trabajo de von Baer y seguidores, era de carácter descriptivo y, siguiendo a Aristóteles, consideraba que el verdadero conocimiento es causal. Pero- y a diferencia de Kant- no le interesan las causas finales, sólo le interesan las causas materiales y eficientes.

Roux en 1888 defendió el preformismo, como consecuencia de sus experimentos. En efecto, dividió una célula del embrión de rana en dos mitades y halló que cada célula separada engendraba media rana, por lo que supuso que el embrión estaba preformado en el cigoto.

Por el contrario rechazó totalmente el vitalismo. Desde su punto de vista todas las explicaciones que recurriesen a causas no mecánicas, son “hipótesis puramente filosóficas para salir del apuro”³¹⁹ y tales explicaciones carecían de valor científico. Y ello, entre otras razones, por no ser demostrables por vía experimental.

De hecho, para seguir el sistema de Roux, es preciso convertir el organismo en un sistema de fuerzas mecánicas³²⁰, demostrar que el ser viviente es igual- o al menos se comportaba igual- que un cuerpo de la naturaleza inorgánica. En este punto, sin embar-

³¹⁹ E. CASSIRER *El problema del conocimiento en filosofía y en la ciencia moderna*, (Traducción W. Roces), Libro IV, Fondo de Cultura económica, 1974, México DF, 1ª reimpresión, pags 230-234

³²⁰ *Ibidem*

go, surge un problema que debe encarar el biólogo: En un sistema mecánico los elementos son uniformes, no hay diferencias cualitativas entre ellos, pero esto no sucede en el mundo biológico, ya que siempre encontramos alguna diferencia “específica”, con una diferencia de “forma”. Al estudiar el desarrollo del organismo hay que tenerla en cuenta, con su originaria “disposición”, dice Roux.

En el desarrollo de un organismo, no solo influyen causas externas, sino también causas “específicas”, que Roux llamó *factores de determinación*, los cuales imprimían al acaecer una dirección muy concreta. Además introduce el concepto de *acaecer típico* que expresaba la dirección del acaecer impuesto por los *factores determinantes*.

Pero con este concepto de *acaecer típico*, característico de las investigaciones de Roux e indispensable en ellas, se abandona el mecanicismo de Galileo, Descartes o Newton. Tal concepto es un concepto de *potencia* y ello infunde un nuevo sentido a las preguntas, al léxico y a la investigación.

La consecuencia fundamental es que la vida no se puede definir en términos físicos o químicos, solo se puede definir de forma funcional. En el capítulo VIII, volveré a hablar de Roux.

Uno de los problemas básicos de la Biología de este tiempo es la conservación del individuo. Para lograr este objetivo, esto es, que el individuo persista íntegro pese a los ataques del medio, se precisa la *autorregulación estructural* – y con ello, como veremos en el capítulo IX, nos aproximamos a von Uexküll, esto es, a considerar la capacidad de los organismos de compensar las perturbaciones de fuera, que constantemente amenazan su integridad y restaurar constantemente su estructura. Pero, en este punto, aparece una importante objeción. ¿Existe en el terreno de la observación alguna posibilidad y algún derecho, a distinguir, como aquí se hace, entre “interno” y “externo”, entre las funciones que el organismo cumple por sí mismo y los efectos de otras causas exteriores? ¿Es todo ello algo de carácter natural o entramos en el terreno de la metafísica? La objeción procedía de otro investigador, M. Verworn.

No voy a seguir la interesante discusión- espléndidamente expuesta por Cassirer, en la obra citada- en la que, además de Roux y Verworn, intervendrán Plügger, Driesch y otros investigadores- ya que mi propósito se limita a exponer, brevemente, el desarrollo de la embriología y dejo, a propósito, algunos autores, pues, al hablar del darwinismo y al hablar del vitalismo, los hallaremos de nuevo y será el momento de presentarlos.

4.3. La fisiología del siglo XIX

La fisiología es la gran ciencia del siglo XIX. Es la ciencia que experimenta un desarrollo monumental, pero, para podernos entender—y antes de exponer los diferentes avances—hemos de tener en cuenta el mecanicismo y la fisiología experimental.

4.3.1. La fisiología mecanicista

Como hemos indicado, el mecanicismo surge de Descartes. Pero, a nivel de la fisiología la idea de una fisiología mecánica nace en el siglo XVII.

Durante el siglo XVII³²¹ se asimiló el desarrollo de los fenómenos que se producían en la naturaleza—viva o muerta—a las acciones y leyes de la materia en movimiento. Y a la cabeza de dicho movimiento encontramos a Galileo y a Descartes.

La difusión de tales ideas originó una corriente dentro de los estudios de la vida que reducía los fenómenos de los seres vivos a fenómenos de carácter mecánico. Se buscaba, tanto en las ciencias de la vida, como sobre todo en la física, reducir todos los datos a términos matemáticos, tal que la explicación resultase reducida a una simple fórmula. Por lo tanto, el mundo cualitativo se redujo a “cualidades secundarias” (Descartes, Locke) las cuales, pese a poseer un substrato material (las “disposiciones” de Locke) no se podían medir y por lo tanto no se podían reducir a términos matemáticos, quedaron excluidas del mundo físico. Esta era la argumentación entonces - y aún ahora- por lo que, si se pretendía conseguir una ciencia de la vida, los fenómenos estudiados debían ser fenómenos físicos, esto es, expresables en términos matemáticos. O como dijo Galileo:³²² “*Medir lo que sea medible y convertir en medible todo aquello que aún no lo sea*”

Si ahora miramos hacia el final del siglo XVIII observamos que químicos como Lavoisier o matemáticos como Laplace, aplicando métodos matemáticos, obtenían resultados sorprendentes. Así podemos leer en 1803: “*Según experimentos más modernos y exactos que se citan en el Diario de Física de los nuevos descubrimientos del año de 1792, tomo I, pág. 107, resulta: primero, que cien partes de agua constan de ochenta y cinco de oxígeno, y quince de hidrógeno; segundo, que para formar el agua es necesario*

³²¹ Sigo J. L. BARONA *La Fisiología: Origen histórico de una ciencia experimental* En *Historia de la Ciencia y la Tecnología*, Editorial Akal, Madrid, 1991, pags.22-23

³²² Citado por Barona, pag.22

usar el oxígeno y el hidrogeno en forma de gas; tercero, que es necesario mezclar los gases, y encender después la mezcla, para que se inflame”³²³

(La grafía es la original)

En 1775, Volta fabrica la primera pila eléctrica. Ya en 1748 se había inventado la botella de Leyden, que actúa como un condensador. Con la botella y con la pila de Volta, se disponía del material necesario para generar y almacenar electricidad. El italiano Galvani (1737-1798) realizó estudios sobre la transmisión de la corriente nerviosa, mostrando que era de carácter eléctrico. Posteriormente, en el siglo XIX, algunos discípulos de Müller, continuaron y ampliaron tales estudios. Hoy sabemos que el intercambio iónico crea pequeños potenciales de membrana que constituyen la corriente nerviosa. Pero en tiempos de Galvani no había instrumentos suficientemente sensibles.

En sus experimentos, Galvani conectaba el nervio motor de la pata de una rana a una pila voltaica mostrando cómo se contraía dicha pata. Estos experimentos sirvieron, por una parte para demostrar el carácter eléctrico de la corriente nerviosa y por otra, para desterrar las ideas que prevalecían desde Descartes, según las cuales los nervios eran conductos que transportaban fluidos vitales, *espíritus animales*.

Como he señalado anteriormente en 1828 Whöler sintetizó la urea a partir de dos productos que no pertenecían al mundo de la vida: el metano y el cianato de plomo. Como quiera que la urea es un producto de naturaleza biológica y conforme a la ciencia de aquel tiempo, los productos biológicos eran producidos exclusivamente por seres vivos, por lo que la experiencia mostró que solo había una química, cuyas leyes eran comunes a los productos inorgánicos y a los productos orgánicos por lo que no había una barrera entre el mundo orgánico y el mundo inorgánico. De una experiencia como esta se pudieron desprender dos consecuencias:

- a) Las fuerzas que actúan en el mundo orgánico no son diferentes de las fuerzas que actúan en el mundo inorgánico. Ello podía conducir a la muerte del vitalismo, cosa que no ocurrió, ya que, como expondré en el capítulo VIII, los vitalistas desarrollaron una ingeniosa estrategia defensiva.

323 M. HERNANDEZ DE GREGORIO *Diccionario elemental de farmacia, botánica y materia médica*, Tomo I, Imprenta Real, Madrid, 1803, pag.70³²³

- b) Es posible estudiar los seres vivos con técnicas propias de la física y de la química. Ello es lo que sucedió: Se abrió la puerta a la fisiología mecanicista.

Para caracterizar esta última tendencia nos remitimos a lo dicho más arriba y tan solo añadiré dos puntos:

- a) La física substituye a la mecánica cartesiana por los estudios físicos (electricidad, magnetismo) y por los estudios químicos.
- b) Con todo, y pese a los trabajos de Whöler, los vitalistas consideraron que este realmente no había sintetizado la urea. Lo sintetizado, decían, era un compuesto con la misma fórmula estructural y diferentes actividades, es decir, que lo sintetizado era un isómero químico de la urea y no la propia urea. Tal isómero era el cianato de amonio y, con esta defensa, los vitalistas consideraban que tal resultado no afectaba a sus ideas.

Lo que pretendo decir es que, pese a que la fisiología mecanicista se fue imponiendo, se mantuvieron restos de vitalismo: No existió ni existe un “experimento crucial” que hiciera abandonar tal tendencia. Solo la progresiva decadencia de la *Naturphilosophie*, unida a los éxitos de la fisiología mecanicista, fue eliminando el vitalismo, al menos en el campo de la fisiología

4.3.2. La *Naturphilosophie*

Frente a la Fisiología mecanicista, la otra gran tendencia fue la Fisiología vitalista, que, en la primera mitad del siglo XIX, estuvo representada por la *Naturphilosophie*.

Esta tendencia filosófica nació en Alemania, que es donde tuvo mayor influencia, a finales del siglo XVIII. Se puede considerar que fue fundada por Schelling, cuando en 1797 publicó la obra *Ideas para una filosofía de la naturaleza*.

De forma general esta tendencia filosófica se opone a las ideas de Francis Bacon y las de Newton, esto es, niega que la naturaleza esté formada por átomos, que la mejor forma de explorarla sea mediante el método empírico e inductivo y que las matemáticas son el lenguaje de la naturaleza.

Esta filosofía bebe de dos fuentes diferentes. Por una parte del neoplatonismo, a través Paracelso y van Helmont que postulan que todas las fuerzas que percibimos en el mundo son sólo manifestaciones presentes a nuestro intelecto y la otra fuente es Kant, según el cual, en la construcción del conocimiento la mente del sujeto cognoscente pone el espacio, el tiempo y entre las categorías la relación causal. A diferencia de Kant que enfatizaba que no podemos conocer la naturaleza de las cosas, los seguidores de la *Naturphilosophie* lo reinterpretaban diciendo que la imposición de nuestras categorías mentales, sino una oportunidad para obtener una mejor comprensión de la cosa misma: la razón humana tiene la capacidad de participar en la razón divina y, por lo tanto, de la plena comprensión de la naturaleza.

Schelling postulaba que por debajo de las diversas fuerzas de la naturaleza había una sola fuerza, la fuerza vital, que regía la vida y el funcionamiento íntimo de los organismos vivos, y era semejante a la fuerza gravitatoria de Newton. Dicha filosofía es, al menos en este autor y en sus seguidores, marcadamente idealista. En *Introducción a un proyecto de filosofía de la naturaleza*³²⁴, escribe: “*La tarea de la filosofía de la naturaleza es explicar lo ideal a partir de lo real*”

La naturaleza en su conjunto sería pues el campo de acción del espíritu creador: “*La naturaleza no es más que el órgano de la autoconciencia*”³²⁵ La naturaleza y el espíritu son lo mismo, porque la naturaleza es el espíritu en su continuo proceso productivo. Por ello la realidad del mundo sensible es solo una apariencia de ese mundo ideal que subyace y hay que reconocer a través de los principios o leyes generales que son solo manifestaciones del despliegue del espíritu universal.

A continuación señalaré a algunos autores con objeto de presentar algunas consecuencias, relacionadas con este contexto.

Schelling³²⁶

Schelling, que conocía la química de su tiempo, así como la física y la fisiología y cuando estuvo en Leipzig completó sus estudios sobre tales materias.³²⁷

³²⁴ En F. W. J SCHELLING *Estudios sobre filosofía de la naturaleza* Alianza editorial, (Traducción A. Leyte), Madrid, 1996, pags. 69-111

³²⁵ *Ibid*

³²⁶ Sigo fundamentalmente a BARONA *Op cit* pags. 38-39 con los añadidos que se señalen

³²⁷ D. ESCARPA *Filosofía y biología en la obra de Claude Bernard* Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid Director JL GÓZALEZ- RECIO, 2004

Hay que tener en cuenta sus referencias filosóficas: Kant, Fichte, Spinoza, Leibniz, Herder que con su obra *Ideas para una filosofía de la historia de la humanidad* defendió que la naturaleza y la historia humana siguen las mismas leyes. También le influyeron Jacobi (que defendió y puso de nuevo en circulación a Spinoza) y Platón, del cual procede la idea del *alma del mundo*, extraída del *Timeo*.³²⁸

Schelling indicaba que dos principios rigen el desarrollo del espíritu en la naturaleza: el principio de polaridad y el principio de gradación ascendente del mundo material y de la vida como realización del espíritu. El conocimiento de esos dos principios permite conocer la naturaleza como una unidad y, al mismo tiempo, su manifestación individual en cada nivel de manifestación del espíritu universal.

Sobre la materia dominada por las fuerzas de atracción, repulsión y gravedad se desarrolla la dinámica de los procesos químicos, magnéticos y en su gradación superior, los eléctricos.

Asimismo sobre los seres vivos actúan una serie de fuerzas, acordes con el nivel de complejidad de la vida. Los niveles señalados son: el vegetal, sobre el cual actúa la fuerza de reproducción, responsable del crecimiento, nutrición y procreación. De mayor complejidad es el nivel animal, sobre el que actúa la fuerza de irritabilidad en el sistema muscular, en el corazón y en el movimiento sanguíneo. El nivel superior es específicamente humano y se caracteriza por la sensibilidad. A estos últimos corresponden las funciones sensitivas, los procesos nerviosos superiores y los procesos anímicos. Pero la fuerza que pone en marcha todos estos niveles de desarrollo de la naturaleza se debe a la polaridad entre contrarios.

Como hemos señalado, el principio fundamental es el de polaridad: Norte/sur para los fenómenos magnéticos, positivo/negativo en los fenómenos eléctricos, ácido/ base, en los fenómenos químicos, etc. Y en todos los casos, las fuerzas opuestas al unirse crean nuevas fuerzas y fenómenos en un plano superior.

Un aspecto interesante es su rechazo de las teorías evolucionistas de corte darwiniano. Como sea que muere en 1854, no pudo valorar la obra de Darwin, pero rechazó la de sus precursores.

³²⁸ *Ibidem*

J. W. von Goethe:

El autor de *Fausto* escribió algunos textos de biología, especialmente de Botánica. Entre sus diversos estudios merece señalarse que decía que las plantas con flores eran variaciones de un *arquetipo* de la planta ideal³²⁹. Se opuso a Newton en relación a la teoría de la percepción del color, por tanto pone de manifiesto uno de los caracteres inicialmente mencionados: la oposición a Newton. Además nos enseña otro carácter que es propio de la *Naturphilosophie*: la idea de un arquetipo.

Goethe esbozó su *Teoría vertebral*, posteriormente desarrollada por Oken, que decía que los huesos del cráneo derivaban de otros huesos, probablemente similares a las vértebras.

También formuló la *Ley de equilibrio*³³⁰ según la cual “Ninguna parte puede ser añadida sin quitarla de otra parte y viceversa”.

L. Oken:

Su principal aportación fue el desarrollo de la *teoría vertebral del cráneo*. Los huesos del cráneo no son otra cosa que las modificaciones de un componente *arquetípico* fundamental y más simple: la vértebra. Un aspecto curioso es que reclamó la primacía de la teoría celular.

Oken fue un importante anatomista y trabajó en anatomía comparada, siendo un autor influyente en muchos países. Vemos en él, de nuevo, la idea del arquetipo, ya expresada por Goethe.

De hecho el “plan de construcción” de von Uexküll podría quizás relacionarse con esta propuesta. Como veremos en el capítulo IX, el biólogo alemán estaba, desde un punto de vista filosófico, ligado a Kant, el cual, como veremos en el próximo apartado introdujo la finalidad en Biología. Su idea de un plan que dirige la evolución de los organismos, recuerda enormemente la fuerza vital, pero—como veremos más tarde— existe una diferencia fundamental: la *Naturphilosophie* es de carácter dinámico, mientras la Nueva Biología es de carácter estático.

³²⁹ El tema del arquetipo lo veremos también en Oken y en autores franceses que no se inscriben en este movimiento, llegando incluso hasta el siglo XX.

³³⁰ J. FERNÁNDEZ SANTARÉN *Op cit* pag. 115

Otro hallazgo importante fue que comprendió la naturaleza de los protozoos e intuyó la teoría celular moderna, insinuando que el cuerpo animal podría ser la unión de tales infusorios.

Quisiera destacar dos **consecuencias** de esta filosofía. La primera la tomo de Coleman³³¹ y dice así: Según Schelling la mente surge de la naturaleza por un proceso de desarrollo del pensamiento humano. De ahí, en consecuencia, que filosofar sobre la naturaleza consista en crear la naturaleza.

Se buscaba una fuerza de desarrollo común. Pero- desde Schelling-esta fuerza poseía una importante restricción: Dada la correspondencia entre la naturaleza y la mente, la manifestación real de la naturaleza-para el biólogo- surgía como dictada por la mente y ello porque la *Naturphilosophie* era de carácter idealista y la primacía de la existencia pertenecía a la mente o a las ideas. Cada organismo era la realización de una idea particular; era la realización concreta, producida en el tiempo, de un potencial intemporal que existía eternamente e inmutable, en la mente de la Causa Primera de la naturaleza.

La segunda consecuencia se insinúa en Barona³³²: la *Naturphilosophie* postula una fuerza vital, una fuerza exclusiva de los seres vivos, por lo que esta doctrina conduce directamente al vitalismo. En consecuencia, sus seguidores, incluso los más destacados científicos de la primera mitad del siglo, como el embriólogo Von Baer o el fisiólogo Müller, que seguían estas doctrinas, propondrán la existencia de fuerzas vitales como explicación del mecanismo causal de diversos fenómenos.

Una prueba de esto la veremos en Von Baer, gran embriólogo y vitalista.

Es cierto que el vitalismo había surgido en el siglo XVII y que hubo autores vitalistas probablemente independientes de la *Naturphilosophie*-por ejemplo Bichat- pero también es cierto que la filosofía de la naturaleza al postular fuerzas diferentes de los vivos y de lo inorgánico, abrió las puertas a nuevas formas de vitalismo.

Ahora, tras haber esbozado las dos grandes tendencias rivales que durante este periodo presidieron el campo de la Biología-mecanicismo y vitalismo-es posible pasar a estudiar el desarrollo de la Fisiología decimonónica.

³³¹ W, COLEMAN *La Biología en el siglo XIX. Problemas de forma, función y transformación*. (Traducción G. Guerrero), Fondo de Cultura Económica, México DF, 1983, págs 86 y ss

³³² J. L BARONA *Op cit*. Pag 39

4.3.3. El método experimental: Claude Bernard

Durante la primera mitad del siglo XIX se desarrolló la fisiología experimental. Vitalistas y mecanicistas podían desarrollar los mismos experimentos, leyendo sin embargo diferentes resultados. La razón de ello era que, en el momento de interpretar y de sacar consecuencias, las creencias y los prejuicios personales influían notablemente.

Claude Bernard publicó en 1865 la obra *Introduction a l'étude de la médecine expérimentale* que marcará la metodología experimental de la medicina científica.

Mi propósito, en este apartado, es exponer un comentario crítico de la obra de Bernard y sus presupuestos. Seguiré, en las líneas maestras, a Barona³³³ pero añadiré comentarios y notas de otras fuentes.

El texto de Bernard parte del supuesto de que el método adecuado de estudio en las ciencias de la vida es el método experimental. Así escribe:

*“El fin de la experimentación es el mismo en el estudio de los fenómenos de los cuerpos vivos que en el estudio de los fenómenos de los cuerpos inorgánicos”*³³⁴

Bernard leyó a A. Comte, el cual decía que la ciencia no puede llegar jamás a conocer las causas últimas y absolutas de la naturaleza esencial de las cosas. El conocimiento de cada época depende del desarrollo cultural alcanzado en dicho tiempo³³⁵. Creo que Ortega aprobaría estas afirmaciones, tal como se expresa en *El Tema de nuestro tiempo*: Cada época posee su verdad. Sin embargo, Ortega, pese a estas afirmaciones, se enfrenta tanto al positivismo como al relativismo.

La posición de Bernard, a pesar de su afición a Comte, no es relativista: en su obra hay cosas que es posible creer de forma absoluta y otras cosas que se pueden creer pero que son verdades mudables.

³³³ BARONA *Op cit* pag 40

³³⁴ Citado por G. CAPONI “Claude Bernard; los límites de la fisiología experimental,” *Historia, Ciencia, Salude* VIII, 2,(2001), 376-406

³³⁵ D.OLDREY *El arco conocimiento*, (Traducción F Vallespinós y C Duarte), Editorial Crítica, Barcelona, 1993, pag 265

²⁴ BARONA *Op Cit* pag 42

²⁵ *Op cit* pag 40

Los principios son *axiomas* científicos, absolutamente verdaderos, que constituyen un criterio inmutable. Las teorías son generalidades o ideas científicas que resumen el estado actual de nuestros conocimientos, constituyen por lo tanto verdades siempre relativas y destinadas a modificarse por el progreso de la ciencia. Solo se ha de creer de manera absoluta en los principios, no en las teorías.

Bernard fue discípulo de Magendie del cual aprendió la técnica experimental sobre animales. Mientras realizaba vivisecciones y estudios de laboratorio, en su cuaderno anotaba reflexiones ligadas al método experimental. Y ya en sus *Leçons de physiologie expérimental* de 1855 hay una exposición de su método. Pero hay que esperar a la obra de 1865 para que podamos contar con una exposición completa y acabada.

En esta obra rechaza el criterio de autoridad en las explicaciones científicas. Y también se enfrenta a la existencia de sistemas totalmente acabados. Como ya he señalado, considera que todas las hipótesis y todas las teorías son revisables. Así mismo es necesario rechazar una teoría cuyo único soporte sea la autoridad del proponente.

Su método, es decir, el método experimental, no solo rechaza las teorías basadas en la autoridad personal, sino que, además, excluye cualquier intento de especulación que pueda servir como fundamento doctrinal siendo ello una consecuencia de su positivismo, pues como dijimos, este autor admiraba la obra de A. Comte, cuya doctrina se define como la doctrina que se atiene a los hechos y sólo a ellos. Es decir, no se puede ir más allá de los hechos.

Ahora bien, el experimento no es una contemplación pasiva: aporta la posibilidad de conocer las condiciones de verificación de los fenómenos, tal como han sido determinadas previamente por el investigador. Si en una experiencia se obtiene un resultado x y al repetirla se obtiene el resultado y repetida de nuevo, se obtiene z , hay que revisar todas las condiciones de la experimentación, pues alguna de ellas no se realiza siempre de la misma manera o existen factores no tenidos en cuenta, que interfieren en los resultados.

Por ello dice Bernard³³⁶ que : *Se puede entonces afirmar que el experimento es una observación provocada con el fin de dar lugar al nacimiento de una idea*”

Pero el experimento se realiza para obtener un fin y, como dice Caponi,³³⁷ el experimento busca los vínculos causales y tiene claro que ellos solo pueden ser entendidos en

³³⁶ Citado por BARONA *Op cit* pag 42

virtud de una ley, por lo cual no bastaba constatar la mera sucesión de fenómenos, había que intentar hallar una correlación entre ellos. Por ello escribía: “*Toda filosofía natural se resume en esto: conocer la ley de los fenómenos*”³³⁸.” Siendo éste “el objetivo en el que se detiene toda ciencia”.

Creo que es interesante realizar la comparación con lo que dice Hempel³³⁹. Una teoría se introduce cuando estudios anteriormente realizados acerca de una clase de fenómenos han revelado un sistema de uniformidades que se pueden expresar en forma de leyes empíricas. Las teorías intentan explicar estas regularidades y pretenden dar una mayor comprensión de los fenómenos. Sorprende la modernidad de Bernard, pues Hempel publicó esta obra en 1966, es decir, Bernard escribió un siglo antes ideas casi simétricas.

El punto de partida de la experimentación es una idea *a priori* del experimentador—de igual manera que sucede en filosofía—pero, mientras en filosofía, partiendo de ella y por vía deductiva, se aspira al conocimiento de la verdad (un ejemplo claro sería Descartes en *Principia de Prima Philosophia*), mientras que en el caso del método experimental esta idea *a priori* vendría a ser un adelanto de los resultado.

Esta idea *a priori* sería una idea que nacería bien como una consecuencia o fruto de una relación con los conocimientos que el investigador posee sobre el tema de estudio. Además, en la concepción de la *idea a priori* intervienen, no solo los conocimientos del propio investigador, sino también los conocimientos vigentes en dicho tiempo que pueden comportarse como freno epistemológico al desarrollo de nuevas experiencias o a ya obtención de conclusiones correctas, La validez de esta primera idea *a priori*, de esta intuición, deberá ser sometida al criterio de verificación del experimento: contrastación de hechos mediante una observación controlada, provocada en unas condiciones definidas previamente. Posteriormente, la repetición de experiencias y de resultados ha de permitir hallar unas correlaciones constantes, que nos permitan enunciar una ley. Con ello se puede crear una teoría fundada en leyes, aunque, hay que recordar que la teoría posee una verdad contingente: nuevos hechos pueden llevar a su refutación.

Hay, además, una premisa oculta, necesaria para que el conocimiento científico sea posible: el determinismo causal en el desencadenamiento de los fenómenos. El pensamien-

³³⁷ G. CAPONI “Claude Bernard; los límites de la fisiología experimental,” *Historia, Ciencia, Salud* VIII, 2,(2001), 376-406.

³³⁸ BARONA *Op cit* pag 42

³³⁹ C. HEMPEL *Filosofía de la Ciencia Natural*, (Traducción A. Deaños), Alianza Editorial, Madrid11ª reimpresión, 1987 , pág- 107

to humano no puede concebir un efecto sin una causa anterior que lo provoque. Y este determinismo se da tanto en los fenómenos de los cuerpos vivientes como en los fenómenos de los cuerpos inorgánicos. El determinismo causal es *un principio absoluto*. Para que esto se cumpla en Biología, es preciso simplificar al máximo las condiciones de la experiencia, por reducción del número de variables posibles. Ello se hará mediante un *análisis experimental* que tenga en cuenta que los fenómenos vivos están determinados no solo por factores del *medio interno* (término introducido por Bernard), sino también por factores del medio externo. Por ello debemos trasladar la experiencia a los factores particulares del medio externo. Aunque Verworn cuestionará, al discutir la embriología de Roux, que sea posible diferenciar cognitivamente los resultados que son resultado del medio interno de aquellos efectos atribuibles al medio externo.

De acuerdo con lo anterior, el determinismo que aparece en los fenómenos vivos difiere del determinismo de los fenómenos inorgánicos, ya que estos no poseen un *medio interno*. Ello conduce a una consecuencia: la fisiología de Bernard *no es* mecanicista. Pero tampoco es vitalista. Su posición frente al vitalismo es considerarlo como una hipótesis que tiene la virtud de plantear problemas que el biólogo experimental deberá de resolver. El fisiólogo francés no era, pues, ni mecanicista ni vitalista.

El pensamiento de Bernard—y aquí aparece la justificación de mi extensa exposición—tuvo una inmensa repercusión en las escuelas europeas de fisiología y su influencia fue notable en España. Su obra fue el fundamento para el estudio de la fisiología y modelo de experimentación.

4.3.4. Las instituciones y escuelas de fisiología: El instituto de Ludwing en Leipzig

Un aspecto interesante característico de la investigación en Fisiología de este siglo fue la creación de los Institutos de investigación.

Uno de los primeros fue el Laboratorio de Liebig en Glessen (Alemania) especializado en bioquímica, que permitía a los estudiantes asistir y la practica experimental.

Otro investigador que poseyó un laboratorio donde se realizaba no solo investigación, sino docencia, fue Johannes Müller, en Bonn, y entre sus discípulos figuran científicos

de la talla de Schwann, Virchow, Helmholtz y Du Bois-Reymond.³⁴⁰ Estos centros enriquecieron la formación y profesionalización de los fisiólogos facilitando la aparición de revistas de fisiología ya aparición de escuelas científicas de renombre.

En Francia destacó Magendie, maestro de Cl. Bernard y considerado como padre de la fisiología experimental en Francia. Este autor era un empirista radical, anti dogmático y fue catedrático de Medicina en el *College de France*. Como maestro de Bernard, además de influir en su formación, le inculcó sus posiciones empiristas.

En 1845, Emil Du- Bois Reymond, Ernst Brücke y Hermann von Helmholtz, los tres discípulos de Müller, crearon la *Sociedad de Física de Berlín*³⁴¹ a la que perteneció Carl Ludwig

Carl Ludwig fue el verdadero maestro de todos los fisiólogos de su generación. Pero lo que me interesa destacar es que este autor creo, en Leipzig, en 1869 un Instituto de Fisiología que fue el más famoso del mundo, envidia de Cl Bernard y demás fisiólogos eminentes. Allí se realizaba no solo investigación, sino también formación. El Instituto estaba dividido en tres departamentos: fisiología, química y anatomía histológica, con grandes recursos técnicos e infraestructuras notables para su época.

Por dicho instituto pasaron prácticamente todos los grandes fisiólogos de finales del siglo XIX y principios del XX. En 1908 Juan Negrín pasó por él. Este dato es muy interesante, pues indica que, en ese tiempo, el Instituto de Fisiología, hoy Instituto de Fisiología Carl Ludwig, existía y seguía siendo de renombre mundial, por lo que sorprende que Ortega *no lo mencione* en su correspondencia desde Leipzig³⁴², algo especialmente sorprendente porque dice que estudió en la Universidad de esa ciudad tanto fisiología como histología (anatomía microscópica), es decir dos materias de las que había sendos departamentos en el Instituto. ¿Hemos de suponer que dada la pobreza de su capacidad de expresarse en la lengua alemana no pudo entrar a estudiar en tal institución? Quizás la explicación esté en la carta 43 del 21 de mayo, donde escribe: “*lo prodigiosamente útil son lo que llaman Institutos o Laboratorios o Seminarios de filosofía, historia, ciencias naturales, etc, donde se trabaja más personalmente, se discute, etc. Bajo la dirección del maestro que suele ser el hombre más eminente en la materia. Yo no puedo por*

³⁴⁰ BARONA *Op cit*. Pags.46-47

³⁴¹ BARONA *Op cit* pag 47

³⁴² J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español Op cit* carta 39, pag 131

*falta de alemán hasta dentro de algún tiempo usar de esas instituciones.*³⁴³ Y seis meses después ya no estaba en Leipzig, ya estaba en Berlín. Otra posible explicación es que no pudiera entrar en él por no estar licenciado en ninguna ciencia biológica.

En este sentido sorprende también que Ortega en sus Obras Completas no cite a Juan Negrín, Catedrático de Fisiología de la Universidad de Madrid, a partir de 1922 y Director del Laboratorio de Fisiología General en Madrid, en 1916. Dicho Laboratorio se hallaba ubicado en la Residencia de Estudiantes, institución a la que Ortega estuvo vinculado en su juventud y donde se refugió en 1936, al iniciarse la Contienda Civil.

En España, en Catalunya en 1907 se crea el *Institut de Estudis Catalans*, por la Diputación de Barcelona, que poseyó, desde 1911, una sección de ciencias en la que se creó una sección de estudios en Biología, integrada por Miquel Fargas, médico, y los biólogos Ramón Turró y Augusto Pi-Sunyer que al poco tiempo iniciaron diversas publicaciones periódicas de gran contenido científico.³⁴⁴

Vemos, pues, como pese a la triste descripción que hace Ortega del atraso cultural y científico de España, en el periodo anterior a la Guerra Mundial, existieron diversas figuras que realizaban unas investigaciones de nivel europeo. Y todo ello sin mencionar a Ramón y Cajal que, en 1905 recibió el Premio Nobel juntamente con el italiano Golgi.

4.3.5. Desarrollo de la Fisiología y de la Bioquímica durante el siglo XIX

Si hemos de hablar del desarrollo de la bioquímica debemos considerar algunas de sus ideas rectoras: Su primer objetivo fue superar la idea de que las diferencias entre lo orgánico y lo inorgánico eran abismales. De hecho, en relación al mundo de lo inorgánico la química se desarrolló ya en el siglo XVIII, pero para lo viviente se consideraba la existencia de fuerzas vitales específicas, no reductibles a las fuerzas físicas o a las fuerzas químicas.

Gmelin había postulado que solo los seres vivos podían sintetizar productos orgánicos, ya que estos compuestos eran compuestos trivalentes o cuadrivalentes y para obtener tales uniones se precisaba una fuerza vital.

³⁴³ *Op cit* carta 43, pag 150 (las negrillas son mías)

³⁴⁴ BARONA *Op cit* pag 51

Sin embargo, basándose en el desarrollo de la química, Whöler realizó la síntesis de la urea a partir de productos inorgánicos³⁴⁵, con lo que pudo demostrar que tanto la química del mundo inorgánico, como la del mundo orgánico se regían por los mismos principios. De hecho, dos años antes, Haner había obtenido una preparación original de alcohol etílico.

La obtención de productos orgánicos en el laboratorio planteaba un problema serio: De acuerdo con las ideas vigentes entre los defensores del vitalismo era que solo los seres vivos podían sintetizar productos orgánicos por lo que dicha síntesis parecía que refutaba cualquier teoría de carácter vitalista. Los vitalistas se defendieron acusando a Whöler—el cual también era vitalista—de haber sintetizado un *isómero químico*³⁴⁶ y no la urea. El propio Whöler aceptó esta explicación.

En todo caso, fue Liebig (1803-1873) el que de forma más importante se dedicó al estudio de la Bioquímica, abordando uno de los problemas centrales: el origen del “calor animal”. Liebig³⁴⁷ demostró que la combustión de los alimentos era la fuente de dicho calor. Con todo no pudo llegar a conocer el lugar donde tenía lugar dicha combustión, en cambio logro saber que los elementos de la combustión llegaban por los alimentos: el hidróxido y el carbono. Asimismo destacó la estrecha relación entre aparato respiratorio y sistema vascular. Y curiosamente, pese a sus conocimientos y a su bioquímica, Liebig fue vitalista.

Ya en el siglo XVIII, Lavoisier había propuesto que la respiración era un proceso de combustión, por lo que se especuló que la función de los pulmones era calentar la sangre.

Claude Bernard³⁴⁸ estudió la digestión. Mostró que la función gástrica solo servía para preparar la digestión, destacando el papel del jugo pancreático, que a nivel intestinal, era capaz de emulsionar las sustancias grasas, convirtiéndolas en ácidos grasos y glicina. Describió la función del glicógeno hepático que se descompone en fécula y azúcares, y que, por vías diferentes, se puede descomponer en dextrosa y glucosa. Con su

³⁴⁵ Whöler sintetizó el primer producto de la química orgánica. Para ello utilizó metano y cianato de plomo, de carácter inorgánico. Ello implicaba la ruptura del dogma de que solo los seres vivientes podían producir compuestos de naturaleza orgánica.

³⁴⁶ Los isómeros químicos se descubrieron en 1848. Son sustancias con la misma fórmula química pero con diferentes propiedades.

³⁴⁷ C. U.M SMITH *Op cit pag 271*

³⁴⁸ FEERNÁNDEZ SANTARÉN *Op. pags 179-180*

estudio acerca del glucógeno y su síntesis hepática, pudo demostrar que el organismo no solo destruye sino que también sintetiza.

Estudió los efectos del curare y descubrió la regulación nerviosa vascular (vasomotricidad)³⁴⁹. La existencia de filetes nerviosos en los vasos que él descubrió, le permitió explicar la regulación del flujo sanguíneo. Estudio, también, el funcionalismo del sistema nervioso autónomo, la fisiología de la médula y de las raíces de los nervios periféricos.

Cabe recordar, en este sentido, la existencia de una importante cantidad de aportaciones y resultados. Así en 1865 Kekule en un trabajo sobre compuestos aromáticos, presenta una propuesta acerca de la estructura química del anillo del benceno.

X. Bichat defendió, a principios del siglo, que la vida era el resultado de la combinación de la vitalidad de los tejidos (Teoría tisular) y mantuvo una posición vitalista, posición que, unida a la *Naturphilosophie* dominó a lo largo de los primeros cuarenta años del siglo.

También he citado ya a Johannes Müller, el cual estudio la actividad nerviosa y descubrió que el tipo de estímulo nervioso es independiente del estímulo que actúe sobre los receptores, sino que depende de la naturaleza del órgano sensorial. Esto fue conocido como la *Ley de Müller*. Estudió la fisiología de los sentidos. No era partidario de la experimentación, pues defendía la observación de la naturaleza sin manipularla. Dada su relación con el vitalismo, volveré sobre él en el capítulo VIII.

Magendie, en Francia, aparte de ser conocido como maestro de Cl. Bernard, estudió la fisiología del sistema nervioso.

A partir de los estudios de Galvani y de Volta referentes a la electrofisiología, Du Bois-Reymond, en los años cuarenta, reprodujo las experiencias anteriores con un gran despliegue técnico e instrumental. Demostró que en el trayecto nervioso se genera un potencial negativo, que se liga al impulso nervioso.

Pocos años después, Helmholtz midió la velocidad de la corriente nerviosa.

En 1855 Cl. Bernard habla de las secreciones internas de allí se pasó al concepto glandular y al de hormona, con lo que se inicia la fisiología endocrina.

Bernard, como se ha señalado, habló de “medio interno” ligado a constancia fisiológica. Cuanto más complejo es un organismo mayor es la tendencia a mantener sus condicio-

³⁴⁹ *Ibidem*

nes internas constantes independientes de las condiciones externas, de manera que son capaces de reaccionar cuando los organismos más simples morirían. En 1929, Cannon describe la homeostasis, proceso de regulación del organismo, de respuesta a las agresiones, que liga la actividad endocrina, enzimática y nerviosa.

Carl Ludwig demostró que las glándulas salivales son estimuladas por cambios químicos con aumento de la circulación sanguínea. Inventó el quimógrafo que permite el registro de movimientos continuos. Analizó el intercambio gaseoso muscular y desarrolló diversos aparatos que facilitaron nuevas investigaciones. Fue un defensor a ultranza del mecanicismo. Aunque su obra más importante fue la creación del Instituto de Fisiología de Leipzig.

4.4. La citología: La teoría celular

Durante el siglo XVIII se consideraba que el cuerpo animal, y todavía más el vegetal, poseían una estructura básica fibrilar, de la que era ejemplar la estructura del sistema nervioso y la unidad anatómica eran los órganos.

De acuerdo con Albarracín³⁵⁰ la teoría fibrilar se remontaría al inicio del mundo moderno. Es posible que se ligue al mecanicismo cartesiano. Así Riolano, Descartes, Malpighio consideraban la fibra como elemento estructural últimos.

A principios del siglo XIX se hablaba del *sarcoide*, una sustancia mucilaginosa que se transformaba en otra más organizada, la cual era la *fibra de los tejidos*. Y desde el siglo XVIII se postulaba que la fibra era portadora de vida gracias a poseer una fuerza específica, llamada *fuera vital*³⁵¹

En el siglo XVII, Hooke, al estudiar bajo el microscopio fragmentos de corcho, halló unas formaciones redondeadas que llamó *células*. Otros autores de dicho siglo, pudieron realizar observaciones semejantes, tal es el caso de Grew, denominándolas *vesículas*, o el propio Malpighio que, estudiando secciones de plantas, las encontró constituidas por elementos redondeados, bien delimitados³⁵².

³⁵⁰ A. ALBARRACÍN “La teoría celular, paradigma de la biología del siglo XIX”. *Acta Hispanica ad Medicinæ Scientiarumque Historiam Illustrada*, 2, (1982), 241-262

³⁵¹ FERNÁNDEZ SANTARÉN *Op cit.* Pag. 150

³⁵² *Op cit* pag 151

A finales del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, X. Bichat (muerto en 1802) consideró que las fibras se organizaban en tejidos, los cuales eran la unidad última de lo viviente y dichos tejidos eran portadores de una fuerza vital. Sobre el viviente, de forma secundaria, actuaban las fuerzas físico- químicas, pero la fuerza fundamental para la vida era la fuerza vital, responsable de mantener unidas las diversas partes del organismo.

Nuevos estudios microscópicos confirmaron los hallazgos de Hooke, por lo que la célula empieza a ser tenida en cuenta por diversos naturalistas.³⁵³ Los diversos observadores señalaron la presencia de unos glóbulos, lo que se ha llamado el *subparadigma globular* (Dutrochet)³⁵⁴; que ejercían actividades secretoras y excretoras.

El concepto de célula distaba de ser unívoco, variando entre los zoólogos o los botánicos que lo usaban y como alternativa permanecía la teoría fibrilar/tisular.

El problema era saber si tales “células” eran simples cavidades o estructuras con algún valor. En 1805, Treviranus, expresó que la célula era una entidad singular y aislable y poco después, Dutrochet indicó que se nutre por sí misma y elabora su propio material de nutrición³⁵⁵

Aunque la historia de la Teoría celular es muy interesante, supera mis objetivos en este trabajo. Para una lectura más completa se puede consultar los trabajos citados de Albaracín, Fernández Santarén o González Recio. Por mi parte voy a centrarme, de forma esquemática, en el nacimiento de la *Teoría celular* ya que fue el nacimiento de un nuevo paradigma y gracias al conocimiento de papel de las células y al conocimiento de su estructura fue posible comprender los mecanismos de la herencia que, como veremos en el capítulo IX, fueron capitales para que Von Uexküll superase el Neo-vitalismo.

En 1831, Brown describe en el interior de las células vegetales una estructura que llama “núcleo” y lo considera como el elemento fundamental de la estructura vegetal.

Schleiden investigaba sobre el tejido vegetal embrionario, mientras Schwann investigaba sobre las raíces raquídeas de embriones animales. Ambos observan las células y

³⁵³ J L GÓNZALEZ- RECIO” Elementos dinámicos de la teoría celular “, *Revista de filosofía* 3ª época, III,4, (1990), 83-109

³⁵⁴ *Op cit*

³⁵⁵ FERNÁNDEZ SANTARÉN *Op cit*. Pag 152

los núcleos., considerándolo importante para el desarrollo de la célula. Ambos publicaron sendos trabajos, Schleiden en 1838 y Schwann, discípulo de Johannes Müller, en 1839, con lo que dan origen a la *teoría celular*, en la que defienden que:

- a) Las células son la unidad morfológica de los seres vivos, de forma que el crecimiento de los seres vivos se produce por acumulos celular.
- b) Las células son las unidades funcionales de los seres vivos.

Quedaba un problema: ¿De dónde proceden las células? Gomís ³⁵⁶ nos indica que cada uno de ellos poseía una teoría diferente: Para Schleiden la célula procedía por gemación del núcleo de una célula preexistente, que llamó citoblastos. Para Schwann procedían de un humor orgánico, citoblastema. Ambas explicaciones resultaron incorrectas, mientras que la verdadera explicación se hizo esperar.

Durante la década de los cuarenta se realizaron múltiples estudios acerca de la célula. Henle, en 1841, describe la mitosis- división celular con reparto cromosómico y de material genético- y el checo Purkinje habla del *protoplasma*, tal que en las células embrionarias de animales dice hallar una substancia amorfa formada por esferas y además el núcleo. El término protoplasma tuvo éxito y se usó para indicar el conjunto de células animales.

Entre 1855-1858, Virchow demostró que toda célula procede de otra célula.

A partir de Virchow se estudia la anatomía celular, y a finales de siglo era bien conocida.

Entre 1905 y 1907, Ramón y Cajal publica *El sistema nervioso en el Hombre y en los Vertebrados*, donde se prueba la teoría neuronal y se completa el paradigma, al menos, desde el punto de vista morfológico, pero quedaba un aspecto importante: ¿Por qué razón la célula es la unidad de la vida? O dicho de otra forma, ¿qué es lo que hace de la célula una cosa viva?

Hasta mitad del siglo XIX la respuesta- sea por influjo de las corrientes vitalistas del siglo XVIII, sea por influencia de la *Naturphilosophie*, sea que, como resultado del análisis de los fenómenos vitales se llegaba a la situación de que ni las fuerzas físicas ni los

³⁵⁶ GOMÍS *Op cit* pag 14

fenómenos químicos eran suficientes para su explicación- la respuesta era vitalista, pero este tema lo discutiré más tarde.

CAPÍTULO V

ANTECEDENTES, HISTORIA Y CONTROVERSIAS DEL DARWINISMO

Creo que hay muy buenas razones para estudiar el darwinismo. Frecuentemente se cree que, una vez publicado *El Origen de las especies*, el darwinismo se impuso rápidamente y todos los biólogos fueron darwinistas. En consecuencia, si leemos a von Uexküll con este supuesto, la lectura nos sorprenderá: Un tema reiterado de este autor es el antidarwinismo. Y este antidarwinismo pasará a Ortega que así escribe:

*“La biología darwiniana ha favorecido esas ideas falsas sobre la historia imponiendo otras no menos falsas sobre la vida .Por fortuna han pasado los tiempos en que Darwin inspiraba la atmósfera de los laboratorios.”*³⁵⁷

Esto lo dice en 1917, lo cual nos lleva a pensar, que o bien Ortega tiene razón y el darwinismo había sido barrido de la biología, o bien Ortega estaba en un error. Para superar este dilema conviene explorar la historia del darwinismo desde su prehistoria, desde el transformismo de Lamarck hasta el desarrollo de la teoría sintética de la evolución, límite de nuestra historia, que no traspasaré pues Ortega o no la conoció o no la aceptó.

5.1. Antecedentes históricos: Lamarck

El problema que se planteó Lamarck no tenía nada que ver, aparentemente, con la evolución; lo que se había planteado era si las especies duraban eternamente o por el contrario desaparecían; concluyó que las especies no perduraban indefinidamente.

Dado que él trabajaba con invertebrados, pensaba que el número de especímenes de los crustáceos marinos, protegidos por un caparazón y por el agua del mar, no podía disminuir hasta desaparecer. Pero, como sea que algunos tipos de crustáceos ya no existían, entonces había dos opciones: O desaparecían, lo que Lamarck no aceptaba, o se modificaban, cambiaban, en una palabra, evolucionaban.³⁵⁸

Por lo tanto, si una determinada especie viviente dejaba de existir, como no cabía esperar que se extinguiera, era inevitable concluir que evolucionaba. Ahora bien, una cosa es

³⁵⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1917, *El Genio de la Guerra*, O. C II, pag 329

³⁵⁸ M. RUSE *La revolución darwinista* (Traducción C. Castrodeza), Alianza Editorial, Madrid, 1983 , pag, 24.

pensar que las especies desaparecen por evolución y otra explicar el mecanismo implicado en ella. Ruse³⁵⁹ indica que las explicaciones que ofrece son vagas y cambiantes en el tiempo y que es posible que el propio Lamarck no estuviera seguro del mecanismo que quería implicar. Hasta cierto punto ello es cierto, aunque progresivamente refinó sus propuestas hasta llegar a influir de forma importante durante casi medio siglo.

El primer problema abordado fue el origen de las especies. Dada su creencia en que los vivientes forman una serie ordenada de complejidad creciente, idea que es probable que proceda del *Tímeo* platónico, entonces era necesario explicar el origen de las formas más simples. Su idea era que las formas más simples se formaban continuamente de manera espontánea. Más abajo discutiré este problema.

Si seguimos a Gomís³⁶⁰ podemos intentar una síntesis esquemática de las propuestas de Lamarck, que, posteriormente habré de matizar. De buen principio hemos de recordar que Lamarck y los diferentes biólogos de aquel tiempo, no hablaban de “evolución”, término introducido por Spencer, sino de “transformismo”, mientras el término evolución se reservaba para el desarrollo embrionario. Pues bien, para Lamarck existen tres causas de transformación:

1. La acción directa del medio físico.
2. El cruzamiento entre formas ya existentes.
3. La adaptación por el uso y el desuso.

Ello da origen a las dos Leyes fundamentales del Lamarckismo:

1. El uso de un órgano lo fortifica y lo desarrolla, mientras que su desuso lo debilita y termina por hacerlo desaparecer.
2. Todo lo que la naturaleza ha hecho adquirir o perder a los individuos se trasmite a través de generaciones, a nuevos individuos que provengan de aquéllos.

De hecho, y siguiendo a Templado³⁶¹, las leyes de Lamarck son cuatro y algo más complejas. Este autor indica las siguientes **Leyes**:

³⁵⁹ *Op cit* pag 26

³⁶⁰ *Op cit* pag. 31

³⁶¹ J. TEMPLADO *Desarrollo histórico de las ideas evolucionistas*, en M. CRUSAFONT, B. MENDEZ y E. AGUIRRE SJ (Editores) En *La Evolución*, Editorial Católica, Madrid, 1966, pag. 88. (La traducción es mía).

1. La vida, por sus propias fuerzas, tiende continuamente a acrecentar el volumen de todos los cuerpos que la poseen, extiende las dimensiones de sus partes hasta el término al que ella misma conduce.
2. La producción de un nuevo órgano en el cuerpo animal resulta de una necesidad sobrevenida continua que se hace sentir y de un nuevo movimiento que precisa hacer y mantener.
3. El desarrollo de órganos y sus fuerzas están constantemente en relación con el uso de tales órganos.
4. Todo lo que ha sido adquirido, trazado o cambiado, en la organización de individuos en el curso de su vida es conservado para la generación y trasmisión a individuos que proceden de aquellos que han sufrido los cambios.

Todo ello procede de la obra de Lamarck *Histoire natural des animaux sans vertèbres*

Si nos fijamos en ambas exposiciones, podemos observar que las dos leyes que cita Gomís, corresponden a las leyes 3 y 4 del texto de Lamarck, citado por Templado. Y teniendo en cuenta que me referiré al texto de Gomís, por ser más esquemático, quiero decir algo de las dos primeras leyes.

Respecto a la primera, se trata de una ley que justifica, o intenta justificar, un mecanismo de carácter *vitalista*. Como quiera que el vitalismo se discutirá en el capítulo VIII, no insisto en ello.

La segunda ley nos induce a pensar que el animal posee un cierto grado de actividad psíquica. Personalmente creo que los vertebrados, en especial los mamíferos y ciertas aves, pueden tener cierta actividad mental, pero recordemos que el texto trata sobre los invertebrados y es difícil creer que animales sin cerebro o incluso sin tejido nervioso diferenciado, puedan tener tal actividad.

Lamarck habla, refiriéndose al producción de un nuevo órgano, de una “*necesidad que se hace sentir*” y “*un movimiento que necesita hacer*”. Todo ello recuerda el *animismo* de Stahl.³⁶²

Antes de seguir adelante, vale la pena señalar algunos puntos para la mejor comprensión de la evolución posterior de estas doctrinas:

- a) Los enunciados no son leyes: Son enunciados legaliformes.

³⁶² BARONA *Op cit* pag. 27

- b) La segunda ley se introdujo tardíamente.
- c) La cuarta ley fue motivo de grandes disputas en la biología del siglo XIX, tanto en el seno lamarckista como en el darwiniano. Se trata del llamado “Problema de la herencia de los caracteres adquiridos” y habrá que esperar la obra de Weismann para su total refutación. Sin embargo, neolamarckistas actuales aún la defienden, por lo menos a nivel bacteriano.

Intentaré revisar las tres causas de variación y las dos leyes de Lamarck, citadas por Gomís.

Ya Buffon, en el siglo XVIII había afirmado que las especies se transforman debido al clima y a la alimentación, sin embargo la evolución hace que degeneren y se bastardeen. Es digno de observar que los dos primeros mecanismos lamarckianos se encuentran ya en Buffon. De hecho, lo que Buffon discute—como en el caso de Lamarck—es la perennidad de las especies, frente a las opiniones de Linneo.

Naturalmente, el fijismo, esto es, la teoría que defendía la inmutabilidad de las especies, reaccionó, con una hipótesis *ad hoc*, como diría Lakatos. Las especies no eran lo que resultaba invariable, sino los géneros. Buffon contraatacó, diciendo que:

*“Es de suponer que todos los animales proceden de un único ser, y que en el transcurso del tiempo, por degeneraciones y perfeccionamientos, se originaron todas las razas de los demás animales”*³⁶³

El propio Buffon comprobó que los fósiles son restos de formas desaparecidas. Con todo, la posición de Buffon se debilitaba al considerar que la historia de la tierra era una sucesión de hechos violentos: catástrofes destructivas que, de forma intermitente, interrumpían el curso de la vida (*Teoría de las catástrofes*) y acababan por destruirla. Cuando la Tierra quedaba vacía, las “moléculas” orgánicas se organizaban en nuevas especies.

En general, la propuesta de Buffon acerca de los cambios causados por el medio ambiente originaba modificaciones demasiado pequeñas, además, para este autor, la evolución *no era* por dichos cambios, sino por las “moléculas” de la vida supervivientes de las catástrofes. Aunque Lamarck aceptaba que los cambios eran pequeños consideraba que si se hacen de forma continua y prolongada, se producen cambios de hábitos del

³⁶³ H. WENDT *Tras las huellas de Adán* (Traducción MM Salcedo), Editorial Noguer, Barcelona, 1958, pag.90

viviente y dichos cambios de hábito son capaces de modificar el organismo antiguo para adaptarlo a las nuevas necesidades³⁶⁴.

Hasta aquí las propuestas, pero surge un problema ¿Cómo probarlo? Desgraciadamente Lamarck no pudo aducir ninguna prueba.

La segunda ley de Lamarck, de acuerdo con Gomis o la cuarta, conforme Templado, es la herencia de los caracteres adquiridos. Aunque hoy sabemos que ello es falso, fue un tema de amplia discusión a lo largo del siglo XIX e inicios del siglo XX. Señalaré, sin embargo, que, pese a ser rechazada actualmente, la herencia de los caracteres adquiridos es defendida por los Neo-lamarckianos, incluso en nuestra época, tal como lo hace P. Grassé³⁶⁵.

Pero volvamos a Lamarck. En este autor se da una circunstancia interesante, circunstancia que también se encuentra en Bergson y que consiste en considerar independientes las series evolutivas de los vegetales de las series evolutivas de los animales. Además la evolución, para Lamarck, no es lineal, existen ramificaciones en la línea principal³⁶⁶.

Aunque la teoría parece relativamente moderna, hay un hecho que altera dicha visión. Los continuos cambios del medio ambiente cambian la circulación de unos misteriosos y sutiles “fluidos internos”, los cuales son los causantes de las modificaciones o de la aparición de nuevos órganos³⁶⁷. Dado que, en los animales superiores decía que había “una conciencia interior” que determinaba su reacción ante los cambios ambientales, lo cuales, a su vez, provocaban una variación de los hábitos de los animales de tal forma que ello podía implicar el incremento de uso o de desuso de una parte de los órganos, esto conducía, bien a su fortalecimiento, o bien a su desaparición. De esta manera justificaba la tercera causa evolutiva antes indicada.

Estos hábitos nuevos que generaban cambios en órganos de los animales eran hereditarios. El ejemplo paradigmático era el del cuello de la jirafa.

Estas ideas fueron violentamente—incluso con argumentos *ad hominem*—atacadas por Cuvier, que se basaba en sus estudios de anatomía comparada y en la *ley de las corre-*

³⁶⁴ W.C.DAMPIER *Historia de la ciencia y sus relaciones con la filosofía y la religión*. (Traducción C. Sánchez Gil), Editorial Tecnos, Madrid, 1ª reimpresión, 1986, pag. 300.

³⁶⁵ P.P. GRASSÉ · *Evolución de lo viviente* (Traducción E. Fernández, A. Plazaola), Editorial Hermann Blume, Madrid, 1977, pag 294 y ss.

³⁶⁶ M A PUIG- SAMPER *Darwinismo y antropología en el siglo XIX*. En *Historia de la Ciencia y de la Técnica*, Editorial Akal, Madrid, 1992, pag. 11

³⁶⁷ COLEMAN *Op. Cit.* Pag. 118

laciones. Por el contrario Geoffroy Saint- Hilaire, que las defendió parcialmente, propuso la *Teoría de los arquetipos*, según la cual todo animal procedía de un único plan estructural en la Naturaleza. En Inglaterra, Lyell escribió todo un volumen para refutar a Lamarck y, entre paréntesis, vale la pena señalar que Lyell era creacionista.³⁶⁸

Antes de acabar este apartado, merece que hable algo más de G. Saint- Hilaire, por su importancia como predecesor, quizás, de von Uexküll.

La idea básica de Saint- Hilaire³⁶⁹ era que la Naturaleza había formado todos los seres vivos—o al menos los animales—conforme a un plan que es el mismo para todos, en principio, pero que varía de mil maneras en todas las partes accesorias.

En realidad solo ha existido el diseño de un animal en la Naturaleza, el cual va siendo, en sucesivas generaciones, modificado por recortes o cambios en la proporción de alguna de sus partes. En consecuencia todos los animales que han existido o que actualmente existen repiten el único diseño animal generado en la Naturaleza.

La idea del plan había sido entrevista por Buffon, explotada por Vicq d’Azyr, desarrollada poéticamente por Goethe, pero Saint- Hilaire la hace suya.

La anatomía comparada ha de resaltar las similitudes, mostrando sus absolutas semejanzas bajo las aparentes diversidades.

Desde el punto de vista que nos ocupa, es decir, desde el punto de vista de la Evolución de las especies, hemos de partir de una idea básica de estos autores que es que todos los animales poseen un plan común (el único diseño de la Naturaleza) y se diferencian por el tamaño o disposición de sus partes, en consecuencia todos tienen que descender de un prototipo común. Y Saint-Hilaire aceptaba esta posibilidad.

La variabilidad actual de las especies, decía, era limitada, pero en el pasado habían sufrido grandes modificaciones bajo la influencia de causas muy activas y prolongadas. Atribuye al poder de transformación del medio que actuaría sobre los embriones, que son más plásticos, uno de los factores señalado era la “rarefacción” del oxígeno en los embriones obligados- decía- a respirar por la piel.

³⁶⁸ RUSE *Op cit* pag 208

³⁶⁹ J. ROSTAND *Introducción a la historia de la biología* (Traducción J. Solé-Tura), Edicions 62, Barcelona, 1965, pag 103

De hecho negaba el preformismo. Los órganos no pre-existen, han de formarse y por ello en el proceso de formación pueden sufrir la acción de las circunstancias, dice Rostand, que les rodean en el momento de su formación y en el curso de su desarrollo.

Lo que más nos interesa en este momento, no es su idea transformista, sino su idea central, morfológica; la idea de la existencia de un plan común para todos los animales. Von Uexküll tendrá como idea directora la existencia de un plan, pero, a diferencia de Saint-Hilaire, el plan *no es común* para todos los animales, sino que es *común* para todos los individuos de una especie, quizás inspirándose en Goethe.

Hay que señalar que, pese a todo, la obra de Lamarck tuvo una gran influencia en otros autores transformistas—y fue leída por Darwin—y perduraba, en la forma de Neo-Lamarckismo a finales del siglo XIX y, como hemos visto un poco más arriba, perdura aún en la actualidad, especialmente en Francia.

5.2. Antecedentes históricos: Inglaterra

Este apartado ha de estar dedicado al *Vestiges* de Chambers. Pero antes desearía decir dos palabras del abuelo de Ch. Darwin, Erasmo Darwin.

5.2.1. Erasmus Darwin

Es cierto que hubo autores de otros países que se podrían inscribir como precursores. pero no es probable que Darwin los conociese. Sin embargo tuvo—con toda probabilidad— que conocer la obra de su abuelo Erasmo (1731-1802). Cuando Charles Darwin nació (1809) su abuelo ya había muerto, pero aún se podía leer su obra titulada *Zoonomia or the laws of organic life* publicada entre 1794 y 1796 donde planteaba que todos los animales y plantas hubieran surgido de un único “filamento orgánico” capaz de adquirir nuevas partes y perfeccionarse progresivamente de generación en generación.³⁷⁰ En dicha obra se aceptaba (1) Un origen común de todos los vivientes; (2) una evolución progresiva, dirigida a un fin; (3) la herencia de los caracteres adquiridos; (4) la influencia del clima y (5) la lucha por la vida.

Charles Darwin tuvo gran interés en que nadie pudiera pensar que su abuelo había influido en él. Sin embargo Puig-Samper³⁷¹ cita un pasaje de Erasmo Darwin que podía

³⁷⁰ PUIG- SAMPER *Op cit* pag.10

³⁷¹ RUSE *Op cit* pag 132

haberlo firmado su nieto y que dice así: “*La causa final de la confrontación entre machos parece ser ésta: el animal más fuerte y más activo es el que debe propagar la especie, la cual por esto mismo será mejorada*”

Si mi propósito fuera escribir una historia de Ch. Darwin, ahora debería hablar de Lyell. Pese a su importancia, le dedicaré solo unos párrafos en el próximo apartado, pues mi objetivo no es escribir la historia de Ch Darwin sino discutir el darwinismo para facilitar la comprensión de las posiciones adoptadas por von Uexküll y a Ortega. También debería mencionar a Herschel, pero lo discutiré más tarde.

5.2.2. Publicación de *Vestiges*

En 1844 R. Chambers, que era autodidacta, publica de forma anónima un libro titulado *Vestigios de la historia natural de la creación* que obtuvo un éxito enorme, conociendo doce ediciones, la última después de su muerte. Al año siguiente de la publicación de *Vestigios* publicó *Explanations: A sequel to the “Vestige of the natural history of Creation”*.³⁷²

Dada la complejidad de la obra intentaré señalar los puntos que más nos interesan y lo haré siguiendo a Ruse en su estudio sobre el darwinismo³⁷³

De acuerdo, pues, con Ruse, hay que tener en cuenta que Chambers empieza por aceptar la hipótesis cosmológica de Laplace. Esta hipótesis era que un colapso gravitatorio de una nebulosa podía dar origen al Sistema Solar, lo que explicaría todos los hechos conocidos en esa época acerca de nuestro Sistema solar. La razón por la que aceptaba tal hipótesis era que, si se aceptaba que en el mundo material inerte actuaban leyes inmutables, podía esperarse lo mismo del mundo orgánico viviente. Sin embargo, un año después, disminuyó la fuerza de su hipótesis indicando que tales leyes actuarían de forma análoga y no idéntica.

³⁷² Antes de comentar el contenido es preciso tener en cuenta dos cosas: La primera es que fue un éxito de lectores, provocó fuertes polémicas y despertó interés, no solo entre los naturalistas, sino en el público en general por el modo que planteaba el problema de las especies, esto es, si las especies eran o no eran inmutables. y ello fundamentalmente por su claridad de exposición (COLEMANN *Op cit*). Por otra parte hay que recordar que el autor, nacido en 1802 y muerto en 1871, era librero. Vendía Biblias y libros escolares, pero con su esfuerzo y trabajo llegó a crear, con su hermano, una de las editoriales más importantes del siglo XIX que, además, publicaba un semanario. Estas escasas líneas pueden servir de presentación de Robert Chambers, el autor autodidacta que conmocionó el mundo del transformismo oficial.

³⁷³ *Op cit* pag.131 y ss.

En estas condiciones, al pasar del mundo de los astros y las nebulosas al de las cosas vivas, la primera cuestión a responder era ¿cómo se originan estos seres vivos? Su posición fue la habitual en su época: por generación espontánea. Pero ¿cómo se produce esa generación? Su respuesta fue que la materia se transforma en materia viva por medio de “fenómenos químicos y eléctricos”, sin más explicaciones.

En este punto cabe recordar que la generación espontánea era la doctrina ortodoxa acerca del origen de la vida—tema, por cierto, que Darwin evitó discutir—y siguió siéndolo hasta los trabajos de Pasteur³⁷⁴.

Para Chambers, toda la Naturaleza, incluida la transformación de los seres vivos, *obedecían leyes naturales*, leyes que tanto regían la marcha de los astros, como las acciones físicas o químicas y desde luego regían la biología y el desarrollo animal. Ello tenía una consecuencia: Dios quedaba reducido, en el mejor de los casos, a una causa primera y en el peor, a una hipótesis inútil, como había dicho Laplace (“*Sire, nunca he necesitado esa hipótesis*” dicen que respondió a Napoleón cuando le comentó que en su obra cosmológica no había mencionado a Dios). Además—y esto es una característica de las hipótesis de Chambers—la evolución de lo viviente se dirigía a una meta superior: El hombre o, quizás, al superhombre.

Puesto que toda la Naturaleza obedecía a leyes naturales, el autor consideró necesario dar sus opiniones acerca de la geología. Pero este era un tema peligroso. La discusión entre vulcanistas y neptunianos—tema que expondré en el próximo apartado—parecía resuelta con el uniformismo de Lyell. Y hablando de geología habló del registro fósil, tema en el que estaba mejor informado. De acuerdo con Chambers, en el registro fósil

³⁷⁴ Aunque Pasteur fue quién dio el golpe definitivo a la teoría de la generación espontánea, ya en el siglo XVII Francesco Redi había realizado experiencias parecidas y en 1668 publicó sus resultados rebatiendo dicha teoría. Redi (FERNANDEZ SANTARÉ *Op cit*) colocó trozos de carne en recipientes abiertos y otros trozos en recipientes herméticamente cerrados. Al cabo de unos días, los primeros estaban llenos de gusanos, pero en los segundos no había ninguno.

Como quiera que se le podía reprochar que la carne sana había estado aislada del aire, repitió la experiencia tapando unos de los recipientes con una gasa muy fina, el resultado fue el mismo. Concluyó que el origen de los gusanos de la carne expuesta libremente eran los huevos de las moscas y sugirió que la vida procede siempre de la vida. Pero, pese a sus trabajos, se siguió creyendo en la generación espontánea.

El trabajo de Pasteur consistió en calentar en matraces con cuello de cisne (esto es, arqueado) algunas sustancias, agua por ejemplo, y luego las dejaba enfriar permitiendo el paso del aire. Con el calor, mataba los gérmenes presentes en el agua, con el cuello de cisne, el aire entraba pero los gérmenes y partículas en suspensión precipitaban en el cuello. Durante meses el contenido permanecía estéril. Pero, al eliminar el cuello de cisne, entraba el aire con sus microorganismos en suspensión y la esterilidad desaparecía. Con ello pudo rebatir la existencia de la generación espontánea. Ello ocurría en 1861, por lo que no debe extrañar que Chambers, anterior a Pasteur, tuviese que suponer este origen de la vida.

se observaba una ordenación progresiva desde los animales más inferiores hasta los mamíferos, siendo el hombre el animal de más reciente aparición.

Chambers iniciaba su serie de animales en los invertebrados marinos y consideraba que debían de existir formas intermedias entre los crustáceos y los peces y, de la misma manera postuló una forma intermedia entre los reptiles y las aves.

De hecho parece que acertó en este punto, pues en la actualidad se cree que las aves proceden de los dinosaurios terópodos, algunos ejemplares de los cuales descubiertos en el norte de China se cree que poseían plumas. Sin embargo ya en 1861 se había descubierto el *Archeopteryx*, pequeño dinosaurio con plumas que vivió en el periodo Jurásico, es decir hace unos 150 millones de años, que, tras suscitar una intensa discusión, fue considerado como una forma intermedia entre los reptiles y las aves aunque hoy se duda que se halle en la línea filogenética de las aves.

Aunque la obra, de más de 400 páginas, presenta muchos temas distintos me centraré, brevemente, en dos temas: El mecanismo de la evolución y las líneas evolutivas.³⁷⁵

Una vez fijado el hecho evolutivo y explicado el origen de la vida, había que exponer un mecanismo que explicase cómo se producía ese ascenso desde los animales inferiores al hombre. En este punto, Chambers recurrió a la embriología. Por una parte aceptó la teoría de la recapitulación embrionaria, formulada por von Baer que decía que la ontogenia recapitula la filogenia, por otra parte tomó de Agassiz la idea de que los embriones se parecen, en ciertas fases del desarrollo, a los reptiles, mientras que en otros puntos prefirió las explicaciones de von Baer, diciendo que el desarrollo fetal de los animales superiores en algunos momentos recapitulan la ontogenia, por lo que se parece al de un embrión de pez o de reptil, aunque no se parecen a un animal, reptil o pez, adulto como cabría esperar de la aplicación de la teoría de la recapitulación de Von Baer. Pero lo importante es que coloca en la embriología la causa de la evolución. Afirma que en condiciones absolutamente iguales pueden aparecer un millón de descendientes iguales y el siguiente descendiente puede ser diferente. En este punto, el autor tomaba nota de lo dicho por Babbage en 1838, según el cual, las leyes divinas ofrecen secuencias absolutamente regulares, aunque ocasionalmente puede surgir algún hecho anómalo. Anotemos de paso, que el autor de *Vestiges* estaba bien informado, pues conocía las diversas autores de su tiempo.

³⁷⁵ RUSE pags. 131-140

¿Qué quería indicar con esta referencia encubierta a Babbage? Probablemente lo que pretendía era justificar que en algunas ocasiones el ser generado puede ser diferente de sus progenitores, esto es, que por una ley natural puede aparecer una nueva especie. Y ello puede suceder porque, a causa de las condiciones externas, el estado embrionario se prolonga de tal modo que el organismo que se está desarrollando se convierte (sin explicar cómo sucede) en el embrión de un organismo superior, creándose así una nueva especie.

Ahora que tenemos una nueva especie, debemos conocer el curso de la evolución. Ciñéndonos a los vertebrados, todos los animales avanzan juntos hasta un determinado punto en el que se separa la línea que origina los peces, que continúa su propia evolución. Los demás vertebrados siguen juntos hasta el punto en que se separan los reptiles- anotemos que no habla de los anfibios que en ese tiempo ya se clasificaban como independientes de los reptiles. Los reptiles siguen su propia línea, mientras que aves y mamíferos continúan juntos hasta otro punto, donde las aves se separan para seguir su propio camino y los mamíferos el suyo. Para que haya evolución, escribe Chalmers:

*“La única condición es que se alargue la parte menos complicada de la gestación y que el resultado tenga cabida en un espacio reducido, entre una especie y otra este espacio tendrá que ser, en efecto, muy reducido”*³⁷⁶

5.2.2.1. Críticas a la obra de Chambers

Comentaré ahora las críticas a dicho texto. Ya he hablado del éxito popular de la obra y de su influencia sobre el interés en el problema de las especies y sus transformaciones, pero la obra recibió críticas importantes que hemos de mencionar. Aquí quiero hacer una observación: aunque el autor no era un naturalista ni un científico, el hecho de que recibiese atención y críticas, expresa de por sí, la importancia de esta obra.

Desde el punto de vista científico³⁷⁷ sus principales críticos fueron los antievolucionistas. Entre ellos, T H. Huxley, que en aquella época no era evolucionista y escribió una crítica aguda e hiriente.

³⁷⁶ Citado por RUSE *Op cit* pag 136

³⁷⁷ En todo lo que sigue me baso en Ruse *Op cit* pags 140-152

La mayoría de los autores utilizaron los mismos argumentos que contra Lamarck. Se le atacó por sus especulaciones sobre la generación espontánea, más probablemente por el mecanismo propuesto que por la propia defensa del hecho.

Otra línea de ataque fue la embriología. Ello no era muy difícil, pues al incluir ideas diversas de diversos autores, siempre presentaba flancos para ser atacado.

El tema del registro fósil fue uno de los puntos favoritos de ataque para sus detractores. De entre ellos destaca Miller, el cual tampoco poseía estudios superiores y era aficionado a la geología, tal que había publicado artículos en el periódico de Chambers. Pero Miller, además de aficionado a la geología, era profundamente religioso y su objetivo era armonizar las ciencias con la religión.

Miller mantuvo que ciertas observaciones del registro geológico todavía descartaban completamente el hecho de la evolución Y que no era cierto que los organismos evolucionaran gradualmente a partir de estructuras muy sencillas, al contrario, los organismos más complejos aparecen súbitamente. Por cierto que esta afirmación la encontraremos sesenta años más tarde entre los mutacionistas e incluso, en pleno siglo XX, y desde el evolucionismo, Lewontin, en algún momento, propuso que la evolución alternaba periodos estacionarios con periodos de evolución rápida.

Miller presentó el caso de un pez fósil, el *Asterolepis*— un pez de esqueleto interno cartilaginoso y recubierto externamente de placas óseas—que consideró como ejemplo de sus afirmaciones, al ser un pez grande y de estructura compleja. Indicó que no aparecen en la escala fósil peces como éste, pero cuando aparecen, ya son de gran tamaño y complejidad. Otro argumento en contra era el de las lagunas del registro fósil y la ausencia de formas intermedias. Aunque este argumento perdió fuerza al descubrirse el *Archeopteryx*, en 1861 En resumen, decía Miller, la evolución progresiva no puede basarse en el argumento del registro fósil.

Desde el punto de vista filosófico la mayoría de los críticos se referían a su metodología científica y a su pretensión de igualar su obra en biología a la de Newton en física.

Dejo de lado las críticas a la hipótesis de Laplace entre los que negaban la existencia de las nebulosas, pues, aunque se dirigieron al autor de *Vestiges*, estaban realmente dirigidas al científico francés.

Herschel—del que hablaré más tarde—intervino acusándole de tener la audacia de compararse con Newton al pretender que las ideas que Chambers exponía en sus obras poseían

un carácter necesario y universal, que era absurdo que Chambers pretendiera haber hallado, a nivel biológico, una ley del mismo rango que la gravitación universal. E insistió que, en el mejor de los casos, había descubierto un fenómeno, pero no la explicación de tal fenómeno.

También sufrió críticas desde la Teología. El autor era creyente convencido y pensaba que su obra enaltecía la obra divina. Reconocía que- con una lectura literal- podría haber diferencias con el Génesis, pero no eran mayores que las generadas por las teorías geológicas aceptadas.

Sin embargo, Miller consideró que la obra era incompatible con la religión revelada. Su argumento era contra la evolución: la Evolución hacía imposible la separación entre un organismo sin alma—los animales—y un organismo con alma, el hombre. El problema real era el Hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, según el Génesis y lo que *realmente* preocupaba a Miller era que tal visión se viera comprometida. Sedgwick ofrecía la misma crítica.

Desde el punto de vista de la Teología natural surgieron nuevas críticas. Estas se referían a lo que se llamaba en aquella época “El problema del diseño”, el cual fue abordado por Miller, pero no encontró criticable el texto. Pero la mayoría de los antievolucionistas lo criticaron basándose en dicho tema. Así, por ejemplo, Whevel defendió que la adaptación era una prueba del diseño divino y no resultado de una “ley ciega”.

Lo que me interesa resaltar aquí es que estas críticas, por lo menos a nivel teológico e incluso a nivel filosófico, son semejantes a las críticas que más tarde recibió Darwin. Y es curioso, aún hoy es posible hallar autores que están dispuestos a exigir la participación divina para aceptar el hecho de la Evolución. Así, podemos leer:

*“Una cosa es el papel que juega indudablemente la selección natural— y la artificial— y otra, bien distinta, la negación de un Creador todopoderoso, inteligente y sabio, como autor del universo, la vida y el hombre”*³⁷⁸

Creo que Miller, Sedgwick o Whevel podrían firmar este texto.

³⁷⁸ M.M. CARREIRA. J. A. GONZALO *En torno a Darwin*, Asociación Española de Ciencia y Cultura, Madrid, 2ª edición, 2013, pag 43

5.3. La prehistoria de *El Origen*

En este apartado quisiera comentar los presupuestos que subyacen en la obra darwiniana y considerar cómo se gestó la Teoría de la Evolución por la selección natural la cual será discutida posteriormente. También me interesa resaltar el papel de Wallace, lo que nos permitirá tener el escenario teórico sobre el que se desarrollará posteriormente la crítica de von Uexküll y consecuentemente, la crítica de Ortega.

Aunque la biografía de Darwin es citada habitualmente por todos los autores que escriben sobre el darwinismo yo seguiré a Puig- Samper³⁷⁹ para destacar algunos puntos de interés.

Charles Robert Darwin nació en 1809 en Shrewsbury, Inglaterra. Hijo y nieto de médicos. El rendimiento escolar de Charles Darwin parece que estuvo por debajo de la media. Pero, al parecer, mostró interés por la Historia Natural y coleccionó animales y plantas, así como minerales.

Fue enviado a Edimburgo para estudiar la carrera de medicina, en 1825. Allí surgió un problema insoluble: Charles Darwin no podía soportar la visión de la sangre ni podía asistir a las intervenciones quirúrgicas. Ello le llevó a abandonar la carrera y a abandonar Edimburgo dos años después. Sin embargo su estancia en la ciudad escocesa no fue inútil pues contactó con naturalistas y, en la sociedad científica Plinian, presentó dos trabajos científicos acerca del mundo de los invertebrados.

De Edimburgo se trasladó a Cambridge para realizar los estudios necesarios para dedicarse a la carrera eclesiástica. Dichos estudios no fueron de su interés, tal que el propio autor dice que durante los tres años que estuvo en Cambridge perdió totalmente el tiempo.

Ello no parece demasiado cierto. Allí conoció a Sedgwick, que trabajaba en el campo de la geología y al botánico John S. Herslow y con ellos hizo paseos por la campiña inglesa y realizó trabajos de campo, aprendiendo a observar la naturaleza y leyendo obras de Historia Natural. Y además recibió el título de *Bachelor of Arts* en 1831, tras realizar un examen acerca de la obra de Paley—muerto en 1803—*Pruebas del cristianismo*, fundamento del creacionismo cristiano. En dicha obra se destacaba el papel del Creador trascendente y el hecho de que cada ser vivo posee un “nicho ecológico” (naturalmente Pa-

³⁷⁹ PUIG- SAMPER *Op cit* pags. 15-29

ley no usaba esta expresión), esto es cada viviente estaba totalmente adaptado al ambiente en el que vive³⁸⁰.

Fue precisamente Herslow quien le propuso realizar su viaje alrededor del mundo y recomendó para que fuera aceptado como naturalista en el *Beagle*, capitaneado por Robert FitzRoy, el cual era profunda y estrictamente cristiano. El barco zarpó del puerto de Plymouth el 27 de diciembre de 1831 con el joven Darwin a bordo.

El viaje fue decisivo para su formación y para la génesis de sus teorías. Especialmente sus estudios en Argentina y en Galápagos–Ortega, años después, escribió un artículo acerca de aquellas islas, también conocidas como Las Encantadas– por lo que debemos mencionarlas con algún detalle.

Las Encantadas son un grupo de islas a 900 Km de la costa del Ecuador. Los brazos de mar que las separan son de 70-80 Km. En el tiempo de Darwin no había depredadores en ellas. Ahora se han introducido el burro y la cabra, con grave afectación ecológica y para evitar males mayores, se han creado áreas donde se conserva lo que queda de los ecosistemas de las islas.

Allí observó la existencia de las tortugas gigantes, los galápagos. Un hecho le llamo la atención– según explica Rostand³⁸¹– y es que los galápagos de cada isla son diferentes, se podía decir que cada isla poseía su tortuga³⁸². Parecía que todas habían partido de una especie común y se hubieran diferenciado por su aislamiento. Algo similar observó en los pinzones, diferentes en cada isla, con diferencias especialmente importantes a nivel del pico, en función del tipo de alimentación que tenían a su disposición. También sugería un ancestro común y que los diferentes individuos, al llegar a las diferentes islas con hábitat diferente, se habían diferenciado entre sí.

En América del sur realizó excavaciones hallando restos fósiles similares al armadillo pero de tamaño gigantesco. En la superficie de tales terrenos existían armadillos de tamaño normal. La comparación mostró que la especie había pasado de un gran tamaño a un tamaño pequeño, había variado.

³⁸⁰ Como luego veremos la idea del “nicho ecológico” corresponde a la *Umweltde* Uexküll, fuente de la idea orteguiana de “circunstancia”.

³⁸¹ J. ROSTAND *Op cit* pags 130-131

³⁸² Este tipo de tortuga, de tamaño enorme, es terrestre.

Lo importante es que de regreso a Inglaterra y en 1837 Darwin ya estaba convencido de que las especies no eran inmutables, las especies cambiaban. Pero no poseía la solución que explicara cómo se producían dichos cambios.

Ello le llevó a estudiar la actividad de los criadores para conocer cómo se obtenían y mantenían diversas razas de animales. En estas condiciones, el primer capítulo del *Origen*³⁸³ se titula *Variación en el estado doméstico* y en él señala que:

“Cuando comparamos los individuos de la misma variedad o subvariedad de nuestras plantas y animales más antiguos, una de las primeras cosas que nos impresiona es que generalmente difieren más entre sí que los individuos de cualquier especie natural”³⁸⁴

Con ello queda claro que una de las cosas que aprendió fue que los individuos de una misma especie no eran iguales, tenían variaciones, así como que los criadores de perros o de palomas aprovechaban los machos que poseían tales cualidades, para, si eran útiles o estéticamente apreciables³⁸⁵, conservarlas.

Ello le llevó a plantearse si la naturaleza conservaría las variaciones útiles.

En este momento, con las observaciones realizadas en Argentina y con sus estudios de la fauna y flora de las Islas Galápagos, sabía que las especies variaban. Además que la naturaleza podía mantener los caracteres útiles, de la misma manera que lo hacían los criadores de animales. Pero había un problema: *La causa de estas variaciones*.

Darwin conocía la obra de Herschel el cual, en su *Preliminar Discourse on the Study of Natural Philosophy* había introducido las bases de una investigación científica³⁸⁶. Este autor—siguiendo a Hume— diferencia entre las ciencias formales y las ciencias factuales. En las primeras la noción de causa no posee ningún papel, pero las bases de cualquier ciencia factual eran, según Herschel, las relaciones causales y la experiencia. Por lo tanto Darwin, si quería obtener una teoría científica de la variación de las especies, necesitaba obtener una explicación de las causas. Y la única explicación causal disponible era la de Lamarck, a la que consideraba absurda.

Por otra parte hay otro problema: el hecho de constatar que las especies cambian, no nos autoriza para afirmar que evolucionen. Así su amigo de Cambridge, el geólogo Adam

³⁸³ CH. DARWIN *El Origen de las Especies*, (Traducción A. Zulueta), Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1987 (Es la traducción de la 6ª edición de Darwin)

³⁸⁴ Ch. DARWIN *Op cit* pag 59-60

³⁸⁵ ROSTAND *Op cit* pag. 131

³⁸⁶ J.L. GONZALEZ- RECIO “Entre John Herschel y Charles Lyell: Los compromisos metodológicos y teóricos en la geología de Darwin” *Llull* 34, 71 (2011) 293-314

Sedgwick, aceptaba que el planeta había sufrido cambios, pero rechazaba que los vivos evolucionaran. Similar era la posición de Lyell.

En Darwin se da un hecho curioso: el desarrollo de su teoría se basa en la observación de la naturaleza, bajo la influencia de sus convicciones sociales. Es probable que ello sea lo habitual y a ello se refiera Ortega al hablar de la historicidad de la verdad, pero probablemente en pocos autores este hecho sea tan evidente.

En este sentido es interesante el trabajo de Madrid, Olea y Ruiz³⁸⁷ que muestran que las condiciones sociales inglesas, como consecuencia de la revolución industrial que atrae masas de campesinos a las ciudades, unida a una política del *laissez-faire*, creo que inspirada en la obra de Locke, tiene como consecuencia el empobrecimiento, el hacinamiento, la miseria, las enfermedades y la muerte y esta masificación—que hayamos magistralmente descrita en Dickens—conduce a una feroz lucha de clases en el seno de la sociedad. Aún más, no solo Darwin vive en esa sociedad, Darwin lee a Adam Smith (1723- 1790)³⁸⁸, de quien toma la palabra “adaptación”. Smith la usa en el mundo de la oferta y la demanda, Darwin, en el mundo de la naturaleza

Se ha citado siempre la influencia de la obra de Malthus (1766-1834), *Un Ensayo sobre la Población*, y no se ha valorado, creo que de manera suficiente, la influencia de Adam Smith. En ella, la libre competencia y el anuncio de la lucha de clases prefigura la lucha por la vida. La libre competencia de los mercados, la expansión económica, es fácilmente trasladable a la Naturaleza. Lo que sabemos a ciencia cierta es que en 1838 Darwin lee el ensayo de Malthus.

La tesis central de Malthus era que la población inglesa aumentaba en progresión geométrica, lo que conducía al hambre y a la muerte, pues el crecimiento de los alimentos era en progresión aritmética.³⁸⁹

Tras la lectura de Malthus consideró encontrado el mecanismo causal de la formación de nuevas especies. Efectivamente, consideró que todas las especies intentan procrear, todos los individuos de cada especie procrean, con lo que el número de individuos de cada especie excede las posibilidades alimenticias que la Naturaleza ofrece. En conse-

³⁸⁷ J. MADRID, A. OLEA. R. RUIZ “El darwinismo: Una revolución teórica de la biología” *Lluïll* 4. 6-7 (1981), 143-161

³⁸⁸ La tesis central de *La riqueza de las naciones* de Adam Smith es que la base del bienestar era el crecimiento económico que se obtenía mediante la división del trabajo y la libre competencia. Además profetizó la lucha de clases en el seno de una sociedad capitalista.

³⁸⁹ FERNÁNDEZ SANTARÉ *Op cit* pag 137

cuencia, pensaba Darwin, se establecía una lucha entre individuos de la misma especie para obtener alimento. Los más aptos entre ellos eran los que se podían alimentar de manera adecuada y podían procrear.³⁹⁰

Así, en 1838 habría hallado la causa y desde este momento se dedicó a realizar observaciones que apoyasen tal causa, desarrollando la teoría que, más adelante discutiremos.

5.3.1. La influencia de Lyell

Además de la importancia de Adam Smith o de Malthus, incluso de Herschel, en el desarrollo de su teoría, habríamos de conocer otros supuestos de carácter más básico, más general.

En primer lugar los presupuestos geológicos, no solo porque el propio Darwin realizó estudios geológicos, sino porque tuvieron un papel importante en el desarrollo de su obra.

En tiempos de Darwin, los geólogos estaban divididos en dos escuelas: los *vulcanistas* que consideraban que el calor terrestre y los fenómenos meteorológicos, junto con las erupciones volcánicas, bastaban para explicar los cambios geológicos. Esta tendencia procedía de la Escuela escocesa y dentro de ella se inscribe el *uniformismo* de Lyell.

La otra escuela era la de los *neptunianos* los cuales eran partidarios de que la acción del agua, de la lluvia, era lo que daba origen a los cambios geológicos. Procedían de A. G. Wener, de Freiberg (Sajonia). Entre ellos estaban los *catastrofistas* que consideraban la existencia periódica de catástrofes naturales, que modelaban la superficie terrestre. Esta última teoría procedía de Cuvier.

³⁹⁰ La competencia entre individuos de la misma especie creaba, decía, una *selección* análoga a la que se obtiene con la cría y selección artificial. Dentro de cada especie se establece una lucha entre los individuos para obtener alimento. Los más aptos entre ellos son los que pueden alimentarse de manera suficiente y procrear. En cada especie existe un cierto grado de variación entre los individuos pertenecientes a dicha especie. Algunos de ellos poseen los caracteres ventajosos que permiten la supervivencia y que mediante las leyes de la herencia es posible que algunos de sus descendientes posean los caracteres de sus progenitores que los hacen más aptos para la supervivencia, variaciones que otros no poseen, y los hace más aptos para conseguir alimento y reproducirse. Ello hace que los individuos más aptos vayan transmitiendo a su descendencia los caracteres ventajosos, lo que hace aumentar el número de individuos que los posee, lo cual redundará en perjuicio de los que carecen de ellos porque al no poder competir, se van extinguiendo.

La competencia entre individuos crea una selección natural que, creía Darwin, poseía los mismos resultados que la selección artificial. En consecuencia, el origen de las nuevas especies se debe a la selección por parte de la Naturaleza, de variaciones ventajosas. Dichas variaciones ventajosas, material de la elección, pueden ser innatas o adquiridas por la actividad del propio organismo.

Se sabe que Darwin, en su viaje en el *Beagle*, llevaba unos pocos libros y entre ellos el primer tomo de los *Principles of Geologia*³⁹¹, de Lyell y que, en el curso de su viaje, recibió los otros tomos. Las ideas rectoras de Lyell, el cual, influyó notablemente en Darwin y ello, entre otras razones, porque a Darwin le interesaba mucho la geología hasta el punto que Herschel³⁹², en 1849, al publicar el *Manual of Scientific Enquiry*, da el capítulo de geología a Darwin.

El primer tomo de la obra de Lyell aparece en 1830³⁹³. De esta obra podemos destacar algunos aspectos:

1. Lo que podríamos llamar “actualismo”: los fenómenos geológicos del pasado se pueden explicar por el mismo tipo de causas que los que se observan en el presente.
2. Lo que podemos llamar “uniformismo”: Los fenómenos geológicos del pasado son cualitativamente y cuantitativamente de la misma naturaleza que los fenómenos geológicos del presente. Con ello se opone al *catastrofismo*.
3. Se opone al direccionismo, a la teleología: No hay ninguna evidencia que demuestre que la historia de la tierra- tanto a nivel del mundo inorgánico, como en el mundo orgánico- se dirige hacia algún fin.
4. Consideraba que había una situación de equilibrio dinámico de los fenómenos geológicos. Equilibrio entre la creación y la destrucción.

De acuerdo con lo expuesto en el apartado anterior, Darwin recibió su formación en geología de los geólogos catastrofistas, en su segundo año de estancia en Edimburgo, donde asistió a las clases de geología de Jameson. Dice Ruse³⁹⁴ que tales clases le aburririeron tanto que decidió no estudiar geología nunca más, por lo que no fue a las de Sedgwick, en Cambridge, pero Henslow despertó de nuevo en él el interés por dicha disciplina., estudiándola en 1831 y recorriendo Gales con Sedgwick, lo cual pudo representar un curso intensivo de geología.

Como he dicho, en su viaje en el *Beagle*, lee a Lyell y en sus primeros estudios realizados en Cabo Verde, ya se nota la influencia de Lyell. Durante el viaje y después de éste, Darwin realizó trabajos geológicos importantes.

³⁹¹ PUIG- SAMPER *Op cit* pag 16

³⁹² GONZALEZ- RECIO 2011 *Op cit*_

³⁹³ Seguiré la obra de RUSE, pag 63-68

³⁹⁴ *Op cit* pag 206

A pesar de adoptar la teoría de Lyell, a su regreso del viaje comprendía que las especies variaban. Ello se expresa en *El Origen de las Especies*, cuando dice:

“Y podemos comprender claramente estas analogías si la especies que existieron en otro tiempo como variedades y se originaron de este modo; mientras que estas analogías son completamente inexplicables si las especies son creaciones independientes”³⁹⁵

Son interesantes estas líneas pues, aparte de mostrarnos que Darwin había dejado de creer en el fijismo de Paley, también había dejado de creer en la “Teoría del diseño divino” y había ya dejado de ser un científico *conservador*, como veremos algo más abajo.

5.3.2. Las ideas de Herschel

Por otra parte, Darwin lleva a cabo su investigación en el marco de una concepción de la ciencia que está claramente influida por Herschel, cuyas ideas principales se recogen en *Preliminary Discourse on the Study of Natural Philosophy*, publicada al inicio del año 1831. En él, como he señalado, diferencia entre las ciencias formales y las ciencias factuales.³⁹⁶ En las primeras la noción de causa no posee ningún papel, pero la base de cualquier ciencia factual era, según Herschel, las relaciones causales y la experiencia. En las ciencias que tratan de hechos, esto es, de la estructura y el comportamiento de la naturaleza, las relaciones causales son básicas, aunque consideraba que la investigación más fundamental, más que descubrir relaciones causales, descubre las leyes que rigen los hechos estudiados, lo cual constituye la meta de la investigación científica. Para alcanzarlo, el investigador depende de la experiencia en sus dos formas características: observación y experimentación.

Herschel describe lo que entiende por observación y lo que entiende por experimentación. Y, pese a la influencia de Hume, destaca la importancia de la inducción, en la línea de Francis Bacon, ya que, tal como lo vio Bacon, la inducción es el vínculo que enlaza todas las verdades físicas. Junto con la inducción considera útil, argumentar por analogía.

El mundo que nos rodea, dice el autor, se compone de objetos que componen la realidad y sus interacciones mutuas. Por lo tanto hemos de partir de los casos individuales y proceder a construir un conocimiento mediante el método inductivo para que nos permita realizar la investigación sobre los cuerpos y sus interacciones.

³⁹⁵ Pag. 110

³⁹⁶ GONZALEZ-RECIO 2011 Véase *Llull* 293-314.

Discute las condiciones de la observación para la recolección de datos e insiste en la clasificación, siguiendo por las vías que llevan al descubrimiento de las causas próximas y las leyes de nivel inferior de generalidad, para ascender, finalmente, los grados superiores de la generalización inductiva, en la línea de F. Bacon.

Es importante indicar, ya que ello se relaciona íntimamente con el trabajo de Darwin, especialmente en el curso de su viaje en el *Beagle*, que la observación debe responder a dos exigencias:

1. Recuento exacto de lo observado y de todo aquello que pueda tener una conexión natural con lo observado.
2. Su registro riguroso: ha de contener todo lo observado, pero nada más. Ello implica que el registro ha de estar libre de todo supuesto teórico, que toda observación debe estar libre de presupuestos.

Darwin aplica las ideas de Herschel en sus observaciones, en especial, a las realizadas en las Islas Galápagos. El científico—nos dice Herschel—se mueve en el ámbito de las causas próximas, pero tales causas son causas verdaderas, tal, que tras su descubrimiento hemos de ser capaces de articular explicaciones y hacer predicciones. Si dos causas se ofrecen ante nosotros como posibles explicaciones de un fenómeno y no poseemos argumentos para decidirnos por una de ellas, haremos “experimentos cruciales”, para establecer cuál de las dos causas debe ser considerada como verdadera.

Herschel se interesa por las hipótesis en la ciencia. Como dice González- Recio³⁹⁷, las hipótesis en Herschel, reúnen tres ingredientes fundamentales:

1. La hipótesis nace de la observación. Toda investigación debe realizar observaciones cuidadosas. Para generar una hipótesis es preciso realizar una recolección exhaustiva de datos, datos que la hipótesis debe intentar explicar.
2. Puede alcanzar tal grado de probabilidad que equivalga a una certeza. Aunque las hipótesis son sólo construcciones mentales que tratan de explicar los hechos, con el refinamiento de los métodos de investigación pueden ser altamente plausibles, su probabilidad puede acercarse al grado de certeza.
3. Pretenden establecer las causas o agentes reales que actúan en la naturaleza. Es decir, el objetivo de las hipótesis es obtener leyes causales que subsuman los fenómenos naturales.

³⁹⁷ *Ibidem*

En esta perspectiva hay un aspecto importante a considerar cuando se estudia el darwinismo. Charles Darwin vivía en una sociedad con valores políticos, económicos, filosóficos y religiosos. Valores que influían tanto en la vida como en las obras de los científicos.

En la Inglaterra de 1830 la religión oficial y dominante era el anglicanismo. Su posición de fuerza se traducía en que, para ser profesor de Oxford o de Cambridge se requería profesar como clérigo. Y para obtener un *Bachelor* debían superar un examen sobre la obra ya citada de Paley.

De acuerdo con Ruse habría dos grupos de científicos: los de tendencia *conservadora*³⁹⁸ y los que denomina *liberales*, con infinitos matices entre ellos.³⁹⁹

Entre los *liberales*, la ciencia era el camino que llevaba a la verdad. La religión oficial tomaba como referente la obra de Paley el cual decía que lo característico de la Revelación verdadera es el milagro. Como quiera que Cristo había hecho milagros, de los que había múltiples testigos, que habían preferido el martirio antes de abjurar de sus creencias y testimonio de los milagros, en consecuencia los milagros existen, Jesucristo hizo milagros, por lo que es el Hijo de Dios y el cristianismo es la religión verdadera. Dado que la doctrina cristiana se expresaba en el contenido de toda la Biblia, de ahí se seguía la necesidad de aceptar la literalidad de ambos Testamentos⁴⁰⁰.

El problema era que los científicos *liberales* no podían aceptar el milagro como explicación de los fenómenos naturales y si el cristianismo se justificaba únicamente por los

³⁹⁸ Los *conservadores* creían inicialmente en la literalidad de la Biblia, lo cual, y teniendo en cuenta los primeros capítulos del Génesis, generaba un importante conflicto con la geología y con el transformismo. En el curso de los años algunos autores, aceptando la Biblia como palabra de Dios, plantearon la posibilidad de que los seis días del Génesis fueran seis periodos de duración indefinida, mientras otros, más radicales, defendían los seis días, pero aceptaban que, entre “En el Principio” y los seis días hubo un periodo de tiempo indeterminado. En el registro fósil y en su carácter progresivo veían el cumplimiento del Génesis y la obra de Dios que lleva progresivamente hacia el hombre, razón de ser de la creación. El hombre podía, por su anatomía, semejarse a los animales, pero por su inteligencia y su moral, era totalmente diferente. De cualquier forma, tanto los animales, incluso el más inferior, como el hombre eran obra de Dios. Para explicar el origen de los seres vivos consideraban el argumento del diseño— pese a haber sido rebatido por Hume—como muestra de que era precisa la existencia de un ser trascendente, Dios, legislador y creador de todas las cosas del mundo. Se defendía que, dada la absoluta regularidad de los astros, dada la existencia de unas leyes naturales, era preciso que hubiera un legislador que las hubiese dictado. Como norma general, los *conservadores* eran teístas y los *liberales* eran deístas y no creían al pie de la letra el texto bíblico. En Alemania, en esta época, surgió una escuela teológica avanzada, la cual cuestionaba la interpretación literal de la Biblia. Hay que suponer que tal escuela alemana influyó en el grupo *liberal*. Las ideas fundamentales de dicha escuela de *Teología avanzada* consistían en estudiar la Biblia y analizarla como un libro cualquiera, sin tener en cuenta la cuestión de si era la Palabra de Dios.

³⁹⁹ *Ibidem*.

⁴⁰⁰ RUSE *Op cit* pags 90-94

milagros, era difícil que estos científicos se mantuvieran en la ortodoxia cristiana al desarrollar su actividad científica, tal como la estaban haciendo. Por lo tanto, estos científicos consideraban la independencia de la ciencia de la Teología revelada.

Lo expuesto nos ha de hacer pensar en el hecho que Darwin pertenecía a ese medio social. Como se graduó en Cambridge y conocía a la perfección la obra de Paley, hay que suponer que en 1821 era partidario de la teoría de las catástrofes, en la línea de los *conservadores*. En el curso de su viaje en el *Beagle*, bajo la influencia de la lectura de la obra de Lyell se convirtió al uniformismo y sus observaciones a lo largo de su viaje le llevaban hacia un desarrollo científico que, posiblemente, modificaron sus creencias religiosas, creencias que solo muy tardíamente hizo públicas. También lo expuesto nos hacen comprende cuan peligrosa era la idea de Darwin, parafraseando el título de Den-net y las consecuencias que posteriormente tuvo.

5.4. La Teoría de la Evolución de las especies: Darwin y Wallace

De acuerdo con lo que he expuesto, Ch. Darwin tenía, hacia 1838, claramente pergeñada la Teoría de la Evolución. En los veinte años siguientes antes de la publicación del *Origen* se dedicó a estudios de Historia Natural y de geología.

Es posible que su obra hubiese quedado inédita si no fuera por *Alfred Russel Wallace*, nacido en 1823, naturalista que trabajó en Brasil y en las Islas malayas. Era un evolucionista convencido, había leído, como Darwin, a Malthus y de forma independiente, había llegado a las mismas conclusiones que Darwin.

En 1855 publicó un artículo⁴⁰¹ titulado “*Sobre la Ley que ha regulado la introducción de Nuevas Especies*” y en dicha artículo decía que “*Cada especie aparecida ha coincidido en el tiempo y en el espacio con otra especie preexistente muy relacionada con ella*”

Seguro que Darwin, al leer este trabajo, no pudo menos que evocar su experiencia y sus pinzones de las Galápagos.

Wallace (1823-1913) fue un autodidacta⁴⁰². Leyó a Lyell, a Darwin, su libro acerca del viaje en el *Beagle*, que por cierto, Ortega también leyó. También leyó a Chambers y con *Vestiges* se convenció de la evolución, por lo que se decidió a iniciar los estudios nece-

⁴⁰¹ *Op cit* pag 200

⁴⁰² *Op cit* pag 198

sarios que le permitieran conocer la causa. El libro de Malthus, fue su catalizador, junto con sus trabajos de campo.

Posteriormente, como Darwin, las ideas de Malthus son vertidas a la selección natural. En este punto es curioso señalar de acuerdo con Ruse⁴⁰³, que *antes* de leer a Malthus, Darwin ya creía en la lucha por la vida, conforme había leído en Lyell y probablemente en Adam Smith. Otro aspecto importante es que en Malthus, la “lucha por la vida” descarta todo cambio y en Darwin es motor del cambio. De hecho, en la “lucha por la existencia” Darwin *no considera* al individuo como unidad evolutiva, la unidad es la especie y ello probablemente lo obtuvo de los criadores cuyo trabajo estudió en detalle, tal como he señalado. Para Malthus la lucha era entre hombres, pero restringida a hombres primitivos. Posiblemente lo que Malthus aportó no fue la existencia de “la lucha por la existencia” sino la razón o razones de tal lucha. Y es probable que lo mismo sucediese con Wallace que también había leído a Lyell.

Lo que importa es que en 1858 Darwin recibió una memoria enviada desde el archipiélago malayo de un naturalista poco conocido: Alfred Russel Wallace. Esa memoria, de una veintena de páginas, contenía todos los elementos esenciales de la doctrina darwiniana⁴⁰⁴. Wallace había reflexionado sobre el origen de las especies de forma con independencia de que Darwin y había llegado a las mismas conclusiones.

Wallace envió su trabajo a Darwin el cual quedó sorprendido y desilusionado, pero comprendió que no podía rechazar tales resultados. Por ello y tras largas deliberaciones se presentó en la Sociedad Linneana el trabajo de Wallace y uno de Darwin de 1844. Los presentadores fueron Hooker y Lyell. Aunque es un ejemplo de *faire play*, Darwin no perdía el beneficio de su prioridad. Prioridad que, por cierto, Wallace nunca reclamó. A raíz de ello y de forma muy rápida, Darwin escribe en ocho meses, *El Origen de las especies*, con tal éxito que el día de su aparición se vendieron los 1250 ejemplares que constituían la primera edición⁴⁰⁵. En vida de Darwin se realizaron seis ediciones, la sexta, que recoge todas las críticas y objeciones y busca solventarlas, es la que usamos en nuestra versión española.

⁴⁰³ *Ibid*

⁴⁰⁴ RUSE *Op cit* ,pag. 202

⁴⁰⁵ PUIG- SAMPER *Op cit* pag.26

5.4.1. La teoría de Darwin /Wallace

Gomis⁴⁰⁶ sintetiza la Teoría de la Evolución Natural de Darwin en tres puntos que dicen:

1. Todas las especies actuales proceden de la paulatina transformación de especies anteriores.
2. La causa de las transformaciones es la lucha de los individuos por su existencia, ya que los mejor adaptados son los que sobreviven, mientras que los peor adaptados, perecen.
3. Los caracteres morfológicos y fisiológicos adquiridos en la continua lucha por la existencia se transmiten a su descendencia.

*“No existe excepción de la regla de que todo ser orgánico aumenta naturalmente en progresión tan alta y rápida que, si no es destruido, estaría pronto cubierta la tierra por la descendencia de una sola pareja”*⁴⁰⁷

Ayala⁴⁰⁸ hace una exposición muy clara: Nos dice que Darwin aceptó unas premisas, realizó una argumentación y obtuvo unas conclusiones. A continuación esquematizo la explicación de Ayala:

Premisas

1. Los organismos están adaptados para vivir en su ambiente.
2. Por lo cual poseen órganos específicos para cumplir ciertas funciones.

De acuerdo con la primera premisa, los animales están adaptado a su medio ambiente por lo que viven y se reproducen con normalidad. La segunda premisa es una conclusión de la primera: Si los seres vivos están bien adaptados a su medio es debido a que poseen los órganos adecuados para cumplir sus funciones biológicas.

Pero si las especies están bien adaptadas y sin embargo sufren cambios, entonces tiene que dar una *explicación natural* de tales variaciones. Para lo cual argumenta:

1. Se producen más individuos de los que pueden sobrevivir.

⁴⁰⁶ GOMÍS *Op cit* pag.34

⁴⁸ CH. DARWIN *Op cit* pag 115

⁴⁰⁸ F.J. AYALA *La Teoría de la Evolución*, Editorial Temas de Hoy, Madrid, 1999, pags.32-33

2. En consecuencia tiene que haber en cada caso una lucha por la existencia, bien entre individuos de la misma especie o contra individuos de otras especies.
3. En esta batalla por la vida aparecen variaciones útiles en el transcurso de las generaciones,

Esta argumentación es típicamente malthusiana: hay un aumento excesivo de población, aumento que supera las posibilidades de alimentación. Si Malthus decía, erróneamente, que la población de Inglaterra aumentaba en forma geométrica y los alimentos lo hacían en forma aritmética, Darwin nos dice que el número de individuos de las diferentes especies aumentan a un ritmo superior tal que no se pueden alimentar adecuadamente todos los individuos, por lo que se establece una lucha por la existencia, bien entre individuos de la propia especie o contra individuos de otras especies.

“Debido a esta lucha, las variaciones, por ligeras que sean y cualquiera que sea la causa de que procedan, si son de algún grado provechosas a los individuos de una especie en sus relaciones infinitamente complejas con otros seres orgánicos y con sus condiciones físicas de vida, tenderán a la conservación de estos individuos y serán, en general, heredadas por su descendencia”⁴⁰⁹

Y fruto de esta confrontación surgen variaciones ventajosas que permiten a sus poseedores ser “más aptos”, alimentarse mejor y reproducirse en mayor número: *“¿Podremos dudar (...) que los individuos que tienen ventaja, por ligera que sea, sobre otros tendrían más probabilidad de sobrevivir y procrearse su especie?”⁴¹⁰*

De todo lo cual obtuvo tres consecuencias:

1. Los individuos con pequeñas ventajas útiles pueden sobrevivir y reproducirse más que los que no las poseen.
2. Sus descendientes *heredan* estas variaciones útiles.
3. Y ello, a través de múltiples generaciones, lleva al aumento gradual de las variaciones hereditarias útiles y a la eliminación de las desfavorables.

De ahí: Esta conservación de las variaciones útiles y destrucción de las variaciones perjudiciales es lo que llama ***selección natural***.

⁴⁰⁹ CH.DARWIN *Op cit* pag 112

⁴¹⁰ *Op cit* pag 130

“A esta conservación de las diferencias y variaciones individualmente favorables y la destrucción de las que son perjudiciales, la he llamado yo **selección natural o supervivencia de los más adecuados**”⁴¹¹

Con este estilo sintético, Ayala⁴¹² concluye que la teoría de Darwin:

- Parte de la existencia de variaciones hereditarias.
- Solo una fracción de los organismos sobrevive hasta la madurez. Y se reproducen, mientras que la mayoría mueren sin dejar descendencia.

De acuerdo con el citado texto de Ayala la teoría darwiniana precisaría de la veracidad de un hecho controvertido: La herencia de los caracteres adquiridos. Y constata que, pese a que los organismos vivos se reproducen abundantemente, solo una pequeña fracción de los nacidos alcanza la madurez pues la mayoría mueren antes y no dejan descendencia.

Todo ello sería la consecuencia de la escasez de recursos alimenticios en relación al número de individuos de cada especie. Esa carencia alimenticia es el origen de la *lucha por la vida* y los supervivientes son considerados “más aptos”.

“De aquí que, como se producen más individuos que los que pueden sobrevivir, tiene que haber en cada caso una lucha por la existencia.”⁴¹³

Pero ¿por qué sobreviven? La respuesta estaría en el hecho de que no todos los individuos de una especie son idénticos: Existen pequeñas variaciones y alguna de ellas parece ser capaz de ofrecer alguna ventaja a la hora de obtener alimento. Y, de acuerdo con el primer punto, parte de la descendencia de los “más aptos” hereda dichas variaciones.

De ahí deduce que algunas variaciones hereditarias deben ser más ventajosas que otras para los organismos que las poseen. Esto es, existen variaciones que favorecen que sus portadores alcancen la madurez y se reproduzcan.

Así, el proceso reproductor, a lo largo de generaciones, llevará al aumento gradual de las variantes hereditarias beneficiosas y a la eliminación de las desventajosas (*reproducción diferencial*). Y ello es, precisamente, la selección natural que implica la acumulación progresiva de nuevas variantes beneficiosas en detrimento de las otras, esto es, sustituyendo las preexistentes.

⁴¹¹ *Ibid*

⁴¹² F.J. AYALA *Origen y evolución del hombre*, Alianza Editorial, Madrid, 3ª reimpr, 1986, pag.13

⁴¹³ Ch. DARWIN *Op cit* pag 114

Como quiera que el ambiente natural cambia de manera continua, las variaciones que en una cierta época resultaban favorables, en épocas posteriores pueden dejar de serlo, lo cual exige un proceso continuo de variación, pequeña y lenta, producida por el azar, que, en cada época posea unos individuos más adaptados que otros, los cuales son los que sobreviven y dejan descendencia.

*“El cambio de condición produce efectos hereditarios (...) en los animales, el creciente uso o desuso de órganos ha tenido una influencia más marcada”*⁴¹⁴

La evolución es una consecuencia del proceso de la selección natural.

Para Darwin, existe una serie de leyes de la Naturaleza que son las que constituyen su teoría. Así podemos leer:

*“Estas leyes, tomadas en un sentido más amplio, son: la **de crecimiento con reproducción**; la de la herencia; que casi está comprendida en la de reproducción; la de la **variación por acción directa o indirecta de las condiciones de vida, y por el uso y desuso; una razón de aumento**, tan elevada, tan grande que conduce a una **lucha por la vida**, y como consecuencia a la **selección natural**, que determina la **divergencia de caracteres** y la **extinción** de las formas menos perfeccionadas”*⁴¹⁵

Pese a que Darwin rechazó las teorías de Lamarck, no pudo o no supo evitar incluir algunos temas lamarckistas en su teoría, tal como el tema del uso y del desuso o la herencia de caracteres adquiridos..

Darwin parece realizar una síntesis de su teoría. El texto dice:

*“La selección natural obra solamente mediante la conservación y acumulación de pequeñas modificaciones heredadas, provechosas todas al ser conservado.”*⁴¹⁶

Este breve párrafo es importante pues muestra que (1) la selección natural es un mecanismo de la naturaleza que *tiende* a conservar los individuos que han adquirido variaciones ventajosas; (2) que las ventajas adquiridas se heredan y (3) que las variaciones ventajosas son pequeñas variaciones. Esto último es un aspecto fundamental en la teoría darwiniana y que, como veremos, causará serios problemas al autor. Para nosotros tiene interés, al menos por dos razones:

- (i) Porque los cambios importantes han de ser consecuencia de acumulación de pequeñas variaciones, lo cual exige un tiempo largo. El texto que sigue es ejemplar.

⁴¹⁴ CH. DARWIN *Op cit* pag 63

⁴¹⁵ *Op cit* pag 572

⁴¹⁶ *Op cit* pag 145

“El transcurso del tiempo es solo importante (...) en cuanto que da mayor probabilidad de que aparezcan variaciones ventajosas y que sean seleccionadas, acumuladas y fijadas”⁴¹⁷

- (ii) A la propuesta de pequeñas variaciones se opusieron otros autores que propusieron cambios bruscos e importantes. También lo discutiremos el próximo capítulo.

El principal problema con el que se enfrentó la teoría darwiniana fue el origen del hombre. Darwin, aunque en el *Origen* fue muy cauto, extendía la teoría hasta el origen del hombre, mientras Wallace no se decidió a ir tan lejos y excluyó el origen del hombre de la teoría evolucionista.

Hay otro hecho digno de mencionar: Para Darwin la evolución no se dirige a un fin, la teleología no cabe en su Teoría. En consecuencia, a diferencia de Lamarck, la evolución no tiene por qué ser—y no siempre lo es—progresiva. Más aún, no es lineal, existen ramas colaterales. Ello lo conocemos bien en el caso de los homínidos. Conocemos tres especies de *Australopithecus*, pero solo una está en la línea de ascendencia humana. Creemos que el *Homo sapiens* y el *Homo Neanderthalensis* vivieron en la misma época, pero el segundo es una rama lateral de la evolución de los homínidos.

También es importante tener en cuenta que, con el darwinismo, la especie pierde su estabilidad. Como dice Jonas

“la <<especie>>, una estructura relativamente estable que conserva temporalmente su identidad, es un resultado contingente de la historia de la vida que carece de estatus final en la creación y que no indica hacia donde se dirige la continuación”⁴¹⁸

Jonas, aparte de considerar la especie una unidad temporal contingente, considera su aparición como contingente y en el mismo párrafo, niega la teleología, siguiendo la línea del darwinismo.

Con todo, H.Jonas es un vitalista, pues dice:

⁴¹⁷ *Op cit* pag 153

⁴¹⁸ H. JONAS *El principio vida*, (Traducción J. Mardomingo), Editorial Trotta, Madrid, 2000, pag 73

“Con otras palabras: tan pronto existe vida, ella misma va a determinar progresivamente sus propias condiciones para el juego mecánico de las variaciones, con lo que el cálculo de probabilidades es más favorable a los monos...”⁴¹⁹

Pero, aún dentro de la corriente vitalista, H. Jonas defiende el darwinismo. En este aspecto es curioso, pues autores como von Uexküll y Ortega acusaron a Darwin de mecanicista. Pero ¿era realmente Darwin mecanicista? Si consideramos el organismo como un sujeto pasivo sobre el cual actúa la Naturaleza, es posible ver la teoría darwiniana como mecanicista y así lo considera Cassirer⁴²⁰, aunque, de acuerdo con lo que he expuesto, parece difícil defender tal propuesta.

5.4.2. El origen del Hombre

Como he indicado anteriormente, los principales ataques al darwinismo, al menos en su época temprana, vinieron del problema del origen del hombre.

Desde un punto de vista científico la obra de Darwin es ya de por sí interesante. Levantó pasiones tanto a favor como en contra, pero, referido a los orígenes del hombre, se mostró prudente.

La única observación acerca de este tema presente en *El Origen*, dice:

“Se proyectará mucha luz sobre el origen del hombre y su historia”⁴²¹

Pero en 1871 publica *El Origen del Hombre y la selección sexual* en que expresa con claridad sus ideas. En aquel momento la reacción al *Origen* se iba apagando, pero esta publicación sirvió de base para nuevas polémicas, a las que se unieron autores como Huxley o Haeckel.

Antes de discutir la antropología darwiniana hemos de intentar conocer el estado de la antropología biológica predarwiniana, lo cual nos permitirá valorar las aportaciones de Darwin.

Según Puig- Samper⁴²² de hecho, cuando Darwin publica *El Origen* apenas existían restos fósiles humanos. Los más interesantes fueron los hallados en 1856, los restos de un hombre extraño hallados cerca de Neanderthal, en Alemania., que posteriormente William King del Queen’s College (Galway) reconoció como una especie nueva, el *Homo Neanderthaliensis*. En los momentos que siguieron a su descubrimiento, el emi-

⁴¹⁹ *Op cit* pag 67

⁴²⁰ E. CASSIRER *Op cit* pag 200

⁴²¹ CH. DARWIN *Op cit* pag 571

⁴²² PUIG- SAMPER *Op cit* pag. 34

nente científico, Virchow se opuso a ver los restos como pertenecientes a un hombre fósil y solo a finales de siglo fue aceptado en Alemania.

Además de los restos humanos ya comentados, se habían hallado esqueletos en cuevas inglesas, tal como “la dama roja de Paviland”, en la costa de Wallsh. El esqueleto pintado con ocre estaba rodeado de restos de animales extinguidos. Posteriormente se halló otro similar en la costa de Devon. Todo ello sucedía en el decenio de los treinta del siglo XIX.

En 1825 en Abberville se descubrieron instrumentos líticos que se interpretaron como del hombre primitivo. En consecuencia, y lo mismo que los esqueletos ingleses, se interpretaron como de hombres anteriores al diluvio. En Gibraltar, en 1848 se descubrió un cráneo fósil, posteriormente identificado como *H. Neanderthaliense*.

Como podemos observar el registro fósil de homínidos era escaso. El único importante y claramente tipificado, el *Hombre de Neanderthal*, estaba recién descubierto y además, no parece que fuera un antecesor del *Homo sapiens*. En consecuencia el número de especímenes de antecesores del hombre actual era escaso por lo que la filogenia del hombre era prácticamente desconocida.

En 1891, años después de la muerte de Darwin, se cumplió una profecía de Haeckel y Eugène Dubois, en las Indias Orientales, descubrió “El hombre de Java”⁴²³, mucho más antiguo y forma intermedia en la cadena de los antropoides al hombre.

Con este pobre bagaje, Darwin defendió el origen evolutivo del hombre. Como hemos visto, solo hay una frase en relación con el hombre en *El Origen de las Especies*. Y ella solo expresa un buen deseo, no una afirmación. Y sin embargo, de acuerdo con la historia, se inició un agrio debate desde la publicación del *El Origen* el cual se incrementará cuando Darwin, en 1871, publique *La Descendencia del Hombre* (En España *El origen del hombre*).

De hecho fue Vogt que impartió lecciones entre 1862-1864 en la Universidad de Ginebra quien defendió que, de acuerdo con el darwinismo, el hombre procedía de los antropoides⁴²⁴:

Aunque Huxley también polemizó en Inglaterra sobre este tema, fue Haeckel el que influyó de forma decisoria. En su obra *El Origen del hombre*⁴²⁵, de 1906, recoge y repite diversos argumentos, especialmente procedentes de *Morfología general* (1866) y de

⁴²³ F. PELAYO *Ciencia y creencia en España en el siglo XIX*, Consejo Superior de investigaciones científicas, Madrid, 1999, pag. 284

⁴²⁴ F. PELAYO *Op. Cit* pag. 277

⁴²⁵ E. HAECKLE “El Origen del Hombre”, Editorial Anagrama, Barcelona, 1972 (no indica el traductor).

Antropogenie (1874). En el *Origen del hombre* de Haeckel, presenta la descendencia simiesca del hombre como una verdad científica, como una verdad necesaria. En consecuencia, el autor, escribe: “*La convicción de la certeza positiva con que consideramos como científicamente demostrado que el hombre desciende de una serie de primates*”⁴²⁶

Y en sus conclusiones, dice: “*La descendencia del hombre de una serie de primates terciarios extintos no es ya una vaga hipótesis, sino un hecho histórico*”.⁴²⁷

Cuando Haeckel publicó esta obra, Darwin ya había hecho suya esta tesis en *La descendencia del hombre*, de 1871.

En lo que sigue analizaremos sus argumentos acerca del origen simiesco del hombre. El autor empieza el libro como sigue:

“*Para poder afirmar que el hombre es el descendiente modificado de alguna forma preexistente...*”⁴²⁸

Es muy importante recordar dos limitaciones importantes existentes en tiempos de Darwin y que he señalado anteriormente:

- (a) El desconocimiento de las leyes de la herencia y de toda la genética mendeliana⁴²⁹.
- (b) El registro fósil era muy incompleto. En 1856 se descubrieron unos restos humanos fósiles: El Hombre de Neandertal fue descubierto en 1856 y presentado al mundo científico en 1857, donde fue duramente criticado por Virchow, el cual fue duramente atacado por Haeckel, pero la autoridad de Virchow se impuso y el hombre de Neandertal no fue aceptado en Alemania hasta finales del siglo XIX. Por lo tanto, cuando Darwin publica *El origen del hombre* el registro fósil de homínidos era prácticamente nulo. Con todo es interesante conocer que Haeckel pronosticó que en las Indias Orientales deberían hallarse restos del hombre fósil y efectivamente, poco después se hallaron los del *Pithecanthropus* en la isla de Java. Pero ello fue posterior a la obra de Darwin y curiosamente su búsqueda fue estimulada por Haeckel.

En estas condiciones nos hallamos ante un dilema: Hay una tesis que afirma que la especie humana desciende de algún organismo viviente más primitivo, sin embargo

⁴²⁶ *Op cit* pag 13

⁴²⁷ *Op cit* pag 68

⁴²⁸ CH. DARWIN *Origen del hombre. La selección natural y sexual*, Trilla y Sierra, editores, Barcelona, 1880 Reproducida por Formación Alcalá, Alcalá la Real, 2009.

⁴²⁹ Pese a que Mendel ya había publicado su trabajo y, como veremos más tarde, Darwin hubiera podido leerlo.

no hay ningún rastro fósil que pueda servirnos de prueba, en consecuencia se plantea cómo es posible argumentar a favor de la ascendencia animal del hombre

En su obra, Darwin estructura las pruebas en varios temas:

- a) Pruebas ligadas a la anatomía comparada: Desde Cuvier la anatomía comparada era la ciencia morfológica por excelencia en el campo de la biología. Darwin realizó un estudio comparativo de la anatomía del hombre del presente con la anatomía de otros vivientes. Además de comparar esqueletos y vísceras, señaló que el hombre puede sufrir diversas enfermedades a partir de otros animales, lo cual concordaba con las observaciones ya publicadas tanto de Pasteur como de Koch

Así, por ejemplo, escribe:

*“Afirmar que todas estas partes han sido formadas sobre un mismo plan ideal, no es dar ninguna explicación científica”*⁴³⁰

- b) Pruebas ligadas al desarrollo embrionario. Siguiendo a Huxley dice que: *“en las últimas fases del desarrollo es cuando el nuevo ser humano presenta diferencias marcadas con el joven mono”*⁴³¹

Ofreciéndonos una la ley biogénica tal como hemos visto que había sido formulada por von Baer. Tras estas afirmaciones preliminares, nos dice:

*“Después de estas citas es inútil descender a más detalles para probar la gran semejanza que ofrecen los embriones humanos con el de los otros mamíferos”*⁴³²

En la obra se refiere también a otros temas relativos al hombre y a los animales. Se enfrenta con el problema de los órganos rudimentarios, comenta los fenómenos reproductivos de los mamíferos, pero la mayor parte de la obra se dedica a la actividad mental. Al respecto, escribe: *“Mi principal objeto en este capítulo se reduce a probar que no hay ninguna diferencia fundamental entre el hombre y los mamíferos más elevados, por lo que a sus facultades mentales se refiere”*⁴³³

⁴³⁰ Op cit pag 26

⁴³¹ OP cit pag 20

⁴³² Op cit pag 20

⁴³³ Op cit pag 30

Esta afirmación fue tomada como un desafío aunque a lo largo del texto se hallan múltiples matizaciones. Actualmente no parece posible negar un cierto grado de evolución mental en diversos animales y especialmente a mamíferos superiores.⁴³⁴

Esta tesis era, en su época, revolucionaria y aventurada: Se enfrentaba directamente a los biólogos conservadores, a la Teología y a prácticamente todo el mundo científico.

Para defender su tesis, Darwin estructura su argumentación en varios puntos, de los que señalaré los más interesantes en mi opinión.

1. Pruebas ligadas a la anatomía comparada: Desde Cuvier la anatomía comparada era la ciencia morfológica por excelencia en el campo de la biología. Darwin realizó un estudio comparativo de la anatomía del hombre del presente con la anatomía de otros vivientes. Además de comparar esqueletos y vísceras, señaló que el hombre puede sufrir diversas enfermedades a partir de otros animales, lo cual concordaba con las observaciones ya publicadas tanto de Pasteur como de Koch.
2. Hay comunidad de sentidos y de instintos, especialmente en relación con los antropoides.
3. La mayor parte de las emociones más complejas son comunes a animales superiores y al hombre, por ejemplo, aman y desean ser amados, desean lisonjas, caricias. Esta prueba se mantiene en la misma esfera que la prueba anterior.
4. La facultad de la atención está presente en los primates superiores y en el hombre.

Si se observa una gacela en la sabana podremos ver que, ante el menor ruido, huye. Para captar tal ruido precisa un sentido de atención. Darwin lo extiende solo a los primates superiores, pero ciertamente el sentido de atención abarca una esfera animal mucho más amplia.

5. La imaginación es una importante facultad humana: Los mamíferos más evolucionados y las aves poseen ensueños. Un aspecto curioso es que- a partir de un cierto nivel de complejidad cerebral- los animales pueden soñar, nos dice Darwin y al respecto, Morin⁴³⁵ apunta que los gatos sueñan y que en el sueño se

⁴³⁴ Para un estudio más amplio acerca de la inteligencia animal, ver F.GUILLÉN-SALAZAR (Ed) *Existo, luego pienso*, Ediciones Ateles, Madrid, 2005

⁴³⁵ E. MORIN *El paradigma perdido*, (Traducción D. Bergadà), Editorial Kairos, Barcelona, 1974

- sienten felinos cazadores. Bueno, lo cierto es que los estudios actuales afirman que los gatos sueñan.
6. La memoria presente en animales y en el hombre. No creo que sea demasiado difícil de aceptar. Los salmones desovan siempre en los mismos ríos, los cuervos recuerdan donde han escondido sus alimentos, etc.
 7. Los antropoides son capaces de razonar, afirma apoyándose en las experiencias de Rengger (quizás se refiera a J.R. Rengger, aunque dicho autor fue un botánico que trabajó en Paraguay). Como quiera que al no hallar información de este autor que pueda ser contrastada, incluyo una reciente: Call⁴³⁶, en 1995, indica que los antropoides adultos son capaces de resolver problemas que implican relaciones causales. Y de hecho, Hume había escrito: “*los animales proceden en base a un razonamiento que no de suyo diferente, ni se basa en diferentes principios que los que aparecen en la naturaleza humana*”⁴³⁷.
 8. Los animales son capaces de perfeccionamiento. Tal es lo que afirma Darwin, aunque la mayoría de autores lo ponen en duda. Con todo se sabe que los primates son capaces de cierto grado de perfeccionamiento especialmente en las técnicas destinadas a obtener alimentos. 9
 9. Afronta un problema difícil: El lenguaje⁴³⁸. Algunos autores lo consideran propio del hombre, pero Darwin, reconociendo que el lenguaje articulado

⁴³⁶ J.CALL *La evolución de la conciencia ecológica en los primates: el problema de encontrar y procesar el alimento*, En F. GUILLEN (Ed) *Existo, luego pienso*, Ateles Ediciones, Madrid, 2005, pags.47-73

⁴³⁷ D. HUME *Tratado de la naturaleza humana*, (Traducción F. Duque), Editorial Tecnos, Madrid, 6ª edición, 1992, pag.177-178

⁴³⁸ J.MOSTERÍN (*La naturaleza humana*. Editorial Espasa- Calpe, Madrid, 2008, pags 221 y ss) expone que el estudio de una serie de familias que poseían un trastorno del lenguaje, con desorden gramatical y dificultad para articular los sonidos, enfocando genéticamente, se halló que el desorden procedía de un solo gen localizado en el cromosoma 7 y en el 2001 se pudo identificar como el gen FOXP2, que fue estudiado por el Dr Svante Pääbo,. Este gen codifica una proteína de 715 aminoácidos que regula la actividad de otros genes. El macaco, el gorila y el chimpancé poseen el gen FOXP2, lo mismo que la rata. La proteína secuenciada difiere en un aminoácido entre la de los antropoides y el ratón y en dos aminoácidos con la humana. En consecuencia, el ratón difiere en tres aminoácidos y las dos diferencias que poseemos con los antropoides se produjeron tras la separación de la línea humana de la de los póngidos. Gómez Pin (*Entre Hombres y Lobos* Editorial Espasa, Madrid, 2006, pags 179-1898) dice que tales mutaciones se realizaron hace 150 mil años, por lo que ni *Australopithecus*, ni los primeros homínidos las poseyeron.(quizás la mutación la sufrió el *H. erectus* y se puede ligar con la complejidad social, tal como propone Morin). Mosterín dice que tal mutación sucedió en los últimos 250 mil años. De lo dicho, debe quedar claro que el FOXP2 *es uno de los genes implicados en el lenguaje*, pero no es *el* gen del lenguaje (que probablemente no existe y que la regulación genética sea polialélica). Con esta cronología, los Neanderthales poseerían el gen, poseían cultura, cumplían los rasgos descritos, pero no está claro que hablasen. Es probable que, por lo menos, poseyeran un protolenguaje. El gen MYH16 también está en el cromosoma 7, interviene en la codificación del crecimiento del cráneo, fue descubierto el 2004. Mutó hace unos 2.4 millones de años, en tiempos del *H. habilis* o en el periodo de transición entre los *Australopithecus* (*Parapithecus*) y *Homo*, Este gen está presente en *todas las poblaciones humanas y en ningún primate no humano, estudiado*. Este gen es de carácter represor, impide

siendo propio del hombre, supone que la fonación es fruto de la evolución de los órganos adecuados. Darwin consideró que el problema del lenguaje, por la razón dicha, no es una “objeción irrefutable”.

10. Los animales, careciendo de lenguaje, no pueden reflexionar, pero afirma que los animales conservan su personalidad. Cualquiera que posea animales domésticos suscribiría esta afirmación. Los estudios modernos- fisiológicos, filosóficos, etológicos- parecen contradecir que los animales carentes de lenguaje no posean mente.
11. Los animales poseen sentido estético: el ejemplo del “embellecimiento” de algunas aves para atraer a su pareja, así lo puede sugerir.
12. Referente a la creencia en Dios y la religión, no hay pruebas que el hombre primitivo haya estado provisto de ellas desde su origen y el ateísmo ha sido una opción humana a lo largo de la historia. Respecto a la moral, Darwin escribe:

*“Un animal cualquiera, dotado de marcados instintos sociales, adquiriría inevitablemente un sentido moral o una conciencia, desde el momento que sus facultades intelectuales se hubiesen desarrollado tan bien o casi tan bien, como en el hombre”*⁴³⁹

Y dado que ello no sólo sucede en el hombre, éste las ha obtenido en el curso de la Evolución desde animales pre- humanos.

la formación de miosina, con lo que los músculos craneanos son menos potentes, lo que implica restricciones (i) funcionales, en la masticación y (ii) anatómicas, en la conformación del maxilar inferior, con los cambios anatómicos repetidamente descritos y el consiguiente aumento de la caja craneana (el *H erectus* duplica la capacidad craneana del chimpancé y el *H habilis*, la triplica, mientras que el primero no pasaba de 1.2 m frente a los 1.5 del chimpancé y el segundo era un 20% más alto que el póngido, lo que nos muestra la gran diferencia de los índices de volumen craneano por altura) Y estas modificaciones dichas, repercutieron en el aparato fonador.⁴³⁸

En 1995 publiqué un artículo (“El hombre, animal religioso: Aproximación al origen de la religión humana” *Convivium*, 2ª época, 8, 1995, 126-131) y en una nota de pie de página, exponía que los psicobiólogos (Seyfarth y Cheney, en *Mente y significado en los monos*, En *Psicología fisiológica*, Libros de investigación y ciencia, Prensa científica, S.A. Barcelona, 1994, pags 131-138) 1994) afirman que los antropoides son capaces de comunicarse, pero no de comunicar sus estados mentales a sus compañeros. Y es sabido que algunos insectos sociales son capaces de comunicarse mediante un lenguaje no verbal. Respecto al lenguaje, cree Diéguez (*La evolución del conocimiento*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2011, pags 95 y ss) que es una barrera de separación entre el hombre y el animal, pero que por sí sola no marca fronteras. Con todo, hasta el *H. Neanderthaliensis* no poseían los homínidos el hueso hioides flotante, por lo que la fonación era imposible. O de otra manera, el lenguaje parece propio del *H. sapiens*, sea del *sapiens sapiens*, sea del *sapiens neanderthalensis*, por lo que no parece que sea una distinción marcada entre hombre y animal. Para una revisión actualizada del problema genético del lenguaje ver A. BENITEZ y Ll. BARCELÓ *El origen del lenguaje*, Editorial Síntesis, Madrid, 2015, pag 83-87). En la misma obra, pag 61-74 se discute el problema anatómico y el problema del hueso hioides fijado y en las pag. 25-60 discuten el tema de la comunicación y cognición animal.

⁴³⁹ Ch.DARWIN *Origen del hombre* pags 53-54

13. La sociabilidad no es exclusiva de la especie humana. Creo innecesario demostrar este punto.

Lo cierto es que, aun aceptando la tesis de Darwin y considerando la debilidad de los argumentos que usa para salvar las barreras de la ignorancia de la antropogénesis propia de su época, hemos de considerarlo muy optimista. El siglo XX se ha encargado de complicar las cosas y de intentar cubrir lagunas, con lo que la imagen es más realista.

Una importante objeción a la posibilidad de la evolución humana a partir de animales no humanos era que debería existir restos fósiles humanos, más antiguos que el hombre actual y debiera hallarse el “eslabón perdido”, esto es, un ser viviente o mejor los restos de un ser cuya estructura anatómica fuera intermedia entre los simios superiores y el hombre, Si el hombre y los simios habían partido de un tronco común, deberían haber existido en el pasado organismos que se hallaran entre el hombre y el simio. En el siglo XX no se ha hallado un “eslabón perdido”, al contrario, se ha hallado una cadena de “eslabones perdidos”.

En el próximo capítulo discutiré los problemas a los que tuvo que enfrentarse el darwinismo y las posibles soluciones alternativas que se propusieron.

CAPÍTULO VI

LOS PROBLEMAS DEL DARWINISMO

El darwinismo tuvo un éxito enorme. La primera edición de *El Origen de las Especies* se agotó en un día. Sin embargo también tuvo detractores, unos por la propia obra de Darwin, otros por las opiniones de sus seguidores que, imprudentemente, fueron más allá que Darwin y más allá de lo que el método científico permitía.

La consecuencia de todo ello fue lo que se ha llamado “el ocaso del darwinismo”, esto es, que durante el periodo de 1890 hasta los años treinta del siglo XX, el darwinismo dejó de ser una doctrina valorada, un paradigma, para convertirse en una teoría residual.

En referencia al problema de la teoría de la Evolución de las especies se mezclaban dos problemas diferentes: Por una parte el “qué” de la evolución, por otra el “por qué” de ella. El problema del “qué” no parece presentar dificultades, quizás con excepción de los creacionistas, ya que incluso los seguidores de la teoría del diseño divino, aceptaban la evolución de las especies. Respecto al problema causal surgió sin embargo una amplia discusión.

Antes de referirnos a todo ello, debemos plantear algunos problemas de carácter muy serio que podían minar, desde dentro, la propia teoría darwinista. Me refiero al problema de la edad de la Tierra y al problema de la herencia que voy a discutir.

6.1. Problemas internos del darwinismo: La edad de la Tierra y el Registro fósil

En este apartado me propongo estudiar los principales problemas internos del darwinismo. Es verdad que no fueron los únicos—existieron problemas en la anatomía comparada, en la distribución geográfica de los vivientes, etc—pero estos que voy a discutir podríamos considerarlos vitales para el darwinismo. En efecto, si la edad de la Tierra era corta, no había tiempo para la evolución, tal como la teoría de Darwin proponía. Por otra parte, la escasez o las lagunas del registro fósil con el llamado “problema del Cámbrico” parecían indicar que el mecanismo propuesto era falso.

6.1.1. El Problema de la Edad de la Tierra

Darwin propuso una evolución basada en pequeñas variaciones que se iban acumulando de forma lenta. Ello exigía un periodo de tiempo prolongado, pero los teólogos calculaban la edad de la Tierra en relación con los cálculos obtenidos de la lectura de la Biblia y cifraban en 6004 años el tiempo transcurrido desde la creación divina hasta el presente, lo cual era, evidentemente, un periodo demasiado corto de tiempo.

En esta época⁴⁴⁰ el físico William Thomson (1824-1907), conocido como Lord Kelvin, intentaba calcular la edad de la Tierra con respecto de los conocimientos físicos de su tiempo.

De acuerdo con Aleman⁴⁴¹ para fijar la edad de la Tierra había diferentes sistemas:

- a) Estudiar los fenómenos geológicos tal como la erosión de los perfiles orográficos o costeros y extrapolar lo sucedido en el punto de origen de estos fenómenos. Suponiendo que Lyell, del cual he hablado en el capítulo anterior, tuviera razón y los procesos geológicos se hubieran desarrollado de forma uniforme y lenta, ello ofrecería una edad a la Tierra suficientemente larga para el desarrollo de la evolución. Tal fue el método seguido por Darwin.
- b) Pero existía otro método basado en el razonamiento termodinámico, sea aplicándolo a la Tierra individualmente, sea aplicándolo al sistema solar en su conjunto. Partiendo de la base de que estos cuerpos eran inicialmente incandescentes, se podía calcular la velocidad de enfriamiento para llegar a su temperatura actual.

El problema de la edad de la Tierra llegó a ser un verdadero problema por dos razones: (i) Porque la aplicación de ambos métodos ofreció soluciones totalmente divergentes y (ii) por la necesidad del darwinismo de disponer de un periodo de tiempo largo para que se desarrollase la evolución.

La Física era la ciencia reina, y estaba mucho más desarrollada que la Geología. Por ello los cálculos de Lord Kelvin, renombrado físico y especialista en termodinámica, no podían ser dejados de lado por Darwin y sus seguidores. ¿Cuál era el tiempo calculado por Kelvin? El tiempo calculado era, aceptando un posible error en los cálculos, no superior a 300 millones de años, lo cual era muy poco para las necesidades de Darwin.

⁴⁴⁰ En este tema seguiré fundamentalmente el trabajo de R. A. ALEMÁN “Kelvin versus Darwin; Choque de paradigmas en la ciencia decimonónica”, *Llull* 1,33, 7, 2010, 11-24

⁴⁴¹ *Op cit* pags 11-24

En cambio, los cálculos geológicos realizados ya en el siglo XVIII por J. Hutton consideraban que los cambios geológicos eran lentos y que se producían continuamente bajo la acción de las fuerzas naturales. Lyell siguió esta línea, sistematizó la teoría y aportó un enorme caudal de pruebas. En su opinión, según señala Alemán, los mismos fenómenos que hoy modelan el paisaje con exasperante lentitud habían obrado igualmente en el lejano pasado. Con todo Lyell no se arriesgó a dar una estimación de la edad de la Tierra.

La posición de partida de Kelvin era ya opuesta al formalismo de Lyell, al que acusaba de pasar por alto los principios de la termodinámica. Como postulado inicial consideró que la Tierra se componía en su mayor parte de roca fundida, donde solo la corteza externa permanecía sólida. Tal modelo le permitía explicar la expulsión de lava fundida por los volcanes. Con ello sugirió que el enfriamiento del planeta se producía por el flujo de energía térmica desde el interior hacia el exterior. La materia más fría y más densa al hundirse, crearía corrientes de convección, manteniendo el planeta en equilibrio térmico mientras no se iniciara el enfriamiento del núcleo terrestre.

Con todo, Kelvin tenía un problema: Precisaba conocer la temperatura en la zona central de la Tierra y los gradientes de temperatura en diferentes niveles de profundidad terrestre, así como la conductividad térmica de las rocas que, de acuerdo con su opinión, constituían la mayor parte de la masa terrestre⁴⁴².

Para los gradientes de temperatura en diferentes niveles de profundidad utilizó las mediciones de temperatura realizadas en las minas a diferentes profundidades. Con ello estimó (a) el gradiente de temperatura a diferentes profundidades y (b) la temperatura del centro terrestre, que estimó en 6500° C. El propio Kelvin midió la conductividad térmica de las rocas.

He realizado esta larga exposición por varias razones: por una parte para destacar el alto nivel del trabajo científico del siglo XIX y especialmente el de Lord Kelvin, por otra para mostrar el nivel de gravedad de la objeción al darwinismo. No es un físico desconocido que realiza un trabajo con pocos medios y con una metodología insuficiente, al contrario es un físico que trabaja al más alto nivel para los estándares de su tiempo. Pero por otra parte—y es preciso señalarlo—precisó de ciertas hipótesis no comprobadas: la estructura de la Tierra, el flujo de energía térmica del interior al exterior del planeta y,

⁴⁴²ALEMAN *Op cit* pags 11-24

más importante, que no existe otra causa para explicar el enfriamiento del planeta. Hoy sabemos que la existencia de la radiactividad, descubierta por Becquerel, en 1896, modifica estos resultados, pero en el siglo XIX la radiactividad era solo un fenómeno físico curioso.

El resultado de los trabajos de Lord Kelvin, publicado en 1866, fue que la edad de la Tierra debería oscilar entre 20 y 400 millones de años, pero no más tiempo, lo cual planteaba un grave problema a Darwin ya que, de acuerdo con su teoría, las variaciones eran pequeñas, por lo que el tiempo necesario para la Evolución debería ser infinitamente mayor.⁴⁴³

A nivel científico, que es el que nos interesa, Darwin estimó en *El Origen de las Especies* que la Tierra tenía, como mínimo, 300 millones de años, por lo que el límite inferior de Darwin y el superior de Kelvin estaban muy próximos.

De hecho, Darwin ya había considerado el problema y en *El Origen* advierte que: “*puede hacerse la objeción de que el tiempo no puede haber sido suficiente para cambio orgánico tan grande si todas las variaciones se han efectuado lentamente*”.⁴⁴⁴

Ante este problema el propio Darwin ofrece, en el mismo texto, los resultados de un trabajo propio de carácter geológico. Tal estudio implicaba solo el tiempo de erosión y hay que añadir tiempo preciso para la sedimentación de los suelos que luego serán erosionados, junto con el tiempo de asentamiento del Valle Weld- lugar del estudio- por lo cual el resultado se iba a miles de millones de años, cifra que Kelvin consideraba absurda. Por ello atacó tales cifras basándose en la incertidumbre- entonces existente- de la medición de los procesos geológicos.

Las consecuencias de la medición de Kelvin no solo minaban la teoría de Darwin, también hacían imposible la explicación de los cambios geológicos.

Señalaremos ahora brevemente las respuestas de los darwinianos, pues la solución del problema de Kelvin llegó en el siglo XX al considerar el efecto de la radioactividad.

- a) T.H. Huxley, hábil dialéctico, cuestionó las hipótesis básicas de Kelvin. Si tenemos unas ecuaciones correctas pero se insertan datos erróneos, el resultado

⁴⁴³ El problema se agudizó tanto por la personalidad de Lord Kelvin como por el hecho de que un hijo de Darwin era físico y trabajaba con el citado investigador. Así pues, existía un problema científico y un problema personal.

⁴⁴⁴ CH. DARWIN *El Origen de las Especies. Op cit* pag 377

será erróneo. Así pudo usar la hipótesis de O. Fisher, importante geólogo, que cuestionaba la existencia de un núcleo sólido en nuestro planeta y en consecuencia las corrientes de convección provocadas, lo cual destruía los resultados de Kelvin.

- b) J. Perry, físico matemático que había trabajado con Kelvin, consideró que el manto terrestre poseía los caracteres de un fluido, por lo que la transferencia de calor se daría menos por conducción—hipótesis básica de Kelvin— que por convección.
- c) Nuevos estudios de Kelvin rebajaron la edad de la Tierra a 20 millones de años. Ello condujo a las protestas de los geólogos al ser imposible ajustar los cambios terrestres a tan corto periodo de tiempo. Por dicho motivo los geólogos rechazaron el trabajo de Kelvin. Anotemos que tales cambios —en mi opinión— deberían hacer dudar de los resultados. De hecho Kelvin estaba tan seguro que despreciaba cualquier crítica y parecía estar dispuesto a destruir todos los estudios geológicos.
- d) Wallace, usando la cronología de las glaciaciones, ajustó la cronología geológica a la cronología de las ciencias físicas. Como ello exigía cambios geológicos mucho más rápidos consideró que tales cambios provocaban a los seres vivos problemas que se sucedían con mayor rapidez.⁴⁴⁵
- e) La posición de Darwin fue cauta: prefirió esperar a que nuevos descubrimientos prolongasen el tiempo disponible. Pero, no obstante, realizó los trabajos geológicos indicados. Así, en *El Origen de las especies*, escribe: “*Estos límites amplísimos demuestran lo dudosos que son los datos y, en el futuro, otros elementos pueden tener que ser introducidos en el problema*”.⁴⁴⁶
- f) Mencionaré finalmente a Chamberlin, geólogo americano, porque su hipótesis resultó profética. Este geólogo se negó a aceptar el origen incandescente de la Tierra. Consideraba, además, que no era obligatorio aceptar el modelo de disipación térmica usado por Kelvin y decía que era posible que el interior de los átomos— desconocidos en su tiempo y que solo eran hipotéticos—contuviesen gran cantidad de energía potencial no contabilizada todavía. Tal conjetura resultó cierta con el fenómeno de la radiactividad. También resultó falsa la hipótesis de Kelvin de una tierra con núcleo sólido que solo trasmite calor por conducción.

⁴⁴⁵ M. RUSE 1983 *Op. cit* pag 281

⁴⁴⁶ CH. DARWIN *Op cirtt* pag.401

Hoy sabemos que el modelo de Kelvin se basa en suposiciones falsas: Ni el calor terrestre procede únicamente de la época de su formación, ni la Tierra es completamente sólida, uniformemente caliente y compuesta toda ella del mismo material interno

6.1.2. El problema del registro fósil

De la importancia de este problema el propio Darwin fue consciente y dedicó algunos párrafos de su obra *El Origen de las Especies* a discutirlo.

¿En qué consistía el problema? El llamado “problema del registro fósil” se concreta realmente no en un problema, sino en tres problemas:

1. *El problema de la continuidad*: El registro fósil no es continuo, en consecuencia, no se puede seguir la evolución de las especies pues existen grandes lagunas.
2. *La ausencia de formas intermedias*: Si ha habido evolución ¿por qué no han aparecido formas intermedias entre dos especies diferentes? También Darwin era consciente de ello y en consecuencia dice: “*es mucho más difícil de comprender por qué no encontramos en ella series graduales de variedades entre las especies afines.*”⁴⁴⁷
3. *El llamado Problema del Cámbrico*, en el que se halló gran variedad de especies, muchas de ellas complejas. Ahora bien, no se encuentran apenas fósiles en el Precámbrico, lo cual no debería suceder en el caso de que existiera una evolución.

Darwin se defendía argumentando que el registro fósil era incompleto y lo defendía diciendo que quedan muchas partes de la tierra por explorar y otras partes se han explorado mal, que en los periodos de elevación hay más tierra habitable que luego puede quedar bajo el mar, pudiendo hallarse bajo las aguas fósiles importantes.

Sin embargo John Phillips, profesor de Geología en Oxford, en 1860 afirmó que todo el registro fósil estaba lo suficientemente estudiado y que no se ajustaba a la interpretación de Lyell hecha por Darwin,⁴⁴⁸ e indicaba que la historia del pasado, según dice Ruse, se conoce en lo esencial y no se puede concluir que las lagunas del registro se deban a la mala conservación de los restos, concluyendo que no hubo formas intermedias.

⁴⁴⁷ *Op cit* pag 388

⁴⁴⁸ M. RUSE *Op cit* pag 275

Este tema llegó a un punto muerto. Si se aceptaba la fragmentación de un registro considerado incompleto, se podía defender el evolucionismo, pero si se aceptaba la propuesta de Phillips, había razones para rechazarla.

En este momento se manifestó crucial el posible hallazgo de especies intermedias. Con ello se resolvía el segundo problema y de paso se podía defender la existencia de la evolución, debilitando de esta forma la posición de Phillips y de los antidarwinianos.

Curiosamente el mismo año de la publicación de Phillips se halló en una cantera de Baviera, en Solnhofen, el fósil de un dinosaurio con alas y que poseía plumas, el *Archaeopteryx*, que Owen, en 1863, dijo que era “claramente un ave”, pero tenía características claras de reptil, de tal forma que fue considerado “un eslabón perdido” entre reptiles y aves.

También en esas fechas apareció un pequeño dinosaurio bípedo, el *Compsognathus* con características aviares, con lo que se rompía la separación que existía entre reptiles y aves. Con ello parecía que el segundo problema quedaba resuelto. Desde luego aún existían lagunas entre las especies fósiles, por lo que los que defendían una evolución discontinua podían usar estos hallazgos en su favor, pero un antievolucionismo basado en el registro fósil ya no era tan sostenible. Ahora bien ¿era imposible? Al parecer aún en el siglo XX, había autores antievolucionistas que argumentaban contra el registro fósil.⁴⁴⁹

En el último tercio del siglo XIX, el paleontólogo americano O.C. Marsh⁴⁵⁰ describió una serie de fósiles que mostraban la tendencia a la especiación del caballo. Esta serie es aún actualmente la mejor conocida.

Pasemos al problema, que, de hecho, a finales del siglo XX no estaba resuelto.⁴⁵¹

De acuerdo con Ayala⁴⁵² el oxígeno aparece en la Tierra hace unos 700 millones de años. Doscientos millones de años más tarde se inicia lo que conocemos como el Periodo Cámbrico. El problema consiste en que en estratos de este periodo, hace 570 millones de años, se encuentran gran cantidad de familias de fósiles de animales plenamente

⁴⁴⁹ W. SMITH *La Evolución: Hechos y fantasías*, (1984), En J. J. DE OLAÑETA *La Evolución: ¿Hechos o hipótesis*, Edit. Sophia, perennis, Barcelona, 2011, pags.41-74

⁴⁵⁰ RUSE *OP ci* pag 277

⁴⁵¹ S. J. GOULD *Desde Darwin. Reflexiones sobre Historia natural*, (Traducción A. Resines), Hermann Blume ediciones, Madrid, 1983,pags 141-150

⁴⁵² F.J. AYALA 1999 *Op cit* pag. 45

desarrollados, y no solo de animales invertebrados sino también de animales vertebrados (peces). En los estratos del inicio de este periodo aparecen los grandes grupos de invertebrados. Siguiendo la cronología marcada por los estratos, hace unos 400 millones de años se inicia la colonización de la tierra. Apareciendo los peces hace unos 360 millones de años. Estratos más recientes que se calcula que representan los 248 millones de años ofrece la aparición de los reptiles y los anfibios.

Esta explosión vital se produce de forma súbita puesto que en el periodo anterior, conocido como Periodo Precámbrico, los fósiles son escasos y los primeros animales, todos ellos invertebrados aparecieron separados por sólo 130 millones de años.

De acuerdo con ello, si la Teoría de la Evolución fuera correcta hubiera sido necesario que en el Precámbrico o en los inicios del Cámbrico hubiera las especies de las que derivaban las halladas en el Cámbrico.

Darwin, en *El Origen de las especies* dice:

“A la pregunta de por qué no hallamos ricos depósitos fosilíferos correspondientes a estos supuestos periodos antiquísimos anteriores al sistema cámbrico, no puedo dar respuesta alguna satisfactoria”.⁴⁵³

Hacia 1860, Huxley y Darwin creyeron que un descubrimiento reciente era decisivo para demostrar la realidad de la evolución⁴⁵⁴. Se trataba del *Eozoön canadense*, identificado como un foraminífero paleozoico por el geólogo W. Dawson de la Universidad McGill y por W. Carpenter, en 1864. Tal organismo duplicaba la antigüedad del registro fósil y podía ser un hallazgo que facilitara la solución del problema del Cámbrico.

Por las razón expuesta, en la 6ª edición de su obra⁴⁵⁵ se hace eco de tal fósil e indica que se habían encontrado numerosos individuos – “existe en cantidad innumerable”, dice- y señala que, conforme al Dr Dawson, debía alimentarse de seres orgánicos más pequeños, “que tuvieron que haber vivido en gran número”, según Darwin. Y añade:

“Así las palabras que escribí en 1859, acerca de la existencia de seres orgánicos mucho antes del periodo cámbrico y que son casi las mismas que empleó después sir W. Logan, han resultado ciertas”

Por desgracia para Darwin y después de un agrio debate, resultó que el *Eozoön* no era un organismo sino una estructura inorgánica de rocas metamórficas. Con lo que los darwinianos quedaron sin su “fósil más antiguo”.

⁴⁵³ CH. DARWIN *op cit* pag 402

⁴⁵⁴ M. RUSE *Op cit* pag 278

⁴⁵⁵ CH. DARWIN *op cit* pag 402-403

Ello nos lleva a ver que este problema no pudo ser resuelto, y, como ya he indicado, sigue sin resolver de modo que el darwinismo tenía un punto débil por donde podía ser atacado.

Pero en ausencia de fósiles podía recurrirse a la embriología.

Ya von Bauer, notablemente antievolucionista, había indicado que el embrión atraviesa diversos estados filogenéticos. Haeckel habla de “la ley biogénica fundamental” y la eleva a la categoría de ley universal.⁴⁵⁶ De acuerdo con este autor, la ontología recapitula en forma acelerada la filogenia. Dicha ley, según Haeckel, es una *ley causal*: Cada fase del desarrollo es causa de la fase siguiente en el curso del mismo y es causado por la fase del desarrollo anterior, esto es, que los diferentes estados filogenéticos son la causa de los estados ontogénicos inmediatamente posteriores.

Darwin en su obra se apoya en la versión de von Bauer, que consideraba que era una *ley contingente* y puramente descriptiva, huyendo de su supuesto carácter causal. Sin embargo, los darwinistas posteriores aceptaron y utilizaron la versión de Haeckel,⁴⁵⁷

Esta teoría fue perdiendo adeptos. Sin embargo, al considerarla una ley de la naturaleza, una ley causal y al ser tomada como modelo evolucionista en substitución de los fósiles, originó un modelo evolucionista de carácter mecánico, no compartido por Darwin, modelo que, posteriormente, será atacado por von Uexküll y por Ortega.

Para Haeckel la Teoría de la Evolución por la selección natural era fundamentalmente una teoría de la herencia y adaptación en la lucha por la vida, pero no era una hipótesis

⁴⁵⁶E. CASSIRER *Op cit* pag. 200

⁴⁵⁷ Dewar, discípulo de Sedgwick realizó un duro ataque (CASSIRER *Op cit* pag 200) argumentando que:

- Si la ley de recapitulación ha de ser tomada como una ley causal de carácter universal, debiera ser posible cumplirse no solo en el reino animal, sino también en el reino vegetal. Sin embargo no hay nada parecido a una recapitulación en el desarrollo de las plantas, lo cual es absurdo si se trata de una ley de la naturaleza y animales y plantas proceden de antepasados comunes.
- Se supone que los antepasados de las aves eran dentados. Si la ontogenia recapitula la filogenia, en algún momento del desarrollo embrionario debiera haber un embrión con dientes, sin embargo ningún embrión tiene dientes.
- A lo largo de la evolución existe una tendencia al desarrollo de cerebros mayores y en consecuencia a un mayor volumen cerebral, sin embargo la cabeza del feto humano disminuye su tamaño al progresar la gestación, en contra de lo que requiere la evolución.
- Si la ley de recapitulación fuera cierta, el embrión debería pasar por una forma semejante a un pez y, en consecuencia tendría que poseer branquias que luego habrían de evolucionar a estructuras pulmonares. Pero ello no sucede, en contra de lo que conforme dicha ley cabría esperar.
- El ancestro del caballo poseía cinco dedos, pero el embrión del caballo nunca atraviesa un estado embrionario con cinco dedos, lo cual contradice que el desarrollo embrionario sea un desarrollo filogenético acelerado.

o una teoría contingente, al contrario, poseía una *certeza matemática*,⁴⁵⁸: que puede extenderse hasta el origen del hombre, por lo cual alude a “la convicción de certeza”::

*“la convicción de certeza positiva con que consideramos científicamente demostrado que el hombre desciende de una serie de primates”*⁴⁵⁹

En su concepción, la teoría de la Evolución es el centro de la Biología, en la que se halla la respuesta a todos los problemas: todo sucede por causas y leyes puramente naturales. Las posibles respuestas a los problemas tienen un carácter mecánico causal, con lo que convierte el darwinismo en una teoría mecanicista.

Las fuerzas naturales que actúan poseen un carácter físico- químico, como en cualquier otro fenómeno de la naturaleza..

Creo que es importante esta pequeña digresión pues nos dará una de las claves del vitalismo y del ocaso del darwinismo.

6.2. Problemas internos del darwinismo: la herencia

El darwinismo presentaba múltiples problemas internos, es decir, inherentes a sus propias doctrinas. De ellos, quizás el más crítico era el problema de la herencia pues sin su solución no se podían explicar hechos tan importantes como la herencia de los caracteres ventajosos que, como hemos visto, era uno de los aspectos fundamentales de la variación de las especies.

El problema se plantea al tener en cuenta la creencia en la herencia mezclada en la cual todos los caracteres se heredan de forma conjunta, tal que los caracteres visibles que exhibía cada individuo resultaba de la mezcla de los caracteres que exhibían sus progenitores. Tomando en cuenta este modelo hereditario, F. Jenkin, en 1868, indicó que en pocas generaciones los caracteres adquiridos serían minoritarios en el conjunto de la población⁴⁶⁰ pues se diluirían en el conjunto de caracteres adquiridos.⁴⁶¹

⁴⁵⁸ E.CASSIRER *Op cit* pag 200

⁴⁵⁹ E. HAECKEL *Op cit* pag13

⁴⁶⁰ J. BROWLER *El Eclipse del Darwinismo* (Traducción .J. Faci) , Edit. Labor, Barcelona, 1985 pag 34

⁴⁶¹ De acuerdo con lo anterior, debemos hablar con mayor amplitud de la “herencia mezclada”: Supongamos que se aparean un animal blanco y un animal, de la misma especie negro. Los caracteres del primer animal se juntan a todos los caracteres del segundo animal, de forma que unos serán una mezcla de los dos colores. Si uno de ellos posee una característica adaptativa x que es una variación de la característica x' la cual no es una característica adaptativa, su descendencia tendrá una mezcla de x y x' de forma que al cabo de pocas generaciones la variante adaptativa x habrá desaparecido.

Además, Darwin y la mayoría de los biólogos aceptaban la herencia de los caracteres adquiridos y, como hemos visto, Haeckel consideraba el darwinismo como “herencia y adaptaciones en la lucha por la vida”. De ahí la necesidad de buscar una teoría de la herencia que pudiera adecuarse a las necesidades de la teoría de la evolución.

6.2.1. La hipótesis de la pangénesis.

Darwin tomó la objeción de Jekin muy en serio. Había que hallar un medio para que: (i) los caracteres adquiridos se heredasen y (ii) para que los caracteres favorables persistiesen y se hicieran mayoritarios en la población.

Ello le llevó a formular en 1865 la “**Hipótesis de la pangénesis**”. Hay que tener en cuenta lo siguiente, antes de pasar a exponer su teoría.

1. Era solo una hipótesis con el objetivo de salvar su teoría.
2. El propio Darwin no estaba muy satisfecho con ella.
3. Su formulación de la teoría de la evolución de las especies por la selección natural fue fruto de sus observaciones empíricas, mientras que para la teoría de la pangénesis no parte de ninguna observación empírica y sola intenta hallar una hipótesis que le permita salvar su teoría de la evolución.

En su obra *Animales y plantas sometidas a domesticación*, 1868, escribe:

*“¿Cómo puede el uso o el desuso de un determinado miembro, o del cerebro, afectar a un pequeño número de células reproductoras, asentadas en una parte distante del cuerpo, de tal manera que el ser desarrollado a partir de estas células herede los caracteres de uno o de ambos progenitores? Incluso una respuesta imperfecta a esta pregunta sería satisfactoria.”*⁴⁶²

Su respuesta, la “respuesta imperfecta”, lo que no deja de ser una “hipótesis provisional”, es la pangénesis. Esta hipótesis, según Ruse⁴⁶³ se formuló por influjo de Spencer y con importantes dosis de la teoría de Owen acerca del mecanismo de la partenogénesis.

Si ello lo llevamos a la herencia de los caracteres favorables adquiridos, estos desaparecerán en pocas generaciones. Además, como sea que no se heredan caracteres aislados, es decir no se heredan los caracteres uno a uno, sino todos los caracteres en bloque que, facilita la dilución de las variantes adaptativamente favorables en el conjunto de los animales de dicha especie.

⁴⁶² C. U. M. SMITH *Op cit* pag. 341

⁴⁶³ RUSE *Op cit* pag 267

De acuerdo con Smith⁴⁶⁴, Darwin la consideró su aportación más importante, pese a no estar plenamente satisfecho.

La teoría de la pangénesis

De acuerdo con esta teoría, las células del organismo desprenden unas pequeñas gémulas que circulan por el organismo, las cuales iban a parar a los órganos sexuales para integrarse en las células germinales.

Según Darwin, esto tenía una serie de consecuencias. Por una parte, la teoría permitía, al menos en opinión de Darwin, justificar que las diferencias entre los diversos organismos posean un carácter aleatorio, ya que los caracteres aparentes dependen de cómo las gémulas se pudieran alterar por la acción de las condiciones del medio, las cuales, a través de ellas, podían afectar a las células germinales. Así mismo, si las condiciones del medio pueden afectar a las gémulas y estas podían afectar a las células germinales, había una explicación para justificar la herencia de los caracteres adquiridos.

Además los caracteres que se mezclaban procedían de las gémulas de cada progenitor, las cuales se mezclaban aleatoriamente tal como mostraba la experiencia. Por último, y no menos importante, según Darwin, su teoría podía explicar el “fenómeno del atavismo”: la presencia de algún carácter que está presente en un individuo pero no en sus padres y en cambio, lo mostraban sus abuelos. Lo explicaba diciendo que las gémulas no se combinaban y desaparecían en cada generación sino que podían permanecer latentes y reaparecer intactas algunas generaciones más tarde.

Esta propuesta fue aceptada por Wallace pese a los rasgos lamarckistas. Es cierto que, a diferencia de Lamarck, no sugiere la existencia de una fuerza interna pero coincide en los rasgos antes citados. Además entendía la herencia de los caracteres adquiridos como un *mecanismo causal* para la aparición de diferencias individuales y su transmisión.

Sin embargo no todos los biólogos estuvieron de acuerdo. De hecho, St G.J. Mivart (1827-1900), anatomista católico, antiguo darwinista y discípulo de Huxley, realizó una crítica detallada en su obra *Génesis de las especies*⁴⁶⁵ en 1871, que crítica a la teoría de la pangénesis y ponía en duda que los efectos del medio actuarán sobre las células germinales

⁴⁶⁴ OP cit pag 342

⁴⁶⁵ c/r RUSE 1983 Op cit pag 268

En 1872 Galton⁴⁶⁶, primo de Darwin, intentó demostrar experimentalmente dicha teoría. Para lograrlo realizó transfusiones sucesivas a conejos intentando observar cómo se heredaban diversos caracteres. Los resultados hallados los interpretó Galton como contrarios a la pangénesis. Darwin se defendió argumentando que él no había dicho que las gémulas circularan por la sangre ni por ningún fluido orgánico en concreto. Esta defensa no fue demasiado adecuada pues hizo surgir las dudas acerca de cómo circulaban las gémulas en el organismo.

En síntesis, Darwin creyó haber hallado la solución a los problemas de la herencia, mientras que sus detractores consideraron que la teoría era simplemente falsa y muchos de sus seguidores se mostraron defraudados por la explicación dada por Darwin a dicho problema.

6.2.2. Weismann y la herencia de los caracteres adquiridos

Como hemos visto, uno de los principales problemas del darwinismo era cómo se podían heredar los caracteres adquiridos. Ello implicaba una creencia dogmática: los caracteres adquiridos son hereditarios. August Weismann fue el hombre que destruyó el mito.

Weismann⁴⁶⁷ se interesó en el tema de la herencia. Desde su posición darwinista defendió inicialmente la pangénesis, de forma similar a como se expresaba Nageli, el cual defendía la existencia de una tendencia hacia la perfección.

El año 1883 expuso por primera vez su Teoría del plasma germinal.

6.2.2.1. Teoría del plasma germinal

La importancia de esta teoría estriba en que, desde un punto de vista científico, se niega la posibilidad de la herencia de los caracteres adquiridos.

Para Weismann la base de la herencia es una substancia especial de constitución química y sobre todo molecular determinada, que se halla en las células reproductoras. Aquí es preciso señalar que en 1875 Oskar Hertwig (el “viejo Hertwig” al que alude Ortega)⁴⁶⁸ había descubierto los cromosomas y vio como después de la fecundación, el huevo poseía dos núcleos que se aproximaban hasta fusionarse. El nuevo núcleo era el de

⁴⁶⁶ RUSE *Op cit* pag.269

⁴⁶⁷ E. M. RADL *Historia de las teorías biológicas* (Trad F. García del Cid) Editorial Alianza, Madrid, 1988 pag 308

⁴⁶⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *Ni vitalismo ni racionalismo*, O. C. III, pag 716

óvulo. Weisman no pudo usar la terminología moderna por ser posterior a su obra, sin embargo, como a continuación veremos, describió unas formaciones, los cromosomas e intuía la existencia de los genes, de los que no se tuvo noticia hasta el siglo XX.

Esta substancia o *plasma germinal* – protoplasma del núcleo– está constituido por multitud de corpúsculos minúsculos (*bioesferas o deformidades*) [¿Genes?] agrupados en masas de estructura más compleja [¿Los cromosomas?].

Los elementos del plasma tienen las propiedades de asimilar, crecer y reproducirse por división. Todas las cualidades del futuro animal están ocultas ya en el plasma germinal,⁴⁶⁹ en consecuencia estamos hablando de una forma de preformismo. La herencia se reduce a un fenómeno de asimilación y crecimiento que perpetua de una generación a otra los mismos elementos idénticos.

Según la teoría, cuando el huevo se desarrolla para formar un nuevo individuo, el plasma germinal se modifica paulatinamente simplificándose y empobreciéndose en las diferentes células del cuerpo (*soma*), pero se mantiene inmutable en una línea celular que constituirán las *células germinales*, que son las que dan origen a las células reproductoras, por lo que existe una perfecta *continuidad del plasma germinal*.

La consecuencia más inmediata es que hay una separación absoluta entre las células del *soma* y las células *germinales*, por lo que cualquiera que sea la modificación que sufran las células del *soma*, *no se trasmite a las células germinales*, o de otro modo, los caracteres adquiridos por las células que conforman el cuerpo del viviente no se pueden transmitir a las células germinales y consecuentemente *no se heredan*. Y en este sentido, Weismann analizó y refutó todos los argumentos que se acumulaban a favor de la herencia de los caracteres adquiridos, refutando especialmente los experimentos de Naegeli y de Jordan, y trató de mostrar que para elaborar una teoría evolucionista no se precisa la herencia de los caracteres adquiridos: tal teoría se conoce como *Neodarwinismo*

En este punto es interesante señalar que Naegeli consideraba que los organismos reaccionan a las influencias del medio, pero aceptaba– y Weismann no lo rechazaba– la existencia de una “fuerza phylética”⁴⁷⁰, fuerza directora fundamental, lo que hace un tanto ambiguas sus tesis. Pero hay además una diferencia fundamental entre Naegeli y Weismann. El primero consideraba la “fuerza phylética” como una hipótesis que surgía de

⁴⁶⁹ E. M. RADL *Ibidem*

⁴⁷⁰ RADL Op cit pag307

sus concepciones materialistas, mientras Weismann la presenta como un hecho del que dependen todas sus deducciones posteriores:

La vida debe durar mientras el protoplasma viva. Pone el ejemplo de la ameba, animal unicelular, que se reproduce por escisión y por lo tanto se puede decir que es inmortal. Por ello la muerte- según Weismann- no es un atributo necesario de la vida, es solo una adaptación que no existía originalmente y que ha evolucionado gradualmente y ello porque para la totalidad del mundo animal, la inmortalidad sería un “lujo sin finalidad”. En consecuencia, dado que han de vivir otros animales aparte de los actuales, los animales superiores viven solo lo necesario para reproducirse.

He señalado más arriba que Weismann podría defender una cierta forma de preformismo y así lo reinterpreta Radl, pero creo que cabe otra lectura más interesante: las *bioesferas* pueden leerse como el antecedente de los genes y de modo que contendrían *en potencia* los caracteres del futuro individuo humano. A favor de ello es su propuesta de que dichas *bioesferas* estaban constituidas por una substancia química y molecularmente definida. Es obvio que desconocía la complejidad de la genética actual, por lo que su propuesta, más que retraernos al siglo XVIII, nos proyecta al siglo XX.

Al publicar sus teorías se produjo un amplio debate al exponer que las cualidades adquiridas no eran hereditarias. Esta nueva postura no procedía de la aportación de experiencias nuevas, era consecuencia de una nueva teoría, la cual, a su vez, era deducción de la hipótesis no demostrada de que existían dos líneas celulares distintas e independientes, las células somáticas y las células germinales.

La consecuencia de ello fue la división de los biólogos en dos grupos: los que creían en la herencia de los caracteres adquiridos, que fueron llamados *Neo-lamackistas*, y los que estaban de acuerdo con Weismann, que se conocen como *Neo-darwinistas* y que además defendían la selección natural como único factor para producir nuevas especies. Las variaciones útiles son conservadas por la selección natural, las que no son útiles serán desechadas. Vemos que el organismo vivo, de acuerdo con ello, se convierte en un sujeto pasivo de la acción de las leyes naturales de carácter causal, que de acuerdo con Haeckel, son fuerzas puramente de carácter físico- químico (*mecánicas*). Esto será el objeto de la crítica de Ortega.

En 1902⁴⁷¹ Weismann publica *The Evolutionary Theory* (que Ortega cita en edición española de 1909⁴⁷²) y en dicha obra el plasma germinal es identificado con la cromatina, nombre dado por Fleming⁴⁷³ veinte años antes a la substancia intracelular que se agrupa formando cromosomas. Weismann en dicho texto expuso que las *bioesferas* se unían en forma lineales, es decir constituyendo los cromosomas, por ello tales estructuras recuerdan bastante a los genes. Su método de trabajo y sus hipótesis genéticas le permitía predecir la *reducción de los cromosomas*— descubierta por Boveri⁴⁷⁴ en 1887— en la meiosis para obtener la célula germinal que está dotada de la mitad de los cromosomas de los contenidos en las células somáticas.

6.3. Problemas externos del darwinismo: Teología y Religión

La publicación del *Origen de las especies* causó un inmenso debate. Con todo, el principal motivo de rechazo fueron los problemas que causaba con la religión.

Los naturalistas de principios del siglo XIX trabajaban sobre la base de descubrir las leyes de la vida, cuya causa era un Ser trascendente. Sobre este supuesto, la obra de Darwin ofrecía un mecanismo de evolución que imposibilitaba pensar en la acción de un Ser Trascendente, por lo cual la teoría darwinista fue duramente atacada.

Hay que pensar que, en Inglaterra, para ser docente en las universidades era necesario ser clérigo, o al menos, confeso cristiano. Con ello es fácil ver que Darwin con su teoría había de chocar de forma inevitable con el mundo académico y en consecuencia con los biólogos más importantes de su tiempo y con los geólogos.

Un deísta moderno⁴⁷⁵ nos dice que para el evolucionismo darwinista, la evolución es un producto de causas físicas y naturales (¿mecanicismo?), lo que el evolucionismo ataca es la *creatio ex nihilo*. Y dentro de la misma obra, Stoddart, en el 2008⁴⁷⁶ por lo que dice que es imposible que una evolución muda, sorda y ciega pueda dar origen a la voz, al oído y al ojo y añade quw “*el milagro de la conciencia no surge de un montón de guijarros*” Este autor, desde un punto de vista filosófico objeta que si el hombre es un

⁴⁷¹ C.U.M SMITH *op cit* pag 344

⁴⁷² J. ORTEGA Y GASSET, 1920, *El Quijote en la escuela*, O. C. II, pag 410 nota a pie de página

⁴⁷³ J. ROSTAND *Op cit* pag 154

⁴⁷⁴ *Ibidem*

⁴⁷⁵ O. BAKAR *Naturaleza y alcance de la crítica la teoría evolucionista*, 2003, en J. J. OLAÑETA (Ed) *Op cit* pag- 15-39

⁴⁷⁶ W. STODDART *Seis defectos fundamentales de la hipótesis de la evolución*, En OLAÑETA *Op cit* pags 195-197

producto que está evolucionando, no puede salirse del proceso evolutivo y hacer afirmaciones absolutas respecto a dicho proceso.

Carreira que es un autor moderno de creencias teístas, nos indica que el hombre se distingue cuantitativamente y *cualitativamente* de los demás seres vivientes que pueblan nuestro planeta⁴⁷⁷, por lo que rechaza la evolución hasta el hombre. Hay una causa eficiente, pero también una causa final. Ruse⁴⁷⁸ ofrece poderosos argumentos contra la teleología en la biología).

Gonzalo, que también es teísta, expone: “*Una cosa es el papel que juega indudablemente la selección natural- y artificial- y otra bien distinta, la negación de un Creador todopoderoso, inteligente y sabio, como autor del universo, la vida y el hombre*”⁴⁷⁹

Estas últimas expresiones que proceden de la obra *En torno al Darwinismo* se han publicado el año 2013, Si estos textos, procedentes del siglo XXI cuando la Teoría sintética de la evolución se ha impuesto en los medios científicos, muestran esta radical oposición al darwinismo, podemos imaginarnos las respuestas que debió obtener en su tiempo, cuando aún era una nueva Teoría que, además, presentaba múltiples problemas internos, algunos de los cuales he comentado.

Pero es hora de volver al siglo XIX y conocer las respuestas y controversias que la publicación de *El origen de las Especies*, de desencadenó:

Hubo, entre sí, autores que aceptaban la evolución, pero rechazaban el darwinismo pues no dejaba espacio para la intervención divina. A estos podemos llamarlos *evolucionistas teístas*, los cuales preconizaron dos líneas de oposición a Darwin, totalmente distintas⁴⁸⁰. Por una parte el lamarckismo podía permitir seguir pensando en la adaptación como expresión de teleología, en el sentido de que de forma más sutil el plan divino se desarrolla en el seno de la naturaleza y por otra el desarrollo de la teoría del plan divino, con efectos negativos sobre la biología.

Me gustaría centrarme en el argumento del “plan” o “diseño divino”. Antes de exponerlo con algún detalle y de mostrar los problemas que entraña, hay que decir que, ya en el siglo XVIII había sido brillantemente refutado por Hume, en *Diálogos sobre la religión natural*, donde escribe:

⁴⁷⁷ M. M. CARREIRA *Op cit* pag 67

⁴⁷⁸ M. RUSE *La Filosofía de la biología*, (Traducción I. Cabrera). Editorial Alianza, Madrid, 1979, pags 210-236

⁴⁷⁹ J. A. GONZALO *Op cit* pag 43

⁴⁸⁰ P. J. BOWLER *Op cit* pag 56

“Y no hay mayor dificultad en concebir que los varios elementos se organizan de por sí perfectamente, en virtud de una causa desconocida e interna, que concebir que las ideas de ellos en una grandiosa mente universal, se organicen del mismo modo, en virtud de una causa igualmente desconocida e interna. Se concede que ambas suposiciones son igualmente posibles”⁴⁸¹

“¿Habrá alguien que se atreva a decir seriamente que un universo organizado debe surgir de un pensamiento y un arte semejante al de los hombres?”⁴⁸²

6.3.1. El argumento del diseño divino⁴⁸³

En el capítulo IV hemos hablado de la *Naturphilosophie* y hemos mencionado a Okan, el cual introdujo en Alemania la *ley del paralelismo*, según la cual, el crecimiento del embrión humano es expresión del orden jerárquico de la Naturaleza y del carácter finalista de sus operaciones. Había buenos indicios de que esta ley podía extenderse al progresivo desarrollo de la vida en la Tierra⁴⁸⁴. De este modo, echó los cimientos para convertirse en la *ley de recapitulación o teoría de la recapitulación* de la cual, Haeckel, hizo la *teoría biogenética fundamental* articulándola como un mecanismo *causal*: En el curso de su crecimiento el embrión repite el desarrollo histórico de la vida, lo cual, a su vez, servía para desarrollar la propuesta de que existe un plan racional en el desarrollo de la vida.

Merece que nos fijemos en este punto: Apoyándose en Oken y su *ley del paralelismo*, con L. Agassiz, oponente del darwinismo, el cual considera que los vertebrados poseen una forma arquetípica común, y en la ley de la recapitulación, diversos autores ven la racionalidad en la marcha de la Naturaleza hacia un fin: el Hombre. Y pueden considerar que todo ello se realiza bajo la mano de Dios, es decir, conforme a la primera hipótesis del texto de Hume.

Haeckel otorga un carácter causal a la Teoría Biogenética fundamental y convierte dicha teoría una ley fundamental donde los cambios que se producen en el embrión son

⁴⁸¹ D. HUME *Diálogos sobre la religión natural* (Traducción C. Mellizo), Editorial Aguilar, Buenos Aires, 2ª ed, 1981, pag 52

⁴⁸² D. HUME *Op cit* pag 57

⁴⁸³ Con independencia de los creacionistas y con los defensores de teorías no científicas, hoy vuelve a resurgir la “Teoría del diseño” entre biólogos evolucionistas o de cosmólogos. Se suele asociar a la teoría de defensa del teísmo conocida como la “Teoría del ajuste fino”. Para una exposición y discusión de los argumentos acerca del diseño divino, ver M. J. MURRAY y M. REA *Introducción a la filosofía de la religión* (Traducción M. Tabuyo y A. López), Editorial Herder, Barcelona, 2017, pag224-235.

⁴⁸⁴ BOWLER *op cit* pag 59

regidos por leyes de carácter físico- químico, con lo que la Naturaleza se concibe mecánicamente, regulada por leyes físico- químicas, donde el papel de la Divinidad desaparece o resta residual.

Agassiz, que profesaba una filosofía idealista, consideraba que la Naturaleza poseía una marcha progresiva cuya cumbre era el Hombre y la divinidad velaba para que ello fuera posible. Partiendo de su idea de la existencia de un arquetipo, idea que procede de Oken y de Goethe, se pueden producir infinidad de variaciones, por obra de Dios. A partir de una forma fundamental y arquetípica se desarrollan así todos los vertebrados siguiendo un orden progresivo y finalista. Anteriormente, Chambers había defendido un plan divino y progresista, que no precisaba la intervención divina en cada uno de sus pasos.

Tanto Mivart, como el Duque de Argyll indicaron que la regularidad de los acontecimientos naturales, mostraba la existencia de un plan divino. Owen adoptó propuestas semejantes, pero consideró que el modelo debía ser ramificado y no lineal.

Mivart indicó que todas las variaciones significativas han sido predeterminadas de acuerdo con un plan divino, lo cual fue aceptada por Argyll.

Hemos de recordar que todos estos autores son considerados como evolucionistas teístas. Entonces, aceptado el hecho de la evolución, el problema estaba en si la teoría de Darwin era capaz de dar una explicación *natural* al hecho aceptado. Por ello, como no podían atacar *el hecho evolutivo*, cabía atacar (a) la selección natural y (b) las teorías de la herencia. Pero, mientras Darwin se mantuvo en la ortodoxia de la *herencia por mezcla* y no habiendo ninguna otra alternativa, este frente no era viable. Por lo tanto solo cabía desacreditar la teoría de la selección.

Se podía invocar la existencia de patrones ordenados—frente al puro azar darwiniano—aunque ello era poco consistente para probar una planificación. Pero cabía otra opción: la perfecta adaptación de la forma a la función como prueba de la benevolencia divina.⁴⁸⁵ Tal fue, al parecer, el punto fundamental de la argumentación de Argyll, aunque las consideraciones más sutiles sobre la relación entre adaptación y designio divino proceden del botánico americano Asa Gray, el cual no se considera un oponente de Darwin, sino un seguidor y propagador del darwinismo en Norteamérica.

⁴⁸⁵ P.J. BOWER *Op cit* pag 57

Asa Gray expone el argumento indicando que cualquier proceso que permita a las especies adaptarse a su medio, es un signo de benevolencia divina, y de esta manera se atacaba uno de los pilares básicos de darwinismo.

Pero Asa Gray comprendió que defender que las adaptaciones eran obra de Dios resultaba muy peligroso, pues las adaptaciones poseían un aspecto claramente egoísta, lo cual casaba mal con la concepción de la divinidad.

La Teoría del diseño es, pues, en resumidas cuentas, que Dios en el principio de los tiempos diseñó el modo como debían aparecer y variar las especies o, leída en forma más radical, que Dios, directamente producía las adaptaciones de las especies (Asa Gray).

Ello, con todo, ofrecía algunos problemas importantes. Así, si Dios ha programado la vida para que se desarrolle en estructuras muy diferentes, cabe preguntarse cómo introdujo tanta información en su estructura original. Parecía más razonable pensar que había introducido una simple ley de de progresión o incluso series de ramificaciones posibles. Sin embargo, entonces surgía un nuevo problema ¿cómo creer que todas las vueltas y revueltas de cada especie para adaptarse a medios distintos podían haber sido programadas desde el origen? Si tenemos en cuenta la gran variedad de formas vivientes, resulta casi imposible que el designio hubiera sido establecido de esta manera.

Parece que la única solución es hallar un mecanismo causal que acomode cada especie a su medio y se evite el extremismo de la selección natural. Pero, si en el sistema se introducía una fuerza (Divina) exterior, ¿cómo sería posible realizar investigaciones acerca de las variaciones de las especies y de sus relaciones adaptativas con su medio? Samuel Butler propuso una línea de solución abogando por una nueva teleología basada la interacción de la especie con su medio y considerando que Dios actuaba *dentro* del universo y no *fuera*, En estas condiciones era posible una investigación biológica aunque considerando como algo imprescindible la teleología.

¿Podía realizarse una ciencia en un evolucionismo teísta? Si Dios actuaba desde fuera, el sistema era un sistema no causal, no era posible intentar una descripción natural completa. Pero si Dios actuaba desde dentro, ¿cómo era posible describir un sistema cuyo mecanismo causal era sobrenatural? En consecuencia, el *evolucionismo teísta* tendió a desaparecer, al no ser considerado científico. Y, a través de Butler, la teleología lamarciana tendió a ocupar su lugar.

6.3.2. El problema del hombre

Darwin fue muy cauto en *El Origen de las Especies* y no habló del “hombre”, tal que solo escribió: “*Se proyectará mucha luz sobre el origen del hombre*”⁴⁸⁶

Tan escueta mención se debió, con toda probabilidad, a que se trataba de un tema espinoso y quiso evitar polémicas con el mundo religioso. Sin embargo, si este era su propósito, no pudo evitarlas y en 1860 se iniciaron las controversias.

Para cualquier lector podía quedar claro que el Hombre, en cuanto animal, era un producto fruto del azar que apareció en el curso de un proceso adaptativo, seleccionado, no por Dios, sino por la “selección natural”.

¿Dónde quedaba ese Hombre “hecho a imagen y semejanza de Dios?” (*Génesis I,26*).

El propio Wallace creía que la Evolución no alcanzaba al hombre.

Crusafont⁴⁸⁷ señaló que fue Haeckel el que acuñó la expresión “descendiente del mono”, lo cual es correcto, pero ya desde 1860, antes de cualquier sugerencia de tal tipo, la discusión estaba en pleno auge: El problema es que la teoría darwiniana era materialista, en ella se explicaba el desarrollo de las formas vivientes por causas naturales lo cual chocaba con la teología y no dejaba lugar alguno para la acción divina. Pero además, degradaba la especie humana que perdía su supremacía y era visto como cualquier otra especie natural.

Como escribe Arnaldich, refiriéndose al problema que plantea el origen evolutivo del hombre con los textos bíblicos:

*“La idea de una relación genética entre el hombre y el animal más evolucionado, no se concibe en la mente del autor sacerdotal”*⁴⁸⁸

El texto hace referencia al primer relato— sacerdotal o yavista (Gen. 1, 26-27)—de la creación del hombre que, por otra parte, es el más popular, mientras que, en el segundo capítulo del Génesis hallamos un segundo relato, posiblemente más primitivo, (Gen 2,7), en el hombre no está separado de forma abismal del resto de la creación⁴⁸⁹. El primer hombre no puede ser—de acuerdo con los textos sagrados—un ser que aparece fruto

⁴⁸⁶ CH. DARWIN *Op cit* pag 571

⁴⁸⁷ M. CRUSAFONT *El fenómeno vital*, Editorial Labor, Barcelona, 1967, pag 105

⁴⁸⁸ J. ARNALDICH *La Biblia y la Evolución* M. CRUSAFONT B MELENDEZ E. AGUIRRE(Ed) *La Evolución*, Biblioteca de autores cristianos, Madrid, 1960, pag 798.

⁴⁸⁹ He usado *la Sagrada Biblia*. Edición de la Conferencia episcopal Española. Biblioteca de aurores cristianos, 2010

de la evolución. Es obra *directa* de Dios, ha sido hecho “a su imagen y semejanza” y ha sido colocado “por encima de toda la creación”.

Con estos supuestos no es difícil ver que era un hecho necesario el choque frontal entre darwinistas y la Religión, era inevitable en lo referente al hecho evolutivo, que chocaba con la lectura literal del Génesis, pero era imposible de evitar al hablar del origen del hombre el cual, de ser un semidios caía a ser un simple animal, parodiando, si se me permite, de forma inversa el título de la obra de Rensch.

Como he señalado más arriba, en 1860 se reunió un Sínodo en Colonia para condenar el darwinismo, fundamentalmente por el problema del hombre. Además, como he señalado, Darwin publicó posteriormente *La descendencia del hombre* y tanto él, como Haeckel o Huxley se vieron envueltos en polémicas religiosas. Polémicas que aún en el presente se mantienen, pues, no solo la Iglesia Católica, sino la mayoría de las confesiones teístas rechazan este origen humano, pese a que la genética actual va confirmando cada vez con mayor evidencia, el origen animal del hombre.

CAPITULO VII

EL OCASO DEL DARWINISMO

O. Bakar dice que “entre 1890 y 1930 hubo un rechazo generalizado a la selección natural en la comunidad científica”⁴⁹⁰.

De acuerdo con Bowler⁴⁹¹ a finales del siglo XIX la Biología se centraba en la morfología, en la forma y no en el cambio, en la transformación. Se interesaban por el papel de las funciones orgánicas y si dichas funciones eran determinantes básicos de dicha forma. En consecuencia los biólogos dejaron de interesarse por los cambios de las especies, por lo que olvidaron el darwinismo.

Coleman,⁴⁹² sin embargo, se muestra disconforme y dice que hacia 1900 el darwinismo biológico había prevalecido de forma abrumadora.

Es probable que la situación fuera intermedia: mientras algunos biólogos trabajaban dentro del paradigma darwinista y en los contextos que intentaré exponer, otros biólogos rechazaban tales teorías y con ello se excluyeron del darwinismo.

Además, y como habremos de ver, diferentes opciones fueron apareciendo y, a inicios del siglo XX, la genética mendeliana relegó al darwinismo al baúl de los recuerdos.

7.1. El mecanicismo y la evolución

La teoría de la evolución en manos de Haecker y también de Weisman se había convertido en una teoría de carácter mecanicista: la evolución se producía de acuerdo con leyes de carácter físico- químico, olvidándose de los mecanismos que Darwin había propuesto. Esta concepción fue inicialmente combatida por los *evolucionistas teístas*, aunque su oposición carece de importancia histórica en la decadencia del darwinismo ya que, teniendo en cuenta sus supuestos, carecía de todo valor científico.

El darwinismo se centró en la adaptación introduciendo un concepto de Naturaleza como un sistema sin estructura donde la estructura de cada especie era el resultado de una función que conforme a su modo de vida se ajustaba a su medio ambiente en permanente cambio, por lo cual, el darwinismo aceptaba la idea lamarckiana de que era el ambiente el que determinaba mecánicamente, según las leyes físicas y químicas, los cam-

⁴⁹⁰ *OP cit* pag 33

⁴⁹¹ *Op cit* pag. 58

⁴⁹² COLEMAN *Op cit* pag 144

bios de los organismos. Ello hacía que desapareciera la espontaneidad de la vida para ser substituida por un sistema de carácter puramente mecánico.

Además y de acuerdo con Darwin, las variaciones se producían al azar. Para teístas y no teístas resultaba inaceptable que las variaciones se produjeran al azar: La Naturaleza era vista como un sistema ordenado, algo así como “la escala del ser”, que avanzaba desde los seres más inferiores hasta el hombre. Concebir que dicho orden fuese debido al azar era muy difícil. Diversos estudios estadísticos mostraban que era tan improbable que se acercaba a la imposibilidad. De ahí que las alternativas darwinistas buscaran substituir la selección de variaciones al azar por un proceso más ordenado, incluso por un proceso finalista.

En este sentido, quizás la propuesta de Owen, inspirado en Oken y en la *Naturphilosophie*, fuera la más interesante, pues no exige ni la intervención divina, ni la teleología. Propone la existencia de arquetipos primitivos de los vertebrados, los cuales pueden variar en muchas direcciones diferentes, creándose unas líneas ramificadas. Sin embargo, Owen era teísta y antidarwiniano.

Weismann convirtió la selección natural en un principio omnipotente: El ojo de la rana no es perfecto, pero le basta para ver el gusano o la mosca, para asegurarle la nutrición, por lo tanto le es suficiente. El ojo del águila es más perfecto; se podría perfeccionar, pero le basta para ver sus presas en el aire, lo cual le garantiza la nutrición, la supervivencia, dice Weismann en *Artículos sobre la herencia y cuestiones biológicas*⁴⁹³ En estas condiciones la selección natural determina mecánicamente cómo es el ojo de la rana y el ojo del águila, para poner un ejemplo. Con ello se va mucho más allá de Darwin: Para él se producía un cambio x; este cambio podía ser beneficioso y ventajoso para la especie, por lo que la selección natural le permitía una mayor eficacia y pervivencia, o podía ser perjudicial, por lo que la selección natural eliminaba el rasgo o el individuo. Pero, y esto es fundamental, tal rasgo era un producto del azar. Para Darwin, según Radl⁴⁹⁴ la selección natural era un principio lógico para interpretar la naturaleza, sin embargo, Weisman, con el Neo-darwinismo, la eleva a la categoría de axioma, lo mismo que hace Haeckel con la teoría de la recapitulación convirtiéndola en *ley filogenética fundamental*.

⁴⁹³ RADL *Op cit* pag. 311

⁴⁹⁴ *Op cit* pag 308

No cuesta darse cuenta de que esta conversión de principios lógicos darwinianos en leyes causales de carácter axiomático y por ello autoevidentes y no demostrables, se halla muy lejos de la verdadera teoría darwiniana. Ello, unido a los problemas internos del darwinismo— los mencionados y otros no comentados— incide de manera decisiva en el eclipse, en el ocaso del darwinismo, hasta que en los años treinta del siglo XX, con la teoría denominada la “Nueva síntesis”, reaparezca con fuerza en el mundo de la ciencia.

Haeckel publica *Morfología de los organismos* en 1866 e *Historia natural de la creación* en 1868⁴⁹⁵. En teoría el autor se considera continuador de la obra de Darwin, pero, tanto desde el punto de vista metodológico, como desde el ángulo doctrinal, se aleja completamente de Darwin. Las dudas darwinianas desaparecen. La Evolución es el método para descifrar todos los problemas biológicos. Todo lo que dice esta teoría posee un valor apodíctico, *matemático*. Todas las respuestas que nos ofrece son de tipo *mecánico- causal*. Cualquier rasgo de teleología desaparece.

Curiosamente, Haeckel⁴⁹⁶ hace suya la teoría de Owen del arquetipo, introduciendo pequeñas diferencias: Para cada grupo hay una sola forma ancestral, cuyo carácter quedaba impreso en toda su descendencia. Si el registro fósil no registraba su existencia, era posible deducirla del estudio embriológico y de ahí cabía declarar la importancia de la *ley filogenética*. Postuló un protomamífero que descendería de los reptiles. Y del que descenderían todos los mamíferos. Massh afirmó la existencia de un protoungulado que se remontaba al Cretácico. La postura, pese a ello, no era dogmática: Huxley mostró la complejidad de las líneas de desarrollo de los mamíferos y la idea fue aceptada por Haeckel.

A falta de un registro fósil suficiente, se retomó la *Teoría de la recapitulación embrionaria* y se intentó ver en el desarrollo embrionario la Historia Natural de la Evolución. Al margen de la importancia experimental, hemos de tener en cuenta que la embriología se movía bajo la *Teoría mecánica* de Roux: El desarrollo embrionario era un proceso mecánico que recapitulaba la filogenia de modo que, de acuerdo con Haeckel, cada forma embrionaria era *causa* de la forma siguiente.

Coleman⁴⁹⁷ indica que para Huxley, en 1875, los organismos son “máquinas vivas en acción”. Por lo tanto, los organismos son máquinas, y se atienen a las leyes de la mecá-

⁴⁹⁵ CASSIRER *Op cit* pag 199

⁴⁹⁶ BOWLER *Op cit* pag 45

⁴⁹⁷ COLEMAN *Op cit* pag 241

nica⁴⁹⁸. Es cierto que en muchas de sus funciones difieren del mundo mineral, pero ello no es óbice para ser considerados máquinas y, por lo tanto, para explicar su funcionamiento hay que desarrollar una fisiología de carácter mecánico. Como quiera que la evolución sea un proceso del mundo orgánico, será un proceso de carácter mecánico.

En consecuencia las explicaciones últimas de la fisiología deberán ser consideradas fuerzas como en la materia, siendo un enlace causal entre cada acontecimiento sucesivo, lo cual, aplicado a la evolución, ofrecía una relación causal a la selección natural como fuerza básica de la evolución. En este contexto hemos de citar a Naegeli⁴⁹⁹ que, sin renunciar a hablar de la teoría de la selección, la completa con la *teoría mecánica-fisiológica del perfeccionamiento*. De acuerdo con este autor, los rasgos fisiológicos de los organismos se desarrollan por la selección, mientras que los rasgos morfológicos se hallan determinados por la aptitud interna para el perfeccionamiento, cuyo sentido está predeterminado.

Hemos visto como, partiendo de *El Origen de las Especies* y tratando de solventar los problemas, se desarrolló una serie de teorías que condujeron a considerar las hipótesis darwinianas como verdades apodícticas y como leyes causales, donde el azar de las variaciones quedaba relegado, lo mismo que la “lucha por la vida”, a un lugar secundario y substituido por leyes de carácter físico- químico. De ahí que, como he señalado al principio, una parte importante de los biólogos dejaran el darwinismo por teorías alternativas y centraran su discusión en la preeminencia de la morfología o la preeminencia de la función.

7.2. Respuestas alternativas: Neo lamarckismo y Ortogénesis

Como hemos visto, el darwinismo proponía dos temas: Por una parte, el hecho de la evolución natural, es decir, el *qué* del problema y por otra, la solución, el *porqué*, la selección natural y la herencia de los caracteres adquiridos.

Respecto a las posiciones frente al darwinismo, hemos visto que unos pocos defendían la ausencia de evolución, el fijismo, tal como Cuvier. Otros, aceptando el *qué*, aceptaban el hecho de la evolución, pero, entre ellos, estaban los que rechazaban el mecanis-

⁴⁹⁸ Para una buena exposición de la biología mecánica, ver F. JACOB *La lógica de lo viviente*, (Traducción J. Senent y M. R. Soler), Editorial Salvat, Barcelona, 1986 , especialmente pags 32-50

⁴⁹⁹BROWE *Op cit* pags 168-169

mo por motivos religiosos: *los evolucionistas teístas*, los defensores del diseño divino, los cuales, por su posición científica, perdieron rápidamente fuerza.

Otros rechazaban el mecanismo propuesto por Darwin debido a los problemas internos del darwinismo: El problema de la Edad de la Tierra, tal como la calculó Lord Kelvin, que no había sido rebatida y, como sea que Lord Kelvin era un físico eminente y la Física era la ciencia reina, sus cálculos hacían imposible una evolución causada por pequeñas variaciones ligadas al azar.

El “registro fósil” planteaba también serios problemas, aun aceptando que todavía era muy incompleto, mostraba la ausencia de especies de transición— con las excepciones señaladas—y sobretodo existía el llamado “problema del Cámbrico”: La explosión de especies plenamente construidas que aparecían súbitamente y la ausencia de formas más simples en periodos geológicos previos.

Por otra parte, había problemas relativos a la anatomía comparada, a los órganos atávicos y sobre todo a la herencia, que minaban el darwinismo. En este contexto, la recapitulación filogenética en embriología elevada a ley universal y discutida por Roux con su embriología mecánica, junto con las teorías del plasma germinal de Weisman elevó las hipótesis darwinianas a la categoría de leyes apodícticas, en contraposición con la postura darwiniana que las consideraba solamente como hipótesis las cuales debían de ser contrastadas empíricamente. Este cambio de punto de vista conducía a que el Neodarwinismo, como se ha llamado la teoría de corte darwinista desarrollada por Weisman, abandonase el empirismo darwiniano, para defender que las causas determinadas por el ambiente las que produzcan mecánicamente las variaciones de unas especies que evoluciona pasivamente, lo cual se halla totalmente alejado de las ideas de Darwin o de Huxley.

7.2.1. Lamarckismo

Lo anteriormente expuesto lleva a los biólogos no darwinianos a una compleja situación: Por una parte reconocen el hecho de la evolución, pero por otra rechazan tanto el darwinismo como el “diseño inteligente”. En consecuencia, aunque aceptan el hecho, carecen de explicación para el mismo.

En estas condiciones, se rechaza la no heredabilidad de los caracteres adquiridos. En realidad Weisman había indicado que las células del soma poseían una cierta influencia

en las células germinales a través del metabolismo. En consecuencia, *de su teoría no se deducía apodícticamente que no se heredasen las variaciones de las células somáticas.*

Por otra parte, Darwin había hablado del uso y desuso de diferentes órganos lo cual permitían su persistencia o su desaparición. Esta idea era puramente lamarckiana. En este sentido, Ortega, en 1910, escribe:

“Dicho de otro modo: la función crea el órgano ¿Y la función quién la crea? La necesidad”⁵⁰⁰

En 1915 se retracta de tales ideas.

Si recordamos lo dicho más arriba, Lamarck indicaba dos causas de transformación de las especies: una tendencia progresiva inherente, que obligaba a los seres vivos a elevarse continuamente en la cadena de los seres y como segunda causa, la herencia de los caracteres adquiridos como medio de adaptarse a un entorno en cambio permanente. Los lamarckistas de finales del siglo XIX rechazaron la primera causa y se quedaron solo con la segunda⁵⁰¹, aunque algunos— especialmente la escuela americana— no olvidó la primera. Entre otros lamarckistas modernos se puede recordar aquí a H. Bergson, con su *elan vital*, verdadero motor interno de la evolución.

Por lo tanto hay que distinguir dos tipos de lamarckistas:

- a) Los que pretendían una evolución regular y diferían de la ortogénesis.
- b) Los que defendían que la herencia de los caracteres adquiridos era un mecanismo de adaptación superior al darwinismo, pero igualmente incapaz de generar patrones regulares de evolución.

Rechazar la no herencia de los caracteres adquiridos era rechazar la obra de Weisman, incluso con la corrección indicada. Es cierto que se consideró que de la teoría de Weisman no se deducía de manera inmediata la imposibilidad de heredar los caracteres adquiridos, pero Weisman realizó un exhaustivo estudio de las supuestas pruebas a favor y las rebatió todas. Sin embargo, el punto decisivo de la cuestión no era afirmar la herencia de los caracteres adquiridos sino demostrar que ello era posible.

El punto crucial del lamarckismo era si tales hipótesis podían demostrarse en el laboratorio. De hecho, algunos pensaban que el carácter adquirido se hacía hereditario en po-

⁵⁰⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1910, *Adán en el Paraíso*, O.C. II, pag 63

⁵⁰¹ BOWLER *Op cit* pag 72

cas generaciones. Y, curiosamente, defendían la teoría de la recapitulación. Realmente, a lo largo de su vida, Haeckel fue adoptando posiciones lamarckianas e incluso defendió posiciones vitalistas y, aún más importante, defendió algo parecido a la primera causa de Lamarck.

¿Por qué defendían la ley de recapitulación? Ello era consecuencia de la Teoría de la herencia de los caracteres adquiridos: Para ser heredado un carácter adquirido en la vida adulta debería retrotraerse a una etapa anterior del crecimiento, de modo que *debía aparecer antes de la fase adulta* y ello implicaba que el individuo *debía pasar por una etapa de su desarrollo tal como será el individuo adulto de su misma especie antes de adquirir tal carácter*, que es lo requerido para que el embrión recorra el pasado evolucionista de la especie⁵⁰², por lo que la teoría de la recapitulación debía de ser plenamente aceptada.

El problema de demostrar la herencia de los caracteres adquiridos exigía provocar la adquisición en el laboratorio y de acuerdo con Bowler⁵⁰³ había cuatro maneras, pero solo dos de ellas merecen comentarse:

1. La más obvia es el “uso- herencia”: Se modifica una parte de la estructura del organismo por la adopción de un patrón de conducta nuevo para el animal, haciéndole ejercitar su cuerpo de forma diferente, tal que las partes más utilizadas aumenten de tamaño. A este mecanismo Cope le dio el nombre de “cinegénesis”. Con ello se evidenciaba que la teoría era más finalista que el darwinismo. Pero existía una importante limitación: Solo era válido para los animales.
2. La segunda– aplicable a animales y plantas– eran las respuestas directas e involuntarias que todo organismo puede realizar cuando se ve expuesto a condiciones nuevas. A ello Cope lo llamo “fisiogénesis”. Ambas son adaptativas, pues el animal “puede de algún modo reconocer que son buenas para él en la nueva situación” Y debe de haber un proceso interno que haga que el animal reconozca lo que es bueno para él y lo impulse hacia ello.

Aunque se pudieran obtener caracteres adquiridos, no se pudo conseguir demostrar que se heredarán.

⁵⁰² *Op cit* pag 94

⁵⁰³ *Op cit*, pag 76-77

Spencer⁵⁰⁴, al que Ortega⁵⁰⁵ critica, fue un importante transformista que defendió que la adaptación era un mecanismo destinado al restablecimiento del equilibrio entre el organismo y el medio externo, permanentemente cambiante, mediante la acción y reacción de una serie de fuerzas. Y decía que negar la eficacia del proceso mediante la herencia de los caracteres adquiridos, era negar la ley de conservación de la energía (mecanicismo). La herencia se realizaría mediante “unidades fisiológicas” de una fuerza polarizadora desconocida pero capaz de responder a los estímulos del medio. Pese a sus propuestas lamarckistas, es difícil encuadrarlo en este movimiento, dado su mecanicismo en las respuestas frente al medio.

Es importante insistir en que no existía un “neo lamarckismo oficial”: de hecho, de forma amplia eran neo-lamarckistas los biólogos no darwinistas que defendían la herencia de los caracteres adquiridos, con independencia de otros puntos de vista. Por ello, siguiendo a Bowler⁵⁰⁶ pasaré revista rápidamente a algunos autores y sus doctrinas, así como a los problemas de la teoría.

Entre los lamarckistas había muchos que eran finalistas, defendían la teleología partiendo del supuesto de que el ser vivo posee la libertad de decidir su evolución. Así, Butter, defendió que las especies cambian porque “desean” cambiar y con ello introdujo la teleología.

Desde 1900 buscan demostrar experimentalmente sus asertos, pero su debilidad estriba, no tanto en el fracaso de sus intentos, sino en su capacidad para elaborar una teoría alternativa al mendelismo que pudiera servir de marco teórico para estudiar la herencia en el laboratorio. Dado que, al cambiar las condiciones ambientales, los organismos podían adquirir elementos nuevos no presentes en el plasma germinal, se planteaba una dicotomía: O se aceptaba la teoría del plasma germinal, lo cual imposibilitaba explicar la herencia, o se rechazaba esta teoría del plasma germinal y entonces se encontraban sin una teoría alternativa.

Por otra parte, al rechazar el mecanicismo, se encontraron que la adaptación no podía ser un proceso mecánico de prueba y error, por lo que hubo de postularse la existencia de poderes activos de los organismos vivos, tal como Lamarck había indicado cien años

⁵⁰⁴ *Op cit* pag 83

⁵⁰⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1925, *Sobre la expresión, fenómeno cósmico*, OCII, pag 684

⁵⁰⁶ *Op cit* pags 87 y ss

antes. La consecuencia inevitable era caer en el vitalismo, rechazado y desacreditado setenta años antes y con la oposición a la filosofía materialista del darwinismo.

No todo vitalista era lamarckiano, así, Driesch fue un tibio defensor del lamarckismo y no acepto que los caracteres seleccionados al azar que fueran útiles al organismo pudieran persistir.

En tales condiciones los lamarckistas se dividieron en dos grupos: (i) Unos defendían que el “uso- herencia” permitía explicar que la evolución sigue una senda marcada por la reacción frente al medio en forma elegida conscientemente por el animal. Ellos se denominaron *Neo- lamarckistas*. (ii) Los que no lo aceptaron fueron llamados *Lamarckistas*. La diferencia fundamental era el papel evolutivo del “uso- herencia”.

Lloyd Morgan estaba entre los primeros. Defendía que el animal podía elegir conscientemente el patrón de conducta, el cual influye en la evolución de la especie, pero no mediante la herencia de los caracteres adquiridos. La especie permite tener elementos con diversos caracteres, algunos de ellos se verían favorecidos por el mecanismo de la selección. Ello intentaba convertir la selección en un mecanismo activo de los individuos. De él dice Ortega: “*el gran biólogo norteamericano Lloyd Morgan sobre lo que él llama <<evolución emergente>>, es decir, evolución con súbitas y originales emergencias*”⁵⁰⁷

Semon consideró la evolución similar a la memoria, algo que también hizo Haeckel,. Para Semon hay engramas latentes que perduran en los tejidos u órganos irritados. No propone un mecanismo y parece usar fuerzas vitales (tal como sucede en el vitalismo). Ahora bien, este autor rechazó el vitalismo, debilitando así su posición.

Algunos usaron las obras de Jennings para defender argumentos finalistas, pese a que este autor era partidario de recurrir a la selección orgánica para explicar el comportamiento de las formas inferiores de vida.

Ortega también nos habla de este autor diciendo:

“*Por eso Jennings dice que <<el animal no es una cosa, sino un suceso>> algo que va acaeciendo y varía de momento a momento dentro de los límites específicos*”⁵⁰⁸

⁵⁰⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *Diálogo sobre el arte nuevo*, O. C. III, pag 713

⁵⁰⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1925, *Sobre la expresión, fenómeno cósmico*, O. C. II, pag 692

7.2.2. La ortogénesis

La idea fundamental⁵⁰⁹ de la ortogénesis es la creencia en la existencia de una tendencia regular, no adaptativa, que daría lugar a grandes patrones de evolución lineal seguidos en forma paralela por grupos de forma relacionada y que desembocan, en último extremo, en la extinción, mediante el envejecimiento.⁵¹⁰

Coincidió esta teoría con el lamarckismo en negar que las variaciones se produjeran al azar. Y sobre todo negaba que el utilitarismo fuera la fuerza motora de la evolución.

Otra diferencia importante— que nos interesará especialmente al hablar de Von Uexküll— es que consideraban los defensores de la ortogénesis que tanto el lamarckismo como el darwinismo subordinan la forma a la función, pero desde el punto de vista de la ortogénesis son tendencias puramente formales las que dirigen la evolución sin exigencias de la función o del medio. Ya he señalado antes que, a finales del siglo XIX, se discutía la primacía de la función o de la morfología. Habremos de ver que, mientras Driesch es funcionalista, von Uexküll da la primacía a la morfología.

La ortogénesis coincide con el lamarckismo en considerar que las variaciones consisten en adiciones en el proceso de crecimiento del organismo, por lo que ambas corrientes se veían obligadas a aceptar la teoría de la recapitulación, pero, mientras los segundos aceptan la influencia del medio en las últimas etapas del crecimiento, los primeros no lo aceptaban.

Para Einer, la ortogénesis representaba una evolución lineal, *no ramificada*, a diferencia del lamarckismo y del darwinismo.

Así planteado, la pregunta obvia era qué fuerza dirigía la evolución. No era una relación con el medio externo, por lo que consecuentemente debía de ser una fuerza interna, una fuerza dependiente exclusivamente de la naturaleza del organismo. La naturaleza del organismo debía “predisponerle” a variar en una dirección determinada, sin importar cuales fueran los estímulos ambientales.

⁵⁰⁹ Seguiré fundamentalmente a Bowler *Op cit* pags 160-201

⁵¹⁰ *Op cit* pag 160

La evolución ¿era progresiva? La respuesta debería ser una suspensión de juicio: No creían que hubiera una forma que sirviera de contraste absoluto, para que pudiera observarse progreso.

Pese a la supuesta linealidad, la Evolución consistía en múltiples ramas separadas de desarrollo de tal manera que dentro de cada de las ramas de desarrollo dentro de una se podía observar un patrón regular de evolución. Bergson escribe:

*“El estudio del movimiento evolutivo consiste por lo tanto, en discernir cierto número de direcciones divergentes...”*⁵¹¹

Las diferentes tendencias o líneas poseían destinos diferentes, pero la mayoría acababan extinguiéndose.

En esta teoría hay dos implicaciones fundamentales que son las que la caracterizan:

1. La preeminencia de los caracteres no adaptativos.
2. La linealidad de la evolución dentro de cada grupo.

En el siglo XX, siguiendo las teorías de de Vries, muchos autores defendieron un modelo evolutivo discontinuo, a saltos.

Ya antes de que en 1893 Haake, denominase a esta teoría “ortogénesis”, existía, como forma de antidarwinismo, una teoría de tendencias regulares adaptativas, que fue el origen de la teoría que comentamos.

En 1865, Naegeli, del que ya he hablado, señaló la existencia de caracteres no adaptativos. Y, como ya he señalado, consideraba que el elemento clave de la evolución era el “principio de perfeccionamiento” inherente al material de la herencia, material que llamó “idioplasma”. No creía en el progreso de una dirección específica y creía en la evolución ramificada. Tal principio ha sido comparado al *elan vital* bergsoniano. Dice este autor:

*“Así volvemos, dando un gran rodeo, a la idea de que habíamos partido: la idea de un impulso originario de la vida”*⁵¹²

A pesar de todo este desarrollo teórico persistía el problema de la herencia: Desechada la teoría del plasma germinal, era necesario hallar una explicación de la tendencia de los organismos a variar en una determinada dirección. Con el descubrimiento de las hormo-

⁵¹¹ H. BERGSON *La evolución creadora* (Traducción M L Pérez), Editorial Espasa- Calpé, Madrid, 1973, pag 99

⁵¹² H. BERGSON *Op cit* pag 87

nas por Brow- Séquard, en 1856⁵¹³, se creyó que las sustancias químicas liberadas durante el crecimiento del individuo podían alterar la forma adulta y dirigir la evolución⁵¹⁴. Tal fue la posición de Henderson en sus conferencias de 1921.

En este contexto hay dos términos interesantes que sirven para explicar mejor la ortogénesis. Me refiero a las “mutaciones” de Waagen, 1869 y al término de Hyatt de “senilidad racial”. El primero no se refiere a la genética, se refiere al modelo regular de evolución que encontraba en los ammonites. Indicaba que *no eran cambios bruscos, eran cambios graduales*, pero caracterizados por un avance constante en una dirección. En este sentido, los ammonites constituían una línea ortogenética.

El término de “senilidad racial” se refiere a que, para cada línea, había un límite de variación que no era posible sobrepasar. Cada grupo, cada línea evolutiva posee su “senilidad racial” y ello explica que, tras un periodo de aumento de complejidad, degenere y se extinga. Tal hipótesis fue defendida por un grupo de paleontólogos americanos en los inicios del siglo XX. El problema de tal concepto es que poseía resonancias vitalistas, por lo que fue poco adoptado, pero la idea básica que expresaba quedó inserta en la ortogénesis.

Entre los defensores de la ortogénesis quizás el más popular en nuestro país sea Teilhard de Chardin⁵¹⁵, cuya obra se difundió en España, en la década de los años sesenta del pasado siglo y originó múltiples estudios, aunque progresivamente ha caído en el olvido, quedando en el baúl de los recuerdos sus estudios acerca del origen del hombre⁵¹⁶ y recordándose solo “el punto omega”, de carácter teológico. Sin embargo merece mencionarse pues indicó que la evolución direccional debía denominarse “ortogénesis”⁵¹⁷, término que ya había sido introducido por Haake⁵¹⁸. Dobzhnsky indica que hablar de direccionalidad no es hablar de mecanismo.

⁵¹³ J. ROSTAND *Op cit* pags 165-170

⁵¹⁴ BROWLER *Op cit* pag 177

⁵¹⁵ P. TEILHARD DE CHARDIN *El fenómeno humano* (Traducción M. Crusafont), Editorial Tauros, Madrid, 1963

⁵¹⁶ P. TEILHARD DE CHARDIN *El grupo zoológico humano*, (Traducción C. Castro), Editorial Tauros, Madrid, 3ª edición, 1964

⁵¹⁷ T. DOBZHANSKY *El azar y la creatividad en la evolución*, En F.J. AYALA y T. DOBZHANSKY *Estudios sobre filosofía de la biología*, (Traducción C. Pijoan), Editorial Ariel, Barcelona, 1983, pag 398

⁵¹⁸ BOWLER *Op cit* ppag 169

En los años veinte del siglo pasado, Berg⁵¹⁹ pretende resolver estos problemas con su teoría denominada “nomogénesis” o evolución determinada por una ley, pero nadie ha sido capaz de explicar cómo actúa dicha ley.

Tal es, en resumen, la ortogénesis, nacida para superar los problemas del darwinismo, especialmente el de la selección al azar y el problema temporal. Como hemos visto, en pleno siglo XX aún se discutía, pero no fue ella la que eclipsó el darwinismo.

7.3. Mendel y de Vries

Es tremendamente irónico el hecho de que Darwin buscara una teoría de la herencia para apuntalar su teoría de la evolución y que fuera la genética la que eclipsará el darwinismo hasta que, ya en los años treinta del pasado siglo, fuera posible unir genética y darwinismo y gracias a ello, hoy Darwin es un autor que puede justificar el hecho de estar enterrado en Wetsminster, junto con Newton.

De hecho, Ortega, en 1924 habla de:

*“La nueva teoría de las mutaciones y su aliado el mendelismo”*⁵²⁰

Es curioso porque el trabajo de Mendel es anterior a las teorías de la herencia de Darwin, Haeckel o Weismann, aunque no fue conocida hasta 1900.

Hay buenas razones para pensar que *realmente pudo ser conocido* poco después de su publicación. Antes de justificar esta afirmación y de desarrollar la historia del mendelismo, cabe intentar responder a la cuestión. ¿Por qué permaneció ignorada más de treinta años?

Para explicar el olvido de Mendel debemos considerar que su obra, publicada en 1865, se publica en un mal momento, ya que entonces lo que interesa es una teoría de la herencia *que permita explicar la herencia de los caracteres adquiridos*, lo cual no sucede con su teoría de Mendel. Aunque este posiblemente no fuera el único motivo. Mendel no era inglés, ni francés, ni alemán: era austriaco, moravo, de la periferia de Europa. No era un biólogo conocido, era un monje de un convento próximo a Brün. Razones, entre otras posibles pueden ayudar a explicar por qué su trabajo pasó desapercibido. Además, como veremos, Mendel, es nombrado poco después abad del monasterio de

⁵¹⁹ T. DOBZHANSKY *Op cit* pag 395

⁵²⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *El origen deportivo del estado*, O. C.II, pag 709

St. Tomás de Brno, por lo que abandonó sus estudios para dedicarse a tareas administrativas, razón por lo que solo hubo una publicación de sus trabajos.

A favor de que no era oportuno su trabajo está el hecho que el mismo año, 1865, Ch. Naudin⁵²¹ publicó en Paris, que sí estaba en el centro del mundo intelectual y científico, una memoria en la que llega, en algunos puntos, a resultados similares a los de Mendel. Su obra tampoco tuvo repercusiones, pero de este autor hablaré más tarde.

7.3.1. Gregor Joham Mendel (1822-1884)

No es aquí el lugar para presentar una biografía de Mendel, pero dada su importancia, deseo que nombre y su persona sea algo más que una palabra perdida en un texto. Me refiero a mi texto, pues Ortega, a Mendel creo que no lo cita ni una sola vez.

7.3.1. Vida y Obra de Johan Gregor Mendel

Este autor nacido en 1822 en la Silesia austriaca no es un representante del clero ignorante que vemos aparecer en las novelas del siglo XIX, tampoco es un clérigo ambicioso, como el que Leopoldo Alas retrata en *La regenta*. Mendel fue un hombre de ciencia, perfectamente preparado y – cuando así se le requirió– fue abad de un monasterio donde realizó una gestión eficaz.

De origen modesto⁵²², en su infancia trabaja en la granja familiar, donde, entre otras cosas, aprende el oficio de jardinero. Fue un estudiante muy inteligente, hasta el punto que el maestro de su pueblo convence a sus padres para que continúe los estudios en el instituto de Leipnik⁵²³ y de allí pasó al “Gymnasium” de Troppau y a la escuela de filosofía de Olmütz, importante ciudad de Moravia. En ella existía el departamento de Historia Natural dirigido por Johan Karl Nestler, el cual se interesa por los temas de la herencia de plantas y de animales.

Ingresa a los 21 años en la orden de los agustinos, en la Abadía de Sto Tomás, siendo ordenado sacerdote cuatro años después. Es un hombre modesto, tranquilo y estudioso. Aunque nacido Johan Mendel, toma el nombre de Gregor en la abadía.

⁵²¹ A. GOMIS *op cit* pag 38

⁵²² Sigo fundamentalmente a A. Gomis *Op cit*, pag 35

⁵²³ J. ROSTAND *Op cit* pags 178-180

Se presenta a los exámenes para obtener una cátedra de enseñanza científica superior, pero fracasa en el examen oral, el último examen, por lo que debe limitarse a dar clases, como suplente, en la Escuela Técnica de Brünn.

Estudia dos años en Viena y es nombrado profesor suplente de la Escuela Moderna de Brünn donde, durante catorce años, enseña los rudimentos de física y de Historia natural.

Tras sus trabajos y desanimado por el escaso eco, abandona la investigación y en 1868 es nombrado abad del monasterio, donde tuvo que mantener una larga lucha con el gobierno por razones administrativas.

Murió el 6 de enero de 1884, de una crisis de uremia.

De sus trabajos de jardinería y de sus estudios consideró razonable tomar como hipótesis de partida de sus trabajos que los caracteres que se heredaban tenían que heredarse individualmente y no en forma conjunta como sugería la herencia mezclada.

Ello lo permitía trazarse un objetivo para su estudio, se trataba de hallar una *relación matemática* que permitiera explicar la manera de transmitirse los caracteres hereditarios.

Para ello era crucial tanto el método como la selección de la muestra. Para su estudio eligió el guisante (*Pisium sativum*) teniendo especial cuidado de que todas las semillas utilizadas fueran *siempre* de la misma especie. A continuación seleccionó siete caracteres fácilmente identificables, como por ejemplo, que la semilla fuera lisa o rugosa, el color de los cotiledones, verde o amarillo, etc.

Realizada la selección del material a utilizar el método fue muy simple. Se trataba de cruzar guisantes de la misma especie que diferían por los caracteres seleccionados.

El estudio se desarrolló durante siete años, entre 1856 y 1863, obteniendo de esta manera siete generaciones de guisantes, con un total de 27000 plantas⁵²⁴. Ello le permitió observar cómo se distribuían los caracteres a lo largo de las generaciones y como dominaba las matemáticas esto le permitió aplicarlas a los resultados hallados.

Los resultados a los que llegó tras su estudio con los guisantes y su análisis matemático fueron expuestos en forma cuantitativa dando lugar a las llamadas Leyes de Mendel que podemos enunciar de la siguiente forma⁵²⁵:

⁵²⁴ GOMÍs *Op cit* pag 35

⁵²⁵ E.B. FORD *Mendelismo y evolución* (Trad. J. Massot), Editorial Labor, Barcelona, 1966, pags 11-12

1ª LEY Cuando se cruza un par de individuos de raza pura que presentan un par de caracteres bien diferenciados, los tipos originales se separan en proporciones bien definidos en la segunda generación. A este proceso le da el nombre de *segregación*.

La primera generación está formada por individuos híbridos y un carácter puede quedar enmascarado por otro o pueden formarse estados intermedios. Lo esencial es que no se produce ninguna mezcla, lo cual puede contradecir la teoría de la “herencia mezclada”.

2ª LEY Cuando se cruzan dos o más pares de caracteres distintos, estos se segregan *independientemente* unos de otros: Es la *ley de la combinación independiente*

Esta segunda ley se ha visto modificada por los descubrimientos posteriores de la herencia ligada.

Gomis habla de una tercera ley que mostraría la herencia independiente y señalando la existencia clara de unidades hereditarias, determinantes del carácter específico del individuo, en el interior de la célula germinal.

Ayala⁵²⁶ resume de forma sintética estas leyes indicando que muestran que:

1. Hay pares de factores heredados, uno de cada progenitor.
2. Estos pares no se mezclan, al contrario, se separan (*segregan*) el uno del otro en la formación de las células germinales o gametos.
3. Cada carácter se hereda de forma independiente.

Esta formulación, más moderna, nos permite ver mejor las diferencias con las teorías de Darwin o de Weismann y facilita la comprensión del mutacionismo, especialmente tras los trabajos de Fleming que mencionaré más abajo.

Mendel presentó su trabajo en la Sociedad para la Investigación de la Naturaleza de Brünn⁵²⁷ en 1865 y se publicó en una revista local, *Verhandlungen naturforschender Verein in Brünn*, IV, 1865 aunque el número aparecida en 1866, el trabajo con el poco sugestivo título (traducido al español) *Experimentos de hibridación en plantas*.

La revista, de escasa difusión, mantenía relación con 133 instituciones científicas, tanto nacionales, como internacionales. Pese al poco atractivo título, Mendel era consciente de su obra, por lo que envió separatas a diversos naturalistas notables, entre ellos al pro-

⁵²⁶ F. J AYALA 1986 *Op cit* pag 19-22

⁵²⁷ GOMIS *Op cit* pag 35

fesor de fisiología vegetal de la Universidad de Múnich, el austriaco Karl Wilhelm Näegeli⁵²⁸. Este autor le contestó cortésmente pero *sin comprender* la importancia de la obra que tenía en sus manos. Con todo le prometió que repetiría sus experimentos, cosa que no hizo y, como todos los demás, se desinteresó de él.

Aunque descorazonado al ver el escaso o nulo, éxito de su obra, de nuevo inició un estudio, pero esta vez con ratones, siendo ya Abad de Sto. Tomás, pero su obispo le prohibió que realizase estudios con animales sexuados. Trabajó con abejas, realizó estudios de astronomía y meteorología, fundando, en 1865, la Sociedad Austriaca de Meteorología. Desengañado, dedica los catorce últimos años a sus labores monásticas y a labores administrativas.

Como he señalado, diversas circunstancias concurren en su fracaso. Pero creo que la fundamental reside en que su obra no estaba en la línea de lo que- a nivel internacional- los científicos buscaban. Era un obra que explicaba el *cómo* de la herencia, o mejor, realizaba un análisis matemático, de *cómo* se desarrollaba la herencia y llegaba conclusiones revolucionarias, totalmente contrarias de lo que la Ciencia oficial buscaba y, por descontado, cerraba el paso a la herencia de caracteres adquiridos. En resumen, Mendel podía haber sido visto en su tiempo como un *heterodoxo*.

Lo que interesaba era una teoría de la herencia, no unas leyes que explicaran la herencia de los caracteres adquiridos y Mendel ofrecía una ley de segregación y una ley de combinación independiente, en un texto lleno de valores numéricos pero pobre en el aspecto que interesaba. Además, tales leyes, no fueron expresadas de forma explícita. Gomis transcribe, a modo de ejemplo, un fragmento de la obra mendeliana:

“En cada uno de los siete cruzamientos, el carácter de los híbridos se parece a una de las formas paternas, tan estrechamente que el otro o bien escapa totalmente a la observación o no puede detectarse con seguridad”.⁵²⁹

La lectura de este texto y otros similares despertaba la duda acerca de la validez de sus resultados, esto es, si su pobreza de medios le impedía hacer un estudio de más altura, si solo podía ofrecer caracteres macroscópicos que al ser revisados con técnicas más sofisticadas pudieran ser considerados no válidos. Creo que este aspecto contribuyó a que su trabajo no fuera tenido en cuenta.

⁵²⁸ ROSTAND *Op cit* pag 179

⁵²⁹ *Op cit* pag 36

El mismo año, 1865, el botánico francés Ch. Naudin⁵³⁰ publica en París una memoria con sus estudios de hibridación, que obtuvo el Gran Premio de Ciencias Físicas de la Academia de Ciencias. En él, pese a que su objetivo era diferente, llegó a puntos comunes con Mendel, tal como la homogeneidad de la generación híbrida y heterogeneidad de las generaciones siguientes. Pero mientras Mendel usó dos variedades de la misma especie, Naudin usó dos especies diferentes, lo que le impidió llegar a los resultados de Mendel. Sin embargo, su trabajo también cayó en el olvido.

En esa época aún se desconocía el papel de los cromosomas, aclarado por W. Flemming en 1880 y el propio autor estudió el proceso de división y separación, dándole el nombre de *mitosis*, en 1888.⁵³¹

7.3.1.2. Mendel y Darwin⁵³²

El principal problema de Darwin era hallar una explicación acerca de la herencia. Aunque tal explicación existía desde 1865, Darwin ofrece su teoría de la pangénesis en 1868 ¿Por qué no usó, ni habla, de la teoría de Mendel?

La obra de Mendel no era desconocida. Como se ha indicado, Mendel envió separatas a diversos autores y la revista llegó a 233 bibliotecas, entre ellas, en la de la *Royal Society*, la *Linnaean Society*, en la que se presentaron, simultáneamente, el trabajo de Wallace y el de Darwin, de 1844, la *Library of Congress ad Smithsonian Institution*, La biblioteca del museo de zoología de Harvard, etc. En resumen, la obra de Mendel estaba al alcance de cualquier biólogo. Y si ese biólogo, como Darwin, estaba interesado en la herencia, hubiera sido de esperar que leyese el artículo. Quizás no lo valorase, como fue el caso de Näegeli, pero, al menos lo conociese.

Aún más, las Leyes de Mendel fueron debatidas en la universidad de Upsala y en San Petesburgo, en 1872 y 1874 respectivamente. En 1869 Hoffmann escribe una obra donde se recogen los experimentos de Mendel. En 1876 Darwin publica *Los efectos del*

⁵³⁰ GOMIS *Op cit* pag 38

⁵³¹ Ni Mendel, ni Naudin fueron tenidos en cuenta. Mendel, ya lo he dicho, trabajaba en un rincón del mundo occidental, pero Naudin lo hacía en París. La obra de Mendel fue conocida por un reducido círculo, la de Naudin fue premiada por la Academia de Ciencias de Francia. Este autor no pudo, en realidad, formular unas verdaderas leyes de la herencia pues en sus trabajos utilizó dos especies diferentes, error que supo evitar Mendel. Sin embargo, ninguno de ellos podía explicar el *porqué* de la herencia—de hecho Mendel explicaba el *cómo*— ni podían solucionar el verdadero problema candente: la herencia de los caracteres adquiridos, y mucho menos podían decidir si la razón estaba al lado de los darwinistas o de los antidarwinistas.

⁵³² En este apartado sigo el interesante trabajo de A. GALERA “Los guisantes mágicos de Darwin y Mendel” *Asclepio* LII,2 (2000), 212-222

cruce y autofertilización en el reino vegetal, donde muestra haber leído a Hoffmann y las referencias conducen a las páginas que contienen la información relativa a Mendel. Con ello, concluye Galera⁵³³, que entre 1869 y 1876, Darwin tuvo la oportunidad de conocer la obra de Mendel, pero dejó pasar la oportunidad de dar el toque de completud a su teoría.

Posteriormente Darwin leyó la obra de Focke, 1881. En dicha obra se reseña el trabajo de Mendel. De acuerdo con Galera⁵³⁴ parece que Darwin, regaló el libro a un amigo sin haber leído la sección dedicada a Mendel. Y según informa el trabajo de Galera, Romanes, amigo de Darwin, en su artículo “Hibridación” de la *Enciclopedia Británica*, en 1882, cita a Mendel.

Es curioso el hecho de que—frente a la tesis tradicional del olvido de la obra de Mendel—hubiera tantos científicos, especialmente alemanes, pero también ingleses, que la conociesen: Parece que la conocieron todos, excepto... Darwin y ello pese a que él mismo realizó estudios de fertilización vegetal durante once años. Parece lógico que buscara bibliografía, información y entonces, el título de la obra de Mendel con el término “hibridación” debía llamar su atención

Los resultados de Mendel tal como la constancia morfológica en la primera generación híbrida y la segregación morfológica en la segunda generación, eran fenómenos ya observados desde el siglo XVIII incluso en estudios en humanos⁵³⁵ y así lo reconoce Mendel, sin embargo fue su interpretación y su análisis matemático lo que marcó la diferencia.

Si la herencia era un problema, la hibridación era un obstáculo importante para el progreso de la teoría de la evolución, por lo que Darwin se aplicó a estudiar. Mendel le ofrecía una solución ¿La leyó y desechó o no la conoció? Personalmente, situado en el siglo XX y habiendo realizado múltiples trabajos de investigación en el siglo XX, me resulta difícil pensar que alguien, ante un problema fundamental para su teoría, no agote las fuentes bibliográficas. Es cierto que, en el siglo XIX, era más complejo, pero también es cierto que la obra de Mendel pudo estar prácticamente en sus manos.

Aún más, Mendel trabajó con guisantes, *Pisum sativum*. Darwin conocía que en una vaina de guisantes, hay guisantes de diferentes variedades. Dado que el artículo de Mendel

⁵³³ *Op cit* pags 212-222

⁵³⁴ *Op cit*

⁵³⁵ F. JACOB *Op cit* pag 69

mostraba un trabajo con un material conocido, referido a un problema común ¿Cómo es posible que no le interesara a Darwin, que no le llamase la atención?

Una explicación la tenemos en la teoría de la pangenesia: Esta intentaba explicar el *cómo*, mientras que la de Mendel, habla del *qué y en qué proporción*. Y a Darwin le interesaba como se realizaba la herencia. Mendel no habla de las causas, realiza un análisis de frecuencias de los resultados que obtiene y partiendo de tales análisis trata de inferir unas leyes que expliquen el desarrollo regular de la herencia. Mientras Darwin buscaba *explicaciones causales*, Mendel ofrecía *explicaciones contingentes*.

De acuerdo con Mendel, el medio no influye en la evolución, ni ésta es dirigida por la selección natural. El azar es responsable de la combinación de los caracteres parenterales y de fijarlos en los híbridos como especies puras

De todo lo dicho surge la duda de si conoció Darwin a Mendel ¿Lo conoció y no lo valoró o no lo entendió? Lo cierto es que no lo tuvo en cuenta y habremos de esperar al siglo XX, para que Mendel sea reconocido. Pero eso lo veremos en el próximo apartado.

7.3.2. Mutacionismo, saltacionismo, mendelismo

Como he señalado, la obra de Mendel, pese a su teórica difusión, pese a ser citada en diversas obras, permaneció desconocida para la ciencia oficial, para la corriente científica de su época.

En 1900 y de forma independiente, Hugo de Vries, Carl Correns y Erich von Tschmark⁵³⁶ redescubren la obra de Mendel. Los dos primeros reconocieron la prioridad de Mendel. Sin embargo, de Vries, que entre 1901 y 1903 publica su obra *Las Mutaciones*,⁵³⁷ pronto pierde el interés por Mendel para centrarse en su Teoría de las mutaciones.

Si recordamos brevemente, Mendel nos dice que los caracteres se heredan de forma independiente y nos habla de factores dominantes y factores recesivos para explicar sus resultados especialmente en la segunda generación.⁵³⁸

⁵³⁶ J. ROSTAN *Op cit* pag 184

⁵³⁷ ROSTANFD *Op cit* pag 185

⁵³⁸ Los estudios de citología habían avanzado bastante en esta época. Fleming, en 1880, había descubierto el papel de los cromosomas en la división celular. En 1888 había publicado el mecanismo de la división de las células germinales en animales sexuados (*mitosis*) y había mostrado como en este proceso los cro-

El ambiente científico ha cambiado desde los tiempos de Mendel. Las ideas de Weismann de la no heredabilidad de los caracteres adquiridos van cuajando y el interés se centra en cómo se heredan los rasgos propios de los individuos y de las especies. Es cierto que existe una corriente neo lamarckista que busca pruebas, en la genética, de la herencia adquirida, pero son minoría, lo que se ha impuesto es el estudio de la morfología por la biología estática; lo que se pretende es conocer como estos rasgos morfológicos se generan y se transmiten y se mantienen. Frente a la biología dinámica de los diferentes transformismos, lo que interesa ahora es la biología estática de la morfología de los seres vivos.

Hemos de hablar de Hugo de Vries, creador la teoría de las mutaciones y del evolucionismo saltacionista que dominó hasta 1930 cuando, mediante la combinación del darwinismo, de la teoría de las mutaciones y de la genética de las poblaciones, nacerá lo que se conoce como “Nueva síntesis” de la evolución, teoría que dominará, pese a la existencia de propuestas alternativas, durante todo el siglo XX.

Hugo de Vries⁵³⁹, nacido en 1848 en Haarlem y muere en 1935 en Lunteren. Este autor fue profesor de la Universidad de Amsterdam hasta 1918. Destacaré también que era botánico.

Trabajó sobre la Teoría de Weismann y en 1900 redescubre las leyes de la hibridación. Con ello y con sus investigaciones iniciadas en 1886, propondrá una nueva teoría de la evolución en 1901, teoría que a continuación consideraré.

En 1901-1903 publica su *Teoría de las mutaciones*, donde expone que la causa de la evolución son pequeñas mutaciones. Ya se sabía que los cromosomas albergaban los elementos de la herencia, los elementos que ocho años después, Johanssen denominaría genes. Pequeñas variaciones de esos genes (aunque no los denominase así de Vries) conducían a cambios que guiaban la evolución. En consecuencia, y en la línea ortogénica y lamarckiana, se imponían los factores internos sobre los factores externos.

Pero existe una importante diferencia con Darwin, aparte, claro está, del mecanismo. Darwin propone una evolución gradual de las especies, mientras de Vries, postula la aparición brusca⁵⁴⁰ de especies nuevas sin referencia a la selección natural. En conse-

mosomas primero se separan, posteriormente se dividen por la mitad y cada mitad se incorpora al núcleo de una de las dos células germinales resultantes. En 1909 el danés W. J. Johanssen acuñó el nombre de “gen” para cada una de las unidades de la herencia.

⁵³⁹ *Ibid*

⁵⁴⁰ BOWLER *Op cit* pag 203

cuencia, la evolución procede “a saltos” y de ahí el nombre de “saltacionismo” o “mutacionismo” de esta teoría. Ortega⁵⁴¹ contrapone esta teoría con el darwinismo, en 1924 fecha muy tardía si tenemos en cuenta la cronología citada.

Los genetistas consideraban los factores internos como unidades biológicas inviolables, lo cual los llevó a la ruptura con los lamarkianos. La evolución solo podía ocurrir mediante recombinación de esas unidades o creación de otras nuevas por mutación. La evolución debía estar regulada por leyes y no ser fruto del azar, lo cual los separa de las teorías modernas. Las mutaciones eran consecuencia de cambios causales en el plasma germinal.⁵⁴² Con ello quedaba eliminada cualquier concepción de carácter teleológico. ¿Cómo entendía de Vries las mutaciones en el primer decenio del siglo XX? De acuerdo con Benavides⁵⁴³ para de Vries expresaban cambios genéticos a gran escala, capaces de producir una nueva subespecie o incluso una especie.

Aunque el mecanismo era diferente, algunos darwinistas ya habían defendido la evolución discontinua, a saltos. Tal era el caso de Huxley, Galton, primo de Darwin y el propio de Vries, que se consideraba darwinista,⁵⁴⁴ ya que creía que, a la larga solo se producirían mutaciones que generasen especies cuyos caracteres permitieran poseer alguna ventaja adaptativa.⁵⁴⁵

Muchos siguieron la opinión de Bateson⁵⁴⁶ - entre ellos von Uexküll, pese a que Bateson rechazaba el enfoque morfológico, que era el defendido por von Uexküll- que defendió que las exigencias del medio no eran tan rígidas y que las mutaciones que no producían beneficio podían dirigir el curso de la evolución. Bateson defendió la evolución discontinua con base mendeliana y atacó con sus estudios, al lamarckismo.

¿Por qué cometió de Vries el error de proponer mutaciones muy amplias que pudieran crear especies? Benavides⁵⁴⁷ lo explica diciendo que el error de de Vries procedía de partir de un ejemplar anómalo, la *Oenothera lamarckiana*, en la que lo que se observaba no eran auténticas mutaciones sino productos de recombinación genética – fenómeno no conocido en su tiempo–en un ejemplar híbrido muy poco corriente. No era posible

⁵⁴¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *El origen deportivo del estado*, O.C II, pag 707

⁵⁴² Brower *Op cit* pag 204

⁵⁴³ M.BENAVIDES *De la ameba al monstruo propicio. Raíces naturalistas en el pensamiento de Ortega y Gasset*, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1988, pag 266

⁵⁴⁴ BOWLER *Op cit*. pag 218

⁵⁴⁵ BENAVIDES *Op cit* pag 266

⁵⁴⁶ BOWER *Op cit* pag 209

⁵⁴⁷ BENAVIDES *Op cit* pag 266

hallar mutaciones de esta “amplitud” en otras especies, pero sí se podían observar mutaciones genéticas más reducidas en la *Drosophila*-mosca del vinagre- que se utilizó mucho en estudios genéticos.

Otra creencia de de Vries, que autores como Gould han defendido posteriormente, era que las especies atraviesan periodos de mutaciones rápidas, seguidos de periodos de poco o ningún cambio.

En esta historia hay otros personajes, tal como, Thomas Hunt Morgan, el cual, antes de conocer los resultados de la teoría de las mutaciones, defiende que una serie de mutaciones relacionadas puede producir una evolución lineal no adaptativa; o como el citado Bateson que sugirió que la evolución puede ser solo el desarrollo de determinadas potencialidades existentes en el origen de la vida.⁵⁴⁸ O el psicólogo británico Lloyd Morgan defensor del “paralelismo”,⁵⁴⁹ el cual postulaba (a) la teoría de las mutaciones y (b) la herencia de los caracteres adquiridos: los cambios repetidos del soma, acabarían siendo copiados por determinadas mutaciones. Defendió el emergentismo. De su emergentismo nos habla Ortega

*“Lloyd Morgan sobre lo que él llamó <<evolución emergente>>, es decir, evolución con súbitas y originales emergencias”*⁵⁵⁰

Aunque nuestro filósofo no lo aplica a la biología sino al gusto artístico.

Si volvemos a T.H. Morgan y dejamos de lado sus ideas evolucionistas, veremos que él y su escuela establecieron con experiencias directas la localización de las unidades mendelianas en los cromosomas⁵⁵¹. Sus estudios se realizaron con la ya citada mosca del vinagre. Y logran mostrar que cada cromosoma poseía un grupo de unidades mendelianas o genes, como llamó Johanssen a las unidades de la herencia y lograron también crear, partiendo de la hipótesis de que los genes se situaban linealmente en el cromosoma, un primer mapa genético. Curiosamente no es mencionado por Ortega. Y es curioso, un autor tan destacado como Baterson, se opuso a la Teoría cromosómica de la herencia.⁵⁵²

Con ello creo que queda claro el desarrollo histórico del mendelismo y de la teoría de las mutaciones. Ahora debemos enfrentarnos al vitalismo.

⁵⁴⁸ BOWLER *Op cit* pag 210

⁵⁴⁹ TEMPLADO *Op cit* kpag 687

⁵⁵⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1925, *Diálogo sobre el arte nuevo*, O. C, III, pag 711

⁵⁵¹ ROSTAND *Op cit* pag 154

⁵⁵² BOWLER *Op cit* pag 212

CAPITULO VIII

EL VITALISMO

El vitalismo representa una corriente del pensamiento biológico – y también filosófico- presente desde el siglo XVII, que alcanzó gran importancia en el siglo XVIII y en el siglo XIX. En este capítulo comentaré de forma preferente el vitalismo biológico.

Ortega y Gasset, en 1924⁵⁵³, presenta una clasificación relativamente simple de tal corriente. Así, su clasificación la podemos sintetizar como sigue:

Debemos considerar como vitalista toda teoría biológica que considera que los fenómenos orgánicos son irreductibles a los principios físico- químicos. En este supuesto cabe plantearse dos modos de considerar el vitalismo:

1. O considera una entidad distinta de las fuerzas físico- químicas, que llama “fuerza vital”, “entelequia”, tal como hace Driesch.
2. O bien, se atiende a un riguroso empirismo estudiando los fenómenos vitales tal como se manifiestan, sin suponer que detrás de ellos hay una fuerza vital específica, ni aceptando un reduccionismo físico- químico.

Pienso que la clasificación es correcta, pero en sentido estricto, quizás, solo la primera opción sea vitalista y, a su vez, esta opción encierra una amplia variedad de vitalismos que intentaré exponer.

En este capítulo intentaré un estudio cronológico, con especial interés en el vitalismo de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX aunque, para su correcta comprensión, deberé exponer el vitalismo del siglo XVIII.

La primera cuestión que se nos plantea acerca del vitalismo es caracterizar lo que podemos entender por tal concepto. Siguiendo a Albarracín, podemos caracterizarlo como: *“Teoría que expresa que la diferencia entre lo viviente y lo no viviente es atribuible a un peculiar principio constitutivo y operativo, ”el principio vital”, que es concebido como una fuerza específica, “fuerza vital”, ontológica y operativamente superior a las restantes fuerzas de la naturaleza. Y por lo tanto, absolutamente irreductible a ellas,*

⁵⁵³ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *Ni vitalismo ni racionalismo*, O.C. III, pag 716

*pero absolutamente activa en la dinámica real de esos seres que poseen lo que llamamos vida”.*⁵⁵⁴

Una vez que tenemos una noción acerca del concepto “vitalismo” y antes de abordar su desarrollo, surge una segunda cuestión: Supuestamente no deberían ser las mismas causas las que originaron el vitalismo del siglo XVIII de las que lo hicieron en el siglo XIX, creo que existe una causa profunda. Al estudiar los fenómenos vitales hay investigadores que consideran que, no se conocen leyes naturales capaces de explicarlos, mientras que otros autores se niegan a aceptar un mecanicismo determinista en el mundo de la vida. Probablemente la primera opción sea la que rige en el vitalismo del siglo XVIII y la segunda la que rige en el vitalismo de finales del siglo XIX.

Por otra parte, y para los vitalistas de la primera mitad del siglo XIX, es probable que la influencia de la *Naturphilosophie* sea decisiva. Como sea que en el capítulo IV ya expuse algo de ella, no volveré a repetirme.

Como indica González Recio⁵⁵⁵ lo que está en juego no son las observaciones empíricas, lo que está en juego es la ontología: aceptar que la vida es un fenómeno natural, material, en determinado espacio y tiempo y sometida por lo tanto, a las leyes de la física y de la química, frente a los defensores de la absoluta inadecuación de las matemáticas para penetrar en el mundo de la vida.

8.1. El Vitalismo del siglo XVII y del siglo XVIII. El animismo

Durante el siglo XVII dominó la filosofía mecanicista: Sobre la base de la obra de Descartes la fisiología- aunque hablar de fisiología es un anacronismo pues ésta no nace hasta el siglo XIX- se desarrolla bajo la óptica mecanicista. El cuerpo animal – y el cuerpo humano- es una máquina, con sus poleas, sus palancas, etc. Turró⁵⁵⁶ dice que Descartes parece que se inspiró en los autómatas mecánicos que se fabricaban en su época.

El mecanicismo del siglo XVII, de acuerdo con Turró, presentaba dos características fundamentales: los mecanicistas reducían todo fenómeno al movimiento local y explicaban el movimiento en sentido puramente inercial sin fuerzas ni otros factores animis-

⁵⁵⁴ ALBARRACÍN *Op cit* pag 241

⁵⁵⁵ J. L. GONZALEZ RECIO “El compas, la lanceta y el crisol: Retratos de la naturaleza durante el nacimiento de la ciencia moderna”, *Llull*, 22, 1999, 403-419

⁵⁵⁶ S. TURRÓ *Descartes: Del hermetismo a la nueva ciencia*, Editorial Anthropos, Barcelona, 1983, pag 295

tas. Sin embargo—es importante señalarlo—el mecanicismo es un complejo hipotético, no es una descripción de la realidad, sino hipótesis de la que es posible extraer hipótesis prácticas⁵⁵⁷. Descartes inaugura el método *hipotético- deductivo* ya que, como insiste repetidamente Turró, ni el mundo ni el hombre son máquinas.

En efecto, en el *Tratado del Hombre*, dice Descartes: “*Supongo que el cuerpo no es otra cosa que una estatua o máquina*”⁵⁵⁸

La física cartesiana, sin embargo, es errónea en su totalidad y las explicaciones que ofrece, al ser una física sin fuerzas ni aceleraciones, son erróneas. Su fisiología se inscribe en términos totalmente galénicos y, a pesar de aceptar la explicación acerca de la circulación sanguínea, tal como la describió Harvey, rechaza el movimiento automático del corazón y lo convierte en una máquina térmica: “*Obsérvese que la carne del corazón alberga en sus poros uno de esos fuegos sin luz*”⁵⁵⁹ Y la sangre, nos dice, se calienta, se expande y ello es el mecanismo de bombeo cardíaco.⁵⁶⁰

Así considerado, el mecanicismo cartesiano, debe ser visto como un principio metodológico, no como un principio ontológico, aunque, en la práctica, las explicaciones mecanicistas poseían un trasfondo ontológico. Si el mundo de la vida podía ser estudiado suponiendo que era una máquina, se le consideraba estaba sujeto a las leyes de la Naturaleza que se aplican y configuran el movimiento mecánico de las máquinas y en consecuencia debían poseer un carácter material. El propio Descartes con su teoría de las dos substancias, abonaba esta ontología.

Ahora bien, las máquinas no se mueven por sí solas, la causa de su movimiento es externa a ellas. Con este supuesto el vitalismo, en forma de animismo, pudo penetrar en este mundo mecanicista, tal como expone Jacob.⁵⁶¹

De hecho diversos filósofos muestran su adscripción al mecanicismo, como es el caso de Leibniz y, ya en el siglo XVIII, la concepción maquinista del ser humano es radicalizada por La Mettrie.

Esta posición intenta cerrar la puerta al vitalismo. Pero éste, en el siglo XVIII renace precisamente como rechazo del mecanicismo y la iatroquímica, que con la iatromedici-

⁵⁵⁷ *Op cit pag 316*

⁵⁵⁸ R. DESCARTES *El Tratado del Hombre*, (Traducción G. Quintás), Alianza Editorial, Madrid, 1990, pag 22

⁵⁵⁹ R. DESCARTES *Op cit* pags 25-26

⁵⁶⁰ R. DESCARTES *Op cit pag 26*

⁵⁶¹ F. JACOB *Op cit pag 36*

na fue durante un tiempo la idea dominante en el mundo de la vida durante el siglo XVII.⁵⁶²

Según Barona⁵⁶³ la iatroquímica surgió en el siglo XVII como un sistema médico opuesto a las escuelas galénicas. Su objetivo era hallar explicaciones químicas a los procesos fisiológicos y patológicos y proponía el uso de medicamentos químicos. A pesar de su origen y de su relativamente corta existencia, fue capaz de desarrollar propuestas e intereses nuevos tanto en el mundo de la biología, como en el mundo de la medicina.

La iatroquímica procede de la alquimia. Paracelso, partiendo de sus conocimientos alquímicos, sentó las bases de la iatroquímica. En la primera mitad del siglo XVII destacó la obra de van Helmont⁵⁶⁴ (1578-1644). Para este autor, la *fermentación* es una actividad primaria, vital, por cuya virtud una sustancia se convierte en otra, la "asimila". En consecuencia identificó la digestión como una fermentación.

El médico más destacado fue Frans de Boë⁵⁶⁵ (1614-1672), conocido como Sylvius, profesor de la universidad de Leyden (Holanda). Su pensamiento se basaba en una nueva noción de *fermentación*—noción, por cierto que usó ampliamente para explicar los procesos digestivos, el movimiento circulatorio y el movimiento "de los espíritus animales" que nacían en el cerebro a partir de una especie de destilación de la sangre arterial y se difunden por los nervios. De ellos irían a los vasos linfáticos y a través de ellos, de nuevo, al torrente sanguíneo.

Los desordenes patológicos se refieren a alteraciones fermentativas, sea en sentido de la acidez, sea en el sentido de la alcalinización, la cual era más maligna.

En consideración con el maquinismo del siglo XVII y XVIII algunos autores consideraron que la máquina es un artefacto que no posee en sí mismo su generador de movimiento. Siguiendo a Descartes el motor es Dios que crea el mundo y crea el movimiento en el inicio y lo deja que posteriormente se desarrolle siguiendo sus propias leyes⁵⁶⁶

⁵⁶² En el siglo XVII la química, como tal, prácticamente no existía. Realmente hemos de esperar a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX para ver el nacimiento de la química, con autores como Lavoisier o Dalton. Por dicha razón y pese a su nombre, la iatroquímica no debe ser vista como una versión primitiva de la química a pesar de que su terminología perduró hasta la época de Berzelius, ya en el siglo XIX.

⁵⁶³ *Op cit* pag 24

⁵⁶⁴ P. LAÍN ENTRALGO *op cit* pag 267

⁵⁶⁵ LAÍN ENTRALGO *Op cit* pags 267-269

⁵⁶⁶ JACOB *Op cit* pag 35

Otros autores prefieren una explicación más “natural” con lo cual, en vez de recurrir a la divinidad, recurren a una fuerza de carácter psíquico, introduciendo el animismo.

El vitalismo del siglo XVIII es hijo, por una parte de la reacción frente a la iatroquímica y la iatromecánica, pero también del vitalismo del siglo XVII⁵⁶⁷. Refiriéndonos al vitalismo del siglo XVII, Harvey (1578-1657), descubridor de la circulación sanguínea, pensaba que la vida es manifestación de un principio metafísico— *vis enthea*— que, pese a su nombre, no era una fuerza. Tal principio había sido creado inmediatamente por Dios. Para Sylvius la fermentación—motor de la vida— era una propiedad de la materia viva, lo cual creaba una oposición entre la química inorgánica y la química orgánica, que se mantuvo hasta la síntesis de la urea por Whöler, como hemos visto en el capítulo IV. Y es interesante señalar que el propio Whöler no aceptaba que hubiera sintetizado la urea pues sus concepciones eran, también, vitalistas.

Entre los autores ligados al vitalismo, merece ser destacado Francis Glisson⁵⁶⁸ (1597-1677). Aún en pleno siglo XVII es importante por ser el primer autor que desarrolla un sistema vitalista, que, con diversas variaciones, dominará esta tendencia en el siglo XVIII. Para él, Dios ha otorgado a la materia capacidad de desarrollar reacciones vitales. Al aumentar la complejidad del viviente, aumenta dicha capacidad y alcanza su grado máximo de expresión en la sensibilidad consciente y las reacciones voluntarias a los estímulos.

Todo tejido orgánico poseería capacidades de percepción, apetito y capacidad de movimiento y esas tres cualidades permiten explicar la irritabilidad tisular, tanto en forma de respuesta automática e inconsciente, como en forma de respuesta voluntaria y consciente, frente a los estímulos que proceden, bien del exterior del organismo, bien del interior del mismo.

Georg Stahl (1659-1734) es el creador del *animismo*, doctrina que— por intermedio del naturalista francés Boissier de Sauvage— influyó en la Facultad de Medicina de Montpellier, que, a su vez, transmitió tales creencias a los fisiólogos y naturalistas del siglo XVIII y del siglo XIX, entre ellos, como ya he señalado, a Bichat. Y no solo en los biólogos, también influyó en diferentes filósofos, entre los cuales destaca Kant.

Stahl sostenía que Dios ha creado al hombre formado por cuerpo y alma. El cuerpo es el compañero temporal del alma, la cual es inmortal, mientras que el cuerpo que es mate-

⁵⁶⁷ BARONA *Op cit* pag 26

⁵⁶⁸ BARONA *Op cit* pag 26

rial, tiende espontáneamente a su corrupción y a su muerte. Pero la acción del alma vitaliza el cuerpo e impide su decadencia. Y es ella la que gobierna sus actividades y dirige sus movimientos.

Otro autor importante es Paul. J. Barthez⁵⁶⁹ (1734-1806) que postuló un “principio vital” de naturaleza desconocida, distinto de la mente y dotado de movimiento y sensibilidad, el cual era la causa de los fenómenos vitales.

En el capítulo IV hemos mencionado a C.F Wolff (1733-1794) como un embriólogo opuesto al preformismo. Pues bien, en 1759 reclamó la existencia de una “fuerza esencial”⁵⁷⁰. De dicha fuerza se conocía solo su efecto, esto es, se requería solo para explicar el desarrollo de las partes del cuerpo. De hecho, los embriólogos de dicho tiempo que no eran preformistas, eran en su mayoría epigenetistas. La epigénesis trata de explicar el desarrollo por una producción acumulativa, de complejidad creciente, partiendo de una substancia inicial más o menos homogénea. Es decir, era una tendencia opuesta al preformismo.

Pero, de forma general, casi todos los primeros epigenetistas eran vitalistas⁵⁷¹. Requerían la acción de una fuerza de desarrollo que fuera común a todos los seres vivos, fuerza que necesariamente sería inconmensurable con las otras fuerzas de la naturaleza.

Jacob⁵⁷² hace una interesante reflexión al respecto. Considera las fuerzas vitales como una hipótesis necesaria para explicar el origen y el mantenimiento de los organismos vivos, algo que explique, no solo su morfología, sino también su funcionamiento y su equilibrio frente al mundo externo.

Como quiera que en el siglo XVII carecían del concepto de energía, las fuerzas vitales realizaban en el viviente las funciones que la energía y la información realizan en la Biología moderna.

8.2. El vitalismo de la primera mitad del siglo XIX

Antes de iniciar el desarrollo histórico del vitalismo en la primera mitad del siglo XIX, creo que debemos plantearnos las razones de su existencia⁵⁷³.

⁵⁶⁹ R. NOGUERA Y R. RUIZ “Pangénesis y vitalismo científico” *Asclepio*, LVII,1, 2005, 219-235

⁵⁷⁰ COLEMAN *Op cit* pag 76

⁵⁷¹ COLEMAN *Op cit* pag 76

⁵⁷² F. JACOB *OP cit* pag 43

⁵⁷³ Para un análisis de las diferencias del vitalismo del siglo XVIII y del vitalismo del siglo XIX merece la pena leer a JACOB *Op cit* pags 88-90

En realidad existen múltiples razones pero los historiadores no se suelen poner de acuerdo acerca de su peso relativo. En mi opinión el vitalismo de la primera mitad del siglo XIX surge del rechazo de la propuesta del “hombre máquina” del siglo XVIII y del desarrollo de la embriología, una vez rechazado el preformismo. A ello hay que añadir la influencia de la Naturphilosophie y del desarrollo de una ciencia que pretende conocer las *causas* de la vida, en un tiempo en que, ni la física ni la química, poseían respuestas adecuadas.

Detrás de los diversos vitalismos aparece siempre la búsqueda de la esencia de la vida⁵⁷⁴. Los vitalismos defienden una ontología cuyos elementos no caben dentro del conocimiento físico de su tiempo⁵⁷⁵. Realmente, la confrontación vitalismo- mecanicismo es una confrontación entre dos ontologías opuestas e irreconciliables.

Es posible que esta búsqueda de la esencia de la vida nos ayude a entender las razones de la preferencia de Ortega por la biología vitalista. Como veremos en la tercera parte, Ortega descubre, a través de la intuición fenomenológica, que la realidad radical es la vida y, posteriormente, la vida humana. Por ser radical la considera indefinible, pero, pese a no ser posible definirla, es posible hablar de ella. La mayoría de los biólogos vitalistas defendían fuerzas vitales incognoscibles en su esencia, pero cognoscibles por sus efectos, es decir, para ellos vivir es poseer dichas fuerzas y esas fuerzas solo estaban presentes en los organismos vivos, sin embargo, tales fuerzas eran ontológicamente incognoscibles y solo se describen sus efectos.

Este vitalismo inició su declive hacia la década de 1840 a 1850, por el desarrollo de la biología experimental, especialmente bajo la influencia, ya comentada, de C.I. Bernard y por la teoría celular. Esta condujo a un progresivo, pero importante, cambio de objetivos de los biólogos de dicha época que iniciaron un periodo de experimentación y de aplicación de los fenómenos físicos al mundo viviente, tal como sucede entre los discípulos de Müller que aplican los avances en el conocimiento de la corriente eléctrica al estudio de la conducción nerviosa y su estímulo a nivel de la placa neuromotora muscular.

Si durante el periodo hasta 1840 domina la filosofía romántica— lo que permite hablar de una biología romántica, en Herder, Goethe, por ejemplo—después de 1840 se va im-

⁵⁷⁴ COLEMAN *Op cit* pag 27

⁵⁷⁵ D. ESCARPA “Ciencia y filosofía en la creación de la teoría celular”, *Themata*, 34, 2005, 11-33

poniendo el positivismo, lo cual, como es bien sabido, se opone a cualquier especulación metafísica.

En este primer periodo—hasta 1840—la influencia de la *Naturphilosophie* es notable. De entre los diversos autores que se educaron o se inspiraron en ella destaca Johannes Müller, del que hablaré más abajo. La *Naturphilosophie*, de la que he hablado en el capítulo IV, postulaba la existencia de una “fuerza vital”, propia del viviente, lo que la inscribía plenamente en el vitalismo.

Antes de intentar exponer las diversas formas de vitalismo presentes en este periodo, quisiera hacer referencia a un autor que tuvo una influencia notable sobre biólogos destacados y también sobre Kant, como veremos en el próximo capítulo. Me refiero a Blumenbach.

Blumenbach⁵⁷⁶ (1752-1840), que consideraba que el hombre era “el más perfecto de los animales domésticos” defendió la existencia de un “principio vital” que llamó *nisus formativus (Bildungstrieb)*, principio que actuaba tanto regenerando hidras, como cicatrizando heridas.

Para Blumenbach, por lo menos a juzgar por sus textos iniciales, la *Bildungstrieb* era un principio ontológico. Sin embargo, en sus textos posteriores se aprecia un cierto cambio de opinión, quizás bajo la influencia kantiana, al considerar la *Bildungstrieb* como un principio regulador, aunque su posición se mantuvo siempre en la ambigüedad acerca de la verdadera naturaleza de dicha fuerza.

Blumenbach influyó en Kant y, en el contexto presente, nos importa destacar que en 1839 Darwin leyó la obra de Blumenbach *A essay on Generation*⁵⁷⁷ que se había traducido al inglés en 1792.

En este punto creo que es útil señalar las diferencias existentes entre las fuerzas vitales postuladas en el siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX⁵⁷⁸. Moya distingue, en principio, tres interpretaciones diferentes:

- 1) *Primera interpretación: Interpretación mecánico- experimentalista*: Es la que se inicia con Wolff y fue seguida por los intérpretes de la mecánica del desarrollo (por ejemplo por Von Baer). Defiende el desarrollo embrionario bajo la direc-

⁵⁷⁶MOYA *Op cit* pag 117

⁵⁷⁷R. NOGUERA Y R. RUIZ *Op cit* 219-236

⁵⁷⁸E. MOYA *Kant y la Biología*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2008 pag, 123-131

ción de una fuerza vital, intrínseca a los cuerpos materiales y que actúa combinando diversas partes materiales del embrión.

- 2) *Segunda interpretación: Interpretación teleo- mecanicista o vitalista:* Es la posición mantenida por Blumenbach y por Kant. Ambos intentaron dotar de dirección a la fuerza vital a base de establecer disposiciones originarias en todos los procesos de generación. Hablan de la *Lebenkraft*, conjunto de fuerzas presentes en todos los cuerpos organizados. Se trata de unas fuerzas particulares cuyos efectos se conocen por los fenómenos de la experiencia. Aunque las fuerzas están ocultas, es posible explorar sus efectos mediante la observación empírica y subsumirlos bajo leyes generales.
- 3) *Tercera interpretación:* La tercera interpretación de *Bildungstrieb* es la que hace la *Naturphilosophie* de carácter vitalista o animista, a partir de ideas de carácter neo- platónico acerca de la plasticidad de la naturaleza.

A lo largo del siglo XIX aparecerán nuevas interpretaciones, como intentaré mostrar.

Si seguimos un orden cronológico, el primer autor vitalista que nos aparece en el siglo XIX es X. Bichat⁵⁷⁹ (1771-1802). En su opinión la vida entra en conflicto con las leyes químicas que son las que actúan tras la muerte y destruyen el cuerpo. Se vio profundamente influenciado por Stahl, a través de la Escuela de Montpellier. Sin embargo, Bichat no rechazaba las fuerzas físicas y las fuerzas químicas. Consideraba que ellas contribuían, aunque con ellas solamente no se podía responder a la pregunta esencial: "¿Qué es la vida?"

Magendie, maestro de Cl. Bernard, del que ya he hablado, modifica este vitalismo: Existen principios vitales inexplicables que son causa de fenómenos propios del cuerpo vivo.

Aquí merece traer a colación una observación de Ortega de 1925 :

*"A este alma carnal, a este cimiento y raíz de nuestra persona debemos llamar <<vitalidad>> (...) Cada uno de nosotros es ante todo una fuerza vital: mayor o menor, rebotante o deficiente, sana o enferma. El resto de nuestro carácter depende de lo que sea nuestra vitalidad"*⁵⁸⁰

⁵⁷⁹ DAMPER *Op cit* pag 282-283

⁵⁸⁰ J. ORTEGA Y GASSET *Vitalidad, alma, espíritu*, 1925, O. C. II, pag 570

Esos principios vitales se solían denominar *vis*, fuerza, pero ¿qué razones existían para justificar tal designación?

De acuerdo con Coleman⁵⁸¹ la lengua inglesa del siglo XVII poseía dos acepciones para el término “máquina”:

- (i) Artefacto simple o compuesto para aplicar fuerzas a una determinada tarea.
- (ii) Combinación de partes interrelacionadas para realizar mecánicamente una determinada tarea.

Referido a los seres vivos y teniendo en cuenta que el término “fuerza” era ambiguo en esa época, la primera acepción estaba dentro de los límites que marcaba dicha ambigüedad. En el siglo XVII Descartes ofrece un mecanicismo biológico en el cual la única fuerza era la inercia, imposible de medir ni definir, por lo cual podemos entender la expresión “fuerza vital”, irreductible a cualquier otra fuerza. Esto es, la fuerza vital era una fuerza que se aplicaba *exclusivamente* sobre los organismos que poseían la cualidad o cualidades necesarias para ser considerados como organismos vivos, con el fin de realizar alguna o algunas tareas específicas. Y, además, para que un organismo fuera considerado como organismo vivo, era *imprescindible* que en él actuase dicha fuerza.

Entre los científicos vitalistas que tuvieron una gran influencia en la primera mitad del siglo XIX destaca Leopold Gmelin. Este autor era químico. De acuerdo con Escarpa⁵⁸² defendía que los compuestos orgánicos solo pueden ser sintetizados por los seres vivos. En efecto, los compuestos orgánicos—decía Gmelin—se componen de oxígeno, hidrógeno, carbono y, a veces, de nitrógeno. En los elementos orgánicos sus uniones son terciarias o cuaternarias (hoy diríamos trivalentes o tetravalentes). Estos elementos también existen en el mundo inorgánico, pero sus uniones son binarias. Era necesaria—decía dicho autor—que una fuerza vital guiara la formación de los compuestos ternarios o cuaternarios. Al morir el organismo, la fuerza vital lo abandonaba y entonces solo se producían compuestos binarios que destruían el cuerpo. Sus ideas tuvieron amplio eco y gran número de seguidores.

Cuando, en 1828, Wöhler, en Berlín, sintetizó la urea—compuesto orgánico—a partir de compuestos inorgánicos, entró en conflicto con Gmelin y pareció que daba un golpe mortal al vitalismo. Pero realmente no fue así. Los defensores del vitalismo consideraron que lo que Wöhler había sintetizado no era urea, sino un isómero químico, con la

⁵⁸¹ COLEMAN *Op cit* pag 202-203

⁵⁸² ESCARPA *Op cit* pag 14

misma fórmula, pero con acciones diferentes, afirmaron los biólogos vitalistas. Según ellos, Wöhler no había sintetizado urea sino que había sintetizado cianato de amonio y, curiosamente, el propio Wöhler estuvo de acuerdo pues él mismo consideraba que los productos de los seres vivos solo eran producidos por ellos.

En el mundo de la química destacó Berzelius⁵⁸³, que está considerado como el padre de la química sueca. Este autor creó la norma para la notación de los elementos químicos y usó la formulación moderna, entre otras aportaciones. Opinó que no existían diferencias esenciales entre las sustancias orgánicas y las sustancias inorgánicas. La diferencia era solo que las primeras eran de estructura más complejas que las segundas. En 1827 habló de la existencia de una “fuerza vital” referida a los productos orgánicos, haciendo hincapié en ella. Este empuje era un impulso del desarrollo, que, supuestamente, controlaba el desarrollo de los nuevos seres vivos. Su principal campo de acción es la producción de las formas, con lo que se adelantó al problema de la morfogénesis. Esto es importante pues, como veremos más tarde, Driesch trata de resolver este problema, tras el fracaso del “embrión mecánico” de Roux y porque, como veremos en el próximo capítulo, von Uexküll defiende una biología morfológica de acuerdo a un plan, plan que, en cierto sentido, puede equipararse a una fuerza vital.

Puede parecer sorprendente que un químico tan lúcido como Berzelius, que a lo largo de su vida había defendido los principios de una Química de carácter moderno, hubiera de recurrir en su madurez a una “fuerza vital”. Una posible razón es un supuesto de carácter extracientífico, una razón frecuente entre muchos biólogos de este siglo, biólogos como Sigwick y muchos otros. Berzelius era teísta y consideraba toda la creación como obra de Dios. Ello nos indica un hecho importante en la historia de la ciencia, al menos en la historia de la ciencia de los siglos XVIII y XIX: las convicciones personales, sean de carácter religioso, como en el caso de Berzelius, sean de carácter filosófico, como en el caso de Müller—la Naturphilosophie—influyen decisivamente sobre sus opciones científicas.

Si la fuerza vital se concibe como una fuerza determinante de la morfología y del desarrollo, cabe esperar su presencia en el embrión. Así Von Bauer, del que he hablado en el capítulo IV, considerado el embriólogo más destacado de su tiempo y ampliamente citado por Von Uexküll, se inclina hacia la epigénesis. Ahora bien para un desarrollo di-

⁵⁸³ COLEMAN *Op cit* pag 247

reccional acumulativo se precisa un motor. Para este autor lo que controla el desarrollo del germen es la *esencia*⁵⁸⁴, la cual—como en el caso de la “*fuera esencial*” de Wolff—solo se conoce por sus efectos. Ambas fuerzas, a pesar de ello, son vistas de forma diferente, pues mientras Wolff la interpreta según la primera interpretación del vitalismo, tal como he descrito más arriba⁵⁸⁵, von Baer lo hace de acuerdo a la segunda de dichas interpretaciones vitalistas.

He hablado, en el capítulo IV, de Liebig y he señalado su gran importancia en el campo de la naciente bioquímica. Sherdrake⁵⁸⁶ nos indica que Liebig en 1848 afirmó que aunque la química pudiera producir ya todo tipo de sustancias y en el futuro pudiera producir muchas otras nuevas, jamás sería capaz de producir un ojo o una hoja en el laboratorio. Creo que ello es una expresión de carácter vitalista.

Shedrake⁵⁸⁷—que es un defensor contemporáneo del vitalismo biológico—indica que Liebig decía que en los organismo existen diversas causas reconocidas, como el calor, la afinidad química, la fuerza formativa de cohesión y la cristalización, pero en los organismo vivos existe otra fuerza: la fuerza que cohesiona y combina los elementos en forma que les permite desarrollar nuevas cualidades, formas y cualidades exclusivas de los seres vivos.

Entre los seguidores de la teoría celular hallamos dos grupos, el que podríamos decir que encabeza Schleiden es de los que defienden concepciones vitalistas y otros, que podemos considerar encabezados por Schwann, de concepciones positivistas y mecanicistas⁵⁸⁸. En este momento solo me interesan los primeros por ser representantes de la tendencia de la que estoy hablando. Aunque solo nos interesan los primeros he de decir que los trabajos de Schwann fueron muy importantes para derrotar al vitalismo.

Schleiden, a pesar de ser uno de los padres de la teoría celular y de buscar explicaciones próximas al naturalismo mecanicista, acaba recurriendo a la *fuera formadora* de Blumenbach, llamándolo *impulso formador*, que guiaría el desarrollo del ser vivo a partir del embrión—, como la *esencia* de von Baer, diferenciándose de ella porque continuaba actuando en la vida adulta, hasta su muerte.

⁵⁸⁴ COLEMAN *Op cit* 76

⁵⁸⁵ MOYA *Op cit* pags 123-124

⁵⁸⁶ R. SHERDRAKE *Una nueva ciencia de la vida. La hipótesis de la causación formativa*, Editorial Kairós, Barcelona, 4ª edición, 2011 No cita al traductor. Pag 36

⁵⁸⁷ *Ibidem*

⁵⁸⁸ ALBARRACÍN *Op cit* pag 253

Ante las críticas hacia el vitalismo levantadas por los fisiólogos de esos años, Schleiden, niega que sea de carácter espiritual y afirma que es una fuerza universal, no exclusiva de los seres vivos, pues tal fuerza se halla también en los astros.

Albarracín⁵⁸⁹ dice que Henle, que, en 1841 estudió la mitosis, se aferra al vitalismo. Para este autor, el organismo vivo está formado por células agrupadas en tejidos dotados de una fuerza vital específica que posee lo que considera las dos propiedades vitales—irritabilidad y excitación—cuya expresión fundamentalmente constituye la vida.

En la misma línea el fisiólogo, zoólogo y botánico von Kölliker⁵⁹⁰, en 1852, a pesar de ser un defensor de la teoría celular, siendo, sin embargo, crítico con sus fundadores en relación al problema del origen de las células, para poder explicar las actividades de ellas, consideraba que la célula poseía una fuerza vital.

En este punto es importante resaltar que—tal como había demostrado Schwann—la célula no sólo era la unidad estructural de los seres vivos, sino que además era la unidad funcional, es decir era el verdadero asiento de la vida.⁵⁹¹

La defensa de la *Naturphilosophie* desde el vitalismo está también representada por Johannes Müller que fue uno de los fisiólogos más importantes de Alemania, maestro de grandes fisiólogos que trabajaron en electrofisiología, tal como Hemholtz, o de uno de los creadores de la Teoría celular, esto es de Schwann.

Unas líneas más arriba he hablado del químico Gmelin. Ahora hay que traerlo a colación, no por su conflicto con el significado del trabajo de Wöhler, sino por su influencia sobre Johannes Müller⁵⁹², que tomó las ideas del citado químico. Para Müller, lo que caracteriza a lo vivo es la capacidad de los átomos orgánicos de trascender la tendencia a formar compuestos binarios.

Ello lleva a la necesidad de plantearse una cuestión fundamental: ¿Puede la estructura molecular crear por sí misma la posibilidad de las manifestaciones vitales o, por el contrario, es necesaria una causa sobreañadida, la cual crea la organización molecular?

Johannes Müller optó por la segunda respuesta, mientras sus discípulos citados y otros, optaron por explorar la primera opción.

⁵⁸⁹ *Op cit* pag 255

⁵⁹⁰ COLEMAN *Op cit* pag56-57

⁵⁹¹ JACOB *Op cit* pag 115

⁵⁹² ESCARPA *Op cit* pag 14

Müller postula la existencia de una *vis essentialis* que crea todas las partes esenciales de los seres vivos y además crea en ellos aquellas capacidades cuyo resultado es la capacidad de moverse y sentir.

Dicha fuerza vital, comparada con la fuerza gravitatoria, posee una intensidad variable: la acidez o alcalinidad del medio, la cantidad de oxígeno o de anhídrido carbónico, etc influyen sobre ella, aumentando o disminuyendo su intensidad. La naturaleza es desconocida: sólo se pueden conocer sus manifestaciones.

Esto último debía servir como criterio de demarcación entre lo que podía ser considerado una fuerza vital y una fuerza de la Naturaleza. Sin embargo, Müller fue el primero en violarlo, al postular que tal fuerza podía ser un fluido imponderable. Pero, y eso era importante para Müller, a diferencia de la fuerza vital postulada por Stahl, la suya no era de carácter psíquico.

En este contexto, entre 1840 y 1850 se plantea el debate acerca del método de la ciencia: Por una parte estaban los experimentalistas que consideraban que sólo los experimentos bien controlados podían hacer avanzar la ciencia. En el trasfondo de estos autores hay un rechazo de la Naturphilosophie y del vitalismo y una tácita o explícita confesión positivista.

Hacia 1850, los experimentalistas y el positivismo se imponen en la ciencia y el vitalismo desaparece, al menos de su primer plano, renaciendo hacia 1880.

8.3. El Neo- vitalismo de Hans Driesch

En este apartado me centraré en el máximo exponente del Neo vitalismo, el vitalismo de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, me refiero a Hans Driesch.

La primera cuestión que se plantea es ¿por qué reapareció el vitalismo?

La ciencia experimental había obtenido logros extraordinarios. Basta recordar a Bernard, Pasteur, Mendel, Ludwing, etc. Con todo, la ciencia experimental y positivista, de carácter mecanicista, tenía una importante limitación: No intentan dar una respuesta a la pregunta básica, “¿qué es la vida?”, lo que hacen es estudiar los fenómenos y manifestaciones de la vida y reconocen que no es posible, experimentalmente explicar qué es la

vida. Esta limitación es inherente al método científico iniciado por Newton y considerado como modelo insustituible, como *el método científico por excelencia*.

El vitalismo resurge al intentar superar la ontología materialista que preside la fisiología posterior a 1850, substituyéndola por una nueva ontología. Los vitalistas realizaban experimentos, igual que los mecanicistas, pero diferían en la interpretación de sus resultados.

Lo dicho puede ayudarnos a comprender el interés de Ortega por estos autores: Ortega lucha contra el idealismo neokantiano⁵⁹³ que fracasaba al intentar explicar la “vida”, ya que lo único que podemos conocer de ella es el “fenómeno vida” sin poder alcanzar la realidad radical. Para poder alcanzar la “realidad radical de la vida” utilizó el método de la fenomenología, así intenta superar lo puramente fenoménico y alcanzar las cosas mismas, tal como los biólogos vitalistas de este periodo, que intentaban, superando los fenómenos vitales, alcanzar la propia “vida”.

En este sentido, Driesch nos interesa especialmente por su influencia tanto en von Uexküll como en Ortega, pero, además, porque es el máximo exponente del Neo vitalismo de este periodo, siendo citado repetidamente por Ortega y ampliamente estudiado por von Uexküll. Es por este motivo que me centraré en él.⁵⁹⁴

8.3.1. Driesch, biólogo mecanicista

Hans Driesch nació en 1867 y murió en Leipzig en 1941. Zoólogo, discípulo de Haeckel, trabajó con Roux y fue promotor de las Estaciones zoológicas de Trieste y de Nápoles, en que, más tarde, habría de trabajar von Uexküll.

Después de largos años de trabajo en Biología, se dedicó a la filosofía, concretamente a la Metafísica, en 1909, en la Universidad de Heidelberg, y posteriormente en la Universidad de Colonia y en la de Leipzig, hasta 1933, año en que el nazismo alemán lo obligó a jubilarse.

⁵⁹³ En este sentido es muy interesante su trabajo *Sensación, construcción e intuición* de 1913 en *O.C. I*, pags 642-652

⁵⁹⁴ Ortega escribe en *Muerte y Resurrección*, 1925 (*O. C.*:II, pag 642-652):“*La más reciente biología-con Roux, con Driesch, con Pavlov, con von Uexküll*”

Se interesó por la Teoría mecánica de la embriología propuesta por Roux, intentando clarificar y hacer explícitos los conceptos de “desarrollo típico”, “autoacaecer”, “autorregulación” y el concepto de “adaptación funcional” que hemos visto en Roux.

Como se recordará, para Roux toda explicación que recurriera a causas no mecánicas era sólo una hipótesis ilusoria. En consecuencia, y de acuerdo con ello, si Roux pretendía ofrecer una explicación científica, debía mantenerse siempre dentro del mecanicismo. Y, teniendo en cuenta que una máquina, sea de la naturaleza que sea, se mueve por medios físicos y por medios químicos, todas las explicaciones científicas deberían hallar una traducción en el vocabulario de la física y de la química.

El proyecto de Roux era explicar causalmente el desarrollo del embrión, desde el huevo indiferenciado hasta el nacimiento. Tal desarrollo, de carácter epigenético, debía ser explicado por medios *exclusivamente* físicos y químicos.

Al intentar resolver el llamado “problema de la forma” la teoría de Roux se halló ante un serio problema: En el mundo de lo inorgánico, la forma de un mineral, la forma de una cosa carece de interés o es posible explicarla por fuerzas de cohesión o de repulsión. Sin embargo, en el mundo de lo orgánico la forma resulta ser crucial, ya que cada organismo vivo posee una “forma característica” común a todos los organismos de la misma especie, la cual no es posible justificar utilizando las mismas explicaciones mecánicas con las que podemos aclarar la forma de los elementos del mundo inorgánico.

En consecuencia, para ofrecer una interpretación científica del desarrollo embrionario, era necesario dar una explicación de la “forma” usando exclusivamente conceptos físicos y químicos.

Para resolverlo, Roux tuvo en cuenta los factores externos e invocó determinadas causas específicas que denominó “factores de determinación” que imprimían al acaecer una dirección muy concreta. Y tal dirección constituía el “acaecer típico”.⁵⁹⁵

Tales factores serían *potencialmente* responsables de la forma del animal. Sin embargo, ello resultaba fatal para la “Teoría mecánica del desarrollo embrionario” ya que el concepto de potencia no está presente en la mecánica de Newton, modelo de todas las teor-

⁵⁹⁵ Un ejemplo nos aclara lo que quiere decir: Incubamos juntos un huevo de gallina, uno de pato y uno de paloma. Las condiciones externas son las mismas para los tres huevos. Al romperse el huevo, de uno sale un pollito, de otro un pato y del tercero, un pichón. Ello es debido a que *en el interior de cada germen* ha actuado su propio “factor de determinación” que ha traído como consecuencia el “acaecer típico” de que de un huevo de pato nazca un pato y no un pollo. Sin embargo, una vez aceptado esto, hay dos opciones: O hallamos el medio para reducir tales conceptos a conceptos mecánicos, o bien los rechazamos y buscamos otra explicación. Pero Roux ni los reduce a conceptos mecánicos, ni los rechaza, por lo que su explicación deja de ser una explicación mecanicista y, conforme a su afirmación, es “una hipótesis filosófica para salir de un apuro”, una hipótesis *ad hoc*.

ías mecanicistas de dicho tiempo. La consecuencia obvia es que, con tales hipótesis, Roux abandonaba el mecanicismo.

Driesch⁵⁹⁶ aceptó inicialmente las teorías de Roux y en lo único que se aparta de este autor es en intentar clarificar los nuevos términos introducidos para solucionar el “problema de la forma”. Driesch fue un biólogo con profundos intereses filosóficos por lo que no solo intenta clarificar dichos términos sino que además intenta sacar las consecuencias que considera inevitables. La consecuencia será, que aún viéndose como un biólogo mecanicista, lleva o intenta llevar la obra de Roux a su disolución dialéctica. Ello porque, igual que acabo de exponer, Driesch considera que tales conceptos llevan a un fondo de incompatibilidad con el resto de la teoría netamente mecanicista (newtoniana). Tal como se plantea, para explicar el desarrollo debe dejar de lado la mecánica. Y si decide aferrarse a ella, entonces hay que negar el desarrollo.

Driesch fue plenamente consciente de tales consecuencias: Al llevar a sus últimas consecuencias los conceptos de “factor de determinación” y de “acaecimiento típico” comprende su sentido de potencialidad y su incompatibilidad con el mecanicismo. En consecuencia, teniendo en cuenta que su objetivo era hallar la explicación causal del desarrollo, se vio obligado a dejar de lado las explicaciones mecanicistas.

Pero, y quizás más importante, al interpretar sus propios resultados con las larvas de los erizos de mar, entra en franca contradicción con Roux y con el mecanicismo en general.

A finales del siglo XIX surge la polémica entre Weismann y O. Herwig⁵⁹⁷. El primero, del que he hablado largamente, rechaza cualquier efecto del uso o desuso, rechaza la herencia de los caracteres adquiridos y considera la separación absoluta entre las células somáticas y las células germinales, las cuales eran responsables del desarrollo de los organismos⁵⁹⁸. En tales condiciones, como ya he indicado, la selección natural actúa mecánicamente.

Estas ideas fueron leídas por los biólogos de su tiempo como si la selección natural fuera una fuerza externa ciega que actuaba mecánicamente sobre unos organismos que eran puramente pasivos.⁵⁹⁹

⁵⁹⁶ CASSIRER *Op cit* pags 230-233

⁵⁹⁷ MOYA *Op cit* pag 183

⁵⁹⁸ JACOB *Op cit* pag 211

⁵⁹⁹ Oskar Herwig, que era citólogo, consideró que la propuesta de Weismann lo que hacía era ocultar y oscurecer un problema claramente soluble mediante la experimentación. Defendió que en las interacciones celulares actúan fuerzas de diferenciación, esto es, rechazaba que el plasma germinal situado en el

8.3.2. La “*Entelequia*” de Driesch

La noción de *Entelequia* tiene claras resonancias aristotélicas y todos los autores consideran que procede realmente de Aristóteles.

La Teoría de la *Entelequia* fue enunciada a principios del siglo XX (1906-1908) y el año siguiente, Driesch abandona la biología, por lo menos la biología experimental y se dedica a la filosofía, siendo docente en Heidelberg, donde publica su *Metafísica* y posteriormente, en 1927 *La Metafísica de la naturaleza*.

interior de los núcleos de las células germinales fuera el motor de la herencia y lo substituía por interacciones celulares.

Tal hipótesis llevó a Driesch a intentar comprobarlo realizando sus clásicos estudios sobre el embrión del erizo de mar.

Los estudios de Driesch se fundan en los procesos de regeneración y regulación. G. Wolf (CASSIRER *Op cit* pag 236) había observado que quitando el cristalino a la salamandra de agua, estructura que procede del ectodermo, dicho cristalino se regeneraba, pero no lo hacía a partir del ectodermo sino del epitelio del iris, que procede de la materia cerebral embrionaria. Para Wolf era la prueba de la existencia de la “adecuación primaria a un fin”, sin embargo no podía explicar el *cómo* de dicha adecuación.

Para Herwig, estos resultados venían a concordar y avalar sus hipótesis. Driesch (*Op cit* pag 237) al dividir el embrión del erizo de mar dos mitades observó el nacimiento de un erizo entero de cada una de dichas partes aunque de la mitad de su tamaño. La experiencia se repite con cuatro y ocho particiones. Los resultados se repiten, mientras las células posean núcleo. Advirtió que la larva entera puede desarrollarse tanto si procede de un embrión entero, como si lo hace de un grupo celular resultante de una fracción, con tal de que contengan núcleo. Ello le llevó a rechazar el preformismo y a proponer la *Teoría de evolución epigenética o emergente*⁵⁹⁹. La epigenesis supone la formación continuada de formas nuevas en un organismo en desarrollo. Partiendo de la estructura del huevo que es relativamente sencilla y bajo las influencias del medio se producen cambios químicos que conducen a otras estructuras y de esta manera continúa el proceso de tal manera que cada estructura es más compleja que la estructura precedente. En tales condiciones, la evolución sería solo una serie de procesos químicos que incrementarían la complejidad del organismo. En este momento, Driesch sigue siendo mecanicista, pero defiende ya que existe al menos una diferencia en relación a lo que sucede en el mundo inorgánico con lo que inicia su evolución hacia el vitalismo. Dice que los procesos del desarrollo tienen lugar como si hubieran sido guiados por una inteligencia. Posteriormente dejó de considerar adecuada esta teoría y propuso una forma dinámica de la teoría de Weismann. Para éste autor, los caracteres del adulto estaban preformados en el huevo. Driesch lo acepta pero indica que están solo *preformados en potencia*, es decir, investidos de un impulso para su realización: El huevo y todo el embrión poseen una “fuerza prospectiva” esto es, la capacidad para desarrollarse y desarrollar unos caracteres definidos. Todas las células de un embrión poseen la misma fuerza. Al adoptar esta posición se aleja del mecanicismo y empieza a postular un vitalismo dinámico o “autonomía de los procesos vivientes”. Pero más interesante es la siguiente experiencia: Se toma un embrión de erizo marino, se coloca entre dos cristales, que se aprietan y *se desorganiza* totalmente el embrión por desplazamiento celular. De ahí, en ocasiones, nace un erizo marino normal. Es decir, contra pronóstico, no se traduce en ningún desorden dentro del sistema: El embrión con sus células desordenadas sigue siendo un todo autónomo, cuyo desarrollo proseguirá de acuerdo a un plan. El resultado de esta experiencia le hace concluir que debe existir una fuerza o principio rector que determina la “forma”. Quiero resaltar este punto por dos razones: En primer lugar, el problema de la “forma” fue el gran escollo del mecanicismo de Roux y en segundo lugar, porque “la forma” es el eje del estudio de von Uexküll. Luego veremos que hay diferencias profundas entre estos dos autores, pero ahora indicaré que la principal diferencia es de punto de vista: Para Driesch se trata de hacer una Biología dinámica, mientras que para von Uexküll la Biología debe ser morfológica y estática. La fuerza o principio director propuesto por Driesch no se ve influenciado por la división o trastrueque de las células en el espacio. Ello llevaba a una consecuencia: cualquiera que fuera su naturaleza debía carecer de carácter espacial, esto es, no se le podía otorgar lugar determinado en ninguna parte o en ningún órgano del cuerpo del viviente y en consecuencia no puede ser observada. Con ello entramos en su teoría más conocida: la teoría de la *Entelequia*.

Su teoría de la *Entelequia* la enunció en las Gifford Lectures de la Universidad de Aberdeen, en los años 1906 y 1908, publicadas bajo el título *La Ciencia y la filosofía de los organismos*.

El problema que trata de solucionar Hans Driesch es el de la morfogénesis, esto es, dado un embrión ¿cómo o a través de qué principio rector alcanza una forma y solo una forma en la edad adulta? O dicho de una manera más simple, ¿por qué el embrión, por ejemplo, de un erizo marino se convierte en un erizo marino y no en otra forma orgánica?

8.3.2.1. El camino hacia la *Entelequia* y la noción de *Entelequia* en la obra de Driesch

Ya hemos visto el fracaso de Roux al intentar explicar el desarrollo embrionario en base a las leyes físico- químicas. Roux puede explicar el desarrollo del embrión, pero tropieza con el problema de la forma y para explicarlo debe proponer una hipótesis *ad hoc* de carácter finalista, no mecanicista.

Driesch por su parte busca una solución biológica. Aceptando el papel de las leyes naturales físico- químicas, rechaza el poder causal de ellas y pretende desarrollar una Biología “autónoma”, desligada de las otras ciencias naturales.

Por dicha razón no puede dirigir su mirada al exterior, al medio, pues éste actúa según las citadas leyes y debe intentar la solución en el propio organismo. En resumen, el problema que ha de solucionar es el de la morfogénesis y debe hacerlo mediante entidades naturales puramente biológicas.

En su obra *La filosofía del organismo*⁶⁰⁰ dedica las primeras páginas a mostrar cómo, partiendo de un embrión, se desarrolla un individuo adulto, más o menos perfecto, usando el ya mencionado ejemplo del erizo de mar. Con ello sigue la misma línea que usó en 1906 —la edición usada es la edición francesa de 1921— en las Gifford Lectures⁶⁰¹ de 1906-1908. En dicha obra escribe :

⁶⁰⁰ H. DRIESCH *La Philosophie de l'Organisme* (Traducción M. Kollman), Marcel Riviere Editeur, Paris, 1921. ⁶⁰⁰ Esta obra es citada por Von Uexküll indicando que es la obra más importante que se ha escrito en Biología

⁶⁰¹ H. DRIESCH “The Science and Philosophy of Organism” <http://www.gidfordlectures.org/lectures/science-and-philosophy - organism-vol-1>
Para las conferencias de 1908, el mismo enlace pero acabado en vol-2

*“En efecto, existe una verdadera epigénesis, en el sentido descriptivo de la palabra. Las partes se forman unas después de las otras (...) no hay un desarrollo en el sentido de una cosa que haya existido anteriormente”*⁶⁰²

En consecuencia existe un desarrollo embriológico ordenado el cual no implica- al contrario, el autor la rechaza- preformación. Ello exige, pues, un mecanismo causal de carácter explicativo.

Como acabo de indicar, el problema básico que intenta resolver Driesch es el llamado “problema de la forma”. Por ello en su texto nos indica la naturaleza de este problema.

“Los organismos elementales no se caracterizan solo por las posiciones y por su histología sino también por su forma y sus dimensiones relativas”.⁶⁰³

Driesch adoptó el modelo de *método científico*, sin embargo consideraba necesario adaptarlo a su fin, esto es, al estudio de los organismos vivos. Es decir, teniendo en cuenta que los organismos biológicos son diferentes, tanto en estructura como en función, de los productos inorgánicos, rechazaba que el *método físico* se pudiera aplicar al mundo biológico. Lo que consideraba es que, siguiendo el *método científico*, similar al aplicado por la física al mundo inorgánico, se debía estudiar los seres vivos con un *método científico biológico*.

“Es el método de la física y no sus resultados lo que la ciencia de la morfogénesis se debe apropiarse si ella quiere progresar”.⁶⁰⁴

Tal como he indicado más arriba, el problema está en hallar la causa de un desarrollo ordenado, aplicando el método científico, y como he expuesto en el apartado 8.3.1 Driesch, siguiendo a Roux, intentó buscar una explicación de carácter mecanicista. Explicación que no pudo hallar. En este punto cabe la cuestión de por qué no puede haber una solución de carácter mecanicista. Y Driesch nos ofrece sus razones.⁶⁰⁵

En esta línea ofrece una serie de argumentos frente al mecanicismo. Tras introducir los conceptos de “*destino real*” de nuestros elementos, es decir, lo que, en el curso del desarrollo embrionario llegan a ser, nos ofrece otros dos conceptos claves: “*valor prospectivo*” que corresponde al destino real de cada parte, y “*potencia prospectiva*” de cada

⁶⁰² DRIESCH *Op cit* pag 28

⁶⁰³ DRIESCH *Op cit* pag 29

⁶⁰⁴ *Op cit* pag 33

⁶⁰⁵ Las razones que ofrece se centran en considerar erróneo que el fundamento del desarrollo consista en la división del núcleo y olvido del papel del protoplasma— frente a las teorías de Weismann y a favor de las hipótesis de Hertwig—y que el desarrollo del individuo adulto no depende de la posición de las células en el blastómero, tal como concluía de sus experiencias con los embriones de erizos marinos.

elemento del embrión, las posibilidades de desarrollo de cada parte. E indica que cualquier parte del embrión posee más potencias prospectivas que las que se desarrollan en cada momento. Si fuera el caso que la potencia prospectiva solo condujera a un valor prospectivo fijo, realizándose así un único “destino real”, entonces el mecanicismo podría ser una explicación, pero justamente, ello no es el caso, por lo que hay que rechazar el mecanicismo.

De acuerdo con Radl⁶⁰⁶ el segundo argumento nace de sus trabajos con las blástulas de los equinodermos. Estas blástulas, divididas o desordenadas, continúan siendo origen de un individuos adultos, de ahí indica que no hay máquina capaz de hacer algo similar, por lo que el huevo es absolutamente diferente de cualquier máquina.

Por último señala que en el hombre y en los animales las experiencias del entorno se combinan para formar ideas y no hay mecanismo físico- químico capaz de explicar tal fenómeno. Puede haber máquinas que registren ideas, pero ninguna máquina- de su tiempo- posee la capacidad de combinarlas.

Hay un cuarto elemento basado en la extirpación de fragmentos cerebrales cuyas acciones son compensados vicarialmente sus acciones por otras partes En mi opinión tal argumento es más favorable al mecanicismo que contrario a él.

En resumen, podemos quedarnos con los dos primeros, pues los dos últimos son actualmente fáciles de rebatir (pensemos en la Inteligencia artificial o en los ordenadores, sean secuenciales, sean en paralelo).

Todo ello nos lleva a lo que ya sabíamos: Driesch rechaza el mecanicismo. Pero ¿hay alguna explicación alternativa?

Cassirer⁶⁰⁷ opina que la conclusión que extrae Driesch es que debe existir una fuerza que determina la forma. Es decir, una fuerza que guía la *potencia prospectiva* de los diferentes elementos, hacia un determinado “*destino real*” o, dicho de otra forma, que determina a cada organismo, a cada elemento de cada organismo, a poseer un determinado *valor prospectivo*, solo uno entre los infinitamente posibles.

Driesch⁶⁰⁸ indica que, tras exponer el fracaso explicativo del mecanicismo, hay que considerar el *vitalismo*, entendido como *la doctrina de la autonomía de la vida*⁶⁰⁹, entendiendo como *autonomía* el hecho de que un ser o un grupo de seres se hallan sometidos

⁶⁰⁶ RADL *Op cit* pag 392

⁶⁰⁷ CASSIRER *Op cit* pag 238

⁶⁰⁸ DRIESCH *Op cit* pag 128

⁶⁰⁹ *Op cit* pag127-128

a leyes que les son propias. Al vitalismo solo se puede llegar indirectamente, por rechazo, bajo criterios científicos, de las diversas alternativas.

En este sentido escribe que: “*es preciso dar un nombre a nuestro factor vitalista E, que juega en la morfogénesis un papel tan importante*”.⁶¹⁰

Y tras unas consideraciones acerca de Aristóteles, visto como naturalista vitalista, añade: “*y nosotros designamos ese factor de autonomía de los fenómenos de la vida bajo el nombre de Entelequia*”,⁶¹¹ advirtiendo que ello no implica aceptar las doctrinas de Aristóteles, sino que usa tal expresión como muestra de admiración ante “*este gran genio*”. Y coinciden en el uso en cuanto los fenómenos de la vida “*encierran alguna cosa <<que lleva su fin en sí mismo>>*” y concluye: No hay evolución, no hay epigénesis, solo hay una epigénesis vitalista.

Nuestro autor presenta la *Entelequia* en 1906 en la Gifford Lectures de Aberdeen. En dicho momento la presenta como el factor E fundamental para la morfogénesis.

En las Gifford Lectures de 1908 introduce el factor teleológico en su concepción biológica, realizando la primera caracterización de su concepción de la *Entelequia*, y planteando su relación con la causalidad. Sin embargo, por motivos didácticos, prefiero discutir el concepto de *entelequia* plenamente desarrollado.

Una breve pero enjundiosa aproximación la ofrece von Uexküll⁶¹² indicando que la *entelequia* posee sus propias leyes, tal que no son causales, sino que deben ser designadas como conforme a la ley de un sistema—aquí hay que destacar la importancia que da Driesch a los sistemas biológicos—ya que solo se puede explicar como la relación de una parte con el todo⁶¹³. Señala que, aún siendo múltiple, no existe en el espacio. No posee una diversidad extensiva sino intensiva.

La *entelequia* no es capaz de crear materia⁶¹⁴ ni de crear o consumir energía por lo que no puede realizar ni el más pequeño trabajo, pero, en cambio, puede gobernar los procesos químicos. *Es un principio esencial en toda substancia viva* y solo por ella, tal substancia recibe sus capacidades, desapareciendo al acabar el organismo. Pese a lo cual, como veremos en el próximo capítulo, von Uexküll rechaza su existencia.

⁶¹⁰ *Op cit* pag 128

⁶¹¹ *Op cit* pag 130

⁶¹² Von UEXKÜLL *Ideas para una concepción biológica del mundo* Editorial Espasa Calpe, Madrid, 2ª edición, 1934 pag 29

⁶¹³ *Op cit* pag 29

⁶¹⁴ *Op cit* pag 30

Para Ferrater⁶¹⁵ la *entelequia* es una idea reguladora en sentido kantiano o quizás, mejor, un ideal, también en sentido kantiano. Corresponde a una causalidad global que engloba la causalidad mecánica un poco al modo del idealismo teleológico- y quizás por ello, Radl lo ve como un filósofo kantiano, cosa que rechaza Cassirer.

Según Cassirer⁶¹⁶, Driesch llegó a la conclusión de que la fuerza determinante de la forma que entraba en acción y no se veía entorpecida ni por la división ni por la traslación de las células del embrión, tal como se podía observar en sus experiencias con el erizo de mar, tenía que ser algo *necesariamente* carente de naturaleza espacial y a la que no podía atribuírsela lugar determinado “en” el espacio. Inicialmente dudó en el nombre adecuado. Pensó en utilizar el término “alma” pero renunció para no dar la impresión de que su acción era consciente.

¿Qué es, pues, la *Entelequia* para Driesch? Es la fuerza que imprime forma al organismo. Es el motor de la morfogénesis, pero es una fuerza de naturaleza totalmente distinta de las fuerzas físico- químicas, las cuales son simples medios de los que se vale el organismo. No forman la vida, solo son utilizadas por la propia vida y puestas a su servicio. La *Entelequia* no es apreciable por los sentidos; podemos apreciarla simplemente por el pensamiento, pues no pertenece al mundo del espacio. Pero su realidad es indiscutible, pues se manifiesta por sus efectos, lo mismo que sucede en los casos de las fuerzas postuladas por Wolff o por von Baer, por ejemplo. Pero tales efectos poseen caracteres peculiares que no pueden colocarse en el mismo plano que los efectos físicos o químicos. Sin embargo, la *entelequia* no puede sustraerse al dictado de las leyes de conservación de la energía.

Dado que es “un agente no mecánico” puede—sin modificar la cantidad de energía de un sistema—ser capaz de cambiar la dirección de las fuerzas y los movimientos. En este punto choca con la demostración de Leibniz, de acuerdo con la cual, para modificar la dirección de cualquier movimiento, se precisa un consumo de energía. Esto conduce a la teoría de la *Entelequia* de Driesch a una situación muy endeble.

Si Driesch tuviera razón, estaríamos ante una forma de acción sin paralelo en el mundo inorgánico, pues en vez de ser algo espacial, extensivo y cuantitativo, sería algo no espacial, intensivo y cualitativo. Pero, ambos modos totalmente distintos de actuar, reca-

⁶¹⁵FERRATER MORA *Diccionario de filosofía*, Editorial Ariel, Barcelona, 2ª ed. 2009, Tomo II, pags 1025-1026

⁶¹⁶CASSIRER *Op cit* pag 238 *Op cit*

en sobre la misma cadena de acontecimientos en el espacio y en el tiempo, que llamamos “naturaleza” La *Entelequia*, no siendo espacial, se proyecta sobre el espacio.

Finalmente, y pese a que no lo he querido considerar, la *Entelequia* de Driesch, bajo el apelativo de *psicoide*, realiza acciones psíquicas, que se manifiestan como “un esfuerzo hacia a la acción”, presente ya en los neonatos y manifestándose por sus movimientos. Apuntaré que Driesch defiende un conocimiento innato, pero esto ya es otro tema que no nos interesa.

La conclusión de todo lo expuesto es que, para Driesch y para todos los vitalistas, existen algunas fuerzas irreductibles al mundo físico- químico, las cuales son características de los seres vivos. De ellas, algunas, son esenciales para *todas las funciones* de la vida, otras, como la *Entelequia*, es una fuerza con valor explicativo que permite solucionar el problema de la morfogénesis y, con ello, el problema del desarrollo embrionario.

CAPÍTULO IX

LA BIOLOGIA DE JACOB von UEXKÜLL

El objetivo de este capítulo es presentar a Jacob von Uexküll y estudiar su obra, especialmente el libro que, en mi opinión, inspiró a Ortega tras su lectura en 1913-194, titulado *Ideas para una concepción biológica del mundo* (En estas y posteriores oportunidades lo citaré como ICBM). Esta obra fue tan importante para nuestro filósofo que la publicó en su “Biblioteca de Ideas del siglo XX” y escribió un prólogo para dicha traducción en el que podemos leer: “*Debo declarar que sobre mí han ejercido desde 1913 gran influencia estas meditaciones biológicas. Esta influencia no ha sido meramente científica, sino cordial. No conozco sugerencias más eficaces que las de este pensador, para poner orden, serenidad y optimismo sobre el desarreglo del alma contemporánea.*”⁶¹⁷ Todo lo que en capítulos anteriores he expuesto nos tiene que permitir aquilatar la obra de este biólogo y ayudarnos a situarlo en su tiempo.

Von Uexküll es un biólogo poco conocido actualmente en España, pese a que diversos autores—entre ellos Lorenz—lo han propuesto como el padre de la Etología y que actualmente se considera el padre de la Biosemiótica. Pese a la importancia de este autor, la mayoría de sus obras principales, tal como es el caso de *Umwelt und Innerwelt der Tiere* solo ha sido editada en dos ocasiones, ambas en lengua alemana (la primera en 1909 y la segunda en 1921) y no se ha traducido a ninguna lengua extranjera, con excepción del estonio.⁶¹⁸ Mejor fortuna han tenido otras de sus obras, especialmente los textos de carácter divulgativo culto. Si algo puede caracterizar a este autor, es su intención de hacer de la Biología una ciencia autónoma. Así lo entendió Ortega que escribió: “*Uexküll y Driesch bogan hacia una biología que sea solo biología y no física aplicada a los organismos*”.⁶¹⁹

Dentro del espacio temporal en que se desarrolla mi estudio acerca de Ortega, algunas de las obras de Von Uexküll no habían sido publicadas. A pesar de ello utilizaré algunas

⁶¹⁷ J. ORTEGA Y GASSET *Prólogo a Ideas para una concepción biológica del mundo*. 1922, Y en *O.C.* 1922. III, 415

⁶¹⁸ Últimamente la editorial Cactus de Buenos Aires ha publicado *Cartas biológicas a una dama* y el año 2016 publicó *Andando por los mundos circundantes de los animales y los hombres*.

⁶¹⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1922, *Prólogo a La Decadencia de Occidente de Oswald Spengler*, *O.C.* III 416

de ellas pues nos permiten aclarar algunos puntos y mostrar la evolución de algunos conceptos.

9.1. Vida de J. von Uexküll. El problema de la vida y el problema de la Biología.

Jacob von Uexküll nació en Keblaste, actualmente Mihklii, en Estonia el 8 de septiembre de 1864⁶²⁰ y murió en la isla de Capi, Italia, el 25 de julio de 1944. En vida poseyó el título de barón⁶²¹.

Aunque durante su infancia vivió en la antigua ciudad de Reval, hoy Tallin, estudió durante dos años en Coburgo, Alemania, donde a la sazón residía su familia. En 1877 regresa juntamente con los diversos miembros de su familia a Reval. Entre 1884 y 1889 estudió Zoología en la Universidad de Tartu, Estonia, especializándose en Biología marina.

Merece notarse que nuestro autor en los inicios de su carrera, fue seguidor de Darwin, rechazando las explicaciones simplistas de la teoría darwiniana y especialmente quedó insatisfecho con las especulaciones neodarwinistas de uno de sus profesores, J. von Kennel⁶²², siendo esto uno de los motivos de su posterior rechazo del darwinismo.

Trabajó con Kühne (1889-1903) (famoso por haber acuñado el término “enzima” y por sus trabajos sobre neurofisiología muscular) en el Instituto de Fisiología de la Universidad de Heidelberg y en la Estación Zoológica de Nápoles—donde también trabajó Driesch aunque en fechas distintas— y posteriormente se trasladó a Heidelberg donde, en 1907, fue nombrado Doctor Honoris Causa⁶²³ por sus trabajos en neurología muscular de los animales inferiores. En 1913 solicita la dirección del Kaiser- Wilhelm Intitute de Biología, siendo rechazado por el voto de la mayoría de los biólogos del Instituto. En dos ocasiones, Von Uexküll fue propuesto por el profesor Kestner de Hamburgo, para el Premio Nobel⁶²⁴, pero no lo obtuvo nunca. En 1917, a raíz de la Revolución Bolchevique, perdió todos los bienes que poseía en Estonia. Por lo que, cuando Kestner le ofre-

⁶²⁰ En la biografía de este autor sigo la Tesis doctoral de O. CASTRO *Jakob von Uexküll : El concepto de Umwelt y el origen de la biosemiótica*, Director V. Gómez Pin, Universidad Autónoma de Barcelona, 2009

⁶²¹ Pese a nacer en Estonia, su familia era alemana, concretamente una familia aristocrática de los Alemanes del Báltico, descendientes de los asentamientos germánicos que se había iniciado en el siglo XII hasta el siglo XV (Ostsiedlung). Con todo, en el momento del nacimiento de nuestro biólogo, Estonia pertenecía al imperio zarista, por lo que von Uexküll tuvo que solicitar en 1918 la nacionalidad alemana tras perder los bienes que poseía en Estonia a raíz de la Revolución Rusa.

⁶²² O. CASTRO *Op cit* pag 18

⁶²³ *Op cit* pag 19

⁶²⁴ *Op cit* pag 20

ció un puesto en la Universidad de Hamburgo, lo tuvo que aceptar, ocupándolo en 1925 como “asistente científico”, siendo nombrado en 1926 *Honorarprofessor*. Y fue en esta Universidad donde reconstruyó y reactivó el acuario del viejo Jardín Zoológico de Hamburgo, dañado durante la Gran Guerra y prácticamente abandonado durante el posterior periodo de hiperinflación. En dicho acuario construyó su laboratorio⁶²⁵, creando, en 1926, el Institut für Umweltforschung (Instituto para la investigaciones del mundo circundante)⁶²⁶. Fue el primer trabajo retribuido que desempeñó llegándole a la edad de sesenta años. Allí estudió el comportamiento de los organismos vivos y sus interacciones con su medio ambiente.

Los últimos años de su vida los pasó, junto con su esposa, retirado en su villa de Capi realizando amplios paseos por esta isla acompañados por sus amigos, especialmente por la familia de Axel Munthe.⁶²⁷

Su aportación más importante fue la del concepto de *Umwelt* que presentó en 1909 en el libro *Umwelt und Innerwelt der Tiere*. Fue un luchador constante frente a Darwin y defensor de la *Nueva Biología* y, desde el punto de vista de la controversia entre mecanicistas y vitalistas, se inscribe entre estos últimos, pese a que él no se consideró nunca un vitalista, pues no fue un científico que recurriese a “factores invisibles”.

Antes de iniciar el estudio de su pensamiento, importa señalar que sus ideas evolucionaron a lo largo del tiempo por lo que hay diferencias relevantes sobre sus puntos de vista en distintos momentos de su vida. Dado que de su pensamiento nos interesa solo un determinado periodo me centraré en su obra entre 1909 a 1930.

Tras este breve esbozo biográfico, teniendo en cuenta que el autor es un biólogo (zoólogo) nos debemos plantear dos problemas fundamentales referidos a su ciencia. Estos son: ¿qué considera que es la vida? Y a su vez ¿qué considera que estudia la Biología?

⁶²⁵ *Op cit* pag 20

⁶²⁶ En 1863 se creó el Jardín Zoológico de Hamburgo y un año después se creó el acuario. El Jardín Zoológico y sus instalaciones fueron abandonados tras sufrir importantes daños en el curso de la Gran Guerra, siendo imposible su reconstrucción ya que, durante la República de Weimar, se produjo una importante carestía unida a una hiperinflación económica, lo que condujo a que no pudiese ser reabierto. A principios de los años veinte se creó un nuevo Jardín Zoológico, por lo que unido a las razones económicas indicadas, el viejo Jardín Zoológico no pudo competir. Al cerrarlo se mantuvieron algunas instalaciones, entre ellas el acuario. Por sugerencia de Cohnheim se encargó a Von Uexküll la reconstrucción de la mencionada instalación, lo que le dio la oportunidad de crear en estas instalaciones, el Instituto de medio ambiente animal. (*Vid CASTRO Op cit*, pag 20)

⁶²⁷ Axel Munthe se hizo famoso con su obra *La historia de San Michel*

En su obra de 1930 titulada *Lebenslehre* (Teoría de la vida)⁶²⁸ dice que la palabra Biología se presta a errores, ya que se supone que debe tratarse del estudio de la vida. Pero ¿qué sabemos de ella? Sabemos lo mismo que de la gravedad de la cual lo ignoramos todo y añade: “*Lo mismo sucede con la vida. No sabemos nada de ella. Nuestro conocimiento se limita a algunas particularidades relativas a los seres vivos.*”⁶²⁹

Esta idea que expresa en una obra tardía es una constante en toda su obra. Ortega que debió leer *Ideas para una concepción biológica del mundo* de 1913 ya debió encontrar en ella una afirmación similar. Allí nos dice “*que por Biología no se entiende la ciencia de la vida*⁶³⁰, *pues lo que es la vida no lo sabe ninguno de nosotros*”⁶³¹

Como sea que la Biología no estudia la vida ya que no sabemos nada de ella, debemos preguntarnos qué estudia la Biología, cuál es su objeto de la Biología. Antes de responder esto, importa señalar que Von Uexküll continúa la Biología decimonónica la cual, como hemos visto anteriormente, se halla inscrita entre dos polos: mecanicismo y vitalismo. El primero renuncia a discutir la naturaleza de la vida, mientras el segundo la considera un término radical e irreductible. En consecuencia, Von Uexküll, cuando dice que “*hay un disciplina de lo viviente que plantea como problema de investigación las leyes que diferencian lo viviente de lo no viviente,*”⁶³² parece vincularse a la corriente vitalista. Y efectivamente, a lo largo de toda su obra existe una constante confrontación con el mecanicismo. Sin embargo, inscribirlo en el Vitalismo no es tan sencillo. El mismo indica que si se adopta una posición vitalista, nunca se podrá obtener una idea intuitiva del funcionamiento de los órganos centrales de los organismos vivos.⁶³³ Sin

⁶²⁸ J. von UEXKÜLL *Teoría de la vida*, Editorial Summa, Madrid, 1944, pag. 9

⁶²⁹ *Ibidem*

⁶³⁰ De acuerdo con G. AGAMBEN *Lo abierto. El hombre y el animal*, (Traducción A. Gimeno), Editorial Pre-textos, Valencia, 2ª impresión, 2010, pag 25, en la cultura occidental no se define nunca la vida. Este autor dice que la vida parece ser lo que no se puede definir, sólo es posible describirla y vivirla. La descripción se suele hacer tal como lo hizo Aristóteles, esto es descomponiéndola en potencias (tal como se puede leer en *Del Alma*). Sin embargo, (MOYA *Op cit* pag 106), indica que Kant fue uno de los primeros en dar una definición de vida, diciendo: “*La vida es la facultad de una substancia de determinarse por sí misma a partir de un principio interno.*” (El texto procede de *Principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza*, según indica el autor.) Es, dice Moya, la fuerza interna que, a diferencia de los simples agregados mecánicos, confiere autoorganización a un cuerpo. En la misma nota plantea la dificultad que tuvo Locke en obtener una definición de vida. Llama la atención que Von Uexküll pese a estar influido por Kant y a su insistencia en la organización, es decir, del plan funcional, no acepte esta definición de vida.

⁶³¹ J.von UEXKÜLL *Ideas para una concepción biológica del mundo*, (Traducción R. M. Tanreiro), Editorial Espasa- Calpe, Madrid, 2ª ed, 1933, pag 48

⁶³² *Ibidem*

⁶³³ *Op cit* pag 16

embargo, unas páginas más tarde nos dice que los factores materiales no son suficientes para explicar la vida.⁶³⁴

Poco antes da otra descripción de lo que debe ser entendido por Biología: Investigación de cada una de las funciones para llegar a conocer el plan según la cual diversas funciones de las partes concurren a la función de conjunto del todo, esto es, el plan estructural del organismo.⁶³⁵ Con ello obtenemos una biología basada fundamentalmente en la morfología por encima de una biología fisiológica, la cual trata de explicar las funciones de los organismos, no su estructura. La biología de Uexküll es una biología estática, frente a la biología dinámica de Driesch que estudia la morfogénesis, es decir, el desarrollo embrionario en cuanto que es, a través de dicho proceso, como se forman las estructuras morfológicas. Su punto de vista estático lo manifiesta al hablar de la *finalidad estática*⁶³⁶ que parte de formas definidas y de sus funciones, pues el funcionamiento ha de ser conforme con el plan estructural.⁶³⁷

Pero ¿qué debemos entender por organismo, sujeto y portador de vida? Para Von Uexküll los organismos se diferencian de los productos inorgánicos por poseer un “plan funcional”⁶³⁸, sus diversas partes están ordenadas según un plan que facilita la función de todo el organismo.⁶³⁹ Tal definición está en la línea de Kant, el cual dice que “*un producto organizado de la naturaleza es aquel en el cual todo es fin, y, recíprocamente, también medio*”⁶⁴⁰

Conviene tratar ahora las cuestiones que antes he planteado: Si la Biología no es la ciencia de la vida ¿cuál es su objeto? La respuesta habrá de esperar ya que antes he de tratar algunos aspectos importantes del pensamiento del biólogo que nos ayudarán a obtener la adecuada respuesta.

9.2. Von Uexküll frente a Darwin

A lo largo del siglo XIX se planteó la discusión entre la embriología de von Baer l cual, dicho entre paréntesis, también había nacido en Estonia y había sido docente en la mis-

⁶³⁴ *Op cit* pag 34

⁶³⁵ *Op cit* pag12

⁶³⁶ *Op cit* pag 30-31

⁶³⁷ En mi opinión, Von Uexküll realiza un esfuerzo para superar la dicotomía mecanicismo/vitalismo y lo hace con sus conceptos de “plan funcional” y de “plan de organización”, que discutiré más tarde.

⁶³⁸ Aunque la aportación más conocida de Von Uexküll sea la noción de *Umwelt*, el “plan”, sea el “plan funcional” o “el plan de organización” es el verdadero concepto fundamental de su biología.

⁶³⁹ *Op cit* pag 49

⁶⁴⁰ I. KANT *Crítica del juicio*, *Op cit*

ma universidad que estudió Von Uexküll aunque algunos años antes, y la biología mecanicista cuyo principal exponente fue Roux, de los que ya he hablado.

A mitad del siglo XIX aparece la obra de Darwin y se inicia un largo debate del que ya he dado cuenta. También he hablado del “eclipse del darwinismo” a finales del siglo XIX y de la aparición del neo-darwinismo, especialmente por la obra de Weismann.

Entre 1884 y 1889 Von Uexküll estudió Zoología y uno de sus profesores, J. Kennel, le ofreció una visión insatisfactoria del darwinismo—de acuerdo con lo expuesto anteriormente, en este tiempo se imponía la visión mecanicista de Haeckel, especialmente en los países de lengua alemana— de tal forma que nuestro autor, que inicialmente se había sentido interesado por dicha teoría, la abandona y no solo la abandona, sino que la combate tenazmente.

¿Por qué combate nuestro autor el darwinismo? A parte de lo que él indica expresamente y que comentaré a continuación, hay una razón profunda: precisa eliminar los conceptos darwinistas para poder desarrollar su concepción de la Biología. Mientras el darwinismo defiende un medio único en el cual todos los animales interactúan en un espacio-tiempo común, Von Uexküll defiende un mundo para cada organismo, un mundo en el cual el organismo posee su espacio-tiempo propio y diferente al de los otros organismos, un mundo en el cual existen interacciones muy limitadas entre las diferentes especies. Así, en 1934 escribe: *“Es indudable que existe por doquiera un contraste fundamental entre el medio ambiente que vemos extenderse en torno a los animales y los mundos circundantes (Umwelt) que los animales mismos se construyen y llenan con objetos de su propia percepción.”*⁶⁴¹

Esta propuesta ya está indicada en Nietzsche cuando dice que al hombre le cuesta reconocer que el insecto o el pájaro perciben mundos totalmente diferentes del mundo de los humanos⁶⁴².

Además, el darwinismo propone una causalidad de carácter mecánico que Von Uexküll rechaza. Para Von Uexküll existen *reglas* de funcionamiento las cuales son reglas de función que abarcan no solo como funciona un viviente, sino que son también su guía, en la línea de Von Baer. Ello nos plantea un problema que intentaré responder más tar-

⁶⁴¹ J. von UEXKÜLL *Andando por los mundos circundantes de los animales y los hombres* (Traducción M.Guntin) Editorial Cactus. Buenos Aires, 2016, pag 137

⁶⁴² F. NIETZSCHE *Verdad y mentira en sentido extramoral*, (Traducción de L. M. Valdes y T. Orduña.) Editorial Tecnos, Madrid, 1991, pag 29

de: ¿Existe para Von Uexküll una teleología en la naturaleza? Resumiendo posteriores estudios, indicaré que nuestro biólogo, por lo menos en el periodo que estudiamos, rechaza la teleología y la reemplaza por “conformidad a un plan” que funciona con reglas mecánicas⁶⁴³.

Aunque la crítica a Darwin se halla en toda su obra, me voy a centrar en el texto de ICBM publicado en 1913 pues fue el escrito que más influyó en Ortega⁶⁴⁴. En dicha obra dice que hay que borrar el darwinismo de la serie de teorías científicas ya que la biología experimental lo ha abandonado⁶⁴⁵. En efecto, la biología de inicios del siglo XX, especialmente a partir de la obra de Hugo de Vries acerca de las mutaciones, abandonó casi totalmente el darwinismo aunque, la insistencia del autor estonio, me hace sospechar que el darwinismo no había muerto. En efecto, solo catorce años antes, Haeckel había publicado una de sus obras más importantes: *Los enigmas del universo*. Y si el darwinismo había sido eliminado del mundo científico ¿qué razones había para seguir combatiéndolo?

Tras la anterior propuesta, Von Uexküll expone los motivos que a su juicio exigen el rechazo del darwinismo:

1. Darwin no ha aportado ninguna prueba experimental de que realmente exista una evolución, mientras que de Vries ha probado que se pueden producir nuevas especies mediante saltos.⁶⁴⁶ Aunque esta afirmación puede resultar sorprendente a primera vista, hay que tener en cuenta que la teoría de las mutaciones del holandés de Vries tenía como corolario que eran posibles mutaciones súbitas de gran extensión que podían originar nuevas especies. Esta afirmación resulta curiosa ya que de Vries se consideraba un buen darwinista, aunque su teoría era

⁶⁴³ A. OSTACHUK “El *Umwelt* de Uexküll y Merleau-Ponty” *Ludus Vitalis*, XXI, 39, 2013 (no está paginado) <http://www.centrolombardo.edu.mx/ludus-vitalis/col-xxi-num-39-2013-issn-1133-5165/el-umwelt-de-uxkull-y-merlau-ponty> (pag 7 de la impresión)

⁶⁴⁴ Como discutiré más tarde, es posible que Ortega leyese *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, 1909. De hecho en *El Quijote en la escuela*, 1920 (*O. C* II, pag 422 n) cita dicha obra pero curiosamente indica que se publicó en 1911, cuando en realidad se publicó en 1909 en primera edición y en 1921, la segunda y última edición de dicha obra. (Según indica el Jakob von Uexküll Keskus de Tallin, Estonia. <http://www.zbi.ee/uxkull/publik.htm>). Ello me hace pensar que dicha obra no estaba, en 1920, a su alcance y que citaba de memoria. Con todo la cita indica que, por lo menos, la conocía y, si mis ideas son correctas, es posible que la leyese con poca diferencia temporal con la lectura de ICBM. Con todo es importante señalar que dicha obra trata solo del mundo circundante de los animales inferiores, a diferencia de lo que sucede en la obra de 1913. Hay otra curiosa anomalía en este texto de Ortega. En la nota a pie de página de este texto (pag 418) indica que ICBM “*ha sido publicado en la colección Ideas del siglo XX*” cuando, en realidad, se publicó en 1924.

⁶⁴⁵ J.von UEXKÜLL *Op cit* pag 3

⁶⁴⁶ *Op cit* pag 4

incompatible con la propuesta de cambios pequeños y acumulativos propuestos por Darwin. Con ello, Von Uexküll no niega la evolución, niega el mecanismo propuesto por Darwin. Con todo, como veremos, su posición respecto a la existencia de una evolución es variable según el momento de redacción de los textos⁶⁴⁷.

2. Darwin creía—dice Von Uexküll—que por pequeñas variaciones se podían obtener nuevas especies y para ello se apoyaba en la selección artificial. Ahora bien, todas las variaciones así obtenidas en la selección artificial, vuelven a caer en la especie original y esto mismo sucede en la naturaleza, de donde puede afirmar que “ninguna especie nueva se origina por variación”⁶⁴⁸
3. De acuerdo con Von Uexküll, el darwinismo propone que las variaciones son consecuencia de un efecto interno de fermentación, lo cual se opone a lo defendido en la teoría de las mutaciones.⁶⁴⁹ Esta afirmación debe orientarnos a considerar que la crítica de Von Uexküll está dirigida contra el Neo-darwinismo más que a la verdadera teoría de Darwin.
4. De acuerdo con Darwin en la naturaleza se da la *lucha por la vida* entre todos los organismos vivientes en el mismo espacio y tiempo⁶⁵⁰. Pero ello no es cierto. En realidad cada organismo, según su estructura, solo entra en relación con una parte muy limitada del mundo exterior. Cada ser crea su mundo circundante que es único y propio para él y es en ese mundo circundante en el que se desenvolverá la vida de cada organismo. Cada organismo escoge la naturaleza a la que se adapta. “Cada ser vivo tiene la aspiración de organizar la otra parte del mundo externo, transformándola en mundo circundante.”⁶⁵¹ Es curiosa la utilización del término “aspiración” de raíz lamarckiana. Los diferentes organismos son incomparables entre sí y como quiera que no existe un mundo único para todos los organismos, *la lucha por la vida* es imposible. Creo que en este punto se ubica la raíz de la crítica de nuestro biólogo a Darwin: si cada animal posee su *mundo circundante*, entonces no hay un único mundo y la *lucha por la vida* es imposible. Lo que creo fundamental es la negación de la unicidad espacial.

⁶⁴⁷ En ICBM es difícil ver cómo podía haber evolución pues afirma que cada animal esta *perfectamente* adaptado a su mundo circundante.

⁶⁴⁸ *Op cit* pag 5

⁶⁴⁹ *Ibidem*

⁶⁵⁰ *Op cit* pag 6-7

⁶⁵¹ *Op cit* pag 7

5. El objetivo del darwinismo era explicar el tránsito de lo inorgánico a lo orgánico— tal era el monismo de Haeckel, aunque Darwin no lo dice en absoluto—. En opinión de este autor, los animales superiores poseían la estructura de una máquina, mientras los animales inferiores no poseían estructura por lo que no consideraba lícito diferenciarlos de lo inorgánico.⁶⁵² Von Uexküll objeta que, pese a que los animales inferiores no presenten estructuras que puedan semejarse a una máquina estos animales también están constituidos conforme a un plan y por dicho plan tienen resuelto de manera más eficaz los problemas técnicos que se les presentan que la solución que ofrecen a sus problemas los animales superiores, por lo cual no deben ser vistos como productos del mundo inorgánico. Para los darwinistas cada organismo es solo una máquina⁶⁵³ Y en este sentido indica que el darwinismo insistió en la creencia en que las leyes de la vida son de carácter físico- químico, consideró la vida como un proceso físico- mecánico.⁶⁵⁴ Si recordamos expuesto en el Capítulo V, las afirmaciones de Von Uexküll nos resultan, cuanto menos, sorprendentes.⁶⁵⁵
6. El darwinismo se propuso eliminar “la conformidad a un fin” y lo argumentó en base a la teoría del plasma germinal.⁶⁵⁶ En este punto podemos ver como el ataque, lo mismo que en los puntos anteriores, se dirige realmente al Neodarwinismo de Weismann y Haeckel, única teoría con una cierta vigencia en 1913. ¿Cómo se realiza la exclusión de la “conformidad a un fin”? Según nuestro biólogo los darwinistas defienden la reproducción a través del plasma germinal el cual procede de los progenitores por lo que cada individuo posee un plasma germinal diferente. El plasma germinal lleva todo el individuo adulto representado⁶⁵⁷. Al nacer—dicen los darwinistas—solo sobreviven los más aptos, los cuales pasarán el plasma germinal a su descendencia. Las variaciones pueden ser mantenidas en la misma dirección por la lucha por la vida, creándose de esta manera nuevas especies—reconozco que en este texto no soy capaz de ver las ideas de Darwin tal como las expresa en *El Origen*— En consecuencia, “reduce

⁶⁵² *Op cit* pag 8

⁶⁵³ *Op cit* pag 9

⁶⁵⁴ J.von UEXKÜLL *Cartas Biológicas a una dama*, (Traducción M. García Morente), Revista de Occidente, Madrid, 2ª edición, 1945, (Edición original alemana 1920), pag 11

⁶⁵⁵ Estos textos citados fueron redactados en 1908

⁶⁵⁶ J.von UEXKÜLL ICBM pag 105-106. Año 1908

⁶⁵⁷ Recordemos que Weismann pensaba que los cromosomas poseían la información necesaria para el desarrollo del individuo. Es por ello que algunos autores lo vieron como un preformismo, entre ellos Von Uexküll

*todo el insoluble problema de la conformidad a fin a dos factores mecánicos: la lucha por la existencia y la variabilidad del plasma germinal*⁶⁵⁸ y recalca que no se puede explicar la conformidad a un fin con el uso de fuerzas mecánicas. Es importante este texto y otros similares porque, dada la dicotomía existente entre mecanicismo/vitalismo, la negación de uno de ellos implicaba su adscripción al opuesto, es decir, en este caso, la adscripción de Von Uexküll al vitalismo.

7. Unas páginas más adelante ofrece su visión del darwinismo y sus razones para rechazarlo.⁶⁵⁹ Voy a exponerlas de forma breve aunque creo que merecen ser leídas al lado de las propuestas darwinianas que he expresado más arriba (Capítulo V) y de las ideas de Weismann y Haeckel (Neo-darwinismo) que también he expuesto anteriormente (Capítulo VII).

Considera primero la doctrina esencial del darwinismo que resume como sigue:

1. Reduce la conformidad a un plan a la presentación de un mundo compuesto por átomos que son las últimas partículas de la materia y que por su movimiento producen todas las substancias del organismo, las cuales son más o menos estables.
2. La materia fundamental de la cual todos los seres vivos están contruidos y que vuelve a reaparecer siempre se llama *protoplasma*. A partir del protoplasma de las células germinales, por división, produce todas las células del organismo. En las células, el protoplasma forma las estructuras características de las propias células. (En este punto me permito recordar que Darwin defendió la teoría de la *pangénesis* la cual es radicalmente diferente a la que expone Uexküll, la cual sería la teoría de Weismann).
3. El protoplasma es considerado como un fermento, mezcla de substancias donde de forma permanentemente se producen recomposiciones y descomposiciones de materia, para lo cual debe tomar del contorno materia nueva, desechando la vieja.
4. En el pasado esta materia existía libre en la Tierra o en la superficie del agua. Se dividió en partículas y tomó forma diversa. Las que sobrevivieron crecieron en tamaño y se dividieron en partes semejantes—parece que lo que expone procede de Lamarck—y fueron variando

⁶⁵⁸ *Op cit* pag 106, año 1907

⁶⁵⁹ *Op cit* pag 134-137. Año 1912

hasta que las circunstancias exteriores las obligo a mantener la forma, aunque mantuvieron la capacidad de variar⁶⁶⁰. Desde entonces compiten unas con otras, triunfa la más adaptada a la vida y trasmite sus caracteres más perfeccionados.⁶⁶¹

5. Este fenómeno que constituye la *lucha por la vida* continúa hoy en día.
6. Haeckel defendió la ley biogenética fundamental: La ontogenia recapitula la filogenia en oposición a la propuesta de von Baer de que primero en el embrión es lo más complejo, que va simplificándose a lo largo de la gestación.
7. Las variaciones de los vivientes se realizan sin plan, son variaciones al azar.

Antes de considerar las razones de Uexküll para su rechazo debo indicar que tales teorías *no son darwinistas* y esta confusión la veremos también en Ortega, probablemente influido por Uexküll. Lo que el biólogo expone es la forma más radical del Neodarwinismo que, probablemente, era la vigente a inicios del siglo XX, tal como he expuesto en los capítulos VI y VII. Importa señalar que en defensa de su punto de vista, cita a Jennings y sus estudios con el paramecio, a Johanssen que estudió los genes—y les dio tal nombre—en vegetales y, quizás lo más sorprendente, la herencia de los caracteres adquiridos en bacterias en los estudios de P. Erhrlich, idea que algunos neo-lamarckistas defienden hoy en día. Además llega a una curiosa conclusión: los genotipos son inviables, y ello cuando hacía más de diez años que Hugo de Vries—al que menciona varias veces—había publicado su obra sobre las mutaciones⁶⁶². De hecho acepta que *a veces* hay mutaciones pero siempre dan resultados de conformidad al plan.⁶⁶³

⁶⁶⁰ *Op cit* pag 135

⁶⁶¹ Como puede observarse, en 1908 Uexküll combate la Teoría de la selección natural, o su interpretación de ella, mientras en 1912 lo que hace es combatir el neo darwinismo. Este simple hecho nos muestra la importancia de distinguir los diferentes estratos de la obra.

⁶⁶² Al estudiar este texto de Von Uexküll nos hallamos ante un problema: La obra es una reunión de ensayos de diversos años. La obra, en su versión alemana, añade al título “Ensayos escogidos”. Y Ortega, en su prólogo (*O.C.III*, 415) ya nos indica esta circunstancia y advierte de las repeticiones. La obra mezcla, sin un orden aparente, textos publicados en 1907, 1908, 1910, 1912 y 1913 (Ver K. KULL “Jacob von Uexküll. An introduction” *Semiotica*, 134-1/4,2001, 1-59) Así, por ejemplo, el primer capítulo se había publicado en 1908, mientras su aparente continuación es de 1910. Además hay capítulos en los que se fusionan textos de años diferentes. En lo posible intentaré, como he hecho hasta ahora, señalar las fechas de publicación, para lo cual me basaré en el citado trabajo de K. Kull. Cuando no se indica año para un determinado texto se debe a que dicho texto no se había publicado con anterioridad,

⁶⁶³ *Op cit* pag 138. El texto corresponde a una publicación de 1912

Pero veamos las razones de Von Uexküll para rechazar el darwinismo:

1. La teoría de la lucha por la existencia es falsa.⁶⁶⁴ La teoría de que las especies son un camino hacia la muerte, es falsa, la especie está formada por seres vivos, cuyos individuos se extienden por todas partes.
2. La mayor parte de los que mueren son crías que no han podido intentar adaptarse y no han tenido capacidad de luchar por la vida.
3. En el curso de la historia de la Tierra han pasado muchas especies distintas, ha habido cambios de especies. Hay especies que han perecido y especies nuevas que han aparecido⁶⁶⁵. Que perezcan especies no es un problema, pero ¿cómo brotan las nuevas? Una posible explicación es que sea por saltos—tal como proponía De Vries—causados por mutaciones, pero “*realmente ¿quién lo sabe?*”⁶⁶⁶. Y Von Uexküll afirma que en el momento actual no es posible tener o defender opiniones sobre el origen de las especies. Si lo entiendo bien, no hay un rechazo a la evolución: puesto que desaparecen especies y aparecen otras nuevas, lo que hay es un rechazo al darwinismo.
4. Con el darwinismo no se puede explicar la existencia de atavismos —pese a que Darwin intentó explicarlos, por ejemplo, en *El origen del Hombre*—ni la de algunos órganos rudimentarios, los cuales podrían ser comparados con tumores benignos.

Hay un aspecto que llama la atención: después de dedicarse largamente a exponer la teoría del plasma germinal como base de la evolución, a la hora de exponer sus razones para su abandono del darwinismo no la menciona en absoluto. Realmente su única razón para rechazarlo es su rechazo a la lucha por la vida, lo cual es coherente con su visión del mundo: No existe un espacio-tiempo común a todos los vivientes tal que todos ellos puedan interactuar: lo que existe es un espacio-tiempo propio de cada individuo de cada especie que puede intersectar con un limitado número de espacios-tiempo de otras especies. Tal es, creo, la razón oculta, por lo menos en esta exposición, de su posición sobre el darwinismo. A su vez, el rechazo del mecanicismo le obligaba a rechazar el Neo-darwinismo⁶⁶⁷. En este sentido nos indica que el contorno exterior fue considerado con el darwinismo como un producto de fuerzas inorgánicas al cual debe

⁶⁶⁴ *Op cit* pag 140

⁶⁶⁵ *Op cit* pag 141

⁶⁶⁶ *Ibidem*

⁶⁶⁷ Ver ca pítulo VII sección 7.1

adaptarse el ser vivo capaz de variación y en medio de su lucha por la existencia.⁶⁶⁸ Esta lectura nos lleva a considerar al viviente como sujeto pasivo de la evolución, objeción que hallamos en Ortega: “*El organismo, que parecía una unidad independiente, capaz de obrar por sí mismo, es inserto en el medio físico, como una figura en un tapiz. Ya no es él quién se mueve sino el medio en él.*”⁶⁶⁹ Ortega no precisa defender la multiplicidad de espacio-tiempos, por lo que su rechazo del darwinismo debió obedecer a otras razones las cuales serán exploradas en el Capítulo X.

Von Uexküll considera que el darwinismo prescinde con ligereza de la conformidad a fines del mundo viviente antes de que se estudiara tal conformidad.⁶⁷⁰ Al llegar a este punto Von Uexküll nos da una nueva respuesta acerca de lo que él entiende por Biología: “*Correspondiendo a esta nueva posición, se complacen en definir hoy la biología como la doctrina de la conformidad a fin de la Naturaleza.*”⁶⁷¹

Tal definición es la que corresponde a lo que el autor llama repetidas veces la *nueva biología* la cual, curiosamente, al renunciar a responder a la pregunta ¿qué es la vida? se aleja del vitalismo y podríamos pensar que se adentra en el mecanicismo. Sin embargo, como veremos más adelante, nuestro autor intenta superar ambas corrientes mediante el plan organizativo y el plan de formación.

9.3.La *Umwelt* y la estructura del mundo animal según Uexküll

Hay, en mi opinión, tres conceptos fundamentales en la biología de Von Uexküll: el concepto de *Umwelt*, el concepto de “arco reflejo” o “arco funcional” y el concepto de “plan” o “según plan”. De ellos trataré en este apartado.

9.3.1. El concepto de *Umwelt*

El concepto de *Umwelt* es introducido en 1909 en su obra *Umwelt und Innerwelt der Tiere*⁶⁷², aunque ya lo había expuesto en trabajos anteriores, y, de acuerdo con Castro⁶⁷³ y en 1910 publicó *Der Umwelt* donde desarrolla la idea de que los seres vivos perciben un mundo circundante, que está determinado de forma kantiana, a las condiciones de posibilidad de su mundo interno (*Innerwelt*). En 1913 publicó *Ideas para una concep-*

⁶⁶⁸ *Op cit* pag 167

⁶⁶⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1914, *Meditaciones del Quijote*, O. C. I, pag., 825

⁶⁷⁰ J. von UEXKÜLL *Op cit*. Pag 167

⁶⁷¹ *Ibidem*

⁶⁷² J. von UEXKÜLL *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, Verlag von Julius Springer, Berlín 1909. Hay una segunda edición de 1921

⁶⁷³ *Op cit* pag 112

*ción biológica del mundo*⁶⁷⁴ que Ortega debió leerlo hacia 1914⁶⁷⁵. En este libro, obra de divulgación científica culta, cuyo texto está constituido por múltiples ensayos diferentes por lo que presenta un carácter repetitivo, Uexküll nos ofrece una completa visión de la *Umwelt* por lo que es el texto que seguiré, añadiendo algunas notas de otras obras.

En su obra de 1909 dice que el *Umwelt* es solo aquella parte del entorno que actúa sobre la substancia excitable del cuerpo del animal.⁶⁷⁶ Todos y cada uno de los organismos que existen poseen su propia *Umwelt* o “mundo circundante” que el traductor de la edición española de ICBM llama, en nota a pie de página, “panorama” o “contorno”, aunque creo más propio hablar de “mundo circundante”, pues como aclara el autor en una nota a pie de la página 52, en su obra de 1909 mundo circundante equivale a “alrededor del animal”⁶⁷⁷, lo que tiene una connotación más íntima y muestra una relación biunívoca mayor que “panorama” o que “entorno”. Como sea que el término se popularizó y se usó como equivalente a *milieu*, Von Uexküll introdujo matices importantes.

Indica, pues, que existe un “mundo perceptivo” o *Merckwelt*, indicando con ello “*que para cada animal hay un mundo especial, que se compone de las notas distintivas recogidas por él del mundo exterior*”⁶⁷⁸

Hay que aclarar, antes de continuar, qué entiende por “notas”. En *Cartas Biológicas a una dama*⁶⁷⁹ lo aclara, al decir: “*Las cualidades de objetos que envían estímulos, se llaman notas*”. En consecuencia, el mundo perceptivo⁶⁸⁰ formado por los estímulos perceptivos captados por el animal, los cuales proceden de los objetos situados en su proximidad. Este punto es muy importante puesto que es el que justifica la “metafísica” del autor.

⁶⁷⁴ Que abrevio como ICBM, como he indicado antes.

⁶⁷⁵ Según el Prólogo escrito por Ortega para la edición española, dice haberlo leído en 1913. En los escritos anteriores a 1914 no hay rastro alguno que nos indique su lectura. La obra apareció en Alemania en 1913 y si, como expondré en el Capítulo X, Ortega conoció a Von Uexküll a través de Hartmann y de Scheler que lo menciona en sendas obras publicadas en 1913, me parece más probable que lo leyera en 1914.

⁶⁷⁶ J.von UEXKÜLL 1909 *Umwelt und Innerwelt der Tiere* Op cit pag 249

⁶⁷⁷ En este sentido es interesante hacer referencia a Heidegger que en sus Conferencias de Kassel, 1925 dice: “*Todo viviente tiene su mundo ambiente (...). Este mundo puede ser muy simple (para un animal primitivo)*” E indica que la vida y el ambiente no son dos cosas yuxtapuestas, sino que la vida “tiene su mundo”. Y nosotros también estamos siempre en un mundo. (M. HEIDEGGER *Tiempo e historia*, (traducción J. Adrián), Editorial Trotta, Madrid, 2009, pag. 72-73). Lo que me interesa resaltares que habitualmente se habla de la influencia de Von Uexküll sobre Heidegger a raíz del curso de 1929/1930 aunque estos textos parecen abonar la idea de que la influencia fue anterior a la publicación de *Ser y Tiempo*.

⁶⁷⁸ ICBM pag 52-53, año 1913

⁶⁷⁹ ICM, pag 12, año 1908

⁶⁸⁰ Una buena descripción de su biología aplicada a un animal concreto se halla en J. von UEXKÜLL “La biología de la ostra jacobea”, *Revista de Occidente*, II,9,1924,297-331.

Este “mundo circundante” es creado por el propio animal, así lo dice el autor: *Cada organismo, conforme a su estructura, solo entra en relación con una parte muy pequeña del mundo exterior. Cada ser vivo, mediante estas relaciones, se crea un mundo circundante, único propio para él, en el que se desenvuelve su vida* ⁶⁸¹

Para Von Uexküll los organismos vivos, los animales especialmente, se relacionan con el mundo exterior merced a unas estructuras que denomina *receptores*. Los receptores son estructuras capaces de captar ciertos estímulos y transformarlos en impulsos nerviosos. Tales receptores son los órganos de los sentidos de cada animal y cada uno de los órganos de los sentidos de cada animal realiza una recolección característica suya del total de los estímulos del mundo ⁶⁸². De acuerdo con la estructura de cada receptor, éste puede captar ciertos estímulos dejando otros que, aunque presentes, no le afectan. Ello conduce a concebir cada receptor como un órgano que realiza tres funciones: (1) Es estimulado por alguna de las notas que le llegan; (2) análisis de los estímulos para determinar cuáles capta y cuales rechaza; (3) transformación del estímulo producido por las notas sensibles que le convienen en corriente nerviosa. ⁶⁸³ De esta manera el receptor es el órgano inicial del gran órgano procesador de información, que es el viviente.

Un ejemplo nos puede hacer entender lo que nos dice Von Uexküll. A los seres humanos nos llegan gran número de radiaciones electromagnéticas de diferentes longitudes de onda, sin embargo nuestra retina puede reaccionar frente a radiaciones cuya longitud de onda esté entre 400 y 700 nm, todo lo que queda por debajo de este límite es conocido como ultravioleta y no induce reacción en nuestra retina, lo mismo que las radiaciones infrarrojas, con longitudes de onda superiores a 700 nm. Con todo hay humanos capaces de tener un espectro más amplio, entre 380 y 780 nm: Para ellos, el mundo es diferente del mundo de los que poseen un espectro visible más estrecho. Hay animales que carecen de estructuras retinianas que les permitan captar determinadas longitudes de onda y animales que no poseen visión cromática pues, aunque capten las longitudes de onda adecuadas, carecen de las células pigmentarias de la retina, por lo que carecen de visión del color; para ellos el mundo no posee colores. Ello nos permite comprender mejor la propuesta de nuestro biólogo:

⁶⁸¹ ICBM pag 7 año 1908

⁶⁸² ICBM pag 113-115, año 1907

⁶⁸³ J. von UEXKÜLL, 1909, *Umwelt und Innerwelt der Tiere*. *Op cit* pag 248-252

*“La suma de estímulos forma el mundo circundante del animal”*⁶⁸⁴

Hasta ahora hemos considerado el animal con su mundo circundante, mundo en el que vive, lo hemos considerado como un ser pasivo que recibe estímulos y que de acuerdo a la estructura de los receptores acepta algunos y rechaza otros, pero ¿qué consecuencias tiene esta captación de estímulos? De entrada podemos decir que los estímulos captados constituyen su mundo circundante, el mundo en el que viven. De esta manera, cada organismo, conforme a su estructura, solo entra en relación con una pequeña parte del mundo exterior, al cual está perfectamente adaptado. Ello implica que no hay un único espacio en el que los vivientes interactúan: cada viviente tiene su propio mundo, mundo que, en ocasiones, intersecciona con el mundo de otro viviente, permitiendo la interacción entre ambos vivientes. *“La suma de estos estímulos forma el mundo circundante del animal: cada animal vive en un mundo específicamente dispuesto para él que concierne con su especie de estructura y solo es capaz de presentarle los problemas adecuados”*⁶⁸⁵ En términos orteguianos, el animal está “centrado” en su mundo.

Por lo tanto, el mundo circundante, construido por cada animal, solo depende de los órganos de los sentidos y del sistema nervioso⁶⁸⁶. Pero ¿cuál es la importancia del sistema nervioso? Si el mundo es consecuencia de los estímulos que captan los receptores de acuerdo a sus estructuras, el estímulo se transforma en corriente nerviosa y va a generar unas respuestas. Vamos a ver el organismo en actividad.

El organismo solo actúa como respuesta a los estímulos del mundo, su “mundo perceptivo” (*Merckwelt*) debe ser completado con su “mundo de los efectos” (*Wirkungswelt*) que *“abarca aquellos objetos a los cuales está acomodados los instrumentos de comer y moverse el animal”*⁶⁸⁷

En estas condiciones el “mundo circundante” se compone del “mundo perceptivo” y del “mundo de los efectos” aunque Von Uexküll advierte que *“debe darse cuenta en seguida de que de los dos juntos no resulta ninguna unidad, sino que para ello es imprescindible necesario el organismo del animal”*⁶⁸⁸, que es el que crea la dependencia entre ambos mundos⁶⁸⁹.

⁶⁸⁴ ICBM pag 31

⁶⁸⁵ *Op cit* pag 31, año 1910

⁶⁸⁶ *Op cit* pag 52-53

⁶⁸⁷ *Op cit* pag 53

⁶⁸⁸ Debemos comprender que el mundo circundante es la unidad formada por el mundo de los estímulos y el mundo de las respuestas, aunque la unidad viviente básica está formada por el ser vivo junto e inseparablemente unido a su mundo circundante de tal forma que sin mundo circundante no hay viviente y sin

La conclusión es obvia: no existen mundos circundantes sin su animal que lo habita y crea y no existen animales sin su mundo circundante: ambos, animal y mundo circundante (mundo de la percepción y mundo de la efectividad) crean una unidad. Y ello nos explica el rechazo de Von Uexküll al darwinismo: no hay un espacio único donde viven y compiten todos los vivientes y dado que cada animal está totalmente adaptado a su medio y encerrado en él, no existe lucha por la vida ni existe evolución. De hecho, el autor utiliza el término “evolución” en su acepción de principios del siglo XIX, la cual significaba desarrollo embrionario.⁶⁹⁰

El animal necesita crearse un mundo circundante y necesita conocerlo, conocer las notas sensoriales que le afectan. La construcción del mundo circundante la hace con la ayuda de los esquemas de espacio, y en animales superiores, con dichos esquemas y los de forma y de tiempo (más abajo hablaré de dicho esquematismo). Una consecuencia importante es que cada animal vive en su propio espacio-tiempo, o dicho de otra manera, no hay un solo espacio y un único tiempo. Además cada animal ve el mundo desde su propia perspectiva⁶⁹¹.

viviente no hay mundo circundante. Tomando un símil de Ortega, viviente y mundo circundante son *dii consentes*.

⁶⁸⁹ *Ibidem*

⁶⁹⁰ Para que sea posible la lucha por la vida es condición necesaria, pero no suficiente, que el mundo animal viva en un espacio y en un tiempo común para todos los combatientes. Frente a ello, Von Uexküll defiende un espacio y tiempo privilegiado y propio para cada animal, por lo que la lucha por la vida no es posible, pues falta la condición necesaria indicada.

⁶⁹¹ El perspectivismo biológico es consecuencia de la diferente estructura de los receptores de los diversos animales. De acuerdo con su estructura, cada receptor capta distintas notas del mundo y con ellas construye su mundo circundante. Estas notas diferentes ofrecen a cada animal, a cada especie animal, su propia visión del mundo. En este sentido ya Nietzsche había dicho que el mundo del hombre y de los animales eran mundos diferentes. Ortega hablará de ello desde puntos de vista diferentes, en su teoría del perspectivismo. Es interesante—y quizás bien conocido—el ejemplo que Uexküll presenta en ICBM (pag 51-52) de la ostra jacobea. Allí dice que para nosotros la estrella de mar carece de sabor y de olor, pero para la ostra jacobea posee un olor muy intenso. La estrella de mar se compone para la ostra jacobea de las siguientes notas: (1) movimiento; (2) una nota general química que dice el autor que no podemos examinar más detalladamente; y (3) la presión que presenta el contacto del equinodermo con los tentáculos de la ostra jacobea. A ello debe añadirse el orden en que tales notas actúan sobre la ostra jacobea. Al recibir tales notas que constituyen para la ostra la estrella de mar, su enemigo, se produce una corriente de excitación nerviosa que conduce a la contracción muscular y a la huída. Pero, además, dice, la estrella de mar se afecta por notas diferentes y en orden diferente frente a la ostra jacobea. El mundo circundante de la ostra jacobea solo alojaría en este caso un objeto único. Ello nos lleva a un curioso descubrimiento: animales que poseen un mismo mundo de efectos, poseen un mundo perceptivo diferente. (ICBM pag 54) Como muestra explica que tanto la ostra jacobea como el erizo de mar poseen un enemigo común, la estrella de mar. Para la ostra jacobea las notas se presentan en el orden siguiente: movimiento-estímulo químico-contacto, para el erizo marino la cadena de notas que recibe de la estrella de mar es: débil estímulo químico-intenso estímulo químico-estímulo de contacto (*Ibidem*). La estrella de mar, en nuestro mundo perceptivo, es siempre idéntica a sí misma, pero ella es diferente en el mundo perceptivo de la ostra jacobea y en el mundo del erizo marino. Ello nos muestra que erizo de mar y ostra jacobea perciben la estrella de mar desde perspectivas distintas y que su mundo circundante es diferente también. Solo hay

¿Le afecta todo lo dicho al hombre?⁶⁹² La respuesta es categórica: la doctrina del mundo circundante afecta a todos los vivientes, desde la ameba al hombre⁶⁹³. Por lo tanto cada hombre vive en su mundo circundante⁶⁹⁴, mundo creado por nuestro sistema nervioso central⁶⁹⁵: “*La suposición de que todos los hombres vivimos en el mismo mundo es fuente inagotable de errores*”⁶⁹⁶

Esta última cita nos muestra el potencial filosófico de la obra de Jacob von Uexküll⁶⁹⁷.

9.3.2. El *Innerwelt*. Círculo funcional. Los esquemas

Los estímulos procedentes del mundo externo que, al ser captados por los receptores se convierten en corriente nerviosa y tras pasar por los órganos de excitación y de acción, que son órganos de procesamiento de la información, van a los músculos efectores, desencadenando una acción.⁶⁹⁸

un mundo objetivo, pero hay infinito número de mundos subjetivos (mundos contruidos, mundos circundantes.) (pag 172). Un estudio más detallado referente a la ostra jacobea lo tenemos en J. von UEXKÜLL “La biología de la ostra jacobea”, *Revista de Occidente*, II,9,1924, pag 297-331. Como veremos luego, para Ortega, la perspectiva humana, después de 1914, depende de su mundo circundante, en el cual incluye sus intereses, preocupaciones, así como la percepción sensible.

⁶⁹² La doctrina del hombre como perteneciente al mundo animal es muy antigua, ya se encuentra en Aristóteles. Sin embargo, el cristianismo, al postular que el Hombre es imagen de Dios, lo eliminó de la escala zoológica. Descartes, al considerar a los animales simples autómatas sin mente, mantuvo dicha separación. Linneo, al realizar su sistemática, lo incluyó en el reino animal entre los primates y defendió su propuesta frente a los críticos, como el vitalista Gmelin, del que ya he hablado (AGAMBEN *Lo abierto* pag 40-41). Posteriormente Darwin, en *La descendencia del Hombre (El Origen del hombre, en España)* trató de demostrar no solo que el hombre era un animal más, sino que era un producto evolutivo derivado de otros primates. La Biología y la Genética actual han puesto de manifiesto la continuidad del hombre y los primates superiores.

⁶⁹³ ICBM pag 55

⁶⁹⁴ El Hombre es visto como un viviente, como un organismo rodeado de su propia *Umwelt* “*Así cada hombre está rodeado de un mundo <<adecuado>> a él, o acomodado a él, que llamamos su ‘mundo circundante’*”. ICBM pag 40

⁶⁹⁵ El mundo circundante del hombre es más rico como consecuencia de su mayor desarrollo cerebral: De hecho solo los vivientes con un sistema central bien desarrollado, además de los esquemas de espacio y los esquemas de tiempo, poseen esquemas de forma. De esta manera, *hay un mundo del hombre que es diferente del mundo del perro*, pero ello implica que si el perro o el hombre poseen su mundo, también hay un mundo distinto para el caballo, la mosca o la araña. Ortega se hará eco de la existencia de tales mundos como veremos más tarde. Es interesante indicar que “el mundo circundante” también aparece en Popper cuando dice; “*el sujeto de la adaptación, es decir, el organismo que se adapta determina su mundo circundante imprimiéndole sus propias condiciones subjetivas-formal*”, K. POPPER *Los dos problemas fundamentales de la epistemología*, (Traducción M.A. Albisu), Editorial Tecnos, Madrid, 1998, pag 144.

⁶⁹⁶ ICBM pag 220, año 1913

⁶⁹⁷ La inclusión del hombre entre los demás animales con su *Umwelt* pertenece a los estratos tardíos de la obra, posteriores a 1912

⁶⁹⁸ J.von UEXKÜLL, *Meditaciones biológicas*.1944, pag 150. Para Von Uexküll la respuesta neuromuscular es fundamental. Es probable que ello fuera consecuencia de los estudios que realizó en Heidelberg y en Nápoles y que le valieron el *Doctorado honoris causa* de la Universidad de Heidelberg.

El conjunto de receptores que captan los estímulos del mundo exterior, con los órganos centrales de percepción, órganos de acción y sistema muscular efector, todo ello unido por un sistema nervioso, se denomina “Círculo funcional”.⁶⁹⁹ Su esquema lo tenemos en la figura, tomada de la obra citada que inserto en la página siguiente.⁷⁰⁰

Las porciones de objetos que son fuente de estímulos, se llaman “portadores del indicio de observación”; en la figura se muestra en la parte superior del objeto y que son fuente de las notas perceptivas. Ellos producen los estímulos que excitan los receptores nerviosos. Las vías nerviosas aferentes llevan el estímulo a los órganos centrales (“órganos de observación” y “órganos de acción”) donde los estímulos son procesados, generando una respuesta que por las vías nerviosas eferentes, llegan al “portador de acción” y genera la respuesta sobre el objeto.

Los receptores son específicos para cada tipo de respuesta (siguen, pues, la ley de Müller). Los estímulos son transformados en idéntica excitación nerviosa⁷⁰¹ y lo que varía son las vías aferentes afectadas, transmitiendo el impulso nervioso a diferentes fascículos nerviosos, los “órganos de observación”, formado por células ganglionares cuyas terminaciones se ramifican formando una red.⁷⁰² En *Cartas biológicas a una dama*⁷⁰³ nos dice que el “arco reflejo” es el conjunto del aparato sensorial, aparato director y efector, conjunto que entra en actividad al realizar un reflejo. Es importante darnos cuenta de que el “círculo funcional” *no es igual al arco reflejo*, aunque el autor emplea ambos términos de manera indistinta: En el arco reflejo el estímulo produce inevitablemente el mismo efecto⁷⁰⁴, no produce, pues, ningún tipo de “conocimiento”. En cambio el “círculo funcional” pasa por los órganos de la acción, sistema nervioso central y mediante los esquemas, de los que hablaré a continuación, ofrecen un tipo de “conocimiento” adecuado a cada especie animal.

El mundo interno—*Innerwelt*—se limita al curso de excitaciones nerviosas—esquemas—de nuestro cerebro.⁷⁰⁵ Y la relación entre mundo interno y mundo circundante de los ani-

⁶⁹⁹ *Op cit* pag 149

⁷⁰⁰ El “Círculo funcional” es uno de los hallazgos fundamentales de Von Uexküll que habla de él desde 1909 y en toda su obra posterior.

⁷⁰¹ En la fisiología actual la transmisión nerviosa es un fenómeno de polarización de la fibra nerviosa por intercambio iónico que al llegar a la sinapsis, libera los mediadores sinápticos. Ahora bien, el impulso nervioso, es decir la consecuencia de los fenómenos iónicos, es común a todas las fibras nerviosas del organismo.

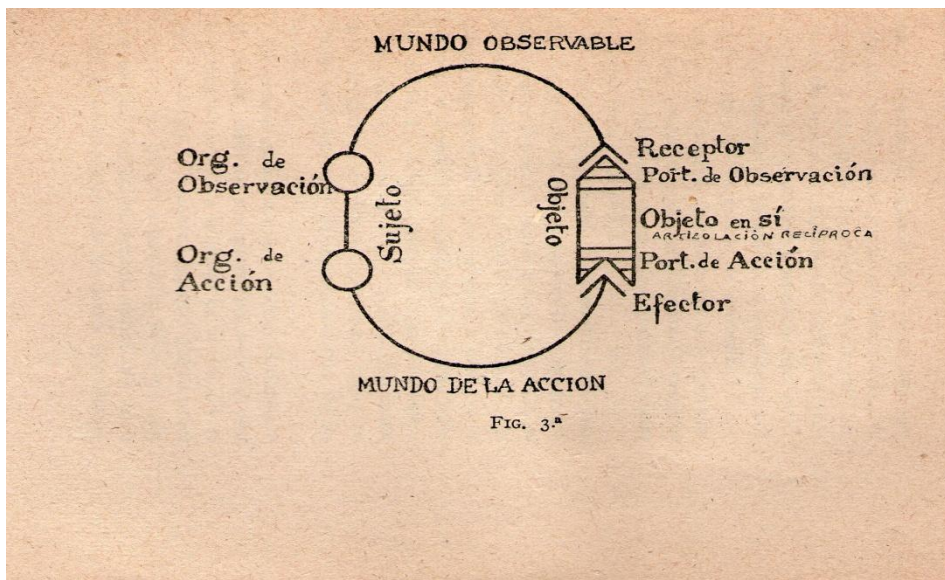
⁷⁰² *Op cit* pag 70

⁷⁰³ *Op cit* pag 13

⁷⁰⁴ En el “arco reflejo” los estímulos van a las raíces medulares sin pasar por el cerebro.

⁷⁰⁵ J.von UEXKÜLL *Op cit* 1909 pag 248

males permanece inalterable en todos los animales puesto que se condicionan recíprocamente.^{706,707}



El “arco reflejo” es negado por Jennings⁷⁰⁸: los animales están en reposo fisiológico que se pierde al ser estimulados desde el mundo exterior, por ello el animal trata de restablecer su equilibrio mediante una conducta basada en prueba y error de tal manera que una vez hallada la solución, en sucesivas ocasiones deberá realizar menos pruebas. Mientras en el “arco reflejo” las respuestas son automáticas, en la propuesta de Jennings son respuestas activas y variables, “*el animal es un proceso*” y la vida organizada se nos presenta como un constante fluir.

En 1896, Dewey publicó un artículo que critica la aparente simplicidad del “arco reflejo” y propone reconsiderar esta idea.⁷⁰⁹ Estímulo y respuesta no son distinciones de existencia, son distinciones ideológicas. En su discusión introduce la teleología, anotando que ella puede ser o no ser real, pero sus argumentos continúan siendo válidos aunque la teleología no fuera real. Lo que me interesa destacar con este apunte es que el

⁷⁰⁶ *Ibidem*

⁷⁰⁷ El mundo circundante no es algo que se superponga al viviente: el mundo circundante es creado por el ser vivo y en consecuencia, el ser vivo se adapta al mundo circundante y el mundo circundante al ser vivo. Sería algo así como los *Deii consentí* que cita Ortega. La idea la desarrollará nuestro filósofo, no solo al discutir la circunstancia, sino también al discutir el problema del conocimiento. Referido al mundo interno, aunque esté constituido solo por corrientes nerviosas, es fundamental en la construcción del *Umwelt*: por una parte ofrece las respuestas sensoriales que hacen explícito el mundo de las sensaciones, nos ofrecen su representación mediante los esquemas, de los que hablaré más tarde, sino que además son la base del mundo de los efectos. Por ello Uexküll señala la importancia del cerebro en animales superiores: La complejidad del mundo representado y del mundo de la conducta dependen de *Innerwelt*.

⁷⁰⁸ J. von UEXKÜLL ICBM pag 14, año 1908

⁷⁰⁹ J. DEWEY *El concepto de arco reflejo en Psicología*, (Traducción A.M. Faerna), En *La miseria de la Psicología*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2010, pag 107

problema del “arco reflejo” superaba en dicha época la Biología y era discutido por filósofos como Dewey, o como Bergson, lo cual no es de extrañar pues se trataba de plantear cómo el viviente estaba en el mundo o la interacción hombre-mundo.

Ahora hemos de hablar del *esquematismo*⁷¹⁰ de Von Uexküll⁷¹¹. Los esquemas de los que habla son el “esquema de espacio”, el “esquema de tiempo” y en los animales superiores con un sistema nervioso bien desarrollado, el “esquema de forma”⁷¹². El viviente lo podemos considerar como rodeado de signos opacos (para él) y algunos signos brillantes que excitan sus receptores y le predisponen para realizar determinadas acciones. Los signos brillantes forman parte de su “esquema de espacio”⁷¹³, mientras que la relación activa que se suscita entre dichos signos y las acciones va constituyendo en el devenir del viviente el “esquema de tiempo”⁷¹⁴. Dichos esquemas sintetizan el mundo circundante para el animal. Todo ello recuerda el esquematismo kantiano⁷¹⁵ que intenta tender un puente entre una categoría y aquello a lo que se aplica la categoría.⁷¹⁶ En Von Uexküll los esquemas tienden un puente que articule el mundo perceptivo y el mundo de la acción. Los esquemas ya se hallaban en la publicación de 1909. Pese a las notables diferencias del esquematismo trascendental con relación al esquematismo neurológico, Von Uexküll veía el esquematismo por él propuesto como derivado de Kant, pues nos dice:

*“El esquema sirve, según Kant, tanto de medio de reconocimiento como de medio de formación del objeto”*⁷¹⁷

Y algo más abajo, insiste:

“El esquema sirve para reconocer como unidad de igual especie gran multitud de apariencias”.⁷¹⁸

Hablando del “esquema de tiempo” dice que *“podemos llamar esquema de tiempo a la regla de variación que caracteriza al objeto”*⁷¹⁹ Por lo que se refiere a los “esquemas

⁷¹⁰ El esquematismo, como he indicado más arriba, es la función fundamental para la construcción del mundo circundante.

⁷¹¹ El esquematismo se encuentra ya en artículos de 1907 presentes en ICBM

⁷¹² Aunque Von Uexküll es, desde un punto de vista filosófico, kantiano, los esquemas del biólogo no están en ningún tipo de relación con el esquematismo trascendental kantiano, pese a las aparentes similitudes y pese a las sugerencias del autor.

⁷¹³ J. M. HEREDIA “Etología animal, ontología y biopolítica en Jakob von Uexküll”, *Filosofía e Historia de la Biología*, 6,1,65-86,2011, pag 75

⁷¹⁴ *Ibidem*

⁷¹⁵ *Vid nota 94*

⁷¹⁶ J. HARTNACK *La teoría del conocimiento de Kant*, (Traducción C. García de Trevijano y J. A. Lorente), Editorial Cátedra, Madrid, 8ª edición, 1997, pag 71

⁷¹⁷ J. von UEXKÜLL IBCM pag 124, año 1907

⁷¹⁸ *Ibidem*

de espacio” indica que la visión de los objetos es variable, por ejemplo, según las condiciones de iluminación, por lo que hemos de imponer una regla permanente que solo conserve determinados datos del objeto.⁷²⁰

El sistema nervioso central de un animal puede ser comparado como un espejo que solo refleja determinados aspectos del mundo circundante⁷²¹. Los esquemas tanto de tiempo como de espacio se pueden observar en animales de nivel muy bajo en la escala zoológica⁷²².

Después de haber hablado de los “círculos funcionales” y de los “esquemas”, debemos preguntarnos si existe alguna relación entre ellos. En realidad lo que debemos realizar ahora es integrar expuesto hasta el momento. Para ello nos basta con seguir a nuestro autor⁷²³ pudiendo sintetizarlo en una serie de acontecimientos ligados entre sí:

1. Los estímulos del mundo exterior son captados por los receptores del cuerpo del animal, los sentidos. La particularidad de tales porciones del animal consiste en su capacidad de convertir el estímulo externo en corriente nerviosa.
2. El receptor analiza y selecciona los estímulos. Los estímulos que son útiles al animal son aceptados y generan una corriente nerviosa que va al órgano central. A él llegan estímulos procedentes de diversos órganos de los sentidos, tal que cada órgano posee su vía nerviosa aferente.
3. El órgano central consiste, en el caso más sencillo, en una red nerviosa. Desde dicho órgano central, las excitaciones siguen una vía eferente hacia los músculos y generan así una respuesta.
4. En animales más desarrollados todos los nervios que conducen estímulos procedentes de las excitaciones más importantes desembocan en redes separadas. Estas redes separadas se llaman “esquemas”. Ello se debe a que, como sabemos, nuestras sensaciones sencillas fundamentales (como por ejemplo azul, verde,

⁷¹⁹ *Op cit* pag 39

⁷²⁰ *Op cit* pag 40

⁷²¹ *Op cit* pag 45

⁷²² Conforme a los textos de von Uexküll, el esquema es el resultado de la acción de determinadas redes nerviosas que *no exigen* la existencia de cerebro. Por la zoología sabemos que invertebrados, por ejemplo gusanos, carecen de sistema nervioso central, aunque poseen sendos ganglios cefálicos en los que se centraliza la información. Pues bien, de acuerdo con Uexküll en estos ganglios cefálicos se localizarán las estructuras que generan los esquemas de espacio y de tiempo. Con ello, y a parte del esquematismo kantiano, Uexküll vierte en términos biológicos la estética trascendental kantiana. La vida animal solo es posible en un determinado espacio-tiempo donde se encuentran los objetos que le afectan, espacio-tiempo construido por el propio animal.

⁷²³ *Op cit* pag 113-117, año 1907

etc) se relacionan en el centro de excitación siguiendo la ley de Müller, la cual dice que al ser excitado un determinado nervio [sensitivo] siempre se sigue la misma sensación que es específica para aquel nervio.

5. Al ser excitados al mismo tiempo todos los nervios que llegan a una determinada red separada, las diversas sensaciones se reúnen en una unidad (función de los esquemas), a la que llamamos “objeto”. De esta manera el esquema hace de puente entre las sensaciones simples y el objeto, que, como veremos luego, es de carácter fenoménico). Así—dice el autor—“*se origina de la excitación el esquema del objeto*”.⁷²⁴ El objeto es un producto subjetivo⁷²⁵ resultante de diversos estímulos del mundo. El papel del centro es realizar la *síntesis* de los estímulos que le llegan por diferentes vías aferentes. Tan pronto como varias excitaciones se combinan en las redes nerviosas centrales se presenta en el animal un antimundo (*Gegenwelt*) una especie de copia de los objetos que le rodea,⁷²⁶ que corresponde a la mezquina combinación de las notas en el propio mundo perceptivo. Este antimundo⁷²⁷, en los animales superiores, se dilata y enriquece cada vez más
6. Para realizar dicha síntesis se precisa que se haya desarrollado el cerebro. Ello entra—creo—en contradicción con lo que nos ha dicho antes de que hay esquemas de espacio en animales muy sencillos, sin cerebro⁷²⁸.

9.3.3. El plan funcional

El tercer gran concepto de la biología⁷²⁹ de Von Uexküll, el verdadero concepto central, es el *plan funcional* que define del siguiente modo:

“El organismo se distingue de los productos inorgánicos en que posee un plan funcional, esto es, que en él todas las diversas partes están ordenadas de tal modo que sus

⁷²⁴ *Op cit* pag 114, año 1907

⁷²⁵ Que supuestamente “refleja” los objetos o que resulta de los estímulos que, producidos por los objetos, son seleccionados por el animal como resultado de su plan de construcción, como veremos más abajo.

⁷²⁶ *Op cit* pag 77

⁷²⁷ Si el mundo real objetivo es entendido como “mundo”, el mundo construido por las redes nerviosas que es copia del mundo, lo denomina “antimundo”.

⁷²⁸ En realidad la formación de los esquemas de tiempo y los esquemas de espacio, no precisan cerebro, sólo precisan redes nerviosas muy simples. En cambio, para los esquemas de forma, se precisan redes complejas lo que exige que haya un cierto nivel de cerebralización.

⁷²⁹ El plan funcional es el concepto fundamental. El plan es el que determina la estructura de los organismos, la estructura de los órganos receptores y efectores, por lo que, en último término, es el que determina la *Umwelt*.

*funciones se encadenan unas con otras según plan*⁷³⁰, y de este modo facilitan la función total del organismo”⁷³¹

Es importante este texto pues, además de definir el plan funcional, expone que la posesión de un plan funcional es el criterio de demarcación entre organismos—seres vivos⁷³²— y productos inorgánicos, no vivos. Un organismo, un ser vivo, está constituido de acuerdo con un plan de construcción⁷³³. Tal es el punto central de la *Nueva Biología*. El autor insiste de forma constante en ello. Así pone el ejemplo de la construcción de una casa. Hay elementos materiales pero debe existir un plan de construcción.

Si el concepto de *Umwelt* es el concepto más popular de este biólogo, el concepto más influyente en otros autores y especialmente en el orbe de la filosofía y en el de la etología, el concepto de plan, sea entendido como plan estructural o como plan funcional, es el principal concepto de la biología del autor estonio.

La “conformidad a plan” debe entenderse como una determinada disposición de las diferentes partes de un objeto que hace de él una unidad. Esa unidad resultante es siempre “funcional”⁷³⁴ ya que lo que enlaza las diferentes partes no es la forma, es la función de cada una de ellas. Por ello, el objetivo de la *Nueva biología* es la investigación del plan funcional de cada organismo. En este punto, una vez más, coincide Von Uexküll con Kant: para el filósofo la Biología era la ciencia del cuerpo organizado⁷³⁵ (entendiendo “plan” como organización) y ello implica la definición que he dado más arriba tal como aparece en la *Crítica del Juicio* § 66⁷³⁶. Y, como dice Moya⁷³⁷, en el organismo las partes parecen haber sido conjuntadas según un plan y con vistas a un fin.

*“La nueva biología vuelve a aceptar principalmente que todo organismo es una producción en la cual las diversas partes se encuentran reunidas según un plan permanente”*⁷³⁸

⁷³⁰ El autor habla indistintamente de “plan”; “plan funcional”; “plan estructural”, etc. En sentido estricto debiera hablarse del “plan” y según los casos, calificarlo.

⁷³¹ *Op cit* pag 49

⁷³² El “plan” no es material pero tampoco es “espiritual”. Con el “plan” intenta superar la dicotomía mecanicismo/vitalismo y trata de resolver el “problema de la forma” que resultaba insoluble para Roux desde el mecanicismo pero sin recurrir a factores de tipo vitalista, como Von Baer o Driesch.

⁷³³ El “plan de construcción” se opone así a la “entelequia” de Driesch o a la *nus formativa* de Blumenbach

⁷³⁴ *Op cit* pag 11

⁷³⁵ E. MOYA *Op cit* pag 53

⁷³⁶ I. KANT *Op cit* pag 348

⁷³⁷ E. MOYA *Op cit* pag 81

⁷³⁸ J. von UEXKÜLL *ICBM* pag 5. Esta cita procede de uno de los textos más antiguos de esta obra, publicado en 1908.

En su obra tardía (*Lebenslehre*, 1930)⁷³⁹ insiste en que el plan de construcción no es algo material, es una unidad de relación interna que existe entre las diferentes partes del cuerpo. Conforme a ello, Von Uexküll ofrece una biología del *ser*, no del devenir, como es el caso de Driesch, o sea una biología estática cuyo punto arquimédico es el plan⁷⁴⁰. Con ello nos encontramos con un viejo problema que ya habíamos señalado al hablar de Roux: *El problema de la forma*. Von Uexküll lo dice claramente en *Lebenslehre*: “Cuando a mediados del pasado siglo se trataba de reducir todos los fenómenos de la naturaleza a dos factores, fuerza y materia, se pasaba por alto un tercer factor: la forma”⁷⁴¹

El problema de la forma fue el gran escollo que halló Roux para su teoría del embrión mecánico. La solución propuesta por Driesch intentaba, mediante el vitalismo, solucionar el problema. Von Uexküll insiste en que el problema de la forma—el plan de construcción—es el gran problema de la biología. La conformidad a un plan sustituye la conformidad a un fin y con ello Von Uexküll intenta superar los problemas que pueden derivar de la teleología.

De acuerdo con nuestro autor, existen dos posibilidades: el plan está dado desde el principio y se trata de la finalidad estática, o existe el plan como algo ordenador,⁷⁴² y entonces se habla de la finalidad dinámica. El autor prefiere la primera y dice: “Podemos admitir que el origen según plan de los seres vivos sea sencillamente como algo dado que se extiende a lo largo del tiempo como una melodía existente desde el principio”⁷⁴³,

Si el autor prefiere la finalidad estática, Aristóteles y Driesch, dice, siguen la finalidad dinámica a través de la teoría de la *entelequia*. En este punto, y aunque lo discutiré más adelante, nuestro autor hace una declaración, a mí entender, muy importante: Dentro de lo que sea posible no se deben introducir factores inmateriales en la ciencia.⁷⁴⁴

En este momento parece que con Von Uexküll alcanzamos el mismo problema de Roux: No parece que seamos capaces de explicar el origen de la *forma, del plan de construcción*. Sin embargo, esta apariencia es falsa: en la biología de Von Uexküll exis-

⁷³⁹ J. von UEXKÜLL *Teoría de la vida*, 1930, pag 9

⁷⁴⁰ E. CASSIRER *Op cit* pag 342-343

⁷⁴¹ J. von Uexküll, 1930 *Op cit* pag 20

⁷⁴² ICBM pag 29

⁷⁴³ *Ibidem*

⁷⁴⁴ *Op cit* pag 30. Texto de 1910

te una vía que, previa exploración y estudio, puede conducirnos a una explicación.⁷⁴⁵ El plan es fruto de la actividad de los genes, nombre dado por Johanssen a los factores que hipotéticos pero necesarios para explicar los descubrimientos de Mendel. Sin embargo hemos de realizar diversas matizaciones: Uexküll siguiendo a Von Baer, dice que en el desarrollo embrionario, primero se forma lo más general común a todos los animales pluricelulares, y después sigue el tipo, familia, género y especie. Aún no se conoce bien como sucede todo este proceso, pero sabemos, dice, que lo que en los animales inferiores es función—por ejemplo, el pseudópodo de la ameba—en los animales superiores se convierte en estructura: pie o pata. En consecuencia indica que desconocemos cómo se obtiene el plan de las estructuras funcionales de los animales inferiores. Pero, referidas a las estructuras estables, comenta: “¿Qué factor es el que le da al protoplasma vivo el impulso para la formación de órganos diferenciados? Hoy se responde a ello: son los genes”⁷⁴⁶

En los organismos superiores adultos se halla una doble conformidad a fin (aunque nos hable de finalidad, él dice que prefiere hablar de “conformidad a plan” mejor que “conformidad a fin”). Por una parte cada organismo está constituido conforme a fin—esto es, como un organismo tal que todas sus partes funcionan en forma tal que se coordinen en una función superior y, por otra parte, el organismo está adaptado conforme a fin a su entorno, esto es, se adapta perfectamente a su *Umwelt*. Como sea que la *Umwelt* de cada organismo es una construcción suya, ya que se construye en función de lo que sus receptores pueden captar, lo cual, a su vez, depende del plan de construcción del animal, de ahí se debe deducir que cada animal está perfectamente adaptado a su medio circundante creando una extensa red de relaciones, por lo que, en consecuencia, los factores darwinianos de la evolución no pueden ser tenidos en cuenta, no hay lugar para ellos. Todos los individuos que poseen un plan estructural (plan de construcción) común, constituyen una especie. Con ello nos da una definición *estática* de especie y nos ofrece una heurística de su teoría del plan de construcción.

Dentro del plan hemos de distinguir el *plan funcional*, del que he estado hablando hasta ahora, del *plan de origen de un animal*, esto es, del conjunto de factores que concurren en el origen de cada animal. El *plan funcional del animal* no sólo describe los fenóme-

⁷⁴⁵ *Op cit* pag 142-143. El texto es de 1910. El mismo año publicó un artículo con el título “Mendelismo”, incluido en la última parte de ICBM, pag 242-251

⁷⁴⁶ *Op cit* pag 145, año 1912

nos del animal ya acabado, sino que expone la necesidad con que se dan estos fenómenos⁷⁴⁷.

El *plan de formación* muestra cómo se forman los animales⁷⁴⁸ y el autor describe seis etapas del desarrollo embrionario. No voy a describirlas con detalle, pero si quiero mencionar que, de acuerdo con nuestro biólogo, los genes intervienen en la tercera etapa cuando la *mórula* se va a ordenar en las tres capas que hemos descrito más arriba, Capítulo IV, y llama a los genes que intervienen en este proceso *genes inmediato*, posteriormente, otros genes actúan separando las capas germinales⁷⁴⁹. Estos genes ya representan la disposición de los órganos. Posteriormente actúan los *supergenes* que determina qué gen va actuar en la formación de cada órgano. El organismo entero se alcanza según el plan funcional y se estructura conforme al plan de construcción, armonizándose según el plan de función. Lo curioso de esta descripción estriba en la intervención de los *supergenes* cuyo papel sería, guardando las distancias, parecido al del gen regulador descubierto por el Dr García Bellido, a finales del siglo pasado.

De acuerdo con Cassirer⁷⁵⁰, lo importante para Jacob von Uexküll es el orden, un orden inmanente, una regla de vida que es la que imprime su estructura a la materia. No importa hablar de conformidad a un plan, podemos decir “armonía”, la palabra no es importante, sino reconocer que existe una fuerza natural–supramecánica–que se impone con sujeción a reglas. ¿Es, pues, Von Uexküll un biólogo mecanicista o es un biólogo vitalista? No es fácil dar una respuesta pues, si nos centramos en los textos más antiguos, deberíamos aceptar que Uexküll fue un biólogo vitalista, más, de acuerdo a los textos más recientes, parece que intenta superar el vitalismo con el apoyo del mendelismo. Así, creo que debemos esperar un poco para poder dar una respuesta clara a esta cuestión. La respuesta que habremos de dar es importante, pues, como sea que Ortega seguirá a este autor, nos informará acerca de si debemos considerar a nuestro autor como un filósofo vitalista.

9.4. Von Uexküll y el vitalismo

Nuestro autor ha pasado a la historia como un biólogo vitalista. Durante el siglo XIX e inicios del siglo XX, habían dos grandes tendencias en biología: la tendencia mecanicis-

⁷⁴⁷ *Op cit* pag 180

⁷⁴⁸ *Op cit* pag 189-190

⁷⁴⁹ *Op cit* pag 190

⁷⁵⁰ E. Cassirer *Op cit* pag 246

ta y la tendencia vitalista. En estas condiciones, el autor que no fuera mecanicista era considerado vitalista. Uexküll fue un biólogo furibundamente antimecanicista, por lo que, tal como he dicho, fue considerado como un biólogo vitalista. Tal sentido sería un *sentido negativo*. Sin embargo, ¿Fue vitalista en un *sentido positivo*?

Como he señalado en el capítulo VIII, los biólogos vitalistas consideraban que el fenómeno “vida” era irreductible a las leyes físico- químicas y que ellas no bastaban para explicar los fenómenos que llamamos vitales. Desde un punto de vista ontológico negaban el monismo. Von Uexküll⁷⁵¹ puede ser considerado como defensor de una ontología de carácter dualista, esto es, en el mundo no hay solo materia, considerando que existe un *mundo del cuerpo* y un *mundo del espíritu*⁷⁵². Sin embargo, el monismo ontológico no es uniforme, de acuerdo con nuestro biólogo. Podemos defender que solo existe el *mundo del cuerpo*, como hace Haeckel, con lo que tenemos el *monismo materialista* o considerar que solo hay espíritu y nos hallamos—dice—con el *monismo idealista*. En consecuencia cabe la posibilidad de ser vitalista adoptando la posición idealista, tal como es el caso de Blumenbac o de Kant.

Al considerar el problema del vitalismo de nuestro autor debemos diferenciar dos aspectos: por una parte, su relación positiva con el vitalista Driesch y por otra parte su propia doctrina biológica.

9.4.1. Von Uexküll y Driesch

Nuestro biólogo habla siempre en forma positiva de la biología de Driesch. Ambos trabajaron en la Estación Zoológica de Nápoles, aunque no coincidieron en el tiempo. De él dice que rechaza la existencia de pequeñas máquinas biológicas en las células germinales: las células germinales no poseen estructura mecánica.⁷⁵³ Considera, además, que la obra *Filosofía de los organismos* de Driesch, que he comentado en el capítulo anterior, es el libro fundamental de la Biología.⁷⁵⁴

⁷⁵¹ VON UEXKÜLL ICBM pag 102

⁷⁵² En *Cartas biológicas a una dama* realiza una descripción “fisiológica” del mundo del espíritu. Ello nos autoriza a preguntarnos si la afirmación orteguiana al decir que la Biología ha de estudiar también los seres espirituales, tal como la formula en *El tema de nuestro tiempo* puede estar inspirada en el texto de Uexküll.

⁷⁵³ *Op cit* pag 9, año 1908

⁷⁵⁴ *Op cit* pag 20

Von Uexküll hace un amplio resumen de la obra de Driesch y discute el tema de la *entelequia*.⁷⁵⁵ Dice estar de acuerdo en los detalles pero se pregunta si es necesario introducir factores inmateriales en las ciencias naturales.⁷⁵⁶ Lo más seguro, dice, es evitarlos siempre que sea posible. Con todo, existe un problema: los factores materiales no son suficientes para explicar la vida, siendo esta afirmación consecuencia de los datos ofrecidos por la biología experimental.⁷⁵⁷

Más adelante habla de la buena armonía entre las doctrinas de Driesch y las de Mendel⁷⁵⁸. Me interesa señalar que, desde el punto de vista de Von Uexküll, Driesch es un biólogo destacado cuya principal aportación *no es la teoría de la entelequia*, sino sus estudios en los que desmonta el maquinismo en embriología y en general en Biología⁷⁵⁹. Driesch, con sus experiencias con los embriones del erizo marino, que he descrito en el capítulo anterior, desmontó la hipótesis de que hubiera una fuerza mecánica que actuando de acuerdo a la causalidad física, guiara el desarrollo del embrión. De hecho la principal aportación de Driesch, en este contexto, es rebatir las teorías del “embrión mecánico” de Roux. Ahora bien, la introducción de un factor inmaterial, capaz de dirigir el desarrollo y que actúe en la vida adulta dirigiendo los procesos vitales, no era necesaria. Hasta 1900 no se poseía ninguna teoría ni mecánica que pudiera explicar tales fenómenos, pero los trabajos de De Vries y el descubrimiento de la obra de Mendel, hicieron innecesaria la apelación a factores inmateriales, tal como la *entelequia* o la *Bildungstrieb* de Blumenbach. Los genes podían guiar el proceso de formación del embrión y podían regular las reacciones bioquímicas que se desarrollaban en el curso de los fenómenos vitales. Más aún, podían explicar el “plan” propuesto por Von Uexküll.

Nuestro autor reconoció la importancia de los trabajos de Mendel. En su obra de 1913 (ICBM) los expuso ampliamente⁷⁶⁰ y sin embargo no parece que considerará que los genes, esto es, la genética, fuera capaz de explicar la morfología animal, el desarrollo según “plan”, el “plan de construcción” o, quizás aún menos, el “plan funcional”.

Así pues, vemos que si por un lado es admirador de la obra de Driesch y de forma especial de sus argumentos antimecanicistas, por otra parte rechaza el uso de factores inmateriales en biología—la *entelequia*—y, apoyándose en el mendelismo, trató de superar el

⁷⁵⁵ *Op cit* pag 29 y ss

⁷⁵⁶ *Op cit* pag 30, año 1910

⁷⁵⁷ *Op cit* pag 34

⁷⁵⁸ *Op cit* pag 78

⁷⁵⁹ Me importa destacar que Driesch fue considerado en los inicios del siglo XX como un biólogo destacado y totalmente respetable.

⁷⁶⁰ *Op cit* pag 145 y ss

vitalismo de Driesch. Si esto es cierto y esto fuera todo, Von Uexküll no debería ser considerado, en *sentido positivo*, vitalista. La cuestión que ahora debemos plantearnos es si eso era todo.

9.4.2. El vitalismo de Von Uexküll

Ya he indicado que en *sentido positivo* no hay, hasta el momento, razones para considerar a nuestro autor como un biólogo vitalista. Sin embargo hay un punto interesante. Los autores mecanicistas reducen la vida a leyes físico- químicas que actúan sobre la materia según una ley de causalidad eficiente. Sin embargo nuestro autor habla de *finalidad estática*⁷⁶¹ como la finalidad que él adopta. Es cierto que prefiere—dice—hablar de “conforme a plan” mejor que “conforme a fines”. La apelación a causas finales es contraria al mecanicismo aunque ello no implica vitalismo. Si por vitalismo aceptamos la definición dada anteriormente, muchos biólogos son vitalistas. Muchos biólogos, hoy en día, se niegan a aceptar el reduccionismo físico- químico, sin que por ello acepten factores no materiales.

Como he indicado, para nuestro autor los factores materiales son insuficientes para explicar los fenómenos vitales y es por este motivo que señala que hay que considerar factores supramecánicos. De hecho a lo largo de toda su obra insiste en el rechazo del mecanicismo, lo cual lo acerca a Driesch, aunque busca explicaciones científicas basadas en factores de carácter material. Es cierto que el “plan de construcción” no es un factor material, pero el plan de construcción de una casa tampoco es un factor material y nadie consideraría que es un factor espiritual. Ello implica que la dicotomía planteada entre “mundo material” y “mundo espiritual” no posee un carácter excluyente y el propio autor reconoce la existencia de *funciones*, que no tienen ni uno ni otro carácter.

Nuestro autor, tras exponer las ideas de Jennings, indica que en la biología de su tiempo triunfa la hipótesis vitalista⁷⁶² y ello le hace decir: “*Esto tendría por consecuencia el que habría que renunciar a la esperanza de lograr jamás una imagen intuitiva de la actividad de los órganos centrales. Solo es intuitiva una estructura construida conforme a plan*”⁷⁶³

La “conformidad a [un] plan” no es una salvaguardia del vitalismo. Así escribe:

⁷⁶¹ *Op cit* pag 34, año 1910

⁷⁶² *Op cit* pag 13, año 1908

⁷⁶³ *Op cit* pag 16, año 1908

“Los partidarios de la pura conformidad a plan, que no solo derivan de una específica autonomía la construcción según plan del organismo, sino que también reducen a una autonomía (regulación o fuerza vital) el funcionamiento de los órganos”⁷⁶⁴

Y más tarde afirma que se precisan causas extramateriales para las funciones de los vivos.⁷⁶⁵ Aquí surge una duda ¿las causas extramateriales son causas espirituales? Desde luego, conforme a la dicotomía planteada, así debiera ser, pero las fuerzas, las funciones, no son materiales ni son espirituales ¿Se refiere a ellas? Es posible que, en realidad, no se refiera a ellas ya que las fuerzas, las funciones actúan sobre la materia según una causalidad eficiente y Von Uexküll dicen que, si bien en los vivos actúan las fuerzas físico- químicas, con causalidad eficiente, ellas no son suficientes para explicar los fenómenos vitales. Y remacha: “No se puede explicar la conformidad a un fin según fuerzas materiales”⁷⁶⁶

Y sin embargo, más abajo nos dice: “Desde el origen la dirección del desarrollo de un animal es guiada por los genes”^{767,768}

La conformidad a fin del desarrollo embrionario es la ordenación del proceso para obtener un animal completamente formado. Y esto, dice, es guiado por los genes, que son materiales, entonces ¿cómo ligarlo con la afirmación de que las causas materiales no pueden explicar la conformidad a fin?

Creo que estamos en un callejón sin salida. Nuestro autor, por una parte explica el desarrollo embrionario—proceso que considera conforme a un fin—con ayuda de la genética y por otra parte, considera que las causas materiales son incapaces de explicar la conformidad a un fin, la finalidad⁷⁶⁹.

Un acercamiento a la solución se puede leer en su obra de 1920 *Cartas Biológicas a una dama*⁷⁷⁰ donde habla de *espíritu* y adopta una posición dualista de carácter psicofísico. De hecho su posición es más radical que la del propio Descartes, pues dice que “nuestro

⁷⁶⁴ *Op cit* pag 15, idem

⁷⁶⁵ *Op cit* pag 104, año 1907

⁷⁶⁶ *Op cit* pag 107

⁷⁶⁷ *Op cit* pag 185

⁷⁶⁸ En 1910 publicó un artículo con el título de *Mendelismo*, que incluye al final de ICBM, 242-251. La contradicción del texto podría explicarse por las fechas de su redacción. Es posible que entre 1907 y 1910 conociese y estudiase el mendelismo, probablemente a través de De Vries al que cita expresamente en ICBM.

⁷⁶⁹ Es posible que esta situación contradictoria sea consecuencia de que los textos son de fechas diferentes. En los estratos más primitivos, Von Uexküll no valora el mendelismo, mientras que en los textos más recientes considera valiosa la obra de Mendel.

⁷⁷⁰ *Op cit* pag 152-158

cerebro mismo debe su formación a nuestro espíritu”⁷⁷¹, el cerebro posee ciertas relaciones con nuestro espíritu, el cual no es una función del cerebro ni un producto cerebral: las sensaciones surgen de nuestro espíritu.⁷⁷²

¿Cómo se relaciona el cerebro material con el espíritu? No nos responde, pero Driesch hablaba de que la *entelequia* a nivel mental constituye los *psicoides*⁷⁷³ que están presentes ya en el recién nacido tomando la forma de “esfuerzo” basada en el conocimiento, y se revelan claramente en los primeros movimientos del animal recién nacido.⁷⁷⁴

¿Qué conclusiones se pueden obtener de todo lo dicho? Creo que, como ya he indicado al principio, en *sentido negativo* Von Uexküll es realmente un biólogo vitalista, puesto que rechaza el mecanicismo. Su posición, entendida en *sentido positivo* sería más ambigua. Desea rechazar el vitalismo pues de lo contrario no es posible estudiar el *Innerwelt* de los animales, pero no posee una respuesta adecuada. Quizás, parafraseando a Ionesco, la respuesta está en los genes, pero Von Uexküll, creo que, al menos en este periodo, permanece aún en la duda.⁷⁷⁵

9.5. Von Uexküll y la filosofía

Jacob von Uexküll fue un biólogo, no fue un filósofo. Es cierto que durante su estancia en Heidelberg, en los años noventa del siglo XIX, estudió intensivamente la obra de Kant. Pese a ello y pese a sus frecuentes apelaciones a Kant, así como a sus ideas acerca

⁷⁷¹ *Op cit* pag 152

⁷⁷² Un aspecto difícil de interpretar en esta obra es el hecho de que siendo el espíritu totalmente inespacial, el autor desarrolle un estudio de su estructura e incluso ofrezca un diagrama de ella.

⁷⁷³ RADL *Op cit* pag 395

⁷⁷⁴ De una forma algo diferente, hay una idea similar en J. ECCLES *La psique humana*, (Traducción C. García Trevijano y la colaboración de J. Cabrera y A. Jiménez), Editorial Tecnos, Madrid, 1986, pag 65. Basándose en la idea de Popper de los tres mundos, Eccles propone que existen unas estructuras columnales, módulos, en el neo-cortex cerebral que podrían servir de puente o de conexión entre el Mundo 1, mundo de los objetos y de los estados físicos y el Mundo 2, mundo de los estados de conciencia (pag 183), tratando de este modo de explicar la interacción cerebro-mente. Von Uexküll, en *Teoría de la vida*, pag 95 defiende los “psicoides” de Driesch considerándolo un factor material que ejerce su influencia sobre procesos materiales—a diferencia de Driesch que lo consideraba inmaterial—pero que se rige por *leyes inmatrimales* que residen en su interior.

⁷⁷⁵ Así y todo, a finales de ICBM, pag 241, hay un texto que expresa con claridad una concepción vitalista del mundo. Dice así: “*Al lado de la materia, la energía y la estructura entra como cuarto factor natural el formador de estructuras.*”

Solo las estructuras y todo lo que obedece es mortal. El formador de estructuras es independiente de la estructura, y por eso, indestructible y eterno” Este texto nos recuerda la teoría de la *entelequia* de Driesch e incluso el animismo de Stahl, del siglo XVIII, por lo que se puede plantear si realmente el autor adopta una postura positivamente vitalista. El texto pertenece al estrato más primitivo de la obra que había sido publicado en 1907. Creo que he de aplicar el principio de caridad y concederle el beneficio de la duda y suponer una evolución desde un vitalismo próximo a Driesch a un intento de superación del vitalismo, posiblemente, aunque con muchas dudas, mediante el mendelismo.

del esquematismo que ya he mencionado, Von Uexküll *es fundamental y principalmente un zoólogo* que inserta diversos comentarios de carácter epistemológico a lo largo de su obra. Me ceñiré a la obra de 1913 que, como espero demostrar, influyó decisivamente en Ortega.

Al hablar de la relación de nuestro biólogo con la filosofía es posible hacerlo según dos vertientes diferentes:

- a) Exponiendo sus ideas insertas en sus textos biológicos, esto es, referirnos al pensamiento filosófico de Von Uexküll.
- b) O bien considerando la influencia que su obra biológica ha tenido en el pensamiento occidental.

En este apartado voy a ceñirme, en ambos casos, al periodo anterior a 1930 por razones evidentes: Es el periodo que termina con la segunda crisis de Ortega, límite de mi estudio.

9.5.1. El pensamiento filosófico de Von Uexküll en *Ideas para la concepción biológica del mundo*

Un primer problema que es importante abordar es el problema de la *causalidad*. Nuestro autor, como ya he señalado, niega la causalidad mecánica, la causalidad eficiente. En los comentarios embriológicos dice que en el embrión en desarrollo, en oposición a Roux, no bastan las fuerzas físicas, se precisa para que se llegue a realizar el plan de formación⁷⁷⁶ el concurso de una fuerza plasmadora, en la línea que había indicado Von Baer y de la que he hablado en el capítulo anterior. Pero tal fuerza, que no es ni fuerza física ni fuerza química, no actúa según causalidad eficiente. De acuerdo con ello, hay que reconocer un desarrollo ontogénico ordenado *temporalmente* con miras a un fin.⁷⁷⁷ Siguiendo a Heredia cabe preguntarse qué causalidad teleológica ofrece nuestro biólogo. En las páginas anteriores hemos visto su propuesta de hablar de conformidad a plan y no de conformidad a fin. Para intentar comprender su concepción de la finalidad podemos leer el siguiente párrafo: “*La lógica, la psicología, la matemática no son intuiti-*

⁷⁷⁶ ICBM pag 113, año m1907

⁷⁷⁷ J. M HEREDIA *Jacob von Uexküll, portavoz de mundos desconocidos*, Prólogo a J. von UESKÜLL *Cartas biológicas a una dama*, (Traducción T. Bartiletti y N.C. Nicolas), Editorial Cactus, Buenos Aires, 2014 pag, 15

*vas; pero la biología es intuición según su esencia*⁷⁷⁸. Su problema consiste en revelar a nuestra inteligencia la conformidad a plan del ser orgánico⁷⁷⁹. Más la conformidad a plan solo es dada en la intuición espacial. En eso se diferencia de la ‘tendencia a un fin’, la cual añade el tiempo como ulterior factor”.⁷⁸⁰

De acuerdo con ello su biología es estática: solo realiza una intuición espacial, no temporal. Sin embargo, como ya he indicado, nos habla de una *finalidad estática*⁷⁸¹, lo cual nos lleva a concordar con Heredia⁷⁸² en que Von Uexküll propone un enfoque merológico⁷⁸³ que lo distancia, al mismo tiempo, de la teleología aristotélica, teo-teleología, y de la teleología de Driesch y del preformismo germinal de Von Baer. La “conformidad a plan”—dice Heredia—opera como una idea metodológica y reguladora. Aunque, en mi opinión, “la conformidad a plan” expresa una teleología estática que está en conformidad con la biología estática y morfológica de este autor.

Un aspecto diferente es el de la constitución de los objetos físicos. Dice Agamben,⁷⁸⁴ que Uexküll ha escrito: “ningún animal puede entrar en relación con un objeto como tal”⁷⁸⁵. Cada animal, como hemos visto más arriba, recibe estímulos procedentes de las notas de los objetos: El animal *entra en contacto con el estímulo*, pero no con el “objeto en sí”. La excitación que estimula los receptores, órganos sensoriales, por vía nerviosa aferente alcanzan los órganos centrales, originando el esquema del objeto y construye un antimundo. Por ello debemos plantearnos la cuestión: ¿Qué entiende Von Uexküll por objeto?

La respuesta de Uexküll es: “*El objeto (...), es un producto subjetivo que corresponde a un determinado grupo de estímulos del mundo externo. Este grupo de estímulos fue recogido por los distintos órganos de los sentidos, descompuesto en cada uno de sus factores y convertido en excitaciones.*”⁷⁸⁶

⁷⁷⁸ Esta afirmación de intuición de las esencias parece acercarlo a la fenomenología. De hecho pienso que Von Uexküll es neokantiano con ribetes de fenomenólogo.

⁷⁷⁹ La esencia de los organismos vivos es—según Von Uexküll—la conformidad a plan, sea el plan estructural, el plan formativo o el plan funcional. Todos ellos es lo que conforman el plan, esencia de los vivientes.

⁷⁸⁰ ICBM pag 17-18, año 1908

⁷⁸¹ ICBM pag 34, año 1910

⁷⁸² HEREDIA 2014 pag 19

⁷⁸³ En ecología se habla de “método merológico” que consiste en estudiar las partes de un ecosistema en forma aislada y posteriormente construir el sistema a partir de ellas.

⁷⁸⁴ *Lo abierto, Op cit* pag 59

⁷⁸⁵ Ver nota 732

⁷⁸⁶ ICBM pag 114, año 1907

Los órganos centrales analizan y sintetizan los estímulos y a través de los esquemas ya descritos, *construyen* aquello que llamamos objeto. E indica que lo que es válido para los animales es válido para el hombre. Y ello explica que cada organismo cree su propio mundo circundante: las notas que estimulan sus sentidos son el origen de su *Umwelt: la suma de estos estímulos forma su “mundo circundante”*, que es obra de su sistema nervioso⁷⁸⁷ y las respuestas que puede generar, su “mundo de la acción”. Dependiendo de la complejidad del animal, el mundo circundante y el de los efectos serán más o menos amplios.

Remitiéndonos de nuevo a la construcción de los objetos, insiste:

*“¿Por qué es necesario convencerse tan circunstanciada y hondamente del hecho de que todos los objetos que nos rodean consisten en impresiones de los sentidos ordenadas por esquemas tanto de espacio como de tiempo?”*⁷⁸⁸

Y responde: *“Porque sin este conocimiento no hay biología comparada”*⁷⁸⁹

Von Uexküll intenta una biología no antropológica, lo que implica que cada viviente posee su mundo. Ahora bien, el hombre *no puede jamás conocer el mundo animal* ya que este es solo una construcción del animal de acuerdo con su estructura, de acuerdo a su “plan de construcción”. De ello resulta que nuestro mundo perceptivo es solo una pequeña parte del mundo exterior, lo cual implica que, dado que cada viviente tiene su mundo, un mundo con un espacio y un tiempo propio, *no existe un espacio y un tiempo único: existen infinitos mundos con sus espacios y tiempos propios*. Por lo tanto la biología de Uexküll rompe la unidad del mundo, la unidad del espacio y del tiempo. En cierto sentido, estos mundos cerrados de cada animal recuerdan las mónadas de Leibniz y aún más tras el siguiente párrafo: *“Resulta de una inmediata evidencia lo fundamentalmente distinto que tiene que aparecer el mundo desde el punto de vista de dos sujetos, si los sujetos son diferentes”*⁷⁹⁰

Vemos enunciada la doctrina del “punto de vista” que hallaremos en Ortega y que también se encuentra en la *Monadología* de Leibniz. El problema es que no podemos conocer el punto de vista de los demás pues solo conocemos el nuestro. De esta doctrina surge una consecuencia: si todos los objetos que constituyen el mundo son construcciones del sistema nervioso, entonces el mundo entero es solo la unión de los puntos de vista

⁷⁸⁷ *Op cit* pag 31, año 1910

⁷⁸⁸ *Op cit* pag 40

⁷⁸⁹ *Ibidem*

⁷⁹⁰ ICBM pag 120

de todos los vivientes. Ello concuerda plenamente con el texto de Ortega hablando de la “perspectiva”: “¿Cuándo nos abriremos a la convicción de que el ser definitivo del mundo no es materia ni es alma, no es cosa alguna determinada, sino una perspectiva”⁷⁹¹ En *Meditaciones biológicas*⁷⁹², un texto que es de 1935., ofrece un hermoso ejemplo de perspectivismo,⁷⁹³ desalojado de cualquier connotación antropocéntrica.

Para Uexküll este perspectivismo es consecuencia de dos factores: de la actividad de los receptores, los cuales están constituidos de acuerdo al “plan de construcción” (*Bauplan*)⁷⁹⁴ y de la actividad del sistema nervioso, la cual es el resultado del “plan funcional” del animal, lo que implica que el “plan” sea el eje de la biología y de la filosofía de Von Uexküll. Finalmente haré un breve apunte. El autor habla del sistema de la vida como un sistema coherente en el que sujeto y objeto—el animal que Von Uexküll dice expresamente que es sujeto y las notas de los objetos del mundo externo— se definen como elementos interrelacionados, de modo que no puede existir animal sin *Umwelt*, ni *Umwelt* sin animal, en un todo mayor.⁷⁹⁵ En este sentido, análogamente Ortega escribe: “El dato radical del Universo no es simplemente: el pensamiento existe o yo pensante existo— sino que si existe el pensamiento existe ipso facto yo que piensa y el mundo en que pienso, y existe el uno con el otro, sin posibilidad de separación”⁷⁹⁶.

9.5.2. El influjo de Von Uexküll en filosofía

Además de la posible influencia en Ortega que discutiré en la Tercera parte, cabe señalar la influencia que pudo tener en Scheler,⁷⁹⁷ de la que hablaré en capítulos posteriores,

⁷⁹¹ J. ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote*, 1914, O. C. I, 1914, pag 756

⁷⁹² J. von UEXKÜLL *Meditaciones biológicas*, (Traducción J. Sacristán), Revista de Occidente, Madrid, 1942

⁷⁹³ En la pag 24 de dicho texto nos habla del tallo de una flor de los prados y se pregunta su papel en el mundo circundante de una muchacha que recoge flores en el prado; o en el mundo circundante de una hormiga que utiliza el relieve marcado en el tallo como pavimento ideal para alcanzar la zona de alimentación en la hoja de la flor; o en el mundo de una cigarra que perfora el tallo para utilizar su savia como depósito y edificar las paredes fluidas para edificar su diáfana casa; o en el mundo circundante de una vaca que recoge tallos y flores con su boca para alimentarse.

⁷⁹⁴ Es interesante notar que en la segunda edición de *Umwelt und Innerwelt der Tiere* de 1921, indica Von Uexküll que el plan de construcción puede variar por acción del ambiente, pero mantiene su rechazo al darwinismo especialmente en versión Neo darwinista. Al respecto ver V. CASTILLO Orden, límites y trasgresiones. Reflexiones en torno a la obra de Jakob von Uexküll, *Signos filosóficos*, XIV, 2012, 91-111

⁷⁹⁵ T.VON UEXKÜLL “A teoría da *Umwelt* de Jakob von Uexküll” *Galaxia*,7, 2004, 19-48

⁷⁹⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1929, *¿Qué es filosofía?*, O. C. VIII, pag. 343

⁷⁹⁷ En el próximo capítulo discutiré la influencia de Uexküll en Hartmann y Scheler y la de estos en Ortega.

o en Cassirer el cual dedica un capítulo a este autor en su *Antropología filosófica*⁷⁹⁸, en Agamben⁷⁹⁹, o, como he citado antes, en Deleuze o incluso en Merleau-Ponty aunque donde se detecta una influencia mayor es en Heidegger.⁸⁰⁰

Antes de comentar la influencia sobre Heidegger desearía hablar de la que pudo tener sobre Plessner,⁸⁰¹ autor que también pudo influir en Ortega. El filósofo alemán estudió zoología, entre 1910 y 1913, en Heidelberg bajo la dirección de Driesch y pudo encontrarse personalmente con Uexküll, al que pudo conocer en persona y al que leyó cuidadosamente, por lo menos el *Umwelt und Innerwelt der Tiere*.⁸⁰² De acuerdo con Brentan⁸⁰³ Plessner escribió: “organización’ como Uexküll señala se refiere a la unión de elementos de diferente naturaleza siguiendo un plan unitario de acción común(...) Organización es el camino seguido por el cuerpo vivo, el cual necesita distinguirse de sí mismo” (traducción personal). En el texto vemos claramente tanto la referencia a Uexküll como a “conformidad a plan” y a la propia caracterización del biólogo de lo que debe ser considerado un organismo vivo. Para Plessner la caracterización principal de todos los seres vivientes es la relación-ejecución de la relación con su ambiente-circundante (*Umwelt*), definiéndolos también, como seres posicionales, concepto clave en su antropología.⁸⁰⁴ También en su noción de “centro” bebe de Uexküll.⁸⁰⁵ Con todo— como veremos en el capítulo XIV—este autor, a través de su antropología, superará a Uexküll.⁸⁰⁶

⁷⁹⁸ E. CASSIRER *Antropología filosófica* (Traducción E. Imaz), Fondo de Cultura económica, Mexico DF, 2ª edición (27ª reimpresión), 2012, pag 45-49

⁷⁹⁹ AGAMBEN *Lo abierto* pag 55-64

⁸⁰⁰ Para un estudio bastante amplio sobre la influencia de Uexküll en diversos filósofos, consultar: C. BRENTAN *Jacob von Uexküll. The Discovery of Umwelt between Biosemiotic and Theoretical Biology*, Editorial Springer line, Biosemiotics,9,2015
<http://link.springer.com.sire.ub.edu/book/10.1007%2F978-94-017->

⁸⁰¹ C. BRENTAN *Op cit*, pag 181 y ss y también también LL DUCH *Introducción* del libro de H. PLESSNER *La risa y el llanto* (Traducción L. García Ortega), Editorial Trotta, Madrid, 2007

⁸⁰² Como quiera que discutiré la antropología de Plessner al hablar de la concepción del hombre y su relación con el mundo animal en Ortega, mi exposición, en este momento, del pensamiento de Plessner será muy escueta.

⁸⁰³ C. BRENTAN *Op cit*, pag 182..

⁸⁰⁴ T. MENEGAZZI “Helmut Plessner: Antropología y Biofilosofía a comienzos del siglo XX” *Thémata. Revista de Filosofía*,43,2010,289-315

⁸⁰⁵ C. BLANCO “Vida, interioridad y lucha. Una definición de la vida en diálogo con H.Plessner y H. Jonas”, *Ideas y valores*, LXII, 151,2013, 129-141

⁸⁰⁶ Es atractivo pensar que el giro de la antropología de Ortega y la separación de lo humano de lo animal que veremos que realiza después de 1930, pueda estar influido, no sólo por la analítica de Heidegger, sino también por las dos obras publicadas en 1928, la de Scheler (*El puesto del hombre en el cosmos*) y la de Plessner (*Los niveles de los organismos y el hombre*). Esta sugerencia la exploraré en el capítulo XIV. Y es sugestivo, además, porque los tres autores citados, leyeron a Uexküll y en mayor o menor medida, fueron influenciados por él.

Otro autor fundamental en el que Uexküll muestra una marcada influencia, es Heidegger. Ya he presentado un texto de las conferencias de Kassel de 1925, en el cual, con facilidad, rastreamos la interpretación del tema del *Umwelt*. Podemos añadir siguiendo el texto de dichas conferencias que: “ *la vida y su mundo no son nunca dos cosas contrapuestas, como dos sillas colocadas una junto a la otra, sino que la vida ‘tiene’ su mundo. Este tipo de conocimiento también empieza a abrirse paso en la biología* ”⁸⁰⁷ Creo que con los textos citados sugieren que Heidegger había leído a Uexküll ya en 1925.

En *El Ser y el Tiempo*, la *Umwelt* designa el mundo de la cotidianidad que debe ser contrapuesto al mundo auténtico⁸⁰⁸, es decir, hay una contraposición entre el mundo del viviente, el mundo propio y exclusivo de cada uno de nosotros—el “mundo circundante”—con respecto al mundo auténtico (*Welt als Welt*) que se manifiesta por la angustia.

En el año 1929/1930 dicta Heidegger una serie de lecciones que se publicaron en 1983 y en ellas abordó su concepción del animal y del hombre, dialogando con Von Uexküll. En ellas, pretende considerar al hombre como un ser desligado de la animalidad.. Para ello expresa la tesis: “*La piedra es sin mundo, el animal es pobre en mundo, el hombre es formador de mundo*”⁸⁰⁹ Teniendo en cuenta que el animal se caracteriza por la pobreza de su mundo mientras el hombre se caracteriza por ser formador de mundos, debe rechazar la definición de *hombre como animal racional*.⁸¹⁰ Para Heidegger, el hombre *no es un animal*; el animal está atrapado en su *Umwelt*, atrapado en las notas que le llegan de ella, sin llegar a conocer los objetos en sí que producen esas notas⁸¹¹—coincidiendo con lo que expresa repetidamente Uexküll en ICBM—El ambiente (mundo) del animal no es el ambiente humano⁸¹², afirmación que, sin duda, firmaría Von Uexküll, ello es lo que trata de mostrar Heidegger.⁸¹³

⁸⁰⁷ HEIDEGGER *Tiempo e historia Op cit* pag 72

⁸⁰⁸ CL. ROMANO *Le Inachement de l'Être et Temps et autres études d'histoire de la phenomenologie*, Le Cercle hermeneutique editions, Paris, 2013, pag 261

⁸⁰⁹ Citado por AGAMBEN *Op cit* pag 67

⁸¹⁰ Esta posición no es exclusiva de Heidegger, ni siquiera es original. Ortega, Bergson y otros también han cuestionado esta definición.

⁸¹¹ Lo cual es *mutans mutandi* lo afirmado por Uexküll, pag 40

⁸¹² ROMANO *Op cit* pag 257.

⁸¹³ Para una revisión de la influencia de Uexküll en Martín Heidegger, ver E. V. MUÑOZ PEREZ “El aporte de Jakob von Uexküll a los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, soledad (1929-1930) de Martín Heidegger” *Dianoia*, LX, 75, 2015, 85-103.

No voy a insistir en este momento en el pensamiento de Heidegger, tan solo voy a indicar algunos puntos que nos ayuden a ver la influencia de nuestro biólogo en este filósofo.

Como indica Agamben⁸¹⁴, para Heidegger las investigaciones de von Uexküll son las investigaciones más importantes realizadas en la biología a inicios de siglo, y Romano⁸¹⁵ dice que Heidegger escribe a este respecto que son “*las más fructíferas que la filosofía puede obtener de la biología dominante hoy*”. Y también señala: “*la extraordinaria seguridad (...) y la amplitud de sus observaciones y sus descripciones tan adecuadas*”

El propio Romano⁸¹⁶ nos presenta un texto de Heidegger que, en mi opinión, se relaciona claramente con Uexküll sin necesidad de citarlo explícitamente: “*La propuesta ontológicamente trivial: ‘tener un entorno’ pone un problema ontológico*”

Si recordamos que Von Uexküll ha dicho que el *Umwelt* del hombre es solo una parte de la realidad, podemos ver un reflejo en este texto de Heidegger: “*Al contrario, la vida es un dominio que tiene una riqueza de abertura tal que el mundo humano no la conoce quizás en su totalidad*”⁸¹⁷

Sin embargo, las diferencias son muy importantes, pues, mientras Uexküll incluye al hombre en el reino animal, Heidegger lo desgaja de tal reino, lo separa radicalmente del mundo animal. Por ello puede escribir: “*Pero ninguna actividad ni ninguna excitabilidad de la planta o el animal, pueden llevar nunca al viviente a lo libre de una manera tal que lo excitado pueda en algún caso dejar al excitante, por no hablar de aquello que es anterior a la excitación y sin la excitación*”⁸¹⁸

Realmente Uexküll estaría dispuesto a subscribir estas ideas si no fuera porque ellas se refieren a plantas y animales *no a los seres humanos*, estos es, marca una diferencia radical entre el animal y el hombre, en oposición al propio Von Uexküll. El animal se relaciona con los “portadores de significado”, dice Heidegger, con aturdimiento y en tanto que está esencialmente aturdido y totalmente absorto con su “portador de significado” en este sentido el animal no puede tener una conducta,⁸¹⁹ solo puede obrar en respuesta a los estímulos que proceden del mundo: Pendiente de la respuesta—

⁸¹⁴ AGAMBEN *Op cit* pag 67

⁸¹⁵ ROMANO *Op cit* pag 267

⁸¹⁶ *Op cit* pag 259

⁸¹⁷ Citado por ROMANO *Op cit* pag 264 (esta cita, como todas las que proceden del texto de Romano, son traducidas por mí)

⁸¹⁸ Citado por AGAMBEN pag 77

⁸¹⁹ *Op cit* pag 68

empleando el lenguaje de Von Uexküll—generada como respuesta a una excitación, de la cual conoce las notas, pero no conoce el origen, no puede constatar lo que tiene ante sí.

En estas líneas solo he pretendido poner de relieve que, al menos desde 1925 en las Conferencias de Kassel, Heidegger recibió la influencia de nuestro biólogo, discute y dialoga con él, pese a sustentar ideas progresivamente diferentes. Mi propósito ha sido solo indicar algunas de las influencias de Von Uexküll en el mundo filosófico y me he querido extender algo más en Heidegger por su importancia y su relevancia para el estudio que he de realizar en la cuarta parte.

TERCERA PARTE

LA FILOSOFÍA DE JOSÉ ORTEGA Y GASSET

CAPÍTULO X

ORTEGA CONOCE A JACOB VON UEXKÜLL

En la biografía de Ortega existe un inquietante problema ¿cómo conoció la obra de Jacob von Uexküll? Y, más interesante aún ¿cómo llegó a identificarse con su biología? La dificultad estriba en que no poseemos ninguna información acerca de estos sucesos, por lo que la investigación deberá centrarse en los diversos textos de nuestro filósofo y tratar de rellenar los vacíos con ayuda de textos de otros filósofos. En su correspondencia publicada no menciona en absoluto a este biólogo y en sus obras lo menciona por primera vez en *Muerte y resurrección*⁸²⁰, publicado en 1917, donde lo cita junto con Pavlov, Driesch, Roux, como autores importantes de la “más reciente biología”.⁸²¹

Ello nos lleva a plantear una hipótesis ampliamente probable y que directa o indirectamente está de acuerdo con las opiniones que existen en los estudios acerca de la relación de Ortega y Von Uexküll. Sin embargo, antes de llegar a este punto debemos plantearnos el posible interés por la Biología del joven Ortega.

10.1. Ortega y la biología: Intereses juveniles. Leipzig y Marburgo

Ortega mostró interés por las ciencias. Como hemos visto en la primera parte, durante su estancia en Leipzig, en 1905⁸²² se interesó por saber Matemáticas, Química, Psicología, Fisiología, Zoología y Botánica, aparte de Filosofía y griego. Se matricula de Fisiología, Psicología (con Wundt⁸²³), Histología, Anatomía⁸²⁴ y “Sistema nervioso”.⁸²⁵ En una carta del 21 de abril, pide que le envíen el *Manual de Histología General* de

⁸²⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1917, *Muerte y Resurrección*, O.C II, pag 283

⁸²¹ Llama la atención en esta mención el hecho de citar juntos a Driesch y Roux, el primero vitalista y el segundo mecanicista. Con todo, tal como he señalado en los capítulos VIII y IX, Driesch estuvo considerado antes de la Gran Guerra como uno de los biólogos más importantes, especialmente en el campo del desarrollo embrionario.

⁸²² J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español*, *Op cit*, carta del 26 de abril de 1905. Carta 41

⁸²³ W. Wundt fue un psicólogo experimental que creó el primer laboratorio de psicología, en Leipzig, 1879.

⁸²⁴ Ortega, en 1909, recuerda las clases de Anatomía dictadas por Radl. Conforme al texto parece deducirse que lo cursado fue Osteología o Anatomía esquelética, como lo confirma la carta del 19 de octubre (*Op cit* pag 200). Ello explicaría la razón por la cual había una materia diferente, independiente de la Anatomía y de la Fisiología, que estudiaba el Sistema Nervioso Central que, supuestamente, incluiría tanto los aspectos anatómicos como los fisiológicos.

⁸²⁵ J. ORTEGA Y GASSET *Cartas*, *Op cit* carta del 21 de abril de 1905. Carta 39

Ramón y Cajal.⁸²⁶ En carta a su hermano Manolo le indica su deseo de estudiar matemáticas y mecánica para su utilización en el estudio de la psicología, lo cual nos sugiere su interés por la Biología mecanicista. Incluso en fecha tan tardía como 1911 cuando—posiblemente, según algunos autores, como comentaré más tarde, ya ha conocido y quizás leído a Von Uexküll, defiende la biología mecanicista, escribiendo:

“Así la biología cuando quiera levantarse de sus pasivas disciplinas descriptivas a ciencia explicativa procura convertirse en mecánica”.⁸²⁷

Durante su segunda estancia en Marburgo, en 1911, continúa mostrando su interés por las disciplinas científicas, por lo que, aparte de filosofía, estudió “cálculo infinitesimal e integrales” y “Teoría de conjuntos y geometría analítica”, según indica Massó⁸²⁸

Además, durante su estancia en Leipzig, en 1905, Ortega parece estar interesado en la psicología y también en la filosofía. En una carta de mayo de 1905 dirigida a Ledesma Ramos escribe: “*que la filosofía tiene que buscar su materia en una ciencia especial*”⁸²⁹, en esta cita que nos da una primera pista para entender su filosofía: la Filosofía debe buscar su materia en una ciencia positiva y, partiendo de ella, desarrollarse de manera sistemática.

En este periodo juvenil, aparte de su interés por Darwin que comentaré en el apartado 10.4, Ortega muestra inclinación por la Biología en general y por la vida, en particular. Diversos textos avalan lo que digo.

En el periódico *El Faro* de Vigo publicó el 9 de agosto de 1908 un artículo hablando, entre otros temas, de la noción de fin en las ciencias. Considera dudosa la utilidad de dicha noción en las ciencias, con la excepción de la biología “*que da a su vez la perspectiva para el evolucionismo*”.⁸³⁰ Este matiz finalista ¿puede estar relacionado con la lectura de Bergson?

En 1909 publica en *El Imparcial* un artículo polemizando con *Azorín*. El artículo en cuestión lleva el título de *Fuera de Discusión*⁸³¹. En dicho artículo nos habla de Haecckel indicando que poco antes fue honrado con motivo de su jubilación y aunque, dice,

⁸²⁶ Precisamente en dicho año Santiago Ramón y Cajal recibió el Premio Nobel de Medicina y Biología por sus estudios sobre la sinapsis neuronal, tema del que ya he hablado. Este premio fue compartido con el citólogo italiano, Golgi

⁸²⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1911, *Psicoanálisis, ciencia problemática*, O. C. I, pag 501

⁸²⁸ N. MASSÓ *El joven Ortega*, Op cit pag 225

⁸²⁹ J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español*, Op cit, carta 190, pag 600.

⁸³⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1908., *Algunas notas*, O.C.I., pag 202

⁸³¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1905, *Fuera de discusión*, O. C.I, pags 251-255

no puede simpatizar con su filosofía, lo defiende y nos dice: "Haeckel es uno de los creadores de la moderna biología, sin género de duda."⁸³²

El 6 de Octubre de 1910, en *El Imparcial* publica la segunda parte de *Una polémica*⁸³³ en la que habla de la "dignidad del hombre". Allí escribe:

"Cuanto mejor describa la biología nuestro origen animal, mayor será el privilegio que separa al hombre del resto de la naturaleza, porque ello significa que la biología es cada vez más exacta."⁸³⁴ Esta cita muestra algunos aspectos que me interesa resaltar: (i) la biología describe al hombre como un animal, lo cual está de acuerdo tanto con Darwin, como con Von Uexküll; (ii) pero el hombre es diferente del resto de la naturaleza: la idea no está en ninguno de los dos autores citados, está en Wallace y, posiblemente la leyó en alguna recesión y (iii) de conformidad con el texto, Ortega aún no ha leído a Von Uexküll.

En 1910 publicó un ensayo de estética donde sigue la línea de la estética de Cohen, *Adán en el Paraíso*⁸³⁵, que se reedita dentro del libro publicado en 1916, *Personas, obras, cosas*. En esta obra, pese a ser un ensayo de estética aparece por primera vez la vida como problema. Curiosamente escribe: "La función crea el órgano, ¿y la función, quién la crea?"⁸³⁶, lo cual nos hace pensar en posibles influencias lamarckistas⁸³⁷, que corrige en una nota a pie de página en la edición de 1916. Con ello pretendo mostrar que el joven Ortega, interesado, entre otros temas, en la biología, todavía, en este tiempo, no ha alcanzado una posición definida, especialmente en lo que se refiere tanto al evolucionismo, como en lo que se refiere al mecanicismo.

En *Adán en el paraíso* existen otras líneas de interés. Así escribe: "cuando Adán apareció en el Paraíso, como un árbol nuevo, empezó a existir eso que llamamos vida, Adán fue el primer ser que, viviendo, se sintió vivir. Para Adán la vida existe como problema"⁸³⁸. Para Ortega el mundo, el *Paraíso*, no es un mundo vacío: existen animales, plantas, piedras, etc. Sin embargo, solo Adán vive, pues sólo Adán posee conciencia, *sabe que vive*. Por ello, Ortega, puede escribir: "Adán en el Paraíso es la pura y simple

⁸³² *Op cit* pag 253

⁸³³ J. ORTEGA Y GASSET. 1910, *Una polémica*, O. C. I, pag 382-389

⁸³⁴ *Op cit* pag 387

⁸³⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1910, *Adán en el paraíso*, O. C.II, pag 58-76

⁸³⁶ *Op cit* pag 63

⁸³⁷ Lo mismo había escrito en 1905 en una carta a Ledesma Ramos (*Cartas de un joven español*, O. C, carta 191, pag 611

⁸³⁸ *Op cit* pag 64

vida, es el soporte del problema infinito de la vida”.⁸³⁹ Aunque, Adán se sabe vivo, no sabe qué cosa es vivir. Con el *problema de la vida*, aquí introducido, se inicia un tema recurrente en Ortega: la problematización de la vida, problemática es saber qué cosa es “vida”, problemáticos son los elementos “que constituyen la vida”. Hasta ahora, Ortega ha hablado de la Biología y ahora presenta su problema central *¿qué es la vida?, ¿qué y cómo es vivir?* representado en Adán, hombre primordial, paradigma de la humanidad. Si la Biología pretende hacer suyo el problema de la vida comete un error “*La vida de una cosa es su ser*”⁸⁴⁰ Y ser es pura relación, lo cual implica entender la vida como un conjunto de relaciones: “*la esencia de cada cosa se resuelve en puras relaciones*”⁸⁴¹ La vida, la vitalidad, no se puede alcanzar mediante la ciencia. Los diferentes saberes científicos ofrecen leyes que subsumen lo individual en lo general, pero “*la vida es lo individual*”⁸⁴² Ortega, que, como he indicado, el año siguiente, en 1911, defenderá una biología mecanicista se enfrenta al problema clave del mecanicismo que he expuesto en capítulos anteriores: la biología mecanicista no puede responder a la cuestión *¿qué es la vida?*, ya que, como ciencia, estudia las leyes generales, describe los fenómenos vitales, pero no se enfrenta a la cuestión primordial acerca de la esencia de la vida. por lo cual, Ortega, identifica el problema: la vida es lo individual frente a lo general expresado en las leyes mecánicas. La biología–mecanicista–implica un monismo ontológico, como ya he indicado en capítulos previos. Aunque, de acuerdo a la concepción antropocéntrica de la vida, Ortega dice: “*La ciencia divide el problema de la vida en dos grandes provincias, que no comunican entre sí: la naturaleza y el espíritu*”⁸⁴³ la naturaleza, materia estudiada por la biología, el espíritu por la psicología. Si lo viviente no es pura materia, la biología es incapaz de explicarlo. Esta dicotomía ya está presente en Bergson⁸⁴⁴ que considera que la ciencia puede explicar la materia, pero no puede comprender la vida⁸⁴⁵. Ortega conoce el problema, lo ve con claridad, pero en este momento carece de soluciones.

⁸³⁹ *Op cit* pag 65

⁸⁴⁰ *Op cit* pag 66

⁸⁴¹ *Ibidem*

⁸⁴² *Ibidem*

⁸⁴³ *Op cit* pag 67

⁸⁴⁴ M. P. LÓPEZ *Bergson, el vitalista*, Prólogo de H.BERGSON *Materia y memoria*, (Traducción P. Ires)Editorial Cactus, Buenos Aires, 2006, pag 12

⁸⁴⁵ La postura de Ortega frente a la filosofía de Bergson es compleja: En *Ni vitalismo ni racionalismo*, 1924 rechaza el intuicionismo del francés, pero en el periodo que nos ocupa habla de él en sentido positivo, tal como sucede en *¿Una exposición de Zuloaga? 1910*, O.C. I, 342; *Lerroux o la eficacia*, 1910, O.C.I, 363; *Alemán, Latín y Griego*, 1911, O.C. I 451, etc

En 1911, por lo tanto, Ortega defiende el mecanicismo en biología. Así, en un artículo publicado en *La Lectura* y dividido en dos partes, correspondientes a octubre y diciembre, en la segunda parte, publicada cuando ya había regresado de Alemania, escribe: "Así la biología cuando quiera levantarse de sus pasivas disciplinas descriptivas a ciencia explicativa procurará convertirse en mecánica. Pero, entiéndase bien, en mecánica física, que es la única que hay."⁸⁴⁶

Y en nota a pie de página, añade: "Hace unas semanas ha publicado el genial biomecánico Loeb su discurso del Congreso monista de Hamburgo, titulado *Das Leben*, donde resume sus tendencias metódicas."⁸⁴⁷

Con estos problemas, junto a sus problemas con la estética de Cohen⁸⁴⁸ y con la teoría del conocimiento del neo-kantismo, regresa a Alemania en 1911. Allí estudia filosofía con Cohen y Natorp, estudia cálculo infinitesimal y otras materias que ya he señalado, posiblemente lee a Scheler y a Husserl y se reencuentra con Hartmann del cual habla en *Prólogo para Alemanes* al referirse a su primera estancia en dicha ciudad y, aparte de la escena del violonchelo, expone sus paseos sobre la nieve, discutiendo acerca de Kant.

En este punto me interesa destacar su relación con Nikolai Hartmann y también con Scheler. Hartmann me interesa porque un año después publicó *Philosophische Grundfragen der Biologie (Preguntas básicas en filosofía de la Biología)* que, supuestamente lo estaba preparando en 1911 cuando Ortega vuelve a entrar contacto personal con él⁸⁴⁹. De acuerdo con San Martín⁸⁵⁰, Hartmann será el introductor de Ortega en la fenomenología. Es posible que ello fuera así, pero con la información que poseemos podría no ser exactamente de esta manera. Teniendo en cuenta que nuestro conocimiento del tema procede de los recuerdos orteguianos vertidos a texto escritos más de veinte años después⁸⁵¹.

⁸⁴⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1911, *Psicoanálisis, ciencia problemática*, O. C. I, pag501

⁸⁴⁷ *Op cit*, pag 501,n. Loeb, biólogo mecanicista, defendía la teoría de los tropismos.

⁸⁴⁸ Básicamente sus dudas eran que, de acuerdo con la estética de Cohen, no podía considerarse a Zuloaga como un gran artista, en contra de lo que opinaba el mismo.

⁸⁴⁹ Realmente entre 1907 y este año se había mantenido en contacto mediante una fluida correspondencia.

⁸⁵⁰ J. SAN MARTÍN *La fenomenología de Ortega y Gasset*, Editorial Nueva, Madrid, 2012, pag 76

⁸⁵¹ La estancia en Marburgo no está documentada, o lo está escasamente, por la correspondencia de Ortega. Sobre ella habla, como he indicado, en el *Prólogo para alemanes*, sin embargo, en *Meditaciones del Escorial* (O. C. II, 658 y ss), escrito en 1915 dice "Recordaba que hace unos cuatro años pasé un estío en ese pueblo gótico junto al Lahn. Estaba entonces Hermann Cohen..." (pag 663). Evidentemente el recuerdo en 1915 debía estar más fresco que en 1934. De acuerdo con J. IRIARTE *Ortega y Gasset: Su*

Hartmann fue discípulo de Cohen y de Natorp, sin embargo, hasta finales de la Primera Guerra mundial y tras el triunfo de la Fenomenología no destacó como filósofo original.⁸⁵² Esto nos informa que, al menos en 1911, Hartmann no podía ser considerado aún dentro de la escuela fenomenológica y, de acuerdo con el texto citado, en 1909 publica *La teoría platónica del ser* de corte neo-kantiano y solo en su obra *Los principios de una metafísica del conocimiento*, publicada en 1921 muestra una brusca ruptura con el neo-kantismo.

Ortega narra su relación con Hartmann desde su primera estancia en Marburgo, en *Prólogo para alemanes*,⁸⁵³ es decir, el Prólogo de la edición alemana de *El Tema de nuestro tiempo*. Dice que con Hartmann, que tendría dos años más que él (en realidad solo tenía un año más) y con Heimsoeth su misma edad (aunque tenía tres años menos), se reunían a hablar de filosofía, discutiendo sobre Kant.

En un párrafo lleno de nostalgia y poesía describe esa relación diciendo: “*En la humilde buhardilla de Marburgo, allá en lo más alto de la empinada ciudad, el admirable Nicolai Hartmann toca su violonchelo. Yo escucho. Tenemos veintidós o veintitrés años. La melodía casi patética, casi de varón, que emite el cello hace sus giros y evoluciones en el aire como una golondrina*”⁸⁵⁴ El texto nos presenta una imagen casi bohemia, idílica, más nos plantea un problema: Si Ortega nació en 1883 y en el momento descrito tiene veintidós años, el texto se sitúa en 1905, fecha en la que no estaba en Marburgo. Si

persona y su doctrina, Editorial Razón y Fe, Madrid, 1942, pag 69, este viaje tuvo lugar a raíz de una estancia en Italia. “*Aprovechando un viaje a Bolonia, hice meses ha una escapada de cinco días a Florencia*” (O. C. II *La estética del enano Gregorio Botero*, 116). Y según N. MASSÓ *El joven José Ortega*, Ellago Ediciones, Castellón, 2006, pag 351, en abril de 1911 acude a un congreso en Bolonia y el 28 de mayo nace su hijo en Marburgo. A finales de dicho año ya estaba en Madrid. De hecho Massó nos informa de su regreso en noviembre, pasando por París (*Op cit pag 352*). El viaje debió de tener lugar a finales de mes, pues su artículo *La Gioconda* está fechado en Marburgo, 20 de noviembre. Su estancia fue becada por el Ministerio de Instrucción pública y tuvo que presentar, a su regreso a Madrid, una Memoria. Por lo tanto, si llegó a dicha ciudad en abril, en mayo tuvo un hijo, en agosto Zulueta comenta las queja de Ortega de no puede cumplir lo proyectado, al parecer por el trastorno del nacimiento de su hijo, y además Ortega dice que estuvo “un estío”, podemos suponer que su estancia sería de 4-6 meses tan solo y en ese periodo estudió con Natorp y Cohen y leyó a Scheler y de acuerdo con Massó (pag 225) realizó un amplio programa de estudios. Aunque cabe pensar que su estancia en Marburgo fuese más prolongada y que fuera a Italia desde la ciudad alemana, ello no concuerda con el recuerdo orteguiano expresado en *Meditaciones del Escorial*, por lo que me inclino por una estancia breve, de poco más de seis meses. Y, de hecho, no es mencionada por muchos autores que hablan del joven Ortega. Con todo, y pese a que lo dicho parece razonable y se ajusta a los textos que poseemos, de su hijo Miguel, en la biografía de su padre, indica que partió hacia Marburgo en enero de 1911 (M. ORTEGA *Ortega y Gasset, mi padre*, Editorial Planeta, Barcelona 1983, pag 45), lo cual está en clara contradicción con los recuerdos de Ortega.

⁸⁵² G. GURVITCH *Las tendencias actuales de la filosofía alemana* (Traducción F. Almela), Editorial Aguilar, Madrid, 1931, pag 215

⁸⁵³ J. ORTEGA Y GASSET, 1934, *Prólogo para alemanes*, O.C. IX, pag 125-181

⁸⁵⁴ *Op. cit pag 128*

aceptamos que con el tiempo confunde las fechas, quizás se refiriera a 1906, a sus veintitrés años. Por ello, sumando los años, hallamos una contradicción con la afirmación acerca de su relación con el filósofo letón, en su segunda estancia en dicha ciudad: “*Ello es que en 1911 andábamos en torno a los veintiséis*”⁸⁵⁵ La contradicción importa pues Ortega insiste mucho en el tema de la edad. Se podría compaginar todo ello si consideramos que en su primera estancia en Marburgo (1906-1907) conoce a Hartmann y le oye tocar el *cello*, mientras que es en 1911 cuando de regreso a dicha Universidad y reencontrándose con Hartmann y Heimsoeth, habiendo pasado unos cuatro años, hablan y discuten de filosofía y muestran su insatisfacción con el neo-kantismo,⁸⁵⁶ siendo necesario notar que en 1911 las conversaciones tienen lugar solo con Hartmann, especialmente si se considera que en dicho año, Heimsoeth había presentado su tesis con Cohen y Natortp, lo cual sugiere que no debería ser crítico con el neo kantismo. Además, en su primera estancia en Marburgo incluye en el grupo a Paul Schaffer, ausente en la exposición de su segunda etapa.

¿Qué apoyos tienen estas suposiciones? En primer lugar Hartmann llegó a Marburgo en 1905 y Ortega en 1906, Hartman era un año mayor que Ortega y había nacido en Riga, Letonia, por lo tanto era un *alemán del Báltico*. En esta época Ortega estaba solo en Alemania y aunque, en su correspondencia no cita a Hartmann, cabe suponer fácilmente que la escena pudiera tener lugar en dicho año, aunque entonces no podían ser críticos con el neo-kantismo, primero porque Ortega aún lo estaba estudiando y hemos visto que en 1910, en *Adán en el Paraíso*, aún piensa en clave neo-kantiana; segundo porque, como he dicho antes, el texto de Hartmann de 1909 es totalmente neo-kantiano. En cambio, en 1911, es probable que, como indica dicho *Prólogo*, pudieran discutir acerca de las dificultades que les planteaba el neo-kantismo y sobre la filosofía de la biología⁸⁵⁷ ya que Hartmann estaría trabajando en el libro publicado en 1912.⁸⁵⁸

⁸⁵⁵ *Op cit.* pag. 143

⁸⁵⁶ Realmente Ortega dice esto mismo aunque dada la redacción, es fácil caer en confusiones,

⁸⁵⁷ Jordi Claramonte de UNED (comunicación personal) me indica que el acercamiento de N. Hartmann hacia la biología era una ruptura con el neo-kantismo y un “regreso a las cosas mismas”. Si ello es así, es coherente pensar que el acercamiento a la filosofía de la biología fuera una respuesta crítica frente al neo-kantismo y un primer intento de acercamiento a la fenomenología, aunque Hartmann no rompió oficialmente con el neo-kantismo hasta 1921.

⁸⁵⁸ Hay un episodio narrado por MORÓN ARROYO *El sistema de Ortega y Gasset*, *Op cit*, pag 122-123 que recuerda la falta de memoria de Ortega, tal como lo he expuesto. Expone Morón que Ortega en 1921 escribió a Sprengler diciéndole que a su paso por Múnich quería saludarlo. La carta está fechada en Múnich, Hotel Marienbad. Sin embargo, en dicho año, Ortega no visitó Alemania. Entre 1911 y 1934 no pisó dicho país. La anécdota de Morón es sumamente misteriosa: ¿Cómo pudo Ortega fechar una carta en

También O. Holmes⁸⁵⁹ apoya mi propuesta cuando dice que en 1906, contando Ortega 23 años, llegó a Marburgo donde empezó a estudiar filosofía juntamente con N. Hartmann, P. Scheffer y H. Heimsoeth—justo los citados en el *Prólogo para alemanes*—bajo la dirección de Cohen, renombrado neo-kantiano⁸⁶⁰.

Es probable que Hartmann conociera la obra de Von Uexküll⁸⁶¹: Curiosamente habían estudiado en la misma universidad, en Tartu, donde Hartmann estudió medicina⁸⁶². Es probable que Ortega, por indicación de Hartmann, leyera *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, en 1911, a favor de ello está la opinión de Benavides⁸⁶³ El hecho que cite la edición erróneamente⁸⁶⁴—dice Berlín, 1911 cuando la cita real es Berlín, 1909⁸⁶⁵—podría indicar que lo obtuvo de una biblioteca o se lo prestó Hartmann. Y cabe suponer que Hartmann le indicaría, quizás, la aparición en 1913 de *Ideas para la concepción biológica del mundo*.⁸⁶⁶ Aunque es posible que conociera a nuestro biólogo a través de

un hotel de Múnich si no estaba en dicha ciudad? ¿Cómo pudo citar a Sprehgel si no fue a Múnich? Y si realmente estuvo en Múnich en 1921 ¿cómo no es citado por ningún biógrafo?

⁸⁵⁹ O. HOLMES *José Ortega y Gasset*, en *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*., Editor E. N. Zalta, 2011 <http://plato.stanford.edu/entries/gasset/>.

⁸⁶⁰ Un apoyo indirecto lo ofrece el hecho que Ortega se cartea con Hartman desde 1908.

⁸⁶¹ En una comunicación personal K. Kull, de la Universidad de Tartu, Estonia, me indica que N. Hartmann conocía la obra de Von Uexküll y me envía una referencia de un texto de F. MILDENBERG de 2007 (*Umwelt als Vision. Leben und Werk von Jakob v. Uexküll, 1864-1944*, Stuttgart: Steiner-Verlag 2007, que en la página 181 dice, según me indica Kull : " *En Filosofía subrayó N. Hartmann el papel del individuo en su mundo, pero rechazó la doctrina de Uexküll como insuficiente y subjetivista* " . R.Magnus y K. Kull "Exemplifying *Umweltlehre* Through One's Own Life. A Biography of Jakob von Uexküll by Florian Mildenerger" *Biosemiotics*, 2, 2009, 121-125 señalan la influencia de Uexküll sobre diversos filósofos y destacan la influencia en diversos campos sobre Ortega y Gasset

⁸⁶² J. CLARAMONTE me indica que Hartmann tenía mucho interés por la Biología (Comunicación personal). Por otra parte, K. PETERSON "Nicolai Hartmann's Philosophy of Nature Realist Ontology and Philosophical Antropology" *Scripta Philosophiae Naturalis* 2. 2012, 143-179 indica que la Ontología de Hartmann tiene sus raíces en su filosofía de la naturaleza.

⁸⁶³ M. BENAVIDES *De la ameba al monstruo propicio. Raíces naturalistas del pensamiento de Ortega y Gasset*. Universidad de Madrid, Madrid, pag 31

⁸⁶⁴ Solo hay dos ediciones alemanas de esta obra, en este periodo, la primera editada en 1909 y la segunda en 1921, según el Centro Von Uexküll, cuyo enlace es <http://www.zbi.ee/uexkull/cv.htm>.

⁸⁶⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1920, *El Quijote en la escuela*, O.C. II, pag. 422 nota

⁸⁶⁶ La Dra D. Leszcyna lleva dos años estudiando la correspondencia entre Ortega y Hartmann. Ella me ha comunicado que, si bien Hartmann envió a Ortega un ejemplar de *Philosophische Grundfragen der Biologie* de este autor y publicado en 1912, en su correspondencia no aparece Uexküll. Ello lleva a plantearnos un difícil problema. En la biblioteca de Ortega no se halla el libro *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, además, cuando lo cita lo hace errando el año de edición. Esto hace suponer que no lo poseía. Si lo había leído se lo tenía que haber dejado alguien (Hartmann?) o bien obtenido de una biblioteca. Pero como no es probable que existiera ejemplar alguno en una biblioteca española, lo tuvo que obtener de una alemana y ello obliga a que lo leyera en 1911. ¿Qué hizo que lo leyese? No fue a Alemania interesado en la biología sino por sus problemas con el criticismo de Cohen. No pudo conocer la obra a través de Scheler pues éste habla de ella en 1913 y en ese momento, para leerla, hubiera tenido que comprarla y estaría en su biblioteca. La Dra. Leszcyna me sugiere que Hartmann pudo recomendarle el libro en 1911 durante su estancia en Marburgo y dado que no está en su biblioteca, prestárselo. También sugiere el papel de Cassirer que, como sabemos, se interesa en Uexküll y le dedica un amplio espacio en su Antropología, pero no hay pruebas de ello, pese a que Cassirer estaba, en 1911 en esa ciudad alemana, Ortega no lo menciona Por último y de acuerdo con el Prólogo para alemanes, la Dra polaca propone que Ortega se

Scheler y de su obra *El Formalismo en la ética*⁸⁶⁷ en la que se habla de Von Uexküll, sin embargo esta opción tiene el inconveniente de que la obra de Scheler aparece en 1913⁸⁶⁸ el mismo año que la última obra mencionada de Uexküll y en 1914 Ortega ya ha asimilado la *Umwelt* como “circunstancia”. En consecuencia me inclino a la lectura de en 1911 de *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, donde la *Umwelt* se describe en animales inferiores sin aplicarse al hombre. Ello obligará a Ortega a meditar sobre ella y a interesarse en la obra de 1913 donde verá confirmada todas sus intuiciones⁸⁶⁹.

En el texto de 1913⁸⁷⁰ obtiene una información clave: nadie sabe qué es la vida. Ni los biólogos mecanicistas ni los biólogos vitalistas pueden decir qué es la vida. La Biología no es la ciencia que estudia la naturaleza de la vida pues la vida es lo más básico, irreductible a cualquier otro fenómeno. La afirmación de Von Uexküll concuerda con la opinión que había expresado en *Adán en el Paraíso*, esto es, la incapacidad de la ciencia para captar lo que es la vida. Si de la vida no se puede saber lo que es mediante las ciencias positivas, si la vida es lo más radical, entonces no es suficiente una reflexión

interesará personalmente por Uexküll, como lo hizo por otros científicos. Ahora bien, en 1911 Ortega era darwiniano y Uexküll antidarwiniano, Ortega tenía dudas acerca del neokantismo y Uexküll era neokantiano y además Ortega estaba interesado en la estética y la lógica de Cohen e introduciéndose en la Fenomenología, lo que hace improbable que se pudiera interesar por Von Uexküll. Un problema adicional es que la cita de Mildenerger hace referencia a la obra de Hartmann de los años veinte.

⁸⁶⁷ J. CLARAMONTE (comunicación personal) me indica el interés de Hartmann por Scheler ya que la Ética de Hartmann se concibe—dice— como una continuación y una crítica a la axiología de Scheler.

⁸⁶⁸ Scheler habla de Uexküll en *Fenomenología de los sentimientos de simpatía y del amor y el odio*, publicada también en 1913 y por ello queda bajo la misma crítica que el *Formalismo*. En ambos textos menciona la obra *Umwelt und Innerwelt der Tiere*.

⁸⁶⁹ Es probable que Ortega entrara en contacto con Uexküll en 1911 pues, en el mismo texto (*Prólogo para alemanes*) en que nos explica su contacto con la Fenomenología, habla de su relación con Von Uexküll. En consecuencia, aunque carecemos de algún texto que nos lo pruebe, hay suficientes indicios para pensar que Ortega leyó *Umwelt und Innerwelt der Tiere* en 1911 posiblemente por indicación de Hartmann (y quizás, prestada por el propio Hartmann) y solo en 1913, al leer a Scheler y comprender su potencia filosófica, se pudo sentir inclinado a leer la nueva obra de Uexküll que poseía un carácter divulgativo y extendía sus hallazgos a todo el mundo animal y al hombre. Existe un texto de Ortega de 1913 que defiende la biología mecanicista (*Psicoanálisis, ciencia problemática*) lo cual sugiere que en dicha fecha aún no había asimilado a Uexküll.

⁸⁷⁰ La lectura de *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, le pudo interesar desde un punto de vista biológico, pero no desde un punto de vista filosófico. Al leer *El Formalismo en ética* de Scheler comprende sus aplicaciones al ser humano. En consecuencia, en esta obra aprecia: (1) la vida es lo más radical, puede ser descrita aunque no definida, pues no existen elementos más primitivos que permitan una definición. (2) El mundo del viviente es un mundo fenoménico construido partiendo de las notas sensoriales de las cosas del mundo tal como son captadas por los receptores de los vivientes y procesados por sus órganos centrales. En 1908 Hartman había escrito a Ortega: “En el centro de lo no comprendido se halla para mí su concepto de la fenomenología: Vd. invoca la diferencia entre *factum* y *hechos efectivo*”, (comunicación personal de la Dra D. Leszcyna) - Si la fenomenología de la que se habla es la fenomenología de Lambert—ciencia para diferenciar lo real de lo aparente— y Ortega camina hacia el fenómeno, Uexküll le da buenas razones. A su vez Scheler le dice que la vida solo se puede captar por intuición y Uexküll habla de la Biología como intuición. Y (3) Los estímulos del mundo son procesados en el órgano central y enviados a la vía efectora. A diferencia del “arco reflejo”, no es un sistema mecánico: El arco funcional de Uexküll se opone al mecanicismo, lo que facilita que Ortega abandone el mecanicismo y consecuentemente, el Darwinismo.

discursiva, solo es posible conocerla intuitivamente. Von Uexküll le dice a Ortega que la biología es intuición de esencias, propuesta que parece coincidir con la fenomenología de Husserl. Ortega, interioriza y manifiesta en 1913 en *Sensación, construcción e intuición, las posibilidades de la intuición*. Así pues, la fenomenología (Husserl) y la biología (Uexküll) están de acuerdo en que el acceso a la vida solo es posible mediante la intuición. Ortega acepta la intuición y, también en 1913 publica un artículo en el que expone el método fenomenológico.

Así pues, entre 1911 y 1914, Ortega entró en contacto con la fenomenología, de Husserl y Scheler, se interesa y progresivamente irá utilizando el método fenomenológico; perfila, también en este tiempo, su interés por la vida como fenómeno radical⁸⁷¹ y conoce a Von Uexküll, primero como el biólogo de un mundo animal y con la lectura de *Ideas para la concepción biológica del mundo* podrá empezar a desarrollar su primera filosofía. Hay que tener en cuenta que la obra citada de Von Uexküll es una obra de divulgación culta de la *Nueva Biología*. De ella Ortega obtendrá una amplia de información de temas diversos—la radicalidad de la vida,⁸⁷² la circunstancia, la perspectiva—y sobre ellos construirá su primera ontología, su antropología, en fin su primera filosofía.

Morón⁸⁷³ no está de acuerdo con esta hipótesis. Según él, Ortega pudo conocer el término y significado de *Umwelt* de Scheler⁸⁷⁴, el cual lo conocía por la lectura de *Umwelt und Innerwelt der Tiere* de 1909. Morón indica que ni Scheler, ni Ortega en *Meditaciones* cita la obra de Uexküll de 1913. Que no lo haga Scheler es norma pues su *Formalismo* y la obra del biólogo se publicaron el mismo año. Que Ortega no lo cite tampoco debe considerarse extraño. Morón y Silver admiten la influencia de Scheler desde 1911 sin embargo, Ortega no lo cita hasta 1917 mientras que San Martín⁸⁷⁵ niega que Ortega conociera a Scheler en ese tiempo. Además, según este autor⁸⁷⁶ Ortega en *Sobre el concepto de sensación* realiza la presentación de la obra *Ideas I* de Husserl el mismo año de su publicación, aunque sin citarla. En consecuencia, lo que vale para Scheler y para Husserl debería valer para Von Uexküll y podemos aceptar que Ortega

⁸⁷¹ Ortega leyó en Scheler (*Formalismo en la ética y la ética material de los valores*, pag 176) “‘vida’ constituye una esencialidad auténtica y no un ‘concepto empírico general’ que resume simplemente ‘las notas comunes’ a todos los organismos terráqueos en un una”

⁸⁷² Scheler, en *Los ídolos del conocimiento de sí mismo*, en 1911, dice que “‘[Vida] y ‘cuerpo vivo’ representan una clase fundamental de fenómenos última y elemental” (pag 43).

⁸⁷³ MORÓN *Op cit*

⁸⁷⁴ *Op cit* pag 151-153

⁸⁷⁵ J. SAN MARTÍN *Ensayos sobre Ortega* UNED, Madrid, 1994, pag 168 y sig

⁸⁷⁶ *Op cit* pag 161 y sig

desarrolla ideas obtenidas en ICBM en sus *Meditaciones* publicadas un año después de la publicación de la obra del biólogo alemán.

En consecuencia, con lo expuesto anteriormente se nos plantean dos problemas diferentes. Por una parte nos preguntamos por qué entre las múltiples lecturas que realizó Ortega, queda prendado del texto de Von Uexküll *Ideas para una concepción biológica del mundo*, al que se refiere diciendo que “*han ejercido desde 1913 gran influencia estas meditaciones*”, es decir, se interesa *concretamente por este texto*. Y por otra parte, teniendo en cuenta la posible influencia de Scheler, especialmente en el hecho de dirigir a Ortega hacia Von Uexküll, nos vemos ante la necesidad de analizar cuáles eran las concepciones biológicas de Scheler en dicho tiempo y plantearnos si tiene razón Morón cuando dice que Ortega toma la *Umwelt* de Scheler y si el filósofo alemán utiliza términos biológicos *pero solo a modo de ejemplos* sin pretender biologizar la filosofía. En los dos próximos apartados trataré de resolver ambos problemas.

10.2. La filosofía del joven Ortega y su contacto con Von Uexküll

Lo que me interesa discutir en este apartado son las razones por las que Ortega se sintió tan cordialmente unido a Von Uexküll tras la lectura de las *Ideas para una concepción biológica del mundo* hasta el punto de tomar diversas ideas y conceptos de dicha obra como punto de partida o soporte de su propia filosofía. Creo que, fundamentalmente, encontró en dicho texto unas ideas que le abrían nuevos horizontes y, además, un impulso en su tránsito hacia un nuevo método filosófico, que le indicaba un camino que podía llevarle a una fenomenología de la vida. Empezaremos, pues, por el contenido.

En mi opinión, Ortega desde 1910 se siente preocupado por el *problema de la vida*, especialmente desde *Adán en el Paraíso*. También en dicho texto empieza a entrever el problema de la perspectiva. En el curso de su meditación y elaboración se encuentra con la obra de Von Uexküll y encuentra diversas coincidencias.

Si nos centramos en el *problema de la vida*, Ortega dice en la citada obra: “*La ciencia parece reducir el significado de la palabra vida a una disciplina particular: la biología (...) Por otro lado, los fisiólogos, al querer definir la vida mediante atributos puramente biológicos, se pierden siempre, y aún no han logrado una definición que pueda tenerse en pie*”⁸⁷⁷ Esta observación se puede comparar con la de Von Uexküll, para

⁸⁷⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1910, *Adán en el paraíso*, O. C. II, pag 65.

quién:”*por biología no se entiende la ciencia de la vida, pues lo que es la vida no lo sabe ninguno de nosotros*”⁸⁷⁸

No es difícil suponer que el joven Ortega, después de que Hartmann le comentase sus estudios acerca de la filosofía de la biología, después de leer en Scheler los elogios a este biólogo, viese una coincidencia que iba más allá de lo puramente científico: llegaba al corazón de sus preocupaciones filosóficas. No en vano ha escrito:”*Para Adán la vida existe como un problema*”⁸⁷⁹ Y para evitar engaños concreta:”*Este es el hombre, el problema de la vida*”⁸⁸⁰. Y naturalmente todo ello enlaza y es consecuencia de los propios intereses juveniles orteguianos que he expuesto en el apartado anterior.

Es cierto que entre el texto mencionado y la lectura de ICBM pasan cuatro años y que durante este tiempo pudo elaborar más profundamente el tema de la *vida* de modo que Uexküll podía haber sido superado. Sin embargo, no hay ningún texto orteguiano que nos permita demostrar dicho aserto y, además, como veremos en el próximo capítulo, en 1914 todavía sus propuestas dependen de Von Uexküll. Probablemente lo que Ortega hizo en este periodo fue: (1) conocer la fenomenología; (2) iniciar su tránsito desde el neo-kantismo hacia el método fenomenológico; (3) comprender, mediante la lectura de Scheler, las posibilidades de la intuición fenomenológica en la *descripción* del fenómeno “vida” y (4) conocer la obra de Von Uexküll.

Hay otro aspecto interesante que pudo influir en Ortega, al margen de la casi coincidente concepción del constructivismo aplicado al mundo externo que, como hemos visto en el capítulo anterior, defendía el biólogo lo mismo que Ortega en 1910⁸⁸¹ y que nuestro filósofo critica en *Sensación, construcción e intuición*, lo cual no implica su abandono, aunque indica que ya no es un dogma para él. Sin embargo, y volviendo a *Adán en el Paraíso*, podemos conectar otro aspecto que creo que fue, quizás, una de las razones, quizás la más poderosa, de que Ortega se sintiera “cordialmente” unido a nuestro biólogo. En efecto, de acuerdo con nuestro filósofo la ciencia estudia lo general y por ello deja de lado la vida, pues:”*lo vital es lo concreto, lo incomparable, lo único. La vida es lo individual*”.⁸⁸² Si la vida es lo individual, la vida no cabe en las ciencias físico-matemáticas ni en ninguna ciencia positiva: la ciencia estudia los fenómenos subsumidos en leyes que expresan “fenómenos generales, universales” que se dan dentro de un

⁸⁷⁸ J. von UEXKÜLL ICBM , pag 48

⁸⁷⁹J. ORTEGA Y GASSET , *Op. cit* pag 64

⁸⁸⁰ *Op cit*, pag 65

⁸⁸¹ A. RODRÍGUEZ- HUESCAR *Perspectiva y verdad*, Revista de Occidente, Madrid, 1966, pag 264

⁸⁸² J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 66

determinado universo. El texto de Von Uexküll no habla de leyes, habla de individuos, individuos que son amebas, arañas, libélulas, no ofrece leyes que rijan la vida: describe los fenómenos de la vida. Con ello, la *Nueva biología* se libra de la crítica orteguiana y, por el contrario, hablando de lo individual, *describe* los fenómenos vitales, más en sintonía con la fenomenología que con el neo-kantismo. En consecuencia, Ortega encontró un método filosófico adecuado a sus inquietudes en la obra de Von Uexküll. Sin embargo, el sentimiento filosófico del biólogo estonio era kantiano, que para él, los objetos son simples construcciones de nuestro sistema nervioso a partir de los estímulos sensoriales y esto había sido atacado por nuestro autor en *Sensación, construcción e intuición*, Ortega sin embargo, no pudo pasar por alto una frase cargada de sentido que hallaría en el texto de Von Uexküll: “*La biología es intuición, según su esencia*”⁸⁸³.

Si Ortega lee a Von Uexküll en 1914, cuando ha terminado de leer las *Investigaciones lógicas* y también *Ideen*, tal como muestra en *Sobre el concepto de sensación*, podemos suponer que se dispone a adoptar la intuición fenomenológica para *describir* lo que sea la vida, con lo cual, a nivel biológico, Uexküll le ofrece un fundamento para realizar una auténtica fenomenología de la vida. Y ello, creo yo, justifica el que Ortega diga en el Prólogo de la edición española: “*Esta influencia no ha sido meramente científica, sino también cordial*”⁸⁸⁴ Siendo probable que “cordial” enlaza fácilmente con su *amor intelectual* de otro prólogo famoso, el “Lector” de *Meditaciones del Quijote*, el amor intelectual que es la filosofía.

Es por estas razones, y quizás por algunas otras que iremos viendo, por lo que puede decirse que *este libro y precisamente este libro* abrió el camino a Ortega para intentar crear su primer sistema filosófico, como veremos más adelante.

10.3. La biología de Scheler y su relación con Von Uexküll

En el primer apartado he sugerido que Ortega se interesa por las ciencias de la vida desde su primera juventud. He indicado que Hartmann pudo haberle ayudado a clarificar y centrar ideas y Scheler, con *El Formalismo*, sugerirle la lectura de Von Uexküll, el cual, por un fortuito azar, publicó en 1913 un libro—*Ideas para la concepción biológica del mundo*—que Ortega leyó un año después. Ahora bien, si Ortega se interesa por el zoólogo estonio a raíz de los textos de Scheler, ello indica la influencia del filósofo

⁸⁸³ ICBM pag 18

⁸⁸⁴ Prologo de ICBM (no hay número de página). El mismo texto aparece en *O.C III, 1922, Ideas para la concepción biológica del mundo*, de J. von Uexküll, pag 415

alemán. Y ello nos lleva a plantearnos el problema de la relación de Scheler con la biología en el periodo que estoy analizando.

Una primera aproximación del pensamiento scheleriano acerca de la biología nos lo ofrecen estas dos citas: “*La ‘vida’ constituye una esencialidad auténtica y no un concepto empírico general.*”⁸⁸⁵ Y por otra parte, afirma que: “*Los contornos de las diversas clases de animales se constituyen mediante una conducta especial en cada caso*”⁸⁸⁶

Ya en 1911 muestra su interés por la Biología en una nota a pie de página, que dice: “*Tengo la intención de abundar en un aspecto suyo importante para la fundamentación de la biología en un trabajo de próxima aparición sobre los fundamentos de la biología*”⁸⁸⁷ Desgraciadamente no existe dicho trabajo: o no lo escribió o se ha perdido.

Antes de iniciar la discusión de las ideas biológicas de Scheler debo señalar que la filosofía de este autor *no es* una filosofía vitalista, aunque las exposiciones y la recurrencia a la biología deben ser leídas *in recto* y no como simples metáforas. No podemos considerar que hable en sentido metafórico cuando dice: “*El ‘contorno’ del gusano o del pez, por ejemplo, no pueden estar ‘contenidos’ en el contorno humano*”⁸⁸⁸

Al estudiar las ideas biológicas de Scheler nos damos cuenta de que este autor conoce bien la biología de su tiempo—a los 19 años se matriculó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Múnich⁸⁸⁹—por lo que las posibles influencias son varias y, entre ellas, destaca la de Uexküll, pero también otros, por ejemplo, Driesch. Sin embargo, Scheler es un filósofo que milita en el campo de la Fenomenología y su filosofía, bien sea al tratar de la ética, de la psicología o del hombre, es una filosofía de recia raigambre fenomenológica.⁸⁹⁰

No hablare aquí de la antropología de Scheler, pues lo que me interesa es su biología o sus ideas acerca de la biología entre 1911 y 1913.

10.3.1. Scheler: la vida y el vitalismo

⁸⁸⁵ M. SCHELER *Formalismo en ética* (Traducción H. Rodríguez Sanz) Ediciones Caparros, Madrid,, 2001, pag 176

⁸⁸⁶ *Op cit* pag 235 nota a pie de página.

⁸⁸⁷ M. SCHELER 1911, *Op cit*, pag 43 n

⁸⁸⁸ *Op cit* pag 235 nota a pie de página

⁸⁸⁹ A.PINTOR-RAMOS *Scheler* Editorial del Orbe, Madrid,1997

⁸⁹⁰ A A. PINTOR RAMOS “Max Scheler y el vitalismo” *La Ciudad de Dios*,182, 1961, 514-551.

Rodríguez Dupla⁸⁹¹ tomando como referencia la primera cita de este apartado indica que la vida, al igual que las demás esencias genuinas, es irreductible, siendo, sin embargo, un dato accesible a la intuición fenomenológica, según Scheler, lo que nos permite una descripción y—como dice Rodríguez Dupla—caracterizar las leyes universales a las que está sometida. Pintor Ramos⁸⁹² insiste en que para Scheler la vida es un fenómeno original e irreductible a cualquier otra complicación del mundo inorgánico. Ahora bien, si la vida es irreductible a cualquier relación con el mundo inorgánico, no puede estar regida por las mismas leyes que dicho mundo y, en consecuencia, la biología mecanicista no puede explicar el fenómeno vital, lo que nos obliga, de acuerdo con lo que he expuesto en los dos capítulos anteriores, a considerar que Scheler adopta, respecto al fenómeno “vida” una posición vitalista⁸⁹³. Ello nos plantea un primer problema: ¿Hemos de considerar la filosofía de Scheler como una filosofía vitalista?

El problema es básico ya que, teniendo en cuenta el conjunto de su obra, no creo que nadie pueda afirmar que Scheler fue un filósofo vitalista, sin embargo, desde la perspectiva que ahora adoptamos, parece que entramos en contradicción con tal aseveración. Este problema es, realmente, un *pseudoproblema* pues, en el vitalismo existen dos niveles: el *vitalismo biológico* y el *vitalismo filosófico* y creo que Scheler, a *nivel biológico*, adopta una postura claramente vitalista, mientras que su filosofía *no lo es*.⁸⁹⁴

Para explorar esta solución voy a seguir la caracterización de ambos *vitalismos* que realiza Pintor Ramos⁸⁹⁵

⁸⁹¹ L.RODRÍGUEZ DUPLA “Las ideas biológicas de Max Scheler” *Revista internacional de filosofía*, 57, 2012, 97-115

⁸⁹² A. PINTOR RAMOS *Scheler, Op cit*, pag 45

⁸⁹³ Hay que recordar que, desde un punto de vista biológico, el autor que no era mecanicista debía ser considerado vitalista.

⁸⁹⁴ Una distinción de este tipo la hallamos en Ortega en su artículo de 1924 titulado *Ni vitalismo ni racionalismo*, en *O.C. III*, pags 715-724

⁸⁹⁵ A. PINTOR RAMOS “Max Scheler y el vitalismo” *La ciudad de Dios*, 1961, 514-551. Este autor caracteriza el *vitalismo biológico* indicando que es la doctrina que postula que el mundo de la vida es irreductible a las categorías físico-químicas, oponiéndose a la biología mecanicista y estableciendo que existe una diferencia cualitativa entre lo vivo y lo no vivo. Por otra parte, los vitalistas postulan una fuerza vital propia de los seres vivos, lo que implica que la vida posee una dinámica propia y, frecuentemente, guiada por una causalidad teleológica. Aceptado este principio vital, los diferentes autores discuten cual sea éste, así como su naturaleza y la duración de la acción.

El *vitalismo filosófico* comprende aquellos sistemas en los que la vida es la realidad radical y a la que hay que referir el mundo humano en cualquiera de sus manifestaciones. La consideración de ello puede poseer distintas variaciones, entre las cuales destaca Pintor Ramos: (1) La vida puede ser entendida en sentido histórico-cultural, tal como hace Dilthey o Simmel. Como variante de esta posición, hay autores que entienden la “vida” en sentido espiritualista, tal como hace Fichte. (2) Hay autores que ven la vida como un proceso natural original e irreductible a las categorías del mundo inorgánico y reducen a ella todas las categorías del hombre que tradicionalmente se consideran supravitales, tal como el entendimiento, razón, etc. Esto sería el caso de Spengler. El autor incluye en esta categoría a Nietzsche por la voluntad de poder. Todos los filósofos que pueden caer bajo estas caracterizaciones, ofrecen algunos rasgos comunes, tal

Conforme a lo expuesto en la última nota a pie de página podemos afirmar que, desde un punto filosófico, Scheler no puede ser considerado un filósofo vitalista, puesto que (a) no es irracionalista; (b) no es relativista; (c) no se opone a la cultura occidental, al contrario hace uso de ella y (d) en su filosofía razón y vida van parejas, no son antagónicas. En cambio, desde un punto de vista biológico, considera el fenómeno “vida” como el fenómeno central, realidad última de la biología, irreductible a las leyes de la física y de la química.

Si Scheler lee la vida como una realidad radical, de manera que sea una esencia y no un concepto obtenido por abstracción de la observación empírica de los organismos⁸⁹⁶, entonces, este filósofo, se ve justificado para intentar la fundamentación fenomenológica de la biología, tal como nos proponía en *Los Ídolos del conocimiento de sí mismo* donde escribe: “*Tengo la intención de abundar en un aspecto suyo importante para la fundamentación de la biología en un trabajo de próxima aparición sobre los fundamentos de la biología*” (las negrillas son mías.)⁸⁹⁷ El texto nos hace pensar que tal era su objetivo en algún momento entre 1911 y 1914, por lo que no nos debe de extrañar que llamase la atención de Hartmann que estaría, hacía 1911, redactando su texto de filosofía de la biología. Teniendo en cuenta que, en 1911 estaba Ortega en Marburgo, donde mantenía una amistad con Hartmann, por lo que no nos habrá de extrañar que el filósofo letón sugiriese a Ortega la lectura, en 1913, de las dos obras recién publicadas de Scheler. Y, así, con la lectura de Scheler Ortega encontraría a Von Uexküll, al que ya conocía por su lectura—ya indicada—de 1911, aunque, con la lectura de Scheler, nuestro filósofo descubriría el potencial filosófico de la *Umwelt* de Uexküll. Y, si lo que he expuesto, es cierto, Ortega halló la *Umwelt* en Uexküll y no en Scheler, pues, en 1911 ya había leído el *Umwelt und Innerwelt der Tiere* a sugerencia de Hartmann, aunque la lectura de Scheler le reafirma en el interés filosófico de la obra del biólogo. Uexküll en

como (i) anti- racionalismo: el vitalismo filosófico se presenta como antitético del racionalismo. Ejemplos de ello nos lo ofrece Nietzsche o Bergson, por citar solo alguno. (ii) relativismo; (iii) su característica fundamental: centrar todo el cosmos en la realidad radical de la “vida”: “*La ‘Vida’ ocupa en el vitalismo el puesto de realidad fundamental que sirve de guía para las demás, realidad fundamental que se viene buscando por el pensamiento filosófico durante toda la historia*” (*Op cit*, pag 535); (iv) oposición entre razón y vida como realidades antagónicas y (v) como consecuencia de lo dicho, el vitalismo realiza una crítica radical de toda la cultura occidental.

⁸⁹⁶ M. SCHELER *Esencia y formas de simpatía* (Traducción J. Gaos) Editorial Losada, Buenos Aires, 1943, pag 256

⁸⁹⁷ *Op cit* pag 43 n

Umwelt unnd Innerwelt der Tiere habla exclusivamente del mundo animal, especialmente de los animales inferiores. Por ello es posible que Ortega lo leyera pero no influyera de manera importante en él. Al leer el uso que hace Scheler de la *Umwelt* en *El Formalismo en la ética*, comprendió las posibilidades filosóficas de este concepto. Si ello fue así, explicaría que aún en 1913 defendiese una biología mecanicista y que solo tras la lectura de Scheler y de ICBM cambiase su manera de pensar. Si ello sucedió de esta manera, entonces es posible que Ortega no leyera a Scheler hasta su publicación del *Formalismo*, en 1913, juntamente con la *Ideas I*, de Husserl.

10.3.2. La influencia de Von Uexküll en Scheler

Hay constancia de que Scheler conocía y había leído *Umwelt und Innerwelt der Tiere*. Así, en *Esencia y formas de simpatía* escribe: "La unificación afectiva tiene lugar siempre en el 'mundo interior y mundo circundante' del organismo. de los que el mundo interior debe inferirse del mundo circundante, como ha mostrado ya Uexküll"⁸⁹⁸.

El estudio de la relación entre Scheler y Uexküll podría centrarse en el rechazo al mecanicismo, su profundo antidarwinismo,⁸⁹⁹ sin embargo, me centrare solamente en la relación del hombre con su medio, pues es el aspecto que me interesa para el desarrollo de este estudio.

En *El Formalismo en la ética* desarrolla mucho más que en *Esencia y formas de simpatía* la relación del organismo y el medio. Para Scheler la unidad de los vivientes es el organismo y su medio, tal que la relación entre ambos constituye la esencia del proceso vital. Todo lo que el organismo—incluido el hombre⁹⁰⁰—puede percibir está incluido (es) en su medio⁹⁰¹. Así en el *Formalismo* podemos leer: "El medio no es la suma de lo que percibimos sensorialmente, sino que, por el contrario, es lo que ya pertenece al medio lo único que podemos percibir por medio de los sentidos"⁹⁰² Aunque lo que nos dice puede sonar a las ideas de Uexküll, de tal forma que parece estar hablando del "mundo de los estímulos" que el biólogo define: "para cada animal hay un mundo especial, que

⁸⁹⁸ *Op cit* pag 190, n 31

⁸⁹⁹ C. BRENTAN *Op cit*, pag 177

⁹⁰⁰ En este momento Scheler no establece diferencias, por lo menos a nivel biológico, entre los demás vivientes y el hombre. Posteriormente, y especialmente en *El puesto del hombre en el cosmos*, 1928, el hombre es separado de los demás animales, siendo *esencialmente diferente* aunque participa de algunos rasgos comunes con el animal.

⁹⁰¹ Scheler utiliza el término "milieu", "medio", "contorno". Uexküll en ICBM se queja de esta traducción de su término *Umwelt* e introduce entonces el "mundo de los estímulos" y el "mundo de las acciones".

⁹⁰² M. SCHELER *Op cit* pag 226

se compone de las notas distintivas recogidas por él del mundo exterior.”⁹⁰³ En realidad la propuesta de Scheler es significativamente diferente. Creo que la diferencia estriba en que para el biólogo el “mundo de los estímulos” es una construcción del viviente, construcción que se realiza con las notas (percepciones para Scheler) que percibe, esto es, tal mundo es *la suma de las notas percibidas*, cosa explícitamente rechazada por Scheler⁹⁰⁴, el cual matiza: “La totalidad o todo unitario del mundo vivido por un ser vivo como operando sobre él (...), forma el ‘contorno’ de ese ser.”⁹⁰⁵

Existe, como en Uexküll, una total correlación entre el organismo y su medio. Así puede escribir: “Por lo tanto, la Biología científica en general –y la Fisiología en especial–, para tener fundamentos exactos ha de partir siempre de la relación básica del organismo con su contorno”⁹⁰⁶ Y añade que esta relación constituye la esencia del *proceso vital*. Ello nos obliga a preguntarnos en qué consiste, para Scheler, el proceso vital y este autor responde que es una relación de carácter homeostático entre el viviente y su contorno: “Éste [el proceso vital] consiste en las variaciones dinámicas las (cuales) condiciona lo mismo las variaciones del organismo que las (variaciones) del medio”⁹⁰⁷ Estas variaciones están siempre condicionadas de forma simultánea por las modificaciones que sufre el organismo y el medio. Como podemos comprender, estamos en la estela de Von Uexküll y, si es cierto, como indica Morón o Marías, que Scheler solo nombra al biólogo una vez en *El Formalismo*, en una nota a pie de la página 235⁹⁰⁸, también es cierto que Scheler sigue lo que Uexküll había expuesto en *Umwelt und Innenwelt der Tiere* y esta misma concepción está implícita también en *Esencia y formas de simpatía*, como lo demuestra la nota que antes he citado.

El organismo no se adapta a su contorno, al contrario el contorno se adapta al organismo y éste se adapta a aquél, como variables del proceso vital. Tal concepción, como es natural, le lleva a oponerse al darwinismo.⁹⁰⁹ No es posible considerar que el organismo se adapta al medio, pues. Como hemos visto, el proceso vital es una variación simultánea de ambos. Además no hay un espacio vital único: El darwinismo trata de situar en el

⁹⁰³ VON UEXKÜLL ICBM pag 53

⁹⁰⁴ Para Uexküll el *Umwelt* es el resultado de las notas percibidas por el viviente, es una construcción del viviente. Para Scheler *lo que podemos percibir* son solo los contenidos de la *Umwelt*. El matiz es importante.

⁹⁰⁵ SCHELER *El Formalismo en la ética Op cit* pag 233

⁹⁰⁶ *Ibidem*

⁹⁰⁷ *Ibidem*

⁹⁰⁸ Además, como he indicado más arriba, también cita al biólogo en una nota de *Esencia y formas de simpatía*.

⁹⁰⁹ *Op cit* pag 234 n

“medio” humano el desarrollo de toda la vida, sin considerar que cada viviente posee su medio. Son argumentos, como ya hemos visto en el capítulo anterior, procedentes de Uexküll.

10.4. La evolución orteguiana frente al darwinismo

En este apartado voy a considerar el cambio de actitud de Ortega en relación con el darwinismo como una primera muestra del influjo de Uexküll sobre el escurialense.

En 1905 cuando estudiaba en Alemania, el 8 de abril de 1905, le dice a su padre que había recibido “*el Darwin*”⁹¹⁰, esto es, una obra de Darwin sin indicarnos cual, aunque en otra carta escrita veinte días después, realiza una cita del *Viaje del Beagle*⁹¹¹ y defiende una teoría apoyándose en la obra de Darwin, acerca de la disminución del instinto genésico de la humanidad y escribe “*El instinto genésico de la humanidad mengua mucho como ha ocurrido en muchas especies y aún—no se sabe por qué—en ciertos grupos de especies (véase Darwin—Viaje del Beagle)*”.⁹¹² Su interés por el biólogo no era nuevo ya que en 1902 lo había elogiado en un artículo publicado el mes de julio⁹¹³

En 1905 escribe a su amigo Francisco Navarro Ledesma, en mayo de 1905 confesándose como sigue: “*Hoy ya no es posible otro filósofo, otro pensador que el hecho sobre una ciencia de esas, el sabio especial*”⁹¹⁴ y, entre los filósofos y científicos cita a Nietzsche, Schopenhauer y también a Darwin.

En una carta enviada a Julio Cejador (carta que no está fechada, pero parece haber sido enviada desde Alemania) escribe: “*Así: sin la idea de la lucha por la existencia no hubiera Darwin determinado la x de la vida animal y creado la biología*”.⁹¹⁵

En 1906 consideraba a Darwin uno de los grandes pensadores europeos. Así escribe: “*En la Europa moderna hay que contar con Mommsen, Darwin y Wundt*”⁹¹⁶

De vuelta a Madrid, tras su segunda estancia en Alemania escribe unas reflexiones inéditas en las que sitúa a Darwin junto a Newton o a Nietzsche⁹¹⁷. El mismo año publicó en *El Imparcial* un artículo defendiendo a Haeckel y dice que, pese a no poder estar de

⁹¹⁰ J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español* carta 38, 1905, pag 131

⁹¹¹ *Op cit* carta 41. 1905, pag 134

⁹¹² *Ibidem*

⁹¹³ J. ORTEGA Y GASSET, 1902 *Jadear*, O.C.I, pag 5

⁹¹⁴ J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español* carta 191, 1905, pag 611

⁹¹⁵ *Op cit*. carta 198 sin fecha

⁹¹⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1906 *La Universidad española y la Universidad alemana*. O. C.I, pag 68,

⁹¹⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1909, *Stumpfheit*, O.C.VII, pag 165

acuerdo con su filosofía,” *Haeckel, es uno de los creadores de la moderna biología,*”⁹¹⁸ con lo que nos indica que para Ortega, en ese tiempo, la “moderna biología” era de carácter evolucionista y mecanicista. Al año siguiente publica un trabajo importante: *Adán en el Paraíso* y el 6 de octubre del mismo año, publica en *El Imparcial* la segunda parte de su artículo titulado *Una polémica* donde escribe: “*Darwin, para quien el hombre proviene de un lemuriano como el hallado en Java y Kant, que le considera como creador y legislador del universo, tienen a la vez razón*”⁹¹⁹

La cita nos muestra que (a) Ortega conoce la teoría de Darwin; (b) que además conoce su desarrollo posterior a la publicación del *Origen de las especies* y ha leído o ha conocido indirectamente la obra *La descendencia del hombre*, y (c) aprueba las ideas darwinianas.

En síntesis. Hasta este momento, su posición respecto al evolucionismo, tanto al propuesto por Darwin, como referente al neodarwinismo de Haeckel, era favorable⁹²⁰. No hay el menor atisbo de crítica a estas teorías.

Al año siguiente, Ortega vuelve a Marburgo. Allí, como he señalado, entra en relación con Hartmann, lee a Scheler y conoce, y quizás ha leído a Von Uexküll como he discutido anteriormente, con independencia de su posible asunción. En 1912 está de vuelta a Madrid y en 1913 ó 1914 lee *Ideas para una concepción biológica del mundo* asume las propuestas del biólogo, cuya influencia se deja sentir ya en 1914.

En ICBM existe una dura y constante confrontación con Darwin, tal como he expuesto en el capítulo anterior, cuya raíz fundamental es el problema de la lucha por la vida en un espacio-tiempo único en contra de la propuesta del biólogo estonio, que defiende un espacio-tiempo propio de cada especie.

Ortega se hace eco de la crítica a Darwin ya en 1914, en *Meditaciones del Quijote* al escribir: “*Las ciencias naturales basadas en el determinismo habían conquistado los primeros lustros el campo de la biología. Darwin cree haber conseguido aprisionar lo vital—nuestra última esperanza—dentro de la necesidad física. La vida desciende a no más que materia. La fisiología a mecánica.*”

⁹¹⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1909, *Fuera de contexto*, O.C. I, pag253

⁹¹⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1910 *Una polémica*, O. C. I, pag 387

⁹²⁰ De Haeckel aceptaba su biología, pero rechazaba su filosofía de carácter monista-materialista.

El organismo, que parecía una unidad independiente, capaz de obrar por sí mismo, es inserto en el medio físico, como una figura en un tapiz. Ya no es él quien se mueve, sino el medio en él. Nuestras acciones no pasan de reacciones.”⁹²¹

El texto citado es muy complejo. De entrada creo que es un rechazo al darwinismo. Ahora bien, como he mostrado, Ortega, hasta 1914 *no se oponía al darwinismo*, más bien al contrario, lo elogia. ¿Qué es lo que ha cambiado? Por lo que sabemos en el ínterin Ortega ha leído a Scheler, a Husserl y Uexküll. Es cierto que Scheler es antidarwinista, pero su antidarwinismo se origina por el influjo de Uexküll o Driesch. Yo creo que es la lectura de Uexküll, pues es posible que sus lecturas de Driesch se remonten a 1908, mientras que Ortega empieza a rechazar el darwinismo en 1914. La lectura de *Ideas para la concepción biológica del mundo* convence a nuestro autor de que Darwin no tiene razón, son los argumentos del zoólogo estonio, tan abundantes en dicha obra, los que convencen a Ortega.

Ahora bien, para Ortega no resulta problemática la existencia de un espacio-tiempo único ni para la teoría de las circunstancias, ni para su teoría de la perspectiva, como espero demostrar en los próximos capítulos. Ortega acusa al darwinismo de ser una biología mecanicista, acusa a Darwin de formular una teoría determinista y considera que el viviente pierde su espontaneidad, pierde su libertad.

En ICBM leemos, referido al darwinismo defendido por Haeckel, que, “*Los animales superiores tenían todos una estructura de máquina*”⁹²² En consecuencia si, de acuerdo con lo anterior, el organismo posee una estructura de máquina entonces *tiene* que obedecer a las leyes de la física y de la química. Como quiera que—en opinión de Uexküll—tales leyes son *deterministas*, el darwinismo es una teoría determinista. Por otra parte, de acuerdo con Darwin, los vivientes se adaptan al medio, pero Ortega, siguiendo a Uexküll dice que, según el darwinismo, *el medio selecciona* los que han de vivir: “*El organismo, que parecía una unidad independiente, capaz de obrar por sí mismo, es inserto en el medio físico*”⁹²³ Sin embargo, de acuerdo con lo que dice Von Uexküll, el animal *está totalmente adaptado a su medio* y, tal como lo puede leer Ortega, el animal selecciona su medio, construye *su mundo circundante*.

⁹²¹ O. C I *Meditaciones del Quijote*, pag 825

⁹²² ICBM pag 8

⁹²³ J. ORTEGA Y GASSET *Ibidem*

Si aceptamos, y Ortega lo acepta, la existencia de infinitos mundos circundantes, si aceptamos la teoría de la *Umwelt*, entonces es lógicamente necesario *rechazar* el darwinismo.⁹²⁴

Una vez ha comprendido que el darwinismo es *una doctrina mecanicista* cada vez que tenga ocasión mostrará su rechazo. Si, como parece leyendo su obra, Ortega estaba plenamente al día del desarrollo de la biología de su época, entonces, lo mismo que Scheller, *debía* defender las doctrinas de carácter vitalista que eran las que se imponían en ese periodo. Y, como hemos visto en la segunda parte, el darwinismo, incapaz de hallar una solución al problema de la herencia, incapaz de ajustar el desarrollo de la evolución a la edad de la tierra, ligando la evolución a pequeñas variaciones al azar, estaba en plena decadencia y los mecaniscismos de Weismann o de Haeckel eran objetos de la crítica de Uexküll, tal como he señalado en el capítulo IX, y de Ortega, como veremos a continuación.

He indicado más arriba que Ortega defiende a Haeckel pese a rechazar su filosofía y lo enaltece como “uno de los fundadores de la moderna biología”. Al hablar de Von Uexküll he expuesto que el grueso de sus críticas al darwinismo se dirigía realmente al Neodarwinismo de Haeckel. Pues bien Ortega en 1915 escribe en *Sistema de psicología*, refiriéndose a una de leyes enunciada por Haeckel, la *Ley que rige la teoría de la recapitulación*: “La ley biogénica falsa a lo que parece en biología, como casi todo lo que ha dicho Haeckel”⁹²⁵ mostrando claramente la mudanza en las opiniones orteguianas tras la lectura de ICBM.

Totalmente ligado a Von Uexküll, en un fragmento, simples notas para una lección, leemos: “*Qué objetos y qué verdades sobre ellos lleguen a cada uno depende de su estructura. De su ser. Porque es al revés que el Darwin-Lamarck. El ser crea su medio—lo selecciona, lo recorta.*”⁹²⁶ Las alusiones a Von Uexküll son notablemente claras: los objetos y la verdad dependen de la estructura de los receptores, tal estructura es la que determina qué notas pueden ser captadas y, en consecuencia, conocidas. Cada ser crea

⁹²⁴ No deja de ser curiosa esta rápida evolución. En 1911 Ortega defendía que para que la biología pudiera llegar a ser una ciencia explicativa y no sólo descriptiva, debería convertirse en una ciencia mecanicista. Tres años después, y tras la lectura de Uexküll, rechazará la biología mecanicista y defenderá una concepción de la biología de carácter descriptivo y vitalista, en el mismo sentido que lo hacía Uexküll. Es posible que la Fenomenología, como descripción, influya en este cambio de posición. De nuevo es importante diferenciar entre filosofía y biología: Se puede sentirse inclinado a favor de una biología vitalista y defender una filosofía no vitalista.

⁹²⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1915, *Sistema de psicología*, O. C. VII, pag 434

⁹²⁶ *Op cit.*, pag 522

su medio. La interacción individuo-medio es biunívoca y el ser es pura actividad. Ello enlaza con lo que ha dicho contra Darwin en *Meditaciones*: el organismo no es una figura en un tapiz.

*“La biología darwinista ha favorecido esas ideas falsas sobre la historia imponiendo otras no menos falsas sobre la vida. Por fortuna han pasado los tiempos en que Darwin inspiraba la atmósfera de los laboratorios. La nueva biología, penetrando más adentro en los fenómenos vitales, ha llegado a opuestas intuiciones sobre el proceso de la evolución orgánica. Ya no aparece la vida como una lucha triste por no morir, como una mera reacción al medio, como una adaptación, sino al contrario.”*⁹²⁷

El texto que acabo de mencionar, primera obra con claras referencias a Scheler, es interesante pues, por primera vez, liga su rechazo al darwinismo con su aceptación de la nueva biología. Así encontramos los temas recurrentes en ella: No hay lucha por la vida, no hay adaptaciones. Este fragmento de Ortega puede ligarse a las ideas defendidas por Uexküll en ICBM, que dice que las especies se compone de innumerables individuos los cuales compiten entre sí y con otras especies, dentro del mundo de los efectos por lo que algunos individuos mueren y añade *“Sólo que no debe creerse que por la pérdida de un número de individuos iguales se mejore la especie”*⁹²⁸, es decir, aunque en la naturaleza puede haber luchas, la supuesta *lucha por la existencia* no es un mecanismo evolutivo. Y ello le hace añadir con rotundidad: *“La teoría del perfeccionamiento de la especie mediante la lucha por la vida, el hijo favorito del darwinismo, es simplemente falsa”*⁹²⁹. Y también: *“En lugar de ella hemos alcanzado una visión más profunda del ser de la especie. Esta ya no es un esquema muerto; ella misma es un ser vivo que extiende por todas partes sus órganos individualizados y puede aprovechar las más diferentes condiciones porque en todas partes están a su disposición los más diferentes individuos.”*⁹³⁰

Ortega se hace eco de esta afirmación continuación del texto citado, señalando: *“vivir es producción, creación de multiplicidad organizada, aumento, expansión, dominio. El equilibrio es la negación de la vida. El principio de conservación es secundario y adje-*

⁹²⁷ J. ORTEGA Y GASSET. 1917 *El Genio de la Guerra y la Guerra Alemana*, O.C.II , pag 329

⁹²⁸ ICBM pag 139

⁹²⁹ *Ibidem*

⁹³⁰ *O.cit* pag 140

tivo. *El principio que late en el plasma es crecimiento y tendencia a imperio sobre el medio*”⁹³¹

Entre los meses de agosto a octubre de 1916 Ortega dicta en Buenos Aires un curso que se conoce como *Introducción a los problemas actuales de la filosofía*, en el que, siguiendo a Von Uexküll, dice que: “*el problema biológico no queda entendido mientras el hecho físico-químico no queda integrado en la ley específicamente biológica de la unidad*”⁹³² y añade: “*Todo lo vital, desde las formas del cuerpo hasta los movimientos más sencillos, es medio para un fin*”⁹³³ Estamos ante la “conformidad a fin” o “conformidad a plan” del biólogo estonio. Pero, como indica nuestro biólogo, el darwinismo defiende una acción natural sobre los vivientes a través de la causalidad eficiente y no de acuerdo a un fin y Ortega nos dice: “*El darwinismo supone que ese fin regulador de todos los fenómenos vitales, es la adaptación al medio. Vivir es adaptarse*”⁹³⁴ Vivir es depender del medio, carecer de espontaneidad, vivir es respetar el medio que es el que impone las leyes.

A continuación describe un estudio acerca del movimiento del paramecio que en ICBM, Uexküll atribuye a Jennings, mientras Ortega atribuye a Bluhm⁹³⁵, aunque llegando a resultados opuestos y añade “*Explicación de Bluhm: la tradicional de la físico- química, la que gustaría a los darwinianos*”.⁹³⁶

A continuación parece identificar el darwinismo con la teoría de los tropismos de Loeb, autor anteriormente elogiado por el escurialense (ver más arriba) y nos dice que fue rectificada por Jennings, afirmación que repite posteriormente en 1924.⁹³⁷

En 1920 publica en *El Espectador* un artículo titulado *El Quijote en la escuela* y allí escribe, siguiendo a Uexküll “*Darwin solo pretende explicar cómo ciertas formas dadas, unas perduran y otras sucumben, pero deja intacta la cuestión esencial, a saber, cómo esas formas dadas son dadas; cómo y por qué son creadas. Si el darwinismo fuera cierto, que no lo es, constituiría una biología de segunda clase. Hoy queda barrido*

⁹³¹ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit.*, pag 329

⁹³² J. ORTEGA Y GASSET, 1916, *Introducción a los problemas actuales de la filosofía O. C VII*, pag 589

⁹³³ *Ibidem*

⁹³⁴ *Op cit*, pag 590

⁹³⁵ Reconozco que ignoro quién sea este Bluhm, no he sido capaz de encontrar ninguna información sobre él. ¿Se trata de un error de Ortega? Quizás.

⁹³⁶ *Ibidem*. El estudio que describe procede de ICBM, pag 14, redactada en 1908

⁹³⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *El sentido deportivo de la vitalidad*, O. C. VII, pag 823

de los laboratorios por una biología más fundamental que estudia la vida primaria”⁹³⁸
 Y Uexküll dice “*Pero ¿cómo nacen especies nuevas? (...) Es totalmente imposible, en el estado actual de nuestro saber, tener una opinión medianamente fundada sobre el origen de especies nuevas*”⁹³⁹

Según Ortega, siguiendo a Uexküll, Darwin pretende explicar la aparición de especies nuevas ahora bien como el darwinismo no es verdadero, no podemos conocer cómo se produce tal fenómeno. Y teniendo en cuenta que, ni la adaptación al medio, ni la lucha por la vida, son motores de la evolución de los seres vivos, la razón de la aparición de nuevas especies permanece inexplicada. Con su visión del problema, nos dice Ortega, que entre 1850 y 1900 por obra de darwinismo, la vida se define como adaptación al medio—creo que va siendo hora que indique que la visión orteguiana del darwinismo, vista con los anteojos de Von Uexküll, posee muy poco parecido con lo expuesto por Darwin—y en nota a pie de página dice que Weismann decía que todo es adaptación.⁹⁴⁰ Nuestro biólogo añade “*Los fenómenos de adaptación verdadera son solo anormales*”⁹⁴¹ La vida, más que adaptación, parece, nos dice, un ataque al medio⁹⁴².

No deseo insistir más pues creo que con lo dicho es suficiente: Ortega que admiraba a Darwin, defendía a Haeckel y defendía la necesidad de mecanizar la biología, lee a Uexküll y queda tan impresionado que rechaza el darwinismo⁹⁴³, el neodarwinismo y el mecanicismo, abrazando una biología vitalista. Y sin embargo, en 1924 no puede menos que señalar: “*esta teoría de Darwin, cuya dosis de error no nos permite regatearle genialidad*”⁹⁴⁴

En este contexto merece la pena citar a Jorge Ayala que en 1984 presentó un trabajo en el II Congreso de la Sociedad Española de Historia de la Ciencia⁹⁴⁵ dedicado al estudio

⁹³⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1920, *El Quijote en la escuela*, O. C. II, pag 407

⁹³⁹ ICBM pag 141

⁹⁴⁰ J. ORTEGA Y GASSET, *Op cit*, pag. 410

⁹⁴¹ *Op cit* pag 411 n

⁹⁴² De acuerdo con Uexküll cada viviente está perfectamente adaptado a su mundo circundante, por lo cual, no se puede hablar de animales mejor o peor adaptados. A su vez, el mundo circundante es construido por el propio viviente.

⁹⁴³ Para Ortega, el darwinismo, es una teoría donde el organismo evoluciona pasivamente por influencia del medio. En 1923 F. VELA (“El individuo y el medio (Nuevas ideas biológicas)”, *Revista de Occidente*, 1, 1923, 95-105) secretario de la *Revista de Occidente* e íntimo colaborador de Ortega, escribe en relación al darwinismo: “*el medio actúa sobre los seres y los labra y comprime a su guisa, como el molde de arcilla*”. Ortega no puede aceptar la pasividad del organismo vivo, pues la vida es actividad, por lo que, siguiendo a Uexküll, rechaza la Teoría de la evolución por selección natural.

⁹⁴⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *El origen deportivo del estado* O.C. VII, pag. 824

⁹⁴⁵ J. AYALA “Ortega y Gasset y las ideas darwinistas” *Actas del II Congreso de la Sociedad española de Historia de la Ciencia*, I, 1984, 319-324

de la relación de Ortega con el darwinismo, siendo, lo mismo que Cela,⁹⁴⁶ cuyo trabajo discutiré más tarde, profundamente crítico. Indica Ayala que, mientras Unamuno acepta la intuición darwiniana de evolución y la ve como confirmación de sus propias intuiciones tal que lo propio de todo ser es *tender hacia, superarse*⁹⁴⁷, Ortega no contempla la intuición darwiniana, sino “una caricatura”⁹⁴⁸ de la misma, sin preguntarse nunca por su alcance y significación, limitándose a plantear la disyuntiva: o creacionismo o transformismo, disyunción “impropia de un hombre de su talla”. Al discutir la evolución del hombre rechaza que exista una ley interna de la naturaleza, no hay una evolución continua, sino una evolución por saltos, los pasos de una especie a otra no es obra de leyes naturales, sino frente a ellas y saliendo de su orbe.⁹⁴⁹ El hombre sería un animal fantástico. El autor se refiere a la teoría del “animal enfermo”⁹⁵⁰ y añade: “Desde luego, Ortega podía haberse ahorrado tal hipótesis, pues no conozco científico alguno que la haya tomado en serio”⁹⁵¹ Me interesa este artículo, no tanto por su aspecto antropológico, como por su aspecto crítico frente a la posición de nuestro filósofo en relación al darwinismo, así como el hecho que muestre que autores españoles, como Unamuno veían positivamente el darwinismo, doctrina que ya era defendida por diversos profesores de la Universidad española desde la segunda mitad del siglo XIX. Sin embargo, no puedo estar completamente de acuerdo con Ayala. El darwinismo estaba en plena decadencia, Ortega no niega la evolución, niega el darwinismo y en textos posteriores, menciona tanto el saltacionismo como la posibilidad de una evolución emergente.

10.5. La recepción de Ortega y la biología

En las páginas anteriores hemos visto que Ortega conoce a Uexküll y, tras la lectura de *Ideas para la concepción biológica del mundo*, se ve profundamente influido por él, hasta el punto de abandonar sus antiguas ideas evolucionistas y convertirse en un profundo antidarwinista.

Sin embargo me asalta una duda ¿soy el único que percibe tal influencia? ¿Es posible que ningún estudioso de Ortega haya visto la influencia de Uexküll en nuestro autor?

⁹⁴⁶ C. J. CELA “La paradoja del hombre en Ortega” *El Basilisco*, 16, 1983-1984, 3-7.

⁹⁴⁷ Sin embargo, en el darwinismo no existe esa tendencia a superarse. Las variaciones son al azar y no siempre son ventajosas.

⁹⁴⁸ AYALA *Op cit*, pag 322

⁹⁴⁹ AYALA *Op cit*, pag 323

⁹⁵⁰ En el capítulo de la antropología de Ortega comentaré la influencia de autores—que conoció, probablemente a través de Scheler—que defendían teorías fantásticas acerca del origen del hombre, tal como Dacque o Westenhoffer. Así como su teoría del “hombre animal enfermo”.

⁹⁵¹ *Ibidem*

Para intentar solucionar este problema voy a realizar una revisión, leyendo diversos autores que han escrito sobre la filosofía de Ortega y buscando su posición acerca de la relación Ortega/Von Uexküll, discutiendo, si cabe, con ellos.

Para orientarnos en el bosque de autores, he usado una clasificación no del todo arbitraria, tal como:

- (i) Autores que ven a Ortega como un adamita en relación a la Biología (y a la filosofía).
- (ii) Autores que consideran posibles influencias de filósofos vitalistas y (iii) Autores que valoran de manera positiva las influencias biológicas en la filosofía de Ortega.

Dentro de cada apartado seguiré, siempre que sea posible, un orden cronológico.

10.4.1 Ortega, adamita en relación a la biología.

Granell⁹⁵² con su *Ortega y su filosofía* podría ser el paradigma de los defensores del adamismo orteguiano, tanto en relación con las ciencias, como en relación con la filosofía. Su obra se inscribe en la literatura hagiográfica hacia el maestro. Anécdotas, carácter y sobre todo, originalidad: No hay sombra de filósofo o biólogo o cualquier otro tipo de autor que haya influido en su pensar. Por ello, pese a existir—como veremos—autores que escribieron obras sobre Ortega con anterioridad, empiezo por Granell como ejemplo de acriticismo y adamismo en los estudios orteguianos.

En 1945, J. Marías⁹⁵³ publicó un interesante artículo discutiendo el tema de la vida en la filosofía de Ortega. Parte de *Meditaciones del Quijote*, de 1914 y centrándose en el tema de la circunstancia, indica que las afirmaciones vertidas en dicha obra presentan sus antecedentes en *Adán en el Paraíso* de 1910, donde ve aparecer por primera vez la circunstancia, en forma de Paraíso, así como la perspectiva. Y, de forma especial, dice que aparece la vida, como discutiré en el próximo capítulo. Ahora me interesa la afirmación de Marías a la cuestión ¿qué clase de vida es la que menciona Ortega? Y nos dice: “Se ve, pues, que la palabra vida en Ortega, desde el principio, no significó lo biológico”⁹⁵⁴, aún más, comenta que si bien Nietzsche y Bergson desarrollaron el tema de la vida, lo hicieron—crítica—“afectados por un biologicismo que enturbiaba su comprensión”⁹⁵⁵

⁹⁵² M. GRANELL *Ortega y su filosofía*, Biblioteca de Occidente, Madrid, 1960

⁹⁵³ J. MARÍAS “Algunas precisiones sobre la filosofía de Ortega” *Leonardo*, III, 1945,437-449

⁹⁵⁴ *Op cit*, pag 446

⁹⁵⁵ *Op cit* pag 442

Prescindiendo en este momento de lo que yo piense acerca de esta afirmación, lo que me interesa es indicar que, si en *Adán en el Paraíso*, 1910, la vida no posee un carácter biológico y es, además, el precedente directo de la aparición de la citación de “vida” en *Meditaciones* y en toda la filosofía posterior, hemos de concluir que para Marías la filosofía de Ortega no posee rasgos biológicos. Y de hecho, obviando textos como *El Quijote en la escuela*, de 1920 ó, más antiguos, como los *Temas del Escorial*, 1915, pasa a estudiar la obra de 1922 (*Para un Museo romántico*) y a 1924 (*El origen deportivo del estado*), dejando curiosamente en el tintero *El tema de nuestro tiempo*, 1923, texto que, sin embargo, utiliza para discutir la razón vital.⁹⁵⁶

En 1947, Marías publica su *Introducción a la filosofía*⁹⁵⁷ en la cual sigue totalmente la estela de Ortega, especialmente del Ortega “maduro” esto es, posterior a 1930. En dicha obra no hallamos rastro alguno de un Ortega influido por la Biología. Es más, siguiendo el índice onomástico del libro, no aparece citado ningún biólogo. Y en el índice temático, no aparece el término biología.

En 1966 en el *Prólogo* de la edición de *Meditaciones del Quijote* indica que en su obra *Ortega: Circunstancia y vocación*, de 1960 utiliza más ampliamente los comentarios que realiza en la edición de esta obra de Ortega.⁹⁵⁸ En ambas estudia, entre otros temas, la *circunstancia* y su relación con el *Umwelt*, rechazando cualquier relación y sugiriendo la prioridad de Ortega. A tal fin indica que en *Adán en el Paraíso*, de 1910, Ortega ya habla de la circunstancia, lo mismo que en *Vejar el orador*, 1911. En el capítulo correspondiente discutiré estas opiniones, sin embargo, aun suponiendo que Ortega hablara de la circunstancia en 1910, que lo dudo, no habría tal prelación, ya que el *Umwelt und Innerwelt der Tiere* es de 1909 y el texto de ICMB en que se inicia la exposición del *Umwelt* (pags 3-18) se había publicado en 1908 en la revista *Rivista di Scienza' Scientia*” (4, 7,72-86)⁹⁵⁹. Pese a lo indicado, la consecuencia de ello es que, conforme indica Marías es que Ortega no fue influido ni por Uexküll ni por Husserl, en el tema de la circunstancia, ya que, antes que Husserl pudiera publicar *Ideas* y antes que Ortega pudiera conocer a Uexküll ya había formulado en 1910 su teoría de la circunstancia.

⁹⁵⁶ Pese a su interés, la razón vital será absorbida y abandonada por la razón histórica, tras la lectura de Heidegger. A. OLIVÉ PÉREZ “El problema de la “vida” en José Ortega y Gasset” *Ensayos de filosofía*, 5, 1º semestre, 2017, http://www.ensayos-filosofia.es/archivos/articulo/el-problema-de-la-vida-en-ortega-y-gasset?_kw_id=NXwymDE3fDE%3D&_kw_number=08.

⁹⁵⁷ J. MARÍAS *Introducción a la filosofía*, Revista de Occidente, Madrid, 9ª edición, 1967

⁹⁵⁸ J. MARÍAS *Comentarios a la edición de Meditaciones del Quijote*, Editorial Cátedra, Madrid, 12ª edición, 2012. La 1ª edición es de 1957

⁹⁵⁹ Citado por K. Kull *Op cit*, pag 21

Además, como hemos visto, la circunstancia y la vida están, tanto en *Adán en el Paraíso*, como en *Meditaciones*, estrechamente unidos y allí, como en el resto de la obra, y a diferencia de lo que sucede en Nietzsche o en Bergson, dice Marías, la vida *no debe ser leída en términos biológicos*.

Sin embargo, el texto de 1945, es muy interesante por su exposición de las ideas del biólogo estonio, resultando llamativo que Marías al remitirnos a los comentarios de Ortega en algunos textos y concretamente a *El Quijote en la escuela*⁹⁶⁰, de 1920, no ve las claras expresiones biológicas de Ortega. En dicho texto y en las páginas citadas de la edición que utiliza Marías (289-291)⁹⁶¹, páginas de contenido netamente biológico, no se cita en absoluto ni el *Umwelt*, ni la circunstancia, ni la obra de Von Uexküll, pero si cita a Driesch.⁹⁶² Sin embargo, en la pag 418 (pag 294 de la edición usada por Marías) leemos en nota a pie de página: "Nada más característico de las investigaciones a las que se van sometiendo las ideas biológicas en nuestros días que los admirables ensayos de von Uexküll para estudiar la vida como una adaptación del medio al organismo"⁹⁶³ Y más adelante escribe: "Medio biológico es solo aquello que existe 'vitalmente' para el organismo"⁹⁶⁴. Parece que Marías, aún leyendo expresiones sumamente claras, prefiere no ver, prefiere no comprender. Ortega, en el mismo texto, es totalmente claro: "De ahí se desprende que para entender una vida, sea ella la que quiera, **humana o animal**, habrá que hacer antes el inventario de los objetos que integran su medio propio, o como yo prefiero decir, su paisaje"⁹⁶⁵ (el resaltado es mío) ¿Queda suficientemente claro que la circunstancia, la *Umwelt*, el paisaje, pertenece al hombre y al animal, queda claro que la circunstancia posee raíces biológicas? Desde luego, para Marías no, no queda claro.

En 1971 publicó *Acerca de Ortega*⁹⁶⁶ donde defiende que Ortega fue un autor sistemático que supera el realismo y el idealismo. En la obra se repiten los temas que ya había expuesto en su trabajo publicado en *Leonardo*⁹⁶⁷, lo cual sugiere que, pese a las pro-

⁹⁶⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1920, , *El Quijote en la escuela O.C. II*, pag 401

⁹⁶¹ La cita se refiere a J. ORTEGA Y GASSET *Obras Completas*, Revista de Occidente, Madrid, 1946. Utilizo la 4ª edición, 1957 y corresponden a las páginas 410-412 de la edición que, de acuerdo a lo que he indicado, utilizo Editorial Taurus, Madrid, 5ª edición, 2010

⁹⁶² *Op cit* pag 412 n

⁹⁶³ Este texto muestra un aspecto muy interesante frente al darwinismo: No es el organismo el que se adapta al medio, es éste el que lo hace al organismo. Vemos, pues, que la propuesta de Uexküll se sitúa en las antípodas de Darwin y ello nos ayuda a comprender la razón última de su antidarwinismo.

⁹⁶⁴ *Op cit* pag 422 (en la edición que utiliza Marías, pag 298)

⁹⁶⁵ *Op cit* , pag 423

⁹⁶⁶ J. MARIAS *Acerca de Ortega*, Revista de Occidente, Madrid, 1971

⁹⁶⁷ *Op cit* pag 64 y ss

puestas publicadas por diversos autores sobre las influencias que sufrió Ortega, Marías se mantiene firme como una roca en sus opiniones.

El adamismo de Ortega queda expresado en el siguiente párrafo: “*Hacia 1914, Ortega se ha quedado solo. De sus maestros de Marburgo, de la fenomenología de Husserl, en la que no se puede instalar porque la ve perforada por el error, de su a un tiempo maestro y rival Unamuno*”.⁹⁶⁸ Y, añadamos, de Scheler, Uexküll, Bergson con los que, según Marías, nunca ha contado. Con todo, aún reconociendo que en sentido lato, el término *circunstancia* es exclusivo de la escuela de Ortega, sin embargo reconoce que posee antecedentes.⁹⁶⁹ Con el término alemán de *Umwelt*, o en francés “*milieu*”⁹⁷⁰ se han introducido en la biología, nos dice Marías, pero el término *circunstancia*, nos dice, *no tiene significación primariamente biológica*. El término *milieu*, ejemplo: un medio acuoso, parece—dice Marías—que fue introducido en biología por G. Saint Hilaire. Y usado por A. Comté en su *Curso de filosofía positiva*, en el cual indica que el *milieu* no solo es el medio donde el organismo está sumergido sino también el total de circunstancias, físicas y químicas, que precisa el organismo para existir. Y dicho termino lo usará Taine en sociología y Cl. Bernard (del que ya he señalado que era seguidor de Comte) y con el término *environment* fue usado por W. James⁹⁷¹ Por último—dice—*Umwelt* aparece, entendido como “mundo circundante” en *Ideas* de Husserl, mundo que me rodea, mundo de cosas, de valores y bienes.⁹⁷²

Sin embargo, Marías tiene la gentileza de reconocer que Uexküll empleó anteriormente dicho término.⁹⁷³ Además reconoce que Ortega *afirma y reconoce en múltiples oportunidades la influencia del estonio sobre él*.⁹⁷⁴ Tras una magnífica exposición del tema de la *Umwelt* de Uexküll y de Husserl, termina por indicarnos que, con la expresión “*Yo soy yo y mi circunstancia*”, el término “circunstancia” es irreductible tanto a la *Umwelt* de Uexküll, como a la de Husserl,⁹⁷⁵ considerando que la idea de “circunstancia” en Ortega se aclara revisando su prehistoria, esto es *Adán en el Paraíso*. Así mismo nos dice que Ortega, en un artículo de 1908, rechaza el uso de términos biológicos para entender

⁹⁶⁸ J. MARÍAS *Ortega Circunstancia y vocación II*, Ediciones de la Revista de Occidente, Madrid, 1973, pag 128

⁹⁶⁹ *Op cit* pag 147 y ss

⁹⁷⁰ Von Uexküll, en ICBM se queja que su concepto de *Uywelt* se haya usado como *milieu*, por lo que específica que la *Umwelt* se compone de un mundo perceptivo, un mundo de efectos y el viviente.

⁹⁷¹ Es de agradecer la erudición de Marías pues gracias a ella podemos seguir la arqueología del término *Umwelt*, aunque sea para negarle toda relación con Ortega.

⁹⁷² MARÍAS *Op cit* pag 149

⁹⁷³ *Ibidem*

⁹⁷⁴ *Op cit* pag 150

⁹⁷⁵ *Op cit*, pag 157

lo humano. El texto citado dice: “*Emplear símiles biológicos refiriéndose a entidades morales es cosa completamente desacreditada, según es sabido, pero mucho más cuando se habla de España, de una raza espiritualmente muerta*”.⁹⁷⁶ No creo que este texto ayude a rechazar el biologicismo de Ortega, ya que, por una parte, está publicado en febrero de 1908, es decir, poco después de su estancia en Alemania⁹⁷⁷ y previo a cualquier posible lectura acerca de la moderna biología; además se refiere a términos morales entendidos en relación a su visión de la España de 1908. Finalmente Marías, confiesa que la *idea de la circunstancia en Ortega no viene de la biología, ni por lo tanto de Uexküll, anterior a su posible influencia, así como a la de Husserl, es irreductible a ambas*”.⁹⁷⁸ En síntesis, como sea que—según Marías—la circunstancia ya se halla en *Adán en el Paraíso*, en 1910, entonces, y pese a la semejanza, pese a la reconocida influencia de Uexküll sobre Ortega a partir de 1913, la circunstancia de Ortega es irreductible a la *Umwelt* del biólogo, o de otra manera, si fuera el caso que en *Adán en el Paraíso* no tuviéramos el concepto de “circunstancia”, el argumento de Marías se desmoronaría.

En 1958 Ramírez⁹⁷⁹ publicó su principal obra sobre Ortega. De ella dice Morón⁹⁸⁰ que se pensó que representaba el pensamiento eclesiástico oficial frente a la obra de Ortega, ya que Santiago Ramírez pertenecía a la Orden de Predicadores. En realidad lo que ofrece es su opinión personal. Por otra parte, estoy de acuerdo con Morón Arroyo en el sentido de que Ramírez no diferencia épocas en la filosofía orteguiana, y, en mi opinión, se centra especialmente en el “sistema maduro”, esto es, más allá de 1930. Aunque expone diversos textos orteguianos acerca de la vida, todos ellos son tardíos, quizás el más antiguo date de 1929, momento en el que, como veremos en la Cuarta Parte, Ortega abandona la senda biológica, o bien, citando Ramírez *El tema de nuestro tiempo*, liga la vida con la historia, lo cual, como veremos, es el inicio del proceso de eliminación de la biología en el eje de su filosofía, sugiriendo Ramírez la influencia de Nietzsche, al menos en esta obra.⁹⁸¹ Respecto al perspectivismo dice que el de Ortega es diferente del de

⁹⁷⁶ O. C. I, *Pidiendo una biblioteca*, 1908, 238 (el texto resaltado no es citado por Marías).

⁹⁷⁷ Es notable que en su correspondencia desde Alemania (*Cartas de un joven español*) cite solamente a dos biólogos: Darwin y Haeckel (aparte de pedir un libro de Ramón y Cajal) y aunque estudiase anatomía, fisiología, etc, no incluye ningún comentario relevante sobre dichas materias. Quizás porque su interés, en dicho tiempo, bastante difuso y poco firme, se orientaba hacia la psicología, aunque en alguna carta habla de dedicarse a la filología, idea que abandonó rápidamente.

⁹⁷⁸ MARÍAS *Op cit* pag159

⁹⁷⁹ S. RAMÍREZ *La filosofía de Ortega y Gasset*, Editorial Herder, Barcelona, 1959

⁹⁸⁰ C. MORÓN *El sistema de Ortega y Gasset. Op Cit* pag 11

⁹⁸¹ *Op cit*, pag 28

Leibniz pues el del alemán es intelectualista y el del español, vitalista.⁹⁸² No vivimos para pensar, pensamos para vivir.⁹⁸³ Refiriéndose, pues, al periodo tardío sugiere la influencia de Dilthey, de Heidegger y de Kant.⁹⁸⁴

En la discusión acerca del concepto de ser, Ramírez hace una observación importante, especialmente si consideramos el momento en que el libro fue escrito, citando a otro autor, Izquierdo, que escribe: “*La misma fórmula de la filosofía orteguiana, ‘yo soy yo y mi circunstancia’ es un simple calco o mera traducción en términos filosóficos de la ley biológica descubierta por entonces, según la cual el organismo y su medio se adaptan mutuamente*”,⁹⁸⁵ aunque dice que Ortega no comprendió plenamente el valor filosófico de los datos científicos, hasta unos quince años más tarde. Señala que Izquierdo, citado por Ramírez, que la idea de circunstancia fue descubierta por la biología antes que Ortega la pensara—y esto lo escribe en 1935— La importancia de Ramírez para nuestro estudio es, pues, darnos esta información acerca de Izquierdo. En el texto, en nota a pie de página ofrece un amplio fragmento de este autor en el que se menciona la Nueva biología, pero no a Uexküll, aunque su espíritu flota en todo el texto. A diferencia de otros autores, Ramírez considera que Ortega es un vitalista irracionalista,⁹⁸⁶ por lo que hubiera cabido colocarlo en el segundo grupo de autores. Si no lo he hecho es porque realmente en toda su obra Ramírez valora negativamente el influjo biológico sobre la obra de Ortega.

En 1962, Larraín⁹⁸⁷ estudia la génesis del pensamiento orteguiano—o, al menos eso promete hacer—. Tras aclarar que el vitalismo filosófico desconfía de la razón⁹⁸⁸ como facultad cognoscitiva y en vez de comprender mediante conceptos utiliza la intuición o el contacto emocional⁹⁸⁹, Ortega se desliga de tal corriente pues aspira a la claridad, la cual solo se consigue mediante los conceptos. En este punto merece recordar que Ortega, hablando del concepto, dice que: “*La razón no puede, no tiene que aspirar a sustituir*

⁹⁸² *Op cit*, pag 74

⁹⁸³ *Ibidem*

⁹⁸⁴ *Op cit*, pag 192

⁹⁸⁵ *Op cit*, pag 192 (De hecho es una cita de J. Izquierdo *Filosofía Española: Tres Ensayos*, Argos, Madrid, 1935, pag 60-61

⁹⁸⁶ Junto a la clasificación que he realizado para analizar los diversos autores, se podría realizar otra con dos categorías: la de los seguidores de Ortega y la de los críticos o enemigos de Ortega. Ramírez se encuadra en la segunda categoría.

⁹⁸⁷ H. LARRAÍN *La génesis del pensamiento de Ortega*, Compañía fabril editorial, Buenos Aires, 1962

⁹⁸⁸ *Op cit*, pag 12

⁹⁸⁹ Sin citarlo, parece referirse a Bergson

la vida”⁹⁹⁰ y a continuación nos ofrece su concepción de lo que debe considerarse como concepto: “De la cosa retiene el concepto meramente el esquema”⁹⁹¹ y añade “Jamás nos dará el concepto lo que nos da la impresión, a saber: la carne de las cosas (...) el concepto no pretende tal oficio”⁹⁹² y sobre la intuición: “La intuición abarca todos los grados intelectuales”.⁹⁹³

Larraín que sigue fundamentalmente a Marías en su análisis de *Adán en el Paraíso* indica que en 1914 la vida es un problema para Ortega, pero nos habla, dice, de la vida humana, de la vida social.⁹⁹⁴ Y aunque insiste acerca del tema “vida” niega totalmente su carácter biológico e indica que a partir de 1914 la vida se trata de la vida emocional,⁹⁹⁵ a todo ello añade un argumento que, supongo, considera definitivo: Ortega no puede defender un vitalismo monista pues ello implicaría que Ortega era ateo.

El año 1965 el sacerdote holandés Walgrave⁹⁹⁶ publica una obra sobre Ortega y en la que enfatiza el tema de la “vida”, como raíz del pensamiento.⁹⁹⁷ Pero la vida, según este autor, es vista por Ortega, no cómo vida *zoe*⁹⁹⁸, la vida de plantas, animales y hombre, sino como vida *bios*, las acciones que realiza el viviente.

Al año siguiente, Rodríguez- Huescar publica *Perspectiva y verdad*,⁹⁹⁹ uno de los textos clásicos sobre Ortega y *totalmente* en la línea de Marías. En dicho texto defiende la presencia del perspectivismo en *Adán en el Paraíso*, por lo que debe ser totalmente independiente de Von Uexküll¹⁰⁰⁰, al que no menciona. La vida, nos dice, es esencialmente y radicalmente, conciencia.¹⁰⁰¹ La circunstancia es *todo lo que nos rodea*, pese a que en *Meditaciones* se refiere al *mundo más próximo*.¹⁰⁰²

En 1984, Riu¹⁰⁰³ publica un estudio crítico acerca de la obra de Ortega centrándose en los conceptos de “vida” y de “historia”. Para este autor Ortega se atrincheró en el vita-

⁹⁹⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1914, *Meditaciones del Quijote O. C. I*, pag. 754

⁹⁹¹ *Ibidem*

⁹⁹² *Ibidem*

⁹⁹³ J. ORTEGA Y GASSET, 1913, *Sensación, construcción e intuición O.C. I*, pag. 621

⁹⁹⁴ LARRAÍN *Op cit* pag 104

⁹⁹⁵ *Op cit* pag 123

⁹⁹⁶ J. H. WALGRAVE *La filosofía de Ortega y Gasset*, (Traducción L. G. Daal), Revista de Occidente, Madrid, 1965

⁹⁹⁷ *Op cit*, pag 55

⁹⁹⁸ *Op cit*, pag 62

⁹⁹⁹ A. RODRÍGUEZ-HUESCAR *Perspectiva y verdad*, Revista de Occidente, Madrid, 1966

¹⁰⁰⁰ *Op cit*, pag 48

¹⁰⁰¹ *Op cit*, pag 54

¹⁰⁰² *Op cit*, pag 68

¹⁰⁰³ F. RIU *Vida e Historia en Ortega*, Editorial Monte Avila, Caracas, 1984

lismo de Nietzsche y de Bergson¹⁰⁰⁴ quedando al margen de la dinámica racionalista de la época. Al discutir el problema de la concepción de la vida indica que, aparte de algunas metáforas, de algunas analogías científicas, no ofrece ninguna explicación científica, sino una *ideología de la vida*¹⁰⁰⁵ basada en una estimativa que exalta ciertos valores vitales, todo lo cual se halla en la base de *El tema de nuestro tiempo*. Creo que Riu está en lo cierto al indicar que Ortega no ofrece ninguna explicación científica, lo cual es normal: Ortega no es un científico, no es un biólogo, es simplemente, lo cual no es poco, un filósofo. No estoy tan de acuerdo, aunque no debe ser rechazada *prima facie* la aseveración de que Ortega en *Vitalidad, alma y Espíritu* defiende la existencia de una fuerza vital, tal como asevera Riu,¹⁰⁰⁶ el cual defiende finalmente que la concepción orteguiana de la vida es un concepto vacío. En lo que nos ocupa, el biologicismo de Ortega, mantiene una posición ambigua: No indica influencias de biólogos, pero defiende un vitalismo biológico en nuestro autor.

El mismo año, 1984, Pedro Cerezo publica su interesante obra *La voluntad de aventura*¹⁰⁰⁷ considerado como una obra pionera en el estudio de la relación de Ortega con la fenomenología. En el capítulo “El mundo de la vida”¹⁰⁰⁸ desarrolla la propuesta de Ortega fenomenólogo, indicando que nuestro autor utilizó el método fenomenológico. y que entre 1914 y 1929 estuvo profundamente influenciado por la fenomenología, tras una cuidadosa lectura de Scheler, Husserl y Brentano.¹⁰⁰⁹

Discutiendo el tema de la “circunstancia”¹⁰¹⁰ dice que el término procede de *Um-gebung* de Husserl, lo mismo que el perspectivismo.

También San Martín¹⁰¹¹ estudia extensamente la obra de Ortega y de forma especial su relación con la fenomenología, tal como hemos visto en la Primera parte. No realiza mención alguna de cualquier influencia biológica y niega que, en 1911, Ortega hubiera podido leer algo de Scheler. Sin embargo, como he indicado, es probable que como mínimo, hubiera podido conocer *Los ídolos del conocimiento de sí mismo*, pues, como he dicho, se publicó en una revista de psicología con el título *Sobre el autoengaño I*, y la psicología era un tema que interesaba a Ortega en dicha época.

¹⁰⁰⁴ *Op cit*, pag 22

¹⁰⁰⁵ *Op cit*, pag 26

¹⁰⁰⁶ *Op cit*, pag 53

¹⁰⁰⁷ P. CEREZO *La voluntad de aventura*, Editorial Ariel, Barcelona, 1984

¹⁰⁰⁸ *Op cit*, pags 191 y ss

¹⁰⁰⁹ *Op cit* pag 1193

¹⁰¹⁰ *Op cit*, pags 124 y ss

¹⁰¹¹ J. SAN MARTÍN *La fenomenología de Ortega y Gasset*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2012

No pretendo ser exhaustivo, especialmente al hablar de autores que no ven rastro biológico en Ortega. Mencionare, con todo, a Lasaga¹⁰¹² debido a que al hablar de la antropología de Ortega, tendremos que discutir con él. En la obra citada indica que en 1911 conoce a Hartmann y la obra de Scheler. Sin embargo, ni en *Meditaciones del Quijote, 1914* ni *Meditaciones del Escorial, 1915* ve rastro de Uexküll¹⁰¹³ que, por cierto, es muy explícito, especialmente en el segundo texto. En *El Quijote en la escuela*, Ortega: "Vio perfilarse en el horizonte la emergencia de una nueva sensibilidad cultural inspirada en la idea de la vida,"¹⁰¹⁴ apuntando la dirección que va a seguir la obra. Aunque, "vida" no se lee en términos biológicos. En *El tema de nuestro tiempo*, Lasaga no ve, o no cita, ninguna connotación biológica. A la hora de valorar influencias, nos habla de Kant, Nietzsche, Scheler y, naturalmente, la fenomenología de Husserl.¹⁰¹⁵ Y, en la época de los años veinte, fundamentalmente Husserl y Nietzsche.

Massó¹⁰¹⁶ en el 2006 publicó un documentadísimo libro sobre la biografía intelectual de Ortega hasta 1916. En ella nos presenta el desarrollo intelectual de Ortega, especialmente en su vertiente de publicista y político y su preocupación por la situación española. En este trabajo hemos hallado indicaciones muy interesantes, tal como he mostrado anteriormente, acerca de la estancia en Marburgo. Sin embargo, no he podido hallar ninguna sugerencia de su interés por la biología o de lecturas en dicho sentido. En la Bibliografía no cita tampoco ninguna fuente biológica o que pueda orientar hacia dicho tema.

Romero¹⁰¹⁷, en el 2009, publicó un trabajo revisando a Ortega y especialmente la "filosofía de la vida". En el que el autor, médico y académico, no ve ningún rastro biológico y aunque reconoce la influencia de Nietzsche¹⁰¹⁸, Husserl, Dilthey¹⁰¹⁹, Simmel, Renan, Bergson y Heidegger. Sin embargo, en el texto de Romero, no quedan justificadas tales influencias, sino que, lo que queda reflejada, es la influencia de Marías en su texto. En-

¹⁰¹² P. LASAGA *José Ortega y Gasset (1883-1955) Vida y filosofía*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2003

¹⁰¹³ *Op cit*, pag 57

¹⁰¹⁴ *Op cit*, pag 59

¹⁰¹⁵ *Op cit*, pag 71

¹⁰¹⁶ N. MASSÓ *El joven Ortega y Gasset*, *Op cit*

¹⁰¹⁷ E. ROMERO *Ortega y Gasset: la razón vital filosofía de la vida*, Ediciones de la Real Academia de Medicina de Cantabria, Santander, 2009

¹⁰¹⁸ Romero, en *Op cit*, pag 33 dice que la obra de Nietzsche tuvo pocos lectores en principio y que fue Martín Heidegger el que lo introdujo en el canon de grandes filósofos. Si ello fuera cierto, no parece razonable creer que pudiera influir en Ortega. Sin embargo, nuestro autor habla de Nietzsche en los escritos juveniles, mucho antes de la aparición de Heidegger.

¹⁰¹⁹ No veo cómo o cuando influyó Dilthey si creemos las afirmaciones de Ortega de no conocer su obra hasta los años treinta.

tre las “categorías de la vida” hallamos “la circunstancia”¹⁰²⁰, que, para Romero, es todo lo que me rodea, el mundo físico, mi cuerpo, mi psique. Y salvar la circunstancia es darle sentido. Anteriormente nos ha dicho que mi mundo es lo que nos afecta¹⁰²¹. Si mi mundo es *solo lo que me afecta*, mi mundo *no es* mi circunstancia, ya que esta es *todo lo que me rodea*, de acuerdo a lo que dice Romero, me afecte o no me afecte. En tales condiciones “circunstancia” es un concepto que no se corresponde con el *Umwelt* y “mi mundo” se corresponde con el *Merckwelt*, pero no con el *Umwelt*, siempre que aceptemos el esquema de Uexküll, cosa que, evidentemente no sucede con Romero.

Atencia, en el 2001, escribe: “*Como se ha advertido, las interpretaciones formuladas últimamente [sobre Ortega] no coinciden entre sí; los críticos parecen ignorarse unos a otros y a veces disputan. Sin embargo, es en ellos unánime la insistencia en el valor filosófico de una obra que ha hecho posible la filosofía en España y que es necesario recuperar para todos.*”¹⁰²² Si en este apartado las opiniones son variadas y a veces, opuestas, en los próximos apartados veremos que la lectura de Ortega permite las más variadas interpretaciones, tal como lo ha expresado este autor.

10.4.2. Sobre la posible la influencia vitalista en Ortega

Bajo este epígrafe reúno autores que reconocen que Ortega tuvo influencias o, al menos, contacto con la biología vitalista. De hecho Ortega, al declarar qué descubrimientos deber ser considerados como el eje de su filosofía, escribe: “*Me encontré, pues, desde luego, con esta doble averiguación fundamental: que la vida personal es la realidad radical y que la vida es circunstancia*”¹⁰²³ Si su descubrimiento fundamental es la radicalidad de la vida y que la vida es circunstancia, nuestro análisis, al revisar las diferentes interpretaciones, deberá centrarse en los temas de la “vida” y de la “circunstancia”. Los autores que ahora estudiaré *no aceptan* que las concepciones biológicas estén en la base de la filosofía orteguiana, pero reconocen el contacto con esta ciencia y una cierta influencia de la biología o de filósofos considerados vitalistas.

¹⁰²⁰ *Op cit*, pag 43

¹⁰²¹ *Op cit*, pag 34

¹⁰²² J. ATENCIA “Ortega. La estructura ausente de una filosofía invertebrada” *Logos. Anales del seminario de Metafísica*, 3, 2001, 101-142

¹⁰²³ J. ORTEGA Y GASSET, 1934, *Prólogo para alemanes*, O. C. IX, pag. 152

Dentro de este grupo encontramos a J. Iriarte¹⁰²⁴, ya en 1942. Este autor publica una biografía intelectual y discute preferentemente, aunque no exclusivamente, la obra madura de Ortega. En su opinión, en 1907 Ortega lee a Bergson¹⁰²⁵, que influirá en su filosofía. Siguiendo con la biografía, nos habla de su estancia en Alemania de donde dice que trajo una filosofía que era cultura más o menos vitalizada.¹⁰²⁶ Desde su juventud muestra su afición por Nietzsche y por Goethe y combinó el culturalismo—dice Iriarte—de Windeband¹⁰²⁷ y Rickert con el vitalismo de Goethe y de Nietzsche.¹⁰²⁸

También indica que en 1908, Ortega, en *Hombres o ideas*, dice haber salido de Nietzsche e Iriarte añade que lo hace para recalar en Bergson o en cualquier otro vitalismo,¹⁰²⁹ lo cual le conduce a una filosofía vitalista,¹⁰³⁰ entendiendo la vida al modo que lo hace Bergson.¹⁰³¹ Es interesante que Iriarte considere que el “Yo y mis circunstancias,” será una anticipación de Heidegger (ser-en-el-mundo), sin valor metafísico. y que en ese momento, Ortega, ya había descubierto el Dasein, constitutivamente un ser en el mundo, un ocuparse del mundo, un tener un horizonte ultratemporal.¹⁰³² Por otra parte añade este autor que para Ortega el ser es eterno.¹⁰³³ Iriarte no defiende que Ortega se inspirase en biólogo alguno, pero defiende que Ortega fue un filósofo vitalista, inspirado en otros filósofos vitalistas—Nietzsche y Bergson—. Iriarte se abstiene de comentar los textos vitalistas orteguianos, pero lo considera, desde el punto de vista de la filosofía, como un filósofo vitalista. La consecuencia, desde el punto de vista que nos ocupa es que, para este autor, Ortega no bebió su vitalismo de las fuentes de la biología, sino que lo hizo mediatizado por las lecturas de filósofos vitalistas. A la hora de evaluar a este autor hay que tener en cuenta que, como quiera que escribió aún en vida de Ortega, muchas de sus obras claves (por ejemplo, *Sistema de Psicología*, de 1915, o *Introducción a los problemas actuales de la filosofía* y otros textos importantes) no se habían publicado, por lo que su juicio, aún siendo interesante, no puede ser completo.

¹⁰²⁴ J. IRIARTE *Op cit*

¹⁰²⁵ *Op cit* pag 27

¹⁰²⁶ *Op cit*, pag 126

¹⁰²⁷ Supongo que se refiere a su interpretación de la historia como ciencia empírica.

¹⁰²⁸ *Op cit*, pag 138

¹⁰²⁹ *Op cit*, pag 142

¹⁰³⁰ *Op cit*, pag 145

¹⁰³¹ *Op cit*, pag 166

¹⁰³² *Op cit*, pag 169-170

¹⁰³³ Esta aseveración de la eternidad del ser se podría ligar, aunque a la interpretación se opone lo que he expuesto acerca de la opinión de Ortega sobre el Darwinismo, a la teoría de la eternidad de lo viviente, eternidad del plasma germinal, propuesta por Weismann. Ortega escribe, en 1919: “*Los biólogos de nuestro tiempo, con Weismann a la cabeza, creen haber descubierto el verdadero hecho de la inmortalidad, de la eternidad, en el plasma germinal*” en O.C. II, *Leyendo le Petit Pierre de Anatole France*, 363

En 1958 se publican en español dos estudios de Ferrater Mora sobre Ortega¹⁰³⁴ cuyos textos son muy similares. Salvo expresión contraria, utilizaré el texto editado en Buenos Aires por ser traducción de uno más antiguo.

Ferrater establece la clasificación clásica de la filosofía orteguiana en tres periodos: objetivismo, perspectivismo y raciovitalismo. El periodo que estudiamos pertenece al perspectivismo, que se desarrolla entre 1914 y 1932. En dicho periodo publica tres libros con una cierta unidad temática: *Meditaciones del Quijote*, *España invertebrada* y *El tema de nuestro tiempo*, siendo difícil hallar en ellos indicios de una filosofía sistemática.¹⁰³⁵

En la primera de ellas. *Meditaciones del Quijote*, y bajo la influencia de Simmel¹⁰³⁶, ninguna realidad por humilde que sea, ha de ser descartada de la filosofía ya que es parte del universo que nos rodea y elemento esencial de nuestra vida: las circunstancias incluyen las cosas humildes que nos rodean. Reconoce que la piedra angular de la filosofía orteguiana es el famoso “Yo soy yo y mi circunstancia” y lo considera como una reacción frente al idealismo: El yo no puede postularse como sujeto independiente.¹⁰³⁷

Al discutir la doctrina de la perspectiva, Ferrater se remite a 1910, a *Adán en el Paraíso*,¹⁰³⁸ y valora una doble influencia: Platón y Leibniz, influencias que años después olvida, aunque mantiene la doctrina del punto de vista.

En *El tema de nuestro tiempo* destaca la influencia de Simmel el cual, en su primera época, defendió el relativismo evolucionista y una teoría pragmática de la verdad. En este texto la palabra “vida” posee un significado más amplio que el puramente biológico.¹⁰³⁹ Ferrater considera que Ortega no creía que estrictamente su filosofía fuera opuesta a la de Bergson y, menos aún, a la de Dilthey.¹⁰⁴⁰

¹⁰³⁴ J.FERRATER MORA *La filosofía de Ortega y Gasset*, (traducción M. R. Bengolea) Editorial Sur, Buenos Aires, 1958. El mismo año aparece en Barcelona otro libro de este autor titulado: “*Ortega y Gasset. Etapas de una filosofía*”, Editorial Seix y Barral, Barcelona, 1958. El texto sudamericano es traducción de un texto de 1950 publicado en inglés por Yale University Press.

¹⁰³⁵ FERRATER Mora *La filosofía de Ortega Op cit*, pag 29. Como he comentado más arriba, es cuestionable si Ortega pudo tener uno, dos o ningún sistema.

¹⁰³⁶ *Op cit*, pag 30.

¹⁰³⁷ *Op cit*, pag 34

¹⁰³⁸ *Op cit*, pag 37

¹⁰³⁹ *Op cit*, pag 45.

¹⁰⁴⁰ *Op cit*, pag 51. Esta afirmación está en abierta contradicción con lo que Ortega afirma en *Guillermo Dilthey y la idea de la vida*, O.C. VI, pag 222 y ss.Y, aunque sabemos que Ortega no era aficionado a citar sus fuentes, la primera mención de Dilthey data de 1930 en *¿Por qué se vuelve a la filosofía?*, O.C.,IV, pag 324

En el texto de *Ortega y Gasset. Etapas de una filosofía*¹⁰⁴¹ plantea sin embargo el tema que nos interesa. Allí nos dice que Ortega manifestó una “predilección inequívoca” por el modo de pensar de la biología de la escuela de Von Uexkül y Driesch.¹⁰⁴² Antes de seguir adelante me interesa señalar que este texto de 1958 es el primero que cita a Von Uexküll en relación con Ortega, en él indica que nuestro filósofo llega a considerar la “vida” desde el punto de vista del impulso biológico, participando de este modo de las tendencias biologicistas de Nietzsche y de Simmel, en cambio, no descarta que el lenguaje biológico de Ortega fuera comparativo o metafórico, en vez de usar un lenguaje ontológico o epistemológico. De hecho, para Ferrater Mora hay tres razones para que Ortega usara un lenguaje biológico hablando de epistemología y de ontología *in obliquo*¹⁰⁴³: Por una parte, la razón ya señalada, que al hablar en términos biológicos lo que hace son metáforas o comparaciones; además frente a la intromisión de la razón, recalca el significado de la vida (lo que le llevaría a moverse en la esfera de Bergson) y para ello prefiere el lenguaje biológico al lenguaje ontológico o al lenguaje epistemológico. Y, finalmente, Ferrater señala que como la perspectiva pertenece tanto al sujeto como al objeto, es absurdo considerar ésta meramente biológica.

Frente a la primera sugerencia es fácil aceptar que Ortega usa metáforas biológicas, pero lo que yo defiendo no es que usara un lenguaje biológico, sino que, partiendo de concepciones biológicas edifica una filosofía. En relación al segundo punto, me resulta extraño que un catedrático de Metafísica prefiera el lenguaje biológico al propio de su materia de trabajo. Respecto a la tercera posibilidad se puede responder que si las perspectivas pertenecen al medio y al sujeto, resulta absurdo no usar un lenguaje biológico.

En 1968 Morón Arroyo¹⁰⁴⁴ publicó en un grueso volumen su estudio de la filosofía de Ortega, en la que defiende que Ortega elaboró un sistema, lo que discutiré más adelante. Este autor reconoce que para Ortega la realidad radical es la vida. Si dejamos por un momento las declaraciones tardías de la radicalidad de la vida, hay que anotar un aspecto interesante: refiriéndose a *El Tema de nuestro tiempo* señala la existencia de diferencias entre las diferentes ediciones.¹⁰⁴⁵ De estos cambios considero el siguiente como el más destacado: en la edición de 1923 dice “*Tan evidente es esta superación del vivir sobre todo lo que no es vida, que ni el budismo ni el cristianismo han podido negar-*

¹⁰⁴¹ *Op cit*, pag 60-61

¹⁰⁴² *Op cit*, pag 60

¹⁰⁴³ *Op cit* pag 61-62

¹⁰⁴⁴ C. MORÓN ARROYO *El sistema de Ortega*, Ediciones Alcalá, Madrid, 1968

¹⁰⁴⁵ *Op cit*, pag 74

la”¹⁰⁴⁶. Sin embargo, en la edición de 1934, dice: “*Tan evidente es esta superioridad del vivir—**aún entendido como mera organización somática como ‘zoe’ y no como ‘bios’**—sobre todo lo que no es vida*” (el resaltado es mío). Esta observación muestra con claridad que para Ortega la vida, por lo menos hasta 1923, no es vida histórica, no es vida “bios”, biografía, individual, es vida “zoe”, zoológica, vida indiferenciada, vida biológica, vida que se encarna en individuos y solo entonces, encarnada en ellos, llega a ser vida individual. Y sin embargo, Morón interpreta que el cambio expresa el cambio a favor de la vida humana frente a la vida animal, abandonando la terminología biológica y viendo la vida humana como biográfica. Pero Ortega dice “*aún entendida como mera organización somática, como ‘zoe’ y no como ‘bios’*”, por lo que, tal como lo leo, defiende la vida “zoe”, zoológica por encima de la vida “bios”, biográfica, es decir, lo opuesto a la interpretación de Morón, Este autor añade que en *El tema* late la influencia de Nietzsche, Simmel y Scheler. Ahora bien, la influencia de Simmel, como la de Nietzsche es difusa, es más bien “un aire familiar”, más que la influencia de un texto concreto. Centrándonos en Scheler, yo veo dos posibilidades: o su influencia se centra *exclusivamente* en el capítulo axiológico,¹⁰⁴⁷ poco probable, o su influencia incluye los textos biológicos, junto con la de Simmel y la de Nietzsche . Si es esto último, y como ya he expuesto, la biología de Scheler procede fundamentalmente de Von Uexküll, por lo que la influencia fundamental sobre Ortega, en esta obra, sería la del biólogo estonio. Si solo se refiere a la axiología, no se entiende que, por la lectura de Heidegger, considerara inadecuado publicar este texto en Alemania, y en todo caso, si en 1934 presenta dudas, se deberá a la crítica de Hartmann.¹⁰⁴⁸

Por otra parte, Morón considera que Ortega trata de superar a Cohen en la obra que discutimos. Mientras Cohen halla ejemplarizada en la física matemática la razón pura, Ortega busca en la antropología la ejemplificación de la razón vital.¹⁰⁴⁹ No estoy muy seguro que Ortega pensara aún en Cohen en 1923, ni que quisiera superarlo, sino que, tal como expresa el propio texto, se trata de superar el racionalismo, cuyo paradigma es

¹⁰⁴⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1923, *El tema de nuestro tiempo* O. C. III, , pag 603

¹⁰⁴⁷ La axiología de Ortega, en este texto, es una respuesta a la axiología de Rickert. El texto de *El tema de nuestro tiempo* contiene una nota introductoria que lo refiere parcialmente a un curso dado en 1921 y dicho curso, al parecer, se refería a la obra de Rickert. En *Lecciones del curso universitario de 1921*, O. C. VII, en las últimas lecciones expone la teoría de los valores de Rickert.

¹⁰⁴⁸ La tercera edición de *El tema de nuestro tiempo* es de 1934, cuya versión en alemán debía llevar el texto conocido como *Prólogo para alemanes*, edición que finalmente no se publicó, Poco después, en 1939, en *Ensimismamiento y alteridad*, separa el ser humano del mundo biológico. Si, como supongo, en este cambio se halla la influencia de Scheler, de Plessner, de Heidegger, y quizás de Hartmann, el cambio de opiniones en nuestro filósofo debió ser progresivo y no de una manera brusca.

¹⁰⁴⁹ C. MORÓN *El sistema de Ortega y Gasset*, *Op cit*, pag 77

la razón pura kantiana, ejemplificada en la física newtoniana, mediante una razón fundamentada en la realidad radical de la vida. Sin embargo, importa recordar que en 1921 dio unas lecciones sobre Rickert e indica que la primera parte de *El tema*, que serían los seis primeros capítulos, corresponde a dichas conferencias¹⁰⁵⁰. Ortega, en *Advertencia al lector*, escribe: “La primera parte de este libro contiene la redacción, un poco ampliada de las lecciones universitarias con que inauguré mi curso habitual en el ejercicio de 1921-1922”¹⁰⁵¹ Estos seis primeros capítulos vieron la luz, bajo el título de *El tema de nuestro tiempo*, en el periódico *El Sol*, entre el 27 de diciembre de 1922 y el 22 de marzo de 1923 y contenía los dos primeros capítulos, que, además, publicó en Buenos Aires en la revista *Nosotros*, en enero de 1923.¹⁰⁵² Lo expuesto proyecta la sombra de Rickert por lo menos en los seis primeros capítulos de *El Tema* y es probable que en ellos se halle una confrontación con el filósofo alemán.

Entre las páginas 89 y 141 Morón desarrolla “la idea de la vida”. Empieza—como es habitual—con *Adán en el Paraíso*, inscribiéndolo en el horizonte de Cohen, aunque, dice, las ideas propuestas apuntan ya a la filosofía defendida por Ortega en su periodo de madurez.¹⁰⁵³ La vida se inicia con el hombre: antes era el caos, que con el hombre, que es un ser consciente, se hace el cosmos, se ordena en torno a un foco que, de acuerdo con Morón, es el método, la inteligencia y las cosas se hacen inteligibles. El ser de cada cosa se diluye en pura relación. En *Meditaciones del Quijote* reconoce la influencia de Simmel en el concepto de “vida espontánea” y piensa que con ella Ortega está luchando por la cultura.¹⁰⁵⁴ De hecho este texto se encuentra—dice—en la esfera de Marburgo, o quizás mejor debiera decir, del idealismo neo-kantiano, aún reconociendo la influencia de Scheler y olvidando cualquier rasgo biológico. En *El tema de nuestro tiempo* nos dice que la vida tiene dos funciones, una que se consume en lo puramente biológico y otra que trasciende lo biológico y crea valores objetivos.¹⁰⁵⁵ Con todo nos hace un apostillado importante: “El concepto de vida no tiene nada que ver con la futura existencia de Heidegger, ni con la futura vida de Ortega’ La vida humana es evidentemente vida psíquica, esto es, se opone radicalmente a la concepción biográfica de los años poste-

¹⁰⁵⁰ Ver lo expuesto en la nota referida a la axiología de Rickert.

¹⁰⁵¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *El tema de nuestro tiempo*, O. C. III, pag 559

¹⁰⁵² O.C. III, *Notas a la edición*, pag 933-934

¹⁰⁵³ MORON *Op cit*, pag 93

¹⁰⁵⁴ *Op cit*, pag 103

¹⁰⁵⁵ *Op cit*, pag 107

riores.”¹⁰⁵⁶ Esto liga plenamente con lo que Morón nos ha explicado de la modificación del texto, “*aún entendida como mera organización somática, como ‘zoe’ y no como ‘bios’*”, aunque, lamentablemente Morón, prefiere ver “vida psíquica” a “vida zoe” y para ello trae a referencia la cita de Ortega: “*La vida humana es eminentemente vida psicológica*”,¹⁰⁵⁷ en la cual, a mi entender, Ortega no nos dice que la vida humana es psicológica, sino que uno de los rasgos de la vida humana es su carácter psicológico, hay que añadir que Ortega dice también que “*el pensamiento es una función vital, como la digestión o la circulación de la sangre*”¹⁰⁵⁸ El pensamiento *no es* la vida, las funciones psíquicas *no son* la vida, como no lo son la digestión o la circulación, pero son fenómenos de la vida. Por ello, Morón, aun aceptando la importancia de la vida psíquica, hubiera debido considerar que la vida humana en el *Tema*, era vida biológica, cosa que no lo hizo.

También en esta obra halla la influencia de Simmel¹⁰⁵⁹—vida espontánea concebida como vida activa y práctica, *sin las connotaciones biológicas* de Simmel— diciendo que la vida no es un valor supremo, su valor depende de la medida en que está al servicio de la cultura, aunque Ortega nos dice que: “*La cultura consiste en ciertas actividades biológicas*”¹⁰⁶⁰ Otro autor que influyó en Ortega en esta obra, como he indicado más arriba, fue Rickert: la vida no es un fin en sí mismo, es un medio para realizar valores y esta realización es la vida. Finalmente reconoce la influencia de Ramón Turró, bacteriólogo y fisiólogo, Marañón, endocrinólogo y Achucarro, neurofisiólogo.¹⁰⁶¹ Estas aportaciones pueden explicar “la equivocidad del concepto de vida en *El tema*”, es decir, de acuerdo a Morón, Ortega yerra al no hacer la distinción entre vida biológica y un sentido espiritual de la vida, propio de la sensibilidad alemana. Y, curiosamente, ca¹⁰⁶² que cuando Ortega emplea la palabra “vida” esencialmente en sentido psíquico— como Morón nos ha indicado que sucede en *El tema*— la idea de circunstancia pierde significación. Pero si circunstancia va unida a vida ¿podemos seguir manteniendo que “vida zoe” es “vida psíquica”? Pienso que mantener esto es incompatible con mantener que “yo soy yo y mi circunstancia”.

¹⁰⁵⁶ *Op cit* pag 110

¹⁰⁵⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1923, *El tema de nuestro tiempo*, O. C. III, pag. 154 (La cita es de la edición de Biblioteca de Occidente, 4ª edición, 1957, que corresponde a II, 569 de la edición de la obras completas de editorial Taurus.

¹⁰⁵⁸ *Op cit*, pag. 579

¹⁰⁵⁹ C. MORÓN *Op cit* pag 117-118

¹⁰⁶⁰ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag. 581

¹⁰⁶¹ MORÓN *Op cit*, pag 120

¹⁰⁶² *Op cit*, pag 154

Finalmente, al hablar de “circunstancia” en el contexto de las *Meditaciones*, Morón reconoce la existencia de textos biológicos y citando a Marías, habla, mejor menciona, a Von Uexküll¹⁰⁶³ y a *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, para dejar simple constancia, pasando a hablar de Max Scheler y argumenta que ni Ortega ni Scheler citan, en este momento a Uexküll, ni su obra, ICBM. Desde luego Scheler *no podía citarla* pues cuando escribe *El Formalismo o Esencia y formas de simpatía*, la *Ideas para una concepción biológica del mundo*, no estaban publicada. Y si ha de tener peso como argumento contra Uexküll que no lo citara Ortega, el mismo peso debe tener contra Scheler que no lo cita hasta la publicación de *El genio de la guerra*, en 1917, como he expuesto anteriormente. Morón “ve” el carácter biológico del concepto “vida” en Ortega, pero lo rechaza y prefiere cambiar “vida zoe” ,por “vida psicológica”, por lo que no puede, o no quiere, reconocer el influjo biológico en Ortega y se ve abocado a diversas contradicciones.

Sergio Rábade,¹⁰⁶⁴ en 1983 donde nos habla de la radicalidad de la vida,¹⁰⁶⁵ la “Vida” es un hecho fundamental que puede constituir el punto de partida de la filosofía. No se puede ir más allá de la vida y no es posible traerla ante el tribunal de la razón; cada vida tiene su valor particular, pero lo tiene en cuanto que a su manera representa el universo entero. En este aspecto se asemeja a la mónada de Leibniz¹⁰⁶⁶. Pero ¿De qué clase de vida habla Rabade?

Antes de intentar dar una respuesta conviene considerar los autores que, en opinión de Rábade, influyen en Ortega¹⁰⁶⁷. En primer lugar Kant y los neokantianos, a continuación Husserl y los fenomenólogos y Dilthey. Como influencias menores señala a Hegel, frente al que mantiene una cierta ambigüedad, Uexküll al que profesaba un afecto intelectual, y Hartmann, quizás por su metafísica del *Inconsciente* y su proyección sobre el mundo orgánico. En realidad duda de la verdadera influencia de Hartmann, solo cree que hubo una sincera amistad citando la escena del *chelo*. Me importa señalar que, aún considerándolo una influencia menor, *reconoce la influencia de Von Uexküll*¹⁰⁶⁸— y recuerda las frases del prólogo de ICBM acerca de su influencia en Ortega—, reconoci-

¹⁰⁶³ *Op cit*, pag 150

¹⁰⁶⁴ S. RÁBADE *Ortega y Gasset: Filósofo, hombre, conocimiento y razón* Editorial Humanitas, Madrid, 1983

¹⁰⁶⁵ *Op cit* pag 31

¹⁰⁶⁶ *Ibidem*

¹⁰⁶⁷ *Op cit*, pags 41-47

¹⁰⁶⁸ *Op cit*, pag 45

miento negado por Marías y sin citar a Scheler, Simmel, Nietzsche o Bergson, como Morón, Marías o Ferrater Mora.. Pero esa influencia no la menciona ni la utiliza en la concepción de la “circunstancia” o de la “vida”, de hecho señala que la vida orgánica trasciende al organismo y es esa dimensión trascendental la que no nos permite ver en Ortega un filósofo vitalista. Sin embargo, reconoce los aspectos vitales del pensamiento,¹⁰⁶⁹ citando *El tema de nuestro tiempo*, donde Ortega nos indica que el pensamiento es una función vital como la digestión y añade Rabade:”*Aún admitiendo que el lenguaje de Ortega en textos como este pueden hacernos pensar en un vitalismo fisiológico, sin embargo, su lectura exige desterrar del ánimo del lector las tentaciones reduccionistas*”¹⁰⁷⁰ Aunque, cabe preguntarse ¿en base a qué Rabade desecha las “tentaciones reduccionistas”? ¿Será que, dada una concepción previa de la filosofía orteguiana, esas tentaciones no caben en el marco elegido? Y, sin embargo, Ortega no nos habla con metáforas, no en este punto, e insiste en *Prólogo a la Historia de la filosofía de Karl Vörländer*, 1922, esto es, un año antes de la publicación de la primera edición de *El tema*; en dicho prólogo escribe, siendo citado por Rabade:”*No debe olvidarse que el intelecto, por muy inmaterial que sea, por muy sublime misión que se le asigne, es una función biológica como otra cualquiera y, por lo tanto, se ha formado bajo el régimen de las necesidades vitales(...) pero, a la vez, no puede desconocer su carácter originario de función vital entre otras innumerables. Nació, pues, la función intelectual, como las demás, para subvenir a la existencia orgánica, y se va desarrollando al hilo de las urgencias vitales.*”¹⁰⁷¹ Rabade dice que nuestro intelecto, conforme expresa Ortega, se desarrolla en respuesta a las necesidades vitales.¹⁰⁷², necesidades “que podemos llamar animales”. De acuerdo con ello, parecería razonable que nuestro autor se inclinase a aceptar un cierto grado de biologicismo en Ortega.

Pero, hasta el momento no sabemos de qué vida habla el Ortega de Rabade. A partir de la página 79 intenta abordar el problema.

Siguiendo *El tema de nuestro tiempo*, nos indica que Ortega distingue la vida biológica de la vida del espíritu: Son dos caras de la misma moneda, tal que la actividad intelectual se orienta hacia la utilidad, aunque también debe someterse a las leyes ultravitales del imperio de la lógica. El texto orteguiano *no se refiere a la vida*, se refiere al pensa-

¹⁰⁶⁹ *Op cit*, pag 72

¹⁰⁷⁰ *Op cit*, pag 73

¹⁰⁷¹ J. ORTEGA Y GASSET 1922, *Prólogo a la Historia de la filosofía de Karl Vörländer*, O. C. III, pag 398

¹⁰⁷² RÁBADE *Op cit*, pag 75

miento, sin embargo, hay un texto que podría dar soporte a estas afirmaciones. Ortega escribe: *”Pues bien, el sentimiento de lo justo, el conocimiento o pensamiento verdadero, la creación y el goce artístico tienen sentido por sí, valen por sí mismos, aunque se abstraiga de su utilidad para el ser viviente que ejercita tales funciones, Son, pues, vida espiritual o cultural. Las secreciones, la locomoción, la digestión, por el contrario, son vida infraespiritual, vida puramente biológica, sin ningún sentido ni valor fuera del organismo. A fin de entendernos, llamaremos a los fenómenos vitales, en cuanto no trascienden de lo biológico, <<vida espontánea>>”*¹⁰⁷³ mientras Rábade cita: *”Lo que ocurre es que el fenómeno vital humano tiene dos cara—la biológica y la espiritual— y está sometido, por lo tanto, a dos poderes distintos que actúan sobre él, como dos polos de atracción antagónicos. Así, la actividad intelectual gravita, de una parte, hacia el centro de la actividad biológica; de otra, es requerida, imperada por el principio ultravital de las leyes lógicas”*¹⁰⁷⁴ Esta aparente dicotomía no es tal, pues, como indica Ortega en una nota a pie de página: *”Queda, pues, transcendido el sentido habitual de la palabra biología, individuo orgánico, etc., al perder su adscripción exclusiva a lo somático, la ciencia de la vida, el **logos del bios** se convierte en un conocimiento fundamental del que todos los demás dependen, incluso la lógicas, y, claro está, la física y biología tradicional o ciencia de los cuerpos organizados”*¹⁰⁷⁵ Y si así debe ser entendida la biología, tan biológica es la vida espiritual, como biológica es la vida tradicionalmente considerada biológica. Y Ortega remacha, algo más tarde: *”Por tanto—y esta advertencia es capital—las actividades espirituales son también primariamente vida espontánea. El concepto puro de la ciencia nace como una emanación espontánea del sujeto, lo mismo que las lágrimas”*¹⁰⁷⁶ Después de todo ello, me resulta incomprensible que Rabade, que realmente recalca los aspectos biológicos, no de el paso decisivo de aceptar que la filosofía orteguiana de este periodo, tiene raíces biológicas.

10.4.3. Se trata de presentar y considerar autores que valoran positivamente el biologicismo de Ortega

Este grupo de estudios tienen en común aceptar las influencias de la biología en la filosofía de Ortega, aunque varían en su visión de los autores implicados y de la importancia de tal influencia. En él hubiera podido incluir a Rábade pues, como he indicado,

¹⁰⁷³ J. ORTEGA Y GASSET 1923, *El tema de nuestro tiempo*, O.C.III, pag.582

¹⁰⁷⁴ *Op cit*, pag 584

¹⁰⁷⁵ *Op cit*, pag 579,n

¹⁰⁷⁶ *Op cit*, pag 582, n

considera la influencia “menor” de Uexküll y admite, hasta cierto punto, la importancia de la vida biológica en nuestro autor, aunque tal extremo es *anecdótico y circunstancial* y no *fundante* en su filosofía, por ello lo he incluido en el grupo anterior.

En 1966, Abellán¹⁰⁷⁷ publica un interesante texto donde reconoce la influencia de Von Uexküll en Ortega hecho que, por otra parte, saltaba a la vista a la luz de los textos del escurialense. Probablemente es el primer autor que reconoce tal influencia.

Pocos son los autores que podremos citar. Aparte del mencionado Abellán, merece ser discutido un breve trabajo de Cela,¹⁰⁷⁸ ya citado más arriba. Este antropólogo se plantea el estudio de la antropología orteguiana, considerando que su punto de partida fue, pues no podía ser de otra manera, la biología de su tiempo, de forma explícita—reconoce Cela— Ortega se apoya en la biología de Von Uexküll.y añade que, al criticar el darwinismo se equivoca al creer que combate una visión ortodoxa de dicha teoría y hace poca justicia a Darwin,¹⁰⁷⁹ indicando que “*lo importante es la aparición de una perspectiva biológica desde la que va a entenderse la idea bien central de la filosofía de Ortega*”¹⁰⁸⁰, refiriéndose a las relaciones del individuo y el paisaje—circunstancia—, entre el ser y la circunstancia En este sentido afirma: “*Que yo sepa es este aspecto de la herencia intelectual de Ortega que no ha sido excesivamente puesto en evidencia, si excluimos la interpretación hecha por Ferrater Mora del perspectivismo orteguiano como desarrollo del concepto orteguiano de individuo*”¹⁰⁸¹ Gran razón tiene al señalar el escaso, casi nulo, interés por este aspecto entre sus predecesores—y también, entre sus sucesores—, aunque no creo que Ferrater lo vea como un desarrollo biológico, más bien, creo, que lo ve como una metáfora biológica: la vida es un diálogo con el entorno.

Cela insiste en la noción de paisaje—“mundo circundante”¹⁰⁸²—obtenida de la biología de su tiempo; con ello llega a la cuestión de cuál es el verdadero paisaje del hombre, y dice que es tan extenso que ningún hombre puede vivirlo en su totalidad, pues su apariencia es distinta para diferentes pueblos y para diferentes épocas—es el sentido trascendente—, aunque hay un sentido inmanente, la reducción del paisaje de cada individuo en particular.

¹⁰⁷⁷ J. L. ABELLAN *Ortega y Gasset en la filosofía española: ensayo de apreciación*. Editorial Tecnos, Madrid, 1966 pag 69

¹⁰⁷⁸ C. J. CELA “La paradoja del hombre en Ortega” *El Basilisco*,16,1983-1984, 3-7

¹⁰⁷⁹ *Op cit*, pag 4

¹⁰⁸⁰ *Ibidem*

¹⁰⁸¹ *Ibidem*

¹⁰⁸² *Op cit*, pag 5

No deseo, en este momento, discutir la visión de Cela de la antropología de Ortega, pues lo trataré en otro capítulo. Solo apuntaré, para finalizar, un comentario. Cela se plantea cómo un lector atento la razón por la que Ortega no conoció o no valoró la nueva versión neo-darwinista, la *Nueva síntesis*, presente desde los años treinta, con las modernas teorías evolucionistas de Waddington o de Huxley.¹⁰⁸³ Dice que una explicación sería el distanciamiento de Ortega del mundo científico anglosajón. Esta posición frente al darwinismo con desconocimiento de las nuevas teorías, sitúan, dice, a Ortega en “una línea tangencial respecto al bloque en que están de hecho fraguándose las bases de la moderna biología”,¹⁰⁸⁴ siguiendo la línea de la ciencia germánica, se entronca en un cuerpo de pensamiento desplazado.

Queda claro, pues, que para Cela existe una base biológica en el pensamiento de Ortega, ligada a Uexküll y que se expresa fundamentalmente en la antropología.

En 1983 publica Jordano un interesante, aunque breve trabajo¹⁰⁸⁵ relacionando a Ortega con Von Uexküll, especialmente en lo referido a la circunstancia, en el que señala que Ortega reconoce la importancia del medio biológico, esto es, lo que existe vitalmente para el organismo, superando el mecanicismo decimonónico e introduciendo la ecología de su tiempo en su cosmovisión.¹⁰⁸⁶

Benavides¹⁰⁸⁷ en 1984, publica un importante artículo que, posteriormente, amplía en forma de libro,¹⁰⁸⁸ que es citado con una cierta frecuencia. Por ello empezaré con una breve presentación del artículo, y a continuación me referiré al libro de Benavides. Este artículo es una pequeña perla raramente citada, pero fundamental para aquilatar la función de la biología en la filosofía de Ortega.

El autor inicia su trabajo recordando como el joven Ortega consideraba, ya en 1905, y tal como he señalado más arriba, que la filosofía debía ser una reflexión sobre las ciencias positivas, indicando—también de acuerdo con lo que el propio Ortega escribe a Ledesma Ramos—que la primera ciencia que quiso utilizar como base de sus reflexiones fue

¹⁰⁸³ *Op cit*, pag 7

¹⁰⁸⁴ *Ibidem*

¹⁰⁸⁵ D. JORDANO “Ortega y la ecología de Jacob von Uexküll” *Boletín de la Real Academia de Córdoba* 105, 1983, 107-111

¹⁰⁸⁶ *Op cit* , pag 108

¹⁰⁸⁷ M. BENAVIDES “La retícula biológica en el pensamiento de Ortega” *Cuadernos Hispamoamericanos*, 403-405, 1984, 105-119

¹⁰⁸⁸ A: BENAVIDES *De la ameba al monstruo propicio. Raíces naturalistas del pensamiento de Ortega y Gasset*, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, , 1988

la lingüística,¹⁰⁸⁹ que abandonó en 1906. Dice, además, que tras entrar en contacto con la Nueva Biología—Driesch, Pavlov, Roux, Uexküll, Jennings¹⁰⁹⁰—su pensamiento filosófico se filtra por una retícula de carácter biológico. Me importa indicar que Benavides confiesa ignorar hasta que punto leyó Ortega a estos autores o a algunos otros, pero importa, señalar, que, partiendo del Prólogo de ICBM pudo hallar “un nuevo continente” intelectual.

¿Cuál es el propósito de Benavides al redactar este texto? Nos lo dice claramente: “*Mostrar la persistencia a lo largo de toda su producción—en la que no es preciso recordar el potente carácter plástico de su escritura—de determinados conceptos e imágenes de la nueva biología*”.¹⁰⁹¹ Es decir, que Ortega, en sus textos filosóficos, emplea metáforas, conceptos o sugerencias de la Nueva biología. Si ello es así nos mantenemos en la órbita de Ferrater: Los conceptos biológicos son metáforas, son imágenes plásticas, pero no se trata, como intento defender, de que, partiendo de dichos conceptos biológicos, construya Ortega su sistema—si es que en dicho periodo poseyó un sistema—filosófico.

Sin embargo, nuestro autor va más allá. Considera, por ejemplo, que su lucha para lograr superar la contraposición entre el sujeto y el objeto puede haber sido inspirada en diversos textos de ICBM. También nos habla del perspectivismo, que, dice, pudo originarse en un texto de Uexküll, aunque, en mi opinión, hay textos más claros.¹⁰⁹² Con independencia de la valoración que podamos hacer del acierto o falta de acierto en la selección de temas y de textos, el artículo es importante por ser el primero que analiza, aunque sea de forma discontinua, la obra de Ortega desde un prisma biológico, resaltando *fundamentalmente* la importancia de Von Uexküll. Por otra parte, tanto en el artículo como en el libro, considera el influjo biológico, con las limitaciones mencionadas, en toda la obra de Ortega, tanto en el periodo que consideraré, como en el llamado periodo del sistema maduro de Ortega.

A continuación me interesa estudiar su obra *De la ameba al monstruo propicio*. Este autor, como he señalado, reconoce plenamente la influencia de la biología en Ortega.

¹⁰⁸⁹ BENAVIDES, 1984 *Op cit*, pag 105

¹⁰⁹⁰ Es probable que leyera a Driesch, a Pavlov, a Uexküll, pero dudo que leyera realmente a Jennings., por lo menos antes de 1920. Pienso que lo que conocía de este autor lo obtuvo de Von Uexküll. De hecho no he podido detectar ninguna relación directa con él, hasta 1926 cuando se publica un artículo de este autor en Revista de Occidente que tiene poca relación con sus estudios acerca de los infusorios realizados más de veinte años antes. (H. S. JENNINGS “Prometeo” *Revista de Occidente*, 31, 1926, 75-118).

¹⁰⁹¹ *Op cit*, pag 108

¹⁰⁹² Este escrito presenta el problema de citar textos sin dar ninguna referencia de ellos. Es por dicha razón que los menciono sin citarlos. Este falta de citas se corrige en el libro de 1988.

Realmente en gran parte de su libro trata de seguir ICBM y ver cómo tales citas se originan en textos de Ortega, con citas dispersas, unas veces interpretadas *in recto*, en otras *in oblicuo*, como metáforas, aunque no en el sentido que a este término da Ortega. Benavides defiende que Ortega toma los conceptos de Uexküll, los vacía de su contenido biológico y mediante el método de “ampliación” los rellena de su concepción del hombre, de la historia, de la ética, de la estética.¹⁰⁹³

El propósito de la obra es mostrar que las diferentes cesuras del pensamiento de Ortega fueron debidas, no tanto a las influencias de otros filósofos, como a los cambios de paradigma científico, especialmente biológico.¹⁰⁹⁴ Por ello indica que esta obra se opone frontalmente a la toda tradición interpretativa de la obra de Ortega: En vez de estar presentes Platón, Kant, Husserl o Heidegger, están presentes amebas y arañas.¹⁰⁹⁵ En este libro, Benavides pretende mostrar que nuestro filósofo, especialmente a partir de 1913 tiene su fuente de información en las ciencias naturales y las cesuras de su pensamiento se originan en los cambios que en ellas se producen.¹⁰⁹⁶

El procedimiento que emplea para ello consiste en seguir la obra de Uexküll *Ideas para la concepción biológica del mundo* y señalar el uso orteguiano de ideas o conceptos del biólogo, indicando, además, las posibles influencias de Driesch, Jennings y, sobre todo después de 1931, Köhler, mostrando las huellas vitalistas en la filosofía de Ortega. Para Benavides, nuestro autor fue vitalista, no sólo desde un punto de vista biológico, sino también desde el punto de vista filosófico, al menos hasta los años treinta.

Si para Ortega el concepto es un armazón, un esquema vacío de su carne, para Benavides los conceptos y las ideas biológicas, especialmente de Von Uexküll, pero también de Jennings o Driesch—y más tardíamente de Dacqué, “ilustre paleontólogo”, según Ortega,¹⁰⁹⁷ Westerhöffer o Klaatsch—son los moldes que Ortega amplía, preferentemente en forma metafórica, o como argumento de refuerzo, para sus ideas filosóficas.

Dentro de este marco conceptual, el autor toma términos diversos de la obra de Uexküll y muestra el amplio uso orteguiano de ellos. Pero si términos como “perspectiva” o “circunstancia” nos ofrecen una muestra de la conexión entre el biólogo y el filósofo, otros, como “función” o “sentido” son términos que no creo justificado considerarlos de Uexküll o de Jennings.

¹⁰⁹³ M. BENAVIDES *De la ameba al monstruo propicio. Raíces biológicas de la filosofía de Ortega y Gasset*, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1988, pag 113

¹⁰⁹⁴ *Op cit*, pag 12

¹⁰⁹⁵ *Op cit*, pag 21

¹⁰⁹⁶ *Op cit*, pag 18

¹⁰⁹⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1927, *Góngora 1627-1927*, O.C IV, pag. 182

Si analizamos el libro, podemos ver amplias exposiciones de las teorías de Uexküll, Jennings y otros, incluido Westerhöffen. Sin embargo, en mi opinión, el autor peca de “radicalismo”. Es cierto que habla de Husserl o de Heidegger, es cierto que considera la posibilidad de que la analítica de Heidegger influyera en los cambios de perspectiva de los años treinta, pero Benavides defiende que fue el hundimiento del vitalismo y el surgimiento de la *nueva síntesis o síntesis moderna o neodarwinismo*, el responsable de ello. Pienso, coincidiendo con Cela, que esta hipótesis es altamente improbable: las obras seminales de la *síntesis moderna*, tal como la T. Dobzhansky: *Genetics and Origin of Species* (1937); J. Huxley *Evolution. The Modern Synthesis* (1942); Mayr *Systematics and the Origin of Species* (1942); Simpson *Tempo and Mode in Evolution* (1944), y teniendo en cuenta que tanto la obra de Huxley como la de Morgan fueron traducidas al español y publicadas en Argentina en los años 40,¹⁰⁹⁸ son demasiado tardías para ser las responsables de dicho cambio. Pero, aún más importante, si Ortega las conoció, no hizo uso de ellas ni las valoró. Cela¹⁰⁹⁹ señala y comenta este punto, como ya hemos visto. Y si revisamos la obra de Ortega, en 1952 todavía rechaza el darwinismo y no muestra ningún rasgo de conocer la *síntesis moderna*, defendiendo teorías heréticas procedentes de Goldschmidt.¹¹⁰⁰ En cambio, Benavides, desprecia las posibles influencias de Nietzsche, de Simmel o considera a Scheler como simple puente entre Ortega y Uexküll. De acuerdo con Benavides, Ortega lee *Umwelt und Innerwelt der Tiere*¹¹⁰¹, en 1911. Sorprende esta afirmación, no tanto por creer que lo leyera, lo cual es posible, como he indicado antes, sino porque dice que lo leyó de una edición no identificada y como prueba de ello cita un texto de *Tres cuadros del vino*, de 1911, dice que allí se alinea con la *nueva biología*, lo que exige la lectura de la obra. En *Tres cuadros del vino* dice: “Cada siglo, al llegar, trae apercebida una sensibilidad peculiar para algunos de estos grandes problemas, dejando a los otros como olvidados o acercándose a ellos toscamente.

De la misma manera, unos hombres se hallan dotados de un órgano visual sumamente delicado, y es el mundo para ellos un tesoro de magnificencias luminosas, mientras sus oídos ignoran toda armonía”.¹¹⁰² Me cuesta ver en estas líneas la influencia de Uexküll. Además, como he expuesto más arriba, Ortega en 1913 publicó textos de carácter

¹⁰⁹⁸ F. PELAYO “Debate sobre Darwin en España: Antidarwinismo, Teorías evolucionistas alternativas y síntesis moderna” *Op cit*, 2009, págs 104 y 116

¹⁰⁹⁹ C. J. CELA *Op cit*

¹¹⁰⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1952, *El mito del hombre allende la técnica*, O. C VI, pag. 816-817

¹¹⁰¹ M. BENAVIDES *Op cit*, pag 137

¹¹⁰² J. ORTEGA Y GASSET, 1911, *Tres cuadros del vino*, O. C.II, pag.192

mecanicista, francamente opuestos a la *nueva biología*,¹¹⁰³ lo que sugiere que, si realmente había leído a Uexküll en 1911, no había visto todavía su potencial interés filosófico. Sin embargo, como he discutido anteriormente, no puedo descartar la lectura de este texto en Marburgo, aunque, como acabo de indicar, es dudoso que le causará una impresión importante. Creo que hasta la lectura de ICBM, Ortega no capta el valor de lo que Uexküll escribe.

Para Benavides, el hombre orteguiano vive instalado en el paraíso de la circunstancia hasta los años treinta, pero ya en 1924 dicho paraíso presenta una grieta. En *Vitalidad, alma y espíritu* se habla de la excentricidad del hombre respecto a su medio y nos dice Benavides que ello está “*tomado sin duda de Plessner*”¹¹⁰⁴ sin embargo eso es imposible. Plessner expone el tema de la descentralidad humana—que comentaré en otro capítulo—en su obra *Die Stufen des Organischen und der Mensch* que se publicó en 1928¹¹⁰⁵ mientras que el texto de Ortega es de 1924. Además, mientras que en Ortega sólo el hombre “sabio”, pero no los niños ni los ancianos, ni el hombre que no es “sabio”, está descentrado respecto a su mundo circundante, el Plessner es el hombre como tal que se halla “descentrado”, siendo este “descentrado” una categoría antropológica: y entre paréntesis, la tectónica de la personalidad de Ortega no podría haber sido aceptada por Plessner. Más adelante, Benavides, se retracta de su afirmación acerca de la influencia de Plessner, del que da un amplio resumen de su pensamiento.¹¹⁰⁶

Este y otros temas conflictivos muestran la complejidad de la relación de Ortega tanto con la biología como con la filosofía de su tiempo. Sin embargo, y pese a su radicalidad, pese a convertir a Ortega en un biólogo aficionado, pese a la minusvalorización de las influencias de los diversos filósofos y a la errática presentación, la obra es de gran interés al presentar por primera vez un completo estudio de Von Uexküll, al reconocer la influencia de la *nueva biología* sobre Ortega, al reconocer el cambio, y la necesidad de comprender las razones de la filosofía del escurialense a finales de los años veinte e inicios de los años treinta, a exponer el paso del hombre instalado en el paraíso de la circunstancia al hombre naufrago en su circunstancia, de un mundo acomodado al hombre a un mundo de facilidades y dificultades. Por ello, creo, esta obra marca un antes y

¹¹⁰³ Benavides señala, en la página 139-140 que *Umwelt und Innerwelt der Tiere* no se encuentra en la biblioteca de Ortega. Por otra parte, y como he señalado anteriormente, la cita del texto por parte de Ortega, es errónea, lo que sugiere que no estaba en su poder y citaba de memoria.

¹¹⁰⁴ M. BENAVIDES *Op cit*, pag 11

¹¹⁰⁵ LL. DUCH *Introducción* en H. PLESSNER *La risa y el llanto*, (Traducción L. García Ortega), Editorial Trotta, Madrid, 2007, pag 16

¹¹⁰⁶ M. BENAVIDES *Op cit*, pags 289-293

un después en el estudio de la concepción biológica de la filosofía de Ortega. Es cierto que es dispersa, es cierto que es radical, es cierto que no puedo suscribir su tesis, pero también es cierto que es la primera—de hecho la única—obra, el primer y único libro, dedicado a este tema.

Tras el estudio de la obra de Benavides, debemos abordar el análisis de un trabajo de Durán¹¹⁰⁷, de 1996, en el que analiza la relación entre Ortega y Uexküll. Es interesante la noticia que nos da, sin indicar su origen, de que Ortega adquirió una obra de Von Uexküll en 1911 y la leyó en 1913. Es importante esta afirmación, pues de ser posible probarla ratificaría la hipótesis que he expuesto más arriba de cómo Ortega pudo conocer a Uexküll, quedando pendiente saber si lo conoció directamente o a través de Hartmann—lo más probable dadas las fechas—, pero, desgraciadamente el texto es muy confuso al respecto. En efecto, el texto dice: “*Uno de estos libros, publicado en 1909 por el biólogo Jacob von Uexküll, y posiblemente adquirido por Ortega en 1911 y leído en 1913, había de tener en el pensamiento orteguiano un considerable influjo, que el pensador español reconoció explícitamente más tarde en el prólogo a la versión española del libro alemán*”, a continuación, cita el último párrafo del Prólogo de la edición española de *Ideas para una concepción biológica del mundo*. De acuerdo con esta lectura en 1911 no podía haber comprado *Ideas para una concepción biológica del mundo*, pues en esas fechas no se había publicado, pero en 1913 podría haberlo leído, pues se publicó tal año. En consecuencia, mi reconstrucción es que “en 1911 compra y lee el *Umwelt und Innerwelt der Tiere* y en 1913 ó 1914 lee *Ideas para una concepción biológica del mundo*”.¹¹⁰⁸

Defiende Durán que, quizás el rasgo fundamental de la obra de Uexküll es su rechazo al antropocentrismo¹¹⁰⁹ del cosmos. Posteriormente nos dice que en *Meditaciones del Quijote*, las ideas de Uexküll son traducidas y transformadas en la “circunstancia”,¹¹¹⁰ e indica que, para Ortega, la circunstancia no es solo la conexión del yo con el mundo ge-

¹¹⁰⁷ M. DURAN “Ortega y von Uexküll: de la biología a la razón vital” *Revista Canadiense de estudios hispánicos*, XXI, 1, 1996, 101-116

¹¹⁰⁸ Con todo, en esta reconstrucción que creo que corresponde con lo que Durán quiso decir, no estoy de acuerdo en un punto: Es dudoso que Ortega comprase el *Umwelt und Innerwelt der Tiere* en 1911 y lo leyera en 1913, ello supondría que lo tenía en su biblioteca. Pero ello no parece probable pues, en 1920, cita *erróneamente* la fecha de edición de esta obra, lo cual sería improbable si estuviera en su biblioteca y no es posible hallarlo en el fondo de la Biblioteca de Ortega que posee el CSIC. En consecuencia solo podemos realizar suposiciones y dado que el texto de Durán es confuso y no hay indicación de su origen, ni cita bibliográfica que lo confirme, me resulta imposible apoyarme en él para verificar mi hipótesis.

¹¹⁰⁹ *Op. Cit*, pag 102

¹¹¹⁰ *Op cit*, pag 104

ográfico, físico u orgánico, sino, con el soporte de Freud, parece que tiene en cuenta la constante presencia del inconsciente y el subconsciente,¹¹¹¹ y emplea una terminología peculiar, “las tierras profundas del sujeto”, e insiste—Durán—con citas de Ortega alusivas a Uexküll o a la *Umwelt* para señalar que, pese a la opinión de J. Marías, “sobre esta base el filósofo español levanta un edificio muy considerable y en gran parte original”¹¹¹², aunque, en otras ocasiones, las comparaciones biológicas, son simples metáforas, como sucede en *Meditación del marco*, donde Ortega escribe: “La relación entre lo uno y lo otro[el cuadro y el marco]es, pues, esencial y no fortuita, tiene el carácter de una exigencia fisiológica, como el sistema nervioso exige el sanguíneo, y viceversa, como un tronco aspira a culminar en una cabeza y la cabeza asentarse en el tronco”¹¹¹³. Sin embargo, en otras ocasiones no habla de la biología como metáfora y el autor cita unas frases de Ortega probablemente inspiradas en Nietzsche, es :”Hay un mundo para el hombre y otro para el águila, y otro para la araña. No solo el organismo se adapta al medio, sino que el medio se adapta al organismo, hasta el punto que es una abstracción, cuando se habla de un ser vivo, atender solo a su cuerpo. El cuerpo es solo la mitad del ser viviente, su otra mitad son los objetos que para él existe, que le incitan a moverse, a vivir.”¹¹¹⁴ Este interesante texto que analizaré más tarde, muestra claramente que Ortega hace filosofía partiendo de la biología y no, como dice Ferrater, las imágenes biológicas son simples metáforas. Hay en él una crítica a Darwin, pero también una ampliación del tema de la “circunstancia” enunciado seis años antes.

En *Ensimismamiento y alteridad*, de 1939, Durán ve la diferencia entre el hombre y el animal: el animal está siempre abierto, el hombre es capaz de cerrarse, aislarse del mundo.¹¹¹⁵

Duran concluye considerando la centralidad de la bipolaridad del yo y la circunstancia y de la importancia en la filosofía de Ortega, del desarrollo de las ideas biológicas de Von Uexküll. Lo único que es de lamentar de este trabajo, dejando de lado el problema de la cronología ya discutido, es que no haya realizado un estudio sistemático de la obra de Ortega, desde la perspectiva de la biología de Uexküll.

En el 2001 Atencia¹¹¹⁶ publica una interesante revisión de los diversos estudios publicados a finales del siglo XX sobre la obra de Ortega. De entre los diversos autores citados

¹¹¹¹ *Op cit*, pag 105

¹¹¹² *Ibidem*

¹¹¹³ J. ORTEGA Y GASSET, 1920, *Meditaciones del marco*, O.C. II, pag. 431,

¹¹¹⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1920, *El Quijote en la escuela*, O.C. II, pag- 423

¹¹¹⁵ *Op cit*, pag 110

reseña el libro de Benavides, aunque es más interesante, desde nuestro punto de vista, la cita del *Prólogo para alemanes*, en el cual Ortega se refiere a su relación con Von Uexküll¹¹¹⁷. En dicho prólogo—dice Atencia—no “deja títere con cabeza” al citar posibles autores que influyeran en él, salvo mostrar su respeto por Dilthey, que por razones cronológicas, no influyó en él, según Atencia, y también por Von Uexküll e indica el autor del trabajo que ello se debía a “*nos parece significativa[la mención de Von Uexküll]: consiste en la admisión de que en sus escritos se halla una ampliación al orden filosófico de las ideas biológicas del autor de Ideas para una concepción biológica del mundo y que ciertamente parece hallarse en la base misma de la noción de circunstancialidad de la vida humana, fundamento de su pensamiento*”.¹¹¹⁸ Aunque puede alegrar que un autor de tanto prestigio, profundo conocedor de Ortega, realice esta afirmación, por desgracia añade al final de la cita “...pero nada más”. Atencia reconoce que, a diferencia de otras posibles influencias, Ortega, en el *Prólogo para alemanes* reconoce haber tematizado la obra de Von Uexküll, sin embargo, recorta el alcance que le da Ortega, es decir, corrige a Ortega, Uexküll solo influyó en la “circunstancia”.

Con todo, al final, pretende erigir en principio hermenéutico el perspectivismo: Cada autor que estudia a Ortega lo ve desde su punto de vista, cada uno verdadero, de modo que son necesarios todos los puntos de vista para conocer la verdadera filosofía de Ortega.¹¹¹⁹ Y recordando el itinerario intelectual orteguiano dice que tuvo “la buena suerte” de encontrar la fenomenología y las ideas biológicas de Von Uexküll, presentes en *Meditaciones del Quijote*, y “desde entonces en una parte muy significativa de su obra”¹¹²⁰ Ortega, dice Atencia, señala, pues, el papel de la fenomenología y de las ideas biológicas, como puntos clave en su pensamiento filosófico.

El año 2004 Rodríguez Rodríguez¹¹²¹ realiza una tesis doctoral en la Universidad de Almería titulada “*Las tareas de la razón vital*”. Entre las diversas influencias que reconoce en Ortega hacia 1913, se halla Uexküll del que dice que debió influir bastante ya que cita once temas orteguianos presentes en *Ideas para la concepción biológica del mundo*.

¹¹¹⁶ J. ATENZIA “Ortega. La estructura ausente de una ‘filosofía invertebrada’” *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, 3, 2001, 101-142

¹¹¹⁷ *Op cit*, pag 133

¹¹¹⁸ *Op cit*, pag 133-134

¹¹¹⁹ *Op cit*, pag 140

¹¹²⁰ *Ibidem*

¹¹²¹ A. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ *Las tareas de la razón vital*, Tesis Doctoral nº 170, Ediciones de la Universidad de Almería, 2004m pag 55, nota a pie de página

CAPÍTULO XI

UNA FILOSOFÍA CON INFLUENCIAS BIOLÓGICAS

En el capítulo anterior he expuesto como Ortega conoce a Uexküll y se interesa por él. En este contexto he analizado el posible papel de Hartmann como incitador y de Scheler como mediador para conducir a Ortega hacia la lectura de Uexküll. Así mismo, a modo de ejemplo de la influencia del biólogo sobre el filósofo he desarrollado la evolución orteguiana frente al darwinismo. En los próximos capítulos voy a intentar mostrar que Ortega, tomando las matrices conceptuales del biólogo, manteniendo, modificando o completando su sentido biológico y ampliándolo filosóficamente, guiándose en el texto de ICBM, desarrolla una filosofía basada en la vida, una filosofía que aspira a superar tanto el idealismo como el materialismo empirista y el relativismo lo que conducirá al intento de substituir la razón pura y el racionalismo sin abandonar la razón mediante su concepción de la razón vital. La razón vital se apoya en dos postulados: la radicalidad de la vida que, como tal, se encarna en los organismos que llamamos vivientes y el postulado de racionalidad—que no de racionalismo.

Sin embargo, y antes de entrar en estos temas, hemos de recordar que diversos autores, que ya he mencionado en el capítulo anterior, tal como Iriarte, Ramírez, Ferrater, Morón, etc, consideraron, al valorar las influencias que pudo haber recibido Ortega, han defendido puntos de vista diferentes al mío, me refiero, especialmente, pero no exclusivamente, me refiero a los autores del segundo grupo, los cuales valoraron la posible influencia de la biología en Ortega, aunque rechazando el influjo de nuestro biólogo y considerando la influencia de diversos filósofos vitalistas. Tal como he señalado, Iriarte indica la influencia de Goethe y de Nietzsche, así como la de Bergson; para Ferrater, en *Meditaciones del Quijote*, se halla la huella de Simmel, lo mismo que en *El tema de nuestro tiempo*; Morón habla de las influencias de Scheler, del que ya he hablado, de Simmel y de Nietzsche; Rábade sugiere la de los neokantianos y fenomenólogos, que ya he discutido en la primera parte. Estas consideraciones justifican que, previo al desarrollo de mi estudio de la obra de Ortega, me entretenga brevemente en el análisis de las posibles relaciones—sean de coincidencia, sean de dependencia— de nuestro autor con filósofos como Goethe, Nietzsche, Simmel y Bergson, lo que nos permitirá una mejor

comprensión de la obra orteguiana. Este breve, pero útil estudio, me permitirá destacar así una importante diferencia con la tesis defendida por Benavides.¹¹²²

11.1. La posible relación con Goethe, Nietzsche, Simmel y Bergson presente en la obra filosófica de Ortega y Gasset

Para tratar este tema intentaré seguir un orden cronológico y por ello empezaré con Goethe. Este autor, famoso por su obra poética, desarrolló amplias investigaciones de carácter botánico. Hay que señalar que, dado su rechazo del método científico que desde Galileo hasta nuestros días, se ha ido imponiendo, su obra ha quedado al margen del desarrollo oficial de la ciencia natural. Así, un historiador de la biología como C. U. M. Smith¹¹²³ nos dice que Goethe veía la naturaleza con ojos de poeta. Y así cita un fragmento del *Fausto*, que dice:

“Quién estudia la existencia orgánica

Primero expulsa al alma con rígida persistencia

Después ya puede considerar partes y clasificar las partes que quedan

Pero, ¡Ay! El vínculo espiritual se pierde”

El texto merece ser comparado con un fragmento de *Adán en el paraíso*, de 1910, que dice: *“La ciencia rompe la unidad de la vida en dos mundos: naturaleza y espíritu.”*¹¹²⁴

La idea es la misma, lo que podría sugerir que en el joven Ortega, los versos del *Fausto* causaron una fuerte impresión. Las diferencias, sin embargo, son marcadas, mientras que en Goethe es una crítica de la ciencia positivista para justificar su propio método, en Ortega es una justificación—de corte neokantiano—para valorar la estética y por ello, unas líneas antes, escribe: *“De la tragedia de la ciencia nace el arte.”*¹¹²⁵

Frente a esta concepción acerca del carácter “poético” de la ciencia de Goethe, Sánchez Meca, defiende el valor científico de la obra de Goethe¹¹²⁶ Sin embargo no puede evitar señalar, que autores como Sachs¹¹²⁷, Sherrington¹¹²⁸ o Agassiz¹¹²⁹, despreciaban la obra científica del poeta y la calificaban de “metafísica idealista”¹¹³⁰, aunque, más que sus

¹¹²² M. BENAVIDES *De la ameba al monstruo propicio*, *Op cit*, pags 12 y 18

¹¹²³ C. U. M. SMITH *El problema de la vida*, *Op. Cit*, pag 307

¹¹²⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1910 *Adán en el paraíso*, *Op cit*, O. C. II, pag 69

¹¹²⁵ *Op cit*, pag 67

¹¹²⁶ D. SANCHEZ MECA *Estudio preliminar*, en *Teoría de la naturaleza* J. W. GOETHE, (Traducción D. Sanchez Meca), Editorial Tecnos, Madris, 1997

¹¹²⁷ Botánico alemán nacido en 1832 y muerto en 1897

¹¹²⁸ Neurofisiólogo británico (1857-1952), Premio Nobel en 1932. Estudió el arco reflejo.

¹¹²⁹ Autor que ya se ha estudiado en la segunda parte. Zoólogo suizo, nacido en 1807 y muerto en 1873. Destaco por su oposición al darwinismo

¹¹³⁰ *Op cit*, pag XIV

hallazgos, lo que se ha discutido es su concepción del método científico en cuanto era opuesto al método científico de Newton¹¹³¹; sin embargo, Sanchez Meca considera que Goethe pudo ser un predecesor de las obras de Duhem o de Mach referidos a los conceptos tradicionales de ley, teoría, etc.¹¹³² Sin embargo, este autor¹¹³³ señala la influencia del platonismo, del neoplatonismo y de la Cábala, así como de la alquimia.

Cassirer¹¹³⁴ considera a Goethe como un precursor de la teoría evolucionista, aunque una teoría no lamarckiana ni darwinista. La teoría que defendía era, de acuerdo con Sanchez Meca¹¹³⁵ era una evolución que partía de un arquetipo, de la “forma ideal”, similar a la que hemos visto defendida por Oken, en el contexto de la *Naturphilosophie*, con una propuesta evolucionista similar a la de Saint Hilaire, esto es de una evolución finalista cuya meta era el “tipo ideal”. Ortega, a diferencia de Goethe, en su juventud defendió un evolucionismo darwiniano con sugerencias lamarkistas, cambiando de parecer, como ya he señalado antes, al leer a Uexküll, lo que lo sitúa muy lejos de la versión de Goethe.

P.Hadot¹¹³⁶ da una pista interesante. Señala que para Goethe la naturaleza—que desde el mundo griego se consideraba oculta para el conocimiento humano por lo que metafóricamente llamaban el “velo de Isis”—solo puede ser descubierta por el concurso de toda la humanidad, ya que *cada individuo solo capta un aspecto parcial* y solo un aspecto de los fenómenos, aunque, considerando que no hay un *punto de vista* de toda la humanidad y esta es solo un concepto ficticio, la naturaleza continúa escondida. Lo dicho podría leerse como un perspectivismo, aunque considerado en un sentido negativo, opuesta a la visión orteguiana a partir de *Meditaciones del Quijote*, aunque coincidente con la primera concepción de nuestro autor, tal como la expresa en *Adán en el paraíso*, diciendo: “*Pero nosotros sabemos ya a qué atenernos frente a esas presuntas realidades de las cosas; sabemos que una cosa no es lo que vemos con los ojos; cada par de ojos ve una cosa distinta*”¹¹³⁷ y algo después, escribe: “*No existe, por lo tanto, esa supuesta*

¹¹³¹ *Op cit*, pag XVII

¹¹³² *Op cit*, pag XVIII

¹¹³³ *Op cit*, pag XXII

¹¹³⁴ E. CASSIRER *El problema del conocimiento en la filosofía y la ciencia moderna IV. Op cit.*, pag 172

¹¹³⁵ D. SANCHEZ MECA *Op cit*, pag XXII

¹¹³⁶ P. HADOT *El velo de Isis*, (traducción M. Cucurella), Editorial Alpha Decay, Barcelona, 2015, pag 237

¹¹³⁷ ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 69 (el resalte es mío)

realidad inmutable y única".¹¹³⁸ Con lo que parece aproximarse al pensamiento de Goethe. Es posible que el joven Ortega, al redactar *Adán en el Paraíso*, aparte del influjo de Cohen, presente influencias de Goethe, que superará en tiempos posteriores.

Goethe acepta un método intuitivo desde dentro de la naturaleza, que Hadot considera próximo a la intuición bergsoniana.¹¹³⁹ Cassirer¹¹⁴⁰ habla de que Goethe defendía la *scientia intuitiva*, en apoyo a la cual invocaba a Spinoza. Sin embargo, Goethe adopta una postura diferente de la de Spinoza: mientras éste habla de una intuición metafísica, Goethe lo hace de una intuición empírica.

Ortega defendió la intuición, aunque no una intuición empírica, sino una intuición fenomenológica, de captación de esencias. La intuición de Goethe, que aspira a conocer desde dentro de la naturaleza, más allá de los posibles velos y apariencias, se relaciona, por una parte a su concepto de desvelar la naturaleza y, por otra parte, partiendo de principios totalmente diferentes, se aproxima a la concepción bergsoniana de intuición.

Un aspecto interesante, señalado por Cassirer¹¹⁴¹ es su rechazo a la biología mecanicista. Ello, sin embargo, se inscribe en la tradición vitalista de la *Naturphilosophie*, en la misma línea que Oken o Von Baer, de los que ya he hablado. Con todo, su rechazo se refiere a los "métodos mecánicos basados exclusivamente en la combinación de la aritmética y la geometría", lo que se podría leer como un antimecanicismo atenuado, un anticartesianismo. Es cierto que Ortega se muestra antimecanicista, aunque solo después de la lectura de ICBM ya que anteriormente, tal como he mostrado en diferentes textos, defiende una biología mecánica. Por ello, no creo que en este aspecto deba nada a Goethe; su deuda es con Uexküll.

Globalmente, creo que Ortega sufrió una influencia juvenil de Goethe, tal como se muestra en su correspondencia desde Alemania, especialmente la mantenida con su novia, donde podemos leer "*Hoy he leído un estudio biográfico sobre Goethe ; la figura clara, clásica, monumental de este hombre de todos los países me atrae sobremedida*"¹¹⁴²—que superó rápidamente, especialmente tras la lectura de Uexküll y tras su adopción del método fenomenológico y aún podemos añadir que, de acuerdo con Cassi-

¹¹³⁸ *Op cit*, pag 60

¹¹³⁹ HADOT *Op cit*, pag 321

¹¹⁴⁰ CASSIRER *Op cit*, pag 175

¹¹⁴¹ *Op cit*, pag 183

¹¹⁴² J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español*, *Op. Cit*, carta 177, pag. 557

rer,¹¹⁴³ Goethe no tiene buena opinión de la historia como ciencia, mientras Ortega¹¹⁴⁴— como sabemos—evoluciona de la razón vital a la razón histórica¹¹⁴⁵, en franca oposición a la postura citada de Goethe y, quizás, siguiendo a Dilthey, ya que, si bien es probable que no lo leyera, como él mismo nos dice, hasta finales de los años veinte, pudo conocer en 1911 a Misch, yerno de Dilthey y profesor en 1911 en Marburgo y anteriormente, desde 1905, en Berlín, donde Ortega paso un semestre en 1905-1906.

Más compleja es la relación con Nietzsche. En sus escritos juveniles aparece frecuentemente la figura de este filósofo. Así, en su segunda publicación presenta una cita de Nietzsche¹¹⁴⁶, volviendo a realizar otra cita en un artículo publicado en diciembre de 1903.¹¹⁴⁷ El 5 de marzo de 1905 escribe una carta a su padre desde Leipzig indicándole que seguirá durante una semana las clases sobre este filósofo¹¹⁴⁸ y el 15 de octubre indica a su padre que *La Lectura* le ha aceptado publicar un trabajo sobre la vida de Nietzsche¹¹⁴⁹. El 26 de octubre, desde Marburgo, envía a su novia unos versos de Nietzsche¹¹⁵⁰. Todo ello muestra de manera suficiente su interés juvenil por este filósofo. Sin embargo, el problema no es si Ortega gustaba de la obra de Nietzsche, sino si Ortega fue influido en su trabajo filosófico por la obra del filósofo¹¹⁵¹ alemán.

Nietzsche es considerado como un filósofo vitalista. En el siglo XIX se desarrolla una corriente filosófica en Alemania que, bajo el concepto de *Lebensphilosophie*, agrupa a filósofos como Dilthey, Schopenhauer, Nietzsche y, en Francia, a Bergson, que responde a una reacción frente a la filosofía académica, incapaz de dar razón plenamente del concepto “vida”. Muestra esta filosofía de la vida una reacción frente al conocimiento racionalista, con sus explicaciones mecanicistas-positivistas del mundo. Los rasgos fundamentales de este movimiento son colocar la vida en el centro de la reflexión filosófica, tratar de hacer comprensible el ser humano, a sí mismo en el mundo, lo que

¹¹⁴³ *Op cit*, pag 184

¹¹⁴⁴ Hay que recordar que en 1904 Ortega defiende su Tesis Doctoral que tiene como título *Los terrores del año mil* y que es de naturaleza histórica.

¹¹⁴⁵ Además, en 1905, Ortega estaba más cerca de la historia—el año anterior había leído su tesis, de carácter histórico—que de la filosofía.

¹¹⁴⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1902, *Glosas*, O.C. I, pag 7

¹¹⁴⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1903, *Moralejas*, O.C.I, pag 17

¹¹⁴⁸ J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español O cit*, carta 34, pasg 114

¹¹⁴⁹ *Op cit*, carta 57, pag 197

¹¹⁵⁰ *Op cit*, carta 132, pag 464-465

¹¹⁵¹ Véase como ejemplo A. MUÑOZ “El punto de encuentro entre las tradiciones filosóficas alemanas y españolas: el concepto de “Lebensphilosophie” y de (racio)vitalismo” *Cuadernos de Filología alemana*, Anejo II, 2010, 267-276

hace que, junto con la filosofía, se incluyan disciplinas como la sociología—Simmel— o la psicología, Bergson. Con estas premisas, y junto con los autores citados, podemos incluir en este movimiento, a Max Scheler, Unamuno y a Ortega. Referido a Ortega, es sabido que su filosofía es un intento de superación del racionalismo y, posteriormente, cuando hable de *El tema de nuestro tiempo*, habré de mostrar que, en dicho texto existe un intento de superar el racionalismo por su imposibilidad de captar la realidad de la vida, que, posteriormente, amplía en 1924 en *Ni vitalismo ni racionalismo*, un intento de situar la vida en el centro de la reflexión filosófica y de formular una nueva racionalidad, la “razón vital”. Con ello es fácil ver que Ortega debe ser leída en clave de la *Lebensphilosophie*, sin embargo, pese a ello, no queda claro que fuera influido por Nietzsche.¹¹⁵²

Conill-Sancho¹¹⁵³ destaca la influencia de Nietzsche sobre Ortega en la superación de la razón pura kantiana y en la génesis de la “razón vital”. Así, nuestro autor, en 1909 escribe “*Vivir es crecer ilimitadamente, cada vida es un ensayo de expansión hasta el infinito*”¹¹⁵⁴, texto en el que parece resonar la voz de Nietzsche. En 1912, Ortega escribe “*Federico Nietzsche, recordando que la vida es aumento y futurición, que vivir es ímpetu de vivir más, pleonaxia, superación*”¹¹⁵⁵ y en 1916: “[la vida es] una actitud artificial creadora que consiste en el aumento de su propio ser, en su henchimiento”.¹¹⁵⁶ Aunque Conill-Sancho ofrece otros textos, los que dicho autor cita y los que yo men-

¹¹⁵² P.MARTÍNEZ (“Nietzsche y la hermenéutica orgánica”, *Veritas*, XIV, (19), 2008, 331-342) presenta un interesante estudio acerca del vitalismo de Nietzsche e indica que sobre él influyeron tanto Haeckel, como Hemholtz, Spencer así como Lange y otros. Para Nietzsche el mundo de la acción de cada organismo depende del tipo de organización de éste. Los procesos cognitivos son selectivos, porque estructuralmente los organismos no tienen sentidos para todos los estímulos posibles. Nuestros órganos sensoriales y cognoscitivos están desarrollados solo para nuestra conservación (merece ver la concordancia con Uexküll). Nietzsche, en *La voluntad de poder* (Traducción A. Froufe) Editorial Edaf, Madrid, 2014, pag 336, dice “*La utilidad de la conservación—y no de cualquier abstracta y teórica necesidad de no ser engañado—radicase como motivo tras la evolución de los órganos del conocimiento*”.

Un aspecto muy interesante es que Nietzsche asigna una especie de “yo” a todos los seres vivos, incluidas las células, las cuales de alguna manera serían sujetos. Tal idea, dice Martínez, procede de Haeckel. Sin embargo, uno de los padres de la *Síntesis moderna*, B.RENSCH (*Homo sapiens. De animal a semidios*, (Traducción A. Guéra), Alianza Editorial, Madrid, 1980, pag 84) defiende que toda materia es de carácter mental, protopsíquica. Nietzsche defiende que todo lo viviente como poseedor de la voluntad de poder intenta aumentar y crecer, hallando resistencias a dichos procesos. El instinto es “memoria organizada”.

¹¹⁵³ J. CONILL-SANCHO “Crítica de la razón impura: DE Nietzsche a Ortega y Gasset” *Revista de estudios constitucionais, Hermenéutica e Teoria do Direito*, 7, 2015, 2-12

¹¹⁵⁴ J. ORTEGA Y GASSET *Renan*, 1909, O. C.II, pag 41

¹¹⁵⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1912, *La voluntad del barroco*, O. C, VII, pag 316

¹¹⁵⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1916, *Introducción a los problemas actuales de la filosofía*, O. C. VII, pag 590

cion pueden dar soporte a la afirmación de este autor de que Ortega, entendiendo la vida como “poder creador”, camina por la estela de Nietzsche¹¹⁵⁷.

En 1908 Ortega lee la obra de Simmel sobre Nietzsche¹¹⁵⁸ en la que indica que éste encuentra en la evolución del género humano la posibilidad de un fin que le permita afirmar la vida¹¹⁵⁹; ésta aparece como un número incalculable de fuerzas o posibilidades dirigidas al aumento del proceso vital¹¹⁶⁰; por lo tanto el fin de la vida se halla en la propia vida¹¹⁶¹, la vida es un fin absoluto. El proceso de la vida se apodera de la voluntad como su órgano y su medio¹¹⁶².

De lo dicho cabe destacar que en Ortega hay un “aire de familia” con Nietzsche, un mismo “juego” y una indudable influencia durante su periodo de formación que persistirá a lo largo de la mayor parte de su vida. Hay afirmaciones de Nietzsche que parecen haber inspirado a Ortega. Así, Nietzsche escribe: “*Al hombre le cuesta recordar que el insecto o el pájaro perciben otro mundo totalmente diferente del humano.*”¹¹⁶³ Esto lo podría haber firmado Uexküll. Ortega, a su vez, escribe: “*Hay un mundo para el hombre y otro para el águila, y otro para la araña*”¹¹⁶⁴ Este texto, junto con los de Uexküll y el de Nietzsche son ilustrativos de una cierta idea de perspectivismo, diferente del perspectivismo clásico de Ortega que, sin embargo, pudieron servirle de punto de partida de una reflexión filosófica propia.¹¹⁶⁵ En suma, hay suficientes razones para pensar que el vitalismo de Nietzsche está presente en la obra de Ortega, sin embargo, en los puntos

¹¹⁵⁷ En efecto, este autor escribe: “*A mí me parece que se han enseñoreado ya incluso toda la fisiología y de toda la doctrina de la vida, para daño de las mismas, como ya se entiende, pues les han escamoteado un concepto básico, el de la auténtica actividad. (...) Pero con ello se desconoce la esencia de la vida, su voluntad de poder*”, en *La Genealogía de la moral* (Traducción A. Sánchez), Editorial Alianza, Madrid, 13ª reimpresión, 1991, pag 89-90) y, en un sentido algo diferente, podemos leer: “*¿En qué medida podemos considerar que nuestro intelecto es una consecuencia de las condiciones de vida? No lo tendríamos si no lo necesitásemos, si pudiéramos vivir de otro modo*”, en *La voluntad de poder* (Op cit, pag 344) y Ortega escribe en *Prólogo a la Historia de la filosofía de Karl Vorländer*, 1922, O. C. III, pag 398, “*Ahora bien, no debía olvidarse que el intelecto, por muy inmaterial que sea y por muy sublime misión que se le asigne, es una función biológica*”.

¹¹⁵⁸ G. SIMMEL *Schopenhauer y Nietzsche* (Traducción F. Ayala), Editorial Espuela de Plata, Sevilla, 2004 (original de 1907)

¹¹⁵⁹ *OP cit*, pag 19

¹¹⁶⁰ *Op cit*, pag 22

¹¹⁶¹ *Op cit*, pag 120

¹¹⁶² *OP cit*, pag 121

¹¹⁶³ F. NIETZSCHE *Verdad y mentira en sentido extramoral*, (traducción L. M. Valdés y T. Orduña), Editorial Tecnos, Madrid, 1996, pag 29

¹¹⁶⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1920, *El Quijote en la escuela*, O. C.II, pag 423

¹¹⁶⁵ Nietzsche en *La voluntad de poder*, *Op. Cit*, pag 368, escribe: “*Hay muchas especies de ojos. Nadie ignora que la esfinge tiene ojos; y por tanto, existen varias verdades y, por consiguiente, ninguna verdad*”. Y en la misma obra, apartado 476, pag 337, cita el perspectivismo. Aunque Nietzsche liga perspectivismo y verdad, como hace Ortega a partir de 1916, sus conclusiones son absolutamente diferentes.

esenciales, existen notables divergencias, lo que me hace pensar que, aún influyendo en nuestro autor, el pensamiento de Nietzsche no es una influencia primaria en los puntos decisivos de la filosofía del escurialense. Es probable que Ortega meditase la obra del autor alemán y que, tras conocer la obra de Scheler y de Uexküll, aun partiendo de posiciones comunes con Nietzsche, la obra orteguiana se desviase por otros caminos.

Hemos de hablar de G. Simmel. Este filósofo es señalado por diversos autores como uno de los filósofos que más influyeron en la obra de nuestro filósofo. Ortega lo tenía en alta consideración, así en una carta desde Berlín, fechada en noviembre de 1905, escribía: "Los profesores más considerados son Simmel y Rhiel"¹¹⁶⁶ y un mes después, en una nueva carta a su padre lo menciona entre "alguna de las grandes personalidades filosóficas alemanas"¹¹⁶⁷.

La dificultad que ofrece Simmel estriba en el hecho de que este autor escribió algunas monografías, leídas por Ortega, sobre otros autores (Schoephauer, Nietzsche, Goethe). Si en dichos textos expresaba las ideas de los autores estudiados, su influencia sería como divulgador, pero si expresaba sus propias ideas, su influencia sería como pensador. Orringer¹¹⁶⁸ considera que en *El tema de nuestro tiempo* influye Simmel con su obra *Intuición de la vida*¹¹⁶⁹, así como con su *Goethe*,¹¹⁷⁰ probablemente porque en el texto de Simmel el primer capítulo se dedica al problema de la verdad y Ortega, en esta obra, se plantea el mismo problema.

En la última obra citada desarrolla, en el primer capítulo, el tema de la verdad, tal como ya he señalado. En ella indica que solo lo fecundo es verdadero¹¹⁷¹, la verdad es para el hombre aquella idea que le es provechosa: *hay tantas verdades distintas como posibles individuos*¹¹⁷², lo que importa es el perjuicio o el beneficio para la vida¹¹⁷³. "La verdad es hasta cierto punto la relación entre la vida del hombre y la totalidad del mundo en que se dispone; no es verdad a causa de su contenido lógico y sólo lógicamente com-

¹¹⁶⁶ J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español*, *Op cit*, carta 67, 1905, pag 222

¹¹⁶⁷ *Op cit*, carta 70, 1905, pag 233

¹¹⁶⁸ N. R. ORRINGER *Ortega y sus fuentes germánicas*, Editorial Gredos, Madrid, 1979, pag 304-305

¹¹⁶⁹ G. SIMMEL *Intuición de la vida*, Editorial Terrasar, La Plata (Argentina), 2004

¹¹⁷⁰ G. SIMMEL *Goethe*, Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2005

¹¹⁷¹ *Op cit*, pag 35

¹¹⁷² *Op cit*, pag 36

¹¹⁷³ Es interesante señalar que W. JAMES en *Pragmatismo* (traducción L. Rodríguez Aranda), Editorial Orbe, Barcelona, 2ª edición, 1985, pag 133, defiende la misma idea y en la obra *El significado de la verdad*, (traducción R. Vila), Marbot ediciones, Barcelona, 2011, pags 151-174 aclara su posición utilitarista, matizándola. P. Engel en *¿Qué es la verdad?* (traducción H. Cardoso), Amorrortu editores, Buenos Aires, 2008, pags 47-55, muestra las diferentes concepciones de la verdad pragmática según los autores principales de esta corriente y mostrando la particular interpretación utilitarista de la verdad en James.

probable (...), sino porque el pensamiento, no de otro modo que nuestra condición fisiológica o nuestro sentimiento, es un ser del hombre, que posee su justeza o no-justeza como real cualidad, causas o consecuencias de su total posición en el mundo”¹¹⁷⁴ Este texto lo podemos relacionar con el problema de la verdad en *El tema de nuestro tiempo* ya que en dicha obra Ortega plantea que la verdad se relaciona con la vida, la cual es cambio, por lo que la verdad es mudable: cada época posee su porción de verdad, su verdad. Sin embargo, la verdad es inmutable, lógicamente dependiente. Y aún en otro aspecto, como sea que el intelecto es una función biológica, se rige por las leyes biológicas, especialmente por la ley de utilidad, la cual es propia de cada persona. El dilema orteguiano consiste en hallar una solución que le permita, por una parte, superar el relativismo de la verdad y por otra parte, el absolutismo de una verdad eterna inmutable, una verdad que se sitúa fuera de la vida.

Orringer dice que, cuando Ortega escribe sobre Goethe, tiene en mente la imagen del poeta creada por Simmel¹¹⁷⁵ Para este filósofo la vida auténtica, plena, presenta la síntesis de forma y contenido: hay que armonizar la forma o proceso de la vida con el contenido, o producto¹¹⁷⁶, tal que solo un genio como Goethe es capaz de lograr tal síntesis y esta armonía orienta los pensamientos y las acciones del poeta. En dicho texto se afirma, coincidiendo con Nietzsche, el valor de la vida en sí misma:”y la vida misma es el valor definitivo de la vida”¹¹⁷⁷. Al respecto dice Orringer que para sintetizar el Goethe de Simmel ”podemos considerarlo como un elogio de la vida humana en cuanto proceso creador, sea lo que sea el contenido”¹¹⁷⁸.

En este punto, Orringer¹¹⁷⁹ realiza un apunte interesante: refiere que en 1906 Simmel había publicado una obra sobre Kant y Goethe en la cual indica que Goethe, frente a Kant, es el defensor del proceso vital. Y Orringer dice que Simmel estaba apuntando a Cohen, el cual subordinaba la vida a la cultura. Ortega, en *El tema de nuestro tiempo* subordina, quizás en la línea Goethe, Nietzsche y Simmel la cultura a la vida. Aunque Ortega, creo, no está discutiendo en ese momento con Cohen, su interlocutor es, como he indicado más arriba, Rickert sobre el cual había dado un curso en 1921 del cual proceden los seis primeros capítulos de *El tema de nuestro tiempo*¹¹⁸⁰.

¹¹⁷⁴ *Op cit*, pag 39-40

¹¹⁷⁵ ORRINGER *Op cit*, pag 294

¹¹⁷⁶ *Op cit*, pag 295

¹¹⁷⁷ G. SIMMEL *Goethe*, *Op cit*, pag 124

¹¹⁷⁸ ORRINGER *OP cit*, pag 300

¹¹⁷⁹ *Ibidem*

¹¹⁸⁰ En este contexto cabe destacar que el perspectivismo es el tema clave del último capítulo de esta obra.

También, siguiendo a Orringer¹¹⁸¹ sabemos que el texto de Simmel aparece en 1913 y que Ortega dice que enseñó el perspectivismo desde 1913, lo cual no coincide con la afirmación, tanto de Marías como de Rodríguez Huescar, de que el perspectivismo se hallaba ya presente en *Adán en el Paraíso*, de 1910.

En el texto de Simmel, leemos al respecto: “*La naturaleza es insondable porque no puede comprenderla un solo hombre, bien que probablemente la comprendería toda la humanidad*”¹¹⁸² Teniendo en cuenta que la cita aparece entrecomillada en el texto, es posible que proceda de Goethe y no de Simmel y, además, coincide con la anterior cita de Goethe acerca del punto de vista particular y el punto de vista de toda la humanidad. El perspectivismo orteguiano podría proceder de una síntesis o de las influencias de Goethe, de Nietzsche y de Simmel a las que Orringer añade a Natorp¹¹⁸³. El perspectivismo lo trataré en el capítulo XIII, por lo que no insisto ahora en este aspecto.

Antes de terminar con esta cita hay que anotar una profunda *divergencia*: Simmel acentúa lo que de común hay en todos los hombres, Ortega destaca la individualidad, lo propio de cada uno.

El otro texto de Simmel que, supuestamente, influye en Ortega a partir de los años veinte, es *La intuición de la vida*, publicado póstumamente en 1918. En la introducción, Vernik¹¹⁸⁴ indica que para Simmel “*el presente de la vida consiste en trascender el presente*” y dicha trascendencia es immanente a la vida.”¹¹⁸⁵ Simmel busca una noción de vida que no esté aprehendida en conceptos. En ello coincide con Scheler que considera que la vida no puede ser conceptualizada, como he señalado en el capítulo anterior y, además, como quiera que para Ortega la vida es intuitiva como la realidad radical¹¹⁸⁶, no puede ser aprehendida bajo ningún concepto¹¹⁸⁷, solo se pueden conceptualizar los rasgos de la vida. Si vida es dinamismo, si es movimiento, el concepto, según el escurialense, “*al atar el concepto unas con otras las fija y nos las entrega prisioneras*”¹¹⁸⁸ Por ello puede decir: “*La razón no puede, no tiene que aspirar a substituir la vida*”¹¹⁸⁹. Or-

¹¹⁸¹ *Op cit*, pag 302

¹¹⁸² SIMMEL *Op cit*, pag 47

¹¹⁸³ *Ibidem*, nota

¹¹⁸⁴ E. VERNIK *Prólogo: La vida como instante y devenir*, en *Intuición de la vida* de G. Simmel, *Op cit*

¹¹⁸⁵ *Op cit*, pag 9

¹¹⁸⁶ La vida es el *fundamento* de todo conocimiento posible, por ello no puede ser definida por otros conceptos más básicos, ni ella puede ser aprehendida conceptualmente, pues es solo intuitiva.

¹¹⁸⁷ M. MORILLO “El pensamiento de Ortega y Gasset como solución al problema español y europeo” *Trabajo del DEA*, Barcelona, 2005, pag 22, dice “*En esta descripción de lo inmediatamente dado, encontramos que la realidad radical es la Vida*”

¹¹⁸⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1914 *Meditaciones del Quijote*, O. C. I, pag 784

¹¹⁸⁹ *Ibidem*

tega parece estar de acuerdo con Simmel, el cual define la vida como un constante devenir, inquietud. La esencia íntima de la vida—dice Vernik—,según Simmel, es su capacidad de ir más allá de sí misma.¹¹⁹⁰

V. Jankélévitch¹¹⁹¹ realiza un interesante estudio acerca de la filosofía de la vida de Simmel centrándose en el texto *Intuición de la vida*. De acuerdo con este autor, Simmel no se vio influido por la biología, por lo cual considera que existe una diferencia radical entre la vida humana y la vida animal: el animal vive pero no vive su vida; el hombre vive y además vive su propia vida,¹¹⁹² vivir es un estado de la conciencia. Para Simmel la vida se presenta como un principio motor, hay una filosofía de la vida que substituye al conocimiento abstracto¹¹⁹³, y con ello, tal como lo expresa este autor, parece que Simmel se acerca a una razón centrada en la vida humana, propuesta próxima a la “razón vital” de Ortega. Simmel, como Bergson—y también Ortega—critican a Kant de haber realizado una conciliación estática donde no cabe el polo dinámico¹¹⁹⁴, cuando la única realidad es la vida, vida ondulante, fluyente, dinámica. En consecuencia no hay un sistema arquitectónico de categorías fijas e inmutables. Simmel impugna del racionalismo el dogma que postula la inmutabilidad radical¹¹⁹⁵ y el dogmatismo que explica el hecho del conocer sin salir del plano de la experiencia.¹¹⁹⁶

La vida es para Simmel “*como el movimiento y el esfuerzo por el cual nuestra conciencia busca ajustar un contenido a una forma*”¹¹⁹⁷ Conforme a Jankélévitch, Bergson, aunque no nombrado en absoluto, está presente a lo largo de la obra.

Hay una afirmación interesante en Simmel, que hallaremos de forma similar en Ortega: “*La Vida es un absoluto superior a la dualidad conceptual del objeto y del sujeto*”¹¹⁹⁸, la vida es para Ortega una relación dialéctica del yo sujeto con la circunstancia-objeto que constituyen la unidad del yo, del individuo.

¹¹⁹⁰ E. VERNIK *Op cit*, pag 18

¹¹⁹¹ V. JANKÉLÉVITCH *George Simmel, filósofo de la vida* (Traducción A. García Castro), Editorial Gedisa, Barcelona, 2007

¹¹⁹² *Op cit*, pag 34

¹¹⁹³ V. JANKÉLÉVITCH *Op cit*, pag 36

¹¹⁹⁴ *Op cit*, pag 39

¹¹⁹⁵ Este es uno de los polos, junto con el relativismo, a los que se enfrenta Ortega en *El tema de nuestro tiempo*, capítulo III.

¹¹⁹⁶ *Op cit*, pag 45

¹¹⁹⁷ *Op cit*, pag 40-41

¹¹⁹⁸ *Op cit*, pag 59

En el curso de nuestro trabajo hemos discutido si Scheler debe ser considerado un filósofo vitalista y deberemos valorar eso mismo de Ortega o de Bergson, pero ¿qué podemos decir de Simmel? En este aspecto hay una cita de este autor que es muy ilustrativo:” *En cambio, el cuerpo orgánico se da su figura desde dentro; deja de crecer cuando las fuerzas formativas (Bildungstrieb) nacidas con él llegan a su límite, y éstas determinan constantemente el modo especial de su extensión*”¹¹⁹⁹ Parece que estamos en la línea Blumenbach (ver capítulo VIII)- Kant, por lo que deberíamos suponer que Simmel adopta un vitalismo propio del siglo XVIII.

De todo lo dicho podemos deducir que Simmel, lo mismo que Ortega, se encuadran en la *Lebensphilosophie* y, en consecuencia sus respectivas reflexiones tienen puntos de partida comunes: enfrentamiento con el idealismo (kantiano/ neokantiano) y primado de la vida. Por lo que, siendo Ortega posterior y lector de Simmel, hay que considerar este autor como una influencia para el escurialense, aunque, Ortega tiene unas preocupaciones propias, especialmente la relación vida/cultura, que hacen que su pensamiento derive en otra dirección.

A continuación hablaremos de Henri Bergson, miembro, como los anteriores, del movimiento—o corriente filosófica—de la *Lebensphilosophie*. Pasmore¹²⁰⁰ lo relaciona con W. James y con el pragmatismo destacando su análisis del tiempo y su concepto de duración. El tiempo¹²⁰¹, tal como lo percibimos, no es una sucesión de momentos, sino *duración*, un fluir continuo e indivisible:” *nos ponemos de acuerdo en considerar el tiempo como un medio indefinido, diferente del espacio, pero homogéneo como él*”¹²⁰² y también: “*La duración pura es la forma que toma la sucesión de nuestros estados de conciencia cuando nuestro yo se deja vivir, cuando se abstiene de establecer una separación entre el estado presente y los estados anteriores*”¹²⁰³ Los estados de conciencia

¹¹⁹⁹ G. SIMMEL *Intuición de la vida*, *Op cit*, pag 101

¹²⁰⁰ J. PASMORE *100 años de filosofía* (traducción P. Carrillo), Alianza editorial, Madrid, 1981, pag 108-109

¹²⁰¹ Bergson se enfrenta a la concepción mecanicista, física del tiempo. Tal concepción surge de Aristóteles en la *Física* donde escribe:”*Por consiguiente, el tiempo es o un movimiento o algo perteneciente al movimiento*”. Pero puesto que no es un movimiento tendrá que ser algo perteneciente al movimiento”, 219a, 10. Y antes ha indicado que “*sin cambio no hay tiempo*”, 218,20, Editorial Gredos, Madrid, 1995, traducción G. R. Echandía

¹²⁰² H. BERGSON *Assaig sobre les dades immediates de la consciencia*, (traducción J. Casals) Ediciones 62, Barcelona, 1991, pag 135

¹²⁰³ *Op cit*, pag 137

son continuos y Pasmore¹²⁰⁴ señala su relación con *Los Principios de psicología* de W. James.

La filosofía de Bergson es muy compleja por lo que intentaré ceñirme a su “filosofía de la vida” ya que es este aspecto, el que quiero estudiar su posible influencia sobre Ortega. Adela Muñoz¹²⁰⁵ expone los nuevos elementos de reflexión del movimiento que cae bajo el título de *Lebensphilosophie*: La vida, la vivencia, el acontecimiento son los hechos básicos, la realidad originaria, no reducible a categorías racionales. Para la comprensión integral del vivir es preciso incluir elementos no racionales en la forma y método del conocimiento. Tal es el caso de la intuición bergsoniana o la voluntad de poder en Nietzsche. Las fuerzas anímicas (*élan vital*, en Bergson) son los auténticos motores de la vida, no la razón. La razón se halla al servicio de la vida. Además, el verdadero objeto de la filosofía consiste en la superación de la separación sujeto- objeto, tal como lo interpreta el racionalismo. La realidad debe ser comprendida como un todo en el que intervienen el sujeto y el objeto, un todo dinámico y creativo, como señala Bergson *La evolución creadora*. Como quiera que la vida es puro cambio, el ser sufre una constante variación, Por ello esta corriente no atiende tanto a la naturaleza del ser como a su historia (Dilthey, Ortega): el ser no tiene naturaleza, tiene historia (Ortega dirá que el hombre no tiene naturaleza, lo tiene es historia), En consecuencia esta filosofía posee un carácter narrativo que entronca con la fenomenología y la hermenéutica y rechazando el racionalismo y el idealismo puesto que tales filosofías han despreciado el verdadero tema de la filosofía: la vida.

Todo ello lo podemos sintetizar en tres puntos: primado de la vida, superación del racionalismo y empleo de nuevos métodos de reflexión.

Juana Sánchez-Venegas¹²⁰⁶ señala que tanto Bergson como Ortega, tienen un origen kantiano, aunque Bergson discute con Kant que éste niegue el posible conocimiento humano “extra- intelectual”. En Bergson hallamos la “facultad de intuición” en el centro de la reflexión. La intuición bergsoniana se separa de la intuición kantiana, según Revilla¹²⁰⁷ pues, para Kant, la intuición es inmediata y receptiva, forma parte de un proceso vinculado a la sensibilidad –que es receptiva–siendo el entendimiento espe-

¹²⁰⁴ PASMORE *Op cit*, pag 109

¹²⁰⁵ A. MUÑOZ *OP cit*, pag 273-275

¹²⁰⁶ J. SANCHEZ-VENEGAS “Origen común y desarrollo divergente en Bergson y Ortega”, *Pensamiento*, 41, 1985, 57-67

¹²⁰⁷ C. G. REVILLA “Intuición y metafísica: anotaciones a la crítica de Bergson a Kant” *Anales del Seminario de Metafísica*, XIX,1984,195-214

cialmente la culminación de la misma. Se trata de una forma de representación. Bergson, de esta concepción de la intuición kantiana, solo admite la *inmediatez* pues, para él, la intuición no es receptiva, carece de carácter de representación y funciona en sentido inverso a la función de la sensibilidad y del entendimiento. Le Roy dice que “*Nuestro entendimiento solidifica¹²⁰⁸ todo cuanto toca¹²⁰⁹*”, por lo que no puede entender lo captado intuitivamente “*continuidad fugitiva, fluir de cualidades fundidas.*”¹²¹⁰ La intuición es simpatía, “*la intuición es el acto que nos coloca, que nos instala dentro de las cosas.*”¹²¹¹ La intuición es la aprehensión inmediata de las cosas y no simple referencia a ellas con conceptos tomados de otras realidades. Sin embargo la intuición no es simplemente el método, Bergson la ve como “un órgano mental”.¹²¹² Aunque, pese a las críticas al racionalismo, Bergson no descalifica a la inteligencia sino la pretensión intelectualista de verla como única forma válida de conocimiento.¹²¹³

Tal como he señalado anteriormente, el tema central de la filosofía del movimiento de la *Lebensphilosophie*, es la vida y, como señalan Salas y Atencia,¹²¹⁴ la obra *La evolución creadora* ocupa un puesto muy importante en el estudio del proceso vital, pues la vida es tratada como un principio que se despliega a lo largo de un proceso de evolución de la naturaleza, por lo que la duración, no solo se halla en los procesos introspectivos, sino que es elevada a la Vida, esto es, a un principio objetivo que se produce evolutivamente. Este evolucionismo¹²¹⁵, frente al darwiniano, se revela como un proceso emergente dirigido a alcanzar las formas superiores de la vida. Ello no es fruto de la adaptación, sino que es producida por un impulso interno, un impulso vital, *élan vital*. Dice Bergson: “*Más la verdad es que se efectúa en virtud de un impulso originario de la vida (...) que la vida es ante todo, una tendencia a actuar sobre la materia bruta.*”¹²¹⁶ Y, en

¹²⁰⁸ Ortega, al hablar del concepto en *Meditaciones del Quijote*, expresa la misma opinión.

¹²⁰⁹ E. LE ROY *Bergson* (Traducción C. Rahola), Editorial Labor, Barcelona, 1928, pag 26

¹²¹⁰ *Ibidem*

¹²¹¹ X. ZUBIRI *Cinco lecciones de filosofía* Alianza editorial, Madrid, 1980, pag 174

¹²¹² P. CHACON *Bergson*, Editorial Cincel, Madrid, 1988, pag 114

¹²¹³ J. M. ATENCIA “Razón, intuición y experiencia de la vida. Coincidencias y divergencias en H. Bergson y J. Ortega y Gasset” *Logos, Anales del Seminario de metafísica*, 36, 2003, 67-98

¹²¹⁴ J. SALAS y J. ATENCIA *Estudio preliminar*. En *Las dos fuentes de la moral y de la religión* de H. Bergson (Traducción J. Salas y J. Atencia) Editorial Tecnos, Madrid, , 1996, pagXIV-XV

¹²¹⁵ Aunque algunos autores ven a Bergson como un neo-lamackista, en mi opinión la teoría defendida se acerca mucho a la ortogénesis.

¹²¹⁶ H. BERGSON *La evolución creadora* (Traducción M. L. Pérez Torres), Editorial Espasa- Calpe, Madrid, 1973, pag 95

otro momento afirma “*que en la evolución entera de la vida sobre nuestro planeta veo un camino que la conciencia creadora se abre a través de la materia.*”¹²¹⁷

Este “impulso vital” podría ser leído como una “fuerza formadora” y *mutans mutandis*, leer a Bergson como un filósofo vitalista. El autor, dice al respecto del vitalismo: “*Más la verdad es que la posición del vitalismo se hace muy difícil por el hecho de que en la naturaleza no hay ni finalidad meramente interna, ni individualidad marcada de un modo absoluto*”¹²¹⁸ De acuerdo con Zubiri, para Bergson la vida misma es una suerte de “impulso, *élan*”, que, tal como hemos visto en los textos, se va abriendo paso a través de la materia.¹²¹⁹

Después de todo lo expuesto hay que intentar realizar una valoración de la relación entre Ortega y Bergson. ¿Cuál fue la opinión de Ortega referente a Bergson? En 1911 escribe: “*Sólo el señor Bergson perpetúa la sabiduría del antiguo régimen exponiendo, a su numeroso auditorio, una filosofía demi-monndaine*”¹²²⁰ y pocos días después publica un nuevo artículo, donde dice: “*sólo Monsieur Bergson perpetua la ciencia entretenida, exponiendo ante un auditorio numerosísimo su nuevo espiritualismo que es—hablemos en serio—una filosofía demi-mondaine*”¹²²¹ Como podemos ver, Ortega no parece apreciar demasiado a Bergson, pese a que nuestro filósofo también impartía cursos fuera de la universidad y diversos autores le acusaron de no ser filósofo o de exponer una filosofía *demi-mondaine*. En 1915 se muestra más generoso: “*Ha escrito pocos libros, pero todos excelentes*”¹²²² y en el mismo artículo indica “*Coincidiendo su filosofía en varios puntos con el movimiento llamado pragmatista, por una parte, y por otra con la reacción notoria contra el positivismo*”.¹²²³

En 1924 escribe y publica un interesante artículo titulado *Ni vitalismo ni racionalismo*¹²²⁴ en el cual intenta defenderse de las acusaciones de vitalismo. En dicho artículo realiza una clasificación de los vitalismos filosóficos y dice que de: “*la filosofía que declara no ser la razón el modo superior del conocimiento, sino que cabe una relación*

¹²¹⁷ H. BERGSON *La energía espiritual*, (Traducción M. L. Pérez Torres) Editorial Espasa- Calpe, Madrid, 1982, pag 28

¹²¹⁸ H. BERGSON *La evolución creadora*, *Op cit*, pag 49

¹²¹⁹ X. ZUBIRI, *Cinco lecciones de filosofía*, Alianza Editorial, Madrid, 5ª reimpresión, 1994, pag 182

¹²²⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1911, *Alemán, latín y griego*, *O.C.I*, pag 451

¹²²¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1911, *Problemas culturales*, *O. C.I*, pag 465-466

¹²²² J. ORTEGA Y GASSET, 1915 *Enrique Bergson*, *O. C.I*, pag 1013-1014

¹²²³ *Op cit*, pag 1014

¹²²⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *Ni vitalismo ni racionalismo*, *O. C.* 1924, III,715-724

*cognoscitiva más próxima, propiamente inmediata a la realidad (...) Bergson ha sido el mayor representante de tal doctrina y llama intuición a esta intimidad transracional con la realidad*¹²²⁵ y concluye marcando distancias: *”Bergson, y otros en forma parecida, creen que cabe una teoría no racional, sino vital. Para mí, en cambio, razón y teoría son sinónimas.*¹²²⁶ Es decir, para Ortega, lo fundamental es que Bergson es un intuicionista que rechaza la racionalidad, el pensamiento conceptual y el pensamiento analítico, mientras considera que la “filosofía de la vida” de ambos es suficientemente diferente para no entrar en discusión. Sin embargo, quizás su juicio es demasiado duro:

Chacón¹²²⁷ dice que, puesto que para Bergson mediante la intuición podemos conocer lo “espiritual” y mediante la inteligencia conocemos lo “material”, el bergsonismo *no sería un irracionalismo*, ya que otorga a la inteligencia la capacidad de un conocimiento absoluto de su objeto. Es probable que, cuando Ortega se confiesa “racional”, pero no “racionalista”, Bergson hubiera podido subscribir la misma reflexión. Sin embargo, Ortega a lo largo de su vida siguió marcando diferencias, intentando que su filosofía no fuera identificada o asimilada a la de Bergson. Así, en una nota a pie de página en *La Historia como sistema*, 1941¹²²⁸ indica que “se faisant” en Bergson equivale a *devenir*, mientras que en él no es sólo *devenir* sino además el modo *como deviene*.

En 1912, Ortega impartió un curso en el Ateneo de Madrid y en el texto conservado se puede leer: *”Las teorías de Bergson presentándolo como una doctrina que nace en polémica con el positivismo, pero que a diferencia del idealismo conserva en sí algunos rasgos típicos de aquél, sobre todo la contradicción capital de reducir el ser y la verdad a caracteres existenciales, a hechos.*¹²²⁹ Indica que tal filosofía es un vitalismo que proclama, por primera vez, un verdadero conocimiento de la vida, pues pretende utilizar un método no abstractivo, sino una inmersión en la vida misma y termina diciendo que para Bergson *“conocer es vivir los problemas, no pensarlos*¹²³⁰ Aunque su conclusión es muy dura: *”Bergson publicó en 1888 su primera obra: Ensayos sobre los datos inmediatos de la conciencia y es su única contribución positiva a la historia de la filosofía*¹²³¹ Es importante el texto y la fecha, 1912. En este momento, Ortega aún no

¹²²⁵ *Op cit*, pag 117

¹²²⁶ *Ibidem*

¹²²⁷ P. CHACÓN *Op cit*, pag 122

¹²²⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1941, *La historia como sistema*, O. C. VI, pag 65

¹²²⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1912 *Tendencias actuales de la filosofía*, O. C. VII, pag 266-267

¹²³⁰ *Op cit*, pag 267

¹²³¹ *Op cit*, pag 268

se ha planteado el problema de la vida, o mejor, recién llegado de Marburgo y en pleno estudio de la fenomenología, aún no ha leído probablemente con suficiente atención a Uexküll, aún se halla bajo el influjo de Hartmann y Scheler, aún no ha abandonado el mundo del neokantismo, aunque ya tenga sus dudas. Todos estos textos, y otros por el estilo, muestran un bajo aprecio de la obra de Bergson, por lo menos de aquella parte de la obra en la que se realiza una filosofía de la vida.¹²³²

C. Lacau St Guily¹²³³ publicó, en el año 2013, un estudio en que analiza la relación entre ambos filósofos. Tras comentar el tono negativo expresado por Ortega, mencionando algunos de los textos que he citado, nos dice que desde 1915 parece cambiar el tono de Ortega respecto a Bergson. Hemos de tener en cuenta que, en este momento, ya ha leído ICBM, ha publicado *Meditaciones del Quijote* y ha empezado a plantearse el problema de la vida. Así, en 1916 dice de Bergson que “*ha sido uno de los más poderosos anticipadores del porvenir*”¹²³⁴ La autora atribuye este cambio a que, al romper con el neokantismo, Ortega se encaminó hacia el bergsonismo. Es posible que así fuera, sin embargo, en 1916 ya había interiorizado el método fenomenológico y las doctrinas de Uexküll, además, el texto de 1924, *Ni vitalismo ni racionalismo*, parece indicar que Ortega seguía rechazando el bergsonismo, pese a la existencia de motivos comunes presentes en *El tema de nuestro tiempo*. La autora considera que Bergson y Nietzsche influyen en el concepto de circunstancia¹²³⁵, así como, dice, que la lectura de Bergson condujo a Ortega hacia la fenomenología trascendental.

¿Qué puedo concluir de todo ello? Creo que ambos se hallan insertos en la corriente de la *Lebensphilosophie*, por lo cual tienen un “parecido de familia”: un cierto número de intereses comunes: desean superar—aunque cada uno por una vía diferente—el racionalismo y el kantismo, se proponen situar la vida en el centro de sus reflexiones, sin embargo, al poseer cada uno una formación diferente y distintas influencias, desarrollan unas filosofías diferentes. En ellas existen puntos de aproximación, puntos de contacto, como consecuencia de la adopción de una postura filosófica básica común, la filosofía de la vida.

¹²³² En 1912 Bergson ya había publicado *Materia y memoria*, *La evolución creadora* y en dicho año publicó *Alma y cuerpo*, aparte de la obra citada por Ortega.

¹²³³ C. LACAU St GUILY “El vínculo conflictivo de José Ortega y Gasset con Henri Bergson” *Revista de estudios Orteguianos*, 26, 2013, 165-184

¹²³⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1916 *Nota sobre Bergson*, O.C.VII, 539

¹²³⁵ C. LACAU St GUILY *Op cit*, pag 179

11.2. Adán en el paraíso, 1910

He propuesto que Ortega puede encuadrarse en la *Lebensphilosophie*, movimiento filosófico que pone en el centro de reflexión la “vida”. También he señalado en el capítulo anterior que probablemente fue Hartmann el que le sugirió, no solo la lectura de los textos fenomenológicos, sino también la lectura de Uexküll. Ortega leyó *Umwelt und Innerwelt der Tiere* posiblemente con poco provecho, ya que el texto se refería casi exclusivamente al mundo de los animales inferiores. En 1913 lee de Scheler *El formalismo en la ética*, y comprende la importancia de Uexküll, aprovechando la feliz casualidad de que éste acaba de publicar *Ideas para la concepción biológica del mundo*, libro donde encuentra una serie de matrices biológicas que le serán *fundamentales* para su filosofía. En su bagaje está además tanto la lectura juvenil de Driesch, como la de Nietzsche y Bergson, así como la lectura del *Nietzsche* de Simmel y otras obras del propio Simmel. Todo ello le permitirá—a partir de 1914—y tras la adopción del *método fenomenológico*, iniciar una “filosofía biológica”, centrada en la vida.

Sin embargo, todo ello fue posible, porque ya desde su juventud se ha enfrentado a un problema: la vida.

Adán en el Paraíso, es el primer texto donde se esboza el problema;¹²³⁶ la primera tematización de la “vida” en Ortega, aparece en una obra de estética en íntima relación con el idealismo de Cohen: *Adán en el Paraíso*. Esta obra plantea algunos problemas. En primer lugar fue publicada en *El Imparcial* en cinco entregas entre el 4 de mayo y el 15 de julio de 1910 y reeditada en 1916 dentro de un libro que tituló *Personas, obras, cosas*, que reúne varios textos publicados entre 1905 y 1912 y en 1941 vuelve a publicar algunos de estos textos—entre ellos *Adán en el Paraíso*—en Buenos Aires, bajo el título de *Mocedades*. ¿Qué razón condujo a Ortega a reeditar de esta manera el texto que nos ocupa? Ya he indicado que es un trabajo de estética que sigue la línea neokantiana. En 1916 parece que ya ha superado el idealismo neokantiano, tal como muestra en el

¹²³⁶ Es cierto que en 1906 había escrito: “*La vida es ante todo, una faena de domesticación y de poda de ilusiones*” (*Canto a los muertos, a los deberes y a las ideas*. O. C. I, pag 107) aunque, el fragmento, pertenece a una elegía fúnebre por el fallecimiento de su amigo Ledesma Ramos y no una reflexión filosófica. En 1909 publica *Renan* y allí dice, con un claro influjo nitzscherano “*Vivir es crecer ilimitadamente, cada vida es un ensayo de expansión hasta el infinito*” (*Renan*. O. C.II, pag 41

*Prólogo de Personas, obras cosas*¹²³⁷ Tampoco creo que se deba a la presencia de la “vida”, pues, como intentaré mostrar, no se encuentra en la misma línea de la reflexión posterior. Es posible que tras exponer en *Meditaciones del Quijote* su versión del “perspectivismo” y leer a Husserl, en quien también encuentra el perspectivismo, o tras encontrarlo también en Uexküll, considere necesario recordar que él fue anterior a los otros autores en descubrir la “doctrina del punto de vista”.

Otro problema es la presencia de la “vida” en este texto. Hasta ese año, Ortega no había publicado ningún artículo filosófico ni había mostrado, públicamente al menos, un interés especial por meditar sobre la “vida”. Ello nos plantea el problema de la razón de esta presencia. No puede ser la lectura de Driesch, pues la vida, en *Adán en el paraíso*, está muy lejos de la biología, aunque hay que recordar que Bergson en 1896 había publicado *Materia y Memoria* y en 1907 *La evolución creadora*.

En este momento es interesante el apunte de Lacau St Guily¹²³⁸ de que Ortega había leído a Bergson y *se interesaba en él*, tal como lo indica en un artículo publicado en 1924 en *Revista de Occidente*, en el número de diciembre, donde escribe: “En 1907—puedo asegurarlo sin más error verosímil que alguno pequeñísimo, propios más bien para confirmar la veracidad del dato—no había un solo filósofo en Alemania, entre las figuras predominantes a la fecha que hubiese leído a Bergson. Yo no conseguí nunca que el gran Hermann Cohen lo leyera, no obstante ser de su misma raza”¹²³⁹ (ambos eran judíos). Y según esta autora, las ideas de Bergson circulaban por Madrid entre 1900 y 1905¹²⁴⁰, lo que había permitido al joven Ortega—que, por otra parte se interesaba en la biología—leer y de acuerdo con el mencionado texto, apreciar la obra de Bergson, el cual pudo, en este momento, y pese a su ulterior valoración de dicho filósofo, acercarlo a un primer intento de meditar acerca de la vida.¹²⁴¹

¹²³⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1916 *Personas, obras, cosas*, O. C. II, pag 9

¹²³⁸ C. LACAU St GUILY *Op cit*, pag 166 y n7 de la misma página

¹²³⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1924 *Cosmopolitismo*, O. C. V, pag 200-201

¹²⁴⁰ Lacau St Guily indica que fue especialmente leído con interés por los que seguían la psicología de Wundt. Ortega, en este tiempo, habla con entusiasmo de Wundt y, durante su estancia en Leipzig, tomó clase con él. (*Catas de un joven español*, *Op cit*, carta 39, pag131) y de Wundt dice: “con el propio Wundt que acaso sea hoy la primera figura de la filosofía de Europa” *Op cit*, carta 34, pag 114

¹²⁴¹ Este apunte es interesante pues muestra que el joven Ortega se interesaba por Bergson y mostraba su aprecio por él. Ello contrasta con los textos citados más arriba, publicados unos cinco años después, en el que muestra su escaso aprecio. ¿Fue consecuencia de ver el contraste entre la filosofía académica de Cohen y la filosofía *mundana* de Bergson? En tal caso no era una crítica—en este momento—al contenido de la obra escrita, sino una crítica al método de exposición.

En *Adán en el Paraíso* dice Ortega:” *Cuando Adán aparece en el Paraíso, como un árbol nuevo, comenzó a existir eso que llamamos vida. Adán fue el primer ser, que viviendo, se sintió vivir. Para Adán la vida existe como un problema*”¹²⁴²

En este fragmento podemos hallar una clara referencia simmeliana: el hombre vive y es el que sabe que vive, Adán se siente vivo y sintiéndose vivir, sabe que él vive,¹²⁴³ los animales viven pero no saben que viven: “*Adán fue el primero, que viviendo, se sintió vivir.*” Dios crea a Adán a su imagen y semejanza y lo coloca en el Paraíso y en ese momento “*se llenó el mundo de olores y sabores, de alegría y de sufrimiento. En una palabra, cuando nació el hombre, cuando empezó a vivir, comenzó así mismo la vida universal*”¹²⁴⁴ No creo que sea necesario remontarnos al empirismo inglés para comprender el texto: El hombre es el sujeto de la vida. Parece que nos hallamos en un ambiente neokantiano¹²⁴⁵ y es fácil leer la influencia de Simmel, sólo el hombre es consciente de vivir, y no solo de Simmel, también Bergson: la vida es “vida psicológica, conciencia”.

” *Adán en el paraíso es pura y simple vida, es decir, soporte del problema infinito de la vida.*”¹²⁴⁶ Y algo más abajo “*Ese es el hombre, el problema de la vida*”¹²⁴⁷ No creo que valga la pena insistir más. Solo un apunte, el hombre, como individuo no es el sujeto: “*Esto es el hombre: el problema de la vida*”¹²⁴⁸

Julián Marías, comentando este texto, dice “*Adán en el paraíso viene a significar yo y mi circunstancia*”.¹²⁴⁹ El propio Marías en 1971¹²⁵⁰ considera que en esta obra hallamos la primera formulación de la filosofía personal de Ortega. En este texto hallamos la vida, pero ¿qué vida? Marías explica—que es mi vida personal. No puedo estar de acuerdo con Marías. En primer lugar la vida, tal como se expresa en la obra, no es vida individual. No dice Ortega “este es un hombre: el problema de la vida”, dice “este es el hombre, el problema de la vida”. Hombre es precedido del artículo determinado, “el

¹²⁴² J. ORTEGA Y GASSET, 1910, *Adán en el paraíso*, O. C. II, pag 64

¹²⁴³ En mi opinión, Ortega realiza un paso importante, del puro sentir al puro saber, paso que quedará explícito cuatro años después, en *Meditaciones del Quijote*, cuando habla del amor intelectual y de que la filosofía es amor

¹²⁴⁴ *Op cit*, pag 64

¹²⁴⁵ Todo cuanto existe, sea el mundo, sea llamado realidad, existe porque existe el hombre. Creo que aquí se plantea un acendrado subjetivismo.

¹²⁴⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1910, *Adán en el paraíso*, O. C. II, pag 65

¹²⁴⁷ *Ibidem*

¹²⁴⁸ *Op cit*, pag 65

¹²⁴⁹ J. MARÍAS, *Leonardo*, 1945, pag 441

¹²⁵⁰ J. MARÍAS *Acerca de Ortega*, Ediciones de Revista de Occidente, Madrid, 1971, pag 66

hombre”, no “un hombre” individual, es el hombre genérico. Tampoco creo que se encuentre “la circunstancia”, como discutiré en el próximo capítulo.

Morón Arroyo indica que en *Adán en el paraíso* se inicia toda la vida del universo con el hombre ya que todo éste es un cosmos, el cual se ordena en torno a un foco, y dicho punto central es el método, la inteligencia, mediante la cual las cosas se hacen inteligibles y cada una recibe un lugar, empiezan a ser sí mismas. Por lo tanto la realidad es pura relación (idea que ya hemos hallado en Goethe)¹²⁵¹ Creo que Morón tiene razón, el texto está totalmente en la línea neokantiana.

La “vida” aquí considerada *no es analizable* por la biología. Sin embargo la vida, sea lo que sea, es un problema: “*Por otro lado, los fisiólogos, al querer definir la vida mediante atributos puramente biológicos, se pierden siempre, y aún no han logrado una definición que se tenga en pie*”¹²⁵² y ello porque la vida de una cosa es su ser y “*la esencia de cada cosa se resuelve en puras relaciones*”¹²⁵³, “*Una piedra al borde del camino necesita para existir del resto del Universo*”¹²⁵⁴ Estamos, creo, fuera de la biología, pero acercándonos a la *Lebensphilosophie*, siguiendo la huella de Simmel, de Bergson y ahora de Goethe. Pero la vida *no es una abstracción*, no es algo que exista *en sí misma*, la vida, sea lo que ella sea, “*lo vital es concreto, lo incomparable, lo único. La vida es individual*”¹²⁵⁵

11.3. La concepción de la vida en el periodo comprendido entre 1914 y la publicación de *El tema de nuestro tiempo*.

Ortega, en noviembre de 1910 consigue la Cátedra de Metafísica de la Universidad de Madrid y, a continuación, viaja a Italia y a Alemania, tal como he señalado en el capítulo anterior. Allí, probablemente incitado por Hartmann leerá *Umwelt und Innerwelt der Tiere* de Von Uexküll. Posteriormente lee a Husserl, a Scheler y en 1913-1914 lee tres obras que le van a ser decisivas: *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, de Husserl; *El Formalismo en la ética*, de Scheler e *Ideas para una*

¹²⁵¹ MORÓN ARROYO *El sistema de Ortega y Gasset*, *Op cit*, pag 94

¹²⁵² *Op cit*, pag 65

¹²⁵³ *Op cit*, pag 66

¹²⁵⁴ *Ibidem*. En nota a pie de página indica que en 1916 ya no está de acuerdo con este subjetivismo, algo que refuerza lo que he comentado más arriba.

¹²⁵⁵ *Op cit*, pag 66

concepción biológica del mundo, de Uexküll. En el periodo comprendido entre 1912 a 1915 ó 1916 desarrolla una transición desde el neokantismo hacia la fenomenología. Con Scheler aprende que “vida” no es un concepto empírico, sino que es la realidad última y aprende a apreciar el potencial filosófico de Uexküll. En este autor lee que “*por supuesto, que por biología no se entiende la ciencia de la vida, pues lo que es la vida no lo sabe ninguno de nosotros.*”¹²⁵⁶ Interioriza lo que dice el biólogo: Nadie sabe qué es la vida, lo cual coincide con lo que él mismo ha expresado en *Adán en el Paraíso*, además, si la vida no es un fenómeno empírico, como indica Scheler, la vida ha de ser descrita, pero no definida, la vida entrará en diversas definiciones aunque no se puede definir. El hombre es un ser que piensa, que hace filosofía, es el sujeto del conocimiento, es conciencia, pero ni la conciencia ni el hombre es la realidad radical—en este tiempo no emplea, aún, este término—pues, detrás del “Yo pienso” hay algo más hondo, “Yo vivo” y porque vivo puedo pensar.

Entre 1910 y 1914 el influjo de Bergson, de Simmel, del que lee el Goethe, de Nietzsche se hace sentir. De tal modo que Ortega escribe sobre “*el barroquista máximo, Federico Nietzsche, recordando que la vida es aumento y futurización, que vivir es ímpetu de vivir más*”¹²⁵⁷ La lectura de Uexküll, en 1913 o principios de 1914, le orienta para comprender que la biología *no es capaz de definir la vida*, mientras Scheler le enseña que solo es posible describirla. Ortega, en este periodo, ve la vida *en un tono positivo*, en claro contraste con su visión de la misma a finales de los años veinte e inicios de los años treinta.

Tras el descubrimiento de la circunstancia—que discutiré en el próximo capítulo¹²⁵⁸—Ortega escribió: “*La vida es precisamente ese esencial diálogo entre el cuerpo y su contorno.*”¹²⁵⁹ La afirmación es equívoca: ¿Pretende decir que la esencia de la vida es el diálogo del cuerpo con el entorno, o, por el contrario, pretende decir que una propiedad esencial, es decir, importante, es dicho diálogo? Me inclino por la segunda interpretación, ya que, si la primera interpretación es la correcta, la vida no sería la “realidad radical”.

Durante todo este periodo Ortega sigue intentando dar una descripción de la vida y, al mismo tiempo, su filosofía adquiere rasgos de marcado carácter biológico.

¹²⁵⁶ J. von UEXKÜLL ICBM, pag 48

¹²⁵⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1912, *La voluntad del Barroco*, O. C. VII, pag 316

¹²⁵⁸ Vida y circunstancia van absolutamente unidos en Ortega. Sin embargo, al analizar el desarrollo de los conceptos fundamentales orteguianos he decidido separarlos pues, creo, ambas concepciones poseen un origen diferente. Al analizar la circunstancia, discutiré esta unidad dialéctica.

¹²⁵⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1915, *Temas del Escorial*, O. C. VII, pag 409

*“La ciencia biológica más reciente estudia el organismo vivo como una unidad compuesta de cuerpo y su medio particular: de modo que el proceso vital no consiste solo en una adaptación del cuerpo a su medio, sino también es la adaptación del medio a su cuerpo”*¹²⁶⁰

El texto merece ser comparado con lo que dice Uexküll:

*“Si se quiere abarcar el mundo de los efectos y el mundo perceptivo con el nombre de mundo circundante, bien puede hacerse; pero debe uno darse cuenta en seguida de que de los dos juntos no resulta una unidad, sino que para ello es imprescindible necesario el organismo del animal, que es el que crea la dependencia entre ambos mundos”*¹²⁶¹

Ortega, en 1915 nos dice que *“El ser crea su medio—lo selecciona, lo recorta”*¹²⁶²

Frente a lo que dice el biólogo: *“El mundo perceptivo, Merkwelt, que solo depende de los órganos de los sentidos y del sistema nervioso”*¹²⁶³

Y siguiendo a Nietzsche: *“vivir no es conservarse, perseverar en el ser—así Spinoza—sino que vivir es vivir más, tender a la plenitud, voluntad de potencia”*¹²⁶⁴ La idea procede de Nietzsche, pero hay un trasfondo de rechazo del darwinismo que procede de Uexküll.

La vida entendida como un diálogo del viviente y su medio, unidad fundamental—como indica Uexküll—de la naturaleza, es, según Ortega *“por consiguiente todas aquellas funciones del organismo en que el animal se relaciona con la realidad circundante, con las cosas, son operaciones con que el animal transforma en propia ventaja esa realidad circunstante,”*¹²⁶⁵ texto totalmente inspirado en Uexküll que dice que cada animal construye su propio mundo circundante. Vemos como Ortega, usando términos obtenidos de la biología, describe la relación del sujeto con el mundo circundante. Esta obra, netamente filosófica, desarrolla en los primeros apartados—de los que he entresacado las citas—el problema de en qué consiste el saber filosófico. *“Todo lo vital, desde las formas del cuerpo hasta los movimientos más sencillos, es medio para un fin”*¹²⁶⁶ y aquí podríamos hablar de la “teleología estática” de Uexküll, aunque también podríamos pensar en W. James. Sin embargo, el texto continúa con una crítica al darwinismo, señalando

¹²⁶⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1914, *Meditaciones del Quijote*, O. C.I, pag 756-757

¹²⁶¹ J. von UEXKÜLL, ICBM, pag 53

¹²⁶² J. ORTEGA Y GASSET, 1915, *Sistema de psicología*, O. C., VII, pag 522

¹²⁶³ UEXKÜLL *Ibidem*

¹²⁶⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1916, *Introducción a los problemas actuales de la filosofía*, O. C., VII, pag 584

¹²⁶⁵ *Ibidem*

¹²⁶⁶ *Op cit*, pag 589

que *son los organismos* los que modifican el mundo circundante en su propio beneficio.¹²⁶⁷ Y siguiendo su reflexión, tras hablar de la verdad, Ortega nos dice: “*El ejercicio teórico, el conocimiento se nos presenta como un hecho vital entre otros innumerables*”¹²⁶⁸ y algo más tarde, añade: “*Si el pensamiento así verdadero como falso se presenta entre los demás fenómenos vitales, como acto y función de ciertos seres vivos, nada más obvio que someterlo a la ley general biológica de la utilidad*”¹²⁶⁹ El problema así planteado puede sintetizarse planteando la cuestión ¿hay una verdad eterna e inmutable o la verdad es relativa a la utilidad de cada uno?,¹²⁷⁰ cuestión que se intentará resolver en *El tema de nuestro tiempo*, aunque, en este texto, pretende solucionarlo diciendo que el biologicismo filosófico ya ha sido superado, aunque, como veremos más tarde, ello no es exactamente cierto. Sin embargo, lo que pretendo es mostrar que Ortega no usa metáforas biológicas, al contrario, su reflexión acerca del carácter de la vida, de la relación del sujeto con el mundo, del problema de la validez del conocimiento, se realiza dentro de matrices biológicas, dentro de una concepción biológica de la filosofía.¹²⁷¹ En la misma obra, a partir del capítulo VI, realiza una presentación de la fenomenología.

Me interesa ahora discutir *El Quijote en la escuela*, de 1920. El escrito surge a raíz de una orden ministerial por la que los niños debían leer el texto de Cervantes en las escuelas, lo que provocó un debate periodístico. Ortega intervino defendiendo la lectura y desarrolla un trabajo de Pedagogía defendiendo una educación infantil ligada al medio vital. En esta obra ofrece un estudio acerca de la vida humana. Hay un aspecto que deseo resaltar: en este y en los textos anteriores, la vida es vida humana, aunque, sus caracteres se pueden aplicar a todos los vivientes: es una vida *zoé*, biológica, una concepción vital en línea con Bergson o con Nietzsche, no una vida biográfica, en la línea de Dilthey. Hay, además, un aspecto importante: el optimismo. Ortega muestra una valoración positiva, nietzscheana de la vida. La vida es *más vida*, hay una *expansión de la vida*, “*desde la posibilidad de una nueva existencia se origina una nueva existencia*”

¹²⁶⁷ *Op cit*, pag 591

¹²⁶⁸ *Op cit*, pag 594

¹²⁶⁹ *Op cit*, pag 598

¹²⁷⁰ Este problema aparece en Nietzsche en *La voluntad de poder* y también en W. James en *Pragmatismo*, ya citados anteriormente.

¹²⁷¹ Es interesante comentar que Ortega, cuando habla de los organismos como filósofo, está hablando del hombre. Uexküll, al contrario intenta eliminar el punto de vista antropocéntrico, pese a que W. WELCHS *Hombres y mundo* (traducción C. Carmona e I. Reguera), Pretextos, Valencia, 2014, pag 172, dice que el punto de vista de Uexküll estaba inspirado antropológicamente por la antropología de Feuerbach, aunque éste la aplica solo a humanos, mientras el biólogo lo extiende a todos los seres vivos. Sin embargo, ello tampoco es totalmente cierto, Uexküll solo habla del mundo animal, no del mundo vegetal.

¹²⁷² Este sentido optimista es característico del periodo 1914 a 1923 (aproximadamente), hasta algo después de *El tema de nuestro tiempo*.

En *El Quijote en la escuela* Ortega dice que no todas las funciones vitales son iguales, algunas son más plenas y radicales¹²⁷³. Todas aquellas zonas de la vida que utiliza estructuras mecanizadas, por ejemplo, el uso de los pies, son *vida secundaria*, mientras que la *vitalidad primaria*, no está mecanizada—rasgos de Uexküll¹²⁷⁴—, no está especializada. El organismo más complicado es menos apto para subsistir¹²⁷⁵. La ciencia ha hecho mecánica de la biología, ha estudiado la *vida secundaria*, que es menos vida. Como consecuencia de todo ello, el objetivo de la educación no debe ser el desarrollo del uso de mecanismos o tecnologías—la bicicleta—, ni de las funciones culturales—el pie—, sino el coraje, la curiosidad, amor u odio, en fin, la vida vivida.¹²⁷⁶

Como hemos visto, Ortega diferencia la vida secundaria de la vida primaria, la vida radical.¹²⁷⁷ Una pedagogía que intente estar a la altura de los tiempos debe sistematizar esta vitalidad espontánea, aunque no debe verse como la educación de *Emilio*¹²⁷⁸. Las hormonas—aquí aparece la influencia de Marañón que había publicado dos tratados de endocrinología, uno en 1913 y otro, en 1915—pertenecen a la vitalidad primaria. En este texto cita a Marañón, Pi i Sunyer, Driesch, Jennings, Hertwing, autores de los que he hablado anteriormente y en una nota a pie de página, hace una breve referencia a Uexküll.¹²⁷⁹

Para acercarnos a la vida infantil hemos de rectificar nuestras ideas acerca del medio el cual ya no es, como en el pasado, el mundo físico-químico donde las especies viven y tienen que adaptarse.¹²⁸⁰ En este punto nos da una definición—totalmente en la línea de Uexküll—de lo que entiende por medio vital: “*Medio biológico es solo aquello que existe vitalmente para el organismo*”¹²⁸¹ Al respecto dice Uexküll: “*Primeramente, nuestro mundo perceptivo solo forma una modesta sección del mundo exterior, la magnitud de la cual viene determinada por la extensión de excitabilidad de los órganos de los*

¹²⁷² Von UEXKÜLL *Op cit*, pag 86

¹²⁷³ J. ORTEGA Y GASSET, 1920, *El Quijote en la escuela*, O.C. II, pag 403

¹²⁷⁴ Ortega, poco antes de desarrollar los dos tipos de vitalidad, en el apartado “La bicicleta, el pie y el pseudópodo” desarrolla el tema de la ameba que produce sus pseudópodos y que se halla en ICBM, pags 8 y 9

¹²⁷⁵ Von Uexküll escribe: “*la estructura paraliza la formación de la estructura*”, en ICBM, pag 240

¹²⁷⁶ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 406

¹²⁷⁷ *Op cit*, pag 406

¹²⁷⁸ *Op cit*, pag 410

¹²⁷⁹ *Op cit*, pags 411-412

¹²⁸⁰ *Op cit*, pag 421

¹²⁸¹ *Op cit*, pag 422

sentidos.”¹²⁸² A continuación Ortega hace una breve descripción del mundo de la medusa e indica que procede de un trabajo de Von Uexküll, de 1894 y, además, hace referencia a *Umwelt und Innerwelt der Tiere* aunque, como he indicado en el capítulo IX, la cita es incorrecta. Este ejemplo de la medusa también se halla en ICBM, pag 204 y ss, aunque en este trabajo *no hace referencia* a la obra de 1894. Ello nos indica que durante estos años, Ortega se interesó en la obra de Uexküll y leyó diversos artículos del biólogo, hasta el punto que en 1924 publicó un artículo de este biólogo en *Revista de Occidente* e hizo traducir y publicar el mismo año *Ideas para una concepción del mundo*.

La conclusión de lo expuesto en el texto orteguiano es que para entender la vida—sea humana o animal—es necesario hacer un inventario de los objetos que integran el mundo propio.¹²⁸³ En esta misma página cita un texto netamente nietzscheano, aunque hay otro similar en ICBM, que he señalado en el capítulo IX. Ortega dice: “*Hay un mundo para el hombre, y otro para el águila, y otro para la araña*”¹²⁸⁴ De donde se llega a una conclusión pedagógica: Juzgamos erróneamente a los niños si suponemos que todos están sumergidos en el mismo medio vital.¹²⁸⁵ El mundo de cada especie es como un cedazo que retiene o deja pasar ciertos objetos y retiene otros¹²⁸⁶. La idea del cedazo surge de la teoría de los receptores de Uexküll los cuales analizan los estímulos, unos se transmiten a los órganos centrales, otros son eliminados. Ello es consecuencia de que los órganos sensoriales hacen una primera discriminación—las ondas electromagnéticas poseen un amplio rango de longitudes de onda, sin embargo, solo un determinado rango de dichas longitudes de onda son capaces de estimular la retina, siendo diverso el rango según la especie animal y lo mismo sucede con los rangos de frecuencias de las vibraciones, respecto a los oídos—, aunque nuestro medio vital depende, no solo de nuestra estructura sensorial, sino también de nuestra estructura psicológica:¹²⁸⁷ “*El medio vital,—dice Ortega—decía yo, no es el mundo, sino solo aquel conjunto o porciones de este mundo que existen vitalmente para el animal.*”¹²⁸⁸

Si me he extendido en este escrito ha sido por dos razones: la primera, obvia, por su interés temático. La segunda, por ser un artículo que la mayoría de los autores que comentan la obra de Ortega, silencian o pasan de puntillas por él. Sin embargo, este texto

¹²⁸² ICBM, pag 115

¹²⁸³ *Op cit*, pag 428

¹²⁸⁴ *Op cit*, pag 423

¹²⁸⁵ *Ibidem*

¹²⁸⁶ *Op cit*, pag 425

¹²⁸⁷ *Op cit*, pag 426

¹²⁸⁸ *OP cit*, pag 425

es *netamente biológico*, no es un texto donde se usen metáforas biológicas, al contrario, Ortega utiliza la biología con el fin de desarrollar una pedagogía.

11.4. El tema de nuestro tiempo, 1923

La vida es la realidad radical en el sentido de que a esta realidad tenemos que referir todas las demás realidades. Tal es el eje sobre el que gira, como hemos ido viendo, el pensamiento orteguiano y en el texto que nos ocupa se aprecia la voluntad de sistema con base de la vida.

En 1921 dicta unas lecciones en la universidad. De los apuntes que toma el Sr Vela, dos años después, surge, dice Ortega, los seis primeros capítulos de esta obra, que es la transcripción de un ciclo de conferencias. El mencionado curso tenía como eje la filosofía de Rickert, una filosofía de la cultura. En las conferencias que forman *El tema de nuestro tiempo*, Ortega intenta superar al filósofo alemán, situando la centralidad en la vida y derivando de ésta la cultura. Es este uno de los textos más estudiados y centrales de Ortega. En este capítulo discutiré solo el tema de la vida, aunque en capítulos posteriores habré de volver a esta obra.

Morón¹²⁸⁹ indica que en esta obra Ortega va hacia el descubrimiento de la realidad radical en torno a la cual ordenará el universo en sistema. Tal realidad radical es la vida, aunque en este texto no la defina. Sin embargo, como he señalado anteriormente, para Morón la vida en Ortega es vida psíquica—lo cual entroncaría con Bergson¹²⁹⁰— oponiéndose a la concepción biográfica de la vida que desarrollará en los años posteriores. En este texto, de acuerdo con Morón, la vida es “*la realidad primera y unificadora de toda labor cultural.*”¹²⁹¹ No estoy de acuerdo con este autor, por lo menos en este último punto. Si Morón tiene razón, el texto no es una confrontación con la obra de Rickert, al contrario, estaría bajo el influjo del filósofo alemán.

¹²⁸⁹ C. MORON *Op cit*, pag 169

¹²⁹⁰ IRIARTE, *Ortega y Gasset, su pensamiento y su doctrina. Op cit*, , pags 165-156, insiste en señalar el paralelismo entre fragmentos de Ortega y de Bergson. De acuerdo con Iriarte, Bergson compara la vida con “*una corriente lanzada a través de la materia*”, “*una onda inmensa que se propaga a partir de un centro*”. Ortega, por su parte, en *Para un museo romántico, 1922, O.C. II*, pag 627 dice: “*La vida es un fluido indócil que no se deja retener, apresar. Mientras va siendo, deja de ser*”. Pienso que hay solo una coincidencia en la metáfora, “corriente”, “fluido”, pero una gran diferencia en la intención.

¹²⁹¹ MORÓN *Op cit*, pag 110

Así, en *Lecciones del curso universitario 1921-1922*¹²⁹² indica que para Rickert la filosofía es la ciencia de los valores. La vida consagrada a los valores es la cultura, por lo que la filosofía de Rickert es una filosofía de la cultura. Pero en ningún momento Ortega se ha definido como “filósofo de la cultura” y, como veremos en el texto, la cultura está supeditada a la vida, a la vitalidad. Es más, si fuera, tal como señala Morón, que para Ortega la realidad primera es *vida cultural*, no se entiende que Ortega diga, refiriéndose a su filosofía que “*se acostumbra con motivo de ella a hablar de vitalismo*”,¹²⁹³ cosa que no se dice de la filosofía cultural de Rickert, ni tampoco se entiende lo que, algo después, escribe Morón: “*Si en Cohen la lógica de la razón pura se fundaba en el conocimiento físico- matemático, la lógica orteguiana de la razón vital tendrá como fundamento la **biología** o la psicología*”¹²⁹⁴ De ahí, y apoyándose en la segunda parte de la obra, puede afirmar: “*¿Tenía razón al quejarse de la acusación vitalista? A mi entender, no*”.¹²⁹⁵

Morón destaca, como ya he señalado, la influencia de Simmel y señala que para este autor, vida es vida humana, fisiológica y cultural, por lo que no se expone con caracteres biológicos. Sin embargo, a mi entender, el punto clave que desdibuja el influjo de Simmel, es que, para él, la vida no es el valor supremo, su valor es tanto mayor cuanto más nos pone al servicio de la cultura.¹²⁹⁶ Morón insiste, diciendo que la superioridad de la cultura era lo que pensaba Ortega anteriormente en *Meditaciones del Quijote* y lo que volverá a pensar después. Para Rickert la vida no vale por sí misma, es un medio para realizar los valores.¹²⁹⁷ Ortega señala que ello es lo propio de toda la filosofía alemana, que ha desterrado la ontología, hablando solo de la disciplina que examina la consistencia de las facultades de un sujeto.¹²⁹⁸

Para Julián Marías¹²⁹⁹ la realidad con la que se encuentra Ortega es la vida, lo que podría hacer que fuera considerado como uno de los filósofos de la *Lebensphilosophie*, aunque Marías dice que este autor nunca se refirió a ella ni se consideró vinculado con ella. Su conexión con este movimiento—dice Marías—es mínima, en primer lugar porque su

¹²⁹² J. ORTEGA Y GASSET, 1922, *Lecciones del curso universitario 1921-1922*, O. C.VII, pag 796

¹²⁹³ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *Ni vitalismo ni racionalismo*, O.C. III, pag 715

¹²⁹⁴ MORON *Op cit*, pag 112-113 (el resaltado es mío)

¹²⁹⁵ *Op cit*, pag 113

¹²⁹⁶ *Op cit*, pags 117-118

¹²⁹⁷ *Op cit*, pag 118-119

¹²⁹⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1922 *Lecciones del curso universitario 1921-1922*, O. C.VII, pag 796.

¹²⁹⁹ J. MARÍAS *Ortega Circunstancia y vocación II*. Ediciones de la Revista de Occidente, Madrid, 1973, pag 182

concepción de la “vida” apenas tiene que ver con la “vida” de la *Lebensphilosophie*. Esta concepción, sin embargo, no es homogénea: la concepción de la vida en Simmel es completamente diferente de la que aparece en Bergson y ambos se encuadran en la *Lebensphilosophie*. Ya hemos expuesto los principios básicos de este movimiento: Ortega aspira a superar el idealismo kantiano (neo kantiano), lo mismo que intenta Bergson, pero ambos por vías diferentes.

José Lasaga¹³⁰⁰ indica que esta obra parte del binomio vida/cultura, atacando la primacía de la cultura sobre la vida (es decir, la posición de Rickert, según Ortega). La cultura es función de la vida.¹³⁰¹ En esta obra hace una afirmación sorprendente—pues se opone a lo que el propio Ortega nos dice en *Ni vitalismo ni racionalismo*—, este autor escribe: “Uno de los malentendidos hacia los que es fácil deslizarse al leer los textos de los años 20 es el de percibir en Ortega una orientación hacia el irracionalismo de corte vitalista e inspiración nietzscheana”¹³⁰² No creo que se perciba un irracionalismo, Ortega defiende su racionalidad expresada a través de la “razón vital”, de la *Crítica de la razón vital*, que según Ortega, este libro anuncia. Por lo que se refiere a Nietzsche, ya hemos considerado su influencia. Respecto a si Ortega es o no es vitalista, lo discutiremos más abajo, aunque, lo que es indudable parece que su filosofía se basa en la biología.

Siguiendo los textos orteguianos espero poder demostrar que Ortega, en esta obra, se inscribe totalmente en la *Lebensphilosophie*, cuyos rasgos he expuesto anteriormente. Acerca de lo referente a la superación del racionalismo tradicional así como el problema de la centralidad de la vida, no lo trataré ahora, pues lo dejo para el capítulo XV por lo que me centraré en los aspectos biológicos de la obra.

Así, Ortega escribe: “La vida es una sucesión de hechos regulados por una ley”,¹³⁰³ Como Uexküll había escrito: “El organismo se distingue de todos los productos inorgánicos en que posee un plan funcional”.¹³⁰⁴

Seguimos con Ortega: “El pensamiento es una función vital, como lo es la digestión o la circulación de la sangre”¹³⁰⁵ No parece que esta afirmación sea una metáfora sino que

¹³⁰⁰ J. LASAGA José Ortega y Gasset (1883-1955) *Vida y cultura*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2003, pag 66 y ss

¹³⁰¹ *Op cit*, pag 166

¹³⁰² *Op cit*, pag 69

¹³⁰³ J. ORTEGA Y GASSER, 1923 *El tema de nuestro tiempo*, O.C. III, pag 568

¹³⁰⁴ J. von UEXKÜLL ICBM, pag 49

nos hallamos en un mundo plenamente biológico. En consecuencia, si el ser que piensa es el hombre, si el ser que digiere es un ser vivo, el pensamiento, la digestión, la circulación de la sangre son propiedades de los seres vivos.” *Que estas últimas—añade—consistan en procesos espaciales, corpóreos, y aquélla no, es una diferencia nada importante para nuestro tema*”¹³⁰⁶ Y a continuación indica que la biología del siglo XIX al no considerar los fenómenos no espaciales, partía de un prejuicio incompatible con un rigor positivista. “*Pienso lo que pienso, como transformo los alimentos o bate la sangre en mi corazón*”.¹³⁰⁷ Afirmaciones que cualquier biólogo podría subscribir.

Como he señalado, Morón, Marías, Lasaga, y otros, insisten en el binomio vida/ cultura, inclinándose hacia esta última. Sin embargo, Ortega escribe¹³⁰⁸: “*Ahora podemos dar su exacto significado al vocablo ‘cultura’. Esas funciones vitales—por tanto, hechos subjetivos, intraorgánicos—que cumplen leyes objetivas que en sí mismas llevan la condición de amoldarse a un término.*”¹³⁰⁹ Es decir, en relación al susodicho binomio, Ortega se inclina por la vida. La cultura *presupone* la vida, pero *la vida no es cultura*, puede haber vida sin cultura. Hay vida sin cultura. En consecuencia, y en contra de Marías, la vida *no es* la cultura.” *La cultura consiste en ciertas actividades biológicas, ni más ni menos biológicas que la digestión o locomoción*”.¹³¹⁰ ¿Hace falta más claridad? ¿Hace falta algo más para ver que Ortega está hablando de la vida—de la vida humana—en términos zoológicos, biológicos? En este contexto biológico, Ortega diferencia la vida infra espiritual—la digestión, las secreciones, etc—de la vida espiritual—justicia, verdad, goce estético, etc— y a los fenómenos vitales, en cuanto no trascienden lo biológico, los llama “vida espontánea”. Aunque, advierte, las actividades espirituales son también, primariamente, vida espontánea. El concepto puro de la ciencia nace como una emanación de la “vida espontánea”, lo mismo que las lágrimas.¹³¹¹ E insiste: “*No hay cultura sin vida, no hay espiritualidad sin vitalidad (...) lo espiritual no es menos vida ni más vida que lo no espiritual*”.¹³¹²

¹³⁰⁵ *Op cit*, pag 579

¹³⁰⁶ *Ibidem*

¹³⁰⁷ *Ibidem*

¹³⁰⁸ Creo que merece indicarse que en estas páginas se cita a Simmel y se consideran, positivamente algunas de sus propuestas, tal como “*vida es más que vida, en ella lo inmanente es un trascender más allá de sí misma*” *Op. cit*, pag 581. La idea procede de *Intuición de la vida*, 1918

¹³⁰⁹ *Op cit*, pag 581

¹³¹⁰ *Ibidem*

¹³¹¹ *Op cit*, pag 582 y n

¹³¹² *Op cit*, pag 584

Siguiendo con estas reflexiones, leemos ”*La razón es solo una forma y función de la vida. La cultura es un instrumento biológico y nada más.*”¹³¹³ Y a continuación aclara cual es el *tema de nuestro tiempo*, diciendo:”*El tema de nuestro tiempo consiste en someter la razón a la vitalidad, localizarla dentro de lo biológico, supeditarla a lo espontáneo*”¹³¹⁴ y añade:”*La razón pura tiene que ceder su imperio a la razón vital*”.¹³¹⁵ Estos textos son muy importantes. Por una parte nos aclaran que la vida de la que habla es la vida biológica: la razón ha de estar sometida a la vida, *dentro de la biología*. Si la razón está supeditada a la vida y se ha de desarrollar dentro de la biología, la vida ha de ser vista desde una perspectiva biológica. Pero además, nos da las claves para incluirlo— a pesar de Marías—en el movimiento de la *Lebensphilosophie*: La vida se sitúa en el centro de la reflexión filosófica, la razón pura—idealismo—debe ser superada por una nueva razón que tome en consideración y como fundamento la vida. La vida no es un valor sino que es valiosa, tiene valor.¹³¹⁶

Ya he señalado que este texto procede de un curso, dictado en 1921, y que supuestamente giraba sobre Rickert.¹³¹⁷ Por ello sería atractivo pensar que los capítulos VII (Las valorizaciones de la vida) y el capítulo VIII (Valores vitales) fueran una discusión con dicho autor. Sin embargo, de acuerdo con lo indicado en el anexo del tomo III de las *Obras completas de Ortega y Gasset*, sólo las seis primeras lecciones corresponden a dicho curso, por lo que el texto puede ser un diálogo con Scheler.

Este autor intenta superar la ética kantiana desde la fenomenología de Husserl. Considera los valores como *a priori* materiales y establece una jerarquía de ellos. En *El formalismo en ética y ética material de valores* analiza la relación de los valores con la vida, si los valores lo son en relación a una vida.¹³¹⁸ La vida es siempre un objeto de la actitud valorativa. Para Ortega, la vida es un principio, por lo que escribe:”*Se trata de consagrar la vida, que hasta ahora era solo un hecho nudo y como un azar, haciendo de ella un principio y un derecho,*”¹³¹⁹ La vida es elevada a una dignidad superior por haber hallado en ella un valor mayor, porque consideramos que vale más que otras co-

¹³¹³ *Op cit*, pag 593

¹³¹⁴ *Ibidem*

¹³¹⁵ *Ibidem*

¹³¹⁶ *Op cit*, pag 595

¹³¹⁷ Del texto conservado, sin embargo, solo las tres últimas páginas se refieren a este autor.

¹³¹⁸ M. SCHELER *Op cit*, pag 382

¹³¹⁹ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 594

sas, por lo que la preferimos y subordinamos las otras a ella.¹³²⁰ De lo dicho vemos que se separa de Scheler, al considerar la vida como el valor máximo al que los demás valores estarán subordinados, pues la vida no es un valor, la vida tiene valor. “*Tan evidente es esta superioridad del vivir—aún entendida como mera organización somática, como zoé y no como bios—sobre todo lo que no es vida, que ni el budismo ni el cristianismo han podido negarla*”¹³²¹

En próximos capítulos, al discutir el perspectivismo y la circunstancia, volveré sobre este importante texto. Con lo expuesto queda claro que, en 1923, Ortega piensa en el primado de la vida, fundamento de toda meditación posible¹³²². La vida es considerada desde un punto de vista biológico, cuya esencia permanece desconocida, y no es posible definir, aunque es posible anotar sus rasgos vitales. La vida no la vida en abstracto, sino encarnada en el hombre, por lo tanto es *la vida humana*. En el texto hemos considerado influencias de Simmel y de Nietzsche, pero quiero resaltar que, pese a que Uexküll apenas aparece, pues para él la vida es algo desconocido, su espíritu planea sobre el texto: incognoscibilidad de la esencia de la vida, su primado, la vida como hechos regidos por una ley, supeditación de todas las ciencias a la biología,¹³²³ el hombre es visto como un animal entre otros animales y por ello sometido a las leyes biológicas—aunque como veremos en capítulos posteriores, regido por la verdad, aún siendo, como Ortega repite, una función biológica.

Además Ortega rechaza el primado de la cultura, ésta es solo una manifestación de vida: no puede haber cultura sin vida, pero es posible vida sin cultura, por ejemplo, la vida vegetal o animal. Frente a Rickert, o incluso frente a Simmel, la cultura se subordina a la vida.

De estos textos me interesa señalar dos aspectos: el carácter biológico de la concepción de la vida en Ortega en 1923—que, a partir de este momento, evolucionará hacia vida biográfica—y, en segundo lugar, el tono optimista de la filosofía de nuestro autor, tono que irá cambiando hacia un franco pesimismo.

11.5. La vida como ejecución (1923-1930)

¹³²⁰ *Op cit*, pag 595

¹³²¹ *Op cit*, pag 603

¹³²² En esta obra anuncia la *Razón vital*. Años después dirá que en este libro se expone la razón vital, aunque, en mi opinión, Ortega la anuncia pero no llega a desarrollarla en ninguna obra conocida.

¹³²³ *Op cit*, pag 579 n

En los años veinte Ortega está en su plenitud: Publica *España invertebrada*, *El tema de nuestro tiempo* y *La rebelión de las masas* ya en 1930, aunque había publicado algunos fragmentos en los años anteriores. Su obra se traduce, da conferencias, vuelve a Argentina, crea la *Revista de Occidente*, dirige la *Biblioteca de ideas del siglo XX*. Políticamente parece que simpatiza con la Dictadura de Primo de Rivera,¹³²⁴ aunque a finales de ella, en 1929, tuvo que dejar su cátedra y sin embargo, su pensamiento se va haciendo cada vez más pesimista, lo cual influye en su propia obra, pues, como el propio autor dice: “Cualquiera que sea el valor atribuido por nosotros a una obra de la cultura—un sistema científico, un cuerpo jurídico, un estilo artístico—, tenemos que buscar tras él un fenómeno biológico—el tipo de hombre que la ha creado.”¹³²⁵

De acuerdo con ello hay que buscar en el mundo de Ortega la razón o razones de su cambio de talante. Es posible que la razón esté en su mala salud. Ya en 1916 se desmaya dando una conferencia en Buenos Aires. Su hijo¹³²⁶ nos explica que tenía “la vesícula llena de piedras”, lo que le producía unos cólicos biliares que le obligaban a guardar cama y era tan sensible que perdía el conocimiento cuando le administraban la medicación. Por otra parte, su hermano Eduardo se exilió durante la Dictadura de Primo de Rivera y el propio Ortega tuvo que dejar la Cátedra en 1929, como ya he señalado. Es posible que estos problemas personales pesaran en su ánimo y que se manifestara en un pensamiento de talante más pesimista, que se acentuó en sus escritos de los años treinta.

En los textos que voy a analizar, la vida va perdiendo su carácter biológico, se hace biografía e historia¹³²⁷. Nuevamente aparece “la circunstancia”, olvidada desde 1914, prácticamente desde su formulación; el optimismo va desapareciendo, la vida se convertirá en un drama, en un naufragio y poco a poco, la razón vital deja paso a la razón histórica.

¹³²⁴ Noelia Bueno en “Ortega: razón y vida”, *Eikasía. Revista de filosofía*, III, 2007, 6995 cita a G. MORAN *El maestro en el erial. Ortega y Gasset y la cultura del franquismo*, Editorial Tusquets, Barcelona 1998. En dicha cita indica la simpatía de Ortega por la Dictadura de Primo de Rivera.

¹³²⁵ J. ORTEGA Y GASSET 1929 *Reflexiones de centenario*, O.C. IV, pag 261

¹³²⁶ M. ORTEGA *Ortega y Gasset, mi padre*, Editorial Planeta, Barcelona, 1983, pag 67

¹³²⁷ Es difícil saber las razones de esa deriva hacia la historia. Aunque esta ciencia siempre le había interesado, pues su tesis doctoral realizada en 1904 con el título de *Los terrores del año mil*, posee dicho carácter. Es posible que influyera, por una parte Oswald Spengler, que publicó *La decadencia de Occidente* entre 1918 y 1923. En la segunda mitad de los años veinte lee a Dilthey—aunque podía conocerlo a través de Misch— o también pudiera influir la lectura de Mommsen, que ganó el Premio Nobel de Literatura en 1902 y escribió una historia de Roma, tema sobre el que también escribió Ortega. Aunque también es posible que sea consecuencia de su propia evolución al realizar el tránsito de vida *zoe* a vida *byos*.

El primer texto a considerar es *Ni vitalismo ni racionalismo*,¹³²⁸ de 1924, que me interesa porque en él realiza una toma de posición respecto al vitalismo y frente al racionalismo. Ortega comenta que se le acusa, especialmente después de *El tema de nuestro tiempo*, de ser un filósofo vitalista, acusación que rechaza. Para ello empieza por diferenciar el vitalismo biológico del vitalismo filosófico. El primero es la biología que considera los fenómenos orgánicos irreductibles a las leyes físico-químicas y dentro de este grupo distingue dos subgrupos: el grupo de biólogos vitalistas que recurren a fuerzas no físicas, “fuerza vital” o *entelequia* y el de los que se limitan a estudiar los fenómenos vitales en su peculiaridad, sin suponer detrás una entidad vital específica, tal como lo hace Hertwig y, aunque no lo cita aquí, Uexküll. A ello lo llama biologicismo y considera que puede estar de acuerdo con él.¹³²⁹

El vitalismo filosófico lo divide en tres grupos: el de los que defienden lo que podríamos llamar teoría naturalista del conocimiento. El segundo grupo son los defensores de la teoría que declara que la razón no es el modo superior del entendimiento, y señala el intuicionismo de Bergson. El tercer grupo son los defensores de la filosofía que acepta la razón como único modo teórico, aunque cree que hay que poner en el centro de la reflexión filosófica a la vida. Ortega considera que esta tercera acepción queda muy mermada de vitalismo, siendo la posición que él defiende,¹³³⁰ y dice que su teoría no va contra la razón, pues es, para él, el único modo de conocimiento teórico. Con estos datos, seguimos encuadrándole en la *Lebensphilosophie* y, creo, hay que seguir viéndolo dentro del vitalismo.

El *vitalismo filosófico* comprende aquellos sistemas en los que la vida es la realidad radical y a la que hay que referir el mundo humano en cualquiera de sus manifestaciones.¹³³¹ Si aceptamos esta forma de ver el vitalismo filosófico—tal como lo hemos hecho al estudiar, en el capítulo anterior, la relación de Scheler con el mismo, debemos concluir que, en este momento, Ortega era un filósofo vitalista, a pesar de sus protestas, y lo será a lo largo de su vida, aún cambiando la “vida” por “vida humana” y la vida *zoé* por vida biográfica. Morón¹³³² dice que Ortega debió asustarse del texto de *El tema*, por lo que evolucionó a posiciones diferentes. No estoy seguro que Ortega se asustase; de sus

¹³²⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *Ni vitalismo ni racionalismo*, O.C. III, pag 714-724

¹³²⁹ *Op cit*, pag 716

¹³³⁰ *Op cit*, pag 717

¹³³¹ A. PINTOR RAMOS “Max Scheler y el vitalismo”, *Op cit*

¹³³² MORON *Op cit*, pag 113

textos no se deduce un carácter asustadizo, creo que, tras publicar *El tema de nuestro tiempo*, se le acusa de vitalista y se le acerca a Bergson con la consiguiente pérdida de originalidad, algo con lo que él no está de acuerdo. De hecho su argumentación es rechazar el irracionalismo, pero no el vitalismo, aunque intenta marcar distancias con Bergson. Para ello, primero considera que Bergson, y los que piensen como él, son los verdaderos vitalistas, es decir, identifica vitalismo con irracionalismo y, por otra parte, inicia un viaje para reducir la carga biológica de su concepción de “vida” mediante el reconocimiento de la historicidad de la vida humana.

El mismo año, 1924, aparece nuevamente el tema de la circunstancia: “*La vida es, esencialmente, un diálogo con el entorno.*”¹³³³. Hay que destacar que en la cita cambia “circunstancia” por “entorno”¹³³⁴. Y, nuevamente, hallamos la influencia de Uexküll: “*Cada especie tiene su escenario natural, dentro del cual, cada individuo, o grupos de individuos, se recorta un escenario más reducido.*”¹³³⁵ Comparamos con Uexküll: “*Sin más, se ha hecho claro que si hay un mundo del perro diferente del mundo del hombre, tiene que haber también un mundo del caballo, un mundo del mono, etc. Hasta allá abajo, hasta el más ínfimo animal, se enfila mundo tras mundo, en una hilera mil veces cambiante, llena de mutaciones.*”¹³³⁶ Esto es, cada ser viviente posee su propio mundo que, tal como he señalado más arriba, él mismo construye. Sin embargo, algo cambia ya en Ortega, puesto que indica que el paisaje no ha sido nunca vivido en todo su contenido y en cada época y en cada pueblo—se insinúa la historia—, el individuo ejecuta una última disminución. Aunque Ortega nos dice “*No he conocido algo de la obra filosófica de Dilthey hasta los últimos cuatro años*”¹³³⁷ ya he indicado que probablemente sea cierto que no lo hubiera leído hasta finales de los años veinte, pero probablemente lo conocía a través de Misch¹³³⁸. Y es probable que las ideas relacionadas con la “vida-historia” estén relacionadas con él. Si, como dice Ortega, no lo conoce hasta 1928-1929, no pudo tener la influencia sugerida, aunque pudo conocer su pensamiento durante su estancia en

¹³³³ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *Las Atlántidas*, 1924, O. C, III, pag 752

¹³³⁴ En una nota a pie de página, pagina 53, el editor de ICBM dice que el mundo perceptivo se podría llamar en español “panorama” o “contorno”. Por lo tanto, “entorno” sería una forma española de decir “mundo perceptivo”. En los textos de Ortega, entorno, circunstancia, mundo circundante, mundo alrededor se usan de forma indistinta.

¹³³⁵ *Ibidem*

¹³³⁶ VON UEXKÜLL ICBM, pag 62

¹³³⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1933 *Guillermo Dilthey y la idea de la vida*, O. C. VI, pag 227

¹³³⁸ He indicado más arriba que diversos autores mencionan la influencia de Dilthey en Ortega, incluso en *El tema de nuestro tiempo*. Salvo que Ortega hubiera conocido a este filósofo antes de los años treinta, esta influencia no sería posible..

Berlín, en 1905, pese a que Dilthey ya estaba retirado, ya que Simmel hablaba sobre él y Misch, yerno de Dilthey, enseñaba en dicha ciudad, o si lo leyó, no a finales de los años veinte sino al inicio—aunque, por desgracia, solo podemos apoyarnos en el texto de Ortega que no aporta información—entonces, su influencia sería fundamental para explicar la inexplicable evolución de Ortega. Inexplicable y sorprendente: En 1923 y 1924 declara la necesidad de desarrollar la razón vital para que supere a la razón pura, aunque, en los años siguientes, ya no se vuelve a hablar de dicha racionalidad.

En el curso de esta evolución conceptual encontramos una cita que parece hacer pensar que Ortega prefiere dejar a Uexküll aunque, careciendo de soporte, decide apoyarse en Driesch y por lo tanto en el primer tipo de vitalismo biológico que rechazaba en *Ni vitalismo ni racionalismo*, y que dice así: “Lo único que estrictamente quisiera insinuar es que, en todo proceso vital, lo primario, el punto de partida, es una energía de sentido superior”¹³³⁹ y esta energía es punto de partida, tanto de la vida corpórea, como de la vida histórica. También en un sentido que podría ser leído en clave vitalista, en 1925, escribe: “A este alma carnal, a este cimiento y raíz de nuestra persona debemos llamar ‘vitalidad’, porque en ella se funda radicalmente lo somático y lo psíquico, lo corpóreo y lo espiritual. y no solo se funden, sino que de ella emanan y de ella se nutren”.¹³⁴⁰ La vitalidad puede ser leída como “principio vital” o, como creo más correcto, como algo similar al plan de Uexküll, el plan de formación, de organización, etc. De cualquier manera, es más razonable verlo con las lentes de Uexküll, pues la obra intenta ser una tectónica del hombre.

En 1928 Ortega visita de nuevo Argentina y en Buenos Aires, donde da un ciclo de conferencias acerca de diversos aspectos de la vida humana. En ellas se nota la influencia de Simmel. Referente a lo que nos interesa, nuestro autor inicia la senda de Heidegger y, sin dejar totalmente la biología, la vida adquiere un carácter biográfico. “Pero ¿qué es ‘nuestra vida’? Los biólogos hablan de la vida, pero entienden por ella nada más que los fenómenos de la naturaleza orgánica.”¹³⁴¹ Al comparar esta cita con los que he citado de *El tema de nuestro tiempo*, podemos apreciar un profundo cambio de tono. Antes, en 1923, la Biología era la ciencia fundamental para comprender al hombre y todas sus

¹³³⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1924 *El origen deportivo del estado*, O. C. II, pag 708

¹³⁴⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1925, *Vitalidad, alma y espíritu*, O.C. II, pag 570

¹³⁴¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1928 *Meditaciones de nuestro tiempo. Introducción al presente*, O. C. VIII, pag 38

obras, ahora es una ciencia que ya no se precisa para conocer la vida humana. “*Vivir es lo que hacemos—desde pensar o soñar o conmovernos hasta jugar a la bolsa o ganar batallas. Pero, bien entendido, nada de lo que hacemos sería nuestra vida si no nos diésemos cuenta de ello.*”¹³⁴² Es fácil ver que los rasgos de la vida son netamente distintos de lo que ofrecía hasta 1923-1924, “*la vitalidad es anterior y creadora de sus funciones.*”¹³⁴³ Hasta 1923-1924 la concepción de la vida, de la vitalidad poseía un carácter biológico y era la vida la que creaba sus funciones, fuera la digestión, fuera el pensamiento, o la cultura, ahora la vida *es* lo que hacemos de forma consciente, por ello nos dirá que todo vivir es saberse, existir¹³⁴⁴ Y aún más heideggeriano: vivir es encontrarse en el mundo¹³⁴⁵. En 1914 éramos yo y mi circunstancia, “las cosas mudas de mi alrededor”, el hombre estaba centrado en su mundo, en su horizonte. En *Vitalidad, alma y espíritu*, el hombre sabio, el que sabe, piensa y reflexiona, se halla descentrado de su mundo, ahora el mundo es una serie de facilidades o dificultades, la circunstancia ya no es el lugar feliz en el que vivo, el mundo que yo construyo.” *Vivir es hallar se cada cual a sí mismo en un ámbito de temas, de asuntos que le afectan*”.¹³⁴⁶ “*Vivir es desde luego, en su propia raíz, hallarse frente al mundo*”.¹³⁴⁷ “*Encontrarse de pronto y sin saber cómo caído, sumergido, proyectado en un mundo incanjeable, en este de ahora*”¹³⁴⁸ “*Vivir es lo ejecutivo como tal*”.¹³⁴⁹ Por lo tanto la vida es puro acto que se va cumpliendo, realizando, la vida es actuar en un mundo¹³⁵⁰ no elegido, donde hemos sido arrojados, rodeado de personas, cosas, elementos que facilitan o que dificultan nuestra actividad, nuestra acción. Estamos lejos de *Adán en el Paraíso*, la vida ya no sucede en el Paraíso, ya no es un misterio, un problema, la vida en un mundo que nos resulta hostil, es pura actividad con o frente al mundo, un inexorable actuar, la vida del hombre, en su raíz, es ocuparse de las cosas del medio¹³⁵¹ Vivir es encontrarse en el mundo, “*todo*

¹³⁴² *Op cit*, pag 39

¹³⁴³ J. ORTEGA Y GASSET, 1920, *El Quijote en la escuela*, O.C. II, pag 411

¹³⁴⁴ *Op cit*, pag 40

¹³⁴⁵ *Op cit*, pag 41 En el párrafo correspondiente menciona a Heidegger.

¹³⁴⁶ *Op cit*, pag 41

¹³⁴⁷ *Ibidem*

¹³⁴⁸ *Op cit*, pag 42

¹³⁴⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1929, *Vida como ejecución*, O. C. VIII, pag 199

¹³⁵⁰ La concepción de que la vida es hallarse en el mundo forzado a actuar puede ligarse con Jennings. Uexküll en *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, *Op cit*, pag 30, dice que para Jennings el organismo es un masa compleja de materia en la que tienen lugar ciertos procesos, el sistema de los cuales es la Vida. Tales procesos está en la interacción con el medio, por ello el animal debe ser visto como un proceso. La concepción del biólogo americano implica que el animal está sumergido en el mundo y está obligado a actuar en él. Creo que hay un paralelismo con la concepción orteguiana y que muestra que, pese a su progresivo apartamiento de la biología, Uexküll sigue presente aún en 1929.

¹³⁵¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1929, *Filosofía pura (anexo a mi folleto Kant)*, O.C. IV, pag 283

vivir es convivir con una circunstancia.”¹³⁵² La vida consiste en que la persona se ocupa de las cosas, pero también es un problema que debemos resolver.¹³⁵³ Es encontrarse ocupándose del mundo.¹³⁵⁴ “*Vida es encontrarme yo en medio de mi circunstancia.*”¹³⁵⁵ Por ello la vida ya no es una vida biológica—aunque como veremos en el próximo capítulo, el pensamiento de Uexküll sigue presente—la vida es biografía, es histórica, por ello el hombre no tiene naturaleza, tiene historia. Nuestra vida es lo que hacemos, nuestra biografía.¹³⁵⁶ La vida, con todo, continúa siendo la realidad radical, la realidad en las que las demás realidades se fundan y a la que de alguna manera habrá que reducirlas todas.¹³⁵⁷

La mayoría de los autores que escriben acerca de Ortega estudian su obra o la elogian. Raramente hallamos un estudio crítico, por dicha razón tanto la obra de Ramírez, como la obra de Iriarte o la de Riu, resultan especialmente interesantes. Iriarte cita a B Ibeas¹³⁵⁸ que en 1933 acusaba a Ortega de adoptar posiciones idealistas de acuerdo con la filosofía alemana. Cita también a Aranguren que en 1935, dice que Ortega “*camina a remolque de Dilthey y de Heidegger*”¹³⁵⁹ y considera el pensamiento de Ortega “inconcluso y contradictorio”. Ramírez no suele emitir juicios propios, salvo que se trate de contrastarlo con la doctrina eclesiástica, sin embargo se apoya habitualmente sobre Iriarte, el cual utiliza un amplio aparato crítico. En conjunto, y refiriéndose a la concepción de la vida—su estudio se centra en los trabajos posteriores a *El tema de nuestro tiempo*—considera que Ortega se limita a seguir a Dilthey y, algo más tarde, a Heidegger.

Iriarte dice que para Ortega la realidad es la vida¹³⁶⁰, entendiéndola al modo de Bergson y para demostrarlo cita un fragmento de *Vitalidad, alma y espíritu*, que, a continuación compara con unas palabras de *La evolución creadora*. La realidad es la vida bergsoniana, la vida en forma de torrente cósmico unitario, más o menos consciente.¹³⁶¹ Resulta

¹³⁵² J. ORTEGA Y GASSET, 1929, *¿Qué es filosofía?*, O. C. VIII, pag 355

¹³⁵³ *Op cit*, pag 356

¹³⁵⁴ *Op cit*, pag 365

¹³⁵⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1929, *¿Qué es la vida?*, O. C.VIII, pag 420

¹³⁵⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1930, *¿Quién manda en el mundo?*, O. C.,IV, pag 298

¹³⁵⁷ J. ORTEGA Y GASSET *¿Qué es filosofía?*, *Op cit*, pag 420

¹³⁵⁸ J. IRIARTE, *Op cit*, pag 247

¹³⁵⁹ Citado por J. IRIARTE, *Op cit*, pag 282 y ss

¹³⁶⁰ J. IRIARTE *Op cit*, pag 165

¹³⁶¹ *Op cit*, pag 167

curioso que Iriarte, que escribe en 1942, a pesar de conocer y citar *¿Qué es filosofía?*¹³⁶², todavía habla de la concepción orteguiana de la vida anterior a 1923, indicando que, a diferencia de Bergson, Ortega no nos aclara ni cómo se determina la vida individual en el torrente vital bergsoniano, ni cuál es el impulso de dicho torrente vital. En síntesis, mientras Iriarte se queda—posiblemente por falta de bibliografía suficiente¹³⁶³—en la vida biológica, Ramírez utiliza los textos críticos del primero y estudia—sin emitir opiniones, fuera de las de carácter religioso—la concepción de la vida en el periodo posterior a 1923.

Riu¹³⁶⁴ considera críticamente a Ortega como vitalista que sigue a Nietzsche y a Bergson. Lo curioso es que, aparte de acusarle de estar fuera de las corrientes racionalistas de su época—probablemente por ver un Ortega adamita como lo ve Marías, aunque interpretadas negativamente—indica que Ortega realiza metáforas biológicas sin ser capaz de ofrecer una teoría científica. Creo que el autor venezolano hace una lectura sesgada de Ortega.

Ferrater¹³⁶⁵ centra su estudio de la vida en *El tema de nuestro tiempo*, y nos dice que la vida tiene un significado más amplio que el sentido biológico. Tiene un sentido biológico y un sentido espiritual. Sin embargo, al discutir el “raciovitalismo”, indica que, a partir de 1923-1924, hay que entenderla como vida humana,¹³⁶⁶ entendida como una entidad que usa la razón, sin aclararnos si debe ser entendido, como hemos visto en diversos textos de Ortega, como vida en sentido *zoé*. Es más, también, en *El tema de nuestro tiempo*, Ortega somete lo espiritual al mundo de la vida.¹³⁶⁷

¹³⁶² Iriarte no cita nunca este título. Habla de Conferencias I, II, etc, siendo cada una de ellas uno de los capítulos de esa obra.

¹³⁶³ Resulta sorprendente que Iriarte se quede en una concepción vitalista de la vida, en la línea, dice, de Bergson. Es cierto que en 1942 no se habían publicado textos importantes, pero si era conocida ya *¿Qué es filosofía?* y también *La rebelión de las masas*. En ella (O. C.IV. pag 400) dice que la vida es lo que podemos ser, vida como posibilidad, la vida es decidir entre las posibilidades de lo que vamos a ser. No hay un trayecto definido, pero sí que estamos forzados a elegir. Y en nota a pie de página en pag 422 hace una defensa de la vida biográfica frente a la concepción biológica de la vida.

¹³⁶⁴ F. RIU *Vida e historia en Ortega*, *Op cit*, pag 22-26

¹³⁶⁵ J. FERRATER *Op cit*, pag 45

¹³⁶⁶ FERRATER *Op ct*, pag 52

¹³⁶⁷ Sorprende la resistencia a aceptar el biologicismo de Ortega por parte de Ferrater. Este autor en *De la materia a la razón*, Alianza editorial, Madrid, 2ª edición, 1983, pag 44, escribe:” *Son los procesos biológicos y específicamente neurobiológicos (incluyendo neuroendocrinos) de los organismos, de cierta porción de ellos, los que cabe considerar como mentales*” Es decir, Ferrater, unos pocos años más tarde defendió posiciones biologicistas y de carácter naturalista muy similares a las que Ortega exponía en 1923 en *El tema de nuestro tiempo*.

Morón, tras estudiar el concepto “vida” en *El tema de nuestro tiempo*, pasa a hacerlo en *¿Qué es filosofía?* E indica que, dado el texto en cuestión, ya no podemos recurrir a la biología o a la psicología para explicar la vida, puesto que la biología ya es una interpretación¹³⁶⁸. Por ello, el concepto de vida debe ser definido por sus caracteres primarios “*vida es lo que somos y lo que hacemos*”.¹³⁶⁹ Morón acierta comprendiendo el giro del concepto “vida” en este periodo, al desprenderse del aspecto biológico por la radicalización del pensamiento y, de acuerdo con Morón, siguiendo a Heidegger.¹³⁷⁰

S. Rábade en un interesante librito acerca de Ortega, inicia el estudio del tema de la vida con *¿Qué es filosofía?*, con el descubrimiento, por parte del filósofo, de la vida y la necesidad de definir, de aclarar el dato.¹³⁷¹

La vida humana se presenta como fenómeno en el que ciertas actividades inmanentes del organismo *trascienden* de él. Importa esta dimensión trascendente para no ver a Ortega como un filósofo biologizante.¹³⁷² Resulta extraño este argumento. Cuando un león caza una presa, su acción trasciende del león, sin embargo continua siendo una actividad biológica. Ortega nos habla de actos biológicos que trascienden del sujeto, Simmel considera la vida como un fenómeno que trasciende de sí misma, lo cual contradice el argumento de Rábade.

Lo biológico no es la vida humana, es su trasfondo según Rábade dice, lo cual puede ser asumido pues este autor se sitúa en el horizonte posterior a la crisis de 1927-1930, o si se prefiere, en plena crisis. Al referirse a los posibles aspectos biológicos, prefiere hablar de fenómenos “psicológicos” más en la línea de Bergson que de Uexküll, del que reconoce que tuvo una influencia “menor” sobre Ortega. Por ello, centrándose en el tiempo señalado, puede decir que la vida es esfuerzo, un quehacer.¹³⁷³ La vida es la realidad radical para el hombre (radical de raíz), como base o subsuelo que absorbe todo lo demás, como afianzamiento en la circunstancia asumida. Ser significa vivir.¹³⁷⁴ Ello ya lo hallamos en *Adán en el paraíso*.

¹³⁶⁸ C. MORÓN *Op cit*, pag 128. La biología es una interpretación porque los datos de los sentidos no nos dan nada fehaciente, nada que por sí mismo garantice su existencia. Ahora bien, las ciencias positivas, y entre ellas la biología, parten de dichos datos interpretándolos como reales, como existentes, mientras la filosofía empieza diciendo que el mundo externo no es dato radical (*¿Qué es filosofía?*, 1929, VIII, pags 308-309)

¹³⁶⁹ J. ORTEGA y GASSER *Op cit*, pag 353

¹³⁷⁰ MORÓN *Op cit*, pag 129

¹³⁷¹ S. RÁBADE *Ortega y Gasset, filósofo, hombre, conocimiento y razon*, *Op cit*, pag 79

¹³⁷² *Op cit*, pag 87

¹³⁷³ *Op cit*, pag 89

¹³⁷⁴ *Op cit*, pag 90

Cerezo indica que Ortega, al rechazar el modelo biológico–supuestamente después de *El origen deportivo del estado*, en 1924–, rechaza el modelo biológico/utilitarista¹³⁷⁵, la vida entonces se presenta como un esfuerzo obligado, o bajo presión de la necesidad–el náufrago¹³⁷⁶–, orientado a la consecución de valores útiles. Ello no le lleva a rechazar, dice, la nueva biología, tal como aparece en *Sobre la expresión como fenómeno cósmico*, de 1925, donde halla la influencia de esta biología y de Goethe.¹³⁷⁷

Lasaga estudia la vida, o mejor, la evolución de dicho concepto entre 1923 y 1927. El hombre tiene que vivir forzosamente en medio de una circunstancia que no elige y que puede serle propicia o desfavorable, o, lo más probable, una mezcla de ambos. La vida es esfuerzo.¹³⁷⁸ Para conseguir sus fines, forja su proyecto en medio de la libertad–aunque la libertad es limitada: las elecciones son siempre dentro de su circunstancia, de su mundo circundante, aunque Lasaga no nos lo diga. La vida ha de ser la “realidad radical” “*porque la vida concreta de cada hombre es el supuesto de aparición y sentido de lo real.*”¹³⁷⁹ Y la vida humana “*no consiste en ser*¹³⁸⁰, sino que siendo la vida que hacer, consiste en acontecer.”¹³⁸¹ La vida humana es lo que hace un yo que se encuentra en una circunstancia o conjunto de cosas, datos y otros hombres, todo lo que le rodea y forma un horizonte. El hombre es un náufrago en su circunstancia.

Como es fácil ver, la concepción de la vida humana en Ortega, es interpretada de forma prácticamente unánime. Ahora bien, tal unanimidad se da solamente en la filosofía posterior a 1927, mientras que en la filosofía anterior, salvo los autores que he comentado en el capítulo anterior–Cela, Jordana, Benavides, etc–que aceptan la influencia de Von Uexküll, las tesis acerca del significado y alcance del concepto “vida”, son dispares.

Es cierto que no podemos señalar una influencia directa del biólogo estonio, lo cual es normal si tenemos en cuenta sus palabras: “Nadie sabe lo que es la vida”; sin embargo,

¹³⁷⁵ P. CERESO *La voluntad de aventura*, 1984, *Op cit*, pag 148-149

¹³⁷⁶ Sobre el tema del naufrago ver el próximo capítulo.

¹³⁷⁷ *Op cit*, pag 152

¹³⁷⁸ J. L. LASAGA *Op cit*, pag 70

¹³⁷⁹ *Op cit*, pag 89

¹³⁸⁰ Resulta interesante que esta concepción puede ligarse con la concepción de Jennings de que el animal es “puro proceso”, tal como dice Uexküll en ICBM, pag 16. En dicho texto indica el biólogo que la concepción de la vida para Jennings es “un constante fluir” (pag 14), cada reacción se convierte en una regulación. Cada acción del mundo perturba al animal y éste trata de restablecer el equilibrio. En la metáfora del naufrago el hombre bracea para no ahogarse, para salir a flote frente a las dificultades del mundo.

Benavides (*Op cit*, pag 100) también ve la influencia de Jennings aunque, a diferencia de mí, no piensa que sea mediatizada por Uexküll.

¹³⁸¹ *Ibidem*

hemos podido hallar en este capítulo matrices biológicas cuyas raíces se hunden en Uexküll: Ortega, hasta la crisis de 1927-1930, hunde su filosofía en matrices biológicas—con la presencia larvada o expresa de Nietzsche, de Bergson, de Simmel, o de otros filósofos—intentando realizar una filosofía original, centrada en el dato radical de la vida, vida en general y, hacia 1923, vida encarnada, vida humana individual.

CAPÍTULO XII

UMWELT Y CIRCUNSTANCIA

En el capítulo anterior hemos visto que, para Ortega, la vida es un problema que la biología no puede resolver, tal como le dice Uexküll. Ortega rechaza—en *Ni vitalismo ni racionalismo*— la existencia de “fuerzas vitales”, sea en la línea de Von Baer, de Kant o de Driesch y, siguiendo el rastro de Scheler, rechaza que la vida sea un fenómeno empírico, considerándola la realidad radical cuyo conocimiento se alcanza mediante la intuición y de la cual solo es posible realizar descripciones de sus rasgos fundamentales.

La concepción de la vida, tal como hemos visto, es variable en relación a diferentes momentos de la filosofía orteguiana, aunque, hasta 1923-1924, la vida es vida *zoé*, biológico. Posteriormente, aunque diversos aspectos centrales de su filosofía siguen inscritos en matrices biológicas¹³⁸², el concepto “vida” se transforme en el concepto *vida humana individual*, biográfica y por ello histórica. En el presente capítulo analizaré la persistencia de sus matrices biológicas, preferentemente basadas en Uexküll, al hilo de la evolución del concepto clave de la filosofía de Ortega: la circunstancia.¹³⁸³

12.1. El concepto de *Umwelt* en Uexküll

En el capítulo IX, al hablar de Jacob von Uexküll he introducido el concepto de *Umwelt*.

La *Umwelt* es un descubrimiento fundamental de Uexküll para establecer la diferencia entre *Umgebung*—entorno físico y geográfico—y *Welt*, mundo o universo de la ciencia.¹³⁸⁴ El concepto de *Umwelt* designa la construcción de un mundo propio para cada animal, un mundo perceptivo, *Merkwelt*, propio del viviente, tal que, en un único mundo físico y geográfico, existan infinitos mundos perceptivos habitados cada uno por el viviente que los ha construido y en el que se halla perfectamente adaptado.¹³⁸⁵

¹³⁸² Es hora de hacer notar que cuando hablo de “matrices biológicas” me refiero a estructuras naturales descritas por biólogos que sirven de molde para ser rellenados con proposiciones de carácter filosófico.

¹³⁸³ M. ZAMBRANO “La filosofía de Ortega y Gasset”, *Ciclón*, 25, 1, 1956 (Publicado en *Suplementos Anthropos*, 2, 1987, 19-20) señala que el periodo de la filosofía de Ortega entre 1914 hasta aproximadamente 1930 se puede denominar de “captación de la circunstancia” y que nunca se extingue del todo.

¹³⁸⁴ J. M. HEREDIA “Jakob von Uexküll, portavoz de mundos perdidos”, *Op cit*, pag. 22

¹³⁸⁵ Sin embargo, el concepto fundamental del biólogo es el “plan de construcción”, o simplemente “plan”. El viviente se caracteriza por tener todas sus partes ordenadas de acuerdo a un “plan de construcción” y es ese plan el que determina la estructura de todas y cada una de las partes del viviente, incluidos sus receptores. Por ello en último término, el “plan de construcción” es el responsable, la causa eficiente, tanto del mundo perceptivo, *Merkwelt*, como del mundo de los efectos, *Wirkungswelt* que juntos forman la *Umwelt*, la cual exige la existencia del viviente que la ha construido y que habita en ella.

Aunque el *Merkwelt* es un mundo construido por el viviente, como expondré a continuación, es un mundo real, es un *topos*, es el lugar que el viviente puede conocer, el lugar donde puede actuar: buscar alimento y reproducirse. No es un “mundo fantasma”, no es un “mundo fenoménico”, es para el viviente un mundo real.

Para el biólogo, cada viviente posee receptores—órganos sensoriales cuya estructura depende del “plan de construcción”—capaces de captar las notas procedentes del mundo que le rodea¹³⁸⁶. Algunas notas que alcanzan los receptores no pueden ser procesadas, es decir, *no le afectan vitalmente*, otras son beneficiosas y otras son perjudiciales. Ortega expresa este efecto con la imagen del cedazo, presente en el *Tema de nuestro tiempo*, que deja pasar aquellas cosas del mundo que nos interesan vitalmente y rechaza las otras. Sin embargo, el cedazo orteguiano no es solo físico, es también psicológico.

Los estímulos generados en los receptores pasan, por el sistema nervioso, al órgano central, el cual, en función del estímulo y de los procesos internos,—*Innerwelt*—genera una respuesta efectora, actuando sobre la placa motriz muscular.¹³⁸⁷

De esta manera, el organismo construye dos mundos, el mundo de los estímulos y el mundo de las respuestas, y ambos, junto con el animal, constituyen la unidad fundamental que estudia la biología. Estos mundos—mundo sensorial y mundo de los efectos—forman el “mundo circundante” del viviente. Tal mundo, propio y exclusivo de cada viviente, posee su propio espacio y su propio tiempo. Ello es extensible al hombre: “cada hombre está rodeado de un mundo <<adecuado>> a él o acomodado a él¹³⁸⁸, que llamamos <<mundo circundante>>”.¹³⁸⁹

¹³⁸⁶ En este sentido es interesante observar que el viviente *no tiene contacto directo* con los objetos del *Umgebung*, solo lo tiene con las notas perceptivas que proceden de tales objetos y que son vitalmente interesantes para cada viviente. El ser vivo capta las notas sensoriales, las trasmite a su sistema nervioso y con ayuda de los esquemas—redes nerviosas—de espacio y de tiempo, junto con las de forma, en los animales superiores, construye todos y cada uno de los objetos que constituyen su *Merckwelt*. Por dicha razón, cada viviente posee su exclusiva *Umwelt*.

¹³⁸⁷ Estos estímulos musculares producen las respuestas del viviente, dentro de su mundo de los efectos, *Wirkungswelt*. A diferencia del *Merkwelt*, el mundo de los efectos no es *absolutamente especie específico*: diferentes especies pueden ejercer sus respuestas características en un mismo *topos*. El espacio físico del mundo de los efectos de una especie—por ejemplo, la estrella de mar—intersecciona con el espacio físico donde realiza sus efectos otra especie—por ejemplo, el erizo de mar. Cada uno posee su *propio* mundo perceptivo y su repertorio de acciones que constituyen su mundo de efectos, aunque en este caso se realice en un espacio físico común que permite la interacción entre especies. Si no fuera de esta manera, si cada especie poseyera su propio y exclusivo espacio de los efectos no podría el león comerse a la gacela o el gato al ratón.

¹³⁸⁸ E. VAQUERO, F. MOYA. C.B. RANDALL. C. GOMEZ “Consideraciones históricas en torno a la génesis del pensamiento etológico”, *Revista de Historia de la psicología*, 12, 3-4, 1991, 433-442 dicen que Uexküll introduce en biología un significado muy concreto para el concepto de “medio”, entendiéndose como la totalidad de las condiciones que aseguran a un ser viviente el conservarse de acuerdo con su

El propio biólogo nos aclara el tema: “*Para designar este mundo, que es el producto del organismo, he intentado introducir la palabra Umwelt (mundo circundante.)*”¹³⁹⁰

“*Para cada animal hay un mundo especial, que se compone de las notas distintivas recogidas por él del mundo exterior,*”¹³⁹¹ esto es, cada animal, a través de los sentidos, capta una porción de mundo y este mundo, que depende de lo que halla en el mundo exterior y de la estructura de los receptores del animal¹³⁹²—los cuales armonizan¹³⁹³, por definición, con el resto del viviente de acuerdo con el “plan de construcción”, —construyéndose así, el “mundo circundante.”

Cassirer¹³⁹⁴ coincide con lo expuesto acerca de la importancia del “plan de construcción” y señala la importancia de los receptores y del “círculo funcional en la construcción de la Umwelt.”¹³⁹⁵ Los receptores, conforme a la estructura que el plan determina captan algunos estímulos procedentes del mundo exterior e ignora otros estímulos. Estos estímulos captados, a través del “círculo funcional” generan las respuestas efectoras¹³⁹⁶. El “mundo circundante” (*Umwelt*) resulta de la unión del mundo perceptivo (*Merkwelt*) y del mundo de los efectos (*Wirkungswelt*) y ambos son *función del plan de*

organización específica. Ello equivale a la afirmación de Uexküll de que el viviente está plenamente adaptado, por lo que la evolución por supervivencia del más apto carece de sentido: todos los vivientes son igualmente aptos. De acuerdo con K. KULL (“Uexküll and the post-modern evolutionism”, *Sing Systems Studies*, 32,2004, 99-113) para Uexküll la evolución no era una condición necesaria para construir una teoría de los vivientes.

¹³⁸⁹ J. von UEXKÜLL ICBM, pag 40

¹³⁹⁰ *Op cit*, pag 52

¹³⁹¹ *Op cit*, pag53

¹³⁹² F. A. Lange, en su *Historia del materialismo*, ya había señalado que la *Merckwelt*, “mundo perceptivo” estaba sujeto al tipo de organización del ser vivo (Citado por P. MARTÍNEZ “Nietzsche y la hermenéutica orgánica” *Veritas*, III, 2008, 331-342)

¹³⁹³ “*El organismo se distingue de todos los productos inorgánicos en que posee un plan funcional, esto es, que en él, todas las diversas partes están ordenadas de tal modo que sus funciones se encadenan unas con otras según plan, y de este modo facilitan la función total del organismo*”. (UEXKÜLL, ICBM, pag 49). La idea es de origen kantiano.

¹³⁹⁴ CASSIRER *Los problemas del conocimiento*, *Op cit*, pag 245

¹³⁹⁵ A partir de 1928, el “plan” deja de ser la piedra angular del sistema de Uexküll para ser substituido por el “ciclo funcional”, el cual sería el responsable de la existencia y mantenimiento del “plan”, incluyendo del funcionamiento celular.

¹³⁹⁶ T. von UEXKÜLL “A teoría da Umwelt de Jakob von Uexküll” *Galaxia*, 7, 2004, 19-48, dice que uno de los presupuestos de la doctrina de su padre era la unidad del proceso vital—es decir, la vida se expresaba de una forma uniforme desde la ameba al hombre—. De acuerdo con este autor, Uexküll entendía el “proceso vital” como un sistema coherente en el cual el sujeto y el objeto se definen como elementos interrelacionados en un todo mayor. Uexküll rechazaba—dice su hijo—tanto el positivismo idealista como el relativismo, tal que, filosóficamente seguía a Kant, aunque, poseyendo un concepto de filosofía natural de carácter romántico, en armonía con Schelling—cuya filosofía de la naturaleza se acerca a la de Goethe cuyo influjo sobre Ortega he discutido más arriba—, así como del fisiólogo J. Müller—de cuya adscripción a la *Naturphilosophie* he hablado en la segunda parte de este trabajo— y de von Baer, del que también he hablado anteriormente, defensor de una “energía vital específica”, dentro de una atmósfera próxima a la filosofía natural kantiana. Esta concepción del sujeto y del objeto, siempre según T. von Uexküll genera otro supuesto básico, el tiempo como cómo ritmo o estructura del proceso vital, tal que la experiencia del tiempo difiere de una especie a otra—recordando a Bergson—, que sufre las influencias procedente del mundo externo, o automundo, específico de cada especie.

construcción del animal. La unidad biológica la constituye el animal con el mundo circundante. Y así, Uexküll dice: "Si se quiere abarcar el mundo de los efectos y el mundo perceptivo con el nombre de mundo circundante, bien puede hacerse; pero debe uno tener en cuenta en seguida que de los dos juntos no resulta ninguna unidad, sino que para ello es imprescindible necesario el organismo del animal, que es el que crea la dependencia entre ambos mundos"¹³⁹⁷ Y, en 1920, escribía: "ahora ya podemos considerar cada animal como una unidad con su mundo circundante"¹³⁹⁸

El autor insiste especialmente en el mundo perceptivo: "cada animal posee su propio mundo perceptivo, compuesto de objetos diferentes de los otros."¹³⁹⁹ Ahora bien, es fundamental comprender que el animal lo que *capta* son las notas perceptivas que proceden de los objetos que le rodean y, en consecuencia, *no conoce el objeto en sí*¹⁴⁰⁰, *conoce las notas perceptivas*¹⁴⁰¹. Con las múltiples notas perceptivas obtenidas por sus receptores construye los objetos. "Más ¿por qué es necesario convencerse tan circunstanciada y hondamente del hecho de que todos los objetos que nos rodean consisten en impresiones de los sentidos ordenadas por esquemas tanto de espacio como de tiempo?"¹⁴⁰² y añade: "La suma de estos estímulos forma el mundo circundante del animal"¹⁴⁰³: *cada animal vive en un mundo especial*¹⁴⁰⁴ *dispuesto para él.*"¹⁴⁰⁵ Hay que volver a

¹³⁹⁷ J. von UEXKÜLL ICBM , pag 53

¹³⁹⁸ J. von UEXKÜLL *Cartas biológicas a una dama*, *Op cit*, pag 77

¹³⁹⁹ ICBM, pag 170

¹⁴⁰⁰ M. TØNNESSEN en "Umwelt transitions: Uexküll and enviromental change", *Biosemiotics*, 2, 2009, 47-64 considera que Uexküll, a diferencia de Kant pone entre en interrogante la existencia de una realidad fenoménica al considerar que los animales no humanos poseen un mundo perceptivo como los humanos. El problema radica en que Uexküll no acepta los estudios de psicología animal y duda de la existencia de mentes no humanas por lo que el proceso de construcción, aunque semejante al kantiano, presenta grandes diferencias.

¹⁴⁰¹ F. NIETZSCHE *Escritos sobre retórica*, (traducción L. E. de Santiago), Editorial Trotta, Madrid, 2000, pag 92 dice "En vez de la cosa, la sensación capta una señal."

¹⁴⁰² J. von UEXKÜLL ICBM, pag 41

¹⁴⁰³ La *Umwelt* no es un paraíso. J. MARÍAS *Ortega, circunstancia y vocación*, *Op cit*, pag 131, señala, siguiendo a Uexküll, que la *Umwelt* encierra elementos perjudiciales, lo mismo que elementos aprovechables. Ortega dirá, después de la segunda crisis, que las circunstancias poseen elementos favorables, desfavorables y neutros. Así, en *Meditaciones de nuestro tiempo*, en 1928, *O. C.*, VIII, pag 41, dice que vivir es encontrarse en el mundo. El mundo donde vivimos se compone de cosas agradables y desagradables.

¹⁴⁰⁴ Es interesante comprender que el punto de vista adoptado por Uexküll es el punto de vista del animal y no del hombre, lo que hace que desaparezca el mundo que nos es familiar, el mundo con cielo y tierra, con sol y estrellas, y ello hace aparecer "un nuevo mundo, completamente distinto del nuestro, su *Umwelt*" (en *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, *Op cit*, pag 6). Y "La *Umwelt* del paramecium se limita a dos cosas: líquido sin estímulo y líquido con estímulo, donde el estímulo puede ser químico o mecánico" *Op cit*, pag 47 y en ICBM nos ofrece la descripción de la *Umwelt* de la estrella de mar, del erizo marino, de la libélula o de la medusa, mientras que en un trabajo publicado en *Revista de Occidente*, *La biología de la ostra jacobea*, *Op cit*, habla de la *Umwelt* de dicho molusco. La comparación de todos estos mundos circundantes dibuja un universo totalmente ajeno al universo humano y mundos absolutamente distintos para cada especie.

¹⁴⁰⁵ ICMB , pag 31

señalar que puede haber y de hecho hay, mundos de los efectos de diversas especies animales que interseccionan con los mundos de los efectos de otros animales¹⁴⁰⁶, ya que, solo así, es comprensible la explicación de la interacción de la estrella de mar con el cangrejo o con la ostra, pese a que sus mundos perceptivos son diferentes.¹⁴⁰⁷

Hay que plantearse por qué cada animal acepta unos estímulos y rechaza otros. Una primera respuesta es que ello depende de la estructura de sus receptores. Cabe, sin embargo, plantear entonces de qué depende dicha estructura. Responderemos en primer lugar que depende del “plan de construcción”. E insistimos ¿de qué de que depende el “plan de construcción? Como hemos señalado, Uexküll vaciló durante algún tiempo considerando que podrían existir factores no físicos. En 1910 publica un artículo bajo el título “*Mendelismo*”, que se incluye en la cuarta parte de ICBM. En él aprecia una línea de solución: los genes serían los responsables del “plan de construcción”. Ello parece ser contradictorio con su antimecanicismo. En realidad, como muestra Heredia¹⁴⁰⁸, lo que se hereda, o lo que los “genes” determinan, es una predisposición, no una respuesta mecánica. En tales condiciones, los diferentes rasgos del mundo vienen prefigurados parcialmente por tales predisposiciones. En este sentido, Uexküll escribe:” *¿Qué factor es el que le da al protoplasma vivo el impulso necesario para la formación de los órganos diferenciados? Hoy se responde a ello, son los genes*”.¹⁴⁰⁹ Y en páginas posteriores desarrolla una teoría de la función de los genes en la formación de los diversos órganos que, probablemente, no sería suscrita hoy en día por nadie, pero que es, sin duda, muy superior a la propuesta por Darwin¹⁴¹⁰, que le permite superar las fuerzas vitales del tipo de la *Entelequia* de Driesch o las propuestas por Von Baer.

¹⁴⁰⁶ Esta intersección abre la puerta a la posibilidad de evolución, desde luego no darwiniana. V. CASTILLO “Orden, límites y transgresiones. Reflexiones en torno a la obra de Jakob von Uexküll” *Signos filosóficos*, XIV, 2012, 91-111 indica que Uexküll aceptó en 1920 que el medio podía modificar el “plan de construcción”, pero siempre bajo la guía de un plan y manteniendo su coordinación con el medio y sin desarrollo o progreso, ya que considera la creación por sí misma perfecta. (pag 101-102) No existe azar, todo sucede por necesidad, incluso los mecanismos precisos para evitar la excesiva propagación de una especie (pag. 104). K. Kull, *Op cit*, 2004, pag 107, cita un texto de T. von Uexküll en donde insiste que no puede haber evolución lineal de carácter adaptativo, ya que debe ser tenida en cuenta la *Umwelt* y la armonía entre los vivientes. (Uexküll habla de la armonía entre las partes de los vivientes y de estos entre sí que constituye una armonía universal). La evolución puede conducir a diversos grados de complejidad, pero siempre con la misma perfección y manteniendo la armonía del universo.

¹⁴⁰⁷ ICBM, pag 54

¹⁴⁰⁸ J. M. HEREDIA “Etología animal, ontología y biopolítica en Jakob von Uexküll” *Filosofía e Historia da Biología*, 6, 2011, 69-84

¹⁴⁰⁹ ICBM, pag 145

¹⁴¹⁰ Hacia 1920-1928 aceptó una cierta evolución de carácter saltacionista, sin especies intermedias, del tipo de la propuesta por de Vries, aunque con el carácter señalado más arriba. Ortega se hará eco de ella.

¿Qué nos interesa de todo lo expuesto? En primer lugar que cada viviente posee *su propio mundo circundante*¹⁴¹¹; tal mundo es el resultado de cómo sea el mundo y de cuál sea el plan de construcción del viviente y sus intereses vitales: con las notas percibidas por los diferentes receptores –órganos de los sentidos–su sistema nervioso crea una imagen¹⁴¹² del mundo, que es propia de cada viviente y por último, la inseparabilidad del mundo circundante y del viviente. Otro punto interesante en la concepción de Uexküll es que el viviente deja de ser visto como un ser aislado y se ve como asociado a su propio mundo, la unidad mínima de análisis biológica es viviente- mundo asociado. Como quiera que–de acuerdo con Uexküll–cada viviente es un sujeto¹⁴¹³ y todo lo que conoce está en nuestra *Umwelt*, en su mundo perceptivo, se rompe la dicotomía sujeto/objeto: ambos están integrados en una sola unidad. Este aspecto lo encontraremos en Ortega con los *dii consentes*¹⁴¹⁴.

En *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, 1909, Uexküll limitaba el mundo circundante al mundo animal, especialmente a los animales inferiores, sin embargo, en *Ideas para una concepción biológica del mundo*, lo extiende al ser humano. Y, por ello, cabe decir: "Cada hombre está rodeado de un mundo adecuado a él, llamado su mundo circundan-

¹⁴¹¹ F. VELA "El individuo y su medio", *Revista de Occidente*, 1, 1923, 95-105, muestra el interés del grupo de Ortega por nuestro biólogo. Vela, íntimo colaborador de Ortega y secretario de la *Revista de Occidente*, incluye en el primer número de la revista este trabajo, donde dice que cada animal posee su propio mundo perceptivo construido a través de la discriminación entre los estímulos que alcanzan a sus receptores, los cuales, aunque Vela no lo indica, poseen una estructura que está conforme al plan. En consecuencia, el concepto *fundamental* de Uexküll es "el plan", pese a que el concepto de mayor interés filosófico, sea la *Umwelt*.

¹⁴¹² En ICBM, pag 202, dice "*El antimonio* (probablemente debiera decir, el antimundo) *es el que, en los animales superiores puebla de objetos el mundo perceptible*". Anteriormente ha explicado que los animales superiores poseen neuronas "espejo" que, de alguna manera, reflejan el mundo, creando un antimundo, copia–se supone, más o menos apropiada según el animal–del mundo externo. Uexküll escribe: "*Este órgano tiene parecido con un espejo, el único aparato que es también propio para reproducir el mundo exterior. Pero el espejo es un instrumento físico que, sin distinción, reproduce todas las formas. En el órgano receptor no llega a estar vivo un mundo físico espejado, sino un antimundo biológico. En éste solo existe una selección de aquellas formas que son importante para la vida del animal.*" ICBM, pag 201. Con ello se aclara el antimundo. Con todo hay que notar que estos espejos biológicos no tienen nada que ver con las modernas "neuronas-espejo" y que las formas "que reflejan" son construcciones construidas con base a las impresiones sensoriales, ya que "*un grupo de sensaciones ordenadas con ayuda de un esquema es un objeto.*", ICBM, pag 124 (ver también pag 32 y pag 77). Una descripción más extensa y completa de la relación del viviente con el medio y del papel del sistema nervioso, la realiza Uexküll en *Teoría de la vida*, *Op cit*, pag 77 y ss.

¹⁴¹³ Nietzsche (Citado por P. MARTÍNEZ *Op cit*, pag 336) desarrolló anteriormente esta misma idea: El ser vivo "escoge" los estímulos conforme a su modo de sentir, cada animal tiene un modo de ser sujeto y un modo de conocer, que han devenido según criterios de crecimiento y su modo de vida.

¹⁴¹⁴ A. OLIVÉ PÉREZ "José Ortega y Gasset y la filosofía de la vida" *Ensayos de filosofía*, 3, 1 semestre, 2016, <http://www.ensayos-filosofia.es/archivos/articulo/jose-ortega-y-gasset-y-la-filosofia-de-la-vida? kw id=M3wyMDE2fDE%3D& kw number=15>.

te.”¹⁴¹⁵ Y también:”*Lo que es válido para todos los animales es válido también para el hombre. También él está encerrado dentro de un mundo perceptivo correspondiente a sus capacidades.*”¹⁴¹⁶ “*La suposición de que todos los hombres vivimos en el mismo mundo es fuente nunca agotada de las más graves equivocaciones y errores.*”¹⁴¹⁷ Esta última idea la hemos visto expresada en *El Quijote en la escuela* en referencia al mundo infantil.

El mundo circundante de Uexküll es, como he indicado más arriba, un *topos*, un lugar: ”*nuestro mundo perceptible sólo forma una modesta sección del mundo exterior*”¹⁴¹⁸, no es un mundo ideal, no es un mundo imaginario: es un mundo real, un fragmento, una porción de la totalidad del mundo real. De esta manera, y aplicándolo al hombre, el biólogo estonio puede escribir: ”*El mundo perceptivo normal del hombre en la libre Naturaleza le muestra un campo de efectos limitado todo alrededor por el horizonte. Este horizonte será raro que esté más allá de seis horas de camino.*”¹⁴¹⁹ El mundo circundante, tanto del hombre, como del animal es un *mundo físico*, geográfico, un *topos*, un lugar, un ambiente físico. Por ello añade el autor:”*Por lo tanto, el hombre puede en un día llegar hasta ese límite y regresar de él. El territorio cerrado por el horizonte es su patria, la que puede recorrer a pie en su totalidad sin tener que hacer noche fuera de ella.*”¹⁴²⁰ Ningún ser humano puede caminar por un espacio ideal, por lo tanto, el “mundo perceptivo”, una sección de la *Umwelt*, es un mundo físico y, como en el hombre coincide el mundo perceptivo y el mundo de los efectos, la *Umwelt*, sea animal o humana, posee un carácter físico. Y, la circunstancia de Ortega, como mostraré luego, posee también un carácter físico, a diferencia de la de Husserl.

12.2. La concepción de la circunstancia antes de *Meditaciones del Quijote*¹⁴²¹

¹⁴¹⁵ ICBM , pag 40

¹⁴¹⁶ ICBM, pag 116

¹⁴¹⁷ ICBM, pag 220

¹⁴¹⁸ ICBM, pag 115

¹⁴¹⁹ ICBM, pag 116

¹⁴²⁰ *ibidem*

¹⁴²¹ Es necesario aclarar que Ortega no escribe nunca *Umwelt*. En la traducción española de ICBM publicada bajo la dirección de Ortega, hay una nota a pie de página, en página 53, que indica que el mundo circundante podría traducirse al español como “panorama” o “contorno”. Ortega habla indistintamente de “circunstancia”, “mundo circundante”, “mundo derredor”, “panorama”, “paisaje”. Lo hace en diferentes y a veces en un mismo texto, por lo que parece considerarlos sinónimos.

Julián Marías¹⁴²² afirma tajantemente que la noción de “circunstancia” no procede de la biología y por ello, menos aún de Uexküll. Las razones para ello serían de dos tipos: unas de carácter histórico: antes de que Ortega pudiera leer a Uexküll ya había hablado de las circunstancias; las otras razones son de carácter filosófico y se refieren tanto al contenido de esta noción, como a su relación con la cultura.

Morón Arroyo¹⁴²³ relaciona la “circunstancia” en las *Meditaciones del Quijote* con la fenomenología y con Husserl. Las circunstancias son los posibles aspectos de la vida espontánea que, utilizando un método fenomenológico, puede describir su esencia y lo relaciona con la escala de valores de Scheler¹⁴²⁴.

Cerezo¹⁴²⁵ liga también la circunstancia orteguiana a Husserl e indica que los textos anteriores—*Adán en el Paraíso* y *Vejamen del orador*—pertenecen a la época neokantiana—con lo que estoy plenamente de acuerdo—y en ellos no hay rastro de lo que será la teoría de la circunstancia.

Para S. Rábade¹⁴²⁶ la circunstancia es nuestro contorno material y social, es un ingrediente de nuestra vida¹⁴²⁷. Aunque, en principio, podría estar de acuerdo con él en su interpretación de la noción que estudiamos, sin embargo, no creo que este autor aceptase que Ortega está empleando una matriz biológica procedente de Uexküll con el fin de desarrollar una concepción filosófica de la *Umwelt*, de la misma manera que lo había hecho Scheler en *El formalismo en la ética*, de 1913. O dicho más claro: Ortega toma un concepto biológico y lo rellena de un contenido filosófico que le permite superar el individualismo del idealismo neokantiano.

Si volvemos a J. Marías, que es el referente de un amplio número de autores, y dejando para más tarde considerar su segundo argumento, me interesa estudiar si, como dice este autor, la “circunstancia” se halla en textos de 1910, *Adán en el paraíso*, y de 1911, *Vejamen del orador*. Aunque no es imposible que Ortega hubiera leído ya, antes de escribir ambos textos, *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, lo cual, como he señalado, no creo

¹⁴²² J. MARÍAS *Ortega, circunstancia y vocación, Op cit*, pag 159

¹⁴²³ C. MORÓN *El sistema de Ortega y Gasset, Op cit*, pag 143-146

¹⁴²⁴ Es interesante señalar que para Morón, lo mismo que para Ph. W. SILVER *Fenomenología y razón vital. Génesis de “Meditaciones del Quijote” de Ortega y Gasset*. (Traducción C. Thiebaut) Alianza editorial, Madrid, 1978, la influencia de Scheler es fundamental y, en el caso de Morón, Scheler es el modelo tanto de la noción de circunstancia como de la noción de perspectiva, al menos, en este último caso, en *Meditaciones del Quijote*. Anteriormente he señalado la influencia de Scheler, tanto en la concepción de la vida como en el conocimiento orteguiano de la obra de von Uexküll.

¹⁴²⁵ P. CEREZO *La voluntad de aventura, Op cit*, pag 224

¹⁴²⁶ S. RÁBADE *Ortega y Gasset, filósofo, hombre, conocimiento y verdad, Op cit*, pag 92

¹⁴²⁷ El estudio de Rábade se centra en esta teoría en la obra *En torno a Galileo*, sin comentar en absoluto las obras del periodo que estamos investigando.

que hubiese sucedido, tendría que haber sido capaz de extrapolar la *Umwelt* del mundo animal al hombre, hecho que Uexküll aún no había realizado. Ortega, sin embargo, podría haber leído tanto a Bergson como a Driesch, aunque en esa época y bajo la influencia neokantiana, dudo que pudieran influir en él.

Centrándonos en la primera obra citada¹⁴²⁸, observamos que, para Ortega, el Paraíso es un lugar geográfico: El Paraíso "cae por Padam- Aram, conforme se va del Tigris al Éufrates."¹⁴²⁹ Quizás para Marías, la circunstancia se exprese en la frase: "¿Qué es, pues, Adán, con la verdura del Paraíso en torno, circundado de animales, allá, a lo lejos, los ríos con sus peces inquietos y más allá los montes de vientres petrefactos, y luego los mares y otras tierras, y la Tierra y los mundos?"¹⁴³⁰ Esta cita, creo, tiene poco que ver con un "mundo circundante", con la "circunstancia". Ortega está describiendo el mundo, la Tierra entera. Con Adán nace la vida consciente, la vida rodeada de una naturaleza que empieza a existir cuando lo hace Adán. "[El paraíso]es el escenario ubicuo para la tragedia inmensa de la vida."¹⁴³¹ El paraíso es el escenario ubicuo, esto es, lo que se halla en todas partes. No es, pues, el mundo alrededor, no es "mi mundo circundante", es todo, es la Tierra, como indica Ortega. Si esto es así, como creo, *Adán en el Paraíso* no puede ser visto como antecedente, como un elemento de la supuesta prehistoria de la circunstancia cuya única prehistoria se encuentra en la elaboración de la *Umwelt* por Von Uexküll.

El segundo texto es mucho más vago. Se trata de *Vejamen del orador*¹⁴³² donde podemos leer: "Porque el orador es siempre quién se percata de las circunstancias. Más ¿qué son las circunstancias? ¿Son sólo estas cien personas, estos cincuenta minutos, esta menuda cuestión? Toda circunstancia está encajada en otra más amplia; ¿por qué pensar que me rodean sólo diez metros de espacio? ¿Y los que circundan estos diez metros? ¡Grave olvido. Miserable torpeza, no hacerse cargo sino de unas pocas circunstancias, cuando en verdad nos rodea todo!"¹⁴³³ La larga cita expresa claramente que no habla en absoluto del mundo circundante, al contrario *rechaza* centrarnos sólo en el mundo circundante.¹⁴³⁴

¹⁴²⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1910, *Adán en el paraíso*, O. C. II, pag 58-76

¹⁴²⁹ *Op cit*, pag 64

¹⁴³⁰ *Op cit*, pag 65

¹⁴³¹ *Op cit*, pag 76

¹⁴³² J. ORTEGA Y GASSET, 1911, *Vejamen del orador*, O.C. II, pag 139-141

¹⁴³³ *Op cit*, pag 141

¹⁴³⁴ J. MARÍAS *Introducción a la filosofía*, Revista de Occidente, Madrid, 1967, pag 53 dice que la circunstancia es todo lo que nos rodea "desde mi cuerpo hasta la nebulosa más lejana" Con esta concep-

12.3. La concepción de la circunstancia en *Meditaciones del Quijote*

En 1914 Ortega publica su primer libro: *Meditaciones del Quijote*,¹⁴³⁵ en cuyo prólogo (titulado “Lector”) indica que “bajo el título de *Meditaciones* anuncia este primer volumen unos ensayos de varía lección.”¹⁴³⁶ No deja de ser curioso que en el prólogo a *Ideas para una concepción biológica del mundo* de Uexküll, nuestro filósofo indique que el contenido de dicho texto son meditaciones: “Debo declarar que sobre mí han ejercido desde 1913 gran influencia estas meditaciones biológicas.”¹⁴³⁷ Esto es, lo que presenta Ortega en su libro y lo que halla en Uexküll es un pensar análogo, una reflexión acerca de algunas cosas concretas. En principio tenía que haber sido el primer volumen de una serie de cuatro meditaciones, aunque no escribió nunca las otras tres. En estas *Meditaciones*, el tema último son las circunstancias españolas, ya que, como sabemos, el proyecto de Ortega en aquel tiempo era la regeneración española y la superación del atraso secular.

El texto se inicia hablando del amor, del amor intelectual, y parece inspirarse en Scheler¹⁴³⁸, al definir la filosofía como la ciencia general del amor; por lo demás, estas “*Meditaciones no son filosofía, que es ciencia. Son simplemente unos ensayos. Y el ensayo es la ciencia, menos la prueba explícita.*”¹⁴³⁹ El libro, dice explícitamente, no es una obra de filosofía, aunque, los hallazgos que ahora presenta, serán reclamados como precedentes de las obras de otros autores muchos años después, por lo cual, al menos el prólogo y la Meditación preliminar, deben ser considerados como textos filosóficos y con ello, tanto la “circunstancia”, piedra angular de su filosofía, como la “perspectiva”, quedaran inscritas en el mundo filosófico.

Las *Meditaciones* hablan de grandes asuntos, tal como los diferentes géneros literarios, aunque no olvida los asuntos pequeños. Se atiende al paisaje¹⁴⁴⁰ español, que como se

ción—que creo que no coincide con la de Ortega—es razonable que la vea presente tanto en *Adán en el paraíso*, como en *Vejamen del orador*.

¹⁴³⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1914, *Meditaciones del Quijote*, O. C. I, pag 747-825

¹⁴³⁶ *Op cit*, pag 747

¹⁴³⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1934, *Prólogo a la segunda edición del Ideas para una concepción biológica del mundo de Jacob von Uexküll*, Editorial Espasa Calpe, Madrid, pag 2

¹⁴³⁸ Aunque es posible un referente más lejano: Platón. El tema del amor lo hallamos tanto en el *Banquete* como en los primeros discursos del *Fedro*.

¹⁴³⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1914, *Meditaciones del Quijote*, *Op cit*, pag 753

¹⁴⁴⁰ Como he señalado más arriba, “paisaje” para Ortega, equivale a circunstancia y por lo tanto, a *Umwelt*.

suele leer se refiere al mundo cultural hispano y también se habla “*de las cuestiones menudas donde se revela la intimidad de una raza.*”¹⁴⁴¹ Y añade poco después: “*El hombre rinde el máximo de su capacidad cuando adquiere plena conciencia de sus circunstancias. Por ellas comunica con el universo.*”¹⁴⁴² Por eso Rábade¹⁴⁴³ entiende así circunstancias como el contorno material y social, y como sea que “circunstancia” podría leerse como “lo que nos rodea”, habríamos de dar, en este momento de la lectura, la razón a Rábade.

Por eso también Ferrater¹⁴⁴⁴ dice que el hombre ve el mundo a través de la circunstancia y no *sub specie aeternitatis*. El propio Ortega indica que circunstancia es *circumstantia*, un término que no era nuevo en Ortega, lo había utilizado en 1912 en un artículo inédito sobre Baroja,¹⁴⁴⁵ en el cual, hablando de la poesía, contraponía “vida” a “circunstancia”. Este artículo, poco nombrado por los estudiosos de Ortega, defiende una estética similar a la de *Adán en el paraíso*, indicando que en 1912 aún no había superado el idealismo de Cohen.

En el texto que nos ocupa, Ortega define claramente la “circunstancia”: “*¿La circunstancia! Circum-stantia! ¡Las cosas¹⁴⁴⁶ mudas que están en nuestro próximo derredor!*”¹⁴⁴⁷ y sigue: “*Muy cerca, muy cerca de nosotros levantan sus tácitas fisonomías con un gesto de humanidad y de anhelo, como menesterosas de que aceptemos su ofrenda y a la par avergonzadas por la simplicidad aparente de su donativo.*”¹⁴⁴⁸ La circunstancia, *Umwelt*, “mundo circundante” se compone de aquellas cosas que se nos ofrecen a nosotros¹⁴⁴⁹, nuestro mundo perceptivo, *Merkwelt*, en lenguaje de Uexküll. Esas cosas que

¹⁴⁴¹ *Op cit*, pag 754

¹⁴⁴² *Ibidem*

¹⁴⁴³ S. RÁBADE *Op cit*, pag 91

¹⁴⁴⁴ J. FERRATER MORA *La filosofía de Ortega y Gasset*, *Op cit*, pag 31

¹⁴⁴⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1912, *Variaciones sobre la circum-stance*, O. C. VII, pag 295-306

¹⁴⁴⁶ La palabra “cosa” es muy ambigua. En primera definición según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua española, cosa es lo que tiene entidad, o bien objeto inanimado, aunque también asunto, tema, negocio o substancia de considerable valor. De acuerdo con el diccionario de uso del español, cosa equivale en lenguaje corriente a lo que en lenguaje filosófico sería ser o ente, o bien, objeto que existe fuera de la mente. El diccionario de filosofía de Ferrater Mora, indica que se considera cosa una entidad material individual. De acuerdo con todo ello, podemos pensar que en este texto, cosa designa una entidad individual y material de carácter extramental. Ortega en *Adán en el Paraíso*, *Op cit*, pag 66 escribe: “*Cada cosa es una encrucijada su vida, su ser es el conjunto de relaciones, de mutuas influencias en que se hallan todas las demás. Una piedra al borde del camino necesita para existir del resto del universo*”, aunque es posible que en 1914 ya no estuviera conforme con esta afirmación, no la corrige en la edición de 1916.

¹⁴⁴⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1914, *Meditaciones del Quijote*, *Op cit*, pag 754

¹⁴⁴⁸ *Ibidem*

¹⁴⁴⁹ El viviente, de acuerdo con Uexküll, construye su propia *Umwelt*. Para Ortega la *Umwelt* es la circunstancia y ésta es construida por el Yo. En *Adán en el paraíso*, el mundo es una *interpretación*, una

están “en nuestro próximo derredor”, muy cerca de nosotros, “muy cerca”, dice Ortega. No es el mundo entero de *Adán en el Paraíso*, ni de *Vejamen del orador*, al contrario, es este pequeño mundo que nos rodea y, a través del cual, comunicamos con el universo. Uexküll dice: “*La suma de estos estímulos forma el mundo circundante del animal*”.¹⁴⁵⁰ El animal, el hombre, recibe los estímulos de las cosas que están a su derredor y con ello construye su mundo perceptivo. El hombre posee un mundo perceptivo que coincide con su mundo de las acciones, ambos son la *Umwelt*, la “circunstancia” del hombre, lo que podemos conocer, nuestro puente con el Universo¹⁴⁵¹. Ortega dice que la vida individual, lo inmediato, la circunstancia son nombres de una misma cosa: “*aquellas porciones de vida de las que no se ha extraído el espíritu que encierra, su logos*”.¹⁴⁵², esto es, la vida no interpretada, la vida previa a la cultura. La circunstancia es “*todo lo individual, inmediato y circunstante*”¹⁴⁵³ La vida individual *está unida* a su “mundo circundante”. Hay aquí una clara matriz biológica, la *Umwelt* de Uexküll, que Ortega debe rellenar para aclararnos su concepción del ser humano individual que no es solo un ser viviente, es un ser con su circunstancia, frente al individualismo idealista.¹⁴⁵⁴ Como Uexküll escribe: “*Si se quiere abarcar el mundo de los efectos y el mundo perceptivo con el nombre de mundo circundante, bien puede hacerse; pero debe uno tener en cuenta en seguida que de los dos juntos no resulta ninguna unidad, sino que para ello es imprescindible necesario el organismo del animal, que es el que crea la depen-*

construcción del hombre. Al tratar la perspectiva, en el próximo capítulo, trataré este constructivismo orteguiano. Si el mundo es construido por cada hombre, cada individuo construye su circunstancia.

¹⁴⁵⁰ J. von UEXKÜLL ICBM, pag 31

¹⁴⁵¹ Conforme he señalado, Uexküll indica que el viviente recibe las notas de los objetos que le rodean. El viviente, construido de acuerdo a un plan, posee una estructura tal que todas y cada una de sus partes armonizan entre sí. En consecuencia los receptores–órganos de los sentidos–poseen una estructura que depende de la estructura general del viviente. Y conforme a esta estructura puede captar unos estímulos y no capta otros estímulos pues sus receptores *no pueden, por su estructura*, captarlos. Estos estímulos serán beneficiosos o perjudiciales. Ellos, a través del sistema nervioso, alcanzan el órgano central y a través de los esquemas, por una parte producen la imagen del mundo y por otra parte, generan las respuestas. Un gato posee una estructura sensorial distinta del hombre. Puede convivir en el mismo espacio físico, pero posee un mundo propio distinto del humano.

La estructura de nuestros receptores sensoriales, juntamente con nuestro estado psíquico, capta una *sección* del total de los estímulos mundanos (Ortega usará años después, la imagen del cedazo o retícula) y con ello, como el gato o la estrella de mar, construimos nuestro mundo.

Uexküll dice que el animal y su mundo forman una unidad. Ortega traduce “mundo circundante” por circunstancia y por ello puede decir, completamente de acuerdo con Uexküll, que “*Yo soy yo y mi circunstancia*”, es decir, mi yo-uno está formado por mi yo biológico y mi mundo circundante, como el gato está formado por el gato biológico y el mundo circundante propio del gato.

¹⁴⁵² J. ORTEGA Y GASSET, *Op cit*, pag 755

¹⁴⁵³ *Ibidem*

¹⁴⁵⁴ Creo que al escribir esta obra, Ortega se halla en pleno tránsito desde el idealismo al la fenomenología, lo cual conduce a que, si bien por una parte, existen textos de carácter constructivista, como señalo en el próximo capítulo, coexisten con textos de carácter fenomenológico, como ha señalado repetidamente San Martín, especialmente en *La fenomenología de Ortega*.

dencia entre ambos mundos.”¹⁴⁵⁵ Por ello Ortega puede afirmar:”*Yo soy yo y mi circunstancia*”.¹⁴⁵⁶ Y obsérvese que habla de “mi circunstancia”, en singular, “mi mundo propio, mi mundo circundante”.¹⁴⁵⁷

Heredia¹⁴⁵⁸ dice que Uexküll con la *Umwelt* plantea la existencia de un mundo propio que es diferente del mundo propio de la percepción humana y a su vez, diferente de *Welt*, mundo o universo de la ciencia. Para Ortega, la circunstancia es diferente del universo, designado como *Welt*, ya que dice que a través de ella comunicamos con el universo, lo cual implica que “circunstancia” y “universo” son conceptos de diferente contenido. La “circunstancia” está contenida en el “universo”, aunque no se confunde con él. Ello nos lleva a un punto que creo que merece la pena considerar. La “circunstancia”, lo mismo que la *Umwelt*, son lugares, *topos*. Con ello disentimos de las propuestas de P. Cerezo¹⁴⁵⁹ que considera que la “circunstancia” procede de la *Um-gebung* de Husserl y no de la *Umwelt* de Uexküll. Y como consecuencia de ello, la “circunstancia” no posee un carácter geográfico. Para confirmar su carácter geográfico, de que es un lugar, hemos de leer a Ortega:”*Y marchamos entre ellas ciegos para ellas*”.¹⁴⁶⁰ La cita es la continuación de la ya mencionada acerca “de las cosas mudas”. Aún más contundente, y totalmente en la órbita de Uexküll, es el siguiente fragmento:”*Mi salida natural hacia el Universo se abre por los puertos del Guadarrama o el campo de Ontígola. Este sector de realidad circundante forma la otra mitad de mi persona; solo a través de él puedo integrarme y ser plenamente yo mismo.*”¹⁴⁶¹ Podemos compararla con una párrafo de Von Uexküll:” *El mundo perceptivo normal del hombre en la libre Naturaleza le muestra un campo de efectos limitado todo alrededor por el horizonte. Este horizonte será raro que esté más allá de seis horas de camino,*¹⁴⁶² añadiendo también: “*Por lo tanto, el hombre puede en un día llegar hasta ese límite y regresar de él. El territorio cerrado por el horizonte es su patria, la que puede recorrer a pie en su totalidad sin tener que*

¹⁴⁵⁵ J. von UEXKÜLL, ICBM ,pag 53

¹⁴⁵⁶ J. ORTEGA Y GASSET, *Op cit*, pag 757

¹⁴⁵⁷ IRIARTE (*Ortega y Gasset, su persona y su obra, Op cit*, pag 160 y 160 n) indica que Ortega dio a la frase un alcance metafísico. En la nota a pie de página considera que la expresión citada posee un valor muy restringido y carente de valor metafísico. De lo que yo he expuesto cabe considerar que estoy de acuerdo con Iriarte en este punto: la circunstancia es un *topos*, un lugar, aunque, posteriormente, después de 1929, adquiere un carácter metafísico. Iriarte considera que con esta frase anticipa el *Dasein* de Heidegger.

¹⁴⁵⁸ J.M. HEREDIA *Jakob von Uexküll, portavoz de un mundo desconocido, Op cit*, pag 22

¹⁴⁵⁹ P. CEREZO *Op cit*, pag 226

¹⁴⁶⁰ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 754

¹⁴⁶¹ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 756

¹⁴⁶² J. von UEXKÜLL ICBM , pag 116

hacer noche fuera de ella.”¹⁴⁶³ Ambos textos son paralelos y nos muestran que la “circunstancia” tiene un carácter geográfico, que, al menos en *Meditaciones*, es un *topos*¹⁴⁶⁴. Más abajo veremos cómo este carácter geográfico se pierde, aunque cuando Ortega usa el término “paisaje” como sustituto de “circunstancia” está manteniendo su aspecto geográfico.

Ramírez¹⁴⁶⁵ realiza una crítica de la expresión “Yo soy yo y mi circunstancia”. De forma resumida indica que la circunstancia es lo otro, lo no-yo, por lo que la fórmula equivale a decir “Yo soy yo y no-yo”, o “Yo soy lo que soy y lo que no soy”¹⁴⁶⁶ o “Yo soy el que soy y el que no soy”, ya que entre las circunstancias, no sólo se encuentran las cosas, también están los otros hombres o personas de nuestro alrededor. Y ciertamente Ortega incorpora a los otros hombres en la circunstancia en años posteriores. Sin embargo, Ramírez considera la expresión como contradictoria y, ciertamente, con esta lectura, lo es. Ello podría fácilmente superarse si se considera que el primer “yo” es diferente del segundo “yo”.

A ello responde que el primer “yo” o tiene exactamente la misma extensión y significación que el sujeto o no la tiene. Si la tiene, no se le puede añadir el segundo predicado “mi circunstancia”, a no ser que incluyamos “mi circunstancia” en la extensión y significación del sujeto “yo”, en cuyo caso, la fórmula sería “Yo soy yo y mi circunstancia”, lo que equivale a “yo y mi circunstancia somos yo y mi circunstancia”¹⁴⁶⁷, lo cual es pura tautología. Ahora bien, si el primer yo no tiene la extensión y significación de sujeto, el segundo “yo” es distinto del primer “yo”, por lo que resulta que el yo del predicado es la otra mitad del yo sujeto, esto es, en cada uno de nosotros hay dos “yo” o dos personas, aunque de diferente tamaño y la fórmula sería “yo soy mitad yo y mitad circunstancia, es decir no-yo.”¹⁴⁶⁸ Creo que las críticas, interesantes, las realiza Ramírez desde su filosofía tomista, aunque para Ortega solo el segundo yo es el sujeto, siendo el primero una abstracción resultante del análisis del concepto “yo”.

¹⁴⁶³ *Ibide*,

¹⁴⁶⁴ No he hallado ningún comentarista que tome en consideración esta afirmación. Ello es especialmente curioso en Marías que conocía ampliamente a Uexküll y podría haber observado el paralelismo de ambos textos citados.

¹⁴⁶⁵ S. RAMÍREZ *La filosofía de Ortega y Gasset*, *Op cit*, pag 249

¹⁴⁶⁶ Ortega, después de 1928. Probablemente aceptaría esta fórmula, aunque con una pequeña modificación: “Yo soy lo que soy y lo que no soy pero puedo llegar a ser”.

¹⁴⁶⁷ *Ibidem*

¹⁴⁶⁸ *Op cit*, pag 250

Sin embargo, Ramírez—en un tono crítico—cita a Izquierdo¹⁴⁶⁹, el cual reconoce que la fórmula “Yo soy yo y mi circunstancia” es un simple calco de la ley biológica descubierta por entonces, según la cual el organismo y su medio se adaptan mutuamente.¹⁴⁷⁰ Es decir, reconoce el influjo, no citado, de Von Uexküll. Señala que, en *Meditaciones del Quijote*, a continuación de un fragmento de carácter netamente biológico—“La ciencia biológica más reciente estudia el organismo vivo como una unidad compuesta del cuerpo y su medio particular; de modo que el proceso vital no consiste sólo en la adaptación del cuerpo a su medio, sino también en la adaptación del medio a su cuerpo,”¹⁴⁷¹ apareciendo a continuación la fórmula “Yo soy yo y mi circunstancia”.¹⁴⁷² lo que muestra tanto su carácter biológico como la posible relación de la “circunstancia” con la obra de Uexküll, no citado por Izquierdo. Sin embargo, el autor añade: “Pero no es un descubrimiento de Ortega, que además, no parece haberse dado perfecta cuenta de su valor filosófico, hasta quince o dieciséis años después”¹⁴⁷³ Como veremos más abajo, la circunstancia es poco utilizada por Ortega hasta que lee a Heidegger, por lo que podemos estar de acuerdo con Ramírez y con Izquierdo. Aquél, en nota a pie de página, dice que la afirmación “Yo soy yo y mi circunstancia” es el eje de todas las reflexiones orteguianas después de 1929.¹⁴⁷⁴

Marías¹⁴⁷⁵ parece dar una respuesta a la crítica de Ramírez antes expuesta. Para el discípulo de Ortega la vida es el yo y las cosas—que componen la circunstancia—, pero no es una suma de dos elementos, y añade: “son dos momentos abstractos de la única realidad efectiva y concreta que es la vida.”¹⁴⁷⁶ Creo que Marías, en 1971, reelabora el pensamiento de Ortega al realizar esta afirmación. Vivir, para Ortega después de 1928, será encontrarse en el mundo y tener que enfrentarse a las circunstancias, sin embargo, en 1914 la concepción orteguiana de “circunstancia” es ontológica, no vital, por lo que no puedo estar de acuerdo con la lectura que Marías hace de Ortega.

¹⁴⁶⁹ J. IZQUIERDO *Filosofía española, Op cit*, pag 60-61

¹⁴⁷⁰ S. RAMÍREZ *Op cit*, pag 193

¹⁴⁷¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1914, *Meditaciones del Quijote, Op cit*, pags 750-751

¹⁴⁷² *Op cit*, pag 751

¹⁴⁷³ S. RAMÍREZ *Op cit, Ibidem*

¹⁴⁷⁴ *Ibidem*

¹⁴⁷⁵ J. MARÍAS *Acerca de Ortega*, Revista de Occidente, Madrid, 1971, pag 27

¹⁴⁷⁶ *Ibidem*

Marías, como ya he indicado, rechaza la influencia de Uexküll y de Husserl¹⁴⁷⁷. Sin embargo, como ya hemos visto, en *Meditaciones*, la "circunstancia" surge de una matriz biológica de Von Uexküll, la *Umwelt*, en contra de la opinión de Marías. Ahora bien, sabemos que nuestro filósofo leyó a Husserl y que en 1913 muestra una inclinación hacia su filosofía.¹⁴⁷⁸ ¿Podemos considerar que existe algún rastro de Husserl en el concepto de circunstancia? P. Cerezo¹⁴⁷⁹, como hemos visto, también hace derivar el concepto de "circunstancia", no de la *Umwelt*, sino de *Um-gebung*, de Husserl. Considerando la importancia del tema, debemos considerar lo que dice Husserl al respecto. Así, hablando de la naturaleza, del mundo en *actitud natural*, escribe el autor alemán: "A este mundo, el mundo en que me encuentro y que es a la vez mi mundo circundante, se refieren, pues, los complejos de las múltiples y cambiantes espontaneidades de mi conciencia (...) de la conciencia teorizante en sus diversas formas y grados."¹⁴⁸⁰ "Este mundo está persistentemente para mí ahí delante', yo mismo soy miembro de él, pero no está para mí ahí como un mero mundo de cosas sino, en la misma forma inmediata, como un mundo de valores y de bienes, un mundo práctico".¹⁴⁸¹ Las citas nos muestran que realmente no habla de un mundo circundante, habla de la "realidad para mí", de cómo, en actitud natural, Husserl halla el "mundo ahí ante mí", de cómo se me da el mundo, la realidad presente delante de mí¹⁴⁸². A diferencia de Ortega, no es él y el mundo "ante mí", sino que él mismo está en el mundo, por lo cual, no puede decir el famoso "Yo soy yo y mi circunstancia"¹⁴⁸³ pues para ello "Yo", el segundo "yo", debe ser diferente de la circunstancia, cosa que no sucede en Husserl: el Yo consciente está en ese mundo que le rodea, mientras en Ortega, el Yo, físico y psíquico, se halla enfrente de su circunstancia y ese Yo, físico y psíquico unido a su circunstancia, compone el Yo total. Y, si como dice P. Cerezo¹⁴⁸⁴, Ortega entiende su relación con la circunstancia como la reabsorción de ella y su salvación, como buscar el sentido de lo que nos rodea, es difícil ver cómo ello es posible si el propio Yo es una parte de ese mundo. El propio Husserl, algo después, escribe: "La 'realidad' la encuentro—es lo que quiere decir ya la

¹⁴⁷⁷ J. MARÍAS *Notas a la edición de Meditaciones del Quijote, op cit*, pags 62-65

¹⁴⁷⁸ Ello se plasma en sendas publicaciones: *Sensación, construcción e intuición* y en *Sobre el concepto de sensación*, tal como he expuesto en la primera parte.

¹⁴⁷⁹ P. CEREZO *Op cit*, pag 226

¹⁴⁸⁰ E. HUSSERL *Ideas relativas a una fenomenología y una filosofía fenomenológica. Op cit*, § 28, pag 66

¹⁴⁸¹ E. HUSSERL *Op cit*, § 27, pag 66

¹⁴⁸² Ortega se acerca más a la concepción de Husserl al hablar, en *Temas del Escorial*, de paisaje. Ver más abajo.

¹⁴⁸³ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 757

¹⁴⁸⁴ P. CEREZO *Op cit*, pag 228

palabra–como estando ahí delante”¹⁴⁸⁵ Es decir, lo que se me da, tal como se me da, lo que está “ahí delante”, no es la “circunstancia”, fragmento de la realidad, es la realidad tal cual es, tal cual se me da en actitud natural. Una realidad, un mundo *práctico*, de bienes y valores, muy diferente de la “circunstancia” compuesta de “cosas mudas”, de las que no se ha desprendido el logos. Otra diferencia fundamental es que la circunstancia orteguiana es construida y la de Husserl es dada.

“Las cosas mudas” deberán ser salvadas, llenadas de significado.” *Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella, no me salvo yo*”¹⁴⁸⁶ No se trata de “salvar las apariencias”, se trata de aplicar el *amor intelectual* sobre esas cosas que reclaman nuestra atención, sean grandes o pequeñas¹⁴⁸⁷, tal como nos dice Ortega de “*buscar el sentido de lo que nos rodea.*”¹⁴⁸⁸ Si alguna duda queda de la utilización orteguiana de las matrices biológicas de Uexküll nos basta leer lo que escribe nuestro autor a continuación de la referida cita de los puertos del Guadarrama: “*La ciencia biológica más reciente estudia el organismo vivo como una unidad compuesta de cuerpo y su medio particular, de modo que el proceso vital no consista sólo en una adaptación del cuerpo a su medio, sino también en la adaptación del medio a su cuerpo.*”¹⁴⁸⁹ Independientemente de cómo lo lean autores como Marías¹⁴⁹⁰, estas líneas no son una analogía, ni una ilustración. Están en el mismo párrafo que habla de “este sector de la realidad circundante” y justo antes de la afirmación de “Yo soy yo y mi circunstancia”. Extraño lugar para analogías o ilustraciones que, de ser eso, no ilustran sino que confunden.

Es cierto que, como veremos, la noción de “circunstancia” de Ortega evoluciona, pero no parece que en 1914 tenga alguna relación con Husserl.

¹⁴⁸⁵ E. HUSSERL *Op cit*, §30, pag 69

¹⁴⁸⁶ J. ORTEGA Y GASSET, *Op cit*, pag 757

¹⁴⁸⁷ La mayoría de los autores consideran que “salvar” equivale a dar sentido. Dar sentido a las cosas de mi circunstancia es no solo darles sentido, a través de la cultura, a ellas, es darme sentido a mí mismo, pues ellas son la otra mitad de mi yo. Esta idea de “salvación” se halla implícita en Uexküll: si el viviente y su medio forman una unidad, la destrucción del “mundo circundante” conduce a la destrucción del animal, el cual está plenamente adaptado a él. En consecuencia “si no las salvo a ellas, no me salvo yo”, es una afirmación que surge de la matriz biológica de Uexküll. La salvación se realiza mediante la extracción del logos, según dice Ortega. Y ello mediante la cultura, que, en este momento, ve como opuesta a la vida espontánea.

¹⁴⁸⁸ *Op cit*, pag 757

¹⁴⁸⁹ *Op cit*, pag 756-757

¹⁴⁹⁰ Marías, *Ortega, circunstancia y vocación*, *Op. Cit*, pag 156 indica que esta cita es solo una referencia marginal, evidentemente una alusión a Uexküll no habiendo más referencias biológicas en la teoría de la circunstancia. Y es tan marginal que solo aduce el ejemplo del hombre–la mano y el objeto se adaptan mutuamente–como si el único viviente con manos fuera el hombre.

12.4. Evolución del concepto circunstancia después de las *Meditaciones del Quijote*

Tras las *Meditaciones del Quijote*, la “circunstancia” se desvanece. En la práctica es citada en algunos textos de manera aislada, aunque poco a poco va cambiando su significado y perdiendo el carácter geográfico de la *Umwelt*.

En 1915 dicta un curso conocido como *Sistema de la psicología* donde dice: “*El ser crea su medio, lo selecciona, lo recorta*”.¹⁴⁹¹ El texto de las lecciones aborda los problemas fundamentales de la psicología para hacer posible un sistema de ella, adoptando una visión fenomenológica y rectificando a Natorp y a Wundt. Ello, por sí solo, ya es una muestra de su evolución, ya que el primero fue su maestro en Marburgo y el segundo su ídolo juvenil. La cita anterior procede de la lección XIII y en dicha página hallamos un contexto plenamente biológico. En efecto, escribe: “*En suma, quien no se obstine en contrasentidos, en lugar de decir ‘la verdad es la verdad para mí’, tendrá que decir la ‘verdad para mí’ es la verdad en sí, absoluta.*”¹⁴⁹² Para entender el sentido biológico de la afirmación, hemos de tener en cuenta que Ortega, en *El tema de nuestro tiempo*, indica que la ley biológica fundamental es la ley de la utilidad, lo cual implica que la “verdad para mí” es la “verdad útil para mí”. Y añade “*la verdad no existe*”. En este texto y en la misma página, cita los nombres de Darwin y de Lamarck negando el valor de sus teorías, mientras utiliza, sin mencionarlo, a Uexküll, al decir que el ser crea su medio que se corresponde con un línea del biólogo: “*Para designar este mundo, que es el producto del organismo*”.¹⁴⁹³ El ser-hombre crea su medio, lo recorta, construye su “circunstancia”, y, con esta afirmación, Ortega nos muestra que sigue inscrita en la matriz biológica de Uexküll.¹⁴⁹⁴

De acuerdo con San Martín¹⁴⁹⁵ en 1914 Ortega ya se ha convertido a la fenomenología. Sin embargo, en 1915 escribe un artículo que permaneció inédito, en el que dice: “*Hay*

¹⁴⁹¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1915, *Sistema de la psicología*, O.C. VII, pag 522

¹⁴⁹² *Ibidem*

¹⁴⁹³ J. von UEXKÜLL ICBM, pag 52

¹⁴⁹⁴ Merece la pena señalar que, como veremos en el capítulo siguiente, el periodo neo-kantiano de Ortega se caracteriza por su constructivismo. Ahora bien, si el ser-hombre construye su circunstancia, según Ortega, éste debe considerarse que, aún en 1915, no ha superado totalmente el neo-kantismo, que aún no puede ser considerado como un filósofo fenomenólogo.

¹⁴⁹⁵ J. SAN MARTÍN *La fenomenología de Ortega y Gasset*, *Op cit*, pag 89

un mundo para la avispa y otro mundo para el águila y otro para el hombre".¹⁴⁹⁶ Esta cita es muy similar a la que he mencionado de Nietzsche y Uexküll escribe: "si hay un mundo del perro diferente del mundo del hombre, tiene que haber también un mundo del caballo, un mundo del mono, etc".¹⁴⁹⁷

Si entiendo bien a Ortega y a Uexküll, lo que esto significa es que cada viviente, incluido el hombre, construye su medio vital que, en el caso del hombre, Ortega llama "circunstancia". En el mismo texto, Ortega, dice: "El individuo es la mitad de sí mismo; la otra mitad es el medio propio"¹⁴⁹⁸, con el que forma una unidad superior que llamamos organismo."¹⁴⁹⁹ Añadiendo: "El individuo y su medio nacen el uno para el otro"¹⁵⁰⁰ Y concluye: "La vida"¹⁵⁰¹ es precisamente este esencial diálogo entre el cuerpo y su contorno."¹⁵⁰² La "circunstancia" se convierte en paisaje¹⁵⁰³, lugar geográfico que se extiende a mi alrededor.¹⁵⁰⁴ Aunque es más interesante que la "circunstancia" se convierta en paisaje—pues, como he indicado varias veces, Ortega usa de forma imprecisa diversos términos como equivalentes a "circunstancia"—frente al idealismo que proclama la supremacía del sujeto individual, Ortega dice que el individuo sin la circunstancia no existe, que el sujeto de la reflexión filosófica es el individuo con su circunstancia y, aún más importante, inicia una nueva caracterización de la vida como diálogo del yo con su circunstancia. Sin embargo, en este momento, la "circunstancia" no difiere de la de 1914, el dialogo es solo un intento de "salvación" de las cosas que la componen, de darles sentido. Y creo que en este momento, y pese a lo dicho de la superación del individuo, Ortega aún vacila, pues esta salvación no es muy diferente a la propuesta de *Adán en el paraíso*: es la mente humana la que da sentido, salva, extrae el logos a las cosas.

¹⁴⁹⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1915, *Temas del Escorial*, O. C. VII, pag 409. En este texto, pag 408 y sigs expone la doctrina de Uexküll, al que cita expresamente, de la construcción del medio por parte del animal y rechaza el darwinismo.

¹⁴⁹⁷ J. von UEXKÜLL ICBM, pag 62

¹⁴⁹⁸ Con su habitual imprecisión terminológica, Ortega dice "medio propio" donde debiera decir "circunstancia".

¹⁴⁹⁹ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 409

¹⁵⁰⁰ *Ibidem*

¹⁵⁰¹ En esta cita hay un cambio importante: la circunstancia que era mi otra mitad, se convierte en un elemento fundamental de la vida.

¹⁵⁰² *Ibidem*

¹⁵⁰³ En la nota 1487 he sugerido que este término podría ser una adaptación de las propuestas de Husserl, aunque la poca precisión terminológica de Ortega, no me permite afirmarlo con seguridad.

¹⁵⁰⁴ M. BENAVIDES *De la ameba al monstruo propicio*, *Op cit* pag 82 indica que en *Meditaciones del Quijote* Ortega abandona el objetivismo neo-kantiano y lo subjetivo recobra sus derechos. Como vemos en texto y como expondré en el próximo capítulo, esto no es enteramente cierto, en mi opinión.

A partir de 1915 “la circunstancia” pasa a ser entorno y paisaje¹⁵⁰⁵, aunque lo más importante es su imbricación con la vida. Si en *Meditaciones* el yo debía reabsorberlas, salvarlas, desde 1915 la vida es un diálogo con ellas. “*Nuestra vida es un diálogo, donde es el individuo solo un interlocutor; el otro es el paisaje*”¹⁵⁰⁶ y, aunque pueda parecer que nos alejamos de la biología, las referencias del texto nos muestran el ambiente biológico y la influencia del biólogo estonio. Un ejemplo sería: “*La araña no se diferencia ante todo por reaccionar de un modo distinto ante las cosas, sino porque ve un mundo distinto que el hombre*”¹⁵⁰⁷ Creo que estos textos desautorizan la afirmación de Marías, indicada más arriba, según la cual la alusión a Uexküll en *Meditaciones* es la única alusión biológica en el estudio de la “circunstancia”, alusión que decía que era ilustrativa: si es así, Ortega es un gran ilustrador.¹⁵⁰⁸

En este momento, desearía recordar que—conforme señala Uexküll—la *Umwelt* es una construcción del animal. De los diversos estímulos procedentes del exterior, el animal selecciona los que le son vitalmente importantes, de acuerdo con la estructura de sus receptores, los cuales están contruidos de acuerdo a un plan. Ortega hace una comparación similar cuando usa la metáfora del “cedazo o retícula”¹⁵⁰⁹ y además, liga el “contorno” a la “perspectiva”.¹⁵¹⁰

En 1924 en *Las Atlántidas*¹⁵¹¹ habla del paisaje como equivalente a “circunstancia”, aunque ya hay un cambio significativo: no es lo más próximo, no es, como dice Uexküll el trozo de mundo de seis horas de camino, ahora es un trozo del mundo aunque de tal magnitud que ningún hombre ha vivido íntegramente el paisaje de la especie ya que

¹⁵⁰⁵ Ortega en *Temas del Escorial*, pag 409, escribe: “*En lugar de ‘medio’ digamos ‘paisaje’. El paisaje es aquello del mundo que existe realmente para cada individuo, es su realidad, es su vida misma*” y algo más abajo, añade: “*No hay un yo sin un paisaje, y no hay un paisaje que no sea mi paisaje*”.

¹⁵⁰⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1915, *Muerte y resurrección*, O. C. II, pag 283 En este artículo y en la misma página de la cita, Ortega menciona a Von Uexküll, Roux y Pavlov y en nota a pie de página, cita *Ideas para una concepción biológica del mundo*.

¹⁵⁰⁷ *Ibidem*

¹⁵⁰⁸ No voy a insistir con *El Quijote en la escuela*, de 1920. En las páginas anteriores lo he comentado sobradamente y señalado la importancia que tiene allí el “medio vital” propio de cada niño. Anteriormente he señalado el carácter netamente biológico del trabajo y ahora quisiera solamente mencionar que “medio vital” es sinónimo de “circunstancia”, compuesto por “aquello que nos interesa vitalmente”. En el curso de la evolución, los órganos de los sentidos se han construido de tal manera que sean capaces de captar los estímulos útiles o perjudiciales que nos afectan y no captan aquéllos que no nos interesan para vivir. Uexküll diría que ello se debe al plan de construcción y no a la evolución o, si se prefiere, por el mundo construido por nuestros sentidos y nuestro psiquismo.

¹⁵⁰⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1923, *El tema de nuestro tiempo*, O.C. III, pag 613. Esta metáfora ya la había usado en *El Quijote en la escuela*, pag 425, indicando que para cada especie podemos imaginar un cedazo que retiene o deja pasar ciertos objetos y elimina otros. Este cedazo sería en Uexküll, la estructura de los receptores.

¹⁵¹⁰ *Op cit.* pag 607

¹⁵¹¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *Las Atlántidas*, O.C.III, pag 753

cada época y cada pueblo selecciona los objetos “humanos” y, dentro de cada época, cada hombre selecciona los suyos.¹⁵¹² Este cambio es consecuencia de la ampliación de la noción de la “perspectiva” que realiza en *El tema de nuestro tiempo*—y que estudiaré en el próximo capítulo—, una ampliación que es la consecuencia de ver la vida como temporal y de ver al hombre como un ser consciente que vive en el tiempo y por ello que posee historia. Es cierto que en este año de 1924 todavía habla de la “razón vital”, aunque ya ha sentado las bases para que ésta se convierta en “razón histórica”.

Por una parte se repite la idea de la “retícula/cedazo/receptores” aunque ampliándola. Es una muestra de cómo, a partir de la matriz biológica inicial, Ortega amplía los contenidos. Además, junto al espacio, introduce el tiempo y con ello, la historia. La entrada en escena del tiempo conllevará la salida de escena de la biología y el inicio de la vida biográfica. La doctrina del paisaje vital—tal como acabo de exponer—es decisiva para la historia, la cual es hermenéutica o interpretación de la vida.¹⁵¹³ Sin embargo, el tiempo ya se halla valorado y estudiado por Uexküll en ICBM.

A partir de este momento desaparece “la circunstancia”, aunque como el Guadiana, reaparecerá en 1928.

12.5. La circunstancia después de que Ortega lea a Heidegger

Hemos de esperar unos pocos años antes de que Ortega vuelva a mencionar la circunstancia. En ese periodo ha publicado algunos estudios de carácter antropológico, a veces bajo la inspiración de Scheler, ha leído a Köhler, se ha ido alejando, lentamente, de Von Uexküll. En 1928 lee a Heidegger que le influenciará de manera importante. Después de la lectura de *El ser y el tiempo*, Ortega ve al hombre como un “ser-en-el-mundo” y, no obstante, recaba para sí la primacía de esta concepción con su concepción del hombre y su circunstancia¹⁵¹⁴. De esta manera asistimos a un cambio importante, el hombre que dialoga con su circunstancia, ya no lo hace con las “cosas mudas de alrededor”¹⁵¹⁵.

¹⁵¹² En este texto, como lo había hecho en *El tema de nuestro tiempo*, el viviente, el hombre se haya sumergido en la historia. En el próximo capítulo veremos cómo el perspectivismo fue el puente que permitió el paso de la razón vital a la razón histórica.

¹⁵¹³ *Op cit*, pag 754

¹⁵¹⁴ Con ello Ortega hace una lectura sesgada de su propia obra. La circunstancia equivale, en esta lectura, al mundo, ya no es un fragmento de mundo, el que está más próximo a mí.

¹⁵¹⁵ En *Meditaciones* el hombre ha de salvar, dar significado, extraer el *logos*, a las “cosas mudas”. Ahora, la circunstancia ya no precisa ser salvada y tampoco el hombre, no precisa extraer el *logos* de ella, pues el hombre ya conoce lo que las compone.

Ahora es el hombre el que está en su circunstancia.¹⁵¹⁶ “*Vivir es hallarse cada cual a sí mismo en un ámbito de temas, de asuntos que le afectan*”.¹⁵¹⁷ “*Vivir es desde luego, en su propia raíz, hallarse frente al mundo*”¹⁵¹⁸. La vida del hombre exige vivir con un contorno de temas que interesan a ese hombre, por lo que aclara, y de nuevo, aquí, se vuelve a oír la voz de Uexküll: “*nuestra vida con el mundo implícito no es el Universo, es solo lo que del Universo llega inmediatamente a nosotros, lo que de él nos es patente*”.¹⁵¹⁹ Por dicha razón, Ortega escribe: “*No, pues, el pensamiento ni la subjetividad es el dato radical, sino esa otra realidad infinitamente más amplia. A esta realidad consistente en existir un yo y además un contorno de ese yo distinto radicalmente de él—y en que ese mi existir consiste en estar yo en ese contorno*”¹⁵²⁰ (...) *El contorno y yo formamos un organismo indisoluble y absolutamente existente*”.¹⁵²¹ Sea como sea interpretada la naturaleza de ese contorno (circunstancia), Ortega sigue bajo el influjo de Von Uexküll: No hay organismo sin entorno, organismo y entorno constituyen una unidad. Y añade algo después Ortega: “*El existir de mi yo no es un existir aparte de ese contorno o circunstancia, sino, por el contrario, es un existir junto con todo eso*”.¹⁵²² La vida se encarna en seres vivientes lo cuales poseen cada uno su *Umwelt*, la vida no sería posible—de acuerdo con Uexküll—si el viviente no tuviera su mundo circundante. Ortega insiste: “*Mi vida, repito, es yo y mi circunstancia, con quien existo coexistiendo*”.¹⁵²³ En estas citas se puede apreciar una evolución respecto a *Meditaciones del Quijote*, donde “Yo soy yo y mi circunstancia” posee un carácter ontológico, mostraba cuál era la estructura del yo sujeto, y ahora, la unidad de mi yo y mi circunstancia tiene un carácter vital,

La vida es un diálogo de mi yo con mi circunstancia: La circunstancia es algo mío pero que, sin embargo, no soy yo, por lo que esta aparente dicotomía es el principio de toda la reflexión filosófica¹⁵²⁴.

¹⁵¹⁶ La relación “hombre- circunstancia” se aproxima a la que hemos visto al hablar de la que adopta Husserl.

¹⁵¹⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1928, *Meditaciones de nuestro tiempo. Introducción al presente*, O. C., VIII, pag 41

¹⁵¹⁸ *Ibidem*

¹⁵¹⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1928, *¿Qué es la ciencia, qué es la filosofía?*, O. C. VIII, pag 156

¹⁵²⁰ En este momento, creo, está rompiendo amarras con la fenomenología. Ello sucede de forma manifiesta un año después, en el texto *La vida como ejecución*.

¹⁵²¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1929, *La vida como ejecución*, O.C.VIII, pag 219

¹⁵²² *Op cit*, pag 220

¹⁵²³ *Op cit*, pag 223

¹⁵²⁴ Esta dicotomía es más aparente que real. Ortega la supera con la metáfora de los *dii consentes*.

El hombre vive una vida, la suya, que no ha podido escoger. Lo hace frente a un mundo que le es impuesto, nacemos con el mundo y vivimos con el mundo. “*pero este ser que somos no está predeterminado, resuelto de antemano (...) tenemos que decidir lo que vamos a ser*”¹⁵²⁵ Ese decidir se debe hacer en *libertad*, no somos libres de estar o no estar en este mundo, pero dentro de nuestra circunstancia podemos—y de hecho, estamos forzados a—elegir.¹⁵²⁶ Estamos arrojados a la vida y la vida es un problema que debemos resolver¹⁵²⁷ En *Adán en el paraíso*, de 1910, la vida era el problema, sin embargo, aunque las palabras sean semejantes, nos hallamos muy lejos. El problema de 1910 era el dar sentido a la “vida en general”, era el hecho de que la mente humana, ordenadora, daba vida a lo no humano¹⁵²⁸. Aquí el problema no es la “vida en general”, ahora el problema es *mi vida*, vivirla y darle su *propio y exclusivo sentido*. Y ello implica advertirse de sí mismo y *advertirnos de lo que nos rodea*, de la “circunstancia”¹⁵²⁹ “*Todo vivir es convivir con una circunstancia.*”¹⁵³⁰ El viviente—el hombre—convive con una circunstancia, ya no soy “yo y mi circunstancia”, soy “Yo que convive con una circunstancia”. Hay una evolución en Ortega que debemos destacar. Aunque en algunos textos parece identificar el mundo con la circunstancia, creo que siguen siendo radicalmente diferentes. Sin embargo, mi circunstancia no ha sido construida por mí—como indicaba Uexküll—nazco arrojado a una circunstancia que no he elegido. Antes yo era yo y el mundo circundante que yo había construido, el mundo que me afectaba vitalmente. Ahora la circunstancia es la parte de mundo que me ha sido dada y que me afecta vitalmente. Antes yo era el sujeto activo, actividad plena, ahora soy sujeto pasivo.¹⁵³¹ Ya no encontramos ante la situación de “si no la salvo a ella, no me salvo yo”, ahora “yo me he de salvar *en una circunstancia*”¹⁵³², hay un claro deslizamiento. La circunstancia puede ser la *Umwelt*, que ya no es el paraíso. La circunstancia es una *categoría*

¹⁵²⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1928, *Meditaciones de nuestro tiempo. Introducción al presente*, *Op cit*, pag 43

¹⁵²⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1929, *¿Qué es filosofía?*, *O. C.*, VIII, pag 355

¹⁵²⁷ *Op cit*, pag 356

¹⁵²⁸ Hasta 1923-1924 el hombre es para Ortega miembro del reino animal. Progresivamente, después de estas fechas, se va separando, por un lado el hombre, por otro, el reino animal. El punto culminante de esta separación se halla en *Ensimismamiento y alteridad*.

¹⁵²⁹ *Op cit*, pag 354

¹⁵³⁰ *Op cit*, pag 355

¹⁵³¹ Es posible que la publicación y lectura del libro de Plesner *Los niveles de los organismos y del hombre*, en 1928 en la cual indica que el hombre es un ser excéntrico a diferencia de los animales, ya que es un ser en el cuerpo y un cuerpo que se halla en el mundo. Una ampliación del tema se halla en H. PLESNER *La risa y el llanto*, (Traducción L. García), Editorial Trotta, Madrid, 2007, pag60 y ss

¹⁵³² Hay una ruptura aparente: yo no creo mi circunstancia, ella me es dada. Tal forma de interpretar el problema no me parece adecuada. Lo que me es dado sin poder elegir es la vida, soy arrojado en el mundo, que me es dado y que no puedo elegir, sin embargo, yo realizo ese recorte del mundo que es mi circunstancia. Este recorte será fruto del *proyecto* que debo hacer para vivir mi vida.

de la vida: la vida es un elegir y si ello es así, ha de haber dificultades y holgura, alternativas. La vida es hallarse siempre en ciertas circunstancias,¹⁵³³ ya que el mundo vital se compone *para mí* de poder hacer esto o lo otro, siempre dentro de mi circunstancia. De ahí que, de nuevo insiste en que mi vida somos yo y mi circunstancia¹⁵³⁴

En 1929 dirá que la circunstancia se compone solo de lo que es vivido por mí. “*La circunstancia es lo que existe para mí.*”¹⁵³⁵ Esta aseveración muestra que, al menos en 1929, todavía Ortega estaba bajo la influencia de Uexküll ya que la *Umwelt* es el resultado de las notas sensoriales que llegan a mis receptores, dice el biólogo, es decir lo que porque lo conozco, existe para mí. Sin embargo, ya no son las cosas que existen para mí, ahora ya no se trata de “cosas” sino que, de acuerdo con lo que ha escrito en 1929” *el elemento de ella[de mi vida] que llamamos contorno o, circunstancia o mundo*¹⁵³⁶ *estará constituido, originariamente, no por lo que luego y bajo la óptica ya parcial, secundaria y relativa—no absoluta—llamamos cosas, sino por estas tres categorías o modos fundamentales del mundo: forzosidades, facilidades y dificultades.*”¹⁵³⁷ En 1914 las circunstancias se componían de cosas que nos pedían ser salvadas, ahora las cosas ya no son lo inmediato. La “circunstancia”, categoría¹⁵³⁸ de la vida, posee tres categorías que son las forzosidades, dificultades y facilidades de origen heideggeriano.

¿Qué entiende Ortega por *categorías*?¹⁵³⁹ En 1929 escribe: “*A esas esencias llamamos categorías*”¹⁵⁴⁰ ¿A qué esencias se refiere Ortega? En el mismo texto nos aclara que, para él, la esencia o consistencia de una cosa incluye todas las notas que la constitu-

¹⁵³³ *Op cit*, pag 368

¹⁵³⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1929, *Filosofía pura (Anexo a mi folleto Kant)*, O. C.IV, pag 223

¹⁵³⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1929, *¿Qué es filosofía?*, O. C. VIII, pag 419

¹⁵³⁶ Antes la circunstancia era mi más inmediato contorno, algo que pertenecía al mundo pero que no era el mundo, era un recorte del mundo, la parte del mundo que me afectaba vitalmente. Ahora Ortega está indeciso, mientras en este texto iguala circunstancia a mundo, en otros textos del mismo año la circunstancia es la parte del mundo que nos afecta vitalmente, un recorte del mundo. Es posible que el texto revele una imprecisión—que ya he señalado y también lo hace Morón—en la terminología orteguiana.

¹⁵³⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1929, *Vida como ejecución*, O.C.VIII, pag 222

¹⁵³⁸ La noción de “categoría” es ambigua. Pueden ser entendidas como ideas generales de la mente, o como géneros supremos, o como ideas generales de la mente, estructuras lingüísticas, etc Kant las entiende como “condiciones de posibilidad”. Para Ortega, como vemos en el texto, poseen un carácter lógico-ontológico.

¹⁵³⁹ J.A. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ *Las tareas de la razón vital*, *Op cit*, pag, 220 discute el concepto de categoría en Ortega señalando que tiene dos caras: por un lado mira al objeto y por otra mira al sujeto. No estoy muy seguro que esta sea la interpretación de Ortega a finales de los años veinte conforme con los fragmentos que cito. Para Rodríguez las categorías son el “único medio que tenemos para definir la vida”, aunque creo que debiéramos substituir el término “definir” por el término “describir” ya que, si consideramos lo que Ortega señala en *Ni vitalismo ni racionalismo* y si la vida es el elemento último de la reflexión, no existe ningún medio racional para captarla y solo es posible mediante una intuición no empírica, lo cual implica la imposibilidad de definirla.

¹⁵⁴⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1929, *¿Qué es la ciencia, qué es la filosofía?*. *Op cit*, pag 153

yen.¹⁵⁴¹ No todas las esencias poseen el mismo rango. Hay esencias últimas e irreductibles ya que solo son determinables en función de lo que hay—dice Ortega—, solo pueden reducirse al todo y tales esencias son las categorías. Por lo tanto—para Ortega—las categorías de la vida son las esencias últimas, irreductible a cualquier otra, que se pueden predicar del concepto “vida”. De ellas pueden derivarse las esencias que no son esencias últimas, mientras que las categorías solo pueden fundamentarse en el sistema total de ellas y un sistema total de categorías es el conocimiento del Universo. “*La filosofía estrictamente hablando es la ciencia de las categorías*”.¹⁵⁴² Esto es, de las esencias últimas, radicales, irreductibles que incluyen todas las notas de una cosa.

Como acabamos de ver la “circunstancia” es una categoría de la vida, no es un *topos*, como era en 1914, un trozo del universo que se halla cerca, muy cerca de mi alrededor, ahora es una esencia radical de la vida, una esencia que posee todas las notas de la vida y que, sin embargo, no la agota. Además, esta “circunstancia” que nos dice que es una categoría de la vida—lo cual es dudoso—se descompone en otras tres categorías¹⁵⁴³. Ello, creo que es una contradicción: si la “circunstancia” es una categoría debe ser última y radical y no disolverse en otras categorías. Si lo hace, la “circunstancia” será una esencia de la vida, no una categoría.¹⁵⁴⁴

Lo anterior parece indicar que, en 1928, Ortega se ha alejado de la Biología. Sin embargo es una falsa impresión. Así escribe: “*Y lo primero que aquélla [la filosofía] debe hacer es tomar posesión teórica del dato integral que es nuestra vida o, dicho en otros términos, teorizar la vida como tal, según se presenta.*”¹⁵⁴⁵ Y a continuación añade que: “*someter la razón a la vitalidad, localizarla dentro de lo biológico, supeditarla a la espontaneidad.*”¹⁵⁴⁶ En 1928 aún, en esta obra, habla de la vida *zoé*, no de la vida biográfica.

¹⁵⁴¹ *Ibidem*. Vale la pena comparar con *Adán en el paraíso*, donde la esencia de una cosa era su vida, esto es, el total de relaciones posibles que incidían en ella.

¹⁵⁴² *Ibidem*

¹⁵⁴³ Es cuestionable que estas tres categorías sean realmente categorías. Puede ser un error de Ortega. Si la circunstancia es *categoría* de la vida, las forzosidades, facilidades y dificultades han de ser esencias no categóricas de la vida..

¹⁵⁴⁴ El texto que acabo de mencionar no suele ser citado ni estudiado por los estudiosos de Ortega, quizás por ser una obra póstuma, por ser un curso dictado en Buenos Aires e inédito hasta la presente edición de las *Obras completas*.

¹⁵⁴⁵ *Op cit*, pag 156

¹⁵⁴⁶ *Ibidem*

En 1930 publica nuestro filósofo *La rebelión de las masas*,¹⁵⁴⁷ aunque en diversas conferencias y textos periodísticos había avanzado fragmentos de esta obra. Nuestra vida, escribe en esta obra, posee la condición radical de encontrar frente a sí varias salidas, esto es, varias posibilidades y entre ellas hemos de decidir,¹⁵⁴⁸ e incluso en el caso de que solo haya una posibilidad, realmente hay dos opciones: esa posibilidad o salir del mundo y salir del mundo forma parte de éste, como la puerta de una habitación. Vivir es hallarse en un ambiente de posibilidades y las circunstancias son el dilema siempre nuevo, ante el cual tenemos que decidir.¹⁵⁴⁹ Hay, en este texto, un cambio radical: ya no hemos de salvar las circunstancias—fragmento del Universo que está muy cerca, a mi alrededor y por ello con carácter geográfico—ahora las circunstancias son el dilema que nos obliga, nos fuerza, a elegir ; la condición radical de la vida ha perdido su carácter geográfico, ya no hay que darles significado ya que ellas mismas están cargadas de significado, no son la vida antes de extraerles el *logos*, ellas son el dilema y nuestra vida es hallarse forzado a solucionarlo. La vida es lo que podemos ser, es posibilidad, es decir, capacidad de tomar decisiones, por ello, circunstancia y decisión, son los dos elementos radicales de los que se compone nuestra vida.¹⁵⁵⁰ Si en *Meditaciones del Quijote* yo estaba frente a la “circunstancia” y juntos formábamos un yo, ahora ella es un elemento radical de mi vida o, como ha dicho antes, es una esencia, una categoría de la vida: circunstancia y decisión son dos categorías vitales. Yo sigo siendo yo y mi circunstancia aunque ésta ha cambiado: “*La circunstancia—las posibilidades—es lo que de nuestra vida nos es dado*”.¹⁵⁵¹ Ahora, la circunstancia es un juego de posibilidades, ya no es “*las cosas mudas de nuestro derredor*” , ha perdido su carácter geográfico, concreto, ahora es algo abstracto, y muy importante, antes las circunstancias eran algo que dependía de nosotros—como la *Umwelt* de Uexküll, construida por el viviente—ya que era lo que nos afectaba vitalmente, dependía de nuestros sentidos, era un espacio—desde los puertos del Guadarrama—, ahora es un juego de posibilidades que nos es dado desde nuestro nacimiento, aunque el mismo año, indica que la circunstancia es lo que es vivido por mí,¹⁵⁵² lo que existe para mí, aunque una dimensión de ella es lo desconoci-

¹⁵⁴⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1930, *La rebelión de las masas*, O. C. IV, pag349-528

¹⁵⁴⁸ *Op cit*, pag 396

¹⁵⁴⁹ *Op cit*, pag 401

¹⁵⁵⁰ *Op cit*, pag 400

¹⁵⁵¹ *Ibidem*. Persiste la ambigüedad: las circunstancias son algo dado, aunque también es algo que yo construyo con lo que me afecta vitalmente. Ortega no es demasiado claro en este punto.

¹⁵⁵² J. ORTEGA Y GASSET, 1930, *¿Qué es la vida?*, O.C. VIII, pag 418

do¹⁵⁵³ ya que, como son un dilema, ignoro lo que surgirá de cada decisión, aunque, a veces pueda ser previsto.” *Vida es encontrarse yo en medio de mi circunstancia.*”¹⁵⁵⁴ Yo soy el que actúa sobre la circunstancia y ella es lo que actúa sobre mí.” *Ni yo ni ella tenemos un ser aparte; ni yo ni ella somos substancias,*”¹⁵⁵⁵ aunque tampoco somos acci-dentes el uno de lo otro, ya que estas dos categorías ya no nos sirven para pensar la realidad primaria de la vida. “*La realidad consiste en pura actuación de la circunstan-cia, actuación de la circunstancia sobre mí y de mí sobre la circunstancia.*”¹⁵⁵⁶ Hay una relación dialéctica¹⁵⁵⁷, una interacción entre el Yo y la circunstancia, aunque no sea una interacción substancial.¹⁵⁵⁸

Lasaga¹⁵⁵⁹ realiza una interpretación diferente: si lo entiendo correctamente, tiende a situar la cultura como componente de la circunstancia. La cultura ambiente o la hereda-da son las “facilidades” que nos entrega la circunstancia. El autor se centra en la metáfo-ra del naufragio: “*La vida es en sí misma y siempre un naufragio. Naufragar no es aho-garse*”.¹⁵⁶⁰ Señala Lasaga que lo que salva al hombre es la cultura. Ortega dice que la cultura es “un movimiento natatorio”. Cualquiera que sea la interpretación del contenido de la circunstancia, permanece innegable la unidad del Yo y de la circunstancia, unidad de matriz netamente biológica.

Los diferentes textos nos muestran que Ortega se aleja paulatinamente de Uexküll: re-tiene la matriz biológica de la *Umwelt*, aunque modifica totalmente su sentido. Sin em-bargo, Ortega sigue mostrando rasgos que lo ligan a la *Lebensphilosophie*: la centrali-dad de la vida y la búsqueda de nuevas categorías para poder pensarla, lo que nos indica que sigue en un ámbito vitalista. Es cierto que, como expondré más tarde, la influencia de Heidegger, a partir de 1928 y quizás, también la influencia de Plessner, le condiciona

¹⁵⁵³ *Op cit*, pag 419

¹⁵⁵⁴ *Op cit*, pag 420

¹⁵⁵⁵ *Op cit*, pag 422

¹⁵⁵⁶ *Op cit*, pag 431

¹⁵⁵⁷ Referente a este punto he señalado en el capítulo anterior, la posible relación con las ideas de Jen-nings tal como las presenta Uexküll en *Umwelt und Innerwelt der Tiere*.

¹⁵⁵⁸ Ortega en 1932, *Goethe desde dentro*, O.C. V, pag 128, en nota a pie de página dice que ya en 1914 defendía en las *Meditaciones* que la vida era un diálogo dinámico entre el individuo y el mundo. Creo que Ortega en 1914 no dice tal cosa.

¹⁵⁵⁹ P. LASAGA José Ortega y Gasset. *Vida y filosofía*, *Op cit*, pag 91

¹⁵⁶⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1932, *Pidiendo un Goethe desde dentro*, O.C.V, pag 122 La misma metáfo-ra, sea de la vida naufragio o de náufragos se repite en varios textos, aunque este es creo el primero en el que aparece. Para una discusión más amplia del tema se puede leer R. TEJADA “La metáfora del naufra-gio en Ortega y su pregnancia en algunos orteguianos” *Revista de estudios orteguianos*, 7, 2003, pag 139-172

y obliga a pensar al hombre y a la circunstancia de una forma más abstracta, sin embargo, mantiene aspectos de su matriz biológica, de Uexküll. Por ello disiento de Benavides¹⁵⁶¹ cuando considera que en este tiempo se aleja del vitalismo. Cambia, en mi opinión, su forma de interpretar la vida y la circunstancia, aunque sigue inserto en el vitalismo, aunque con rasgos biológicos más difusos. Puede cambiar el contenido de la circunstancia, aunque hay dos hechos que se mantienen invariables: la centralidad de la vida y la consideración de la unidad del organismo con su circunstancia. Aún más, y dentro de la corriente de la *Lebensphilosophie*, busca nuevas categorías, nuevas vías racionales para pensar la vida.

García Tudurí¹⁵⁶² tiene razón al decir que la circunstancia es la piedra angular de la razón vital, que Ortega todavía defendía en estos años aunque realizando una progresiva evolución hacia la razón histórica donde la circunstancia, modificada, seguirá siendo clave, ya que la incorpora a la estructura del yo como factor esencial. Por el contrario no estoy de acuerdo con la afirmación que realiza el propio García Tudurí de que la circunstancia nos ha sido dada desde el nacimiento según interpreta la concepción de la circunstancia en *Meditaciones del Quijote*. En dicha obra la circunstancia es el resultado de la interacción del Yo y el medio, un recorte del Universo, la *Umwelt* de Uexküll.

Por su parte, Morón Arroyo¹⁵⁶³ ofrece una observación interesante, mientras en *Meditaciones del Quijote* hay una contraposición entre circunstancia y mundo, tras la lectura de Heidegger, los identifica, y si en *Meditaciones* las circunstancias son la vida espontánea, lo que nos rodea cuando vivimos espontáneamente, antes de la reflexión, antes de extraer el *logos*, ahora son un conjunto de posibilidades. Estoy de acuerdo con él en que después de Heidegger la circunstancia deja de ser un *milieu*—en realidad una *Umwelt*, en sentido geográfico, aunque no en sentido conceptual—y se convierte en un sistema de posibilidades y dificultades,¹⁵⁶⁴ aunque sigue siendo conceptualmente una *Umwelt*, en sentido no geográfico y *formalmente* mantiene los rasgos del mundo circundante de Uexküll, aunque no su contenido. Frente a Benavides creo que fue la lectura de Heidegger, y quizás de Plessner, y no la *síntesis moderna*, esto es, la unión de darwinismo, genética de poblaciones y otras ciencias positivas de la que ya he hablado más arriba lo

¹⁵⁶¹ M. BENAVIDES *De la ameba al monstruo propicio. Raíces naturalistas del pensamiento de Ortega y Gasset*, *Op cit*, pag 11

¹⁵⁶² M. GARCÍA TUDURÍ “Valor de la circunstancia en la filosofía de Ortega y Gasset” *Revista Cubana de filosofía*, IV, 1956, pag 10

¹⁵⁶³ C. MORÓN ARROYO *El sistema de Orga y Gasset*, *Op cit*, pag 154

¹⁵⁶⁴ *Op cit*, pag 157

que influye en la evolución de Ortega. Esto es, no fue el cambio de paradigma científico,¹⁵⁶⁵ como dice Benavides el factor decisivo, puesto que éste se desarrolla y se establece más tarde, tal como he defendido en el capítulo X.

Si un autor ha estudiado a Ortega con verdadero amor, este ha sido J. Marías,¹⁵⁶⁶ que hablando de la circunstancia tal como la leemos después de que Ortega leyera a Heidegger, es decir, según la versión orteguiana después de 1928, señala que ésta es todo lo que nos rodea, todo lo que encuentro y no soy yo, el mundo físico—hasta las nebulosas más lejanas, ha dicho en otro lugar—, el mundo social en que vivo, el pasado histórico y mi cuerpo y mi psique—lo cual sugiere que mi actividad psíquica no me pertenece, e implica que ”mi actividad psíquica es mi actividad y no es mi actividad psíquica, ya que pertenece a ese no-yo que es mi circunstancia”, lo cual es una contradicción—. La circunstancia, así entendida, no es un trozo de Universo, es el Universo entero con toda su historia, este Universo que “nos afecta vitalmente” y todo él, según Marías, nos afecta vitalmente. Las cosas que nos rodean—puros momentos abstractos de mi vida, según ha dicho anteriormente—son facilidades y dificultades, tal como indica Ortega. Tras considerar la amplitud que da Marías al concepto “circunstancia” me resulta, con sinceridad, incomprensible, pues ¿cómo me afecta vitalmente la galaxia de la Andrómeda, por ejemplo? Sin embargo, y dejando de lado tal ampliación, Marías señala acertadamente que, para Ortega, en este tiempo, las circunstancias son forzosidades, facilidades y dificultades y que han sufrido un importante desplazamiento. Ante ellas, las afirmaciones de Izquierdo parecen perder toda su validez.

M. Garrido¹⁵⁶⁷ publicó un interesante estudio donde indica que Ortega insistía en que toda acción humana es una obra de circunstancias, por lo que es inmediatamente determinada por dos parámetros: el aquí y el ahora, lo que implica que la circunstancia es un lugar geográfico concreto y un instante determinado. Esta descripción se puede compararla con la circunstancia tal como la hallamos en los textos expuestos en este capítulo y nos permite comprender mejor el deslizamiento del tema en Ortega.

¹⁵⁶⁵ M. BENAVIDES *Op cit*, pag 12

¹⁵⁶⁶ J. MARÍAS *Acercas de Ortega, Op cit*, pag 29

¹⁵⁶⁷ M. GARRIDO “El yo y la circunstancia”, *Teorema*, XIII, 1983, pag 313

CAPITULO XIII

EL CONCEPTO DE PERSPECTIVA Y SU RELACIÓN CON LA VERDAD

Otro de los conceptos claves en la filosofía orteguiana es el de perspectiva. Este concepto ha provocado múltiples interpretaciones y diversos autores han sugerido influencias diversas en su génesis.

No voy a defender que Uexküll fuera decisivo en el origen de este concepto en Ortega, aunque coinciden ambos autores y existe un paralelismo en su concepción “vida-circunstancia-perspectiva” entre ambos especialmente desde 1914. Por otra parte, es posible que al leer nuestro autor *Ideas para una concepción biológica del mundo* apreciase la coincidencia con el biólogo, no solo en la incognoscibilidad de lo que sea la vida, sino también en la concepción de la perspectiva, lo que habría facilitado la asimilación orteguiana de la obra del biólogo.

El perspectivismo en Ortega es un concepto que evoluciona desde su primera aparición en 1910 hasta su presencia en *El tema de nuestro tiempo* de 1923 en que servirá de puente entre la razón vital, brevemente enunciada, y la razón histórica, solamente mencionada.

13.1. Antecedentes del perspectivismo orteguiano

Aunque Ortega en 1916 niega toda influencia en su idea de la perspectiva, lo cierto es que otros autores habían hablado previamente de este tema, algunos, ciertamente, en contextos muy diferentes, especialmente en relación al perspectivismo posterior a 1916, aunque otros se acercaron notablemente, sobre todo en relación a la versión orteguiana del tema tal como la presenta anteriormente.

Quizás el primer autor que habla de la perspectiva es Leibniz en su *Monadología* cuando escribe: “Así como una misma ciudad, vista por diferentes partes, parece otra y resulta como multiplicada en su perspectiva, así también sucede que, por la multitud infinita de substancias simples, hay como otros tantos universos diferentes, los cuales no

son, sin embargo, sino perspectivas de uno solo, según los diferentes puntos de vista de cada mónada".¹⁵⁶⁸

La *Monadología* de Leibniz es una obra de metafísica. Cada una de las mónadas es un elemento último del mundo, cerrado en sí mismo aunque cada una de ellas refleja una porción de un Universo, una perspectiva, aunque hay un único Universo. Ello le permite huir del relativismo, aunque cada una posee una visión *parcial* del universo. Sin embargo la mónada no es el sujeto consciente, es la substancia simple que entra a formar parte de los compuestos,¹⁵⁶⁹ los últimos elementos de la realidad. Pese a ello, existe un cierto parecido con la perspectiva tal como la presenta Ortega en el *Tema de nuestro tiempo*, aunque nuestro filósofo se plantea una cuestión totalmente diferente,— el problema de la universalidad de la verdad— y diga que cada época posee su verdad, como cada mónada posee su universo que para ella es el verdadero. Es seguro que Ortega conocía bien la *Monadología*¹⁵⁷⁰ pues en Marburgo se estudiaba a Leibniz, aunque es dudoso que se inspirase en ella, por lo menos en su época juvenil, tal como dice expresamente nuestro autor, a pesar de las similitudes que pueden presentar los textos de Leibniz y los de Ortega.

Al hablar anteriormente de Goethe he citado un fragmento de Simmel, que probablemente, como he señalado más arriba, procede del propio Goethe: "La naturaleza es insondable porque no puede comprenderla un solo hombre, bien que probablemente la comprendería toda la humanidad,"¹⁵⁷¹ añade "pero como la querida humanidad no se halla nunca junta, le es fácil a la naturaleza esconderse de nuestras miradas."¹⁵⁷² La primera parte de la cita podría ser leída como que cada hombre posee una perspectiva de la naturaleza y reuniendo todas las perspectivas de la humanidad podríamos entonces conocerla. Pero también podría decir que, dada la limitación del ser humano y la enorme complejidad de la naturaleza, el individuo aislado no puede abarcarla. Si leemos la segunda parte, Goethe indica que el "velo de Isis" seguirá cubriendo la naturaleza, seguiremos sin un conocimiento total de ella. Y si ello es así, no creo que Goethe pudiera influir en Ortega en este punto.

¹⁵⁶⁸ LEIBNIZ *Discurso de metafísica, Sistema de naturaleza, Nuevo tratado sobre el entendimiento humano, Monadología, Principios sobre la naturaleza y la gracia*. Editorial Porrúa, México DF, 3ª edición, 1991, pag 395, §45

¹⁵⁶⁹ *Op cit*, pag 389, §1

¹⁵⁷⁰ Es curioso que esta obra no figura en la Biblioteca de Ortega según el catálogo del CSIC. Sin embargo, en *Verdad y perspectiva, de 1916*, cita el texto que yo he transcrito.

¹⁵⁷¹ SIMMEL *Goethe, Op cit*, pag 47

¹⁵⁷² *Ibidem*

Nietzsche en *La voluntad de poder* escribe: "Hay muchas especies de ojos. Nadie ignora que la esfinge tiene ojos; y, por lo tanto, existen varias verdades, y, por consiguiente ninguna verdad."¹⁵⁷³ Estamos ante un relativismo de la verdad, un relativismo de la visión del mundo en el que cada individuo ve "su" mundo, no hay un mundo único al que podamos referirnos para reclamar la verdad más próximo al joven Ortega.

Como veremos, Nietzsche está muy próximo a la noción de perspectiva en *Adán en el paraíso* y, teniendo en cuenta el interés orteguiano por Nietzsche, al que estudió en Alemania, es probable que, por lo menos en el momento en que su perspectivismo posee un carácter idealista neokantiano, Ortega estuviera bajo la influencia de Nietzsche como sucede, como he señalado, con frecuencia a lo largo de la obra del escurialense. Así mismo, el relativismo de la verdad, especialmente manifiesto desde 1916, creo que, pese a la negativa de Ortega, es fruto también de una influencia clara de Nietzsche ya que, dada la extensa influencia del filósofo alemán sobre Ortega y la centralidad del relativismo de la verdad en nuestro autor es poco probable que sea una simple coincidencia.

En este sentido, Nietzsche escribe: "El mundo es algo 'cognoscible', en cuanto la palabra 'conocimiento' tiene algún sentido; pero al ser susceptible de diversas interpretaciones, no tiene un sentido fundamental, sino muchísimos sentidos. Perspectivismo."¹⁵⁷⁴ Este fragmento refuerza la interpretación que he realizado y creo que muestra más claramente la posible influencia en Ortega.

13.2. Perspectiva sin verdad

En 1910 Ortega publica *Adán en el paraíso*. Se trata de un trabajo de estética en la línea de Cohen, de acuerdo con el análisis de Orringer¹⁵⁷⁵ que compara la estética defendida en el texto orteguiano con la defendida por el autor germano.

Este texto plantea algunos problemas. En primer lugar fue publicada en *El Imparcial* en cinco entregas entre el día 4 de mayo y el 15 de julio de 1910 y reeditada en 1916 dentro de un libro que tituló *Personas, obras, cosas* que reúne varios textos publicados entre 1905 y 1912; en 1941 vuelve a publicar algunos de estos textos—entre ellos *Adán*

¹⁵⁷³ F. NIETZSCHE *La voluntad de poder*, Editorial EDAF, Madrid, 25ª edición, 2014, pag 368, § 534

¹⁵⁷⁴ *Op cit*, pag 337, § 476

¹⁵⁷⁵ N. R. ORRINGER *Ortega y sus fuentes germánicas*. Editorial Gredos, Madrid, 1979, pags. 19-168

en el *Paraíso*-en Buenos Aires, bajo el título de *Mocedades* ¿Qué razón condujo a Ortega a reeditar de esta manera el texto que nos ocupa?

En 1916, cuando publica de nuevo el texto, nuestro filósofo ha abandonado el neokantismo. En el prólogo de dicha obra hace una crítica a su anterior anti subjetivismo y anti individualismo. Entonces ¿por qué volver a publicar un texto que posee estas características? Es posible de que se ligue al hecho de que en 1913 Husserl publicó el *Ideas I* y el mismo año Von Uexküll su *Ideas para una concepción biológica del mundo*, textos en los que aparece el tema de la perspectiva. Ortega, en 1916, intenta recordar al lector que él había hablado sobre ella en 1910, años antes que Husserl o que Uexküll. Aunque la hipótesis está de acuerdo con el carácter y proceder de Ortega—el cual en 1932 en *Pidiendo un Goethe desde dentro* reclama haber hablado del hombre y su circunstancia como ser-en-el-mundo, antes de que lo hiciera Heidegger, la hipótesis choca con el hecho de que la “perspectiva” ya está presente en la obra de Leibniz, así como en la obra de Nietzsche, especialmente en *La voluntad de poder*, en Goethe, así como en Uexküll. Con todo nuestro autor, el mismo año 1916, en el primer tomo de *El Espectador* incluye un trabajo—*Verdad y perspectiva*—en el que rechaza la influencia de cualquier autor anterior. Uniendo ambos trabajos, puede afirmar su preeminencia en el tema de la perspectiva.

En *Adán en el paraíso* Ortega escribe: “No existe por lo tanto, una supuesta realidad inmutable y única con quien poder comparar los contenidos de las obras artísticas, hay tantas realidades como puntos de vista.”¹⁵⁷⁶

La cita es la conclusión de una reflexión. Los pintores pintan cosas, mas ¿qué son las cosas? Las cosas son, dice Ortega, solo relaciones, un pedazo de otra mayor y, añade, “la prueba de que las cosas no son sino valores,”¹⁵⁷⁷ es decir algo que se relaciona con el sujeto y sobre las cuales juzga, emite juicios de valor. Para probar esta aseveración basta considerar lo que es la tierra para un agricultor y para un astrónomo. Para el agricultor es el lugar en el que siembra, para el astrónomo, un planeta. En consecuencia una misma realidad, la tierra, posee un sentido diferente sea para el agricultor, sea para el astrónomo.

¹⁵⁷⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1910 *Adán en el paraíso*, O.C. II, pag.60

¹⁵⁷⁷ *Op cit*, pag 59

Esta reflexión creo que se trata de un sofisma: se apoya en los equívocos sentidos polisémicos del término “tierra”, ya que representa objetos diferentes en un caso y en otros. Ortega podría argüir que con ello trata de mostrar la ambigüedad del lenguaje, sin embargo no es este su objetivo. Además, ¿expresa este fragmento la idea de “perspectiva”, de “punto de vista”? Parece muy discutible. Sin embargo, si asumimos que el citado fragmento contiene la noción de perspectiva, entonces debemos aceptar que “*la perspectiva es la que crea la realidad*”, tal como afirma Ortega y, si aceptamos que la realidad es un producto de la perspectiva, debemos considerar que tal afirmación posee un carácter constructivista. Se trata de un constructivismo de carácter idealista, neokantiano. De acuerdo con Defez¹⁵⁷⁸ el idealismo, esto es la visión idealista del mundo, se puede caracterizar como de un realismo metafísico, lo que afirma es que hay una realidad y esta realidad no es otra cosa que creación del sujeto. Sin embargo, el texto de Ortega plantea el problema de que *no hay un único punto de vista* y si cada punto de vista crea una realidad, hay tantas realidades igualmente verdaderas como puntos de vista, lo cual implica que nos desplazamos hacia el relativismo y, tal como ha dicho Nietzsche, no hay ninguna verdadera: Hay, pues, un claro rechazo a la existencia de algo que pueda ser llamado “verdad”. Si la perspectiva crea el paisaje, la realidad entonces no existe un mundo independiente del perceptor. Nos hallamos en pleno periodo idealista de Ortega.¹⁵⁷⁹

Rodríguez Huéscar¹⁵⁸⁰ ha realizado un amplio estudio del perspectivismo en Ortega siendo el autor de referencia en el tema. Considera que en *Adán en el paraíso* se halla la primera presentación de la noción de la perspectiva en Ortega, lo que, creo, que es cierto. Subrayando la diversidad de los puntos de vista, citando el párrafo que he mencionado más arriba, considera que en la obra está en germen el futuro desarrollo del pensamiento de Ortega. En mi opinión las cosas son diferentes y coincido con Morón¹⁵⁸¹ que dice que el perspectivismo de *Adán en el paraíso* no se inscribe en la línea filosófica de Ortega, aunque, es probable que Ortega pensara lo contrario, pues, como he mencionado más arriba, podría ser la razón, su preeminencia en la defensa de la perspectiva, de su reedición posterior en *Personas, obras, cosas*. Sin embargo, no se olvida de señalar que

¹⁵⁷⁸ A. DEFEZ “La construcción Humana de la realidad” *Revista de Catalunya*, 202, 2005, 13-24

¹⁵⁷⁹ En esa época, autores como Moore o Russell discutían acerca de la existencia de un mundo externo independiente del perceptor. Por los textos orteguianos, sabemos que nuestro autor conocía la obra de Russell.

¹⁵⁸⁰ A. RODRÍGUEZ HUÉSCAR *Perspectivismo y verdad* Editorial Revista de Occidente, Madrid, 1966

¹⁵⁸¹ C. MORÓN ARROYO *Op cit*, pag 234

no hay cosas exactas e inmutables¹⁵⁸² lo cual no se inscribe en el pensamiento posterior de Ortega¹⁵⁸³.

Julián Marías¹⁵⁸⁴ insiste en la importancia de ligar las nociones de “perspectiva” y de “circunstancia”. En un sentido diferente al de Marías, creo que es necesario ver la íntima relación entre los conceptos “vida”, “circunstancia” y “perspectiva”, como mostraré más abajo, señalando, en ese momento, la influencia de Uexküll en dicha articulación. Referido al biólogo, Marías¹⁵⁸⁵ indica que el *Bauplan* establece un cierto punto de vista en la *Umwelt*, aunque no cree que tuviera influencia en Ortega. Para Marías, la perspectiva de *Adán en el paraíso* se relaciona con un sistema de valores—tal como he señalado más arriba—indicando que, al menos en este texto, no tiene el sentido inmediato de relacionar la percepción con el sistema de valores que posteriormente nuestro filósofo considerará que guían nuestro conocimiento perceptivo.¹⁵⁸⁶ Creo que, al menos en este punto, podemos estar de acuerdo, aunque sería razonable ampliar el campo de las influencias y relacionarlo con el neokantismo de Cohen. En efecto, Natorp escribe que “*lo expresa Kant cuando aclara que las cosas constan completamente de relaciones.*”¹⁵⁸⁷ Y Ortega dice: “*Cada cosa es una relación entre varias*”¹⁵⁸⁸ y “*la esencia de cada cosa se resuelve en puras relaciones.*”¹⁵⁸⁹ El mismo año, señala: “*El individuo aislado no puede ser hombre: el individuo humano, separado de la sociedad—ha dicho Natorp—no existe, es una abstracción*”¹⁵⁹⁰ Las citas son suficientes para mostrar el ámbito neokantiano en el que se mueve Ortega el citado año¹⁵⁹¹.

Después de su tercera estancia en Alemania, y, posiblemente por influencia de Hartmann, Ortega empieza a estudiar la fenomenología. Progresivamente va abandonando el

¹⁵⁸² A. RODRÍGUEZ HUÉSCAR *Op cit*, pag 48

¹⁵⁸³ Como hemos visto en la primera parte, Ortega, a partir de 1907, inicia su andar filosófico dentro del neo kantismo de Cohen. En este periodo su filosofía posee un carácter idealista, carácter que mantendrá algunos años, como he expuesto en la primera parte.

¹⁵⁸⁴ J. MARÍAS *Ortega: circunstancia y vocación II*, *Op cit*, pag 163

¹⁵⁸⁵ *Ibidem*

¹⁵⁸⁶ *Op cit*, pag 172

¹⁵⁸⁷ P. NATORP *El ABC de la filosofía crítica*, (Traducción F. Larroyo) Editora Nacional, México, D.F., 1974, pag 22

¹⁵⁸⁸ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 59

¹⁵⁸⁹ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 66

¹⁵⁹⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1910, *Pedagogía social como programa político*, O.C. II, pag 95

¹⁵⁹¹ Una buena muestra de su dependencia de Natorp puede leerse en la discusión acerca de la conciencia tal como la hallamos en 1910, oponiéndose a la conciencia “fenomenológica”. Esta discusión la hallamos en *El hecho de que existan cosas*, O. C. VII, pags 186-209. Este artículo parece indicar que Ortega conocía, ya antes de su segunda estancia en Marburgo, la disputa entre Husserl y Natorp y toma partido por éste. “*Aquí tenemos, pues, la idea moderna de conciencia: la correlación de sujeto y objeto—como hace notar Natorp.*”(pag. 193)

idealismo neokantiano y abrazando la filosofía fenomenológica, aunque esta transición es suave y progresiva, de tal manera que aún en 1914 hallamos rastros idealistas de carácter neokantiano¹⁵⁹² en las *Meditaciones del Quijote* y hemos de esperar a 1915, o quizás mejor a la publicación de *El Espectador*, en 1916, para hallarlo liberado del idealismo neokantiano. Lo cual implica que, como ya he indicado más arriba, al abandonar la filosofía crítica y acercarse a la fenomenología, Ortega abjurará de estas afirmaciones, así, en una nota a pie de página fechada en 1915, dice: "Este concepto leibniziano y kantiano del ser de las cosas me irrita ahora un poco"¹⁵⁹³

También Ferrater Mora¹⁵⁹⁴ considera que la teoría de la perspectiva de nuestro autor aparece por primera vez en *Adán en el paraíso*, aunque reconoce que, en este texto, defiende una doctrina que abandonará poco después. Para Ferrater su origen se halla en Platón en cual los seres se reducen a valores y la doctrina de la existencia relacional de las cosas, la hace remontar a Leibniz¹⁵⁹⁵

Me interesa especialmente la posición de Morón cuando considera que hay en Ortega un constructivismo de base idealista en este punto de la discusión.¹⁵⁹⁶ "El punto de vista crea el panorama"¹⁵⁹⁷ y en Ortega nos lleva a la cuestión de si para él toda la realidad es una construcción del sujeto, es decir, la única realidad es la que el sujeto crea desde su punto de vista. Defez¹⁵⁹⁸ dice que Ortega no niega la existencia de la realidad más allá de las diferentes perspectivas. Esto es, de acuerdo con este autor, hay una única realidad que cada sujeto conoce parcialmente aunque verdaderamente, lo que está de acuerdo con una idea que ya estaba presente en Simmel. Sin embargo, esta forma de ver la noción de perspectiva no está de acuerdo con la afirmación orteguiana de que el punto de vista crea el paisaje y quizás aún menos con: "¿Cuándo nos abriremos a la convicción de que el ser definitivo del mundo, no es materia ni es alma, no es cosa alguna determinada, sino una perspectiva?"¹⁵⁹⁹

¹⁵⁹² La fenomenología se presentó como un "volver a las cosas mismas". Sin embargo, Husserl en *Ideas I* parece adoptar una postura idealista que le reprocharon varios seguidores y que Ortega reprochó muchos años después.

¹⁵⁹³ J. ORTEGA Y GASSET, 1910, *Adán en el paraíso*, Op cit, pag 66, n

¹⁵⁹⁴ J. FERRATER MORA *La filosofía de Ortega y Gasset*, Op cit, pag 35

¹⁵⁹⁵ Op cit, pag 36

¹⁵⁹⁶ C. MORÓN ARROYO *Op cit*, pag 106

¹⁵⁹⁷ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 60

¹⁵⁹⁸ A. DEFEZ "Verdad, conocimiento y realidad en Ortega", *Revista de estudios orteguianos*, 6, 2003, 119-132

¹⁵⁹⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1914, *Meditaciones del Quijote*, O. C.I, pag 750

El ser del mundo no es materia ni es espíritu, es una perspectiva. Es evidente que no nos hallamos ante un realismo *directo*, ello exige el conocimiento directo de *algo que existe en el mundo* con independencia de ser percibido, más bien nos hallamos en un fenomenalismo: no hay mundo independiente de la percepción (perspectiva) y, probablemente, la propuesta conduce al idealismo: el mundo solo existe en cuanto es percibido. Para superar el problema de la persistencia del mundo externo, Berkeley tuvo que recurrir a la mente divina y Ortega, de forma muy similar, escribe: “*Dios es la perspectiva y la jerarquía*”¹⁶⁰⁰ y en *El tema de nuestro tiempo*¹⁶⁰¹ afirma que Dios posee la yuxtaposición de todas las verdades parciales, de todas las perspectivas humanas posibles. Todo lo cual no obliga a considerar que en *Adán en el paraíso* –y en algunos momentos de las *Meditaciones*– la perspectiva debe ser vista bajo la óptica de Marburgo.

En 1912 escribe un párrafo muy ilustrativo para entender la noción de perspectiva desde su carácter idealista: “*La serie de recuerdos y de sentimientos que en cada uno de nosotros modula y constituye el objeto ‘salón del Ateneo’ es distinto en cada uno de nosotros porque proviene del volumen total de nuestra vida psíquica, diferente en cada individuo, intransferible de uno a otro, en suma: proviene de la unidad de la conciencia individual.*”¹⁶⁰²

Este fragmento, poco mencionado por los comentaristas, me parece clave: La perspectiva crea la imagen que llamamos “salón del Ateneo”, la imagen de lo que llamamos realidad, pero la perspectiva proviene *de la conciencia de cada uno*. Ello es importante porque (a) Ortega ya está leyendo a los autores que defiende la fenomenología¹⁶⁰³; (b) Aunque aún mantiene un constructivismo neokantiano y (c) Ortega aún no ha adoptado el método fenomenológico.¹⁶⁰⁴

¹⁶⁰⁰ *Ibidem*

¹⁶⁰¹ *Op cit*, pag 616

¹⁶⁰² J. ORTEGA Y GASSET, 1912, *Tendencias actuales de la filosofía*, O. C., VII, pag 236 (el resaltado es mío)

¹⁶⁰³ En diciembre de 1912 dicta un curso en el Ateneo que se conoce con el título de *Tendencias actuales de la filosofía*, O. C. VII, pags 232-269 y en la página 257 señala la publicación en 1901 de las *Investigaciones lógicas* de Husserl y proclama su importancia. Lo cual nos indica que en esta fecha Ortega ya había leído dicha obra, aunque la copia más antigua existente en su biblioteca es una edición de 1913, por lo que podemos suponer que posiblemente la leyó en Alemania.

¹⁶⁰⁴ En este momento Ortega *no es un filósofo realista*, pese a que Marías insiste en el realismo de Ortega. Para ser realista, dice M. BUNGE (*A la caza de la realidad* (Traducción R. González) Editorial Gedisa, Barcelona, 2008. Pag 58) es imprescindible defender el realismo ontológico, esto es, que el mundo exterior existe con independencia del sujeto cognoscente.

La noción de perspectiva la hallamos de nuevo el año 1914, en *Meditaciones del Quijote*. Es la primera obra que publica y San Martín considera que es ya una obra claramente fenomenológica.¹⁶⁰⁵ Sin embargo, al menos en lo referente a la noción de perspectiva creo que se mantiene dentro del idealismo neokantiano de carácter constructivista. Es importante, sin embargo, señalar que Ortega ya ha leído a Von Uexküll y éste escribe:”*Resulta una inmediata evidencia lo fundamentalmente distinto que tiene que aparecer el mundo desde el punto de vista de dos sujetos, si los sujetos son diferentes.*”¹⁶⁰⁶

Así, escribe Ortega:”*¿Cuándo nos abriremos a la convicción de que el ser definitivo del mundo, no es materia ni es alma, no es cosa alguna determinada, sino una perspectiva?*”¹⁶⁰⁷ Uexküll había enseñado a Ortega que cada especie crea un mundo propio, que el mundo del perro, el mundo de la medusa y el de la libélula son diferentes. Cada mundo es una construcción del animal a partir de las notas captadas por sus receptores¹⁶⁰⁸. El mundo no se compone de objetos sino de notas perceptivas y por ello puede afirmar, aunando el idealismo kantiano con las propuestas biológicas, que *la realidad última no es materia ni espíritu*, la realidad última es el resultado de la construcción individual a partir de las notas perceptivas y considerando que, en el hombre, los impulsos llegados al cerebro se modulan a través de la conciencia individual. De ahí que Ortega, unas líneas más abajo escriba el famoso párrafo que se inicia con *La ciencia biológica más reciente...* etc. Si Ortega no basara en la ciencia biológica su perspectivismo de 1914, o si no hallara en ella un refuerzo a sus propuestas, no tendría sentido referirse a la “*ciencia biológica más reciente*”.

Tal como yo lo veo este fragmento podría llevar una coda:”la perspectiva crea el panorama”. Y Uexküll añade: “*Cada uno de nosotros solo está autorizado a decir ‘Mi mundo perceptible consiste en mis objetos’.*”¹⁶⁰⁹ Solo conozco el mundo que yo creo que es diferente del mundo de los demás vivientes ya que este mundo es una construcción de mi conciencia. Es decir, si la perspectiva en *Adán en el paraíso* es idealista, la perspectiva de las *Meditaciones*, también lo es. Cada ser humano posee una perspectiva del mundo que es *verdadera, aunque parcial*. Dios es la perspectiva que engloba todas las perspectivas individuales, pues, y aquí podríamos relacionarlo con el texto de Go-

¹⁶⁰⁵ J. SAN MARTÍN *La fenomenología de Ortega y Gasset*, Editorial Biblioteca nueva, Madrid, 2012

¹⁶⁰⁶ J.von UEXKÜLL ICBM, pag 120

¹⁶⁰⁷ J. ORTEGA Y GASSET , 1914, *Meditaciones del Quijote*, O. C. I, pag 756

¹⁶⁰⁸ En 1909 escribe *Notas sobre el apeiron*, O. C. VII, pag 146-155 donde indica que las cosas *no nos son dadas, son fenómenos, apariencias*.

¹⁶⁰⁹ J. von Uexküll, *Ibidem*

ethe¹⁶¹⁰—aunque en un sentido diferente—solo la perspectiva de todos los hombres puede ofrecernos la realidad total, siendo ello solo un ideal que se puede encarnar en Dios, lo que hace que Ortega diga: “*Más verosímil me parece lo inverso: que Dios ve las cosas al través de los hombres, que los hombres son los órganos visuales de la divinidad*”.¹⁶¹¹

San Martín no está de acuerdo con esta interpretación ya que cree que es un error considerar la perspectiva como visual¹⁶¹².

“*La perspectiva se perfecciona por multiplicación de sus términos y la exactitud con que reaccionamos ante cada uno de sus rasgos*”¹⁶¹³ De ahí que la perspectiva no sea una cosa estática. No es un simple “mirar”; además de la actividad sensorial, del lugar donde nos situamos, existen otros términos y tenerlos en cuenta aumenta la perfección de la perspectiva. Estos términos son de carácter psíquico: el interés particular, los conocimientos previos, los pre-juicios, la memoria. Aquí conviene recordar el fragmento citado de la obra de 1912, *Los problemas actuales de la filosofía*: la perspectiva depende de la mente individual. Sin embargo no puedo estar de acuerdo con Rodríguez-Huéscar en su manera de entender la construcción de la perspectiva orteguiana. En el texto solo hay lo citado, lo demás son, en mi opinión, especulaciones de dicho autor.

Ahora bien, si mi perspectiva es verdadera para mí ¿qué es la verdad? Ortega dice en 1915: “*En lugar de decir la verdad es la verdad para mí. Tendrá que decir 'la verdad*

¹⁶¹⁰ Con el texto de Goethe coincide en que se precisa la perspectiva de toda la humanidad, lo cual es solo un ideal. Aunque, para Goethe, hay una realidad que debemos descubrir, conocer, despojarla del velo de Isis, mientras que para Ortega, la realidad es la perspectiva: No hay una realidad velada más allá de la perspectiva, solo existe la perspectiva que crea el paisaje.

¹⁶¹¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1923. *El tema de nuestro tiempo*, O.C. III, pag 616

¹⁶¹² J. SAN MARTÍN *Op cit*, pag 90. Para este autor hay que tener en cuenta la influencia de Husserl que en el curso de 1907 dice que el mundo no es ni materia ni alma. Como sea que San Martín ve a Schapp como intermediario entre Husserl y Ortega en el año 1912, señala que Schapp debiera haber oído dicha expresión, ya que hay una frase semejante en el libro de este autor. La interpretación de San Martín es que el mundo no encaja en la disyuntiva cartesiana entre *res extensa* y *res cogitans* y que hay que acudir a la fenomenología que nos liga a las cosas por el sentido. Creo que la interpretación es forzada ya que en ningún momento ha mencionado o se ha relacionado en este texto con la filosofía cartesiana. No me parece muy razonable considerar que en ningún otro punto de la obra se relacione con esta concepción de Descartes y justo en este momento lo haga. Es cierto que la *res extensa* es la materia cartesiana y la *res cogitans* es el alma, aunque me parece que es mejor interpretarlo teniendo en cuenta al propio Ortega en *Adán en el paraíso* había escrito: “*No es otro el sentido más hondo de la evolución en el pensamiento humano desde el Renacimiento acá: disolución de la categoría de substancia en la categoría de relación. Y como la relación no es una res, sino una idea, la filosofía moderna se llama idealismo.*”¹⁶¹² Si tenemos en cuenta esta afirmación realizada en 1910, en *Adán en el paraíso*, así como otro texto del mismo año conocido como *Descartes y el método trascendental*, O. C. I, 390-397 donde dice que no conocemos entes sino relaciones. se puede entender que el ser del mundo no puede ser una substancia sino una relación—y la perspectiva lo es—como defiende el idealismo. Con ello podemos seguir viendo a un Ortega que, lo mismo que en 1910, se considera idealista, pese a que ya está estudiando y conoce la fenomenología, como muestra en 1913, pero que aún no se ha decidido a abandonar la sombra kantiana.

¹⁶¹³ J. ORTEGA Y GASSET. *Op cit*, pag 66

para mí' es la verdad en sí, absoluta.”¹⁶¹⁴ La verdad ‘para mí’ es la única verdad para mí. Nos enfrentamos a un relativismo de la verdad como antes nos hallábamos en un relativismo ontológico. E importa señalar que este relativismo de la verdad procede lógicamente de la aceptación de las propuestas del biólogo y que, estando ya en 1915, no cuadran con la sugerencia acerca de la verdad que defiende Ortega una vez ha abandonado el neokantismo y adoptado el método fenomenológico, especialmente si se tiene en consideración que en este texto hay una amplia exposición de la fenomenología. Aunque, considerando que son las lecciones impartidas por un catedrático, caben dos posibilidades: (a) Ortega expone la fenomenología como un docente expone un sistema moderno de filosofía o bien (b) Ortega expone su pensamiento. Para San Martín la opción segunda es la correcta, yo creo que posiblemente sea cierta aunque aún hay en su pensar rasgos pre-fenomenológicos.

La noción de perspectiva es *fundamentalmente visual* en esta época. De esta manera, el año 1915 en sus lecciones universitarias conocidas como *Sistema de psicología* escribe: “Donde yo estoy en efecto nadie está y el mundo envía hacia mí una perspectiva. Toma un aspecto que solo yo puedo ver (...) Todos los aspectos y perspectivas son verdaderamente del objeto”.¹⁶¹⁵ En este fragmento la perspectiva no crea el panorama¹⁶¹⁶, se trata, quizás, del “escorzo” de Husserl, de cómo el mundo se da a cada uno. Sin embargo hay que ser cuidadosos, porque Ortega en *Meditaciones del Quijote* emplea el término “escorzo” en un sentido diferente y en el curso de una presentación (El Bosque) con múltiples rasgos fenomenológicos, desliza algún rasgo propio del idealismo neokantiano, como veremos más abajo. Ello me hace pensar que Ortega entre 1913 y 1915 estaba en plena transición del idealismo neokantiano a la fenomenología.

En “El Bosque”, en la *Meditación preliminar* de las *Meditaciones del Quijote*, muestra su indecisión, pues por una parte hay rasgos netamente fenomenológicos, como ha señalado San Martín¹⁶¹⁷ y, por otra parte, coexisten rasgos idealistas de corte neokantiano. Uexküll habla también del bosque aunque en sentido opuesto a Ortega. El biólogo parte de la totalidad para buscar la individualidad mientras Ortega parte de unos pocos árbo-

¹⁶¹⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1915, *Sistema de psicología*, O. C.VII, pag 522

¹⁶¹⁵ *Op cit*, pag 521

¹⁶¹⁶ Sin embargo, en las páginas finales de dichas lecciones es donde declara el relativismo de la verdad tal como he citado anteriormente.

¹⁶¹⁷ *OP cit*, pags 91-107

les para buscar el bosque: “*El bosque es una naturaleza invisible*”¹⁶¹⁸ “*El bosque está siempre un poco más allá de donde nosotros estamos.*”¹⁶¹⁹ En el bosque hay multitud de sonidos aunque Ortega *selecciona* el canto de la oropéndola y el murmullo del agua del arroyo: Es la mente la que determina qué sonidos interesan y, más aún: “*Pero yo, al escucharlos, no me he detenido a describir—según aquí he hecho—su simple presencia. Sin necesidad de deliberar, apenas las oigo los envuelvo en un acto de interpretación ideal y lo lanzo lejos de mí: los oigo como lejanos.*”¹⁶²⁰ El sonido oído ha de ser interpretado y su localización depende de nuestra actividad mental: Construimos la profundidad, la distancia. Creo que seguimos ligados al idealismo neokantiano,

Si para Husserl el escorzo es la forma de darse de la realidad, Ortega indica que la superficie posee dos valores, uno cuando se toma como es materialmente, el otro cuando la tomamos según su vida virtual. “*En el último caso la superficie, sin dejar de serlo, se dilata en un sentido profundo. Esto es lo que llamamos escorzo.*”¹⁶²¹ Tenemos aquí una visión fenomenológica de la realidad. El escorzo es un modo, una manera de darse la realidad.

Silver¹⁶²² considera que con el desarrollo del tema de “El Bosque” Ortega nos ofrece una teoría fenomenológica de la percepción. No podemos alcanzar, dice, la esencia del bosque simplemente mediante descripción, sino “estando en el bosque”. Pese a ello, insisto, existen muchos rasgos idealistas: “*Si no hubiera más que un ver pasivo quedaría el mundo reducido a un caos de puntos luminosos. Pero hay sobre el pasivo ver un ver activo, que interpreta viendo y ve interpretando*”.¹⁶²³

En 1913 había dicho respecto a la “*intuición individual que por ella me es dado un objeto individual, es decir un objeto presente ante mí en un instante del tiempo, y en lugar del espacio*”.¹⁶²⁴ Si lo que se nos da se nos da en la sensación, en la intuición individual como un objeto en el espacio-tiempo, ¿cómo ligarlo a lo que vemos interpretando? La intuición parece ser un recibir lo que nos es dado, por lo que, si Ortega dice lo que dice en *Meditaciones del Quijote*, es difícil estar de acuerdo con Silver.

¹⁶¹⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1914, *Meditaciones del Quijote*, *Op cit*, pag 764

¹⁶¹⁹ *Ibidem*.

¹⁶²⁰ *Op cit*, pag 768

¹⁶²¹ *Op cit*, pag 770

¹⁶²² Ph. W. SILVER *Fenomenología y razón vital* (Traducción C. Thiebaut) Alianza editorial, Madrid, 1978, pag 148

¹⁶²³ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 769

¹⁶²⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1913, *Sobre el concepto de sensación*, O.C.I, pag 630

Y refiriéndonos a la crítica de San Martín que rechaza una perspectiva *visual*, merece citarse:” *Las arañas no se diferencian ante todo del hombre porque reaccionen de una manera distinta ante las cosas, sino porque ven un mundo distinto que el hombre*”.¹⁶²⁵ La cita interesa pues extiende la perspectiva a todo el reino animal, en la línea de Von Uexküll, el cual compara el mundo del perro con el del hombre,¹⁶²⁶ que son diferentes, lo cual no ha de extrañarnos si consideramos que el mundo circundante es una construcción de cada animal de acuerdo a sus estructuras anatómicas las cuales están determinadas por el plan de organización, que sería el fenotipo y por su soporte último, el genotipo. Tan convencido está de ello nuestro filósofo que escribe:”*Hay un mundo para la avispa y otro para el águila y otro para el hombre*”.¹⁶²⁷ Y si ello es así, la perspectiva es una construcción que hace cada viviente de su realidad. La realidad se nos da en la perspectiva y pese a que Ortega dirá en 1923, en *El tema de nuestro tiempo*, que la perspectiva humana es un componente de la realidad, mientras que en 1914 la perspectiva es la manera como el hombre—siguiendo a Uexküll, al idealismo neokantiano—construye la realidad.

13.3. Perspectiva y verdad

A partir de su contacto con Hartmann, de sus lecturas de Schapp, Scheler y Husserl—y de Von Uexküll—Ortega inicia lentamente su abandono del neokantismo y su adopción del método fenomenológico. En 1913 publica *Sensación, construcción e intuición*¹⁶²⁸, donde hace una crítica de la teoría neokantiana del conocimiento—crítica que se basa en un trabajo de Hartmann—y plantea la posibilidad de que la intuición fenomenológica sea el método del futuro. El mismo año nuestro autor publicó *Sobre el concepto de sensación*¹⁶²⁹ que según San Martín es la primera exposición en lengua castellana de la obra titulada *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica* de Husserl publicada el mismo año.¹⁶³⁰ Creo que en ambos trabajos Ortega explora sus dudas y las posibles soluciones, estudiando las posibilidades que le brinda el método fenomenológico para aplicarlo en áreas distintas a las estudiadas por Husserl, siguiendo el ejemplo de Scheler cuya obra *El formalismo en la ética* se había publicado juntamen-

¹⁶²⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1915, *Muerte y Resurrección*, O. C., II, pag 283

¹⁶²⁶ J. von UEXKÜLL ICBM, pag 62

¹⁶²⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1915, *Temas del Escorial* O. C. VII, 409

¹⁶²⁸ J. ORTEGA Y GASSET O.C. , I, pag 642-652

¹⁶²⁹ J. ORTEGA Y GASSET O. C. I, pags 624-638

¹⁶³⁰ J. SAN MARTÍN *Ensayos sobre Ortega*, UNED, Madrid, 1994, pags 161-246

te con la de Husserl. Sin embargo, Ortega en 1914 escribió *Ensayo de estética a manera de prólogo*¹⁶³¹ el cual no sigue los dictámenes de dicha escuela, sino al contrario, durante los párrafos II y III creo que sigue la psicología de Natorp.

En 1916 diversos textos indican que el tránsito hacia la fenomenología—o, quizás, hacia el método fenomenológico—se ha realizado. En el Prólogo de *Personas, Obras, Cosas* escribe: “Hoy más que nunca tengo el convencimiento de haber sido el subjetivismo la enfermedad del siglo XIX”.¹⁶³², reprochándose su negación del sujeto individual (recordemos que para Natorp el individuo aislado es una abstracción). El mismo año publica *El Espectador*, el que mira o contempla lo que le es dado, no el que construye la realidad a partir de lo dado, como hacía en su periodo idealista. En el curso de 1915-1916 explica que el Monasterio del Escorial puede hallarse a tres distancias: Cuando estando en El Escorial, veo el monasterio, es la forma presencial; hay una segunda distancia que es la de mirar un grabado del Monasterio, su forma es la ausencia; la tercera distancia, además de la presencia y la ausencia es la mentada.¹⁶³³ El texto orteguiano es muy similar a un fragmento de Husserl tal como lo explica Szilasi bajo el epígrafe de “Percibir presencialmente, representar, mentar”.¹⁶³⁴

En este momento Ortega ya ha leído a Husserl que dice: “Cada uno tiene su lugar desde donde ve las cosas que están ahí delante, y por eso se le presentan a cada uno las cosas de diversa manera.”¹⁶³⁵ En este momento Ortega ya conoce la perspectiva, pero Husserl la presenta como “la manera en que se dan las cosas a cada uno” y no “la manera como construye las cosas cada uno”. Si creemos a San Martín, Ortega ya había leído el *Ideas* en 1914, aunque, probablemente de manera superficial. De lo contrario hubiera leído el siguiente fragmento de Husserl que está en franca contradicción con el fragmento de las *Meditaciones* en que habla de la perspectiva. Dice Husserl: “La ‘realidad’ la encuentro—es lo que quiere decir ya la palabra—como estando ahí delante y la tomo tal como se me da, también como estando ahí”.¹⁶³⁶ De todo lo dicho cabe deducir que en 1914

¹⁶³¹ J. ORTEGA Y GASSET *O.C. I*, pags 664-680

¹⁶³² J. ORTEGA Y GASSET, 1916, *Personas, Obras, Cosas, O. C.II*, pag 9

¹⁶³³ J. ORTEGA Y GASSET, 1916, *Conciencia, objeto y las tres distancias de éste, O. C.II*, pags. 205-206

¹⁶³⁴ W. SZILASI *Introducción a la fenomenología de Husserl* (Traducción R. Maliandi), Amorrortu editores, Buenos Aires, 2003

¹⁶³⁵ E. HUSSERL *Ideas relativas a una fenomenología y una filosofía fenomenológica*, (Traducción J. Gaos) Fondo de Cultura económica, México, 1949, pag 68 §29

¹⁶³⁶ *Op cit*, pag 69

aún estaba en pleno tránsito hacia la fenomenología, mientras en 1916 ya está instalado en ella.

Con el cambio de su sistema de pensar se le plantean diversos problemas. Uno de ellos es el de la noción de la perspectiva. Si para Husserl cada uno desde su lugar ve las cosas que están ahí, si encuentro la realidad ante mí, la realidad no puede ser una construcción del sujeto y por ello propia e intransferible y relativa al sujeto. Así, hablando del idealismo neokantiano, escribe Ortega: *“aparece el conocimiento como una construcción y el ser como lo construido.”*¹⁶³⁷ La verdad es un síntoma interno del conocimiento, es decir, una construcción relativa a cada sujeto.

Superado el idealismo neokantiano, ¿qué hacer con una verdad que es relativa? ¿Qué hacer con una perspectiva de carácter neokantiano? Ortega intenta hallar un camino de superación del relativismo, de su propio relativismo al unir la verdad con la perspectiva. Para Rodríguez- Huéscar¹⁶³⁸ la única relación entre la verdad y la perspectiva es que la verdad pertenece a la estructura radical de la vida humana y ésta es una perspectiva. No puedo estar de acuerdo con este autor ya que, tras haber citado todas las afirmaciones de Ortega sobre la perspectiva no veo cómo se puede decir que “la vida es una perspectiva”. Ésta precisa de un sujeto que la vea, sin embargo, el sujeto de la vida no ve la vida, la vive. Se podría defender que son los otros los que ven en perspectiva mi vida pues en la realidad construida también están “los otros”, aunque creo que el autor está forzando los textos. Hay que esperar hasta 1934, en la conferencia dictada en Valladolid, para que Ortega nos hable de “los otros”. Creo, por el contrario que la relación entre verdad y perspectiva se produce en primera instancia para superar su propio relativismo.

Así, en 1916¹⁶³⁹ empieza por negar su propio constructivismo, acercándose al pensamiento de Husserl: *“La realidad, precisamente por serlo y hallarse fuera de nuestras mentes individuales, solo puede llegar a éstas multiplicándose en mil caras o haces.”*¹⁶⁴⁰ Frente al ser último del mundo que era una perspectiva, ahora la perspectiva

¹⁶³⁷ J. ORTEGA Y GASSET 1913, *Sensación, Construcción e Intuición*, O.C. I, pag 648

¹⁶³⁸ A. RODRÍGUEZ HUÉSCAR *Op cit*, pag 133

¹⁶³⁹ Al presentar la perspectiva en 1916 niega la influencia de Leibniz y de Nietzsche. Ahora bien, el texto de Leibniz habla de la visión de una ciudad desde diversos puntos, mientras Ortega habla de la visión del Guadarrama desde el Escorial y desde Segovia. El propósito será diferente pero ambos siguen el mismo patrón.

¹⁶⁴⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1916, *Verdad y perspectiva*, O.C. II, pag 162

es la forma de darse de la realidad, como en Husserl era el “escorzo”. Con ello elimina el construccionismo idealista, esto es, apoyándose en Husserl, supera a Kant y a Uexküll que considera nuestro mundo como un producto subjetivo.¹⁶⁴¹ Sin embargo, no ha sido capaz de superar el relativismo de la verdad.”*En lugar de decir la verdad es la verdad para mí. Tendrá que decir ‘la verdad para mí’ es la verdad en sí, absoluta.*”¹⁶⁴² Si la perspectiva es verdadera para mí, la verdad es solo mi verdad y ella es, para mí, la verdad en sí¹⁶⁴³.

Ortega no supera el relativismo de la verdad, aunque intenta atenuarlo. No puede renunciar al perspectivismo que, como veremos, le abrirá el camino hacia la “razón histórica”, aunque no puede renunciar a la Verdad. Una Verdad que ha definido—en la línea de San Agustín—como “iluminación”, como un desocultamiento, una eliminación del Velo de Isis mediante un fulgor, una súbita iluminación. Sin embargo eso no es la Verdad, es el medio para alcanzarla. La Verdad se quiebra en facetas diversas y cada una de ellas se ofrece a un individuo. “*La realidad, pues, se ofrece en perspectivas individuales.*”¹⁶⁴⁴ Antes de continuar con el problema de la verdad, me interesa destacar que si en 1910 la perspectiva crea el paisaje y en 1914 el ser último del mundo es una perspectiva., ahora la perspectiva es la manera como se nos da lo real (en actitud natural), coincidiendo con la cita de Husserl. ¿Qué indica esto? Creo que en 1910 y 1914 estamos ante un perspectivismo idealista neokantiano y ahora, en 1916, está ya bajo el influjo de Husserl: la perspectiva es la manera de darse la realidad¹⁶⁴⁵. La perspectiva se hace más compleja, ya no se trata de un acto visual, se trata de un acto complejo de percepción visual juntamente con una actividad intelectual y valorativa, por lo que Ortega escribe:”*La perspectiva visual y la intelectual se complican con la perspectiva de la valoración.*”¹⁶⁴⁶ “*El punto de vista individual me parece el único punto de vista desde el cual puede*

¹⁶⁴¹ J.von UEXKÜLL, ICBM, pag 120

¹⁶⁴² J. ORTEGA Y GASSET, 1915, *Sistema de psicología*, O. C.VII, pag 522

¹⁶⁴³ El texto *Verdad y perspectiva* contra lo que dice el título, no aborda el problema del relativismo de la verdad. De ahí que Morón Arroyo al discutir la relación entre la perspectiva y la verdad, no comente este texto. Su interés estriba en que en este texto la perspectiva se convierte en el “escorzo” de Husserl y por ello en la manera de darse la realidad. Es el primer texto en que la influencia de Husserl no se ve afectada por el idealismo neokantiano.

¹⁶⁴⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1916, *Verdad y perspectiva*, O.C.II, pag 163

¹⁶⁴⁵ Lo cual tiene como corolario la aceptación del realismo ontológico: El mundo real existe con independencia del sujeto cognoscente.

¹⁶⁴⁶ *Ibidem*

mirarse el mundo en su verdad”¹⁶⁴⁷ Ortega está traduciendo como perspectiva el escorzo de Husserl.¹⁶⁴⁸

En 1923 publica *El tema de nuestro tiempo* al que he hecho repetidas menciones. En el capítulo III discute el relativismo y el racionalismo. En él plantea el problema de la verdad. De acuerdo con este texto se presentan dos opciones. La opción relativista indica que la verdad no existe, hay tantas verdades como seres humanos, cada hombre tiene su verdad. Conforme al racionalismo la verdad es invariable¹⁶⁴⁹, una, eterna, inmutable y transvital y todos los seres humanos han de alcanzar esa verdad con independencia de su raza, de su cultura y de su tiempo. Sin embargo, los hombres a lo largo de la historia cambian de opinión sobre la verdad.¹⁶⁵⁰

La respuesta de Ortega es: que cada pueblo, cada época tiene su alma típica, una retícula¹⁶⁵¹ con mallas de amplitud y perfil definido que hace que tengan cierta aptitud para algunas verdades e incapacidad para otras: “*Cada pueblo y cada época han gozado de su congrua porción de verdad*”¹⁶⁵²

Hay una verdad pero cada hombre, cada época a través de su perspectiva adopta su verdad. Como quiera que la realidad solo puede darse en perspectiva, cada hombre posee un verdad que es verdadera, pero parcial. Solo el Ojo de Dios tendría toda la verdad. Y esa verdad va cambiando en el tiempo. Con ello empieza a perfilar el papel de la historia y de la razón histórica. Aunque la verdad sea individual no es subjetiva, falsa. La verdad es limitada y parcial para cada individuo y cada época.¹⁶⁵³

¹⁶⁴⁷ *Op cit*, pag 162

¹⁶⁴⁸ ¹⁶⁴⁸ La perspectiva es fundamentalmente visual, aunque del total de imágenes que llegan a nuestra retina, seleccionamos unas y deseamos otras, de acuerdo con nuestro interés y nuestro sistema valorativo. Aunque en 1916 escribió: “*Cada cual, desde el sitio que ocupa, ve de distinto modo esta misma una, y única habitación*” (*Conciencia, objeto y las tres grandes distancias. O.C.II*, pag 203) La perspectiva visual se aproxima mucho a la de B. Russell (*Nuestro conocimiento del mundo externo*, Traducción R. J. Velzi, Editorial Losada, Buenos Aires, 1948, cap. III Sabemos que Ortega había leído a Russell y éste había publicado *Nuestro conocimiento del mundo externo* en 1914. Para el inglés, en este momento existe una realidad extramental que se puede ver desde ángulos diferentes. Para Ortega, en 1914 la perspectiva crea la realidad y en 1916 la perspectiva, como en Husserl o como en Russell, la perspectiva es la forma de darse la realidad

¹⁶⁴⁹ Esta afirmación posee una clara influencia platónica: La Verdad existe fuera del mundo, la Verdad es algo puramente ideal. mundo.

¹⁶⁵⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1923, *El tema de nuestro tiempo*, o. c. III, pag572

¹⁶⁵¹ El ejemplo de la retícula ya lo había utilizado en *El Quijote en la escuela*. G. SIMONDON. *Curso sobre la percepción* (Traducción P. Ires), Editorial Cactus, Buenos Aires, 2006, indica que también Bergson utilizó dicha metáfora.

¹⁶⁵² *Op cit*, pag 613.

¹⁶⁵³ I. MARTINEZ- LIÉBANA “Perspectivismo y vitalismo: un ensayo de superación del escepticismo y del idealismo.”, *Revista de filosofía*, 3ª época, vol XI, 19, 1998, 245-259

El interés de Ortega es doble, por una parte pretende superar el racionalismo y su viejo idealismo neokantiano, para lo cual utiliza diversos textos, y por otra parte, al considerar el relativismo le interesa evitar el escepticismo, aunque sin dejar la perspectiva. Ortega, para conseguir el primer objetivo, hace un breve estudio del racionalismo desde Descartes con el objetivo de mostrar que lo que defiende es una verdad incompatible con la vida. Por ello expone que desde el Renacimiento fluye el racionalismo al que acusa de que para salvar la verdad sacrifica la vida. Tal como hemos visto, para Ortega el punto de partida de la reflexión filosófica es la vida, en consecuencia una doctrina que haga dejación, que sacrifique la vida, es una posición que debe ser rechazada.

El racionalismo considera que la verdad es absoluta, invariable, por lo que no puede atribuirse a un viviente que es variable, individual y corruptible, en consecuencia hay que suponer que más allá del hombre existe un sujeto absoluto, un sujeto que es como el europeo actual o el chino del siglo XII, un sujeto ahistórico. Ello implica que el racionalismo considera la verdad como atemporal y como sea que la vida humana se inserta en la temporalidad, posee una historia¹⁶⁵⁴, el racionalismo margina la vida, minusvalora la historia.

Según Descartes las ideas que no han sido construidas de forma clara y distinta por la pura intelección las considera falsas o dudosas. Por ello la “pura intelección” no es otra cosa que nuestro entendimiento funcionando en el vacío, sin traba alguna, ateniéndose a sí mismo y dirigido por sus propias normas internas”, dice Ortega en *El tema de nuestro tiempo*.¹⁶⁵⁵

El pensamiento cartesiano, el de Spinoza, el racionalista que es *more geométrico*, fundamenta una manera de hacer la ciencia cuyo paradigma sería la ciencia de Galileo¹⁶⁵⁶ y la de Newton, en la que solo cabe lo que es posible medir, reducir a valores numéricos. En consecuencia los colores, los sonidos, los olores, son desterrados del mundo. “El color es irracional”, dice Ortega refiriéndose al racionalismo, mientras que el número

¹⁶⁵⁴ En este tiempo, para Ortega, la temporalidad humana hace referencia a su pasado. Años después, la primacía temporal humana—como en Heidegger—será el futuro.

¹⁶⁵⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1923, *El tema de nuestro tiempo*, O-C-Op cit, pag 574

¹⁶⁵⁶ El pensamiento cartesiano no coincide con la física de Galileo, pero, señala Stroud: “acepto la tesis negativa con respecto a los colores, los olores, los gustos y los sonidos.” B. STROUDD *La búsqueda de la realidad*. (Traducción J. Valor), Editorial Síntesis, Madrid, 2003, pag 63. En este texto hay una amplia revisión de las consecuencias del cartesianismo sobre el conocimiento del mundo externo.

coincide con la razón. Para Descartes el *verdadero mundo* es cuantitativo y geométrico, por lo que las cualidades que nos rodean son, en cierto modo, ilusorias.

Para poder poseer un conocimiento del mundo, de la realidad, Ortega dice que el racionalismo exige que esta realidad penetre en el sujeto. El sujeto ha de ser transparente, no puede alterar la realidad. De esta manera, la mente humana se transforma en un espejo de la naturaleza¹⁶⁵⁷. Esta propuesta es incompatible con la vida que es peculiaridad, cambio, historia y, conforme al pensar y decir de Ortega, las estructuras vitales del hombre –tal como lo dice Uexküll–influyó en su recepción de la realidad a través de la perspectiva.

En 1924 insiste en las mismas ideas. En *El deber de la nueva generación argentina* expone que en el racionalismo la verdad es transvital, mientras que el pensamiento es un proceso vital, y en consecuencia, los relativistas se preguntan cuál de las dos aseveraciones es verdadera. Ortega considera que ambas lo son, que hay que superar tanto el racionalismo como el relativismo, aspecto que ya había indicado en el capítulo III de *El tema de nuestro tiempo*.

De esta manera Ortega propone que la razón debe ser la *razón vital*. Los fenómenos complejos, las ideas, deben descomponerse en sus elementos más simples, llegando al último, al radical, que es la vida. Ella, por ser última y radical no puede ser descompuesta en ulteriores elementos, no puede ser definida, solo puede ser captada intuitivamente, como había indicado Scheler. La vida se capta mediante la intuición, se pueden describir algunos de los elementos esenciales de ella, las categorías, aunque, teniendo en cuenta la complejidad de la vida–encarnada en individuos vivos–, la complejidad de *mi vida*, no puedo hallar todas las esencias que la componen, por lo que–como elemento que fundamenta toda la reflexión filosófica–no puedo definirla, no puedo captarla racionalmente.

El otro motivo de su obra es la superación del escepticismo. Si cada sujeto posee su verdad, la verdad que conoce por sus sentidos y que modifica con su mente, cada verdad es solo verdad para un sujeto, por lo que se puede decir que no existe la verdad, que solo existe una verdad propia de cada sujeto, una verdad subjetiva. Ahora bien, con el cambio de concepción de la perspectiva, el mundo se nos da en la perspectiva, ya no es una perspectiva que crea el mundo, la perspectiva es un componente de la realidad, por

¹⁶⁵⁷ R. RORTY *La filosofía y el espejo de la naturaleza* (Traducción J. Fernández) Editorial Cátedra, Madrid, 1979

lo que la perspectiva y la verdad que ella entraña no son subjetivas: son verdades parciales, pero no verdades subjetivas. Con ello piensa haber superado el escepticismo aunque se mantiene en el relativismo.

El pensamiento tiene un doble haz: por una parte nace como necesidad vital y se rige por la ley de la utilidad subjetiva, mientras que por otro consiste en su adecuación a las cosas y por ello se rige por la ley objetiva de la verdad.¹⁶⁵⁸ Esta doble cara del pensamiento provoca que en las actividades vitales no importe la verdad sino la utilidad, de ahí que Ortega pueda mantener una verdad individual, parcial y relativa. No hay, pues, una verdad absoluta ya que se halla unida a la perspectiva. Ramírez generaliza las afirmaciones de Ortega diciendo que “*una verdad no existe sino para quién la ha de menester*”¹⁶⁵⁹

Bhogosian¹⁶⁶⁰ caracteriza el relativismo epistémico diciendo que los hechos sobre los que existen creencias racionales varían según el contexto social. Ello liga perfectamente con lo que dice Ortega de que cada raza, cada época histórica posee su verdad. Para el relativismo epistémico (a) no hay hechos absolutos respecto a los cuales las creencias estén justificadas; (b) si los juicios epistémicos de una persona han de aspirar a ser verdaderos debe decir “*De acuerdo con un sistema epistémico C que yo acepto, la información E justifica la creencia B*”; (c) hay muchos sistemas epistémicos fundamentalmente diferentes y genuinamente alternativos.

Ahora hemos de ver cómo funciona en este marco la propuesta de Ortega. (a) No hay hechos absolutos, solo hay perspectivas; (b) como sea que mi perspectiva es verdadera, si cumplo los requisitos del perspectivismo estoy justificado para considerar que obtengo la verdad; (c) existen infinitos puntos de vista totalmente diferentes con sus fragmentos de verdad. El argumento para defender la validez del relativismo se basa en que no hay hechos absolutos, pues si los hubiera, tendría creencias justificadas sobre ellos, cosa que no sucede, por lo que no hay hechos epistémicos absolutos en Ortega, solo hay perspectivas, concluyendo que el relativismo epistémico es verdadero conocimiento. Esto es, ligando la perspectiva y la verdad inevitablemente se llega a un relativismo de la verdad.

¹⁶⁵⁸ J. ORTEGA Y GASSET, *El tema de nuestro tiempo*, *Op cit*, pag 579-580

¹⁶⁵⁹ S. RAMÍREZ *La filosofía de Ortega y Gasset*, *Op cit*, pag 85

¹⁶⁶⁰ P. BHOGOSIAN *El miedo al conocimiento* (Traducción F. Morales) Alianza Editorial, Madrid, 2009, pag 108

Morón¹⁶⁶¹ señala acertadamente que Ortega trasporta el tema del perspectivismo del plano individual al plano colectivo¹⁶⁶², a las diferentes etapas históricas, aunque ello no le permite huir del relativismo.

Sorprende la afirmación que nuestro autor realiza en *El sentido histórico de la teoría de Einstein* cuando dice: "En cambio, si el contemplador es sustituido por otro en el mismo lugar, la perspectiva permanece idéntica"¹⁶⁶³ De acuerdo con ello el sujeto de la perspectiva es pasivo y solo interviene el acto visual, ya no se trata de una perspectiva constructivista, ya no se trata de que la mente seleccione los elementos de la perspectiva, con ello desaparece el cedazo, la retícula, ahora el sujeto es un simple espejo y por ello carece de interés ligar la verdad a la perspectiva. Es probable que se trate de la versión de la perspectiva de Husserl.

En 1925 en *Unas gotas de fenomenología*, escribe: "Resulta, pues, que una misma realidad se quiebra en muchas realidades divergentes cuando es mirada desde puntos de vista distintos. Y nos ocurre preguntarnos: ¿cuál de esas múltiples realidades es la verdadera, la auténtica? Cualquiera decisión que tomemos será arbitraria. Nuestra preferencia por una u otra solo puede fundarse en el capricho. Todas esas realidades son equivalentes, cada una la auténtica para su congruo punto de vista y elegir entre ellos el que prácticamente parezca más normal o más espontáneo. Así llegaremos a una noción nada absoluta, pero, al menos, práctica y normativa de la realidad"¹⁶⁶⁴ La larga cita procede de un texto de fenomenología. En él insiste en que la realidad se nos ofrece en perspectiva y en que cada observador posee su *propia* visión de la realidad. No hay una realidad fuera de la perspectiva y la elección del punto de vista que demos como canónico es arbitraria. No parece que esta manera de contemplar la perspectiva sea constructivista, sin embargo, persiste un relativismo ontológico que junto con el relativismo lógico, parece perseguir a Ortega durante todo este periodo. Otra lectura posible sería: Hay una única realidad que se nos ofrece en múltiples perspectivas. Como sea que no podemos ir más allá de la perspectiva, nuestro conocimiento es siempre relativo. Con

¹⁶⁶¹ C. MORÓN ARROYO *Op cit*, pag 237

¹⁶⁶² Vale la pena señalar que en un trabajo inédito de 1916 que corresponde al ciclo de conferencias dictadas en Buenos Aires, ya había indicado que cada pueblo y cada época posee su propia perspectiva. (*Introducción a los problemas actuales de la filosofía*, O. C. VII, pag 602)

¹⁶⁶³ J. ORTEGA Y GASSET, 1923 *El sentido histórico de la teoría de Einstein*, O. C. III, pag 646

¹⁶⁶⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1925, *La deshumanización del arte. Unas notas de fenomenología*, O. C. III, pag 854

ello se evita el constructivismo y se obtiene un conocimiento relativo a cada perspectiva, a cada forma de darse, de la realidad.

En la *Historia como sistema*, casi veinte años después, escribió: "Verdad es lo que ahora es verdad y no lo que se va a descubrir en un futuro indeterminado";¹⁶⁶⁵ con ello une la verdad a la vida humana, al tiempo, a la historia, lo que acentúa el relativismo de la verdad. La verdad, de acuerdo con ello sería definible diciendo "V es verdadero si y solo si, V es verdad en un tiempo T, tal que T es el tiempo presente", lo cual permite aceptar una verdad absoluta para un tiempo T, aunque relativa en el conjunto de la historia humana. En consecuencia, para Ortega, a lo largo de su vida, la verdad fue algo relativo a la propia vida humana, no hubo una verdad absoluta.

Conforme hemos podido ver, el perspectivismo evolucionó desde un constructivismo idealista a un "escorzo" fenomenológico para terminar siendo simplemente un punto de vista donde la realidad nos es dada, evolución que se superpone con el proceso evolutivo de nuestro autor, con su tránsito desde el idealismo neokantiano a la fenomenología. El interés del estudio del perspectivismo, aparte del contenido de la propia noción de "perspectiva", estriba en que es un modelo interesante para seguir el desarrollo de la primera crisis orteguiana viendo que, en contra de la opinión de la mayoría de los autores que defienden su conversión a la fenomenología, esta transición fue gradual, plagada de dudas, retrocesos y lentos avances y que no se completa, por lo menos, hasta 1916. Sin embargo, a partir de 1924 el perspectivismo prácticamente desaparece de la obra de Ortega, probablemente por el fracaso de su intento de superar el relativismo.

¹⁶⁶⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1941, *La historia como sistema*, O. C. VI, pag 55

CAPÍTULO XIV

LA ANTROPOLOGÍA DE ORTEGA

El joven Ortega muestra poco interés por el estudio de lo que deba entenderse con el concepto “hombre”¹⁶⁶⁶, aunque en los años veinte se vio obligado a plantearse el problema.

En mi opinión su interés por este tema es consecuencia de una serie de cambios en su manera de pensar. Nuestro autor, en su primera juventud y siguiendo a Darwin, al que debió leer en su época de estudiante¹⁶⁶⁷, ve al hombre como un miembro del Reino animal. Tal idea se reafirma al leer a Von Uexküll. Es cierto que tras leer a este autor, rechaza el mecanismo evolutivo propuesto por Darwin, aunque sigue creyendo que el hombre es producto de la evolución y en textos del periodo indicado defiende el saltacionismo y el emergentismo.

Uexküll le ha mostrado la importancia de los genes. De Vries había propuesto el saltacionismo o mutacionismo, esto es, la existencia de grandes mutaciones que originan nuevas especies, como mecanismo de la evolución. A la luz de estas teorías alternativas al darwinismo, se reafirma en su opinión de que el hombre es un miembro como otro cualquiera entre los que pertenecen al Reino animal como queda patente leyendo el capítulo III de *El tema de nuestro tiempo*—y, consecuentemente, nuestro autor considera que el hombre es un producto evolutivo y como tal sometido a las leyes naturales.

Sin embargo hay dos hechos importantes en la biografía orteguiana: las lecturas de Scheler en 1913-1914 y la lectura de Uexküll en el mismo periodo. El segundo le da a conocer que nadie sabe qué cosa sea la vida: “*Lo mismo sucede con la vida. No sabemos nada de ella. Nuestro conocimiento se limita a algunas particularidades relativas a los seres vivos.*”¹⁶⁶⁸ Y es por ello que la Biología es la ciencia que describe los fenómenos vitales: “*Hay un disciplina de lo viviente que plantea como problema de investigación las leyes que diferencian lo viviente de lo no viviente.*”¹⁶⁶⁹ Con Scheler aprende que la vida no es un concepto empírico y como tal solo se puede captar mediante la intuición fenomenológica.

¹⁶⁶⁶ En los primeros escritos en 1902 escribe un artículo que valora negativamente la naturaleza humana, como veremos más abajo.

¹⁶⁶⁷ En las cartas que escribe a su padre desde Leipzig en 1905 le pide “el Darwin”. Es probable, a juzgar por los escritos de 1902 que ya hubiera leído alguna obra de este autor.

¹⁶⁶⁸ J. von UEXKÜLL *Teoría de la vida*, Editorial Summa, Madrid, 1944, pag. 9.

¹⁶⁶⁹ J.von UEXKÜLL *Ideas para una concepción biológica del mundo*, (Traducción R. M. Tanreiro), Editorial Espasa- Calpe, Madrid, 2ª ed, 1933, pag 48.

Cuando Ortega lee a Scheler y a Uexküll ya estaba bajo el influjo de Hartmann y, si hacemos caso a lo que cuenta en el *Prólogo para alemanes*, con los matices que he reseñado en capítulos anteriores, ya había leído las *Investigaciones lógicas* de Husserl y caminaba hacia la Fenomenología.¹⁶⁷⁰

Todo lo anterior, unido al interés por la biología mostrado ya en su primer año de estancia en Alemania, lo lleva a la conclusión de que la realidad radical es la vida. Esa realidad radical, ese concepto “vida” se aplica a los seres organizados. Y, por lo menos en un cierto periodo, habla de “vida” sin calificación alguna: “*La vida es precisamente este esencial diálogo entre el cuerpo y su contorno.*”¹⁶⁷¹ La idea procede claramente de Uexküll: El viviente que crea su entorno interacciona solamente con él y estas interacciones es lo que describe la biología como rasgos vitales.

Con el paso del tiempo nuestro autor considera que la realidad radical no es la vida sin calificar, sino la vida humana individual¹⁶⁷². Ello queda patente en 1930, cuando dice: “*El hecho primordial, la realidad indubitable, primer dato del universo, es mi vida*”.¹⁶⁷³ Y de forma más categórica, : “*Vivir es el modo de ser radical: toda otra cosa y modo de ser lo encuentro en mi vida*”¹⁶⁷⁴

Hay un paso importante, que no es inocuo, entre afirmar que *la realidad radical es la vida* y afirmar que *la realidad radical es la vida humana*,¹⁶⁷⁵ la vida humana individual, *mi vida*. Pues si el hombre es un animal más, como el gato o el caballo ¿qué autoriza a considerar la vida humana como realidad radical y no la del gato o la del caballo? Parece caer en la célebre acusación de Jenófanes de que si los bueyes pudieran pintar sus dioses serían semejantes a los bueyes y lo mismo en el caso de los caballos.¹⁶⁷⁶ Es decir, Ortega podría ser acusado de antropocentrismo y para evitarlo se vio precisado a repen-

¹⁶⁷⁰ En la correspondencia con Hartmann, que se inicia ya en 1907. En ellas le informa el autor alemán de sus investigaciones sobre filosofía de la naturaleza y en 1912 le envía su libro (que se halla en la biblioteca de Ortega) titulado *Philosophische Grundfragen der Biologie*. Sin embargo, no hay rastro de ninguna mención a Uexküll, lo que debe hacernos pensar que Hartmann, en este tiempo, no lo valoraba. Es importante destacar que no existen las cartas que Ortega escribió a Hartmann (Comunicación personal de la Prof. D. Leszczyna, Universidad de Wroclaw, Polonia) lo que nos impide conocer su posición referente a Uexküll entre 1911 y 1912.

¹⁶⁷¹ J. ORTEGA Y GASSET 1915 “*Temas del Escorial* O.C. VII, pag 409

¹⁶⁷² Probablemente bajo la influencia de Heidegger.

¹⁶⁷³ J. ORTEGA Y GASSET 1929 *¿Qué es filosofía?*, O. C. VIII, pag 345.

¹⁶⁷⁴ *Ibidem*

¹⁶⁷⁵ Este paso no lo da Ortega antes de leer *El Ser y el Tiempo* de Heidegger en 1927-1928. Sin embargo, ya desde 1914 en *Meditaciones del Quijote*, aparece la vida encarnada en el hombre aunque existe la oposición entre vida espontánea y cultura.

¹⁶⁷⁶ JENÓFANES fragmento 169. En G. S. KIRK. J. RAVEN y M.SCHOFIELD *Los filósofos presocráticos* (Traducción J. García Fernández) Editorial Gredos, Madrid, 2ª edición, 1987 pag 248

sar el hombre. Sin embargo, el hombre debe ser visto como un animal, pues de lo contrario todo lo expresado antes de 1924 y especialmente en *El tema de nuestro tiempo* resultaría contradictorio. Además, en el periodo que estudiamos, descubre la temporalidad humana: el hombre vive en el tiempo, el hombre, aunque no el animal, tiene historia¹⁶⁷⁷. Por ello el hombre, sin dejar de ser un animal, ha de ser algo más. Tal es el problema de la antropología orteguiana antes de la lectura de *El ser y el tiempo*.

Realmente hay, en este periodo, pocos textos antropológicos. Si exceptuamos *Vitalidad, alma y espíritu*, apenas hay algunas insinuaciones acerca de la relación hombre-animal, así como indicaciones que parecen ser antecedentes de su teoría del *hombre animal enfermo*, que aparece en obras muy tardías, tal como en *Sobre una nueva interpretación de la historia universal*, de 1948 o en *El mito del hombre allende la técnica*, de 1951.

14.1. La antropología idealista de 1910

Como he señalado, el problema antropológico de Ortega surge al considerar como realidad radical la vida humana individual. Al modificar su concepción de la vida, al señalar que la realidad radical es la vida humana, surge la cuestión de cuál es el lugar del hombre en la escala de los vivientes, tema que no se había planteado con anterioridad.

En 1902 escribió: “*Es en realidad sobrado diminuto el guión con que separan el hombre y el gorila.*”¹⁶⁷⁸ Mostrando que en este momento veía al hombre como un animal más, como un antropoide algo más evolucionado que el gorila.¹⁶⁷⁹

En 1910 escribe: “*Cuanto mejor describa la ciencia nuestro origen animal, mayor será el privilegio que separa al hombre del resto de la naturaleza, porque ello significa que la biología es cada vez más exacta.*”¹⁶⁸⁰ La cita destaca el origen animal del hombre,

¹⁶⁷⁷ Este descubrimiento procede probablemente de la lectura de alguna recesión de la obra de Köhler.

¹⁶⁷⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1902, *Jadear*, O. C. VII, pag 5

¹⁶⁷⁹ Ortega estaba en un error al considerar que el parentesco con el gorila es tan próximo. Los estudios actuales muestran que mientras nuestro genoma se diferencia del genoma del chimpancé en el 0.27% de los genes, la diferencia con el gorila es del 0.65%. Muñoz, en el 2014 (R. MUÑOZ *Naturaleza humana, naturaleza animal*. En A. DIEGUEZ y J. M. ATENCIA *Naturaleza animal y humana*. Editorial Biblioteca nueva, Madrid, 2014, pag 206) escribe: “*Entre el genoma y el comportamiento humano existen varias capas de indeterminación, en las que se acumulan factores contingentes.*” Esto es, las diferencias genotípicas son causa necesaria pero no suficiente para explicar las diferencias fenotípicas.

¹⁶⁸⁰ J. ORTEGA y GASSET, 1910, *Una polémica*, O. C. I, pag 387

esto es, el hombre es un animal y al aumentar la exactitud de la biología, mejor se perfilará la animalidad humana¹⁶⁸¹.

Como he señalado, en 1913-1914 lee a Uexküll y este dice que el hombre, como los demás vivientes, posee su mundo circundante “adecuado” a su organismo,¹⁶⁸² sin embargo, y a diferencia de lo que sucede en animales inferiores, en la construcción del mundo humano aparece el papel de la *función*: las cosas se nombran por la función que realizan, no por su forma o por su movimiento, por lo que ya no es suficiente poseer los esquemas de forma: “*La función está, por lo tanto, ligada a un determinado esquema de tiempo*”¹⁶⁸³ En consecuencia el hombre es un animal con su *Umwelt*, como los demás animales, aunque debe poseer una serie de estructuras neuronales diferentes de las de otros animales menos evolucionados, especialmente de los animales inferiores y de los carentes de cerebro, para captar la “función”¹⁶⁸⁴ que ellos no pueden captar. En consecuencia, de acuerdo con Uexküll, el hombre es un animal con esquemas de forma y de tiempo, siendo quizás el único capaz de captar la función de lo que le rodea. Sin embargo, como veremos más abajo, la posibilidad de captar la función se extiende a otros animales cerebrados.

El hombre es un animal con su *Umwelt*. Por ello Ortega escribe en 1915 que “*el individuo no es sino la mitad de sí mismo, la otra mitad es el medio propio*”¹⁶⁸⁵ y señala que hay un mundo para la avispa, un mundo para el águila y un mundo para el hombre,¹⁶⁸⁶ tal como hemos hallado en Uexküll. Nuestro autor, en esta época, camina a la sombra del biólogo: el hombre es un animal, quizás con características propias que aún no ha determinado, que posee su propia *Umwelt*, su circunstancia, constituida por las cosas próximas que *se nos dan*, que nos ofrecen sus notas perceptivas, que hemos de salvar dándoles un significado. No está lejos de *Adán en el Paraíso*: Cuando aparece *Adán*, el Hombre, empieza la vida, él es el que da significado a lo existente. Es decir, en 1916, al año siguiente de dictar el curso conocido como *Sistema de psicología* que para San

¹⁶⁸¹ Ortega mantiene la animalidad humana por lo menos hasta 1930. Entonces dice que el hombre es un animal que habla. (*¿Qué es la vida?*. O. C. VIII, pag 414)

¹⁶⁸² J. von UEXKÜLL ICBM, pag 40

¹⁶⁸³ J. von UEXKÜLL *Op cit*, pag 55

¹⁶⁸⁴ La idea de “función” se mantiene en Ortega. En 1930 en el texto *¿Qué es la vida?* O. C. VIII, pags 426-428 dice que la realidad del ser es servirme o dificultarme, es su función, el ser no es substancial, es ejecutividad. Y en la pag 430 dice que mi realidad no es ser substancial, es puro dinamismo, función. La idea procede de Uexküll. En este periodo, tras haber leído *Ser y tiempo*, Ortega busca una ontología que complete su raciovitalismo, según señala J. ZAMORA. *Ortega y Gasset, Op cit*, pag 282

¹⁶⁸⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1915, *Temas del Escorial*, O. C. VII, pag 409

¹⁶⁸⁶ *Ibidem*

Martín es plenamente fenomenológico, Ortega todavía, siguiendo el rastro del biólogo, se halla bordeando el idealismo neokantiano, tal como hemos visto en el capítulo anterior al hablar de la perspectiva. Y en 1916 hallamos la huella de Natorp: la realidad concreta humana es el hombre socializado.¹⁶⁸⁷ El texto es de 1910 aunque *lo mantiene en 1916*. Es interesante este texto de 1910 e incluido en una publicación de 1916 en la que se retracta de diversas afirmaciones aunque mantiene esta. Ello parece sugerir que, pese a lo que he indicado en el capítulo anterior, Ortega en este momento *aún no está plenamente integrado en la fenomenología* o, si se prefiere, muestra cierto eclecticismo respecto a ella.

Por otra parte, situados en 1910, esto es, antes de leer a Uexküll, afirma, en el texto recién mencionado, que el hombre no es un individuo biológico¹⁶⁸⁸ pues él ha creado la escala zoológica, argumento de nulo valor para dar soporte a una formación que contradice el conjunto de afirmaciones posteriores contrarias a ella. En realidad estamos ante un ensayo de corte neokantiano que defiende y completa propuestas similares a las de *Adán en el paraíso*, escrito el mismo año. En él expone que el hombre *no solo es un organismo biológico*: la fisiología explica el hombre exterior, aunque en realidad hay dos hombres, el exterior, antropeide, y un hombre interior, el que piensa, quiere y ama. Tenemos, pues su primera antropología que es de corte dualista, que ya aparece en 1909 en su texto titulado *Renan*.

Esta primera antropología, que hallamos en la mencionada obra de 1910, fue incluida en la recopilación de 1916 ya mencionada y, a pesar de su carácter neo kantiano, pudo haber sido incluida en esta compilación por ser una primera respuesta antropológica, la única que poseía en ese momento. En ella escribe: “*Parece cosa fácil, señores, decir qué es el hombre: parece que basta con fijar en él la mirada y dar un grito: Ecce Homo!*”.¹⁶⁸⁹ Con estas palabras inicia nuestro autor la indagación antropológica en el seno de un discurso acerca de la pedagogía, tema que parece interesarle durante este

¹⁶⁸⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1910 *Pedagogía social como programa político*. En 1916, *Personas, obras, cosas*, O. C.II, pag 95

¹⁶⁸⁸ Es probable que exista una íntima relación entre este texto y *Adán en el paraíso*. Si con la aparición del hombre empieza la vida (reflexiva) ¿qué es eso que llamamos hombre? ¿Cómo justificar que con la aparición del hombre aparezca la reflexión, la inteligencia, en resumen, la vida? Además existe una relación cronológica. Esta conferencia fue dictada el 12 de marzo de 1910, mientras que *Adán en el paraíso* se empezó a publicar el 4 de mayo del mismo año. Con todo hay una diferencia notable, mientras ambos textos se incluyen en *Personas, obras. Cosas*, la conferencia de *Pedagogía social*, no se incluye en *Mocedades*, bien porque el contenido político resultaba anticuado, bien por referirse a la situación interna de España, o, lo que nos interesa más, porque Ortega ya tiene otra antropología.

¹⁶⁸⁹ *Op cit*, pag 91

periodo¹⁶⁹⁰ pues, como ya he indicado, en *El Espectador* publicará otro estudio pedagógico bajo el título de *El Quijote en la escuela*.¹⁶⁹¹

Así planteado el problema, su primera respuesta, la que sirve de título al apartado siguiente, es una respuesta que podría haber dado Natorp: "El hombre no es un individuo".¹⁶⁹² Con ella ya debe quedarnos claro que esta antropología es previa y sin conexión con el problema de la vida individual y que ella está íntimamente ligada a *Adán en el paraíso*, publicado en el mismo volumen: "Hemos visto—escribe—que un individuo, sea cosa o persona, es el resultado del resto total del mundo: es la totalidad de las relaciones."¹⁶⁹³ Sin embargo, mientras en *Adán en el paraíso* la vida no es vida biológica, ahora reconoce la animalidad anatómica y fisiológica del hombre, aunque ello no es todo el hombre. Ahora podemos entender mejor a Ortega: "La contestación será inequívoca: no, no es solo un caso de la biología"¹⁶⁹⁴ No es un caso, pues ello sería ser un individuo, algo aislado, pero el hombre es una parte del universo, en un conjunto infinito de relaciones, algo de carácter social.

Hay un hombre corporal, un hombre externo, pero hay, además, un hombre interno. Este hombre interno es el que piensa, quiere, ama, desea, etc. Es el que debe ser el sujeto de la educación¹⁶⁹⁵. Este dualismo recuerda el dualismo cartesiano: El hombre externo, pura materia, objeto de las ciencias, el hombre interno, el alma cartesiana, asiento

¹⁶⁹⁰ Ortega, como he expuesto en la primera parte, cree necesaria una regeneración de España, la cual debe realizarse mediante la pedagogía y la cultura.

¹⁶⁹¹ Ortega, como otros autores de su tiempo, sienten la decadencia de España, especialmente a raíz de la crisis de 1898. Su propuesta para superar la postración española es la de intentar el desarrollo científico, adoptar la ciencia europea, que él veía alemana, y sobre todo, la pedagogía. En ello coincide con el krausismo español en pleno auge en ese tiempo. Aunque, como he expuesto en el capítulo I, la ciencia española, aunque atrasada respecto a la ciencia alemana, contaba con autores valiosos. El verdadero problema era, y ha seguido siéndolo, la penuria económica para dotar la investigación. En consecuencia lo que España precisaba, más allá de la regeneración pedagógica o científica, era una regeneración política y Ortega, con lucidez, entró en política con objetivos regeneracionistas.

¹⁶⁹² *Op cit*, pag 92

¹⁶⁹³ J. ORTEGA Y GASSET, 1910 *Adán en el paraíso*, O.C:II, pag 68

¹⁶⁹⁴ J. ORTEGA Y GASSET *Pedagogía social como programa político*, *Op cit*, pag 93

¹⁶⁹⁵ J. SAN MARTÍN *La fenomenología de Ortega*, *Op cit*, pag 64 señala con acierto el influjo idealista de esta teoría y dice que el hombre externo es el yo de los sentidos, siendo el hombre interno el racional, es el de la cultura, frente al primero que es el de la vida inmediata. Con ello visualiza el problema que discute con Unamuno entre la vida como tal y la vida cultural que es, de acuerdo con Unamuno, esta cultura con "k", de la que dice: "Haced, o más bien traducid sobre todo Kultura, que así mataréis a la vida y a la muerte. ¡Para lo que ha de durarnos todo!" (M. UNAMUNO *El sentimiento trágico de la vida*, Alianza Editorial, Madrid, 1986, pag 295) En diferentes textos, Ortega, entre 1910 y 1912 habla del yo orangután, chimpancé o gorila, un yo animal frente a otro yo racional. En 1914 en las *Meditaciones del Quijote* hallamos la famosa expresión "Yo soy yo y mi circunstancia" donde también existen dos "Yo", aunque creo, tal como he expuesto más arriba, que no tienen el valor que se da en estos otros textos.

del yo, del pensamiento, deseos y voliciones¹⁶⁹⁶. Hay que decir que en la escuela de Cohen en Marburgo se estudiaba también a Descartes y que el mismo año Ortega dio una conferencia en la Asociación española para el progreso de las ciencias bajo el título: *Descartes y el método trascendental*, basada en la Memoria que tuvo que presentar a su regreso de Alemania para justificar la pensión recibida para dicha estancia, En ella dice: "No conocemos, pues, más que relaciones y no entes, como quiere el escolasticismo."¹⁶⁹⁷ Por lo tanto cabe esperar que, si el hombre debe ser conocido, si hemos de poder decir qué es el hombre, ese objeto del conocimiento ha de ser un haz de relaciones¹⁶⁹⁸, no un ente, no un individuo. Y de ahí el título del párrafo y la afirmación de que el hombre "no es un caso de la biología", sin embargo, este corte "cartesianismo trascendental" en la línea de Natorp, se manifiesta en la estructura dualística del hombre exterior y el hombre interior, muy diferente de la concepción kantiana.

Este dualismo¹⁶⁹⁹ lleva implícita una notable diferencia entre el hombre y el animal, diferencia que olvida posteriormente, aunque lo recuperará, como veremos más tarde, en 1939. El animal, dice, es todo él exterioridad, vive una vida espacial, mientras que el hombre—gracias a poseer un "hombre interior"—puede vivir una vida interna, la vida del pensar, querer, etc.: "Hay otro yo que piensa la verdad común a todos, la bondad general, la universal belleza."¹⁷⁰⁰ Ahora Ortega profundiza en el tema: nos introduce en el idealismo platónico, muy caro al autor y también estudiado en la escuela de Cohen. El hombre biológico es el hombre individuo, el que conoce lo particular, incapaz de alcanzar la verdad que es universal,¹⁷⁰¹ el que vive la vida espontánea. "Dentro de cada cual hay como dos hombres que viven en perpetua lucha: un hombre salvaje, voluntarioso,

¹⁶⁹⁶ A lo largo de su juventud ha mantenido diversas discusiones con Unamuno y otros acerca de la cultura y de la vida. Acerca del "problema de España" y sus soluciones. La doctrina de los dos hombres es un proyecto de solución al antagonismo vida espontánea- cultura que ya se encuentra, también, en *Adán en el paraíso*.

¹⁶⁹⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1910 *Descartes y el método trascendental*, O. C.I, pag 396

¹⁶⁹⁸ Esta misma idea la expresa en *Adán en el paraíso*, pag 66: "La disolución de la categoría de substancia en la categoría de relación".

¹⁶⁹⁹ Quizás cupiera otra lectura: el monismo de doble aspecto, en la línea de Spinoza y de Russell. En tanto que el hombre actúa en el mundo material, es una entidad biológica mientras que al pensar, es el hombre interior. Sin embargo, teniendo en cuenta todo lo expuesto, me inclino más por pensar que la posición orteguiana es dualista, aunque no un dualismo de *substancias*, pues ya en 1910, en *Adán en el paraíso* rechaza la sustancialidad.

¹⁷⁰⁰ J. ORTEGA Y GASSET *Pedagogía social como programa político*, *Op cit*, pag 94

¹⁷⁰¹ Resulta interesante comparar este texto con *El tema de nuestro tiempo* de 1923. Referido a la verdad, en 1910 la verdad es universal, mientras que en 1923 cada época y cada raza posee su porción de verdad. También es necesario resaltar que, como hemos visto, en *Adán en el paraíso* defiende un perspectivismo y un relativismo de la verdad. Ambos textos son del mismo año y quizás expresen las primeras dudas orteguianas referidas al idealismo neokantiano.

irreductible a regla y compas, una especie de gorila, y otro hombre severo que busca pensar ideas exactas, cumplir acciones legales, sentir emociones de valor trascendente”.¹⁷⁰² La cita insiste en el dualismo antropológico y en un claro platonismo.

Siguiendo la estela de Natorp, escribe que el hombre precisa del lenguaje para comunicarse, sin lenguaje no hay pensamiento—dice—el pensamiento es un monólogo, invitación del diálogo, comunicación entre los hombres, sociedad. De hecho el hombre es “un animal que habla” y porque habla, piensa: por poseer lenguaje puede ser social y siendo social, es hombre.¹⁷⁰³

¹⁷⁰² *Ibidem*

¹⁷⁰³ La tesis de Ortega—solo el animal que habla, y piensa es un hombre— es cuestionada en estos tiempos, lo mismo que la necesidad del lenguaje para poseer una estructura social y en consecuencia que el hombre sea el animal social. Referido a la mente animal, debemos aclarar qué se entiende por “mente”. El Diccionario de la Real Academia de la lengua dice al respecto: “*Conjunto de actividades y procesos psíquicos conscientes e inconscientes, especialmente de carácter cognitivo*” donde se destaca que ella no implica conciencia. No es el momento de discutir si los animales poseen mente, pensamiento, pero deseo considerar si es preciso el lenguaje para poseer pensamiento. Tengamos presentes a los niños pequeños ádalos o en los sordomudos. Si el pensamiento es exclusivo y característico del hombre y exige el lenguaje, niños y sordomudos ¿son hombres? Hume escribió: “*Ninguna verdad me parece más evidente como la de que las bestias poseen pensamiento y razón, igual que los hombres*” (D. HUME, *Tratado de la naturaleza humana*, (Traducción F. Duque) Editorial Técnos, 6ª edición, 1992 Madrid, I, III, 16, 173) y en las páginas 177-178 añade “*Los animales proceden en base a un razonamiento que no es de suyo diferente, ni se basa en diferentes principios que los que aparecen en la naturaleza humana.*”. Dummett adopta una postura contraria. Este autor ha descrito el análisis filosófico como el análisis del pensamiento a través del lenguaje. Con ello ya podemos tener algunas pistas acerca de sus razones. (M DUMMETT *Frege: Philosophy of Language*, Duckworth, London, 1973). Millikian (R. G MILLIKIAN *Styles of rationality* (En *Rational Animals* M. NUDDS & S. HURLEY (ed) Oxford University Press. 2006 pp 117-126) defiende la posibilidad de una racionalidad perceptual previa a la cognición que podría ser la que poseyeran algunos animales. Esta racionalidad perceptual, se caracteriza por: (a) Los animales no tienen en general interés en hechos que no afecten directamente a su actividad práctica; (b) los animales no representan ni recuerdan hechos mentales (Ortega, años después, dirá que los animales no poseen memoria, en contradicción con los resultados de Köhler); (c) Pero pueden aprender y recordar y (d) La percepción es usada para guiar las acciones inmediatas. (Millikian, *Op cit*). Bermúdez no está de acuerdo con Dummett y dice que su diagnóstico respecto del proto pensamiento de aquel autor es un “pensar cómo” y no un “pensar que”, tal que las habilidades para los animales son para el control de su ambiente y carecen de conceptos determinados o verbales (J L BERMUDEZ *Animal Reasoning and Proto-logic* (En *Rational Animals*. M. NUDDS & S.L. HURLEY (ed) Oxford University press, 2006 pp 123-139). De lo dicho debe quedar claro que es posible que existan formas mentales, posiblemente no conceptuales, en vivientes carentes de lenguaje. Otro aspecto importante es considerar al hombre como único animal social, lo cual es claramente falso y como único animal con cultura, lo cual hoy es inaceptable, Para un estudio de las sociedades pre-humanas, ver: E.O. WILSON *Sociobiología* (Traducción R. Navarro) Editorial Omega, Barcelona, 1980, F. ENGELS *El origen de la familia, de la propiedad y del estado* Editorial Ayuso, Madrid, 1976 y E. MORIN *El Método. 5. La humanidad de la humanidad* (Traducción A. Sánchez) Editorial Cátedra, Madrid, 2001). Como ejemplo de la cultura animal sirva esta historia obtenida de J. MOSTERIN *La naturaleza humana*, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 2008. Dice este autor que en las islas de Koshima existía una población de macacos, en la que vivía la hembra *Imo* de dos años de edad. Los investigadores arrojaban batatas a la arena de la playa, próxima al lugar en que la colonia vivía. Las batatas se llenaban de arena y eran difíciles de comer. *Imo* tuvo la idea de llevar las batatas y lavarlas en un riachuelo, lo que las hizo más comestibles. Poco a poco otros miembros jóvenes del grupo la imitaron, pero no así los miembros viejos. Pero *Imo* fue más lejos: las lavó en el mar, lo que las hizo más sabrosas. Ello también fue imitado por los miembros jóvenes del grupo. Dos años después, los investigadores, empezaron a lanzar granos de trigo a la arena. Los macacos los recogían uno a uno, pero era difícil separarlos de la arena. *Imo*, tuvo la ocurrencia de coger un puñado y soltarlo en el agua: la arena se hundió y los granos de trigo flotaron: El resultado fue una fácil colecta. Y los macacos jóvenes la imitaron. Y en la

La tesis defendida es la que he repetido varias veces: el hombre como individuo no existe, el verdadero hombre es un animal social, tesis que como ya he indicado procede de Natorp: “*la realidad concreta humana es el individuo socializado, es decir, en comunidad con otros individuos.*”¹⁷⁰⁴

Este texto de 1910, es una *antropología neokantiana* que se reimprime en 1916, cuando ya está finalizando el abandono del idealismo neokantiano. En el prólogo de *Personas, obras, cosas* hay una censura al objetivismo y una defensa de lo subjetivo. Entonces, ¿por qué vuelve a publicar esta obra idealista? A mi entender no es por su programa político ya superado, sino porque, pese a ser insatisfactoria, posee una antropología y, pese a que su concepción de la animalidad del hombre, al concebir la realidad radical como la vida humana, precisa de una antropología para superar el antropocentrismo, aunque, esta antropología idealista es la única que posee y, mientras no pueda elaborar otra, esta puede servirle, pese a las evidentes contradicciones con lo afirmado en esta época.

14.2. El hombre y la historia

Pese a la reedición de su antropología neokantiana, Ortega en este tiempo no precisa marcar la diferencia entre el hombre y el animal pues aún habla de la vida sin calificar: “*La vida, señores, es un fluido indócil que no se deja retener.*”¹⁷⁰⁵ Y todavía en ese tiempo habla de la vida y su entorno, su *Umwelt*, con referencias a las medusas y citas literales a Uexküll¹⁷⁰⁶, introduce el término “paisaje” que es lo que existe para cada uno (la porción sensitiva de la *Umwelt*, *Merckenwelt*) “*Y cada especie animal tiene su paisaje.*”¹⁷⁰⁷ Si la realidad radical es la vida, Ortega en estos textos no separa la vida del

citada obra de Morín señala la existencia entre los chimpancés de la Cultura de las piedras localizada en Costa de Marfil. Los chimpancés usan piedras como instrumentos. Las madres enseñan el uso a los hijos. La Cultura de los bastones entre los chimpancés de Camerún y Guinea Ecuatorial, los chimpancés usan bastones estandarizados y modificados para cazar termitas, mientras que en África oriental solucionan el mismo problema con lianas o ramitas preparadas con hojas adhesivas a las que quedan adheridas las termitas. En nuestro tiempo se añade un nuevo problema ¿el pensamiento es exclusivo de los seres vivos? Los estudios sobre la inteligencia artificial abren nuevos problemas a los ya existentes.

¹⁷⁰⁴ J. ORTERGA Y GASSET *La pedagogía social como programa político*, *Op cit*, pag 95

¹⁷⁰⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1917 *Para un museo romántico*, O. C.II, pag 627

¹⁷⁰⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1915 *Temas del Escorial*, O. C. VII, pag 408-409

¹⁷⁰⁷ *Ibidem*

hombre de la vida de la medusa ya que “*la vida es este esencial diálogo entre el cuerpo y su contorno*”¹⁷⁰⁸, lo cual rige tanto para el hombre, el gato, el águila o la ameba.

Dos meses después escribe: “*Nuestra vida es un diálogo, donde es el individuo solo un interlocutor, el otro es el paisaje.*”¹⁷⁰⁹. Tras ello cita los nombres de Roux, Driesch, Uexküll como “la más reciente biología”¹⁷¹⁰ y señala la relación individuo-medio, no un medio homogéneo sino un medio propio e individual.

En 1916, en Buenos Aires, dicta un ciclo de conferencias conocido como *Introducción a los problemas actuales de la filosofía*¹⁷¹¹ en el cual, aparte de realizar una exposición de carácter fenomenológico, dice algunas cosas importantes para nuestro tema. La conciencia es fruto de la evolución¹⁷¹², procede de la utilidad y, al evolucionar se sitúa frente al mundo para reflejarlo, aunque, en principio, en cuánto función vital, era una función útil. Posteriormente y siguiendo a Nietzsche, añade: “*[la vida es] una actitud artificial que consiste en el aumento de su propio ser, en su henchimiento*”.¹⁷¹³ E insiste en la *Umwelt (paisaje) de cada especie*” y persistiendo en la línea utilitarista¹⁷¹⁴—quizás por influjo de W. James—escribe: “*Del objeto que está ante nosotros vemos en cada instante solo lo que de él interesa a nuestra vida en ese instante.*”¹⁷¹⁵ Sin embargo, el hombre junto con sus dolores o tensiones musculares posee el pensamiento y con él intenta descubrir el ser de las cosas. Con el pensamiento crea las ciencias.¹⁷¹⁶ Ortega ha dado un nuevo paso: El hombre es un animal como otros animales aunque su mente ha superado—al menos parcialmente—el rasgo de la utilidad y ha alcanzado el rasgo del pensar lógico, regido por leyes. Este tema, muy importante, lo desarrollará siete años después en *El tema de nuestro tiempo*. Como animal, su conocimiento sigue el rastro de la utilidad, como ser racional, fruto de la evolución, como ser socio-cultural¹⁷¹⁷, su cono-

¹⁷⁰⁸ *Ibidem*

¹⁷⁰⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1917, *Muerte y resurrección*, O. C. II, pag 283 (tanto este texto como el anterior se redactaron en 1915, pero el segundo se publicó en 1917)

¹⁷¹⁰ Es curiosa la cita, especialmente si se tiene en cuenta que W. Roux representaba la embriología mecanicista y Driesch, que partió de los trabajos del anterior, fue un notable vitalista.

¹⁷¹¹ O. C., VII, 557-666

¹⁷¹² *Op cit*, pag 566

¹⁷¹³ *Op cit*, pag 590

¹⁷¹⁴ Esta afirmación puede proceder de Von Uexküll: el viviente solo es afectado por lo que le interesa vitalmente.

¹⁷¹⁵ *Op cit*, pag 592

¹⁷¹⁶ *Op cit*, pag 593

¹⁷¹⁷ Esta dicotomía es muy semejante a la planteada en 1910 con el tema de “los dos hombres”, lo que indica que el pensamiento de Ortega que no es ruptura, sino continuista.

cimiento sigue el rastro de la verdad.¹⁷¹⁸ Y algo más adelante dice algo que, creo, es fundamental: “*Como el individuo, así cada pueblo, tiene su propia perspectiva de atención y como cada pueblo, cada época.*”¹⁷¹⁹ La importancia radica en que introduce “cada época”¹⁷²⁰, es decir, hay hombres cuyo pensamiento difiere según la época que viven: la historia llama a la puerta¹⁷²¹.

El hombre deja de ser un ser atemporal¹⁷²², inicia su marcha por la historia y ésta llegará a cobrar tal importancia que Ortega dirá que el hombre no tiene naturaleza, tiene historia. Si el hombre es un animal histórico, entonces, sin dejar de ser animal ha de ser algo más. Sin embargo, de momento Ortega no dice qué cosa sea ese “algo más”. De hecho, cuatro años después en *El Quijote en la escuela* se mueve en el ámbito de Uexküll sin separar el hombre de la ameba o de la araña. Todas las necesidades vitales nacieron para solventar las necesidades orgánicas y, de acuerdo a las necesidades vitales se desarrollaron¹⁷²³, llegando, en algunos casos, a superar dichas necesidades. Tal es el caso del “intelecto” que fue una función biológica como cualquier otra y sometida a la ley de la utilidad.

En 1923 publicó *El tema de nuestro tiempo* del que he hablado extensamente. En los dos primeros capítulos desarrolla el tema de las “generaciones”. De estas me interesa notar que *cada hombre pertenece a una generación determinada*, lo que condiciona sus intereses y su modo de pensar. Es decir, el hombre *no solo está en la historia, el hombre es histórico*, piensa y siente de acuerdo con su época histórica. “*Las variaciones de la sensibilidad vital que son decisivas en historia se presentan bajo la forma de generación*”¹⁷²⁴ Esto se puede ver con claridad en el gusto estético: Tolstoi al describir la belleza de las mujeres, tal como se concebía en 1812, decía que la mujer bella era “regor-

¹⁷¹⁸ Este tema, sin citar a Ortega, lo he ampliado en A. OLIVÉ, “Nuestro conocimiento del mundo externo.” *Ensayos de Filosofía*, 4, 2016, 2º semestre, artículo 2.

http://www.ensayos-filosofia.es/archivos/articulo/nuestro-conocimiento-del-mundo-externo? kw_id=NHwyMDE2fDI%3D& kw_number=02..

¹⁷¹⁹ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 602

¹⁷²⁰ Es decir, cada generación. El tema de las generaciones lo pudo leer ya en 1905-1906 en la obra de Dilthey sobre Novalis—obra que recomendó a Unamuno. (Citado por J. ZAMORA. *Ortega y Gasset*, Editorial Plaza y Janes, Barcelona, 2002, pag 52)

¹⁷²¹ J. ZAMORA *Ortega y Gasset, Op. Cit*, pag 224 señala que en una carta de 1912 dirigida a Federico de Onís afirma que la vida es historia, tanto a nivel individual como a nivel colectivo. Sin embargo, esta idea no la desarrolló hasta años después.

¹⁷²² Merece señalarse que en 1919 Köhler publicó su libro acerca de la inteligencia de los chimpancés.

¹⁷²³ Es curioso pues, en esta explicación, Ortega es más darwinista que mutacionista: Realmente lo que dice es incompatible con el mutacionismo de De Vries y desde luego no está de acuerdo con las actuales ideas evolucionistas.

¹⁷²⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1923 *El tema de nuestro tiempo*, O. C.III, pag 563

deta y coloradota”. Basta comparar esto con el ideal de belleza femenina de nuestro tiempo. “*La vida es una serie de hechos regida por una ley*”¹⁷²⁵, dice algo después e indica que el sujeto de la historia es el *individuo o pueblo*. Es importante darnos cuenta de que no estamos ahora en la estela de la biología, aunque volverá a ella, estamos en la estela de la historia a la que se incorpora quizás por sus intereses, de los historiadores alemanes y especialmente por Spengler. No deseo insistir nuevamente en los aspectos biológicos de la obra de Ortega pues han sido ampliamente comentados en capítulos anteriores, prefiero centrarme en ese *punto crucial*, la introducción de la historia, pese a que en esta obra introduce también la razón vital.

El concepto de “historia” es complejo. Frecuentemente se considera que la historia es la relación de hechos o de pensamientos de algunos individuos. Ranke había propuesto que la tarea de un historiador era: “*solo mostrar lo que realmente aconteció*.”¹⁷²⁶. Ortega, quizás influenciado por Hegel, no está conforme con este punto de vista. La historia es siempre una interpretación, no hay hechos históricos brutos,¹⁷²⁷ no hay hechos históricos objetivos. Los hechos históricos son siempre interpretados por el historiador, y si ello es cierto, Ortega, con la teoría de las generaciones realiza su propia interpretación. Las interpretaciones que realizan los historiadores no son plenamente objetivas, existen siempre rasgos subjetivos que dependen, tanto de la época en la que se escribe la historia, como del propio historiador, por lo que la teoría orteguiana es una interpretación. Para Croce, la historia consiste en ver el pasado con ojos del presente.¹⁷²⁸ Este breve párrafo se ha introducido para indicar el indeterminismo de la historia, así como su problematicidad. Ortega, al introducirse en este tema, ha de adoptar una serie de convenciones que no se hacen explícitas en el texto. De ahí que, desde mi punto de vista, es mejor hablar de “historia” sin calificativos, tal como el autor hablaba de “vida” no calificada, que de generaciones.

“*La vida es un hecho cósmico del altruismo, y existe solo como perpetua emigración del Yo vital hacia lo Otro*.”¹⁷²⁹ La vida es transitiva, activa y proyectiva hacia lo que no soy yo, aunque aquí dice “*lo Otro*”, y no dice “*El Otro*”. Hay que esperar a 1934 cuando en

¹⁷²⁵ *Op cit*, pag 568

¹⁷²⁶ Citado por E. H. CARR *¿Qué es la historia?* (Traducción J. Romero) Editorial Seix Barral, Barcelona. 5ª edición, 1973, pag 11

¹⁷²⁷ *Op cit*, pag 16

¹⁷²⁸ *Op cit*, pag 28

¹⁷²⁹ J. ORTEGA Y GASSET 1923 *El Trema de nuestro tiempo*, *Op cit*, pag 601.

la Conferencia de Valladolid titulada *El hombre y la gente*, nos hable del yo y el otro. Aunque, viendo al hombre como ser histórico, el hombre individuo, el sujeto histórico, pierde su autonomía. Además, en 1919 Köhler publica sus experiencias en Tenerife con los chimpancés y Benavides dice que Ortega conoció los resultados, aunque parece que no leyó la obra hasta que se publicó la edición francesa en 1928, lectura que, como veremos le llevó a conclusiones diferentes a lo que Köhler afirma. Ortega concluye que el hombre, aunque no el animal, es histórico.

Nuestro autor recurre a las épocas históricas para mostrar la evolución y los cambios del pensar humano, pero hay un cambio en el punto de vista en Ortega acerca del concepto “historia”. Al realizar su tesis sobre *Los terrores del año mil*, en 1904, le interesan los acontecimientos humanos y para él historia es el desarrollo de la actividad humana. Años después su interés se centra en la evolución del pensamiento humano con independencia de los hechos o razones de tales cambios. Cada generación expresa algún cambio en el pensar humano. “*Esto significa que todas las épocas y todos los pueblos han gozado de su congrua porción de verdad*”.¹⁷³⁰ La verdad, que el racionalismo dice que es eterna e inmutable y universal, en manos de Ortega se trasmuta, no solo es relativa para cada hombre, es histórica y relativa para cada pueblo y para cada tiempo: estamos ante la historicidad de la verdad.

En 1924 publica un texto donde insiste en la relación del viviente y su paisaje (entorno, *Umwelt*): “*La vida es esencialmente un diálogo con el contorno*”.¹⁷³¹ Y añade: “*Cada especie tiene su escenario natural, dentro del cual cada individuo, o grupo de individuos, se recorta un escenario más reducido*”.¹⁷³² Paisaje, escenario, entorno, circunstancia, *Umwelt* son sinónimos usados indistintamente. En la cita resuena la voz de Uexküll y la vida, diálogo con el entorno, *no es vida humana individual*, es encarnación en diversos organismos, sean o no sean humanos. “*Así el paisaje humano es el resultado de una selección entre las infinitas realidades del universo*,”¹⁷³³ lo cual está en clara contradicción con la lectura de Marías de la circunstancia que abarca el universo entero hasta la última galaxia. Y siguiendo a Goethe cuyo texto he citado más arriba, escribe: “*Sería preciso yuxtaponer lo que cada uno de nosotros ve del mundo a lo que ven, han visto y verán los demás individuos para obtener el escenario total de nuestra espe-*

¹⁷³⁰ *Op cit*, pag 613

¹⁷³¹ J. ORTEGA Y GASSET, 1924. *Las Atlántidas*, O.C. III, pag 752

¹⁷³² *Ibidem*

¹⁷³³ *Ibidem*

cie.”¹⁷³⁴ El entorno del hombre posee, pues, un carácter histórico. “*Esta doctrina del paisaje vital es, a mi entender, decisiva para la historia, que a la postre no consiste sino en una hermenéutica o interpretación de las vidas ajenas*”.¹⁷³⁵ La razón, además de razón pura—y quizás razón vital como propuso el año anterior en *El tema de nuestro tiempo*—ha de ser razón histórica.¹⁷³⁶

Si la razón ha de ser histórica es debido a que el hombre que piensa y razona sobre él mismo y sobre el mundo, es un ser histórico¹⁷³⁷. La total comprensión del mundo humano no depende solo de todos y cada uno de los hombres que son, depende también de los hombres que fueron y de los hombres que serán. Solo al final de la historia podremos conocer el horizonte vital de la especie humana.

14.3. Vitalidad, alma y espíritu

En 1925 Ortega considera necesaria una antropología. Su evolución filosófica ha dejado como inservible la antropología idealista de 1910, mientras que, al incidir en la historicidad del hombre, se hace precisa una antropología que lo separe del animal.

Con todo es importante comprender que la “vida humana, individual” no es la realidad radical antes de 1927-1928, aunque, especialmente a partir de *El tema de nuestro tiempo*, el hombre se inscribe en el tiempo, por lo que tiene historia, mientras que el animal no la tiene. En consecuencia ¿qué hace que el animal- hombre pueda tener historia y no la tenga el animal no humano? Más aún, no todos los hombres tienen historia. Los niños y los ancianos que, de acuerdo con la opinión de Ortega, no aportan nada al pensamiento¹⁷³⁸, son, como los animales, seres sin historia. Y ello se podrá ver con claridad en la antropología que voy a estudiar.

De acuerdo con las “Notas a la edición”¹⁷³⁹, el 1 y 19 de mayo de 1925 Ortega dicta dos conferencias en la Residencia de Señoritas, lecciones que poseen el título genérico

¹⁷³⁴ *Op cit*, pag 753

¹⁷³⁵ *Op cit*, pag 754

¹⁷³⁶ *Op cit*, pag 773

¹⁷³⁷ Si la razón ha de ser vital y su fundamento ha de ser la vida humana, la esencia del hombre ha de ser la historia y la razón vital, por ser la razón fundada en la vida humana, para ser vital, ha de ser histórica.

¹⁷³⁸ No deja de ser curioso que considere que los “ancianos” no aportan nada al pensamiento. Kant tenía 66 años cuando publicó la *Crítica del juicio*, Von Uexküll, su mentor, tenía casi cincuenta años cuando escribió ICBM y más de sesenta cuando crea el instituto de Hamburgo.

¹⁷³⁹ Notas a la edición, *O.C.* II, pag 848

“*Temas de antropología filosófica*” de donde surgió el texto *Sobre la expresión, fenómeno cósmico*. La segunda conferencia mereció una referencia en el periódico *El Sol* y Ortega deseó hacer “una menuda rectificación a la amable nota en que *El Sol* resume mi última conferencia”.¹⁷⁴⁰ Lo que origina que entre 24 de mayo y el 12 de julio aparezca en dicho diario *Vitalidad, alma y espíritu*.

En 1919, Köhler había publicado su obra *Experimentos sobre la inteligencia de los chimpancés*¹⁷⁴¹ que Ortega leyó en edición francesa de 1928, aunque, a juzgar por las referencias que realiza, por lo menos la conocía anteriormente, bien sumariamente o por referencias; Köhler señala que los chimpancés poseen hasta cierto punto memoria, de tal manera que, considerando los recuerdos pasados, el tiempo que vive “conscientemente” un chimpancé puede ser bastante amplio¹⁷⁴², aunque escaso comparado con el humano adulto. Sin embargo, para que se produzcan las conductas de los chimpancés descritas por el autor germano, no es necesario que tengan una representación del pasado.¹⁷⁴³ Con todo, Ortega no solo conocía la obra de Köhler sino también la de Buytendijk, que en 1936 publicó sendos artículos en *Revista de Occidente*. En el primero de ellos¹⁷⁴⁴ indica que en los procesos psíquicos no hay ninguna diferencia entre el animal y el hombre, la verdadera diferencia se refiere al contenido Y más adelante escribe: “*El hombre posee y vive una realidad objetiva y posee y vive, también, las representaciones subjetivas de esa realidad. El animal no vive ni aquéllas ni éstas.*”¹⁷⁴⁵ Esto es, aunque las experiencias de Köhler mostraban que, hasta cierto punto, los animales poseían memoria, no precisaban usarla para realizar sus acciones, su vida cotidiana era un eterno presente.

Todas estas consideraciones, junto con la historicidad humana, ¿justifican la necesidad de marcar la barrera entre el hombre y el animal? Visto desde una perspectiva evolucion-

¹⁷⁴⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1925, *Vitalidad, alma y espíritu*, O. C. II, pag 566

¹⁷⁴¹ W. KÖHLER *Experimentos sobre la inteligencia de los chimpancés* (Traducción J. C. Gómez) Editorial Debate, Madrid, 1989

¹⁷⁴² *Op cit*, pag 296

¹⁷⁴³ Köhler indica que uno de los monos, Sultán, no fue visto por los otros durante cuatro meses y al volver con sus compañeros fue inmediatamente recibido por los demás como un buen amigo. Dice, además, que los perros separados de sus amos durante más tiempo, al reencontrarse expresan muestras de alegría. A los trece meses de los experimentos, el chimpancé “Grande”, al repetirlos solo cometió un error en diez pruebas (*Op cit*, pag 296). El mismo autor expone unas experiencias de Buytendijk realizadas en 1920 que mostraban que un mono *Cercopithecus* responde correctamente a pruebas diferidas hasta con intervalo de 7 minutos. El interés de ello estriba en que los niños de 6-8 años lo realizan correctamente con intervalos hasta de 30 minutos y solo un niño de 2 ½ no pudo realizarlo con intervalo de un minuto.

¹⁷⁴⁴ F. J. BRUYTENDIJK “Sobre la diferencia entre el animal y el hombre” *Revista de Occidente*, 153, 1936, 240

¹⁷⁴⁵ F. J. BUYTENDIJK “Sobre la diferencia entre el animal y el hombre 2ª parte” *Revista de Occidente*, 154, 1936. Pag 25. Para una discusión más amplia ver la nota 30 de este capítulo.

nista parece que tal separación es difusa, de grado y desde luego, no de naturaleza, aunque, desde la perspectiva orteguiana, parece que sí lo era ya que “*la especie humana es progresiva por su capacidad de entendimiento, mientras las demás están estancadas*”.¹⁷⁴⁶ Lo cual no es lo que dice Köhler (las diferencias son de menor memoria, no de menor inteligencia) y menos lo que expresa Buytendijk, para él las diferencias son de contenidos. Aunque, si la sociedad humana inserta en la historia es progresista sin dejar de ser un organismo biológico—rechazar esto es inconcebible tras lo expuesto en 1923 en *El tema de nuestro tiempo*—el hombre anatómicamente será igual que un animal, aunque debe poseer una estructura, una tectónica, dice Ortega, que lo diferencie.

Con estos antecedentes nuestro autor aborda el estudio del hombre desde el ángulo filosófico. Barroso considera que la antropología orteguiana que vamos a exponer se liga con el perspectivismo y se halla bajo la influencia—en especial el perspectivismo—no sólo de Nietzsche, sino también de Plotino y de Hartmann¹⁷⁴⁷. En mi opinión, como he indicado antes, hay una clara influencia de Nietzsche, aunque Ortega lo niegue, pero no soy capaz de ver la de Plotino ni la de Hartmann siendo la argumentación de Barroso poco consistente. Tampoco soy capaz de ver el perspectivismo en dicha antropología. Benavides¹⁷⁴⁸ indica que el término “excentricidad”, presente e importante en esta concepción orteguiana del hombre, lo toma de Plessner, aunque posteriormente se desdice. Dicho término aparece en la obra del autor alemán publicada en 1928 *Die Stufen des Organischen und der Mensch*, aunque cuando Ortega redacta su trabajo la única obra de Plessner publicada era *Die Einheit der Sinne*, de 1923 ¿Hay algo en ella acerca del concepto de centralidad u otro concepto importante que pudiera haber influido en Ortega? Y más importante aún ¿la había leído nuestro filósofo?¹⁷⁴⁹

En la introducción de la obra de Plessner *La risa y el llanto*, Duch hace un breve análisis de la traducción española de la obra de este autor y cita unas palabras del filósofo en relación a su obra de 1923: “*Ni una sola recesión seria*,”¹⁷⁵⁰ quejándose de su escasa difusión; en general, el propio Plessner consideraba que sus trabajos tuvieron escaso eco en Alemania debido a la situación política de su país, pues tuvo que exilarse a Holanda con el ascenso del nacionalsocialismo, juntamente con el hecho de que su obra

¹⁷⁴⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1922, *España invertebrada*, O. C. III, pag 490

¹⁷⁴⁷ A. BARROSO “Ortega y Gasset y el perspectivismo”, *Verdad y vida*, 15, 1946, 405-436

¹⁷⁴⁸ M. BENAVIDES *De la ameba al monstruo propicio. Raíces naturalistas de la filosofía de Ortega*, *Op cit*, pag 11

¹⁷⁴⁹ Ambas obras se encuentran en la biblioteca de Ortega.

¹⁷⁵⁰ LL. DUCH *Op cit*, pag 13

fue eclipsada por la publicación de Heidegger, hasta el punto de que su proyección nacional e internacional llegó después de 1945. Duch dice que desde su juventud tenía plenamente desarrollada su antropología, aunque la presenta en su obra de 1928 y el propio autor consideró que tuvo escasa repercusión pues, de acuerdo con Plessner, fue eclipsada por *El ser y el Tiempo* de Martín Heidegger, publicada un año antes, tal como acabo de exponer. Resumiendo todo lo dicho no parece probable que Plessner influyera en Ortega a la hora de redactar sus “*Temas de antropología filosófica*”, a pesar de disponer de un ejemplar del texto alemán en su biblioteca.

Es posible que influyera en él Von Uexküll que en 1920 había publicado *Cartas biológicas a una dama*¹⁷⁵¹. En esta obra defiende, en la Carta XII, un dualismo cuerpo-espíritu, tal que el espíritu es un epifenómeno del cerebro:” *Al llegar al cerebro un estímulo sensitivo, surge en nuestro espíritu una sensación.*”¹⁷⁵² Curiosamente, mientras en *Ideas para una concepción biológica del mundo* defiende no usar factores inmateriales en las explicaciones biológicas,¹⁷⁵³ ahora introduce el espíritu y lo considera supra-material, supratemporal e incorpóreo, receptor de impulsos nerviosos, aunque las modificaciones que estos producen no se deben a causas fisiológicas, sino a nexos psicológicos con otros impulsos, nexos creados por la apercepción.¹⁷⁵⁴ E insiste en que, aunque el cerebro no es el espíritu, hay una estrecha relación entre ambos.¹⁷⁵⁵ El espíritu posee el órgano de la sensación, el de la voluntad, unidos ambos por el órgano del juicio, bajo el órgano de la conciencia.¹⁷⁵⁶

Ortega, en 1925 escribió:”*La antropología filosófica, o, como yo prefiero decir, el conocimiento del hombre*”¹⁷⁵⁷ ha de ser la tectónica de la personalidad, la arquitectura de la intimidad humana. Para empezar hay que distinguir tres grandes zonas. Una es esa porción de nuestra psique, fundida con el cuerpo, hundida en él. A ello lo llama “vitali-

¹⁷⁵¹ Esta obra está presente en la biblioteca orteguiana en edición alemana de 1920 y otro ejemplar en edición española de 1924

¹⁷⁵² J. von UEXKÜLL *Cartas biológicas a una dama*, *Op. cit.*, pag 152

¹⁷⁵³ J. von UEXKÜLL ICBM, *Op cit.*, pag 30

¹⁷⁵⁴ J. von UEXKÜLL *Cartas biológicas a una dama*, *Op cit.*, pag.154. Es posible que este presente l influencia de la *entelequia* de Driesch que también posee una función psíquica.

¹⁷⁵⁵ *Op cit.*, pag. 155

¹⁷⁵⁶ H. BERGSON en *Materia y memoria* (Traducción P. Irés). Editorial Cactus, Buenos Aires, 2006, defiende la autonomía del cerebro y la conciencia. Aunque la obra es de 1846, la edición que posee la Biblioteca de Ortega es de 1946

¹⁷⁵⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1925, *Vitalidad, alma y espíritu*, *Op cit.*, pag 560

dad”¹⁷⁵⁸ por ser la fusión de lo somático y lo psíquico, no solo es la zona de unión, de ella emanan todas las demás zonas. Quizás no estuvo muy afortunado Ortega al denominarla “vitalidad”, pues, si ella es origen, fuente y alimento de las otras zonas, su concepción se aproxima demasiado al de fuerza vital, a la *entelequia* de Driesch que el propio Ortega había rechazado en 1924 en *Ni vitalismo ni racionalismo*. O quizás lo que rechaza es la concepción de *entelequia*, pero no la concepción de la “fuerza formativa” (*Bildungstrieb*) de Blumenbach, que, como ya he señalado en el capítulo VIII, era admitida por Kant. Así, nuestro autor, escribe: “Cada uno de nosotros es ante todo una fuerza vital: mayor o menor, rebosante o deficiente, sana o enferma. El resto de nuestro carácter dependerá de lo que sea nuestra vitalidad.”¹⁷⁵⁹ Con expresiones como estas no es raro que fuera considerado como un filósofo vitalista, al lado de Bergson, por ejemplo, pese a sus protestas en el artículo de 1924 que acabo de mencionar.

La base, el fundamento, lo que nutre a nuestro cuerpo y a nuestra psique—que es una función vital, tal como indicaba en 1923 en *El tema de nuestro tiempo*—es la vitalidad, la cual es una fuerza vital de la que depende lo que cada uno sea. Es importante señalar el profundo parecido con “la persona nerviosa”¹⁷⁶⁰ de Uexküll. Esta la define diciendo: “El conjunto del nervio y su centro se llama persona nerviosa”¹⁷⁶¹ que conecta el mundo exterior y el cuerpo con el espíritu, añadiendo: “En las personas nerviosas se establece la relación de nuestro cuerpo y nuestro espíritu”¹⁷⁶². Mientras que para Uexküll hay una estructura anatómica que une el mundo externo con nuestro espíritu, para Ortega lo que hay es una fuerza vital. Además, para Uexküll el salto del cerebro, porción somática, al espíritu no posee un carácter fisiológico, no es un proceso físico-químico, es algo “psíquico”, indeterminado, no espacial, quizás una fuerza, quizás la “vitalidad” orteguiana.¹⁷⁶³

Al avanzar hacia el interior del hombre hallamos el “hombre íntimo”. El cuerpo del hombre, nuestro cuerpo, lo conocemos por fuera, como conocemos un árbol o un cisne y lo conocemos por dentro. Esta idea, presente ya en la doctrina de “los dos hombres”, en la antropología de 1910 y que se repite en otros textos, parece una reminiscencia del pasado o una de las ideas más firmes de Ortega, aunque en 1910 y en 1925 no poseen el

¹⁷⁵⁸ *Op cit* pag 570

¹⁷⁵⁹ *Ibidem*

¹⁷⁶⁰ El término “persona nerviosa” resulta un tanto extraño, pero como tal es traducido en la versión española.

¹⁷⁶¹ J.von UEXKÜLL *Cartas biológicas a una dama*, *Op. Cit*, pag 13

¹⁷⁶² *Op cit*, pag 153

¹⁷⁶³ Resulta extraño que Uexküll que había rechazado la *entelequia* de Driesch antes de 1914, ahora se incline por una suerte de fuerza vital con una función similar a la fuerza de Driesch.

mismo significado. Así, nuestro autor, diferencia nuestro cuerpo, tal como lo vemos, el “extra cuerpo”, del “intracuerpo”¹⁷⁶⁴ Esta concepción coincide con la de Plessner. Para este autor poseer una interioridad es característica de los seres vivos frente a los seres inertes.¹⁷⁶⁵ Si, como he señalado, la influencia de Plessner no es probable, en cambio hay coincidencias notables, coincidencias más aparentes que reales ya que la interioridad del hombre no es desarrollada por Ortega, mientras que en el caso de Plessner, la interioridad es una *característica esencial de los seres vivos*. En este sentido, tanto Ortega como Plessner coinciden con Scheler: Una de las características de los vivos es poseer un *ser para sí, una interioridad*, aunque Scheler lo dice más tardíamente, en 1928.¹⁷⁶⁶

Si volvemos a *Vitalidad, alma y espíritu*, Ortega dice que la vitalidad corresponde a la periferia animal,¹⁷⁶⁷ que es cimiento y raíz de nuestra persona—y con ello puede mantener todo lo dicho en escritos anteriores pues el hombre posee una raíz biológica de carácter animal— aunque por encima se halla lo más personal de la persona, es *espíritu*, acerca del cual escribe: “Llamo espíritu al conjunto de actos íntimos de que cada cual se siente verdaderamente autor y protagonista”.¹⁷⁶⁸ Esta definición es muy importante pues muestra como Ortega se aleja de cualquier idea de substancia, tal como ya había expresado en *Adán en el Paraíso*, se aleja de cualquier dualismo de substancias cartesianas. Pone como ejemplo la voluntad. Si decimos “Yo quiero”, ese “quiero” emana de un punto céntrico, que es el “yo”, un “yo” que se sitúa frente al “mí”. Scheler, en 1928 en *El puesto del hombre en el cosmos*, también habla del espíritu, sin embargo, en el autor alemán, es lo más impotente que hay, pues para que pueda realizar su acción es preciso que ascienda hacia él la corriente dinámica básica del cosmos, la energía vital¹⁷⁶⁹ y, sin embargo, es, como en Ortega, el asiento de la conciencia de sí mismo.

Nuestro filósofo compara la persona humana a un cuadro: en el fondo aparece la vitalidad, mientras el primer plano lo ocupa el espíritu, existiendo una zona intermedia, di-

¹⁷⁶⁴ J. ORTEGA Y GASSET *Vitalidad, alma y espíritu*, *Op cit*, pag 571

¹⁷⁶⁵ C. BLANCO “ Vida, interioridad y cucha. Una definición de la vida en diálogo con H. Plessner y H. Jonas” *Ideas y valores*, LXII, 151,2013, 129-141

¹⁷⁶⁶ A. PINTOR RAMOS *El humanismo de Max Scheler*. Biblioteca de Aitores cristianos (BAC), Madrid, 1977, pag 91

¹⁷⁶⁷ JK. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 575

¹⁷⁶⁸ *Ibidem*

¹⁷⁶⁹ J.D.GARCÍA BACCA *Antropología filosófica contemporánea*. Editorial Anthropos, Barcelona , 1982, pag 142

fuminada que es ocupada por el alma. Es decir, en el hombre hay la vitalidad, fuerza vital, componente animal; posee también el espíritu, que se expresa con la inteligencia y la voluntad, que es el centro, el yo, y en tercer lugar, posee en la zona intermedia el alma, la cual, de acuerdo con lo dicho, no es el yo. El alma envuelve y alimenta el espíritu. Pero deseo insistir, vitalidad, alma, espíritu, *son conceptos descriptivos*, no poseen un carácter substancial.¹⁷⁷⁰ Las actividades del espíritu, tal como la inteligencia y la voluntad, son racionales, están sometidas a reglas. Y en este punto hace una interesante aclaración: “*Lo que sí parece claro es que, al pensar o al querer, abandonamos nuestra individualidad y entramos a participar en un orbe universal, donde todos los demás espíritus desembocan y participan como el nuestro*”.¹⁷⁷¹ Y pocas líneas después aclara: “*El espíritu no descansa en sí mismo, sino que tiene sus raíces y fundamento en ese orbe universal y transubjetivo.*” Si funcionase en sí y por sí, a su gusto, no sería un espíritu, sería un alma. El espíritu es lo más personal, aunque su actividad posee fundamentos que superan la persona. Sin embargo, ello no es exclusivo del espíritu: “*Nuestro cuerpo tampoco vive sobre sí mismo.*”¹⁷⁷² Los soportes de nuestro cuerpo son la herencia, tal como lo había leído en ICBM y quizás en De Vries¹⁷⁷³, así como la especie, que siendo extraindividual, actúan sobre el cuerpo. En realidad creo que Ortega no entiende demasiado bien la genética: nuestros genes son nuestros y somos un producto, entre otras cosas, de nuestros genes, es decir, no hay nada extraindividual en ellos. Y quizás algo similar debiéramos decir acerca de la especie: ella está constituida por conjuntos de individuos, no es algo abstracto que pueda actuar sobre nosotros, es más, esta posición pasiva es justamente la opuesta que cabe esperar de un antidarwinista como Ortega y en ello, quizás, deberíamos ver la influencia de Scheler el cual, partiendo de Uexküll, modificó, en *El formalismo en la ética*, la concepción de la *Umwelt* que había propuesto Uexküll, tal como he indicado más arriba. La influencia de Scheler en este periodo es importante, tal como veremos en el próximo apartado, aunque ahora cabe mencionar

¹⁷⁷⁰ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 579. De hecho una de las constantes del pensamiento orteguiano, presente por lo menos desde 1910, es el rechazo de la sustancialidad y su substitución por energía (posiblemente de origen aristotélico), dinámica, fuerza, cambio. Hay un rechazo del ser de Parménides. Por su rechazo de la pasividad, como también la substancia estática, rechaza el darwinismo: No puede aceptar que el viviente sea modificado pasivamente por la naturaleza, concepción que procede de Uexküll.

¹⁷⁷¹ J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 580

¹⁷⁷² J. ORTEGA Y GASSET *Op cit*, pag 581

¹⁷⁷³ En la biblioteca de Ortega no figura ninguna obra de De Vries y solo figura una obra que hable sobre ello escrita por M. Canella, aunque la edición es de 1940. Con todo, en otros textos cita tanto al botánico holandés como al mutacionismo. Es de suponer que lo conoció por referencias.

que en *Sobre la expresión, fenómeno cósmico*¹⁷⁷⁴ hablando de la intimidad humana—vida, alma y espíritu—cita explícitamente a Scheler (*Esencia y formas de simpatía* publicada en 1922) y en *Vitalidad, alma y espíritu* realiza una discusión sobre la antipatía.¹⁷⁷⁵

El alma puede hallarse abierta o cerrada respecto al mundo, respecto al exterior, aunque también puede estar abierta o cerrada hacia los propios sentimientos. Mientras la actividad del espíritu—y con ello Ortega señala las diferencias de éste con el alma—se halla en el tiempo, es puntual, las acciones del alma tienen duración, y aunque nuestro autor no indica qué entiende por duración se acerca al bergsonismo.

Uno de los temas más comentados en relación con este texto es el de la “centralidad”. Benavides dice que el concepto de “excentricidad” de Ortega fue “*tomado sin duda de Plessner*”¹⁷⁷⁶, aunque al final de su obra¹⁷⁷⁷ rectifica, ya que tal concepto Plessner lo introdujo en 1928. El propio filósofo alemán se refiere a “*Die Stufen des Organischen und der Mensch, que introdujo el concepto de posición excéntrica*”¹⁷⁷⁸ siendo la obra citada publicada en primera edición en 1928, lo que imposibilitaba que Ortega hubiera podido tomar tal concepto de Plessner. Además, por otra parte, como veremos, existen notables diferencias en el concepto tal como es considerado por ambos filósofos.

Ortega indica que las acciones del niño son guiadas por el alma corporal, y comparadas con las acciones del adulto, poseen un carácter casi animal “*y como éste, sin plena individualidad. ¿De qué centro emanan sus actos? En el niño, como en el animal tenderíamos a no hablar de centro alguno, y juzgaríamos más adecuado decir que son meramente periféricas*”.¹⁷⁷⁹ El párrafo compara al niño con el animal y, como vamos a ver, lo contraponen al hombre. El hombre es un animal, posee la vitalidad animal, pero es algo más, mientras que el niño actúa como un animal, no como un hombre. Después mostraré que en este punto, entre otros, Ortega difiere *profundamente* de Plessner. Los actos de los niños, según Ortega, no emanan de un centro. El niño y el animal no tienen centro, su centro es el centro del cosmos.

¹⁷⁷⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1925, *Sobre la expresión, fenómeno cósmico*, O.C. II, pag 682

¹⁷⁷⁵ J. ORTEGA Y GASSET, *Vitalidad, alma y espíritu*, *Op cit*, pag 576

¹⁷⁷⁶ M. BENAVIDES *De la ameba al monstruo propicio. Raíces naturalistas del pensamiento de Ortega y Gasset*. *Op cit*, pag 11

¹⁷⁷⁷ *Op cit*, pag 290

¹⁷⁷⁸ H. PLESSNER *La risa y el Llanto* (Traducción L. Garcia Ortega) Editorial Trotta, Madrid, 2007, pag 60

¹⁷⁷⁹ J. ORTEGA Y GASSET, *Op cit*, pag 582

Frente a los niños¹⁷⁸⁰, Ortega opone el “sabio tradicional”, que es casi espíritu puro. El sabio tampoco tiene en sí su propio centro de vida, también en él su centro coincide con el centro supraindividual: la Razón del universo. Frente a ellos el hombre “cuya alma se ha formado plenamente”, posee un centro propio, suyo, “desde el cual vive sin coincidir con el cosmos”¹⁷⁸¹ y gracias a esa excentricidad nos sentimos individuales “porque frente a la naturaleza y el espíritu, alma es eso: vida excéntrica”¹⁷⁸² Sin embargo, y pese a lo que dice del niño y el animal, en *Sobre la expresión, fenómeno cósmico*, indica que cada animal tiene su tipo de alma.¹⁷⁸³

El hombre es un animal cuya alma es excéntrica. Sin embargo ello solo rige para el hombre adulto con un alma madura, no para el niño ni para el sabio. Por ello, si sabios y niños son humanos, tal excentricidad carece de valor de demarcación entre el animal y el hombre. Creo que Ortega se percató de ello y por tal razón no vuelve a mencionar la excentricidad del alma.

Para Plessner el concepto de “centro” enlaza con el de “posición”, que define el vínculo que existe entre el viviente y el medio. Todos los organismos vivientes poseen su centro y todo humano es un ser excéntrico. Es más, la excentricidad humana afecta al alma y también al cuerpo.¹⁷⁸⁴

14.4. Evolución posterior de la concepción orteguiana del concepto “hombre”

En 1927 y tras leer *El ser y el tiempo*, identifica el *Dasein* con el propio hombre y comprende que, conforme al texto de Heidegger, el *Dasein*-Hombre no puede entenderse como un miembro del reino animal.. En 1928 se publica la obra de Scheler *El puesto del hombre en el cosmos*¹⁷⁸⁵. Como he señalado, Scheler influyó mucho en Ortega, tanto entre 1911 a 1914, como a mediados de los años veinte.

Scheler diferencia diversos grados del ser psicofísico, reconoce en los animales superiores la inteligencia práctica y recoge las experiencias de Köhler, lo cual debió de ser del

¹⁷⁸⁰ Sin decirlo explícitamente, Ortega considera a los niños como vitalidad pura, al “sabio”, como puro espíritu, mientras el hombre adulto es vitalidad, espíritu junto con un alma plenamente formada.

¹⁷⁸¹ *Op cit*, pag 582

¹⁷⁸² *Ibidem*

¹⁷⁸³ J. ORTEGA Y GASSET *Sobre la expresión, fenómeno cósmico*, *Op cit*, pag 693

¹⁷⁸⁴ Aparte de los trabajos de Duch y de Blanco, merecen leerse M. GREENE “La concepción de posicionalidad. Introducción a la filosofía de Helmh Plessner”, *Convivium*, 22, 1966, 39-61. Para un breve estudio sobre la antropología de Plessner véase también: T. MENEGAZZI “Helmuth Plessner: Antropología y bio- filosofía a comienzos del siglo XX” *Themata. Revista de filosofía*, 43, 2010, 289-314

¹⁷⁸⁵ M. SCHELER *El puesto del hombre en el cosmos*. (Traducción J. Gaos), Editorial Losada, Buenos Aires, 1943

agrado de Ortega¹⁷⁸⁶, pero, posteriormente indica la existencia de una diferencia *esencial* entre el hombre y el animal,¹⁷⁸⁷ y la consecuencia es que el *hombre no es un animal*, su puesto y función en el cosmos lo separan de todos los demás vivientes.

Ortega se halla frente a un dilema: o renuncia a Scheler y a Heidegger o renuncia a sus escritos anteriores. Por fortuna, aparece la obra de Plessner en 1928, *Die Stufen des Organischen und der Menschen*, que adopta una posición diferente. El hombre se encuentra en la posición más elevada de los vivientes, capaz de distanciarse de sí mismo¹⁷⁸⁸ y de adquirir la autoconciencia.¹⁷⁸⁹ El propio Plessner escribe: “*La vida animal es la vida centralizada, pero la vida humana, que no puede romper esa centralidad y que, al tiempo, parte de ella hacia fuera, es excéntrica. La excentricidad es la forma característica de la situación frontal del hombre frente al entorno.*”¹⁷⁹⁰ El hombre se diferencia del animal por poseer una relación más compleja con la naturaleza, con el mundo circundante (*Umwelt*). El animal se organiza en torno a un centro (el sistema nervioso) y llega a ser un verdadero sujeto activo en el campo posicional, mientras el hombre no puede ser entendido mediante las determinaciones posicionales, siendo preciso establecer una nueva categoría vital: el ser humano, no solo vive desde su centro y en su centro—como todos los animales—sino además, vive en cuanto centro.¹⁷⁹¹ El hombre es, a la vez, cosa corpórea y vida. Es un animal aunque, en función de su centralidad, se halla en un nivel superior.¹⁷⁹²

¹⁷⁸⁶ Scheler en *El puesto del hombre en el cosmos* señala que existen varios grados o niveles de la vida como también lo hace Plessner, aunque su división es diferente. Para Scheler el grado más elemental es el de las plantas que poseen sólo *impulso* de crecimiento y reproducción. El siguiente grado es el del *instinto* que es una conducta que está inexorablemente ligada a su medio vital. El siguiente nivel es el de la *memoria asociativa* y el nivel más alto, que no es exclusivo del hombre, es el de *inteligencia práctica*, posiblemente influido por Köhler. El hombre posee algo peculiar que llama *espíritu*, íntimamente relacionado con el cosmos. Ya en 1927 (M. SCHELER “El porvenir del hombre” *Revista de Occidente*, 50, 1927, 129-159) había escrito: “[el hombre] es una dirección del movimiento del universo mismo, más aún, de su fundamento”. Y García Bacca (J. GARCÍA BACCA *Antropología filosófica contemporánea*, Editorial Anthropos, Barcelona, 1982, pag 142) dice que el hombre tiene un puesto en el cosmos, no un lugar, gracias a que posee *espíritu*, cuyos poderes son el poder de objetivizar, el de simbolizar y la conciencia de sí mismo. El puesto del hombre es el de dirigir la corriente vital para que ascienda del nivel puramente corporal, al biológico y al psíquico y vivificar el espíritu.

¹⁷⁸⁷ *Op cit*, pag 61

¹⁷⁸⁸ Posiblemente aquí se halla el fundamento del “ensimismamiento” que más tarde describirá Ortega.

¹⁷⁸⁹ L. DUCH *Introducción a La risa y el Llanto de H. Plessner* Editorial Trotta, Madrid, 2007, pag 17

¹⁷⁹⁰ H. PLESSNER *Los Grados del organismo y del hombre*. Extraído de *Clínica y Pensamiento*, 2003, 2-29. Este artículo transcribe los párrafos I y II del capítulo VII, de la edición realizada en 1975 por Walter de Gruyter, Berlín.

¹⁷⁹¹ T. MENEGAZZI “Helmut Plessner: Antropología y bio-filosofía as comienzos del siglo XX” *Thémata. Revista de filosofía*, 43, 2010, 289-315

¹⁷⁹² Por otra parte, para Plessner, lo que puede llegar a ser el hombre es una cuestión abierta pues todo depende, en último término de su propia responsabilidad, de su relación concreta e histórica con el entor-

Ortega no está dispuesto a renunciar a sus anteriores concepciones: Para él, el hombre es un animal, superior a los otros, pero perteneciente al Reino animal.

Nuestro autor busca una solución intermedia y en 1939 publica un interesante trabajo titulado *Ensimismamiento y alteridad*. El hombre es un animal, su cuerpo está sometido a las leyes de la Biología, como ya había dicho en *El tema de nuestro tiempo*, pero, a diferencia de los animales, puede ensimismarse.¹⁷⁹³

El hombre, por su desarrollo evolutivo, posee más memoria que los animales y su desarrollo cerebral le permite ser un “animal fantástico”, aunque nada de ello es esencial para diferenciarlo del animal. Lo que lo diferencia es su capacidad de ensimismarse. El animal está recibiendo y reaccionando a los impulsos del exterior”¹⁷⁹⁴ *La bestia, en efecto, vive en perpetuo miedo del mundo*”.¹⁷⁹⁵ Aunque esto no la diferencia realmente del hombre; los hombre primitivos: pigmeos, melanesios de Nueva Guinea que viven en los árboles, están siempre alerta, siempre con miedo frente al mundo que los rodea. Para Ortega el animal está siempre atento a lo que está *fuera* de él: es un ser abierto, en contra de lo que dice Plessner, mientras Heidegger considera que solo el hombre es abierto.¹⁷⁹⁶

El animal está siempre respondiendo al mundo, pero el hombre es diferente. La diferencia esencial, la resume en el siguiente párrafo: *”Pero con esta diferencia esencial: que el hombre puede, de cuando en cuando, suspender su ocupación directa con las cosas, desasirse de su derredor, desentenderse de él y sometiéndolo su facultad de atención a una torsión radical–incomprensible zoológicamente–volverse, por decirlo así, de espaldas al mundo y meterse dentro de sí, atender su propia intimidad o, lo que es igual,*

no. (LL. DUCH *Introducción a La risa y el llanto de H. Plessner. Op cit*, pag 20). Esta relación, este hacerse coincide plenamente con Ortega como hemos visto en los apartados anteriores. También coincide con Ortega en considerar que el animal solo se interesa por sus necesidades inmediatas, lo que sería la causa de su falta de lenguaje.. Plessner formuló tres leyes antropológicas, de ellas, solo me interesan ahora, la segunda y la tercera. La segunda ley expone que el hombre vive como animal en inmediatez con la naturaleza y como ser excéntrico a través de la mediación cultural. (LL. DUCH *Op cit*, pag 19.) El interés reside en que Ortega había dicho algo parecido en 1923, en *El tema de nuestro tiempo*. La tercera ley señala que el hombre se haya constantemente proyectado más allá de cualquier más allá y, a diferencia de lo que opinaba Scheler, el hombre no posee ningún lugar fijo en el universo. La defensa de que la vida es un hacer, que no se nos ha dado hecha, la importancia del futuro en la naturaleza de la vida humana en Ortega, podrían tener relación con Plessner, cuya obra se halla en la biblioteca del filósofo madrileño.

¹⁷⁹³ J. ORTEGA Y GASSET, 1939, *Ensimismamiento y alteridad*, O.C. V, pag. 536

¹⁷⁹⁴ Ortega sigue a Scheler en este punto, según C. ROMANO, *op cit*, pag 268

¹⁷⁹⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1939, *Ensimismamiento y alteridad*, *op cit*, pag 526

¹⁷⁹⁶ G. AGAMBEN *Lo abierto. El hombre y el animal*. (Traducción A. Gimeno) Pre-textos, Valencia, 2ª impresión, 2010, pag 76. Este autor señala que, de acuerdo con el texto de Heidegger, el animal debe forzosamente reaccionar a los estímulos del medio ambiente. En ello coincide con Ortega.

ocuparse de sí mismo y no de lo otro, de las cosas”¹⁷⁹⁷ A esa capacidad exclusivamente humana que diferencia al hombre del animal, lo llama *ensimismarse*. Y, *ensimismarse* es la capacidad del hombre, que es un ser abierto al mundo, de convertirse en un ser cerrado al mundo exterior y refugiarse en su propio yo. Con ello, Ortega halla una diferencia *esencial* del hombre para que, sin dejar de ser su cuerpo (como Plessner señala) que actúa en un nivel biológico, su vida, también según los términos de el autor alemán, alcanza un nivel superior. No se trata de que el hombre posea espíritu, como decía Scheler, algo que no podemos definir ni objetivizar, se trata de que puede ensimismarse, algo absolutamente objetivo.

Ortega considera que Scheler ha visto el problema, ha vislumbrado una posible solución, pero no ha comprendido plenamente su hallazgo. Así, escribe:”*el hombre reacciona segregando en la intimidad de sí mismo un mundo imaginario—no olvidemos que para Ortega, la fantasía es una propiedad humana—. Es decir que por lo pronto se retira de la realidad, claro que imaginariamente, y se va a vivir a su mundo interior. Esto es lo que el animal no puede hacer. El animal tiene que estar siempre atento a la realidad según ella se presenta, tiene que estar siempre ‘fuera de sí’.* Scheler en ‘*El puesto del hombre en el cosmos*’ entrevé esta diferente condición del animal y el hombre, pero no la entiende bien, no sabe su razón, su posibilidad.”¹⁷⁹⁸ Y Romano¹⁷⁹⁹ insiste en que, para Scheler, la condición del animal, es estar “extáticamente absorto” por su *Umwelt*. Su situación es de estar permanentemente abierto al mundo.

Como podemos ver, Ortega busca, por una parte, mantener al hombre dentro del reino animal, su cuerpo se mantiene sujeto a las leyes de la biología, pero por otra parte manifiesta una distancia *radical* entre hombre y animal, en concordancia con Heidegger, Scheler, aunque se mantiene más próximo a Plessner.

14.5. El origen del hombre

¹⁷⁹⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1939, *Op cit*, pag 535

¹⁷⁹⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1940. *Ideas y creencias*, O. C.V, pag 677

¹⁷⁹⁹ C. ROMANO *Op cit*, pag 269

Hasta los años veinte Ortega no se interesa por el origen del hombre¹⁸⁰⁰. En el periodo de juventud, siguiendo a Darwin, acepta la descendencia humana de los antropoides. Aunque en *Ideas para una concepción biológica del mundo* lee que es posible que no sea el hombre el que descienda del mono sino que éste descienda de aquél¹⁸⁰¹. Así Uexküll escribe: "Aún están hoy en ruda oposición las dos tendencias, una de las cuales afirma la descendencia del hombre del mono, y la otra la descendencia del mono del hombre".¹⁸⁰² Este breve párrafo, sin embargo, no fue olvidado por nuestro autor.

En 1924 Scheler publicó su obra *El saber y la cultura* y en 1926 *Hombre e historia* (que se tradujo en español como *La idea del hombre y la historia*.) En la primera dice que partiendo de la ciencia natural el hombre puede ser visto como un "animal enfermo"¹⁸⁰³, o que el hombre en cuanto adaptación orgánica ha quedado atrás respecto a los otros compañeros de especie más próximos (los grandes antropoides) y cita en nota a pie de página en referencia a ello a H. Klaatsch¹⁸⁰⁴ y en la misma nota cita a E. Dacqué el cual considera al hombre como una estirpe conservadora. Estos autores serán citados por Ortega y, en los años cuarenta y cincuenta propondrá la teoría de que el hombre "es un animal enfermo".

En 1927 Ortega presenta a Dacqué como "un famoso paleontólogo"¹⁸⁰⁵ y también dice algo similar en *Góngora 1627-1927*¹⁸⁰⁶. En 1934 publica un artículo de este autor en *Revista de Occidente*¹⁸⁰⁷. También en un artículo de 1927 señala que Westenhofer ha defendido que el hombre precedía al mono y escribe: "Las investigaciones de Weistenhofer son del mayor interés y de gran rigor"¹⁸⁰⁸

¹⁸⁰⁰ Podríamos exceptuar sus primeros textos de 1902, ya señalados. Ahora bien, como sea que en dicha época existen textos, también indicados, a favor del darwinismo, da la sensación que el joven Ortega no posee una idea muy clara ni definida acerca de la naturaleza y el origen del hombre.

¹⁸⁰¹ Aunque parece un absurdo en nuestro tiempo. Dejando de lado los autores que ahora mencionaré, había una corriente que consideraba—acertadamente según se cree hoy—que todos los antropoides tienen un ancestro común y de ahí se ramificaron. Una de las ramas originó el chimpancé y el hombre (y hoy se añade el *Australopithecus*), y algunos autores defendían que el hombre era antecesor, por su mayor antigüedad y menor especialización que el chimpancé.

¹⁸⁰² J. von UEXKÜLL ICBM, pag 167

¹⁸⁰³ M. SCHELER *El saber y la cultura*, Ediciones El aleph, Barcelona, 1999, pag 20

¹⁸⁰⁴ Ortega posee en su biblioteca una obra de este autor, edición de 1922. Ello no implica que lo conociera antes de leer a Scheler, pudo adquirirlo a raíz de su lectura de Scheler.

¹⁸⁰⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1927 *Galápagos, el fin del mundo*, en *El espíritu de las letras*, O. C. IV, pag 134

¹⁸⁰⁶ J. ORTEGA Y GASSER, 1927 *Op cit* O. C. IV, pag 182

¹⁸⁰⁷ R. DACQUÉ "Esencia y evolución de la vida", *Revista de Occidente*, 130, 1934, pags 30-51. En él afirma que hubo mamíferos con rasgos reptilianos y anteriormente reptiles con rasgos de mamíferos. (pag 33) y en él realiza un ataque al darwinismo basado en la ausencia de formas intermedias.

¹⁸⁰⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1927, *La Querrela entre el hombre y el mono*. En *El espíritu de las letras*, O. C. IV, pag 151

Scheler¹⁸⁰⁹ propone la teoría del hombre como un “animal decadente”¹⁸¹⁰, “un simio que ha enfermado de megalomanía”, considerando que se debe a Klages y a Th. Lessing y entre los defensores volvemos a hallar a Dacqué.¹⁸¹¹

Antes de exponer brevemente el pensamiento de Dacqué, de Klaatsch y de Westenhofer, merece la pena que mencionemos un trabajo de Levy y Hoßfeld¹⁸¹² en que hablan acerca de la “morfología idealista”, siendo Edgar Dacqué uno de sus propulsores, tal que sus obras alcanzaron gran popularidad, entre ellas, la citada por Ortega: *Mundo primario: fábula y humanidad*¹⁸¹³, añadiendo los autores germanos que Dacqué realizó importantes contribuciones a la paleontología, aunque estuvo bajo la influencia del “idealismo morfológico” de Naef. En este artículo, los autores escriben: “*El primer objetivo de la morfología sistemática es presentar todo el mundo viviente como una escalera de variedades de formas organizadas o tipos, cuyas modificaciones aparecen como más o menos similares*”¹⁸¹⁴ O dicho en otras palabras: cada época posee unas formas tipo que van ascendiendo en virtud de variaciones características de cada periodo, de modo “*que un sistema morfológico no está relacionado con las relaciones biológicas reales de las formas descritas*”¹⁸¹⁵ y añade, siguiendo a Dacqué: “*El propósito de la morfología puramente idealista, es reducir ‘varias formas orgánicas concretas’ en una serie ideal de tipos*”¹⁸¹⁶

Con ello tenemos situado a Dacqué y, a juzgar por lo que de él dice Scheler, también a Klaatsch. Ahora hemos de ver brevemente sus doctrinas, las que influyeron en Ortega.

¹⁸⁰⁹ M. SCHELER *Idea del hombre y la historia*, (Traducción J.J. Oliveira), Editorial Siglo XX, Buenos Aires, 1967, pags 55-56

¹⁸¹⁰ En 1902 Ortega en *Glosas inactuales*, O. C. VII, pag 3-4 presenta al hombre como un animal decadente, un animal enfermo “*Su estado somnolente le trae recuerdos vagos de placeres que se supone perdidos...*” y también: “*El peso del cerebro le hace vacilar y da principio al reinado de las alucinaciones*”. N. Massó (*El joven Ortega*, *Op cit*, pag 36) comenta este texto en el sentido de que el desarrollo del hombre trajo una dolencia crónica por hipertrofia de un cerebro alucinatorio, sonámbulo, confundiendo sueños y realidad. Sin embargo, y como he señalado más arriba, Ortega no continuo por este camino en su juventud.

¹⁸¹¹ *Op cit*, pag 68

¹⁸¹² G. S. LEVY, U. HOßFELD “A bridge-builder: Wolf- Ernest Reif. Darwinisation of German paleontology” *Historical biology*, 25, 219, 2012, pags 297-306.

¹⁸¹³ Citado por J. ORTEGA Y GASSET, 1927, en *Galápagos, el fin del mundo*, *Op cit*, pag 134. Hay un ejemplar en su biblioteca edición de 1924 y otro de 1927.

¹⁸¹⁴ G. S. LEVY, U. HOßFELD. *Op cit*, pag 303

¹⁸¹⁵ *Op cit*, pag 304

¹⁸¹⁶ *Ibidem* A diferencia de Oken, los morfológicos idealistas no buscaban los arquetipos, buscaban los tipos ideales que subyacen en la variedad de las formas orgánicas.

Nuestro autor, en *Galápagos, el fin del mundo*¹⁸¹⁷ escribe que, conforme con Dacqué, el hombre es una especie mucho más antigua de lo que se suponía, ya que convivió con los dragones¹⁸¹⁸, aunque entonces el hombre poseía una forma corporal enteramente diferente de la actual. Ortega indica que el punto de partida del paleontólogo es comparar en conjunto la fauna de las diferentes edades geológicas y así ve que en cada época, por variadas que sean las formas, hay una unidad de estilo, que Scheler llama “caracteres de época”¹⁸¹⁹. Es decir, como he indicado más arriba siguiendo a Levy y Hoßfeld, Dacqué trata de subsumir las variaciones de las especies en tipos ideales paradigmáticos. Cada época imprime un estilo único al plasma viviente y ello implica que en la época de los dragones el hombre tenía forma de saurio, sin dejar de ser hombre. Y, en consecuencia, Dacqué debería decirnos, desde el punto de vista biológico, qué entendía por “hombre”.

Scheler¹⁸²⁰, en una nota a pie de página dice que Klaatsch opinaba que el hombre es el ser más inadaptado, por lo cual trata de adaptar a sí la naturaleza en lugar de que sea él el que se adapte a ella¹⁸²¹. Benavides¹⁸²² indica que Klaatsch defendía la gran inadaptación y antigüedad del hombre, que no representa un triunfo de supervivencia frente a la naturaleza sino de decadencia biológica, esto es, se encuadra dentro de las doctrinas de “decadencia del hombre”, tal como las presenta Scheler.¹⁸²³

Ortega en *La querrela del hombre y del mono* expone las doctrinas de Westerhofer entre las cuales, la de que el mono desciende del hombre.¹⁸²⁴ Y añade: “*En rigor, desde los tiempos de Haeckel, nadie sostiene que el hombre proceda del mono, sino que uno y otro nacieron de una especie anterior*”¹⁸²⁵, lo cual es asombrosamente moderno,¹⁸²⁶ aunque no le impide a Ortega poner al mismo nivel la teoría de la descendencia simiesca del hombre con la teoría de que es el mono el que desciende del hombre, de acuerdo también con Klaatsch. Es más, combinando las ideas de los dos autores citados, llega a

¹⁸¹⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1927, *Galápagos, el fin del mundo*, *Op cit*, pag 134

¹⁸¹⁸ Se supone que quiere decir con los grandes saurios.

¹⁸¹⁹ M. SCHELER *El saber y la cultura*, *Op cit*, pag 33 y en la misma página habla del “hombre anfibio”, que poseía cuernos y andaba sobre las cuatro patas.

¹⁸²⁰ *Op cit*, nota a pie de pag.21-22

¹⁸²¹ De acuerdo con Darwin, los vivientes tratan de adaptarse a la naturaleza siendo los más adaptados los que sobreviven. La opinión de Klaatsch era la opuesta: El hombre es un animal totalmente inadaptado y para sobrevivir precisa modificar la naturaleza de manera que sea ella la que se adapte a él.

¹⁸²² M. BENAVIDES, *Op cit*, pag 345

¹⁸²³ M. SCHELER *La idea del hombre y de la historia*, *Op. Cit*, pags 55-73

¹⁸²⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1927, *La querrela del hombre y del mono*, *Op cit*, pag 153

¹⁸²⁵ *Op cit*, pag 152

¹⁸²⁶ Hoy parece que de un ancestro común se desgajó la rama que dio origen al bonobo y al orangután y otra de la que surgió el chimpancé, los gorilas y una rama que dio origen a los australopitecos (y quizás los ardiopitecos) y el hombre, siendo el chimpancé más próximo al hombre que el gorila.

afirmar que el hombre es tan antiguo que se hallaba ya presente al aparecer los primeros vertebrados terrestres,¹⁸²⁷ ideas que probablemente obtuvo del libro de Scheler. De acuerdo con Ortega, del *pithecanthropus*¹⁸²⁸ salen diversas ramas filogenéticas, una de ellos la humana que se va quedando atrasada en el desarrollo, mientras la simiesca, al desarrollarse, se aleja de la humana.¹⁸²⁹

Westenhöfer es un autor que posee una biografía interesante¹⁸³⁰. Este científico no debe ser considerado dentro del movimiento de la “morfología idealista”, ya que cuenta con una teoría propia y autónoma: la teoría Progrónica.¹⁸³¹ Barrientos glosa el libro del estudioso alemán, *El camino propio evolutivo y el origen del hombre*¹⁸³² e indica que hace 1500 millones de años cuando solo podían vivir los protozoos, ya existía el hombre como protozoo simple o primario, lo cual, como vemos, radicaliza la teoría de Dacqué y de Klaastch ya que el hombre es específicamente hombre desde su principio unicelular e señala la concordancia con la Ley biogenética de Haeckel como muestra del desarrollo evolutivo, añadiendo que como el hombre existía desde el periodo donde los animales eran simples protozoos, es imposible que descienda del simio.¹⁸³³

Frechkop¹⁸³⁴ insiste en la negación de Westerhöfen del origen simiesco del hombre. Según este autor el método utilizado por el científico germano es de comparaciones morfológicas y Barrientos¹⁸³⁵ ofrece en su trabajo diversos esquemas embriológicos que siguen, o intentan mostrar que se cumple la ley de Haeckel.

Benavides¹⁸³⁶ matiza que, de acuerdo con Westenhöfen, al final de la época de los anfibios apareció en el mundo orgánico *la idea* de hombre, idea que la naturaleza intenta, fracasando siempre, representarla en su pureza, siendo los animales superiores el resul-

¹⁸²⁷ CELA “La paradoja del hombre en Ortega” *El Basilisco*, 16, 1983 critica duramente a Ortega por aceptar estas teorías “heréticas” o “fantásticas” y por su teoría del hombre “animal enfermo”.

¹⁸²⁸ Conocido por el “Hombre de Java”. Haeckel predijo su descubrimiento y fue hallado en 1891 en Trinil, Java, por E. Dubois. El nombre que le dio significa “mono- hombre”. Actualmente se le considera como *Homo erectus*, mucho más avanzado que los *Australopithecus*

¹⁸²⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1927, *La querrela entre el hombre y el mono*, *Op cit*, pag 156.

¹⁸³⁰ Discípulo de Virchow, profesor de Anatomía patológica en la universidad de Berlín y en 1908 se trasladó a la Universidad de Chile. En 1911 presentó el “Informe Westenhofer” sobre las malas condiciones higiénicas de la sociedad chilena. El escándalo fue tal que el gobierno lo expulsó del país. Tras la segunda guerra mundial regresó a Chile y retomó su cátedra. Murió en 1957.

¹⁸³¹ J. BARRIENTOS “El camino propio Evolutivo y el origen del hombre del profesor Westenhöfer” *Portada*, 112, 1958, 94-97

¹⁸³² En el catálogo del CSIC de la biblioteca de Ortega hay una edición realizada en Chile en 1951.

¹⁸³³ *Op cit*, pag 95

¹⁸³⁴ S. FRECHKOP “Professor Max Westenhöfer on the problem of man’s prigin” *Eugen Review*, 46 (1), 1954, 42-48

¹⁸³⁵ *Op cit*

¹⁸³⁶ M. BENAVIDES *Op cit*, pag 346

tado de ese intento siempre repetido, por lo que a partir de entonces toda la evolución es evolución hacia la meta del hombre. No ha nacido el hombre de los animales sino al contrario, éstos han nacido en el camino de la hominización.

Ortega leyó a estos autores y se identificó con este pensamiento. Por ello no debe extrañarnos que su antropología biológica y sus ideas acerca del origen del hombre se aparten de la ortodoxia científica y su ignorancia de los hallazgos fósiles (en 1924 descubrieron en Sudáfrica los restos del primer *Australopithecus africanus*), así mismo ignoró los avances en los estudios de los orígenes humanos e ignoró—como he indicado más arriba—la “nueva síntesis” explicativa de la Evolución. Una razón probable se deba a su lectura, casi exclusiva, de la ciencia alemana que, en esa época, estaba muy atrasada en relación a las ciencias anglosajonas en estos temas. La consecuencia de ello es que en fechas tan tardías como en 1950, escriba: “*Mi tesis es antidarwinista sin ser ingenuamente creacionista. Inadaptado a la naturaleza, no puede el hombre realizar, sin más, en ella su humanidad, como el mineral su mineralidad y el caballo su caballidad (...) el gran ser escondido que no puede llegar a ser.*”¹⁸³⁷ Esta declaración acerca de la inadaptación del hombre, es un claro reflejo de Dacqué y de Klaastch. Y en 1952, dice: “*Considera desde la naturaleza como enfermo el hombre es imposible, pero en la medida que está ahí, vale como ser real.*”¹⁸³⁸ El hombre animal enfermo que fracasa en su realización sugiere la lectura de Westenhöfer¹⁸³⁹ y de Klaatsch¹⁸⁴⁰. Y, a continuación, en el mismo texto desarrolla el mito que dice que el hombre, animal que habitaba en terrenos pantanosos, enfermó de paludismo, lo cual trajo una hipertrofia de los órganos cerebrales. Una consecuencia de esta hipertrofia es la memoria y la fantasía, ambas ausentes en los animales—aunque, como he señalado antes, Köhler habla de que los chimpancés pueden tener recuerdos y reconocerse hasta después de seis meses o más de separación—por lo que el hombre es, según Ortega, un animal fantástico. Afortunadamente reconoce que ello es solo un mito, aunque defiende la visión evolucionista—absolutamente heterodoxa, lo mismo que su visión de la genética—de midt¹⁸⁴¹ que decía que la evolución era fruto de inadaptaciones al ambiente, lo cual es

¹⁸³⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1950, *Segunda conferencia sobre Goethe en Aspen*, O. C., VI, pag 586

¹⁸³⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1952, *El mito del hombre allende la técnica*, O. C. VI, pag 814

¹⁸³⁹ Hay que recordar que la mencionada obra de Westenhofer existente en la biblioteca orteguiana es una edición de 1951.

¹⁸⁴⁰ En la biblioteca de Ortega hay una obra de este autor editada en Berlín y no fechada.

¹⁸⁴¹ *Op cit*, pag 816. En la biblioteca de Ortega se halla un ejemplar de *Base material de la evolución*, editado en Buenos Aires por la editorial Espasa Calpe y fechada en 1943.

sensiblemente similar a las teorías de los autores antes citados. Sin embargo, en 1948 afirma que el hombre—y aquí no habla de mito alguno—es un animal inadaptado e inadaptable y en dichas lecciones su concepción del origen humano es plenamente un seguidor de Klaastch,¹⁸⁴² aunque acepta que la enfermedad del animal-hombre solo es paludismo de forma simbólica, ignorando la verdadera naturaleza de la afección.

Afortunadamente estos textos no abundan en su obra y, como intentaré mostrar en la cuarta parte, su concepción del hombre, progresivamente separada de la animalidad, posee una enjundia filosófica que no hallamos en su visión biológica del origen del hombre.

¹⁸⁴² J. ORTEGA Y GASSET, 1948, *Sobre una nueva interpretación de la historia universal*, O. C. IX, pag. 1366-1367

CAPÍTULO XV

ORTEGA Y LA FILOSOFÍA DE LA VIDA

En los capítulos anteriores hemos visto como Ortega sufrió variadas influencias a lo largo de su vida y hasta qué punto influyeron en su filosofía, con lo que el supuesto adamismo orteguiano defendido por Marías y otros discípulos creo que debe ser olvidado.

Por otra parte, y como hemos visto en la primera parte, nuestro autor desea superar el idealismo neokantiano, defender que lo pensado está antes que el pensamiento y descubrir el primado de la vida, lo que le ha de permitir desarrollar una filosofía centrada en el concepto “vida”. Para nuestro filósofo la vida no es solo la realidad radical en una perspectiva ontológica, sino también el fundamento de cualquier razonamiento en una perspectiva lógica.

En este capítulo intentaré mostrar que la filosofía orteguiana se instaure dentro de un amplio movimiento, *la filosofía de la vida (Lebensphilosophie)*, movimiento heterogéneo en el que se pueden encuadrar autores tan diversos y con filosofías tan diferentes como Nietzsche, Bergson, Goethe, pero también Scheler, Simmel o Unamuno, autores que, como he ido señalando, influyeron en el pensamiento de nuestro autor.

15.1. La filosofía de la vida

En el siglo XIX se desarrolló una corriente filosófica en Alemania bajo el concepto de *filosofía de la vida (Lebensphilosophie)* como reacción frente a la filosofía idealista incapaz de dar cuenta, mediante su explicación mecanicista- positivista del mundo, del fenómeno de la vida.¹⁸⁴³

Los rasgos fundamentales de esta corriente los podemos sintetizar señalando que, en primer lugar, sitúa la vida en el centro de la reflexión filosófica. Vida entendida en un sentido no solo biológico, sino también en sentido psicológico (Bergson), sociológico (Simmel), histórico (Dilthey). En segundo lugar, se intenta desarrollar un sistema de pensamiento que permita la superación del racionalismo ya que este sistema, por su rigidez, impide pensar la vida. En tercer lugar, consideraban que para la adecuada comprensión del vivir era necesario introducir en el discurso filosófico conceptos no racio-

¹⁸⁴³ A. MUÑOZ “El punto de encuentro entre las tradiciones filosóficas alemana y española: el concepto de Lebensphilosophie y de (racio) vitalismo”. *Cuadernos de filología alemana*, Anejo II, 2010, 267-276

nales, como el *elan vital* de Bergson, fuerza vital, auténtico motor de la vida, la cual no está movida por la razón. La intuición bergsoniana o la voluntad de poder de Nietzsche son otros conceptos no racionales necesarios, según estos autores, para la comprensión del fenómeno vital. Hay un cuarto aspecto en este movimiento: la superación de la dicotomía sujeto- objeto. La realidad debe ser entendida como un todo donde intervienen conjuntamente sujeto y objeto. En este sentido Uexküll insiste en que cada viviente es un sujeto unido indisolublemente a su objeto (*Umwelt*) que es producto suyo: No es posible concebir el viviente (sujeto) sin su medio (objeto) y esta reflexión del biólogo se halla en el centro de su obra, siendo, quizás, el aspecto más influyente de ella en el ámbito de la filosofía.

Con estos caracteres es fácil comprender la heterogeneidad de la *filosofía de la vida* y que el pensamiento de diversos filósofos muy distintos entre sí pueda verse implicado mutuamente, por lo que puede hacernos pensar en la existencia de influencias mutuas cuando realmente son solo coincidencias temáticas lo cual no obsta para que reconozcamos las influencias que he ido mencionando sobre el pensamiento de Ortega¹⁸⁴⁴.

¿Es posible considerar que el pensamiento orteguiano, en el periodo que estudio, cumple los requisitos necesarios para poderlo incluir en la corriente mencionada? Obviamente, como he expuesto ampliamente, Ortega cumple el primer requisito: la centralidad de la “vida” en su pensamiento, tanto desde la perspectiva metafísica como desde la perspectiva lógica.

15.2. La centralidad de la vida: El sistema de Ortega y Gasset

A lo largo de los capítulos previos he mostrado que para Ortega la “vida” se halla en el centro de su filosofía. Así, en 1924 habla de “*la filosofía que no acepta más modo de conocimiento teórico que la racionalidad, pero cree forzoso situar en el centro del sistema ideológico el problema de la vida, que es el problema mismo del sujeto pensan-*”

¹⁸⁴⁴ Como he mencionado más arriba, la influencia de Nietzsche, y en menor medida, de Bergson, es patente. Nietzsche, influye a lo largo de toda la obra de Ortega, en especial en su concepción de la vida como incremento, no adaptación. Sin embargo, creo que es Uexküll el que le enseña que la vida-adaptación en el sentido darwiniano, es un error. Por otra parte con Uexküll descubre la circunstancia, descubrimiento que lo separa de Nietzsche. Para una discusión de la influencia de Nietzsche en Ortega, ver J. CONILL “De la razón pura a la razón vital orteguiana a través de Nietzsche” *Revista de hispanismo filosófico*, 21, 2016, 71-92. Sin embargo, a pesar de lo dicho, Ortega había leído a Nietzsche en su juventud y aunque confiesa abandonar el “tórrido” mundo de este filósofo, en realidad le acompañará toda la vida, quizás más que el propio Nietzsche, la interpretación que de este filósofo hace Simmel.

te de este sistema”¹⁸⁴⁵ como una clara manifestación de su pensamiento: El pensamiento debe ser racional, aunque no racionalista y el centro de la reflexión filosófica es la vida.

En 1923 escribe:”*Se trata de consagrar la vida, que hasta ahora era solo un hecho nudo y como un azar, haciendo de ella un principio y un derecho*”.¹⁸⁴⁶ Hacer de la vida un principio implica que la filosofía que Ortega desarrolla posee un carácter fundacionista. Así, Haack dice que una teoría es fundacionista si, ”*algunas creencias justificadas son básicas; una creencia básica está justificada independientemente del apoyo de cualquier otra creencia*”¹⁸⁴⁷, teniendo que cumplirse, además, que todas las restantes creencias obtienen su justificación a partir del apoyo directo o indirecto de la creencia básica. Sin embargo, aunque la creencia básica se justifique con independencia de las otras creencias, cabe plantearse cómo se justifica esta creencia, es decir, cómo justificar el primado de la vida.

En el capítulo X hemos visto que Ortega, siguiendo a Scheler, rechaza que la vida sea un concepto empírico, por lo que no podemos esperar una justificación de este carácter. En estas condiciones y siguiendo a Haack, podemos considerar que la creencia en que la vida es la creencia básica se debe a su carácter intrínseco, autojustificado.¹⁸⁴⁸

Ortega, desde 1911, aspira a crear un sistema influido por las enseñanzas de Cohen y en la línea del neokantismo.¹⁸⁴⁹ Por ello, para saber si pudo alcanzar su objetivo, hemos de hacer una pequeña digresión y discutir qué podemos entender por “sistema”, y para ello voy a seguir a Morón Arroyo¹⁸⁵⁰ que, en relación a Ortega, estudia lo que podemos entender por sistema. Así dice:”*Sistema es la voluntad de fundamentación*”, esto es, no se trata de construir complejos proposicionales, sino de “*indagar la realidad radical respecto a la cual todas las otras realidades se presentan como radicadas y secundarias*”.¹⁸⁵¹ Si la “vida” es la realidad radical y si lo que nos dice Morón es correcto, la labor de Ortega será una labor de análisis para referir toda la realidad que se nos presen-

¹⁸⁴⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *Ni vitalismo ni racionalismo*, O. C. III, pag 717

¹⁸⁴⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1923, *El tema de nuestro tiempo*, O. C. III, pag 594

¹⁸⁴⁷ S. HAACK *Evidencia e investigación* (Traducción M. A. Martínez García), Editorial Tecnos, Madrid, 1997, pag 30

¹⁸⁴⁸ *Op cit*, pag 32

¹⁸⁴⁹ Así lo confiesa en *Prólogo para alemanes*. Ver capítulo III de este trabajo.

¹⁸⁵⁰ C. MORÓN ARROYO *El sistema de Ortega y Gasset*, Ediciones Alcalá, Madrid, , 1968, pag 63

¹⁸⁵¹ *Ibidem*

ta a una realidad última, fundante, que es la vida. Esta creencia en una realidad última que es evidente por sí misma sería el fundamento de la reflexión filosófica.

Sin embargo, cabe plantearse si realmente tiene razón Ortega al centrar su filosofía en el concepto “vida”. De acuerdo con Chisholm, una creencia *h* está fuera de toda duda razonable—y si el concepto “vida” es para nuestro autor la realidad radical, es preciso que no tenga ninguna duda razonable de que haya o pueda haber un concepto más radical que la “vida”—decía que *h* está fuera de toda duda razonable para S si aceptar *h* es más razonable para S que abstenerse de aceptar *h*¹⁸⁵², es decir, que para Ortega es más razonable creer que el concepto “vida” es el concepto radical que no creerlo. Nuestro autor considera que la vida es lo más radical, el elemento último de toda deducción racional, el elemento que no puede descomponerse en otros elementos más simples, porque así lo ha leído en Scheler y porque Uexküll dice que nadie sabe qué cosa es la vida. El ignorar qué cosa es la vida no es igual a afirmar que la vida es lo más radical, que no es posible definirla: no es lo mismo *imposibilidad* que *ignorancia*.

En mi opinión la propuesta presentada por Chisholm no basta: no creo que sea suficiente considerar fuera de duda que el concepto “vida” es el concepto radical, ya que ello es algo puramente subjetivo y no creo que sea suficientemente fuerte para servir de fundamento a un sistema, por ello es preciso que además lo creído fuera de dudas, sea verdadero¹⁸⁵³. Conforme a Chisholm *h* es verdadero si y sólo si es un estado de cosas que existe,¹⁸⁵⁴ es un hecho. Se puede decir, y no sin verdad, que este criterio es muy débil. Sin embargo, teniendo en cuenta el relativismo de la verdad—la verdad perspectivista de *El tema de nuestro tiempo*—exigir un criterio más fuerte posiblemente sería traicionar el pensamiento de Ortega.¹⁸⁵⁵ Y sin embargo, aún hay que pedir más: *h* puede estar fuera de toda duda para S, puede ser verdadera para S, y sin embargo, no ser *evidente para S*.

¹⁸⁵² R, CHISHOLM *Teoría del conocimiento*, (Traducción V. Peris), Editorial Tecnos, Madrid, 1982, pag 162

¹⁸⁵³ Ortega desarrolla su concepto de “verdad” en *Las meditaciones del Quijote*. Entiende la verdad como desocultamiento, como desvelar. Ello implica que se acepta *a priori* la existencia de un mundo externo, independiente del sujeto que piensa. Lo cual nos lleva a pensar que ha superado, por lo menos en este punto, el neokantismo. Sin embargo, existen diferentes concepciones de la “verdad”. Para una revisión de las concepciones modernas de la verdad, se puede leer J, A. NICOLÁS y M- J- FRÁPOLLI *Teorías de la verdad en el siglo XX*. (Traducción de textos inéditos N. Smilg, J. Rodríguez M. J. Frápolli y J. A. Nicolás) Editorial Tecnos, Madrid,, 1997 Y, más reciente, P. ENGEL *¿Qué es la verdad?* (Traducción H. Cardoso) Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 2008.

¹⁸⁵⁴ R. CHILHOLM *Op cit*, pag 164

¹⁸⁵⁵ La mayor dificultad para defender que Ortega posee un sistema es que ofrece afirmaciones categóricas acerca de conceptos básicos sin exponer las líneas que conducen a la deducción de estos conceptos partiendo de conceptos previos. Así, de la consideración de la vida como realidad radical no ofrece la línea deductiva que conduzca a la circunstancia y menos aún al “Yo soy yo y mi circunstancia”.

Así, de nuevo Chisholm¹⁸⁵⁶ dice que *h* es evidente para *S* por definición: 1) *h* está fuera de duda razonable para *S* y 2) para todo *i*, si *i*, es más razonable de aceptar *h* para *S*, entonces *i*, es verdadero. Con ello se elimina el subjetivismo: que *S* prefiera *h* o prefiera *i* es algo para lo cual debe dar razones.

De lo anterior tenemos que Ortega supuestamente desarrolló, en este periodo, un sistema que partiendo de la posición natural, partiendo de la cotidianidad, analiza la realidad buscando explicarla mediante su reducción al concepto de “vida”, el cual era el concepto radical, básico, fundamental de su pensar, de forma indudable, evidente y verdadera.¹⁸⁵⁷

Quizás el problema es que el criterio de “sistema” propuesto por Morón sea demasiado débil. Así, siguiendo a este autor, obtenemos otra definición de sistema algo más fuerte, que dice: “*Sistema es desarrollo de un cuerpo propio de proposiciones a partir de un principio*”.¹⁸⁵⁸ Tal definición es inversa a la anterior: la primera definición busca el fundamento de la realidad mediante el análisis de lo dado, mientras esta segunda concepción trata de construir un cuerpo doctrinal partiendo de un principio que, en el caso de Ortega, es la radicalidad de la vida. Sin embargo, esto no es suficiente ya que Morón añade: “*entre una proposición dada y la siguiente se percibe fácilmente el nexo unitivo*”¹⁸⁵⁹.

Ni con la primera definición de sistema ni con la segunda definición es posible defender que nuestro autor, por lo menos en el periodo entre 1911 y 1930, haya sido capaz de crear un sistema y probablemente es una de las causas de la segunda crisis, como veremos en el Epílogo. Con ello disiento de la afirmación de Morón que defiende que considerando la segunda definición, Ortega poseyó, ya en este periodo un sistema propio. Morón afirma que hay una gran riqueza de asociaciones, aunque reconoce que se aleja del sistema deductivo propio de la filosofía alemana (y podríamos decir que tampoco sus reflexiones poseen un carácter inductivo, ni un encadenamiento tal que de una proposición sea posible inferir otras). Asociaciones de ideas, frecuentemente retóricas, no son asociaciones deductivas. No hay nexos claros de cómo, partiendo de la vida, puede

¹⁸⁵⁶ R. CHILHOM *Op cit* pag 162

¹⁸⁵⁷ Si hemos de ser absolutamente críticos, cosa que no es objeto de este trabajo, podríamos objetar que Ortega no ofrece *razones* para decidir que el concepto “vida” es el concepto radical. Es cierto que partiendo del concepto “conciencia” es posible llegar a la radicalidad del concepto “vida”, pero Ortega no lo desarrolla.

¹⁸⁵⁸ C. MORÓN ARROYO *Op cit*, pag 62

¹⁸⁵⁹ *Op cit*, pag 63

llegar al hombre, a la conciencia, al mundo, de cómo partiendo de la radicalidad de la vida alcanzamos la perspectiva. Es cierto que partiendo de la perspectiva alcanzamos mediante ilación lógica el relativismo de la verdad (como sucede en *El tema de nuestro tiempo*), aunque no podemos hallar un *verdadero sistema deductivo o analítico* cuya base sea la “vida”, por lo menos en este periodo.

Sin embargo, aún sin poseer un sistema, posee una filosofía—muchas veces errática—que quiere centrar en la vida.

15.3. La centralidad de la vida: vida, circunstancia y perspectiva

En 1914 Ortega ha leído a Von Uexküll y descubre el concepto de *Umwelt*. También ha leído a Scheler, en especial *El formalismo en la ética*, donde encuentra como aplicar el concepto del biólogo en filosofía. Nuestro autor, tras convertir *Umwelt* en “circunstancia”, lo aplica directamente, esto es, tal como el biólogo lo hace. Si la unidad biológica es el organismo y su mundo circundante, la unidad del viviente orteguiano, el sujeto, es el yo con su circunstancia. De esta manera la “circunstancia” se une al Yo psicofísico y crea una unidad superior, el Yo compuesto del yo mencionado junto con su circunstancia, permitiendo superar el yo neokantiano. Y ello le permite escribir al año siguiente, en 1915, que “*la vida es precisamente este esencial diálogo entre el cuerpo y su entorno,*”¹⁸⁶⁰ lo que traduce literalmente lo que dice el biólogo en *Ideas para una concepción biológica del mundo*.¹⁸⁶¹

De esta manera vida y circunstancia se ligan de forma indisoluble. Vivir es estar arrojado, unido a una circunstancia que es propia y exclusiva de cada uno y en la que hallaremos facilidades y dificultades, así como situaciones indiferentes y la esencia del vivir es dialogar entre el yo psicofísico y la circunstancia. Y si la vida es el concepto básico y radical de la meditación orteguiana, la circunstancia será igualmente central en dicha filosofía. Es cierto que nuestro filósofo utiliza poco este descubrimiento, por lo menos antes de leer a Heidegger donde quiere ver que ser-en-el-mundo es equivalente a ser-en-mi-circunstancia, aunque si nos atenemos a lo que uno entiende por “mundo” y el otro por “circunstancia”, especialmente en 1914, a mi parecer la comparación es bastante

¹⁸⁶⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1915, *Temas del Escorial*, O. C. VII, pag 409

¹⁸⁶¹ Si la vida es el concepto radical, no es definible y el texto anterior *no puede leerse como una definición*, debe leerse como una descripción, tal como la realiza Uexküll-

forzada. A partir de dicho momento la unidad del yo con la circunstancia es machacantemente repetida.

En el periodo que nos ocupa, la circunstancia, siguiendo a Uexküll, es el mundo que nos rodea, lo más próximo, nuestra comunicación con el Universo, dice en *Meditaciones del Quijote*¹⁸⁶², por ello creo que no tiene razón Marías cuando dice que en la circunstancia están “hasta las galaxias”¹⁸⁶³ ya que ello está en clara contradicción con el pensamiento de Ortega en 1914, que dice que la circunstancia se compone de las “cosas mudas” que nos rodean, que se hallan cerca, “*muy cerca, muy cerca*”¹⁸⁶⁴ y no me parece que esto sea aplicable a “las galaxias más lejanas”.

El yo dialoga con la circunstancia, con su circunstancia. Su libertad se restringe al ámbito de ésta y a través de ella conoce el Universo. La circunstancia le presta la perspectiva desde la que conoce lo que existe más allá de la circunstancia. De esta manera vida-circunstancia-perspectiva forman un todo unitario, central, en el pensamiento del joven Ortega. La circunstancia, interlocutor del diálogo vital, ofrece su punto de vista sobre el universo. Si consideramos la circunstancia como el mundo que rodea al Yo, como un mundo no solo material, sino también psíquico, ofrece al yo los intereses, los deseos, las razones para ver el mundo de un cierto modo, desde un cierto punto de vista. Lo que he analizado en los capítulos anteriores se unifica, el hombre de Ortega es un Yo que vive en su circunstancia con la que interactúa y que le ofrece el punto de vista propio, personal, en su contexto temporal e histórico para conocer el mundo, para conocer su verdad, una verdad relativa a cada cual y a cada tiempo.

Sin embargo, y pese a obtener la “circunstancia” de la lectura de Uexküll, Ortega elabora su propia teoría. Antes de insistir en ello merece que veamos cómo utilizó el concepto

¹⁸⁶² La evolución de Ortega se hace patente en la reinterpretación que hace en 1934 (*Prólogo para alemanes*, O. C. IX, pags 151 y ss) de esta obra. Si en 1914 hallamos un texto donde se pueden seguir, como ya he expuesto más arriba, las huellas de Cohen, un texto donde se plantea el problema de la dicotomía cultura-vida, en el de 1934 Ortega muestra su obra de 1914 como un texto de superación de todo idealismo, donde aparece como realidad radical la vida propia individual (pag 151) que no consiste en “conciencia”, aunque mantiene la relación con la circunstancia y que solo a través de ella se alcanza el Universo. (*Ibidem*). Esta reinterpretación se realiza al hilo de la superación de las propuestas neokantianas acerca de lo que debe ser entendido por cultura (que también discutió en 1921 al hablar de Ricker, como he señalado más arriba, pese a que había publicado una obra de este autor. H. RICKER *Ciencia cultural y ciencia natural*, (Traducción M. García Morente) Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1943). Sin embargo, en este texto, no solo se trata de superar el idealismo crítico neokantiano, se trata de superar todo idealismo, ejemplarizado en la fenomenología de Husserl.

¹⁸⁶³ J. MARÍAS *Ortega, circunstancia y vocación II*, Ediciones Revista de Occidente, Madrid, pag 29

¹⁸⁶⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1914, *Meditaciones del Quijote*, O. C. I, pag 754

de *Umwelt* Max Scheler en *El formalismo en la ética* y compararlo con el uso que hace Ortega del mismo concepto.

Scheler escribe que el todo operante sobre un organismo, o la Naturaleza tal como el organismo la vive, es el “contorno” de ese ser¹⁸⁶⁵. La relación del ser viviente con su contorno constituye la esencia del proceso vital. ¿En qué consiste *el proceso vital*? Scheler aclara que consiste en variaciones dinámicas que afectan tanto al organismo como al medio. Coinciden, pues, Uexküll, Scheler y Ortega en que el contorno pertenece esencialmente e indisolublemente a cualquier unidad de la vida. Sin embargo, Scheler aclara: “*El medio [contorno] no es la suma de lo que percibimos sensorialmente, es lo que ya pertenece al medio, lo único que podemos percibir por medio de los sentidos.*”¹⁸⁶⁶ Y añade: “*El contenido íntegro de las cosas, acaecimientos, etc de la ‘concepción natural del mundo’ representa—purificado de los intereses particulares— el ‘medio del género hombre’*”,¹⁸⁶⁷ Para Scheler el medio, *Umwelt*, es lo que puede ser dado, lo que podemos conocer, mientras que para Uexküll es lo que construimos con nuestro conocer.

Para Ortega y para Uexküll, el mundo circundante es único para cada uno de los individuos de la especie. Uexküll dice que el viviente lo construye a partir de las notas perceptivas que capta. Ortega usa el término “recorte” en vez de “construcción”: cada hombre de cada época posee un recorte del mundo que corresponde a dicha época—dice en *El tema de nuestro tiempo*—y cada hombre de lo poseído hace su propio recorte. Para Scheler el “contorno” nos es dado—o construido por la conducta del organismo¹⁸⁶⁸—y de él se obtiene lo percibido, lo cognoscible, prácticamente se identifica con “el mundo en actitud natural”, para Ortega cada hombre, de acuerdo a sus necesidades, intereses, preocupaciones, construye su circunstancia y desde ella adquiere la perspectiva para conocer el mundo, también en actitud natural. Solo más tarde, después de 1927 dirá que somos arrojados a un mundo que no hemos elegido, aunque mantiene la circunstancia como un elemento vital construido por el yo, la tabla que puede salvarlo del naufragio, aunque otros autores, por ejemplo Lasaga, consideren que esa tabla es la cultura.

¹⁸⁶⁵ M. SCHELER *Ética, Op cit, pag 233*

¹⁸⁶⁶ *Op cit, pag 226*

¹⁸⁶⁷ *Ibidem*, nota a pie de página.

¹⁸⁶⁸ *Op cit, pag 235 nota a pie de página*

Tampoco son las acciones de los organismos lo que recorta o lo que crea el “entorno” en opinión de Ortega, después de 1927. La circunstancia nos ofrece bien facilidades, bien forzosidades, o bien dificultades a nuestro obrar. Por lo tanto, para que el viviente pueda obrar, actuar, precisa de su circunstancia y por ello ésta no puede ser una consecuencia de la actividad del organismo, como lee Scheler a Uexküll, al contrario, *es en la circunstancia* donde el viviente puede obrar, donde puede hallar los márgenes de su libertad.¹⁸⁶⁹

15.4. La superación del racionalismo. Disputa con el cartesianismo

Como he señalado más arriba, una de las notas características de la *Lebensphilosophie* es la superación del racionalismo. Ortega realiza diversos esfuerzos para, manteniéndose en la racionalidad, no caer en el racionalismo.

En consecuencia trata de mostrar que, aunque su método es racional, no es un filósofo racionalista, por lo que realiza una crítica a este sistema filosófico.

Parte, como es natural, de Descartes y plantea cual es el núcleo central del pensamiento de este autor: “*Declara dudoso y, por tanto, desdeñable toda idea o creencia que no haya sido construida por la ‘pura intelección’.*”¹⁸⁷⁰ Y la “pura intelección” o razón, no es otra cosa “*que nuestro entendimiento funcionando en el vacío.*”¹⁸⁷¹ Una actividad que se realiza sin trabas, que atiende a sí misma y se rige por sus propias normas.¹⁸⁷²

Consecuente con su reflexión, Descartes “*decide que el verdadero mundo es el geométrico*”¹⁸⁷³ mientras que el mundo cotidiano, el cualitativo, lo considera poco menos que ilusorio¹⁸⁷⁴. La importancia del problema cartesiano es que *cuestiona la posibilidad de nuestro conocimiento sensorial del mundo externo*. Por ello Stroud dice: “*Estamos confinados en el mejor de los casos a lo que Descartes llama “ideas” de las cosas que nos*

¹⁸⁶⁹ Con el tiempo, para Ortega, la vida sin calificar es substituida, como realidad radical, por la vida humana individual. Creo que ahí radica un error, “vida” es un elemento último, no definible, captable solo por intuición, en cambio “humano” e “individual” no son conceptos últimos, se pueden descomponer en elementos más simples, por lo que solo la “vida” es el concepto radical. Sea como sea, la concepción de “vida humana individual o propia” no excluye su pertenencia a la *Lebensphilosophie*

¹⁸⁷⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1923, *El tema de nuestro tiempo*, O. C. III, pag 575

¹⁸⁷¹ *Ibidem*

¹⁸⁷² Creo que en este momento lee a Descartes bajo la óptica de Cohen: El pensamiento se origina en sí mismo sin referencia a ninguna realidad extrínseca.

¹⁸⁷³ *Op cit pag 575*

¹⁸⁷⁴ Descartes dice que los sentidos a veces nos engañan y si lo han hecho una vez lo pueden hacer más veces por lo que lo que ellos nos dan no puede estar fuera de toda duda. (*Meditaciones metafísicas* (Traducción M. García Morente) Editorial Espasa- Calpe, Madrid, 8ª edición, 1985, pag 168)

rodean, representaciones de las cosas o estados de cosas, hasta donde podemos saber, podrían tener o no alguna correspondencia con cómo son en realidad."¹⁸⁷⁵ Como consecuencia de ello, este mundo que se compone de colores, sabores, sonidos, la razón no puede manejarlo: "*Un color no puede ser pensado, no puede ser definido.*"¹⁸⁷⁶ El color *tiene que ser visto*, sin embargo, para Descartes, los sentidos a veces nos engañan y si lo hacen una vez, lo pueden hacer muchas veces, no podemos confiar en ellos y en consecuencia no pueden ser fuente de conocimiento. Realmente, ese mundo cotidiano es el mundo de las cualidades secundarias, el mundo que tanto Descartes como Locke, consideran que resulta de la interacción entre el objeto y el sujeto, entre el mundo y el observador.¹⁸⁷⁷ Respecto a Locke acerca del cual Ortega no dice nada pese a ser fundamental en el estudio de las "cualidades secundarias,"¹⁸⁷⁸. Ayers escribe: "*Tenemos el derecho de preguntar por qué Locke presupone que la potencia de parecer rojo no podría ser simplemente debida, de manera general, al hecho de que el cuerpo que aparece como tal fuera intrínsecamente rojo.*"¹⁸⁷⁹ Y sin embargo, ni Descartes ni Locke consideran esta posibilidad aunque las explicaciones de ambos son diversas, ya que, el autor

¹⁸⁷⁵ B. STROUDT *La búsqueda de la realidad* (Traducción J. Valor), Editorial Síntesis, Madrid, 2003. Pag 37.

¹⁸⁷⁶ *Ibidem*.

¹⁸⁷⁷ El problema del color y de las cualidades secundarias ha generado un amplio debate en filosofía desde la época de Descartes hasta la actualidad. Locke, que siguió a Descartes, explicó las cualidades secundarias a la luz de la "teoría corpuscular" de Boyle. La moderna fisiología considera que a la retina (por brevedad me centro solo en el color) llegan diferentes radiaciones electromagnéticas de distinta longitud de onda, estas son captadas por las células retinianas, los conos, que poseen diferentes pigmentos capaces de ser estimulados por la luz, por lo que, tras el estímulo, se producen potenciales de membrana que conducen el estímulo a áreas cerebrales específicas que construyen el color. Las diferentes especies animales poseen distintos pigmentos en sus células que poseen la capacidad de responder a la luz, a estas radiaciones y la cantidad de pigmentos se halla en cantidad variable, lo que hace que el mundo del color sea distinto de un animal a otro. Sin embargo, esta explicación científica es una *interpretación*, pertenece a la ciencia positiva actual, por esta razón diversos fisiólogos y filósofos han dado otras interpretaciones. K JACKSON ("Lo que María no sabía" En "La Naturaleza de la experiencia", Vol. I Compiladores y traducción M. Ecurdía y O. Hansenberg. Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, pag 110 y sigs) considera que las explicaciones fisicalistas del color son falsas. María una neurofisióloga que ha vivido toda su vida en un laboratorio de color gris estudiando la neurofisiología del color, no conoce la *sensación de rojo*, pese a ser capaz de describir todas las razones neurofisiológicas que conducen a esta sensación, no puede imaginar cómo es la sensación de rojo (pag 112) Ello lleva a la conclusión que una cosa es el rojo visto, otra cosa el rojo pensado y una tercera el rojo imaginado. D. LEWIS ("Lo que enseña la experiencia". *Op cit*, pag 124) plantea que si María conoce todos los mecanismos neurofisiológicos tal que sabe que la experiencia "verde" se liga a determinados patrones de actividad nerviosa, entonces sabe qué experiencia se tiene al ver "verde". Sin embargo, creo que una cosa es saber qué clase de experiencia se posee al ver "verde" y otra cosa es tener la experiencia de ver "verde". Una cosas es saber la geografía marciana y otra cosa es ver la geografía marciana. La sensación de Amstronng al pisar la Luna fue única e intransferible, aunque millones de personas lo pudieron ver. Así María sabe "cómo es la experiencia de ver colores", pero no sabe cómo es ver colores. Ello plantea el problema de los qualia que por su complejidad no puedo entrar. (LECIS, *Op ci* pag 125) Un estudio interesante acerca de este tema lo tenemos en la obra de B. STROUDT *La búsqueda de la realidad*. *Op cit*.

¹⁸⁷⁸ En la biblioteca de Ortega hay dos ejemplares de *El ensayo sobre el conocimiento humano* de este autor.

¹⁸⁷⁹ M. AYERS *Locke* (Traducción CH. Cler) Editorial Seuil Paris 2000, pag 26.

inglés toma como fundamento la teoría corpuscular de Boyle, la cual no es el fundamento de Descartes.

La crítica orteguiana, en este momento, acerca del racionalismo cartesiano se centra en su imposibilidad de ofrecer un conocimiento del mundo externo o mejor, a la negación de las cualidades que captamos de forma cotidiana. En este momento la posición de Ortega es claramente *realista*, lo que contrasta con textos anteriores en los que afirma, por ejemplo en 1916, que lo conocido es el fenómeno. El problema de si debemos ver a Ortega como un filósofo realista supera ampliamente los límites de este trabajo, por lo que no seguiré esta vía.

La razón última de intentar superar el racionalismo no está en la necesidad de hallar una vía que le permita conocer el mundo externo, ya que tal vía la poseía ya desde 1913 con la intuición fenomenológica. En realidad, en este momento de su vida, está intentando construir una filosofía que parta de la vida. El problema que encuentra es que el racionalismo no le es útil para tal desarrollo. La acusación orteguiana se puede resumir diciendo que el racionalismo, para salvar la verdad, sacrifica la vida. Tal es la razón de su forcejeo con el racionalismo que tiene como fin, manteniéndose dentro de la racionalidad, frente al irracionalismo de Nietzsche o de Bergson, poder defender el primado de la vida. Para ello hay que superar el racionalismo, hay que mostrar que esta doctrina es una vía muerta que no conduce a ningún punto interesante que permita estudiar el fenómeno “vida”. Por ello se ve obligado a enfrentarse a Descartes y luego a Leibniz, como anteriormente había superado el idealismo neokantiano.

En el capítulo III de *El tema de nuestro tiempo* discute con el relativismo y con el racionalismo acerca de la verdad y aquí hallamos otra de las claves para comprender este intento de superación. La verdad para el racionalismo es eterna e inmutable, dice Ortega. Por ello no es posible atribuirle a un viviente el cual es individual, mudable, histórico, por lo que para el racionalismo más allá del hombre existe un sujeto absoluto, un sujeto que es como el europeo del siglo XX o como el chino del siglo XII, es decir, existe un sujeto que se halla fuera de la historia. Esto implica que el racionalismo es ahistórico, que para el racionalismo la vida no posee ningún valor en sí, que, como quiera que la vida humana se inscribe en la temporalidad, en la historia, el racionalismo margina la vida, minusvalora la historia. Por ello, para poder conocer la realidad, ésta debe penetrar en el sujeto el cual ha de ser transparente, ha de ser un espejo, la mente

humana debe transformarse en un espejo de la naturaleza, la mente humana, puro espejo, puro reflejo, no puede modificar la realidad, idea, entre paréntesis, que se encuentra en Uexküll, cuando habla del antimundo y que Ortega no puede aceptar¹⁸⁸⁰.

Si ahora nos detenemos un momento y echamos una mirada a lo que he ido exponiendo a lo largo de los capítulos anteriores, veremos que esta interpretación del racionalismo es incompatible con la centralidad de la vida, que con esta visión racionalista no cabe entender la circunstancia y si el hombre-sujeto es un espejo que refleja la naturaleza tal cual es, no hay lugar para la perspectiva. En resumen, si Ortega ha de ser, y lo es, consecuente con su pensar, debe rechazar esta visión platónico- cartesiana pues es absolutamente incompatible con su pensar. Ello es importante, pues, aunque las críticas no sean explícitas hasta 1923, implícitamente se hallan en la obra orteguiana desde las *Meditaciones del Quijote*: o se acepta el racionalismo y se rechaza la centralidad de la vida, la circunstancia y el perspectivismo, o se rechaza el racionalismo. Ortega, desde 1914 asume, pues, una posición antirracionalista pero no irracionalista. Tras la publicación de *El tema de nuestro tiempo*, al ser acusado de vitalista, realiza primero una crítica al vitalismo, señalando su irracionalismo¹⁸⁸¹ y después afirma su racionalidad desmontando el racionalismo. Antes de seguir es *fundamental* comprender que Ortega *rechaza el pensamiento racionalista*, aunque considera que su obra se *construye dentro de la racionalidad*.¹⁸⁸²

¹⁸⁸⁰ R. RORTY *La filosofía y el espejo de la naturaleza* (Traducción J. Fernández) Editorial Cátedra, Madrid, 2ª edición, 1979, pag 135, al discutir el problema dice "Una teoría del conocimiento nació en torno a este último problema—el problema de saber si nuestras representaciones internas eran exactas." Si se acepta la exactitud entonces hemos de aceptar la pasividad de la mente, de lo contrario podemos postular una actividad mental en el acto de conocer.

¹⁸⁸¹ La crítica al vitalismo en esta obra se dirige al irracionalismo de Bergson, aunque, por sí, el vitalismo no debe ser necesariamente irracionalista. Si adopta esta actitud es para mostrar la distancia que existe entre Bergson y él mismo, para evitar ser clasificado bajo el mismo rótulo.

¹⁸⁸² Aunque el racionalismo no puede identificarse con la racionalidad, lo que se entiende por ésta no es algo que sea demasiado claro. Así N. RESCHER (*La racionalidad* (Traducción S. Nucetelli) Editorial Tecnos, Madrid, 1993) dice "*La racionalidad consiste en el uso apropiado de la razón para elegir de la mejor manera posible*" (pag 15). Esta definición es demasiado vaga e imprecisa: ¿Qué se entiende por uso apropiado de la razón? , por ejemplo. Más tarde, hablando de la racionalidad cognoscitiva defiende que las creencias deben ser consistentes y el fundamento de la racionalidad estriba en la consistencia. (pags. 90-108). Mosterín (J. MOSTERIN *Racionalidad y acción humana* Alianza Editorial, Madrid, 1978) defiende que la racionalidad de una creencia depende de las razones que la apoyan y de que esté conforme con lo que la ciencia de su tiempo conoce. Con ello se introduce un relativismo de las creencias al variar, según las épocas, los conocimientos científicos. A su vez, con ello se acerca a lo que dice Ortega en *El tema de nuestro tiempo*. L. Olivé (L. OLIVÉ, ed. *Racionalidad, objetividad y verdad* En *Racionalidad epistémica* . Editorial Trotta, Madrid, 1995, pag.93) defiende la necesidad de justificación y el estar conforme con la "verdad científica". Aunque nada de ello nos indica cómo debe desarrollarse un método racional. Salvo Rescher, los otros autores apelan a la "verdad científica". Si ello es así, y teniendo en cuenta que Ortega defiende posiciones que no concuerdan con la "verdad científica" de su tiempo, Ortega

En *Ni vitalismo ni racionalismo* encontramos el intento de rebatir el cartesianismo y su defensa de una nueva forma de racionalidad cuyo punto de partida será, por definición, irracional: la intuición. Se trata, no solo de superar el racionalismo clásico, sino también el idealismo de la *razón pura*, llegando a lo que Conill¹⁸⁸³ llama *razón impura* como equivalente a la *razón vital*.

El trabajo de desmontar el racionalismo se inicia planteando qué es lo que Platón llamaba “razón”. Y responde que “*razón es, pues, ir de un objeto—cosa o pensamiento—a su principio*”,¹⁸⁸⁴ penetrarlo, descubrir su ser más íntimo, el que se oculta tras lo manifestado, tras la apariencia. Esto lleva a considerar que la razón es una operación formal de análisis que al llegar a sus últimos elementos, al ser realmente últimos y no analizables, no los puede captar. La consecuencia es obvia: ante los últimos elementos la mente deja de ser racional; y ello posee un corolario: o no puede conocer los elementos últimos, por no poder usar la razón, o los conoce por una vía no racional. En el primer caso la razón reduciría los objetos a elementos incognoscibles racionalmente, lo cual es paradójico, o bien la razón queda reducida a una estrecha franja del conocimiento racional de los objetos y el conocimiento irracional de los elementos.¹⁸⁸⁵ La solución cartesiana es que los primeros elementos se conocen por la pura intuición intelectual y su verdad es consecuencia de su claridad.

No es esta la única solución y por ello Ortega plantea la situación en la que se halla otra cima del racionalismo, Leibniz¹⁸⁸⁶. En su descripción del racionalismo de este autor llega a los últimos elementos no captables por vía racional. La solución del filósofo alemán es que el método de análisis no puede seguir hasta los primeros principios, por lo cual, según nuestro autor, el racionalismo no puede ser aceptado ya que el método propuesto acaba negándose a sí mismo. ¿Qué propone Leibniz acerca de los últimos conceptos? Pide, dice Ortega, que sean *aptos*, que sean posibles: cuando un concepto es

no podría ser considerado como un pensador racional. Sin embargo, creo que ambos autores exageran el peso de la “verdad científica” y probablemente debamos ver el pensamiento racional como un pensamiento consistente, que no implique contradicción y que se apoye en buenas razones, esto es, que este justificado.

¹⁸⁸³ J. CONILL “Crítica de la razón impura: de Nietzsche a Ortega y Gasset”. *Op cit*, 2016

¹⁸⁸⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *Ni vitalismo ni racionalismo*. O. C. III, pag 718

¹⁸⁸⁵ *Op cit*, pag 719

¹⁸⁸⁶ No deja de ser llamativo que, en este momento, recurra a Descartes y Leibniz. Ambos habían sido estudiados por nuestro autor en su primera estancia en Marburgo. La lectura que hace de ambos es probable que sea la que aprendió con Cohen. Así, el título de su memoria tras su primera estancia en la ciudad del Lahn era *Descartes y el método trascendental*.

posible podemos asegurar que su objeto existe. Por lo tanto toda la lógica, toda la racionalidad pende de la posibilidad del concepto.¹⁸⁸⁷

El resultado de todo ello conduce a un nuevo problema: ¿Cuándo es posible un concepto? Es decir, Leibniz debe ofrecer las condiciones de posibilidad de los conceptos. La solución que propone es apelar al principio de no contradicción, pero la no contradicción solo es posible observarla mediante la intuición, lo que no permite comprobación directa alguna. Más aún, la simple ausencia de contradicción no asegura la existencia de los objetos representados en los conceptos. Así, no es contradictorio decir “justicia verde”, pero no implica la existencia de algo que sea justicia verde. En consecuencia, la razón desemboca siempre en lo irracional.¹⁸⁸⁸

Con la distinción entre verdades de razón, que se conocen mediante el puro razonar, y verdades de hecho, que son contingentes, el conocimiento de la realidad se convierte, para Leibniz, en irracional, puesto que cualquier proposición acerca de la realidad será una proposición contingente y siendo contingentes, no cabe la posibilidad de que su verdad sea necesaria. Para salvar este escollo indica que lo contrario de lo posible es imposible, esto es, lo absurdo, que es irracional. Ahora bien, lo contrario de lo real no es imposible pues las verdades acerca de la realidad, al ser verdades de hecho, son contingentes, por lo que no es irracional, solo es *moralmente absurdo*.¹⁸⁸⁹ Con ello el mundo de las realidades se convierte en semi racional y, como he señalado, contingente. En este punto surge un nuevo problema: la verdad contingente encierra un número infinito de razones y como nuestro intelecto es finito, no se pueden conocer todas ellas por lo que nuestro conocimiento de la realidad—contingente—es imperfecto ya que el análisis de la realidad conduce a una serie infinita de razones. Por ello, si el mundo de la realidad debe ser racional, se precisa que exista un intelecto infinito, Dios, que abarque todas las posibles razones. Así, la realidad es irracional o semi- racional para el intelecto humano y racional para el intelecto divino. De hecho si Descartes ya precisó de la divinidad en sus *Meditaciones metafísicas* para superar la duda metafísica, Berkeley precisa del intelecto divino para poder defender un mundo real persistente y externo a nuestra mente, Kant también precisa de Dios y no digamos Malebranche¹⁸⁹⁰. De esta manera el raciona-

¹⁸⁸⁷ *Op cit*, pag 720.

¹⁸⁸⁸ *Ibidem*

¹⁸⁸⁹ *Op cit*, pag 721

¹⁸⁹⁰ Este recurso a la divinidad consiste en buscar apoyo en un supuesto ser cuya existencia es creída, no conocida. Una primera consecuencia de ello es que el conocimiento racional se apoya en creencias, no en

lismo debe recurrir a la existencia—no probada¹⁸⁹¹—de la divinidad para poder defender sus posiciones, aunque, como el concepto “Dios” no es posible descomponerlo en elementos simples, tal concepto es irracional.

Para Ortega debe quedar claro que una cosa es la racionalidad y otra cosa es el racionalismo, por lo que dice: “*Lo que el racionalismo añade al justo ejercicio de la razón es un supuesto caprichoso y una particular ceguera. La ceguera consiste en no querer ver las irracionalidades que, como hemos advertido, suscita por todos lados el uso puro de la razón misma. El supuesto arbitrario que caracteriza al racionalismo es creer que las cosas—reales o ideales—se comportan como nuestras ideas*”.¹⁸⁹²

Volviendo a la crítica orteguiana, hemos de considerar que para definir cualquier concepto debe ser posible descomponerlo en sus diferentes elementos. A esta descomposición de los conceptos en sus elementos lo llama *estructura racional*, es decir una estructura—real o ideal—que se puede descomponer en un número finito de elementos. Pero tales estructuras no existen en la realidad, solo nuestras ideas cumplen tal requisito. En consecuencia, la racionalidad por excelencia sería lo ideal. Esta razón le permite decir a nuestro autor: “*Por todas partes tropezamos con el hecho gigante de que las cosas—números o cuerpos o almas—poseen una estructura, un orden y conexión de sus partes distintos del orden y conexión que tienen nuestras ideas*”.¹⁸⁹³ Lo cual posee una consecuencia importante, según el filósofo madrileño: “*El racionalismo tiende dondequiera, y siempre, a invertir la misión del intelecto, incitando a éste para que, en vez de formar ideas de las cosas, construya ideales a los que estas deben ajustarse*”.¹⁸⁹⁴ Y aquí podríamos recordar, aunque Ortega no lo cite, a Hume¹⁸⁹⁵: Si sólo conocemos los contenidos de nuestra mente, esto es, las ideas ¿cómo podemos saber que ellas son copias

razones. Por ello es necesario, previamente, probar su existencia. Si su existencia es necesaria para que nuestro posible conocimiento sea verdadero, las pruebas del estilo tomista son inaceptables, pues para ello sería preciso que, antes de probar la existencia divina pudiéramos probar que es posible conocer el mundo. Los diferentes argumentos ontológicos, desde el de Anselmo de Canterbury hasta el de Kant, no son concluyentes, por lo que el razonamiento fundado en la existencia de la divinidad se mueve en el vacío epistemológico. Un aspecto curioso es que esta apelación a la divinidad la hallamos también en la filosofía de la India, donde Visnú hace el papel de la única realidad que se despliega en “apariencias fenoménicas”.

¹⁸⁹¹ Descartes utilizó un argumento ontológico que Kant no acepta y para éste Dios es una condición de posibilidad aunque Fichte lo rechaza posteriormente.

¹⁸⁹² J. ORTEGA Y GASSET, 1924 *Ni vitalismo ni racionalismo*. Op. cit pag 722

¹⁸⁹³ J. ORTEGA Y GASSET, 1924. Op. Cit. pag 723

¹⁸⁹⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, Op cit, pag 724

¹⁸⁹⁵ En la biblioteca de Ortega hay varios ejemplares, sea en alemán, inglés o español del *Tratado de la naturaleza humana* de D. Hume

de una realidad externa a nuestra mente? Y con la negación de esa posibilidad el conocimiento es imposible por lo que solo podemos poseer creencias.

Tras considerar la crítica a la razón y al racionalismo de Ortega, y tras declarar que solo acepta el modo de conocimiento teórico racional¹⁸⁹⁶, debemos plantearnos si nuestro autor fue justo al caracterizar el racionalismo de esta manera.

P. Mackie¹⁸⁹⁷ caracteriza el racionalismo diciendo que algunas proposiciones, en particular las referentes al área del sujeto, son conocidas por nuestra intuición, aunque otras proposiciones pueden ser conocidas por deducción de las proposiciones intuitivas. Así caracterizado el racionalismo de Mackie no es *radicalmente* diferente del racionalismo orteguiano.

Para Ortega el problema del racionalismo radica en la imposibilidad de obtener un conocimiento de la realidad física. Si el conocimiento implica la verdad y ésta es inmutable, cabe preguntarse cómo se puede aplicar a las proposiciones acerca del mundo físico que es mutable. El problema no se resuelve con la aceptación de que el conocimiento obtenido es soportado por verdades de hecho pues, si la verdad es eterna e inmutable, las verdades de hecho, no son verdades ya que son contingentes y mutables.

Ortega realiza una crítica del Descartes de los neokantianos. En 1912 escribe: "*Kant da la clave de Leibniz y Descartes y Platón.*"¹⁸⁹⁸ Y en 1916, escribe con referencia al racionalismo: "*Ahora ya no es fuera donde están las cosas, sino dentro de mí.*"¹⁸⁹⁹ Para Ortega hay una continuidad de Descartes a Kant. En 1910, en pleno periodo neokantiano, escribe: "*En las Regulae Descartes permanece atento a este idealismo. En ellas el pensar es una relación, un comparar una idea con otra, no una idea con una cosa.*"¹⁹⁰⁰ Y algo después dice, siguiendo con Descartes: "*No conocemos, pues, más que relaciones y no entes.*"¹⁹⁰¹ Ello plantea el problema del conocimiento del mundo externo que Des-

¹⁸⁹⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1924, *Ni vitalismo ni racionalismo. Op cit*, pag 717

¹⁸⁹⁷ P. MAKIE, "Rationalism vs. Empiricism", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. 2008 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = <<http://plato.stanford.edu/archives/sum2015/entries/rationalism-empiricism/>>.

¹⁸⁹⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1912, *Tendencias actuales de la filosofía. O. C. VII*, pag 263

¹⁸⁹⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1916, *Introducción a los problemas actuales de la filosofía. O. C. VII*, pag 578

¹⁹⁰⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1910, *Descartes y el método trascendental. O. C.I*, pag 395. De acuerdo con J. ZAMORA BONILLA (*Ortega y Gasset. Op. cit*, pag 67) Ortega fue becado por el Ministerio de Educación Pública para su segunda estancia en Alemania, teniendo que redactar una memoria que tituló *Descartes y el método trascendental* y la utilizó en su discurso ante el congreso de la Asociación Española para el Progreso de las ciencias, celebrado en Zaragoza en 1908 y publicado por dicha asociación en 1910

¹⁹⁰¹ *Op cit*, pag 396

cartes aborda en la *Meditación VI* y que Ortega, sin duda, conocía, por lo cual afirma que el pensamiento es comparación entre ideas, según Descartes, y no ideas con cosas, lo que planteaba el problema ya mencionado de la correspondencia entre lo conocido, *ideas* y la realidad, especialmente si tenemos en cuenta que para Descartes, las ideas *no son imágenes*,¹⁹⁰² aunque, de acuerdo con Williams¹⁹⁰³ para Descartes si tengo una idea de X, considerando de forma reflexiva y cuidadosa el contenido de “tengo una idea de X”, veré que la proposición es verdadera. El problema radica en cómo obtener una idea cuyo contenido sea un hecho del mundo externo y, por lo que dice Ortega, no parece que la argumentación de la *Meditación VI*, le convenciera demasiado.

Es posible que en 1924 no viera la necesidad de rechazar el idealismo fenomenológico, aunque posteriormente en textos desarrollados a partir de 1927, lo hace¹⁹⁰⁴, tanto desde el punto de vista de la imposibilidad de tener en cuenta la “vida”, como desde el punto de vista de la conciencia. Por ello dirá que la fenomenología comete los mismos pecados que el cartesianismo.

15.5. La intuición, dii consentes y razón vital

Ortega declara mantenerse dentro de la racionalidad y evitar el racionalismo. La racionalidad es para nuestro autor un método de análisis hasta los últimos elementos que son captados por intuición.

Como M. C. Paredes dice, “*el término intuición designa una forma de conocimiento en la cual el objeto está inmediatamente y totalmente presente a la mente, guarda siempre una relación próxima o lejana con el acto de ver, con la mirada que designa, en latín, intuitus*”.¹⁹⁰⁵ Por lo tanto la intuición es un método de aprehensión de los últimos elementos que, conforme a lo expuesto por Ortega, no es un medio para descomponer algo en elementos más simples, por lo que no procede racionalmente.

Ortega utiliza la intuición para captar el concepto “vida” tal como le había enseñado Scheler en 1913 y con ello—y a diferencia de Leibniz—introduce un elemento irracional en la racionalidad, lo mismo que Nietzsche con “la voluntad de poder” o Bergson con el

¹⁹⁰² A. GOMILA BENEJAM “Teoría de las ideas de Descartes” *Teorema*, XVII/I, 1996, 47-69

¹⁹⁰³ B. WILLIAMS *Descartes. El proyecto de la investigación pura* (Traducción J. A. Coll) Editorial Cátedra, Madrid, 1996, pag 235

¹⁹⁰⁴ Por ejemplo en *Vida como ejecución o En idea del principio en Leibniz*

¹⁹⁰⁵ M.C. PAREDES MARTIN *Intuición* En J. MUÑOZ y J. VELARDE *Compendio de Epistemología* Editorial Trotta, Madrid, 2000 pag 362-364

“elan vital”. Este hecho, como he señalado ya en otro lugar,¹⁹⁰⁶ es uno de los elementos destacados del “movimiento” filosófico de la *Lebensphilosophie*. En nuestro autor, la racionalidad entendida como análisis de la realidad le conduce al concepto último e irreductible que es la “vida”, vida encarnada en seres individuales y fundamentalmente en el individuo humano, vida que es diálogo permanente con la circunstancia, construida por el propio yo de acuerdo a un recorte de la realidad, recorte creado por sus intereses.

Aunque la vida puede ser descrita o explicada, no puede ser definida, tal como le había enseñado Von Uexküll, y solo mediante la intuición fenomenológica podrá ser captada en su aspecto último, en su esencia. En 1913 había escrito: “*Intuición es, por consiguiente, una función previa aún a aquélla en que construimos el ser o el no ser.*”¹⁹⁰⁷ Cuando esto escribe se halla bajo la influencia de Scheler y Uexküll, sin embargo, en 1924, cuando escribe *Ni vitalismo ni racionalismo*, ha pensado la vida y ha comprendido que, desde la racionalidad, toda construcción exige previamente una intuición (fenomenológica) del concepto “vida” y por ello su filosofía ha de ser la filosofía de la *razón vital*¹⁹⁰⁸ que, como señala en *El tema de nuestro tiempo* debe substituir a la razón pura kantiana. Y en 1932, en abril, en *Goethe desde dentro*, incluye una larga nota a pie de página donde recuerda que el libro de 1923 era la introducción a la razón vital, hecho capital no entendido por sus lectores. En un apéndice de dicho libro había dejado escrito: “*La razón pura construye un mundo ejemplar—cosmos físico o cosmos político—con la creencia de que él es la verdadera realidad, y por tanto, debe suplantarse a la efectiva. La divergencia entre las cosas y las ideas puras es tal, que no puede evitarse el conflicto. Pero el racionalista no duda que en él corresponde ceder a lo real.*”¹⁹⁰⁹ Es esta divergencia entre lo ideal y lo real, el rechazo del idealismo, la búsqueda de la realidad vital, dinámica y fluyente lo que le lleva al rechazo del racionalismo, al rechazo de la razón pura y a proponer una razón vital, luego, al considerar la temporalidad humana—el hombre, dirá, no tiene naturaleza, tiene historia—mutará hacia la “razón histórica”.

¹⁹⁰⁶ A. OLIVÉ “José Ortega y Gasset y la filosofía de la vida”. *Ensayos de filosofía*, 3, semestre 1m 2016. http://www.ensayos-filosofia.es/archivos/articulo/jose-ortega-y-gasset-y-la-filosofia-de-la-vida?_kw_id=M3wyMDE2fDE%3D&_kw_number=15

¹⁹⁰⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1913. *Sensación, construcción e intuición*. O. C. I, pag 651

¹⁹⁰⁸ El término “razón vital” aparece ya en 1915, en *Sistema de psicología*, O. C. VII, pag 479

¹⁹⁰⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1923, *El sentido histórico de la teoría de Einstein*. O. C. III, pag 648-649

En su crítica al conocimiento racionalista señala que, para que exista un verdadero conocimiento es preciso que el objeto penetre en el sujeto y éste lo refleje¹⁹¹⁰. Nuestro filósofo lo rechaza y defenderá que el sujeto y el objeto deben ir juntos. Esta propuesta ya aparece en 1915¹⁹¹¹ en *Sistema de psicología*. Sujeto y objeto deben ser vistos juntos como los *Dii consentes* de la mitología etrusca. Y dice: “*De toda suerte tendremos que buscar un equitativo régimen para el sujeto y el objeto, y acaso tengamos que verlos como aquellas divinidades que los etruscos llamaban Dii consentes, dioses conjuntos, de quienes decían que solo podían nacer y morir juntos*”.¹⁹¹² Con esta metáfora expone la unión indisoluble entre el sujeto y el objeto¹⁹¹³. Es tal su interés por ello que en las conferencias dadas en Buenos Aires en 1916 la repite y en 1928, de nuevo en la ciudad porteña, en el texto conocido como *Meditaciones de nuestro tiempo* y en 1929 en *¿Qué es filosofía?* vuelve a aparecer aunque ahora para ilustrar otra unión básica y fundamental, la del yo y su circunstancia¹⁹¹⁴. Por ello creo que estos *Dii consentes* expresan la unión, no transparencia del sujeto, no simple construcción idealista del objeto, que existe entre los dos polos del conocimiento y que, como he señalado antes, es otra característica de la *Lebensphilosophie*.

Es por ello que Ortega se carga de razón al escribir: “*¿Ha habido alguien que haya intentado, no ya extraer las consecuencias más inmediatas de esa frase [se refiere a El tema de nuestro tiempo donde habla de reducir la razón pura a la razón vital] sino entender simplemente su significado? (...) nadie ha intentado pensar juntas—como esa fórmula propone—las expresiones “razón” y “vital”. Nadie, en suma, ha hablado de mi racio-vitalismo.*”¹⁹¹⁵ Y, efectivamente sus propios discípulos negaron la relación¹⁹¹⁶, clara y diáfana, de Ortega con la “Filosofía de la vida”.

¹⁹¹⁰ Von Uexküll, en su obra de 1913, establece el “círculo funcional”: Los impulsos que proceden del exterior son procesados en las áreas centrales y de ahí emerge una respuesta adecuada. Hay, pues, un rechazo del viviente como “sujeto pasivo”, como autómatas de la naturaleza. Lo captado por los receptores no se refleja y se resuelve en una acción automática (arco reflejo) y Ortega se hace eco de estas propuestas al rechazar que la mente sea solo un espejo.

¹⁹¹¹ Nuevamente, la propuesta procede de Uexküll: la unidad biológica es el organismo y su medio: todo lo que conoce procede de su medio y, a la vez, todas sus acciones, se realizan en él. Si ahora consideramos, como lo hace Uexküll, al organismo como sujeto, podemos ver claramente la unidad sujeto-objeto, como unidad básica e inseparable.

¹⁹¹² J. ORTEGA Y GASSET, 1915, *Sistema de psicología*. O. C., VII, pag 476.

¹⁹¹³ Esta unión sujeto y objeto es un corolario necesario de la concepción yo- circunstancia. Solo puedo conocer o mi circunstancia o a través de ella, pero la circunstancia es una parte de mi yo luego, si el yo sujeto y la circunstancia son indisolubles, el yo sujeto y el objeto cognoscitivo deben serlo también.

¹⁹¹⁴ Aunque expresado en otro lenguaje, dado lo que he señalado más arriba, estamos en el ambiente de Uexküll: Yo y circunstancia equivale a organismo y su medio.

¹⁹¹⁵ J. ORTEGA Y GASSET, 1932, *Goethe desde dentro*. O. C. V, pag 128, n.

Considerarlo dentro de este movimiento es situarlo en la historia. Así se inscribe en un amplio escenario de más de cien años de antigüedad, Ortega deja de ser una figura solitaria y, como dice S. Silveira,¹⁹¹⁷ la filosofía vitalista arranca desde mucho antes del nacimiento de la *Naturphilosophie* y la proyecta hacia el futuro con autores como Plessner, Jonas o Jacob, de los que ya hemos hablado. Desde una perspectiva algo diferente, la epistemología evolucionista¹⁹¹⁸ bien de corte kantiano bien de corte antikantiano¹⁹¹⁹, teorías que pueden hallarse ligadas o no a la sociobiología, se inscriben en el movimiento cuyo centro de estudio es la vida, vida sin calificar, vitalismo filosófico.

¹⁹¹⁶ Es muy probable que sus discípulos, en 1923, no hubieran leído y mucho menos meditado, la obra de Jacob von Uexküll-

¹⁹¹⁷ S. SILVEIRA “La filosofía vitalista. Una filosofía de futuro”. *Anales del seminario de historia de la filosofía*, 25, 2008, 151-167

¹⁹¹⁸ G. VOLLMER *Teoría evolucionista del conocimiento* (Traducción X. Insausti) Editorial Comares, Granada, 2005

¹⁹¹⁹ J. PACHO *¿Naturalizar la razón? Alcance y límites del naturalismo evolucionista*. Editorial sielo XXI, Madrid, 1995

EPÍLOGO

LA SEGUNDA CRISIS DE JOSÉ ORTEGA Y GASSET

En 1927, por poner una fecha a un acontecimiento que no es puntual, que es un proceso desarrollado en un cierto espacio de tiempo, Ortega sufre una crisis filosófica y si, a raíz de su crisis neokantiana acudió de nuevo, en 1911, a Alemania, ahora trata de solucionarla con lecturas y reflexiones.

Sufre, en este tiempo, una serie de impactos que le llevan a un replanteamiento de su pensamiento. Después de publicar *Ni vitalismo ni racionalismo*, en 1924, donde se defiende de las acusaciones de realizar una filosofía vitalista, no publica ningún texto filosófico importante, salvo un breve artículo incluido en *La deshumanización del arte*, titulado *Unas gotas de fenomenología*, hasta 1927 que publica *El espíritu de las letras*, de escaso contenido filosófico. Sin embargo, existen textos publicados después de su muerte que sugieren que posteriormente a la publicación de *Las Atlántidas*, inicia un camino que le llevará a la mencionada crisis.

Ortega aspiraba desde 1911 a construir un sistema. Abandonando el idealismo neokantiano y abrazando—por un cierto tiempo—el método fenomenológico, parte de la realidad radical que, para él, es el concepto “vida”, pero fracasa en su intento de llegar a desarrollar un sistema.

Por otra parte, tras las críticas que originó la publicación de *El tema de nuestro tiempo*, y de la defensa en 1924 realizada en su artículo *Ni vitalismo ni racionalismo*, comprende que ni con el racionalismo ni con el idealismo fenomenológico es posible desarrollar una filosofía basada en la vida. Ello le lleva a un dilema: o bien abandona la *Lebensphilosophie*, o bien adopta un método nuevo, el método que llama de la razón vital.¹⁹²⁰

La vida es, en este momento, vida *zoe*, una concepción común a los animales, vegetales y al hombre. Con el ensayo *Vitalidad, alma y espíritu* intenta separar al hombre de

¹⁹²⁰ En su obra *Tomando a Goethe desde dentro* señala que en *El tema de nuestro tiempo*, aunque sus discípulos no lo hayan sabido ver, desarrolla la “razón vital”. Es posible que Ortega considerase que así lo había hecho, pero, salvo por los aspectos que hemos discutido en la tercera parte, dicha obra difícilmente puede catalogarse, ni por su génesis, ni por su desarrollo, como la obra seminal de la “razón vital”. Creo que Ortega, en 1934 era consciente de ello, por lo que intenta añadir un largo prólogo justificante a la traducción alemana de *El tema de nuestro tiempo*, conocido como *Prologo para alemanes* en el que no insiste en la “razón vital”. Por otra parte, y con la perspectiva de casi cien años después de estos textos, cabe la pregunta de si es posible realizar una filosofía de la razón vital y qué quiso entender nuestro autor bajo el término de racio-vitalismo o “razón vital”.

la simple animalidad, aun aceptando que desde un punto de vista somático, continúa siendo un animal.

El descubrimiento de la diferencia humana respecto al animal¹⁹²¹ le sugiere que son la memoria y la fantasía los rasgos que los diferencian y tales rasgos, especialmente la memoria, ofrecen la posibilidad de que el hombre tenga historia. Sin embargo, el que el hombre tenga historia—en este momento—no ofrece ningún dato interesante. La historia *no es de un hombre, es de los hombres, de las generaciones, de los pueblos* por lo que la razón vital ofrece más opciones, en tanto que vida individual, que la razón histórica. La historia, tal como la ve en 1923, es una historia pasada, algo “sido”, que no tiene influencia alguna sobre el *ser hombre presente*.

Estando en esta situación lee *Ser y Tiempo* de Martín Heidegger, lo que, como veremos luego, ofrece una serie de líneas de trabajo para superar esta situación. En 1928 lee a Plessner: si para Heidegger el hombre no es un animal, para Plessner el hombre es un nivel orgánico superior al de los animales, aunque ligado a ellos. También lee la versión francesa de Köhler, y entre otros, la obra póstuma de Scheler.

A partir de estas lecturas, y probablemente otras, inicia un profundo cambio en su filosofía. No reniega de lo dicho anteriormente, aunque lo matiza o modifica. No abandona la *Lebensphilosophie*, aunque se aleja del biologicismo de los años anteriores. Mientras Heidegger se centra en el olvido del ser, Ortega lo hace en el olvido de la vida.

En este epílogo, a modo de coda, intentaré mostrar algunos de los cambios que sufre el pensamiento de Ortega en los puntos más decisivos de su pensamiento filosófico para, de esta manera, justificar el límite cronológico superior elegido para mi estudio.

LA SEGUNDA FILOSOFÍA DE JOSÉ ORTEGA Y GASSET

A partir de 1927-1928, la filosofía de nuestro autor empieza a cambiar. Se ha sugerido que la lectura de *Ser y tiempo* fue la causa de dicho cambio sin embargo, parece difícil de creer que la lectura de una obra, por importante que fuera, pudiera conducir a un in-

¹⁹²¹ Si habitualmente su postura fue coherente con la ciencia de su tiempo, en este punto se aparta de las doctrinas científicas “modernas” de su época.

mediato cambio de perspectiva¹⁹²². Creo, más bien, que las críticas que recibió tras la publicación de *El tema de nuestro tiempo*, que le condujeron, en un primer momento, a defenderse con la publicación, al año siguiente, de su artículo *Ni vitalismo ni racionalismo*, le dieron razones para meditar.

Esta meditación, por una parte, trataba de mantener la centralidad de la vida, aunque, por otra la comprensión de la historicidad del hombre exigía una reformulación de la realidad radical, un paso de la vida *zoe* a la vida *bios*, tal como se empieza a notar en *Las Atlántidas*. Estas reflexiones fueron aceleradas y catalizadas quizás por diversas lecturas a las que se une su crisis o pérdida de confianza en la fenomenología de Husserl y en una progresiva desconexión de Scheler, una aproximación a la hermenéutica y un alejamiento de la biología, aunque la sombra de Von Uexküll es muy alargada y seguirá presente en este periodo¹⁹²³: Era inevitable su persistencia, ya que, abandonar al biólogo, significaba renegar de toda su filosofía anterior¹⁹²⁴. No hay ruptura, hay reformulación en busca de un sistema, hay una reforma en la que hará intervenir, a diferencia de lo sucedido en el pasado, el tiempo en la vida humana: porque el hombre vive en el tiempo, el hombre tiene historia y porque posee *su propia historia*, la realidad radical es *la propia vida individual*, una vida biográfica¹⁹²⁵. Y, una vez alcanzada esta nueva formulación, emprenderá una nueva y diferente navegación.

1. La influencia de *Ser y tiempo* en Ortega

En primavera de 1927, Heidegger publica *Ser y Tiempo (Sein und Zeit)*. Ortega lo lee ese año o a principios del siguiente. Aunque, como veremos, le produce un gran impacto, debemos plantearnos la razón de dicha influencia.

¹⁹²² Ello es más difícil de creer si se tiene en cuenta que la obra de Heidegger debió ser vista, en principio, como obra de ontología, como la superación del olvido del ser, tema muy lejano a las reflexiones orteguianas, al menos, a las reflexiones conocidas.

¹⁹²³ A partir de esta época, la terminología biológica es substituida por una terminología filosófica, aunque el sentido de su pensamiento continúa influido por la biología y especialmente por Von Uexküll. Con este cambio desautoriza la tesis de Ferrater Mora acerca de las razones del uso de un lenguaje de carácter biológico, tal como he expuesto más arriba.

¹⁹²⁴ Nuestro autor en *Prólogo para Alemanes*, 1934, O. C. IX, pag 161 deja escrito: "De aquí la serie de ensayos escritos por mí durante aquellos años (se refiere al periodo entre 1914 y 1927), en que ampliando al orden filosófico las ideas biológicas de von Uexküll, combato la idea de que el hombre viva en el medio."

¹⁹²⁵ El concepto "vida" es muy ambiguo, de manera que los propios biólogos han preferido hablar de "procesos vitales". Esta ambigüedad la hallamos, especialmente en esta época, en Ortega.

En este momento Ortega desea superar la acusación de filósofo vitalista fundada en una concepción biológica ya periclitada ¹⁹²⁶ y, además busca una superación del racionalismo y el idealismo clásicos para poder hallar un método que le permita construir un sistema partiendo de dicho concepto y considerando que la vida no es algo estático, que es un fluir.

Aunque Heidegger, en 1921-1922 había hablado del *Dasein* en el contexto de la vida,¹⁹²⁷ las conferencias se publicaron tardíamente y no las pudo conocer Ortega. Lo mismo sucedió con la conferencia que el autor alemán dictó en Kassel, en 1925, bajo el título: "El trabajo de investigación de Wilhelm Dilthey y la actual lucha por una concepción histórica del mundo"¹⁹²⁸, en la que habla de la relación del *Dasein* con el tiempo y con el hombre: "Veremos que la verdadera realidad histórica es el *Dasein* humano mismo y examinaremos las estructuras de este *Dasein* humano. Su determinación fundamental no es otra que el tiempo. A partir de la determinación del tiempo mostraremos que el hombre es histórico".¹⁹²⁹

Ortega no pudo conocer esta conferencia la cual, junto con las lecciones anteriormente mencionadas, constituyen la arqueología de *Ser y Tiempo*. De haber conocido este texto probablemente hubiera evolucionado más rápidamente. En efecto, en 1925, como ya he expuesto más arriba, se hallaba preocupado por la vida del hombre individual y por la historicidad, tal como muestra al principio y al final de *El tema de nuestro tiempo*.

El *Dasein* en estos textos se identifica con el Hombre, sin embargo, en 1927, Heidegger dice expresamente que al hablar de la facticidad como nuestro propio *Dasein* en cada caso, ha de evitarse la expresión "humano" o "ser del hombre".¹⁹³⁰ Así, pues, el primer problema que hemos de resolver es si Ortega leyó la obra como una ontología o si la leyó como una antropología. Si Ortega leyó la obra como una ontología, resulta difícil explicar su posible influencia. Ahora bien, para que pudiera leerla como una antropología hubiera sido necesario que conociera los textos de Heidegger anteriores a 1927, cosa poco probable, conforme a lo que conocemos, nuestro autor solo leyó la obra de 1927.

¹⁹²⁶ Mayr dice que, en 1930, el vitalismo había muerto y el nuevo paradigma era el "organicismo" (E. MAYR *¿Qué es la biología?* *Op cit*, pag. 30)

¹⁹²⁷ M. BERCIANO "¿Qué es realmente el <<Dasein>> en la filosofía de Heidegger?" *Themata. Revista de filosofía*, 16, 1992, 435-450

¹⁹²⁸ El texto se halla publicado por J. ADRIÁN *Martín Heidegger. Tiempo e historia* (Traducción J. Adrián). Editorial Trotta, Madrid, 2009

¹⁹²⁹ M. HEIDEGGER *Op cit*, pag 47

¹⁹³⁰ M. BERCIANO, *Op cit*, pag 436

El libro de Heidegger ha recibido diversas lecturas. De acuerdo con Escudero¹⁹³¹ existen dos lecturas básicas de *Ser y tiempo*, una de carácter ontológico y otra de carácter existencial; la primera plantea el problema de que la pregunta sobre el ser es aporética, la segunda resta importancia a la pregunta sobre él ser. Sin embargo hay una tercera lectura—que creo que es la que realizó Ortega y la que yo he realizado—que es una lectura antropológica, que se funda, no solo en el propio texto, como veremos luego, sino en los antecedentes— por lo menos en mi caso, aunque no en el caso de Ortega que no los conocía. Para Heidegger el hombre tiene una relación específica con el ser, el hombre es el único ente que se pregunta por el ser.¹⁹³²

Resulta cuanto menos curioso que Ortega, que, al menos entre las obras que había publicado hasta ese momento no había mostrado un interés especial por el problema del ser, ni por la ontología en general¹⁹³³, lea la obra de Heidegger y se sienta profundamente influenciado. Aunque no nos engañemos, los textos inéditos muestran un cierto interés acerca del ser y, probablemente, una precedencia respecto al pensamiento de Heidegger. Así, en 1921 dice:” *De todos los objetos inmediatos, sensibles, podemos decir que <<son>>, de esta luz como de esta silla. Muy diferentes todos ellos entre sí, les conviene a todos este carácter idéntico, común, de <<ser>>*”¹⁹³⁴

El propio Heidegger en la Introducción de su obra, escribe: “*Este ser que somos en cada caso nosotros mismos y que tiene entre otros rasgos la “posibilidad de ser” del preguntar, lo designamos con el términos ‘ser ahí’*”¹⁹³⁵

Es decir, ese ente que permite traslucir el ser, es ser ahí, *Dasein* somos en cada caso nosotros mismos, lo que autoriza a realizar una lectura tal que el *Dasein* se identifique con el hombre común. Y, en otro momento, afirma:”*El ‘ser ahí’ es, además, un ente que en cada caso soy yo mismo*”¹⁹³⁶ En consecuencia, parece que el propio Heidegger, autorice una lectura de carácter antropológico, lectura que, en mi opinión, es la que realizó Ortega.

¹⁹³¹ A. ESCUDERO “Dos lecturas de *Ser y Tiempo*” *Factum*, 8. 2011, 36-47

¹⁹³² M. FIGUERAS “La pregunta por el ser del hombre como vía para comprender la naturaleza del Ser La propuesta de *Ser y Tiempo*,” *Daimon, Revista de filosofía*, sumpl. 1, 2007, 69-77

¹⁹³³ La obra anterior de Ortega se centra en la subjetividad y no se plantea la naturaleza de la realidad extrahumana. De hecho se da el fenómeno notable de que no realiza ninguna aportación metafísica acerca de la “circunstancia”.

¹⁹³⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1921 *Lecciones del curso universitario 1921-1922. O. C. VIII*, pag 787

¹⁹³⁵ M. HEIDEGGER *Ser y Tiempo* (Traducción J. Gaos) Fondo de Cultura económica, Madrid, 7ª reimpresión, 1989, pag 17

¹⁹³⁶ M. HEIDEGGER *Op cit*, pag 65

Es difícil saber cuál fue la verdadera recepción por parte de Ortega de esa obra. Es cierto que en algunos textos es elogioso, aunque con puntos suspensivos. Poseemos sus notas sobre Heidegger, tanto las correspondientes a 1927-1936¹⁹³⁷, como las de los años cuarenta¹⁹³⁸. Estas notas no están fechadas y su ordenación tampoco es segura, por lo que es difícil seguir el hilo de su pensamiento. Aunque en ellas vierte frecuentes críticas, no podemos utilizarlas para estudiar el impacto del autor alemán en nuestro filósofo, por lo que debemos limitarnos a estudiar sus expresiones públicas. Así, en 1928, hablando de Heidegger, dice: “*Muy finamente Heidegger a quién debo no poco de este estudio*”¹⁹³⁹ y “*un pensador reciente en un libro genial, nos ha hecho notar todo el enorme significado de esas palabras*”¹⁹⁴⁰ Tales son las primera palabras que utiliza en toda su obra para hablar del filósofo alemán. Lo cual no aclara las razones de por qué lo leyó y por qué le influyó tanto. Es de suponer que lo leyera porque prácticamente leía todo lo que se publicaba de filosofía alemana y especialmente de fenomenología, aunque es curioso que lo leyera tan precozmente.¹⁹⁴¹

En los próximos apartados consideraré algunos de los temas que ya hemos tratado al estudiar el periodo anterior y nos permitirá apreciar los cambios sufridos.

2. Vida e Historia

A lo largo de este texto he tratado de mostrar que Ortega a la realidad radical se refiere con el concepto “vida”, la cual, por su propia radicalidad, no puede ser definida¹⁹⁴² tan solo puede ser descrita. La vida, para nuestro autor en este tiempo, es “vida” sin calificar, entendida como una *vida zoe*. Ahora veremos que se produce un desplazamiento y la vida se transforma en “vida humana individual”, entendida como una *vida byos*.

¹⁹³⁷ J. L. MOLINUEVO Y D. HERNANDEZ “J. Ortega y Gasset Notas de trabajo sobre Heidegger. Primera parte”. *Revista de estudios orteguianos*, 3^a, 2001, 13-27.

¹⁹³⁸ J. L. MOLINIEVO y D. HERNANDEZ “J. Ortega y Gasset Notas de trabajo sobre Heidegger, segunda parte” *Revista de estudios orteguianos*, 3b, 2001, 7-31

¹⁹³⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1928, *Meditaciones de nuestro tiempo. Introducción al presente. O. C. VIII*, pag 48

¹⁹⁴⁰ *Op cit*, pag 41

¹⁹⁴¹ Para compaginar estas expresiones públicas con sus notas privadas, podemos suponer que, inicialmente, al leerlo apreciaba las correspondencias con su pensar y posteriormente, al estudiarlo y al reflexionar sobre él, hallase dificultades y puntos de discordancia y discusión. Ello implicaría que Ortega fue un lector crítico de Heidegger y no solo un autor influido por él.

¹⁹⁴² Esta indefinición es consecuencia, más que de la radicalidad del concepto, de la adopción de una postura esencialista.

En 1928 Ortega viaja a Buenos Aires donde ofrece un ciclo de conferencias bajo el título de *Meditaciones de nuestro tiempo*. Hablando de la vida rechaza la concepción biológica: lo orgánico es una clase de cosas que se halla en el mundo junto a otra clase de cosas. A continuación, dice: “Vivir es lo que hacemos—desde pensar o soñar o conmovernos, hasta jugar a la bolsa o ganar batallas. Pero bien entendido, nada de lo que hacemos sería nuestra vida si no nos diéramos cuenta de ello.”¹⁹⁴³. La vida deja de poseer un carácter biológico, ahora es algo que hacemos conscientemente, algo que, si es consciente, es exclusivo del ser humano. En efecto, el año anterior había escrito: “La inteligencia es, pues, la percatación de relaciones entre las cosas; es ver éstas como miembros de una estructura, en la cual cada una tiene su papel, su ‘sentido’.”¹⁹⁴⁴ Cuando Ortega escribe esto acaba de leer la versión francesa de la obra de Köhler sobre la inteligencia de los simios. La lectura de lo que entiende por inteligencia implica que es un *percatarse*, ahora bien, sólo teniendo conciencia es posible percatarse, de donde resulta que, si conforme a su opinión, los simios poseen inteligencia, los simios poseen conciencia y, ligándolo al texto de 1928, los simios poseen “vida”, en sentido biográfico. Sin embargo, Ortega dice que los simios carecen de memoria y de fantasía. El hombre es un animal fantástico¹⁹⁴⁵. Así, sin abandonar su biologicismo de *El tema de nuestro tiempo*, crea una línea de separación entre el hombre y los animales superiores. Esta línea la traza *antes* de leer a Heidegger, aunque, posteriormente, como veremos, las diferencias se hacen más profundas.

Heidegger desea superar el “olvido del ser” y lo hace a través del *Dasein*. Gaos, comentando el libro de Heidegger, dice que el hombre es un ente al que “le va el ser”.¹⁹⁴⁶ E identifica el hombre con el *Dasein*, el cual es el ente del hombre,¹⁹⁴⁷ lo que, obviamente, resume lo que he indicado que Heidegger escribió en su obra.

En las páginas anteriores hemos visto que Ortega defiende una psicología fundada en la conciencia. Si en 1915, en *Sistema de psicología*, hablaba de la “conciencia de”, ahora, en 1928, la “conciencia de” se integra en la concepción de la vida. Así escribe: “*Todo*

¹⁹⁴³ *Op cit*, pag 39

¹⁹⁴⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1927 *La inteligencia de los chimpancés*. En *El Espíritu de la letra- O. C.IV*, pag 174

¹⁹⁴⁵ Una consecuencia de ello es que toda obra *exclusivamente humana*, la cultura, la ciencia, la filosofía es obra de la fantasía.

¹⁹⁴⁶ J. GAOS *Introducción a El Ser y el Tiempo de Martín Heidegger*, Fondo de cultura económica, Madrid, 3ª reimpresión, 1993, pag 23

¹⁹⁴⁷ *Op cit*, pag 24

vivir es vivirse, sentirse vivir, saberse existiendo,¹⁹⁴⁸ que puede compararse con lo que dice Heidegger: “*La esencia del ser ahí está en su existencia*”.¹⁹⁴⁹ Ortega sigue hablando, es cierto, de vida, aunque la entiende en términos de “existencia”, lo que exige tener conciencia de su vivir.

“*Vivir es encontrarse en el mundo*”¹⁹⁵⁰, dice Ortega mientras Heidegger ha dejado escrito que: “*ser en el mundo se menciona un fenómeno dotado de unidad*”.¹⁹⁵¹ Para Ortega, en este momento, vivir es hallarse en el mundo, mientras que para Heidegger “ser-en-el-mundo” es una estructura constitutiva del *Dasein*. Aunque aparentemente las propuestas son muy diferentes, veremos algo más tarde que las diferencias son menores. Tras la frase citada de Ortega, nuestro autor expone que el mundo no significa que estemos rodeados de otros cuerpos que se hallan en un espacio¹⁹⁵² que llamamos mundo. Si solo fuera esto no habría vivir, por lo que añade: “*Pero el mundo en que al vivir nos encontramos se compone ante todo de cosas agradables y desagradables, atroces y benévolas, de favores y peligros*”. Lo que importa es lo que las cosas nos afectan, nos interesan. “*Mundo es in sensu stricto lo que nos afecta*”¹⁹⁵³ Aunque estamos en la esfera de Heidegger, hemos de recordar que, también para Uexküll el mundo circundante se compone solo de cosas que nos afectan.

Heidegger discutirá posteriormente con Uexküll y diferencia la *Umwelt*, mundo circundante del *Dasein*, de la *Umgebung* (*medio ambiente*), entorno, propio de los animales. Estos textos se publicaron muchos años después de la muerte de Ortega y de la de Heidegger por lo que no nos interesa en este contexto.

Vivir—dice Ortega—es hallarse en un ámbito de temas que nos interesan, que nos afectan. De ahí que diga: “*Vivir es, desde luego, en su propia raíz, hallarse frente al mundo, con el mundo, dentro del mundo*.”¹⁹⁵⁴ E insiste: “*Todo vivir es ocuparse con lo otro que no es uno mismo, todo vivir es convivir con un contorno*”.¹⁹⁵⁵ Y donde dice contorno hay que leer “circunstancia”.

¹⁹⁴⁸ J. ORTEGA Y GASSET, 1928 *Meditaciones de nuestro tiempo*. *Op cit*, pag 40

¹⁹⁴⁹ M. HEIDEGGER *Op cit*, pag 54

¹⁹⁵⁰ J. ORTEGA Y GASSET, 1928 *Op cit*, pag 41

¹⁹⁵¹ M. HEIDEGGER *Op cit*, pag 65

¹⁹⁵² Es interesante que Heidegger, en la pag 79, de *Ser y Tiempo*, en la edición citada, al hablar del mundo circundante dice que no tiene primariamente sentido espacial.

¹⁹⁵³ J. ORTEGA Y GASSET, 1928, *Op cit*, pag 41

¹⁹⁵⁴ *Ibidem*

¹⁹⁵⁵ *Ibidem*

¿Cómo llegamos a la vida? No, desde luego por nuestra voluntad, ya que el vivir “*es encontrarse de pronto y sin saber cómo caído, sumergido, proyectado en un mundo incánjeable, en este de ahora*”.¹⁹⁵⁶ M. Figueras dice que el *Dasein*, en esa vida fáctica se encuentra “arrojado.”¹⁹⁵⁷ Ni para Ortega, ni para Heidegger, llegamos al mundo voluntariamente, nos hallamos arrojados en él.

G. Vatimo en su introducción a Heidegger dice que el hombre es un proyecto, un *poder ser*, una *posibilidad* y no una *realidad*. Lo que el hombre tiene de propio y distinto es estar referido a posibilidades y por lo tanto a no existir como realidad.¹⁹⁵⁸ Creo que este resumen es muy importante pues también Ortega habla de la vida humana como un proyecto. El hombre es arrojado a la vida y es él mismo el que debe decidir qué es lo que va a hacer, cómo va a vivirla. Lo que ahora decide es su proyecto y el resultado de ello solo se verá en el futuro. Por ello, lo esencial del hombre como ser viviente es no tener esencia, lo que tiene es historia. En la obra que comentamos dice que vemos el futuro como una posibilidad y ese ser que somos no está determinado, no está resuelto de antemano, lo hemos de decidir nosotros: “*Tenemos que decidir lo que vamos a ser.*”¹⁹⁵⁹ Y algo después, insiste en que estamos “*forzados a decidir lo que vamos a ser: “Vivir es constantemente decidir lo que vamos a ser”. “Un ser que consiste, más que en lo que es, en lo que va a ser”*”¹⁹⁶⁰.

Heidegger tematiza la “temporalidad” y lo hace con el “ser para la muerte”, destacando más que el “sido”, la importancia del “advenir”. El *Dasein* ya no tiene el “sido”, es algo que ha tenido.¹⁹⁶¹ Heidegger escribe: “*Pero el “ser relativamente a la posibilidad” en el caso de “ser relativamente a la muerte.*”¹⁹⁶² Y este “ser relativamente a la muerte” le abre el camino de precusar, el precusar la muerte. Solo con la muerte se cumple el conocimiento completo del ser, pero entre su inicio y su final existe una historia y de acuerdo con Peñalver, el ser, a la luz de la verdad se revela en la temporalidad.¹⁹⁶³

¹⁹⁵⁶ *Op cit*, pag 42

¹⁹⁵⁷ M. FIGUERAS “La pregunta por el ser del hombre como vía para comprender la naturaleza del Ser. La propuesta de Ser y Tiempo” *Daimos. Revista de filosofía*, supl. 1, 2007, pag70

¹⁹⁵⁸ G. VATIMO *Introducción a Heidegger*, (Traducción A. Báez)Editorial Gedisa, Barcelona 1993, pag 26

¹⁹⁵⁹ J. ORTEGA Y GASSET, 1928, *Op cit*, pag 43

¹⁹⁶⁰ *Op cit*, pag 44

¹⁹⁶¹ J. GAOS *Op cit* pag 80

¹⁹⁶² M. HEIDEGGER *Op cit*, pag 286

¹⁹⁶³ P. PEÑALVER *Del espíritu al tiempo. Lectura de Ser y Tiempo*. Editorial Anthropos, Barcelona, 1989, pag 90

Hasta ahora, Ortega ha hablado de la razón vital y menciona la historia, especialmente en el último capítulo de *El tema de nuestro tiempo*. La historia en nuestra autor se refiere—hasta este momento—a lo que fue, al “sido”. A partir de ahora hemos de entender la historia como un advenir el futuro, siendo esa historia, la naturaleza del hombre. “*El hombre, señores, no tiene naturaleza, sino que tiene historia*”,¹⁹⁶⁴ añadiendo que la historia es el modo de ser de un ente indeterminado, afirmación que liga claramente con las anteriores y que, bajo el influjo de Heidegger, remite a concebir la historia como un advenir de decisiones que debemos tomar.

Con estos precedentes, si el concepto “vida” expresa la realidad radical¹⁹⁶⁵ y ésta es un hallarse en el mundo, un decidir frente a un futuro que adviene, la razón, si desea seguir siendo vital, debe ser histórica y aunque, para Ortega, la muerte no es la culminación de la vida, a diferencia de Heidegger o de Simmel, la historia, auténtica realidad humana, mira hacia el futuro, que se nos presenta siempre abierto a nuestra libertad y frente a él, hallamos el presente donde debemos realizar ese futuro.¹⁹⁶⁶

3. La circunstancia

En el capítulo XII he hablado del concepto clave de Ortega, la circunstancia. En aquel capítulo he seguido la evolución de este concepto hasta después de la segunda crisis, por lo que, en este Epílogo, solo mencionaré, brevemente, los cambios sufridos después de la crisis, con relación a su primera formulación.

En 1914, en *Las Meditaciones del Quijote*, Ortega traduce el término de Uexküll, *Umwelt*, por “circunstancia” y dice “*Yo soy yo y mi circunstancia*”¹⁹⁶⁷. Como hemos visto en el capítulo XII, el Yo y la circunstancia están indisolublemente unidos, aunque la “circunstancia” es lo más próximo al Yo, son “las cosas mudas del derredor”. Posteriormente el término circunstancia es sustituido por el término “paisaje”, “entorno”,

¹⁹⁶⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1940, *La razón histórica*. O. C.IX, pag 558

¹⁹⁶⁵ Durante el periodo entre 1914 a 1928 la “vida” era una propiedad que separaba los organismos vivos de los no vivos. Ahora “vida” es la diferencia entre el individuo vivo y el individuo muerto. El *Dasein* precusa la muerte y aunque Ortega dice que la muerte no pertenece a la vida, “vida” es el punto que separa al hombre vivo del muerto. El concepto ha cambiado de significado.

¹⁹⁶⁶ J. ORTEGA Y GASSET, 1928. *Op cit*, pag 54

¹⁹⁶⁷ J. ORTEGA Y GASSET, 1914 *Meditaciones del Quijote*. O. C, I, pag 757.

“horizonte” y va perdiendo su importancia, tal que en 1924, en *Las Atlántidas* es utilizado por última vez y bajo el término de “paisaje”.¹⁹⁶⁸

Heidegger habla de *Dasein* como una estructura, el ente que es el *Dasein* es el “ser-en-el-mundo” y el mundo no es algo extraño al *Dasein*, es parte de su estructura. De modo que escribe: “*mundo*” es él mismo un ingrediente constitutivo del ser ahí”.¹⁹⁶⁹ Es probable que Ortega creyese que lo que está diciendo Heidegger puede ser visto como lo que él había dicho ya en 1914. Aún más, Heidegger dice: “‘mundo’ mienta el mundo ‘público’ del ‘nosotros’, o el mundo circundante ‘peculiar’ y más cercano (doméstico)”¹⁹⁷⁰, además Heidegger utiliza el término *Umwelt* para denominar el “mundo circundante”. Y aún más claro: “el mundo inmediato del ‘ser ahí’ cotidiano es el mundo circundante, aunque la circundancia no tiene primariamente sentido espacial.”¹⁹⁷¹

No es muy difícil adivinar el estado de ánimo de Ortega al leer estos fragmentos. Heidegger está hablando de la circunstancia como un integrante del *Dasein*. Si consideramos lo dicho por Ortega en 1914, hay un yo que es el hombre sujeto, el yo viviente que se compone de un yo, que podría leerlo como “ser en” y un mundo, que es la “circunstancia” y los tres elementos constituyen una estructura única que es el ser que vive. Iriarte considera que Ortega, en 1914, ya defendió esta tesis.¹⁹⁷²

A partir de este momento, la “circunstancia” reaparece en los escritos orteguianos, aunque con cambios muy notables, aproximándose al “mundo” de “ser-en-el-mundo”. En 1928 escribe: “Nuestra vida con su mundo implícito no es el Universo, es solo lo que del Universo nos llega inmediatamente a nosotros, lo que de nosotros es patente, lo que de él nos aparece”.¹⁹⁷³ No cita, es cierto, el concepto de “circunstancia”, aunque queda sobreentendido: es lo que nos llega a nosotros y, siendo sujetos activos, no espejos, realizamos una selección y lo seleccionado es lo patente para nosotros; nosotros, partiendo de lo dado, construimos nuestro mundo. La sombra de Von Uexküll sigue presente. Y

¹⁹⁶⁸ En todo este periodo, como ya he señalado en el capítulo XII, la “circunstancia”, siguiendo a Uexküll, posee un carácter geográfico (*Desde los puertos del Guadarrama o el campo de Ontígola*, que expone en *Meditaciones*, pag 756)

¹⁹⁶⁹ M. HEIDEGGER *Op cit*, pag 64

¹⁹⁷⁰ *Op cit* pag 78

¹⁹⁷¹ *Op cit*, pag 79

¹⁹⁷² J. IRIARTE *Ortega y Gasset. Su pensamiento y su obra. Op cit*, pag 172 reconoce que el texto de *Meditaciones del Quijote* presenta un antecedente del *Dasein*. Este reconocimiento es especialmente valioso pues la obra de Iriarte es profundamente anti-orteguiana.

¹⁹⁷³ J. ORTEGA Y GASSET, 1928, *¿Qué es la ciencia, Qué es la filosofía?. O. C. VIII*, pag 156

en la página siguiente insiste en que Heidegger dice lo que él ya había dicho muchas veces.

En el curso que dicta en 1929-1930, dice textualmente: “A eso que me envuelve le llamo ‘la circunstancia’, o, si ustedes quieren, ‘mundo’. Y, conste, todo ello existe absolutamente”¹⁹⁷⁴ En *Sistema de psicología* de 1915 había diferenciado el mundo de la circunstancia, ahora habla, bajo el influjo de Heidegger, de “circunstancia” o “mundo”.

La noción de circunstancia también cambia. En 1914 eran “*las cosas mudas de mi alrededor*”, ahora dice: “A esta realidad consistente en existir un yo y además un contorno de ese yo distinto radicalmente de él—y que ese mi existir consiste en estar yo en ese contorno, dirigirme a él, ocuparme¹⁹⁷⁵ de él, sufrir de él y viceversa: en que el existir de ese contorno consiste en rodearme, plantearme problemas y forzosidades, hacerme sufrir o gozar—debo llamar ‘mi vida’. El contorno y yo formamos un organismo indisoluble y absolutamente existente.”¹⁹⁷⁶ Ortega se mantiene fiel a sus afirmaciones de 1914 salvo que la circunstancia ya no es algo espacial, o no primordialmente espacial, como había dicho Heidegger. Ahora, para el autor, no he de dar significado a lo que me rodea, he de dialogar y actuar en ella. La vida no es pasiva, es ejecutividad: “Ejecutividad es la nota que conviene a algo cuando es un acto y se considera como tal, es decir, como verificándose, cumpliendo, actuando”.¹⁹⁷⁷

El desarrollo y evolución de este término ha sido estudiado ya en el apartado 12.5, por lo que me remito a dicho capítulo.

Como ya he repetido, a Ortega lo que le interesa es la “vida” y así dice: “Y así podemos ahora rigurosamente decir: ‘Mi vida es lo absoluto. El dato radical o la realidad absoluta,”¹⁹⁷⁸ aunque, esta realidad absoluta no es la vida de un yo aislado: “Mi vida, repito, es yo y mi circunstancia”.¹⁹⁷⁹ Y, ahora, el concepto de circunstancia ya no es el de 1914. La circunstancia está constituida originariamente “por estas tres categorías o

¹⁹⁷⁴ J. ORTEGA Y GASSET, 1929 *La vida como ejecución*. O. C.VIII, pag 210

¹⁹⁷⁵ Con este *ocuparme* Ortega se refiere a la *cura* de Heidegger. En otro lugar dice que Heidegger habla de ocuparse y él, más radicalmente, de pre-ocuparse.

¹⁹⁷⁶ *Ibidem*

¹⁹⁷⁷ *Op cit*, pag 199

¹⁹⁷⁸ *Op cit*, pag 210

¹⁹⁷⁹ *Op cit*, pag 233

modos fundamentales del mundo: forzosidades, facilidades y dificultades.”¹⁹⁸⁰ Es fácil ver el cambio sufrido por el término “circunstancia” después de la lectura de Heidegger.

Las breves notas que he expuesto son suficientes para observar que la filosofía orteguiana ha realizado un giro importante, que ha iniciado una nueva navegación. En consecuencia hemos dejado atrás el Ortega jovial que hemos estudiado en este trabajo y, considerando que he cumplido mi objetivo, pongo fin, en este punto, a mi investigación.

¹⁹⁸⁰ *Op cit*, pag 233

CONCLUSIONES

De mi estudio acerca de las influencias que recibió José Ortega y Gasset en el periodo entre 1911 a 1930, en su filosofía basada en el concepto “vida”, podemos obtener las siguientes conclusiones:

1. Desde su juventud se interesó por la Biología. Lee a Darwin y a diferentes biólogos, especialmente de tendencia mecanicista, y también se interesa por la obra de Nietzsche.
2. Antes de 1905 lee a Bergson, probablemente *Materia y Memoria*. Bergson le impresiona. En este periodo, quizás por la influencia de Darwin y Loeb, su postura frente a la biología es de carácter mecanicista.
3. La Biología del siglo XIX, que es la que Ortega pudo conocer en esta época, osciló entre el mecanicismo y el vitalismo y desde 1859, con la publicación de *El Origen de las especies*, entre el darwinismo y el antidarwinismo. Nuestro país, salvo en el sexenio liberal, adoptó posturas antidarwinistas, aunque la obra de Darwin fue conocida y pudo ser leída, sufrió importantes ataques por parte de la Iglesia católica española.
4. Ortega, al salir de Deusto, confiesa su abandono de la religión. Ello le permite, no solo la lectura de Nietzsche, sino también la de Darwin, así como adoptar posturas de carácter evolucionista y mecanicistas.
5. En 1902 conoce a Maetzu y se convierte en “regeneracionista”. Para regenerar España se precisa educación y ciencia; decir ciencia es decir Alemania, por lo que decide viajar a Alemania a absorber la cultura europea.
6. Su estancia en Alemania, especialmente su estancia en Marburgo, le permite conocer en profundidad el idealismo neokantiano. También en esta época debió leer a Haeckel y a Driesch. Estas lecturas muestran por una parte su interés por las ciencias de la vida, aunque, sus lecturas fueron erráticas, tanto de carácter mecanicista como vitalista. Lo que leyó y lo que estudio, tanto en Leipzig, como en Berlín y en su primera estancia en Marburgo lo conocemos por su correspondencia. En Berlín pudo asistir a conferencias de Simmel y estudiar a Kant.
7. Antes de ir a Alemania había leído su tesis doctoral sobre *Los terrores del año mil*, de carácter histórico. En Leipzig muestra su interés por estudios de medicina preclínica y de psicología, así como griego y quizás, sanscrito. Hay poca constancia de que mostrase interés por la filosofía. De hecho, durante su estan-

cia en la ciudad sajona, y considerando su correspondencia, muestra una inclinación por la filología o, en su defecto por la estética. Las razones de su estancia en Berlín son absolutamente desconocidas. Parece que allí estudió más en las bibliotecas que en la universidad, aunque es en Berlín donde parece interesarse más por la filosofía y, por lo que sabemos, por Kant.

8. A su regreso de Marburgo desarrolla una filosofía neokantiana, obtiene la cátedra de Metafísica de la Universidad de Madrid y se casa. Con todo, su admiración por Zuloaga le hace surgir dudas acerca de la estética de Cohen y, posteriormente, sus dudas se agudizan al considerar la valoración negativa del arte de Altamira, por Worringen. Quizás por estas razones y para ahondar en el idealismo neokantiano, en 1911, regresa a Marburgo.
9. Su segunda estancia en dicha universidad está poco documentada. No conocemos ni su duración, ni lo que realmente estudió. Lo poco que podemos conocer con relativa certeza lo obtenemos de su escrito *Prólogo para alemanes*, escrito en 1934, donde presenta brevemente su biografía intelectual. Sabemos que estudió con Cohen y Natorp, que se interesó por la psicología y podemos suponer que leyó a Scheler (*Los ídolos del engaño de sí mismo*). En este periodo retoma la amistad con Hartmann al que conoció en su primera estancia en Marburgo y con el que se carteo durante su estancia en Madrid. Hartmann, en esos años, había escrito algunos textos de carácter neokantiano y en 1911 se hallaba redactando un texto sobre los fundamentos de la filosofía de la Biología. Es de suponer que en sus encuentros comentaran este trabajo, aunque Ortega no lo menciona en 1934, aunque, publicado en 1912, Hartmann le envió un ejemplar a Ortega. En este contexto parece probable que el filósofo alemán le diera a leer la obra que von Uexküll había publicado en 1909, y que posteriormente Ortega reconoció haber leído, titulada *Umwelt und Innerwelt der Tiere*. Considerando que la obra hablaba de los pequeños animales marinos, no parece que impresionase demasiado a Ortega. En efecto, en esta obra se defendía una biología antidarwinista y de carácter vitalista y Ortega, en 1913 aún escribe favorablemente respecto al mecanicismo biológico.
10. Posiblemente Hartmann le agudizó las dudas acerca del valor del neokantismo y, cuando en 1913 Ortega escribe *Sensación, construcción e intuición* que es una crítica a la teoría del conocimiento de Cohen, utiliza explícitamente argumentos de Hartmann.

11. Es probable que en esta estancia en Alemania entrase en contacto con la fenomenología. San Martín considera que pudo ser por influjo del propio Hartmann, aunque es posible que antes de ir a Marburgo ya hubiese leído las *Investigaciones lógicas*, ya que las cita antes de 1911. Por otra parte, la lectura de Scheler, el seguimiento de la disputa entre Husserl y Natorp, la proximidad ideológica al neokantismo y a la fenomenología, pudieron ser elementos para que Ortega se interesara por esta última filosofía.
12. Lo que sabemos es que en 1912 lee a diversos autores fenomenólogos. Resuelve sus problemas estéticos de manera ecléctica y su ideal neokantiano entra en crisis.
13. En la segunda mitad de 1913 lee *El Formalismo en la ética* de Scheler, donde descubre el potencial filosófico de von Uexküll. El mismo año aparece la obra de este autor *Ideas para una concepción biológica del mundo*, que Ortega leyó y le impresiona de tal manera que, en 1934, en el *Prólogo para alemanes* dice que en esa época se dedicó a tematizar en lenguaje filosófico la obra del biólogo, del que en el prólogo a la edición española de esta obra hace un encendido elogio.
14. De la obra de Uexküll obtiene que no podemos saber qué cosa es la vida, solo describir los fenómenos vitales. La vida es lo más radical, lo indefinible. Con esta idea básica, utilizando el método fenomenológico algo modificado, tal como expone en *Sobre el concepto de sensación*, de 1913 donde hace una exposición del *método fenomenológico*, inicia una filosofía basada en la vida.
15. Si, conforme a Husserl, la radicalidad se centra en la conciencia, ésta es conciencia de alguien, del hombre, el cual, para poder ser consciente, ha de estar vivo, es decir, ha de ser un organismo que posee “vida”, de ahí que el concepto radical ha de ser la vida; así lo dice explícitamente en 1929 en su obra *La vida como ejecución*. El concepto “vida”, tomado de un biólogo, adquiere un carácter puramente biológico, pese a las posibles influencias de Simmel o de Nietzsche.
16. Uexküll introduce el concepto de *Umwelt (Mundo circundante)*. Cada viviente, incluido el hombre, posee un mundo circundante, suyo y exclusivo, construido por lo que nos afecta. Lo que hay en el mundo emite señales que el organismo, de acuerdo a la estructura de sus receptores, puede o no, captar. Las señales captadas sirven para construir el mundo propio de cada animal, mundo en el que está perfectamente adaptado, por lo que la evolución darwinista no puede tener lugar.

17. Ortega toma el concepto de *Umwelt* y en 1914, en su obra *Meditaciones del Quijote*, lo transforma en “circunstancia”. Frente al idealismo subjetivista del Yo neokantiano, Ortega propone un nuevo elemento básico, un yo con su circunstancia. Por ello enuncia su famoso lema “*Yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella, no me salvo yo*”. El nuevo sujeto de la filosofía no es un yo pensante, es una estructura formada por el yo psicofísico y la circunstancia, “*las cosas mudas de mi alrededor*”, el fragmento del universo más próximo, “*cerca, muy cerca*”. En *Meditaciones del Quijote* ofrece, pues, una nueva estructura básica, un nuevo sujeto, obtenido de la lectura–y reflexión–de la obra de Uexküll.
18. En 1910 había publicado–en plena época neokantiana–un ensayo de estética titulado *Adán en el paraíso* que, entre otros temas, introduce la “perspectiva”. En esta época, la perspectiva posee un carácter construccionista. Tras la lectura, en 1913, de las *Ideen* de Husserl y de la obra de Uexküll, la perspectiva se presenta como una forma personal de ver el mundo. En 1914, en *Meditaciones del Quijote*, la perspectiva aún se mantiene dentro del constructivismo neokantiano, aunque, progresivamente, abandona este aspecto, para ser el punto de vista que la circunstancia nos ofrece del Universo. La culminación de esta concepción se alcanza en el último capítulo de *El tema de nuestro tiempo*, de 1923.
19. Desde 1914 la filosofía que desarrolla es una filosofía basada en Uexküll y en la vida. El punto culminante será *El tema de nuestro tiempo*, en 1923, en el que la vida es puramente biológica y el perspectivismo, que en obras anteriores planteaba un relativismo epistemológico, se convierte en histórico. Pese a ello, Ortega no puede superar este relativismo: Cada época posee su verdad.
20. A raíz, sobre todo de este último libro, es acusado de vitalismo. En 1924 se defiende en un artículo conocido como *Ni vitalismo ni racionalismo* en el que rechaza ser visto como un filósofo vitalista, en la línea de Bergson; acepta que su filosofía se centra en la vida; rechaza el racionalismo e insiste que su filosofía es plenamente racional. Allí, como en el texto de 1923, se formula la propuesta de la *razón vital*.
21. Pese a que sus discípulos lo han querido ver como desligado de todas las corrientes filosóficas, creo que Ortega debe verse como un miembro de la *Lebensphilosophie*, movimiento nacido a principios del siglo XIX, de carácter heterogéneo, en el que caben tanto Nietzsche como Simmel, tanto Bergson, como Unamuno.

22. Desde su estancia en Alemania, Ortega aspira a construir un sistema. En 1924 es consciente de que no lo ha conseguido. Al mismo tiempo, y mientras se produce el declive del vitalismo científico, Ortega empieza a hablar de que la realidad radical es la vida humana individual.
23. Ello le conduce a la necesidad de caracterizar tanto al hombre en cuanto portador de la vida, como a la vida humana. Por ello, a partir de 1924 aparecen algunos trabajos de carácter antropológico, especialmente *Vitalidad, alma y espíritu* que intenta una tectónica del hombre. No parece que quedase totalmente satisfecho.
24. En 1927 Heidegger publica *Ser y tiempo*, que Ortega lee y le causa una profunda impresión: en 1928 aparecen la obra de Scheler, *El puesto del hombre en el cosmos*, y la de Plessner, *El nivel de los organismos y del hombre*, además, Ortega lee la versión francesa de la obra de Köhler sobre la inteligencia de los chimpancés. Ello, unido a las dudas que arrastra, le llevan a una nueva crisis filosófica. De ahí saldrá una nueva formulación de la filosofía que, sin abandonar los viejos supuestos, los depura.
25. Como ejemplo de esta nueva formulación filosófica, he mostrado la nueva concepción de la vida: La realidad radical es la vida humana individual, por ahora la vida no posee un carácter biológico, sino que es biográfica y con ello, histórico. Por lo tanto, si la razón ha de ser vital, ha de ser histórica. Con ello el tiempo, especialmente el futuro, entra en la obra orteguiana.
26. La circunstancia se aproxima al “mundo” de Heidegger. El “Yo soy yo y mi circunstancia”, se empareja con el “ser-en-el- mundo”. La circunstancia ya no son “las cosas mudas de mi derredor”, ahora son forzosidades: Vivir es dialogar y hallarse forzado a actuar en ellas.
27. El hombre es el problema más difícil para Ortega. No puede renunciar a su carácter biológico, pues sería negar su obra anterior, aunque tampoco puede considerarlo un animal más, pues no podría justificar la nueva realidad radical. En 1939 publica *Ensimismamiento y alteridad* en la que cree hallar una solución: El cuerpo del hombre pertenece al mundo biológico, pero el hombre, a diferencia de los animales, es capaz de desconectarse del mundo y volverse hacia sí mismo, es capaz de ensimismarse.
28. En síntesis, mi trabajo recorre el periodo entre las dos crisis: la neokantiana de 1911 y de 1927-1930, mostrando que la filosofía de Ortega, en este periodo, está inspirada, fundamentalmente por la obra de Uexküll, aunque, en algunos puntos,

hallamos los rastros de Drieck o de Loeb. Además, desde un punto de vista diferente, detectamos la influencia de Nietzsche, de Bergson, de Simmel, de Hartmann, de Scheler, de Husserl y en el periodo de la segunda crisis tanto de Heidegger, de Plessner o de Köhler.

BIBLIOGRAFÍA

OBRAS FUENTE

TEXTO DE ORTEGA Y GASSET

J. ORTEGA Y GASSET *Obras completas*. Editorial Taurus, Madrid. 10 volúmenes. Publicados entre el 2004 y el 2010.

J. ORTEGA Y GASSET *Cartas de un joven español*. Ediciones El Arquero, Madrid, 1991

TEXTOS DE J. VON UEXKÜLL

J. von UEXKÜLL *Umwelt und Innerwelt der Tiere*, Verlag von Julius Springer, Berlín 1909

J. von UEXKÜLL “La biología de la ostra jacobea”, *Revista de Occidente*, II,9,1924,297-331

J.von UEXKÜLL *Ideas para una concepción biológica del mundo*, (Traducción R.M. Tanreiro) Editorial Espasa Calpe, Madrid, 2ª edición, 1934

J. von UEXKÜLL *Teoría de la vida*, Editorial Summa, Madrid, 1944

J.von UEXKÜLL *Cartas Biológicas a una dama*, (Traducción M. García Morente), *Revista de Occidente*, Madrid, 2ª edición, 1945,

J. von UEXKÜLL *Andanzas por los mundos circundantes dfe los animales y de los hombres* (Traducción M. Guntin) Editorial Cactus, Buenos aires, 2016

OTRAS FUENTES

ARISTÓTELES *Física*, (Traducción G. R. Echandía), Editorial Gredos, Madrid, 1995

H. BERGSON *La evolución creadora* (Traducción M L Pérez), Editorial Espasa- Calpé, Madrid, 1973

H. . BERGSON *Materia y memoria* (Traducción P. Irés). Editorial Cactus, Buenos Aires, 2006,

H. BERGSON *Memoria y vida. Textos escogidos por Giles Deleuze* (Traducción M. Amiño), Alianza Editorial, Madrid,1987

H. BERGSON *La Intuición filosófica* (Traducción J. Casals) Edicions 62, Barcelona, 1991

CH. DARWIN *El Origen de las Especies*, (Traducción A. Zulueta), Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1987 (Es la traducción de la 6ª edición de Darwin)

- CH. DARWIN *Origen del hombre. La selección natural y sexual*, Trilla y Sierra, editores, Barcelona, 1880 Reproducida por Formación Alcalá, Alcalá la Real, 2009.
- R. DESCARTES *Discurso del método* (Traducción R. Frondizi) Alianza editorial, Madrid, , 7ª edición, 1984.
- R. DESCARTES *Meditaciones metafísicas* (Traducción M. Garcia Morente)Editorial Espasa- Calpe, Madrid, 1985
- R. DESCARTES *Reglas para la dirección del espíritu*, (Traducción J. M. Navarro), Alianza editorial, Madrid, 1984
- R. DESCARTES *El Tratado del Hombre*, (Traducción G. Quintás), Alianza Editorial, Madrid, 1990
- H. DRIESCH *La Philosophie de l'Organisme* (Traducción M. Kollman), Marcel Riviere Editeur, Paris, 1921.
- M. HEIDEGGER *Tiempo e historia*, (traducción J. Adrián), Editorial Trotta, Madrid, 2009
- M. HEIDEGGER *El Ser y el Tiempo* (Traducción J. Gaos) Fondo de Cultura económica, Madrid, 7ª reimpresión.
- D. HUME *Diálogos sobre la religión natural* (Traducción C. Mellizo), Editorial Aguilar, Buenos Aires, 2ª ed, 1981
- D. HUME *Tratado de la naturaleza humana*, (Traducción F. Duque), Editorial Tecnos, Madrid, 6ª edición,1992, pag.177-178.
- E. HUSSERL *Ideas relativas a una fenomenología y una filosofía fenomenológica*, (Traducción J. Gaos) Fondo de Cultura económica, México, 1949
- E. HUSSERL *La filosofía como ciencia estricta y otros textos* (Traducción E. Tabernig). Editorial Prometeo libros, Buenos Aires, 2014.
- E. HUSSERL *Ideas relativas a una fenomenología y una filosofía fenomenológica*, (Traducción J. Gaos) Fondo de Cultura económica, México, 1949
- E. HUSSERL *La filosofía como ciencia estricta y otros textos* (Traducción E. Tabernig). Editoria Prometeo libros, Buenos Aires, 2014.
- W. JAMES *Pragmatismo*, (Traducción L. Rodríguez Aranda) Editorial Orbe, Barcelona, 1975
- W. JAMES *El significado de la verdad* (Traducción R. Vila) Marbot editorial, Barcelona, 2014
- I. KANT *Principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza* (Traducción C. Masmela) Editorial Alianza, Madrid, 1989
- I. KANT *Crítica del Juicio*, (Traducción M. García Morente), Editorial Espasa Calpé, Madrid, 5ª edición, 1991

- G. W. LEIBNIZ *Discurso de metafísica, Sistema de naturaleza, Nuevo tratado sobre el entendimiento humano, Monadología, Principios sobre la naturaleza y la gracia*. Editorial Porrúa, México DF, 3ª edición, 1991, pag 395, §45
- G. G. LEIBNITZ *La Monadologie*, Editorial Delgrove, Poitiers, 1989
- P. NATORP *El ABC de la filosofía crítica*, (Traducción F. Larroyo) Editora Nacional, México, D.F., 1974.
- F. NIETZSCHE *La genealogía de la moral*, (Traducción A. Sanchez Pascual), Alianza Editorial, Madrid, 13ª reimpresión, 199
- F. NIETZSCHE *Verdad y mentira en sentido extramoral*, (Traducción de L. M. Valdes y T. Orduña.) Editorial Tecnos, Madrid, 1996
- F. NIETZSCHE *Escritos sobre retórica*, (traducción L. E. de Santiago), Editorial Trotta, Madrid, 2000
- F. NIETZSCHE *La voluntad de poder* (Traducción A. Froufe) Editorial Edaf, Madrid, 25ª edición, 2015
- H. PLESSNER *La risa y el llanto*, (Traducción L. García), Editorial Trotta, Madrid, 2007
- H. PLESSNER *Los Grados del organismo y del hombre*. Extraído de *Clínica y Pensamiento*, 2003, 2-29 (Este artículo transcribe los párrafos I y II del capítulo VII, de la edición realizada en 1975 por Walter de Gruyter, Berlín.
- M. SCHELER *El puesto del hombre en el cosmos*. (Traducción F. Romero) Editorial Losada, Buenos aires, 1938
- M. SCHELER *Esencia y formas de simpatía* (Traducción J. Gaos) Editorial Losada, Buenos Aires, 1943,
- M. SCHELER *La idea del hombre y la historia* (Traducción J. J. Oliveira) Ediciones Siglo Vente, Buenos Aires, 1967
- M. SCHELER *El saber y la cultura*. Elaleph editores, Barcelona, 1999.
- M. SCHELER *Ética* Caparros editores, 2001. Traducción de H. Rodríguez. Pag.235 (La obra es traducción de *El Formalismo en la ética y ética material de valores*)
- M. SCHELER *Los ídolos del conocimiento de sí mismo* (Traducción F.J. Olmo García) Ediciones Cristiandad, Madrid, 2003
- M. SCHELER “El porvenir del hombre” *Revista de Occidente*, 50, 1927, 129-159
- G. SIMMEL *Schopenhauer y Nietzsche*, (Traducción F. Ayala), Editorial La Espuela de Plata, Alcalá de Guadaíra, Sevilla, 2004
- G. SIMMEL *Goethe* Prometeo ediciones, Buenos Aires, 2005
- G. SIMMEL *Problemas fundamentales de la filosofía*, (Traducción S. Molinari), Editorial Espuela de Plata, Sevilla, 2006
- G. SIMMEL *Intuición de la vida*, Editorial Terramar, La Plata (Argentina), 2004

MONOGRAFÍAS ACERCA DE ORTEGA Y GASSET

J. L. ABELLAN *Ortega y Gasset en la filosofía española: ensayo de apreciación*. Editorial Tecnos, Madrid, 1966.

E. AGUADO *Ortega y Gasset*, Editorial EPESA, Madrid, 1970

M. BENAVIDES “La retícula biológica en el pensamiento de Ortega” *Cuadernos hispanoamericanos*, 403-405, 1984, 105-119

M. BENAVIDES *De la ameba al monstruo propicio. Raíces naturalistas del pensamiento de Ortega y Gasset*. Ediciones de la Universidad autónoma de Madrid, Madrid, 1988

J. P. BOREL *Introducción a Ortega y Gasset* (Traducción L. Pérez Latorre), Guadarrama, Madrid, 1969 (Original de 1959)

C. CASTILLO *Para una crítica de la razón vital entre Hegel y Ortega*, (Traducción M. L. Molló) Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2016.

P. CERESO *La voluntad de aventura*, Editorial Ariel, Barcelona, 1984.

J. FERRATER MORA *La filosofía de Ortega y Gasset* (Traducción M. R. Bengolea) Ed. Sur, Buenos Aires, 1958

J.FERRATER MORA *Ortega y Gasset. Etapas de una filosofía* Ed Seix Barral, Barcelona, 1973 (1ª edición, 1958).

P. GARAGORRI *Ortega una reforma de la filosofía* Editorial Revista de Occidente, Madrid, 1958.

P. GARAGORRTI *Introducción a Ortega* Alianza Editorial, Madrid, 1970

A. GARCIA ASTRADA *El pensamiento de Ortega y Gasset* Editorial Troquel, Buenos Aires, 1961

J. GRACIA *José Ortega y Gasset*, Editorial Taurus, Madrid, 2014

M. GRANELL *Ortega y su filosofía* Revista de Occidente, Madrid, 1968

J. IRIARTE *Ortega y Gasset Su persona y su doctrina* Editorial Razón y Fe, Madrid 1942

H. LARRAÍN *La génesis del pensamiento de Ortega* Compañía General fabril editores. Buenos Aires, 1962

J. LASAGA *José Ortega y Gasset* Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2003

A.LOPEZ VEGA (Ed) *Epistolario inédito. Marañón, Ortega, Unamuno*, Edotorial Espasa, Madrid, 2008.

J. MARÍAS “Algunas precisiones sobre la filosofía de Ortega” *Leonardo*, III, 1945, 437-449

- J. MARÍAS *Introducción a la filosofía* Revista de Occidente, Madrid, 9ª edición, 1967
- J. MARÍAS *Acerca de Ortega*, Revista de Occidente, Madrid, 1971
- J. MARÍAS *Ortega: Circunstancia y vocación II*. Revista de Occidente, Madrid, 1973
- J. MARÍAS *Meditaciones del Quijote* Editorial Catedra, Madrid, . 2ª edición, 2012 Nota al pie de pag.62-65.
- F. J. MASSA *El concepto de 'naturaleza' en Ortega y Gasset* EditEuro, Universitaria S. L, Barcelona, 1996.
- N. MASSÓ *El joven José Ortega. Anatomía del pensador adolescente* Ellago Ediciones, Castellón, 2006.
- J. L. MOLINUEVO Y D. HERNANDEZ “J. ORTEGA Y GASSET Notas de trabajo sobre Heidegger. Primera parte”. *Revista de estudios orteguianos*, 3ª, 2001, 13-27.
- J. L. MOLINIEVO y D. HERNANDEZ “J. ORTEGA Y GASSET Notas de trabajo sobre Heidegger, segunda parte” *Revista de estudios orteguianos*, 3b, 2001, 7-31.
- G. MORAN *El maestro en el erial. Ortega y la cultura franquista*.Editorial Tusquets, Barcelona1998.
- C.MORÓN ARROYO *El sistema de Ortega y Gasset* Edidorial Alcalá, Madrid, 1968
- N. R. ORRINGER *Ortega y sus fuentes germánicas*, Editorial Gredos, Madrid, 1979
- N. R. ORRINGER”Ortega, discípulo rebelde. Hacia una nueva historia de sus ideas”. *Teorema*,XII/3-4, 1983,543-572
- N.R. ORRINGER “Ortega psicólogo y la superación de sus maestros”, *Azafea*, 1, 1985, 185-1236.
- M. ORTEGA: *Ortega y Gasset, mi padre*, Editorial Planeta, Barcelona, 1983.
- S. RÁBADE *Ortega y Gasset, filósofo, hombre, conocimiento y verdad* Editorial Humanitas, Madrid, 1983
- S. RÁBADE *La concepción del hombre en Unamuno y Ortega* Asociación de profesores jubilados de escuelas universitarias, 1995.
- S. RAMÍREZ *La filosofía de Ortega y Gasset* Editprrial Herder, Barcelona, 1958
- F. RIU *Vida e Historia en Ortega*, Editorial Monte Avila, Caracas, 1984.
- A. RODRIGUEZ HUESCAR *Perspectiva y verdad* Revista de Occidente, Madrid, 1966
- A. RODRÍGUEZ- HUESCAR *Perspectiva y verdad*, Revista de Occidente, Madrid, 1966
- A. RODRIGUEZ- HUESCAR *La innovación metafísica de Ortega* Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1982.
- J. SAN MARTÍN “Ortega, filosofía alemana y postmodernidad” *Agora*, 10.1991, 13-33
- J. SAN MARTÍN *Ensayos sobre Ortega*, UNED, Madrid, 1994,

J. SAN MARTÍN *La fenomenología de Ortega*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2012.

Ph. W. SILVER *Fenomenología y razón vital. Génesis de "Meditaciones del Quijote" de Ortega y Gasset*. (Traducción C. Thiebaut) Alianza editorial, Madrid, 1978.

H. J. WALGRAVE *La filosofía de Ortega y Gasset*, (Traducción L. G. Daal) Revista de Occidente, Madrid, 1965

J. ZAMORA BONILLA *Ortega y Gasset*. Editorial Plaza y Janes, Barcelona, 2002-

OTRAS PUBLICACIONES SOBRE ORTEGA Y GASSET

J. ATENCIA "Ortega. La estructura ausente de una 'filosofía invertebrada'" *Logos. Anales del seminario de Metafísica*, 3, 2001, 101-142

J. ATENCIA "Razón, intuición y experiencia de la vida. Coincidencias y divergencias entre H. Bergson y J. Ortega y Gasset" *Logos. Anales del seminario de metafísica*, 36, 2003, 67-98.

A. BARROSO "Ortega y Gasset y el perspectivismo", *Verdad y vida*, 15, 1946, 405-436.

N. BUENO "Ortega y Gasset: razón y vida" *Eikasia. Revista de filosofía*, III (14), 69-95, 2007.

C. J. CELA "La paradoja del hombre en Ortega" *El Basilisco*, 16, 1983.

J. CONILL- SANCHEZ "De la razón pura a la razón vital orteguiana a través de Nietzsche" *Revista de hispanismo filosófico*, 21, 2016, 71-92.

A. DEFEZ "Verdad, conocimiento y realidad en Ortega", *Revista de estudios orteguianos*, 6, 2003, 119-132.

M. DURAN Ortega y von Uexküll: de la biología a la razón vital *Revista Canadiense de estudios hispánicos XXI*, 1, 1996, 101-115.

M. GARCÍA TUDURI "Valor de la circunstancia en la filosofía de Ortega y Gasset", *Revista cubana de filosofía*, IV, 13, 1956, 7-14

M. GARRIDO "El yo y la circunstancia", *Teorema*, XIII, 3-4, 1983, 309-343

A. HARO "El pensamiento político de José Ortega y Gasset" *Anales del Seminario de Historia de la filosofía*, 32, 2015, 477-512

O. HOLMES *José Ortega y Gasset*, en *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, Editor E. N. Zalta, 2011 <http://plato.stanford.edu/entries/gasset/>

D. JORDANO "Ortega y la ecología de Jacobo von Uexküll" *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 105, 1983, 107-111.

C. LACAU "El vínculo conflictivo de José Ortega y Gasset con Henri Bergson" *Revista de estudios orteguianos*, 26, 2013, 163-182.

P. MARTÍNEZ "Nietzsche y la hermenéutica orgánica", *Veritas*, III, 2008, 331-342

A. MORENO “Religión y circunstancia en la filosofía de Ortega” *VIII Congrès Valencià de Filosofia*, Valencia, 2010, 277- 286.

M. MORILLO *El pensamiento de Ortega y Gasset como solución al problema español y europeo*. Trabajo de DEA, (Director Prof. F. López Frías) Barcelona, 2006.

A. MUÑOZ FERNÁNDEZ “Un punto de encuentro entre las tradiciones filosóficas alemana y española: el concepto de “Lebensphilosophie” y de “(racio)vitalismo””, *Cuadernos de Filología Alemana*, Anejo II, 2010, 267-276.

J. I. MURILLO “La antropología filosófica de Helmuth Plessner y el problema mente cuerpo” *Themata. Revista de filosofía*, 46, 2012, 321-327

A. OLIVÉ PÉREZ “José Ortega y Gasset y la filosofía de la vida” *Ensayos de filosofía*, 3, 1 semestre, 2016, http://www.ensayos-filosofia.es/archivos/articulo/jose-ortega-y-gasset-y-la-filosofia-de-la-vida?_kw_id=M3wyMDE2fDE%3D&_kw_number=15

A. OLIVÉ PÉREZ “El problema de la “vida” en José Ortega y Gasset” *Ensayos de filosofía*, 5, 1º semestre, 2017, http://www.ensayos-filosofia.es/archivos/articulo/el-problema-de-la-vida-en-ortega-y-gasset?_kw_id=NXwyMDE3fDE%3D&_kw_number=08

H. van REE *Ortega y el humanismo moderno*. La conformación del moderno análisis cultural. Tropelias, Zaragoza, 1997.

E. ROMERO *Ortega y Gasset: La razón vital. Filosofía de la vida*, Real Academia de Medicina de Cantabria, Santander, 2009.

J. SANCHEZ VENEGAS “Origen común y desarrollo divergente en Berson y Ortega” *Pensamiento*, 41, 1985, 57-67.

R. TEJADA “La metáfora del naufragio en Ortega y su pregnancia en algunos orteguianos” *Revista deos*, 7, 2003, pag 139-172

M. ZAMBRANO “La filosofía de Ortega y Gasset”, *Ciclón*, 25, 1, 1956 (Publicado en *Suplementos Anthropos*, 2, 1987, 19-20)

OTRAS PUBLICACIONES SOBRE J. VON UEXKÜLL

C. BRENTAN *Jacob von Uexküll. The Discovery of Umwelt between Biosemiotic And Theoretical Biology*. Editorial Springer line, Biosemiotics, 9, 2015.
<http://link.springer.com.sire.ub.edu/book/10.1007%2F978-94-017->

O. CASTRO *Jakob von Uexküll : El concepto de Umwelt y el origen de la biosemiótica*, Director V. Gómez Pin, Universidad Autónoma de Barcelona, 2009

J. M. HEREDIA “Etología animal, ontología y biopolítica en Jakob von Uexküll”, *Filosofía e Historia de la Biología*, 6, 1, 65-86, 2011

J. M. HEREDIA *Jacob von Uexküll, portavoz de mundos desconocidos*, Prólogo a J. von UEXKÜLL *Cartas biológicas a una dama*, (Traducción T. Bartiletti y N.C. Nicolas), Editorial Cactus, Buenos Aires, 2014

- K. KULL “Jakob von Uexküll. An introduction”, *Semiotica*, 134-1/4,2001, 1-59.
- R.MAGNUS Y K. KULL “Exemplifying *Umweltlehre* Through One’s Own Life. A Biography of Jakob von Uexküll by Florian Mildenerger” *Biosemitics*,2, 2009, 121-125
- F. MILDENBERG del 2007 *Umwelt als Vision. Leben und Werk von Jakob v. Uexküll, 1864-1944*, Stuttgart: Steiner-Verlag 2007.
- E. V.MUÑOZ PEREZ “El aporte de Jakob von Uexküll a los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, soledad (1929-1930) de Martín Heidegger” *Dianoia*, LX, 75, 2015, 85-103
- A. OSTACHUK “El *Umwelt* de Uexküll y Merleau-Ponty” *Ludus Vitalis*, XXI, 39, 2013.<http://www.centrolombardo.edu.mx/ludus-vitalis/col-xxi-num-39-2013-issn-1133-5165/el-umwelt-de-uxkull-y-merlau-ponty>
- M. TØNNESSEN “Umwelt transitions: Uexküll and enviromeental change” *Biosemitics*,2, 2009, 47-64 Falta el nombre de la revista
- T.von UEXKÜLL “A teoría da *Umwelt* de Jakob von Uexküll” ,*Galaxia*,7, 2004, 19-48

FUENTES SECUNDARIAS

- G. AGAMBEN *Lo abierto. El hombre y el animal*,(Traducción A. Gimeno), Editorial Pre-textos, Valencia, 2ª impresión, 2010.
- E. AGUILAR “El Platón de Natorp”. *Bajo palabra. Revista de filosofía*. II época, 9, 214, 225-23.
- A. ALBARRACÍN “ La teoría celular, paradigma de la biología del siglo XIX ”. *Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrada*, 2, 1982
- R. A. ALEMÁN “Kelvin versus Darwin; Choque de paradigmas en la ciencia decimonónica”, *Llull* 1,33, 7, 2010, 11-24
- J. ARNALDICH *La Biblia y la Evolución* M. CRUSAFONT B MELENDEZ E. AGUIRRE(Ed) *La Evolución*, Biblioteca de autores cristianos, Madrid, 1960.
- I. ASIMOV *Los Estados Unidos desde 1816 hasta la Guerra civil* . Traducción N. A, Mínguez. Alianza Editorial, Madrid, 1983
- I. ASIMOV *Los estados Unidos de la Guerra Civil a la Primera Guerra Mundial*. Traducción N. Mínguez. Alianza Editorial, Madrid, 1984
- J. AYALA *Origen y evolución del hombre*, Alianza Editorial, Madrid, 3ª reimpr, 198
- J. AYALA *La Teoría de la Evolución*, Editorial Temas de Hoy, Madrid, 1999,
- J. M. AYALA Ortega y Gasset y las ideas darwinistas II *Congreso de la sociedad Española de Historia de la Ciencia*, 199
- M. AYERS *Locke* (Traducción CH. Cler) Editorial Seuil Paris 2000

- P DE AZCARATE *La guerra del 98* Editorial Alianza, Madrid, 1968
- O. BAKAR *Naturaleza y alcance de la crítica la teoría evolucionista*, 2003 En J. J. OLAÑETA (Ed) *La Evolución: ¿Hechos o hipótesis*, Edit. Sophia, perennis, Barcelona, 2011
- L. A. BARATAS *Introducción y desarrollo de la biología experimental en España entre 1868 y 1936* Consejo superior de Investigaciones científicas. Madrid, 1997
- J. L. BARONA *La Fisiología: Origen histórico de una ciencia experimental* En *Historia de la Ciencia y la Tecnología*, Editorial Akal, Madrid , 1991
- J. BARRIENTOS “El camino Propio Evolutivo y el origen del hombre del profesor Westenhöfer” *Portada*, 112, 1958, 94-97
- A. BENITEZ y LI. BARCELÓ *El origen del lenguaje*, Editorial Síntesis, Madrid, 20154
- M. BERCIANO “¿Qué es realmente el <<Dasein>> en la filosofía de Heidegger?” *Thematata. Revista de filosofía*,16, 1992, 435-450
- J L BERMUDEZ *Animal Reasoning and Proto-logic* (En *Rational Animals* M. NUDDS & S.L. HURLEY (ed) Oxford University press
- P. BHOGOSIAN *El miedo al conocimiento* (Traducción F. Morales) Alianza Editorial, Madrid, 2009
- C. BLANCO “Vida, interioridad y lucha. Una definición de la vida en diálogo con H. Plessner y H. Jonas” *Ideas y valores*, LXII, 151, 2013, 129-141
- F. BRONCANO, Fenomenología En J. MUÑOZ y J. VELARDE *Compendio de Epistemología*, Editorial Trotta, Madrid,, 2000
- J. BROWLER *El Eclipse del Darwinismo* (Traducción .J. Faci) , Edit. Labor, Barcelona, 1985.
- M. BUNGE *A la caza de la realidad* (Traducción R. González) Editorial Gedisa, Barcelona, 2008.
- F. J. BUYTENDIJK “Sobre la diferencia entre el animal y el hombre, 1” *Revista de Occidente*,153, 1936, 234-255
- F. J. BUYTENDIJK “Sobre la diferencia entre el animal y el hombre, 2” *Revista de Occidente*, 154, 1936, 25-53
- J,CALL *La evolución de la conciencia ecológica en los primates: el problema de encontrar y procesar el alimento*, En F. GUILLEN (Ed) *Existo, luego pienso*, Ateles Ediciones, Madrid, 2005, pags.47-73
- G. CAPONI “Claude Bernard; los límites de la fisiología experimental,” *Historia, Ciencia, Salude* VIII, 2,(2001), 376-406
- E. H. CARR *¿Qué es la historia?* (Traducción J. Romero) Editorial Seix Barral, Barcelona. 5ª edición, 1973

- J. CARRERA “August Pi i Sunyer I el primer laboratori de fisiologia. L’obra del Dr. August Pi i Sunyer” *Gimbernat*, 56,2011, 75-86
- A. CARRERAS y J. TAFUNELL (Coord) *Estadísticas históricas de España, siglos XIX y XX*. Fundación BBVA, 2ª ed, Madrid, 2005
- M.M. CARREIRA. J A. GONZALO *En torno a Darwin*, Asociación Española de Ciencia y Cultura, Madrid, 2ª edición, 2013
- E. CASSIRER *El problema del conocimiento en filosofía y en la ciencia moderna*, (Traducción W. Rocés), Libro IV, Fondo de Cultura económica, 1974, México DF, 1ª reimpresión
- E. CASSIRER *Antropología filosófica* Fondo Cultura económica 27ª reimpresión, México, 2012
- V. CASTILLO “Orden, Límites y Transgresión. Reflexiones en torno a la obra de Jakob von Uexküll” *Signos filosóficos*, XIV,2012, 91
- P. CHACÓN *Bergson* Editorial Cincel, Madrid, 1988
- R, CHISHOLM *Teoría del conocimiento*, (Traducción V. Peris), Editorial Tecnos, Madrid, 1982
- W, COLEMAN *La Biología en el siglo XIX. Problemas de forma, función y transformación*. (Traducción G. Guerrero),Fondo de Cultura Económica, México DF,1983
- J. CONILL-SANCHEZ “Crítica de la razón impura: de Nietzsche a Ortega y Gasset”, *Revista de estudios constitucionales, Hermenéutica e Teoría do direito*,7, (1),2015,2-12
- M. CRUSAFONT *El fenómeno vital* ,Editorial Labor, Barcelona, 1967,
- E. DACQUÉ “Esencia y evolución de la vida” *Revista de Occidente*, 130, 1934,30-51
- W.C.DAMPIER *Historia de la ciencia y sus relaciones con la filosofía y la religión*. (Traducción C. Sánchez Gil),Editorial Tecnos, Madrid,1ª reimpresión, 1986
- A. DEFEZ “La construcció Humana de la realitat” *Revista de Catalunya*,202, 2005, 13-24
- J. DEWEY *El concepto de arco reflejo en Psicología*, (Traducción A.M. Faerna), En *La miseria de la Psicología*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2010
- A.DIEGUEZ *La evolución del conocimiento*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2011
- T.DOBZHANSKY *El azar y la creatividad en la evolución*, En F.J. AYALA y T. DOBZHANSKY *Estudios sobre filosofía de la biología*, (Traducción C. Pijoan), Editorial Ariel, Barcelona, 1983
- J. W. DRAPER *Historia de los conflictos entre la religión y la ciencia*. Editorial Alta Fulla, Barcelona 1987 (Edición facsímil de la segunda edición española de la obra, publicada en Madrid por Establecimiento Tipográficos de Ricardo Fe, 1885
- M DUMMEFTT *Frege: Phylosophy of Langage* Duckworth, London,1973)

J. ECCLES *La psique humana*, (Traducción C. García Trevijano y la colaboración de J. Cabrera y A. Jiménez), Editorial Tecnos, Madrid, 1986

F. ENGELS *El origen de la familia, de la propiedad y del estado* Editorial Ayuso, Madrid, 1976

P. ENGEL *¿Qué es la verdad?* (Traducción H. Cardoso) Amorrortu Editorial, Buenos Aires, 2008

D. ESCARPA *Filosofía y biología en la obra de Claude Bernard* Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid Director JL GÓNZALEZ- RECIO, 2004

D. ESCARPA “Ciencia y filosofía en la creación de la teoría celular”, *Themata*, 34, 2005, 11-33

A. ESCUDERO “Dos lecturas de *Ser y Tiempo*” *Factorum* 8. 2011, 36-47

J. ESLAVA GALAN *De la alpargata al seiscientos* Editorial Planeta, Barcelona, 2010

D. ESTRADA *Estética*, Editorial Herder, Barcelona

J. FERNÁNDEZ SANTARÉN, *Los secretos de la vida*, Editorial Crítica, Barcelona, 2015

E. FERRARI “Filosofía alemana y circunstancia de Ortega: Referencia en busca de un espacio propio” *Éndoxa* 25, 2010, 267-278

J. FERRATER MORA *De la materia a la razón*, Alianza editorial, 2ª edición, Madrid, 1983

M. FIGUERAS “La pregunta por el ser del hombre como vía para comprender la naturaleza del Ser . La propuesta de *Ser y Tiempo*,” *Daimon, Revista de filosofía*, suplemento 1, 2007, 69-77

E.B. FORD *Mendelismo y evolución* (Trad. J. Massot), Editorial Labor, Barcelona, 1966

S. FRECHKOP “Professor Max Westenhöfer on the problem of man’s prigin” *Eugen Review*, 46 (1), 1954, 42-48

J. P. FUSI *Historia mínima de España* Turner publicaciones SL, Madrid, 5ª edición, 2016

A. GALERA “Los guisantes mágicos de Darwin y Mendel” *Asclepio* LII,2 (2000), 212-222

J. GAOS *Introducción a El Ser y el Tiempo de Martín Heidegger*, Fondo de cultura económica, Madrid, 3ª reimpresión, 1993

J. GARCÍA BACCA *Antropología filosófica contemporánea*, Editoria Anthropos, Barcelona, 1982

F. GARCÍA DE CORTAZAR Y GONZALO VEGA *Breve historia de España*, Alianza Editorial, Madrid, , 3ª reimpresión, 2002

M. N. GIARDINA *Prolegómenos para una fundamentación filosófica de la ecología*, Tesis Doctoral Universidad Nacional de Educación a distancia. Directo J. Sanmartín, Madrid, 2009

A. GOMILA BENEJAM “Teoría de las ideas de Descartes” *Teorema* , XVII/I, 1996, 47-69.

A. GOMÍS, *La biología en el siglo XIX* En *Historia de la ciencia y la técnica*, Editorial Akal, Madrid, 1991

J L GÓNZALEZ- RECIO” Elementos dinámicos de la teoría celular “,*Revista de filosofía* 3ª época, III,4, (1990), 83-109

J. L. GONZALEZ RECIO “El compas, la lanceta y el crisol: Retratos de la naturaleza durante el nacimiento de la ciencia moderna”, *Llull* ,22 ,1999, 403-419

J.L. GONZALEZ- RECIO “Entre John Herschel y Charles Lyell: Los compromisos metodológicos y teóricos en la geología de Darwin” *Llull* 34, 71 (2011) 293-314

P.P. GRASSÉ · *Evolución de lo viviente* (Traducción E. Fernández, A. Plazaola), Editorial Hermann Blume, Madrid, 1977

M. GREENE “El concepto de posicionalidad. Introducción a la filosofía de Hemuth Plessner” *Conviviuun*, 1ª época, 22, 1966, 39-61

S. J. GOULD *Desde Darwin. Reflexiones sobre Historia natural* , (Traducción A. Resines) , Hermann Blume ediciones, Madrid, 1983,

F.GUILLÉN-SALAZAR (Ed) *Existo, luego pienso* ,Ediciones Ateles, Madrid, 2005

G. GURVITCH *Las tendencias actuales de la filosofía alemana* (Traducción F. Almeida), Editorial Aguilar, Madrid.1931

S. HAACK *Evidencia e investigación* (Traducción M. A. Martínez García), Editorial Tecnos, Madrid, 1997

E. HAECKEL “El Origen del Hombre ”, Editorial Anagrama, Barcelona, 1972,

P. HADOT *El velo de Isis. Ensayo sobre la historia de la idea de Naturaleza* (Traducción M. Cucurella), Editorial Alpha- Decay, Barcelona, 2015

J. HARTNACK *La teoría del conocimiento de Kant*, (Traducción C. García de Trevijano y J. A. Lorente), Editorial Cátedra, Madrid, 8ª edición, 1997

C. HEMPEL *Filosofía de la Ciencia Natural*, (Traducción A. Deaños), Alianza Editorial, Madrid11ª reimpresión, 1987

- J. HERNANDEZ DE GREGORIO *Diccionario elemental de farmacia, botánica y materia médica*, Tomo I, Imprenta Real, Madrid, 1803,
- J. IZQUIERDO *Filosofía española*, Editorial Argos, Madrid, 1935
- F. JACOB *La lógica de lo viviente*, (Traducción J. Senent y M. R. Soler), Editorial Salvat, Barcelona, 1986
- K JACKSON “Lo que María no sabía” En “La Naturaleza de la experiencia”, Vol. I Compiladores y traducción M. Ecurdia y O. Hansenberg. Universidad Nacional Autónoma de México, 2003 pag 110-118.
- V. JANKÉLÉVICH *George Simmel, filosofía de la vida*, (Traducción A. García Castro), Editorial Gedisa, Barcelona,
- H. S. JENNINGS “Prometeo” *Revista de Occidente*, 31, 1926, 75-118
- H. JONAS *El principio vida*, (Traducción J. Mardomingo), Editorial Trotta, Madrid, 2000
- G. S. KIRK. J. RAVEN y M.SCHOFIELD *Los filósofos presocráticos* (Traducción J. García Fernández) Editorial Gresos, Madrid, 2ª edición, 1987
- W. KÖHLER *Experimentos sobre la inteligencia de los chimpancés* (Traducción J. C. Gómez) Editorial Debate, Madrid, 1989
- K. KULL “Uexküll and the post-modern evolutionism”, *Sing Systems Studies*, 32,2004, 99-113
- E. LE ROY *Bergson*, (Traducción C. Rahola), Editorial Labor, Barcelona, 1928
- G. S. LEVY, U. HOßFELD “ A bridge-builder: Wolf- Ernest Reif. Darwinisation of German paleontology ”*Historical biolohgy*, 25, 219, 2012, pages 297-306.
- D. LEWIS “Lo que enseña la experiencia” En “La Naturaleza de la experiencia”, Vol. I Compiladores y traducción M. Ecurdia y O. Hansenberg. Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, pag 119 -153
- R. C. LEWONTIN *Genes, organismos y ambiente* (Traducción A. L. Bixio) Editorial Gedisa, Barcelona, 1998
- M. P. LÓPEZ *Bergson, el vitalista*, Prólogo de H.BERGSON *Materia y memoria*, (Traducción P. Ires)Editorial Cactus, Buenos Aires, 2006
- J. MADRID, A. OLEA. R. RUIZ “El darwinismo: Una revolución teórica de la biología” *Lluill* 4. 6-7 (1981), 143-161
- P. MAKIE, "Rationalism vs. Empiricism", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* . 2008. Edward N. Zalta (editor).
<http://plato.stanford.edu/archives/sum2015/entries/rationalism-empiricism/>>.

- I. MARTINEZ- LIÉBANA “Perspectivismo y vitalismo : un ensayo de superación de escepticismo e idealismo” *Revista de filosofía*, 3ª época, XI,19, 1998, 245-259
- E. MAYR *¿Qué es la biología?* (Traducción J. M. Ibeas) Editorial Debate, Barcelona, 2016.
- T. MENEGAZZI “Helmuth Plessner: Antropología y Biofilosofía a comienzos del siglo XX”, *Themata, Revista de filosofía*, 43, 2010,289-31.
- R. G MILLIKAN *Styles of rationality* (En *Rational Animals*. M.NUDDS & S. HURLEY (ed) Oxford University Press. 2006.
- E. MORIN *El Método. 5. La humanidad de la humanidad* (Traducción A. Sánchez) Editorial Cátedra, Madrid, 2001
- E. MORIN *El paradigma perdido*, (Traducción D. Bergadà), Editorial Kairos, Barcelona, 1974
- J. MOSTERIN *Racionalidad y acción humana*. Alianza Editorial, Madrid, 1978
- J.MOSTERÍN *La naturaleza humana* Editorial Espasa- Calpe, Madrid, 2008
- E. MOYA *Kant y las ciencias de la vida*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2008
- R. MUÑOZ *Naturaleza humana, naturaleza animal*. En A. DIEGUEZ y J. M. ATENCIA *Naturaleza animal y humana*. Editorial Biblioteca nueva, Madrid, 2014
- M. J. MURRAY y M. REA *Introducción a la filosofía de la religión* (Traducción M. Tabuyo y A. López), Editorial Herder, Barcelona, 2017
- R. NAVARRO y cols. *Análisis de la sanidad en España a lo largo del siglo XX.* Ministerio de Salud y Consumo. Instituto de Salud Carlos III. Madrid, 2002
- J, A. NICOLÁS y M- J- FRÁPOLLI *Teorías de la verdad en el siglo XX*. (Traducción de textos inéditos N. Smilg, J. Rodríguez, M. J. Frápolli y J.A. Nicolás) Editorial Tecnos, Madrid,, 1997
- D.OLDREY *El arco conocimiento*, (Traducción F Vallespinós y C Duarte), Editorial Crítica, Barcelona, 1993
- A.OLIVÉ PÉREZ “El hombre, animal religioso: aproximación al origen de la religión humana” *Convivium* (2ª época), 8, 1995, 126-129
- A. OLIVÉ PÉREZ “José Ortega y Gasset y la filosofía de la vida” *Ensayos de Filosofía*, 2016, 2º semestre., artículo 15 <http://www.ensayos-filosofia.es/archivos/articulo/jose-ortega-y-gasset-y-la-filosofia-de-la-vida? kw id=M3wymDE2fDE%3D& kw number=15>

A. OLIVÉ PÉREZ “Nuestro conocimiento del mundo externo” *Ensayos de Filosofía*, 4, 2016, 2º semestre, artículo 2. http://www.ensayos-filosofia.es/archivos/articulo/nuestro-conocimiento-del-mundo-externo? kw_id=NHwyMDE2fDI%3D& kw_number=02..

L. OLIVÉ *Racionalidad, objetividad, verdad* En L. OLIVÉ (Editor) *Racionalidad epistémica*. Editorial Trotta, Madrid, 1995, pags 91-121.

N. R. ORRINGER *Hermann Cohen (1842-1918)*, Ediciones del Orto, Madrid, 2000.

L. E. OTERO Y J. M. LÓPEZ *La lucha por la modernidad. Las ciencias naturales y la Junta para la ampliación de estudios*. Consejo superior de investigaciones científicas. Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. Madrid, 2012

J. PACHO *¿Naturalizar la razón?. Alcance y límites del naturalismo evolucionista*. Editorial ciclo XXI, Madrid, 1995

J. PASSMORE *100 años de filosofía*, (Traducción P. Castrillo), Alianza Editorial, Madrid, 1981.

K. PETERSON “Nicolai Hartmann’s Philosophy of Nature Realist Ontology and Philosophical Anthropology” *Scripta Philosophiae Naturalis* 2. 2012, 143-179

F. Pelayo “Ciencia y religión en España durante el siglo XIX” *Asclepio*, XL, Fasc. 2, 1988, 187-207

F. Pelayo *Ciencia y creencia en España en el siglo XIX*, Consejo Superior de investigaciones científicas, Madrid, 1999

F. Pelayo “Debatiendo sobre Darwin en España: Antidarwinismo, Teorías evolucionistas alternativas y síntesis moderna” *Aclepio*, Revista de historia de la medicina y de la ciencia, LXI, 2, 2009, 101-128

F. Pelayo “Impacto del darwinismo en la sociedad española del siglo XIX” *Hispania Nova*, 12, 2015, 310-329A. PINTOR RAMOS “Max Scheler y el vitalismo” *La Ciudad de Dios*, 182, 1961, 514-551

P. PEÑALVER *Del espíritu al tiempo. Lectura de Ser y Tiempo*. Editorial Anthropos, Barcelona, 1989,

A. PINTOR RAMOS *El humanismo de Max Scheler*. Biblioteca de Autores cristianos, Madrid, 1978

A. PINTOR-RAMOS *Scheler* Editorial del Orbe, Madrid, 1997

K. POPPER *Los dos problemas fundamentales de la epistemología*, (Traducción M.A. Albisu), Editorial Tecnos, Madrid, 1998

M. PUELLO y M. HERNÁNDEZ “El darwinismo en los manuales escolares de ciencias naturales de segunda enseñanza desde la publicación de *El Origen de las especies* en España hasta finales del siglo XIX”. *Anuario de historia de la iglesia* 18, 2009, 69-84

M A PUIG- SAMPER *Darwinismo y antropología en el siglo XIX*. En *Historia de la Ciencia y de la Técnica*, Editorial Akal, Madrid, 1992

E. M. RADL *Historia de las teorías biológicas* (Trad F. García del Cid) Editorial Alianza, Madrid, 1988

B. RENSCH *Homo sapiens, de animal a semidios*, (traducción A. Guéra) Alianza editorial, Madrid, 1980

N. RESCHE *La racionalidad*. (Traducción S. Niccetelli) Editorial Tecnos, Madrid, 1993

C. REVILLA “Intuición y Metafísica: Anotaciones a la crítica de Bergson a Kant” *Anales del Seminario de metafísica*, 19, 1984, 195-214

H. RICKER *Ciencia cultural y ciencia natural*, (Traducción M. García Morente) Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1943

A ROCA i ROSSELL *Història del Laboratori Municipal de Barcelona. De Ferran a Turró* Editado por el Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona, 1988

L.RODRÍGUEZ DUPLA “Las ideas biológicas de Max Scheler” *Revista internacional de filosofía*, 57, 2012, 97-115

CL. ROMANO *Le Inachement de l'Être et Temps et autres études d'histoire de la phenomenologie* , Le Cercle hermeneutique editions, Paris , 2013

R. RORTY *La filosofía y el espejo de la naturaleza* (Traducción J. Fernández) Editorial Cátedra, Madrid, 2ª edición, 1979

J. ROSTAND *Introducció a la historia de la biología* (Traducción J. Solé-Tura), Edicions 62, Barcelona, 1965

J. RUIZ FERNANDEZ “Un problema de la fenomenología: La controversia entre Husserl y Natorp” *Investigaciones fenomenológicas*, 5, 2007, 209-223

M. RUSE *La Filosofía de la biología*, (Traducción I. Cabrera). Editorial Alianza, Madrid, 1979

M. RUSE *La revolución darwinista* (Traducción C. Castrodeza), Alianza Editorial, Madrid, 1983 ,

B. RUSSELL, *Nuestro conocimiento del mundo externo* (Traducción R. J. Velzi) Editorial Losada, Buenos Aires, 1948.

- J. SALAS Y J. ATENCIA *Estudio preliminar En Las dos fuentes de la moral y de la religión* de H. BERGSON. (Traducción J. Salas y J. Atencia), editorial Tecnos, Madrid, 1996
- J. SAN MARTÍN *La introducción del método fenomenológico*. Universidad Nacional de educación a distancia, Madrid, 1990
- J. SAN MARTÍN *La fenomenología de Husserl como utopía de la razón*. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2008
- D. SANCHEZ MECA *Estudio preliminar, en Teoría de la naturaleza* de J. W. Goethe, (Traducción D. Sanchez Meca), Editorial Tecnos, Madris, 1997
- F. W. J SCHELLING *Estudios sobre filosofía de la naturaleza* (Traducción A. Leryte) Alianza editorial, Madrid 1996
- R.M. SEYFARTH Y D. CHENEY *Mente y significado en los monos*, En Psicología fisiológica, Libros de investigación y ciencia, Prensa científica, S.A. Barcelona, 1994, pags 131-138, 1994
- R. SHERDRAKE *Una nueva ciencia de la vida. La hipótesis de la causación formativa*, Editorial Kairós, Barcelona, 4ª edición, 2011
- S. SILVEIRA “La filosofía vitalista. Una filosofía de futuro”. *Anales del seminario de historia de la filosofía*, 25, 2008, 151-167
- G. SIMONDON. *Curso sobre la percepción* (Traducción P. Ires), Editorial Cactus, Buenos Aires, 2006.
- C.U.M. SMITH *El problema de la vida*, (Traducción N. Sánchez), Alianza Editorial, Madrid , 1977
- W. SMITH *La Evolución: Hechos y fantasías*, (1984), En J. J. DE OLAÑETA *La Evolución: ¿Hechos o hipótesis*, Edit. Sophia, perennis, Barcelona, 2011
- W. STODDART *Seis defectos fundamentales de la hipótesis de la evolución*, En OLAÑETA *La Evolución: ¿Hechos o hipótesis*, Edit. Sophia, perennis, Barcelona, 2011
- B. STROUD *La búsqueda de la realidad*(Traducción J. Valor), Editorial Síntesis, Madrid, 2003.
- W. SZILASI *Introducción a la fenomenología de Husserl* (Traducción R. Maliandi), Amorrortu editores, Buenos Aires, 2003
- J. TEMPLADO *Desarrollo histórico de las ideas evolucionistas*, en M. CRUSAFONT, B. MENDEZ y E. AGUIRRE SJ (Editores) En *La Evolución*., Editorial Católica, Madrid, 1966
- P.TEILHARD DE CHARDIN *El fenómeno humano* (Traducción M. Crusafont),Editorial Tauros, Madrid, 1963
- P. TEILHAR DE CHARDIN *El grupo zoológico humano*, (Traducción C. Castro), Editorial Tauros, Madrid, 3ª edición, 1964

- M. TUÑÓN DE LARA *La España del siglo XIX. Vol 2* , Editorial Laia, Barcelona, 1980
- S. TURRÓ *Descartes: Del hermetismo a la nueva ciencia*, Editorial Anthropos, Barcelona, 1983, pag 295
- F. A. TURRI y A. ROCA *Història del laboratori municipal de Barcelona de Ferran a Turró*. Ediciones del Ajuntament de Barcelona, 1988,
- M. UNAMUNO *El sentimiento trágico de la vida*, Alianza Editorial, Madrid, 1986.
- M. VALERA “La física española durante el primer tercio del siglo XX” *Llull*, 5, 1983,149-173
- E. VAQUERO, F. MOYA. C.B. RANDALL. C. GOMEZ “Consideraciones históricas en torno a la génesis del pensamiento etológico”, *Revista de Historia de la psicología*,12, 3-4, 1991, 433-442
- G. VATIMO *Introducción a Heidegger*, (Traducción A. Báez)Editorial Gedisa, Barcelona 1993
- F. VELA “El individuo y el medio” *Revista de Occidente*, 1, 1923, 95-105
- M. VILANOVA y X. MORENO *Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981*. Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1992
- E. VERNIK *Prólogo: La vida como instante y devenir* En *Intuición de la vida* de G. Simmel. Ediciones Terramar, La Plata (Argentina), 2004
- W.WELCHS *Hombres y mundo* (Traducción C. Carmona e I. Reguera),,Pretextos, Valencia, 2014,
- H. WENDT *Tras las huellas de Adán* (Traducción MM Salcedo), Editorial Noguer, Barcelona, 1958
- B. WILLIAMS *Descartes. El proyecto de la investigación pura* (Traducción J. A. Coll) Editorial Cátedra, Madrid, 1996
- E.O. WILSON *Sociobiología* (Traducción R. Navarro) Editorial Omega, Barcelona, 1980
- G. VOLLMER *Teoría evolucionista del conocimiento* (Traducción X. Insausti) Editorial Comares, Granada, 2005
- X. ZUBIRI *Cinco lecciones de filosofía* Alianza Editorial, Madrid, ,5ª reimpresión, 1994

INDICE

RESUMEN p. 3

AGRADECIMIENTOS p.5

INTRODUCCIÓN p. 6

PRIMERA PARTE: EL MUNDO DE JOSÉ ORTEGA Y GASSET HASTA 1911 p.22**Capítulo I** El joven Ortega y la biología. P. 23

1.1. La España del joven Ortega p. 24

1.1.1. El ambiente científico y la ciencia española a finales del siglo XIX. P. 26

1.1.1.1. El ambiente científico español hasta finales del sexenio liberal p. 27

1.1.1.2. El ambiente científico y la ciencia española de 1875 a 1898 p.29

1.1.1.3. La ciencia española desde 1898 a la Gran Guerra p.35

1.2. Biografía intelectual del joven Ortega p. 39

1.3 Ortega y la Biología hasta 1911. P. 42

Capítulo II Las huellas alemanas p.48

2.1. Leipzig p.48

2.2. Berlín p. 56

2.3. La primera estancia en Marburgo p. 61

2.3.1. El neokantismo de Marburgo p. 61

2.3.2. Ortega estudia en Marburgo p. 66

Capítulo III La primera crisis: 1911-1914 p. 70

3.1. El problema de la Estética. Zuloaga p.70

3.2. El problema del conocimiento y el papel de Hartmann p.74

3.3. La crisis del neokantismo en perspectiva p. 80

3.4. Acercamiento a la fenomenología. p.83

3.5. La Biología y la vida p. 87

SEGUNDA PARTE: LA BIOLOGIA DEL SIGLO XIX E INICIOS DEL SIGLO XX p.89**Capítulo IV** Las ciencias biológicas en el siglo XIX p.90

4.1. Las grandes líneas de la Biología del siglo XIX p. 90

4.2. La embriología del siglo XIX p. 93

4.3. La Fisiología del siglo XIX p. 96

4.3.1. La Fisiología mecanicista p.96

4.3.2. La *Naturphysiologie* p. 98

4.3.3. El método experimental: Claude Bernard p. 103

4.3.4. Las instituciones y escuelas de fisiología: El instituto de Ludwig en Leipzig p. 106

4.3.5. Desarrollo de la Fisiología y de la Bioquímica durante el siglo XIX p. 108

4.4. La citología: La Teoría celular p. 111

Capítulo 5 Antecedentes, historia y controversias del darwinismo p. 115

5.1. Antecedentes históricos: Lamarck p. 115

- 5.2. Antecedentes históricos: Inglaterra p. 121
 - 5.2.1. Erasmus Darwin. P. 121
 - 5.2.2. Publicación de *Vestiges* p. 122
 - 5.2.2.1. Críticas a la obra de Chambers p. 125
- 5.3. La prehistoria de *El Origen* p. 128
 - 5.3.1. La influencia de Lyell p. 132
 - 5.3.2. Las ideas de Herschel p. 134
- 5.4. La Teoría de la Evolución de las especies: Darwin y Wallace p. 137
 - 5.4.1. La teoría de Darwin/Wallace p. 139
 - 5.4.2. El origen del Hombre p. 144

Capítulo VI Los problemas del darwinismo p. 152

- 6.1. Problemas internos del darwinismo: La edad de la Tierra y el Registro fósil p. 152
 - 6.1.1. El Problema de la Edad de la Tierra p. 152
 - 6.1.2. El problema del registro fósil p. 157
- 6.2. Problemas internos del darwinismo: La herencia p. 161
 - 6.2.1. La hipótesis de la pangénesis p.162
 - 6.2.2. Weissman y la herencia de los caracteres adquiridos p. 164
 - 6.2.2.1. La teoría del plasma germinal p. 164
- 6.3. Problemas externos del darwinismo: Teología y Religión p.167
 - 6.3.1. El argumento del diseño divino p. 169
 - 6.3.2. El problema del hombre p. 172

Capítulo VII El ocaso del darwinismo p. 174

- 7.1. El mecanicismo y la evolución p. 174
- 7.2. Respuestas alternativas:: Neo lamarckismo y Ortogénesis p. 177
 - 7.2.1. Lamarckismo p. 178
 - 7.2.2. La Ortogénesis p. 183
- 7.3. Mendel y de Vries p. 186
 - 7.3.1. Gregor Joham Mendel (1822-1884) p. 187
 - 7.3.1.1. Vida y obra de Gregor Joham Mendel p. 187
 - 7.3.1.2. Mendel y Darwin p. 191
 - 7.3.2. Mutacionismo, saltacionismo, mendelismo p. 193

Capítulo VIII El vitalismo p. 197

- 8.1. El Vitalismo del siglo XVII y del siglo XVIII. El animismo p. 198
- 8.2. El vitalismo de la primera mitad del siglo XIX p. 202
- 8.3. El Neo- vitalismo de Hans Driesch p. 210
 - 8.3.1. Driesch, biólogo mecanicista p. 211
 - 8.3.2. La *Entelequia* de Driesch p. 214
 - 8.3.2.1. El camino hacia la *Entelequia* y la noción de *Entelequia* en la obra de Driesch p. 215

Capítulo IX La biología de Jacob von Uexküll p. 221

9.1. Vida de J. von Uexküll. El problema de la vida y el problema de la Biología p.222

9.2. Von Uexküll frente a Darwin p. 225

9.3. La Umwelt y la estructura del mundo animal. P. 233

9.3.1. El concepto de *Umwelt* p. 233

9.3.2. El *Innerwelt*. Círculo funcional. Los esquemas p. 238

9.3.3. El plan funcional p. 243

9.4. Von Uexküll y el vitalismo p. 247

9.4.1. Von Uexküll y Driesch p. 248

9.4.2. El vitalismo de von Uexküll p. 250

9.5. Von Uexküll y la Filosofía p. 252

9.5.1. El pensamiento filosófico de von Uexküll en *Ideas para la concepción biológica del mundo* p. 253

9.5.2. El influjo de von Uexküll en la filosofía p. 256

TERCERA PARTE: LA FILOSOFÍA DE JOSÉ ORTEGA Y GASSET p. 261Capítulo X Ortega conoce a Jacob von Uexküll p. 262

10.1. Ortega y la biología: Intereses juveniles. Leipzig y Marburgo p. 262

10.2. La filosofía del joven Ortega y su contacto con Von Uexküll p. 272

10.3. La biología de Scheler y su relación con Von Uexküll p.274

10.3.1. Scheler: la vida y el vitalismo p. 275

10.3.2. La influencia de von Uexküll en Scheler p. 278

10.4. La evolución orteguiana frente a Darwin p. 280

10.5. La recepción de Ortega y la Biología p.287

10.5.1. Ortega, adamita en relación a la Biología p. 288

10.5.2. Sobre la posible influencia vitalista en Ortega p. 297

10.5.3. Se trata de presentar y considerar autores que valoran positivamente el biologicismo de Ortega p. 306

Capítulo XI Una filosofía con influencias biológicas p. 316

11.1. La posible relación con Goethe, Nietzsche, Simmel y Bergson presente en la obra filosófica de Ortega y Gasset p.317

11.2. Adán en el paraíso, 1910 p. 333

11. La concepción de la vida en el periodo comprendido entre 1914 y la publicación de *El tema de nuestro tiempo* p. 336

11.4. El tema de nuestro tiempo, 1923 p. 342

11.5. La vida como ejecución (1923-1930) p. 347

Capítulo XII Umwelt y Circunstancia p. 358

12.1. El concepto de *Umwelt* en Uexküll p. 358

12.2. La concepción de la circunstancia antes de *Meditaciones del Quijote* p. 364

- 12.3. La concepción de circunstancia en *Meditaciones del Quijote* p. 367
- 12.4. Evolución del concepto de circunstancia después de *Meditaciones del Quijote* p. 375
- 12.5. La circunstancia después de que Ortega lea a Heidegger p. 378

Capítulo XIII La noción de perspectiva y su relación con el concepto de verdad p. 387

- 13.1 Antecedentes del perspectivismo orteguiano p. 388
- 13.2. Perspectiva sin verdad p. 389
- 13.3. Perspectiva y verdad p. 399

Capítulo XIV La Antropología de Ortega p. 409

- 14.1. La Antropología idealista de 1910 p. 411
- 14.2. El hombre y la historia p. 417
- 14.3. Vitalidad, alma y espíritu p. 422
- 14.4. Evolución posterior de la concepción orteguiana del concepto

“hombre”

p. 430

- 14.5. El origen del hombre p. 433

Capítulo XV Ortega y la filosofía de la vida p. 440

- 15.1. La filosofía de la vida p. 440
- 15.2. La centralidad de la vida: El sistema de Ortega y Gasset p. 441
- 15.3. La centralidad de la vida: vida, circunstancia y perspectiva p. 445
- 15.4. La superación del racionalismo: Disputa con el cartesianismo p. 448
- 15.5. La intuición, dii consentes y razón vital p. 456

EPÍLOGO p. 460

1. Influencia de *Ser y Tiempo* en Ortega p. 463
2. Vida e Historia p. 466
3. La circunstancia p. 470

CONCLUSIONES p. 474

BIBLIOGRAFÍA p. 481